EL COLEGIO DE MÉXICO
Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

ESTRUCTURA Y CAMBIO DEL SISTEMA DE CASOS EN EL PURÉPECHA. DEL SIGLO XVI AL SIGLO XX

TESIS QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR EN LINGÜÍSTICA
PRESENTA

FRIDA GUADALUPE VILLAVICENCIO ZARZA

DIRECTORES DE TESIS:

DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY
DR. THOMAS SMITH STARK

México, D.F., enero de 2002

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis no hubiera sido posible sin el apoyo de muchas personas e instituciones a las cuales debo un reconocimiento especial. Mi agradecimiento al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, en especial a sus directivos, al Dr. Rafael Loyola Díaz, al Dr. Fernando Salmerón y a la Dra. Virginia García Acosta por su confianza en este proyecto. A la Dra. Teresa Rojas Rabiela y al Dr. Humberto Rus y a la Lic. Guadalupe Escamilla de quienes recibí todo el apoyo durante mis estudios de posgrado.

El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México me brindó el privilegio de realizar los estudios de doctorado. Mi reconocimiento a su actual director, el Dr. Luis Fernando Lara y a la Mtra. Martha Elena Venier por su orientación y apoyo. A la Dra. Rebeca Barriga Villanueva y el Dr. Rafael Olea por su aliento y confianza durante mis años de estudiante. No es menor mi agradecimiento a todo el personal académico del Centro por sus invaluables enseñanzas y al personal administrativo por su paciencia, apoyo y orientación constante.

El CONACYT, tuvo a bien otorgarme una beca dentro de su programa de Cátedras Patrimoniales para apoyar la obtención del posgrado; la mayor parte del trabajo de archivo se pudo realizar gracias a dicha beca. El Colegio de Michoacán y su director Dr. Carlos Herrejón fueron excelentes anfitriones durante mi permanencia como investigadora invitada en esa institución, tiempo durante el cual pude realizar la primera parte del trabajo de investigación. Mi especial reconocimiento a los investigadores del Centro de Estudios de las Tradiciones, el Dr. Herón Pérez, el Dr. Agustín Jacinto, el Dr. Francisco Miranda, el Dr. Alberto Carrillo, la Dra. Rosa Lucas, el Mtro. Pedro Márquez, el Mtro. Moises Franco y la Mtra. Bárbara Skinfill por brindarme un espacio de total libertad para el trabajo. Agradezco a todo el personal académico y administrativo del COLMICH, especialmente al departamento de biblioteca, cómputo y fotocopiado, la eficiencia con la que apoyaron mi estancia en Zamora.

Gracias a mis colegas y amigos del CIESAS: Teresa Carbó, Gabriela Coronado, Víctor Franco y José Antonio Flores, Alejandra Cruz, Cleofás Ramírez y Modesta Cruz por su compañerismo y amistad a toda prueba. A la Lucía Bazán y a la Marta Eugenia García Ugarte por su amistad y solidaridad en la última y más escabrosa etapa del trabajo. A todos los compañeros del CIESAS, en especial a la Lic. Ma. De la Luz Guzmán y a todo el equipo de la Subdirección de Informática, por su invaluable apoyo en las diferentes etapas de elaboración de los manuscritos. No debo olvidar a Sandra Pérez quien me ayudó a revisar y compaginar la última versión del manuscrito.

Agradezco a la Dra. Concepción Company quien siempre creyó en este proyecto y al Dr. Thomas Smith que me alentó para que lo emprendiera, espero que se hayan divertido tanto como yo. A la Dra. Mariana Pool, la Dra. Esther Herrera por su paciencia en la lectura del trabajo final y sus atinadas observaciones. Mi agradecimiento a los colegas purepechólogos con quienes siempre es grato discutir los pormenores de esta bella lengua: Claudine Chamoreau, Cristina Monzón, Fernando Nava y Alejandra Capistrán: espero que este trabajo sea un buen pretexto para seguir el intercambio de ideas.

Por último, aunque no al final, mi más profundo amor a mi esposo y a mis hijos que con paciencia infinita ha padecido y gozado las diferentes etapas del trabajo de investigación: espero que no sea éste el último camino que nos toque andar juntos.

ÍNDICE

Pág.
ÍNDICE i
ÍNDICE DE CUADROS iv
ÍNDICE DE ESQUEMAS vi
ABREVIATURAS vii

1. **INTRODUCCIÓN** 1
1.1 OBJETIVOS 3
1.2 METODOLOGIA 6
1.3 LA CONFORMACIÓN DEL *CORPUS* 7
1.4 EL TRATAMIENTO DE LOS MATERIALES 13
1.4.1 La transcripción 13
1.4.2 El análisis lingüístico 13
1.4.3 La ortografía 17
1.5 LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO 23

2. **CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LENGUA** 27
2.1 RASGOS TIPOLÓGICOS 28
2.2 FILIACIÓN LINGÜÍSTICA 39
2.3 VARIACIÓN DIALECTAL 41
2.4 EL SINTAGMA NOMINAL 44
2.4.1 La flexión nominal 44
2.4.2 La estructura del sintagma nominal 51
2.5 ELEMENTOS RELACIONADOS CON LA MARCACIÓN DE CASO 67
2.5.1. Los pronombres personales 68
2.5.2 Los clíticos pronominales 74
2.5.3. Sufijos de persona en el verbo 83

3. **LA MARCACIÓN DE CASO** 90
3.1 LAS PERSPECTIVAS SINCRÓNICAS 92
3.1.1 El enfoque morfológico 93
3.1.2 El enfoque semanticista 102
3.1.3 El enfoque funcionalista 108
3.2 UN PUNTO DE VISTA DINÁMICO 121
3.2.1 Los límites entre caso y adposición 121
3.2.2 El *continuum* adposición – caso 126
3.2.3 La marcación de caso en diacronía 131
3.3 DEFINICIÓN DE CONCEPTOS OPERATIVOS 138
3.3.1 Caso y marca de caso 138
3.3.2 Casos, significados y relaciones gramaticales 139
3.3.3 Relaciones núcleo dependiente 139

4. **CAMBIOS DIACRÓNICOS EN EN ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO** 141
4.1 CAMBIOS EN LA FORMA 143
4.1.1 Ascenso de vocales 144
4.1.2 Desgaste fonológico 146
4.1.3 Cambios en el lugar que ocupan las marcas en el sintagma nominal 147
4.2 CAMBIOS EN LA FUNCIÓN 150
4.2.1 El grupo que conserva y tiende a incrementar funciones 151
4.2.2 El grupo que presenta variación y tiende al decremento de funciones ... 154
4.3 CAMBIOS EN EL SIGNIFICADO 158
4.4 FACTORES QUE RIGEN LA DISTRIBUCIÓN 162
4.4.1 La jerarquía de animacidad 163
4.4.2 La jerarquía de definitud 169
4.4.3 La jerarquía de individuación 172
4.5 LA FRECUENCIA DE APARICIÓN 175
4.6 EL PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN 177

5. **EL NOMINATIVO** 183
5.1 LA FORMA 184
5.2 LAS FUNCIONES 187
5.2.1 Las funciones sintácticas 187
5.2.2 Las funciones discursivas 198
5.3 LOS SIGNIFICADOS 204
5.4 LA DISTRIBUCIÓN 206
5.5 FRECUENCIA DE APARICIÓN 207

6. **EL OBJETIVO** 210
6.1 CAMBIOS EN LA FORMA 211
6.1.1 Clases de palabras que pueden llevar la marca de objetivo 213
6.1.2 Distribución formal de la marca en el sintagma nominal 219
6.2 CAMBIOS EN LA FUNCIÓN 226
6.2.1 Objeto directo 227
6.2.2 Objeto indirecto 228
6.2.3 Término de posposición 229
6.2.4 Otras funciones 229
6.3 CAMBIOS EN EL SIGNIFICADO 232
6.4 CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN 234
6.4.1 La jerarquía de animacidad 235
6.4.2 La jerarquía de definitud 237
6.4.3 La jerarquía de individuación 243
6.5 CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN 250

7. **EL GENITIVO** 256
7.1 CAMBIOS EN LA FORMA 257
7.1.1 El desgaste fonológico 257
7.1.2 Pérdida de independencia sintáctica 260
7.1.3 Clases de palabras que aparecen con la marca de genitivo 262

7.1.4 Distribución formal del genitivo 266
7.2 CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DEL GENITIVO 272
7.3 CAMBIOS EN EL SIGNIFICADO 273
7.4 CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN 278
7.4.1 La jerarquía de animacidad 278
7.4.2 El tipo de relación de modificación 382
7.5 CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN 385

8. **EL LOCATIVO** 290
8.1 EL ESTATUS ESTRUCTURAL DE LOS SUFIJOS LOCATIVOS 292
8.1.1 Los sufijos de *locus in quo* 'lugar en que' 292
8.1.2 El *continuum* derivación – flexión 298
8.2 CAMBIOS EN EL LOCATIVO 302
8.2.1 Cambios formales 304
8.2.2 Cambios en la función 314
8.2.3 Cambios en el significado 322
8.2.4 Cambios en la distribución 329
8.2.5 Cambios en la frecuencia 335

9. **EL INSTRUMENTAL** 339
9.1 ESTATUS ESTRUCTURAL DEL INSTRUMENTAL 341
9.1.1 La forma larga *jimbó* 342
9.1.2 La forma corta *–mbu* 350
9.2 CAMBIOS EN EL INSTRUMENTAL 354
9.2.1 Cambios en la forma 354
9.2.2 Las funciones 360
9.2.3 Los significados 364
9.2.4 La distribución 376
9.2.5 Cambios en la frecuencia 379

10. **EL COMITATIVO** 382
10.1 EL ESTATUS ESTRUCTURAL DEL COMITATIVO 385
10.1.1 La forma larga *jingúni* 385
10.2.1 La forma corta *–nguni* 391
10.2 CAMBIOS EN EL COMITATIVO 393
10.2.1 Cambios en la forma 393
10.2. 2 Cambios en la función 400
10.2 .3 Cambios en el significado 413
10.2.4 Cambios en la distribución 419
10.2.5 Cambios en la frecuencia 420

11. **CONCLUSIONES** 424
12. **ANEXO** 432
BIBLIOGRAFÍA 450

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. INTEGRACIÓN DEL *CORPUS* TEXTUAL 11

CUADRO 2. VOCALES 17

CUADRO 3. CONSONANTES 18

CUADRO 4. FRECUENCIA DE APARICIÓN EN EL ORDEN DE PALABRAS 37

CUADRO 5. MODIFICADORES DEL SN. FRECUENCIA DE APARICIÓN 63

CUADRO 6. CUADROS DE APARICIÓN DE LOS MODIFICADORES DEL S. N. 64

CUADRO 7. SIGLO XVI. PRONOMBRES PERSONALES 69

CUADRO 8. SIGLO XX. PRONOMBRES PERSONALES 69

CUADRO 9. SIGLO XVI. DEMOSTRATIVOS 70

CUADRO 10. SIGLO XX. DEMOSTRATIVOS 70

CUADRO 11. FORMAS PRONOMINALES GENITIVAS 73

CUADRO 12. SIGLO XVI. CLÍTICOS PRONOMINALES DE SUJETO 78

CUADRO 13. SIGLO XX. CLÍTICOS PRONOMINALES DE SUJETO 78

CUADRO 14. SIGLO XVI Y XX. CLÍTICOS PRONOMINALES DE OBJETO 79

CUADRO 15. PARADIGMA DE LOS CLÍTICOS PRONOMINALES DEL SUJETO 83

CUADRO 16. ASCENSO DE LAS VOCALES MEDIAS EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO 145

CUADRO 17. DESGASTE FONOLÓGICO EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA 146

CUADRO 18. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN LA DISTRIBUCIÓN FORMAL DE CASO 150

CUADRO 19. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN LA FUNCIÓN 158

CUADRO 20. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN EL SIGNIFICADO 161

CUADRO 21. CLASES DE PALABRAS EN LAS QUE SE OBSERVA EL CONTRASTE MARCADO NO MARCADO 186

CUADRO 22. FUNCIONES DEL NOMINATIVO 204

CUADRO 23. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL NOMINATIVO 208

CUADRO 24. CLASES DE PALABRAS QUE APARECEN CON MARCA DE OBJETIVO 219

CUADRO 25. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN FORMAL DEL OBJETIVO 226

CUADRO 26. CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DEL OBJETIVO 231

CUADRO 27. CAMBIOS EN LOS PAPELES SEMÁNTICOS DEL OBJETIVO 234

CUADRO 28. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA MARCA DE OBJETIVO 250

CUADRO 29. FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL SINTAGMA NOMINAL EN FUNCIÓN DE OBJETO DIRECTO 251

CUADRO 30. FRECUENCIA DE APARICIÓN DE SINTAGMAS NOMINALES EN FUNCIÓN DE OBJETIVO SEGÚN EL GRADO DE ANIMACIADAD..... 254

CUADRO 31. DESGASTE FONOLÓGICO DE LA MARCA DE GENITIVO 260

CUADRO 32. CLASES DE PALABRAS CON MARCA DE GENITIVO 264

CUADRO 33. FORMAS GENITIVAS PARA LOS PRONOMBRES 265

CUADRO 34. ORDEN DEL MODIFICADOR EN UNA CONSTRUCCIÓN DE GENITIVO 268

CUADRO 35. RELACIONES DE MODIFICACIÓN EXPRESADAS MEDIANTE GENITIVO EN EL SIGLO XVI 274

CUADRO 36. RELACIONES DE MODIFICACIÓN EXPRESADAS MEDIANTE GENITIVO EN EL SIGLO XX 274

CUADRO 37. CAMBIO EN LOS SIGNIFICADOS DEL GENITIVO 277

CUADRO 38. FRECUENCIA DE APARICIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE GENITIVO Y DE LA YUXTAPOSICIÓN 286

CUADRO 39. SIGLO XVI SUFIJOS DE *LOCUS IN QUO*. PORCENTAJE DE APARICIÓN COMO SUFIJOS DERIVATIVOS 294

CUADRO 40. CAMBIOS FORMALES EN LOS SUFIJOS DE LOCATIVO DEL SIGLO XVI Y XX 307

CUADRO 41. CLASES DE PALABRA QUE APARECEN CON SUFIJOS LOCATIVOS 311

CUADRO 42. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN FORMAL DE LAS MARCAS DE LOCATIVO 313

CUADRO 43. CAMBIOS EN LA FUNCIÓN DE LOS SUFIJOS LOCATIVOS 321

CUADRO 44. FRECUENCIA DE APARICIÓN DE SN EN FUNCIÓN DE LOCATIVOS 336

CUADRO 45. FORMAS ACTUALES DEL INSTRUMENTAL PURÉPECHA 355

CUADRO 46. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL INSTRUMENTAL 379

CUADRO 47. SIGLO XX. FORMAS RECONOCIDAS DEL COMITATIVO 394

CUADRO 48. SIGLO XVI, FRECUENCIA DE LAS DISTINTAS FORMAS DEL COMITATIVO..396

CUADRO 49. SIGLO XX. FRECUENCIA DE LAS DISTINTAS FORMAS DEL COMITATIVO...397

CUADRO 50. CLASES DE PALABRAS QUE APARECEN CON EL COMITATIVO 399

CUADRO 51. SIGLO XVI. FRECUENCIA DE FUNCIONES DEL COMITATIVO 409

CUADRO 52. CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DEL COMITATIVO 412

CUADRO 53. CAMBIOS EN LOS SIGNIFICADOS DEL COMITATIVO 415

CUADRO 54. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL COMITATIVO 421

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQUEMA 1. MODIFICADORES DEL SINTAGMA NOMINAL SEGÚN SU APARICIÓN CON RESPECTO AL NUCLEO 65

ESQUEMA 2. GRAMATICALIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA 131

ESQUEMA 3. EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA 137

ESQUEMA 4. TENDENCIA EN LOS CAMBIOS DIACRÓNICOS DE FUNCIÓN 157

ESQUEMA 5. TENDENCIA EN LOS CAMBIOS DE SIGNIFICADO 160

ESQUEMA 6. CAMBIOS EN EL EJE DE ANIMACIDAD 168

ESQUEMA 7. FACTORES QUE RIGEN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO 174

ESQUEMA 8. PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN EN CASO PURÉPECHA 179

ESQUEMA 9. AMPLIACIÓN DEL SISTEMA DE CASOS EN PURÉPECHA 182

ESQUEMA 10. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DEL OBJETIVO 252

ESQUEMA 11. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DEL GENITIVO 288

ESQUEMA 12. EL *CONTINUUM* DERIVACIÓN-FLEXIÓN 300

ESQUEMA 13. PESO RELATIVO DE LAS FUNCIONES DE LOS LOCATIVOS PURÉPECHAS .. 302

ESQUEMA 14. INTERSECCIÓN ENTRE EL LOCATIVO-INSTRUMENTAL 329

ESQUEMA 15. DISTRIBUCIÓN DE LOS SUFIJOS DE LOCATIVO EN LA JERARQUIA DE ANIMACIDAD 333

ESQUEMA 16. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DE LAS MARCAS DEL LOCATIVO 338

ESQUEMA 17. ASCENSO DE VOCALES EN EL INSTRUMENTAL 356

ESQUEMA 18. SIGLO XVI. INTERSECCIONES DEL INSTRUMENTAL 375

ESQUEMA 19. SIGLO XX. INTERSECCIONES DEL INSTRUMENTAL 376

ESQUEMA 20. GRAMATICALIZACIÓN DEL INSTRUMENTAL PURÉPECHA 381

ESQUEMA 21. SIGLO XVI. *CONTINUUM* COORDINACIÓN-POSPOSICIÓN EN EL COMITATIVO 403

ESQUEMA 22. INTERSECCIÓN ENTRE EL COMITATIVO Y EL INSTRUMENTAL 418

ESQUEMA 23. GRAMATICALIZACIÓN DEL COMITATIVO PURÉPECHA 423

ABREVIATURAS

1,2,3	1a,2a 3a persona
=	linde de clítico
-	linde de morfema
*	agramatical
ABL	ablativo
AC	acusativo
ACT	voz activa
AG	agentivo
BEN	benefactivo
CAUS	causativo
CFG	centrífugo (yendo)
COL	colectivo
COM	comitativo
COND	condicional
COR	expresión de cortesía
CTR	centrípeto (viniendo)
DAT	dativo
DEM	demostrativo
DES	desiderativo
DSP	desplazamiento
DIM	diminutivo
DIR	direccional
FEM	femenino
FOR	formativo
FUT	futuro
GEN	genitivo
HAB	habitual
HABPRT	habitual pretérito
IMP	imperativo
IMPPL	imperativo plural
INA	inanimado
INC	incoativo
IND	indicativo
INDF	indefinido
INF	infinitivo
INS	instrumental
INT	interrogativo
ITER	iterativo
ITS	intensificador
LOC	locativo
MED	voz media
MOV	movimiento
NEG	negativo
NOM	nominativo
OBJ	objetivo
PAR	parentesco
PAS	pasivo
PF	perfecto
PGR	progresivo
PL	plural
PLIND	plural indefinido
POS	posesivo
PPO	participio
PRT	pretérito
REC	recíproco
RED	reduplicación
REF	referencial
REL	relativo
REV	reverencial
SG	singular
SUB	subordinación
SUBJ	subjuntivo
SUST	sustantivador
TER	terminativo
TR	sufijo de transitividad
TRS	transitoriedad (de paso)
VET	vetativo (neg. imperativa)
VOC	vocativo
VOL	volitivo

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre lenguas indígenas de México, en su gran mayoría, se ocupan de describir los diferentes idiomas autóctonos en sincronía: dichas sincronías generalmente consideran el período contemporáneo. En estas descripciones la sintaxis es generalmente el ámbito menos trabajado de la lengua. En este aspecto el purépecha no es la excepción: aunque disponemos de escritos de corte gramatical desde los primeros años de la época colonial —las primeras descripciones de la lengua datan de 1558—, es una constante que se dedique la mayor parte del trabajo a describir la abundante morfología, especialmente verbal, que caracteriza esta lengua; las observaciones sobre fenómenos sintácticos son escasas, sucintas y aisladas.[1]

En las descripciones sobre el purépecha, temas como el del sistema de casos, que tiene que ver tanto con la morfología como con la sintaxis, han merecido muy poca atención y se les suele tratar en unas cuantas líneas.[2] Todos los estudios gramaticales sobre el purépecha reconocen ésta como una lengua casual o de caso; sin embargo, los diferentes autores discrepan en cuáles y cuántos son los casos que deben reconocerse y la caracterización formal y semántica que estos elementos tienen. El examen de la bibliografía existente muestra que:

---

[1] Para un panorama de los estudios de corte propiamente lingüístico sobre el purépecha cf. Pérez (1988 y 1993), Villavicencio (1992). Dos trabajos recientes que intentan dar un panorama general de la lengua son: Chamoreau (1998) y Monzón (1997).

[2] Chamoreau (1998) y Foster (1969) son las autoras que tratan el tema de manera más extensa.

1) Hasta ahora los casos han sido tratados sólo como una parte de la flexión nominal y se han descrito desde una perspectiva individualizada, es decir, sin considerarlos como integrantes de un sistema.

2) No obstante que algunos autores contemporáneos (Foster 1969, Swadesh 1969a,) señalan diferencias entre las marcas de caso consignadas en las *Artes* coloniales y las del purépecha actual, los casos han sido vistos hasta ahora desde una perspectiva sincrónica que refiere a un estado de lengua determinado ya sea antiguo o actual. Hasta donde conozco no se ha realizado ningún estudio diacrónico del fenómeno que se ocupe del conjunto de casos como un sistema. Subsanar estos huecos es precisamente el objetivo de esta tesis.

En este trabajo sostengo que en purépecha el concepto "caso" debe verse desde una perspectiva dinámica de cambio lingüístico que considere el desarrollo de todo el ámbito como un sistema.[3] En efecto, los datos sugieren que es preferible operar con un modelo de prototipos que concibe las categorías gramaticales como un *continuum* categorial en el cual la adscripción a una categoría es una cuestión de grado y no de límites absolutos (Company 1991). Esta perspectiva dinámica permite explicar las diferencias que se aprecian en esta área de la gramática y muestra el fenómeno mediante el cual esta lengua está redefiniendo el ámbito de la marcación de caso.

La reestructuración que se observa en el dominio ha afectado, aunque en diferente grado, tanto la forma como la distribución y el significado de cada uno de los elementos que conforman esta zona de la gramática purépecha. No obstante las diferencias que se observan entre los distintos elementos considerados en el ámbito de la marcación de caso, se puede hablar de una tendencia general por medio de la cual dichos elementos están

[3] Como se verá detalladamente en los capítulos 3 y 4, el ámbito de la marcación de caso incluye los casos propiamente dichos, algunas posposiciones y otros elementos a partir de los cuales se pueden desarrollar casos.

incrementando su grado de gramaticalización, lo que ha propiciado el desarrollo de elementos que actualmente pueden considerarse como casos a partir tanto de palabras como de sufijos cuyo estatus en la época colonial no era claramente casual.

En tanto que el sistema casual de la lengua se ha ampliado cuantitativamente puede hablarse de un fenómeno de adquisición de caso. En el siglo XVI el sistema de casos incluía únicamente el nominativo y el objetivo; en el siglo XX dicho sistema abarca, además de aquellos, el genitivo y el locativo. Otras marcas asociadas al nominal —el instrumental y el comitativo— tienen aún hoy un estatus que no es claramente casual. Al considerar el sistema en su conjunto se entienden mejor los factores que rigen el cambio, se definen los elementos que deben ser considerados como parte del dominio y se aprecia la dirección en la que se mueve todo el conjunto. De esta manera se explican las variaciones sincrónicas que conviven en la época actual.

1.1. OBJETIVOS

Este trabajo tiene como objetivo general analizar el proceso de cambio que se observa en el ámbito de la marcación de caso en purépecha en el período que va desde el siglo XVI hasta la actualidad con base en el análisis de datos documentados. Específicamente, este trabajo analiza dos períodos de la historia de esta lengua, el siglo XVI y el siglo XX y establece, mediante su comparación, la tendencia general de cambio que se observa en esta parte de la gramática así como los parámetros que lo rigen y las especificidades que caracterizan las modificaciones experimentadas por cada uno de los elementos que integran dicho ámbito.

Los objetivos específicos son:

a) Dar cuenta de la estructura que caracteriza al ámbito de la marcación de caso en purépecha considerando los diferentes elementos como integrantes de un sistema.
b) Analizar los cambios diacrónicos que ha experimentado el conjunto en general así como los diferentes elementos que integran el ámbito de la marcación de caso en particular.
c) Aplicar una metodología poco común en el estudio de las lenguas indígenas: a saber, el trabajo con textos escritos, para explicar un cambio diacrónico en proceso, hecho que se aparta de la oralidad como la base única del análisis lingüístico en lenguas indígenas.

Esta investigación se propone como un trabajo de lingüística histórica para una lengua indígena, el purépecha. El interés central se ubica en los procesos de cambio que han tenido lugar en el ámbito de la marcación de caso en esta lengua desde el siglo XVI hasta nuestros días; se inscribe, por lo tanto, en el ámbito de la lingüística histórica que se interesa por los procesos mediante los cuales se crean nuevas formas y nuevos patrones en la gramática de una lengua (Hopper 1982). El estudio de la gramaticalización intenta explicar los procesos mediante los cuales una forma o construcción lingüística asume una función gramatical, o bien, un elemento ya gramatical adquiere una función aún más gramatical (Kuriłowicz 1965:66, Lehmann 1985:303).

En este trabajo adopto un enfoque funcionalista donde se privilegia el comportamiento y no la forma, por lo tanto, los contextos en los que aparece una forma y la variación en su frecuencia de uso se consideran índices del cambio (Company 1998, Kuriłowicz 1965, Lehmann 1985, Millet 1912, entre otros). Desde esta perspectiva, para hablar de un cambio lingüístico no se requiere necesariamente de una manifestación externa, se puede hablar de cambio aunque la forma permanezca invariable (cf. capítulo 6).

Por otro lado, puede haber una modificación en la forma sin que por ello se justifique hablar de una gramaticalización (cf. capítulos 9 y 10).

El cambio mediante el cual se crean nuevas categorías se caracteriza por ser progresivo y gradual por lo que el desarrollo del proceso se puede considerar como un *continuum* evolutivo. La lentitud del proceso hace que éste sólo pueda ser observable al cabo de períodos muy amplios, razón por la cual el estudio diacrónico debe extenderse varios siglos. Una consecuencia de la gradualidad del cambio es el hecho de que los distintos elementos conservan su forma y su función por largos períodos de tiempo; los viejos elementos conviven frecuentemente con los nuevos. Por esto en el estudio de creación de nuevas pautas gramaticales el concepto de frecuencia es un instrumento útil como indicador del grado de generalización que alcanzan las nuevas formas en los distintos períodos de la lengua.

La observación de los cambios que afectan el ámbito de la marcación de caso se concibe en este trabajo desde una perspectiva cuya finalidad es dar cuenta del lugar en el que estos cambios surgen, los motivos que los originan y las nuevas formas gramaticales a las que dan lugar. El desarrollo de casos, como la mayoría de los procesos de gramaticalización, son transformaciones innovadoras que suelen tener una motivación multicausal: es común que dichos procesos afecten tanto la complejidad semántica como la sustancia fonética, la sustitución paradigmática y la libertad sintáctica. En efecto, como veremos en purépecha, las formas que hoy se pueden considerar como marcadores de caso no sólo han modificado su forma sino también su función y su significado.

La coherencia que exhiben los cambios que la lengua ha experimentado en esta zona muestra una clara motivación interna. El análisis comprueba que en el purépecha, al igual que en muchas otras lenguas casuales, el sistema de casos es una zona privilegiada para

estudiar el cambio lingüístico. Por su naturaleza, el estudio diacrónico que aquí se realiza evidencia tanto las áreas de innovación como aquellas de mayor conservación en el sistema. Por otra parte, los datos que arroja esta investigación pueden ser también de utilidad para aquellos que se interesan en fenómenos de contacto lingüístico. Como se verá a lo largo del texto, muchos de los cambios que se observan resultan sugerentes para un estudio de este tipo (cf. capítulo 2, capítulo 6, capítulo 7, entre otros).

1.2. METODOLOGÍA

Un análisis diacrónico ideal tendría que considerar varios estados sucesivos de la lengua; en esta investigación, sin embargo, se analizan únicamente los dos estados de lengua que están en los extremos del período señalado, el purépecha del siglo XVI y el correspondiente al finales del siglo XX. Varias son las razones que me llevan a restringir el trabajo a estos dos períodos. En primer lugar, no contamos con documentación anterior al siglo XVI; los primeros escritos que se conocen del vernáculo datan de 1553. En segundo lugar, estos dos períodos, el siglo XVI y el siglo XX, son los que tienen la documentación más extensa; para ellos contamos con los tres tipos de fuentes en las que se basó el estudio: descripciones gramaticales, diccionarios y textos; la documentación existente para las otras etapas es sensiblemente más escasa.[4] En tercer lugar, el laborioso trabajo de recopilación y análisis que implicó cada texto, aunado al escaso conocimiento que hasta ahora tenemos del purépecha en general y de la época colonial en particular, mostró que era preferible restringir el análisis a la comparación de los dos períodos extremos con el fin de ganar profundidad; y, a partir de ahí, dinamizar los fenómenos de cambio documentados.

[4] Para un panorama general del universo de documentación disponible cf. Villavicencio 1997b.

La propuesta metodológica que se puso en práctica consiste en hacer uso de las relativamente abundantes fuentes documentales coloniales y actuales de que disponemos para esta lengua.[5] Si bien esta metodología es común en lenguas con una larga tradición de escritura como es el caso de las indoeuropeas, no es, en lo absoluto, una práctica cotidiana en el análisis de lenguas indígenas en donde los estudios de corte histórico se basan tradicionalmente en la reconstrucción de formas.[6]

He tratado de ubicar el purépecha en un panorama más general de lenguas casuales. Siempre que me ha sido posible, he incorporado datos de otras lenguas con sistemas de caso; la información tipológica a la mano, ha servido para ubicar los fenómenos de cambio lingüístico aquí estudiados en el marco de las diversas posibilidades y tendencias que se registran en otras lenguas con sistema de casos. La incierta filiación lingüística del purépecha ha limitado la observación del desarrollo del sistema de casos en lenguas emparentadas con el idioma que investigo.[7]

1.3. LA CONFORMACIÓN DEL *CORPUS*

Como ya comenté, los materiales en que se basa esta investigación corresponden al siglo XVI y al siglo XX, el más antiguo está fechado en 1553 y el más reciente en 1998. La conformación del *corpus* requirió dos etapas: una de recopilación y otra de clasificación. La

---

[5] El purépecha es una de las lenguas indígenas de México relativamente mejor documentadas. El conjunto de textos de que disponemos actualmente es reducido si lo comparamos con el existente para el náhuatl o el maya; sin embargo, considero que es lo suficientemente amplio para empezar a realizar estudios de lingüística histórica. Puede decirse que dentro del mapa lingüístico de Mesoamérica éste es uno de los idiomas privilegiados en lo que a documentación se refiere.

[6] Los trabajos de Karttunen y Lockhart (1976) y Lockhart (1992) sobre el náhuatl, si bien son estudios diacrónicos que se basan en un *corpus* documentado, fundamentalmente estudian el desarrollo del léxico y no procesos sintácticos.

[7] Hasta ahora la filiación lingüística del purépecha es un asunto no resuelto. Lo cierto es que esta lengua no está emparentada con ninguno de los idiomas mesoamericanos, hecho que lo señala como una isla lingüística en el mapa (cf. capítulo 2).

etapa de recopilación consistió en recabar textos escritos en purépecha que se encontraban dispersos en diferentes archivos públicos y privados.[8] El conjunto de estos textos —45 aproximadamente— constituye el universo de documentos disponible del cual se han seleccionado aquellos materiales que conforman el *corpus* textual con el cual trabajé.

La etapa de clasificación consistió en ordenar el universo documental disponible. Dicha clasificación siguió un criterio cronológico y consigna el número progresivo del documento, la fecha en que éste fue realizado, el título del texto en cuestión, el autor del mismo, la extensión aproximada en palabras y páginas del documento, la edición del mismo —si ésta difiere de la fecha de elaboración—, la ubicación del texto, es decir, el lugar donde el documento en cuestión puede ser consultado, el lugar de procedencia del mismo, si hay traducción disponible y la obra de referencia en donde se da noticia de él.[9]

Este trabajo de recopilación y clasificación del universo textual me permitió delimitar los períodos de estudio. La documentación disponible sugiere hacer cortes cada cien años, mismos que se ubican en la segunda mitad de cada siglo. Con este universo se conforma un *continuum* documental que va del siglo XVI hasta el XX. Sin embargo, no todas las etapas son comparables cuantitativamente ya que algunos períodos como los siglos XVIII y XIX se caracterizan por la escasa documentación disponible hasta ahora.

La fase correspondiente a la integración del *corpus* consistió en elegir los materiales que se analizan en este estudio, dicho *corpus* está constituido por tres tipos de documentos: gramaticales, léxicos y textuales.

a) Los documentos de tipo gramatical comprenden aquellos trabajos que describen diferentes aspectos de la gramática purépecha. Para el siglo XVI incluye las dos *Artes*

[8] Esto no quiere decir que sean lo únicos documentos existentes; desde entonces hasta ahora he ido reuniendo más textos y aún quedan otros cuya localización, rescate y edición merece todo un proyecto de investigación.
[9] Para un panorama general de esta etapa de clasificación cf. Villavicencio (1997b).

coloniales de este período: el *Arte de la Lengua de Michuacan* de Maturino Gilberti [1558] y el *Arte en lengua Michuacana* de Juan Baptista de Lagunas [1574]. Para el siglo XX trabajé con la mayoría de los estudios contemporáneos de corte lingüístico (Chamoreau 1998, De Wolf 1989, Foster 1969, Friedrich 1984, Monzón 1997, Nansen 1985, Nava 1997 y Swadesh 1969a).

b) Los documentos de tipo léxico están constituidos por los vocabularios y diccionarios bilingües español-purépecha o purépecha-español. Para el período colonial trabajé las tres obras de carácter lexicográfico que han llegado hasta nosotros: El *Vocabulario en lengua de Michuacan* de Maturino Gilberti, publicado en1559, el cual cito como (G); el *Dictionario* de Juan Baptista de Lagunas, editado en 1574, el cual cito como (L), y el llamado *Diccionario Grande* de autor anónimo, correspondiente a finales del siglo XVI o principios del XVII y al cual me refiero como (D.G.). Para el siglo XX trabajé las cinco obras de carácter lexicográfico que conozco: el *Vocabulario del Idioma Tarasco* escrito por Maxwell Lathrop, 1973, citado como (ILV); el *Diccionario de la lengua Phorhépecha* de Pablo Velásquez, 1978, al que me refiero como (V); el *Vocabulario Phorhe-Español* preparado por Paul de Wolf, 1991, y citado como (W); el *Vocabulario P'urhepecha-Español* de Alberto Medina Pérez, 1997, al que cito como (M); y el *Vocabulario práctico bilingüe P'urhépecha-Español* preparado por Juan Velázquez, Gilberto Jerónimo, Edelmira Estrada y Raúl Máximo, 1997, citado como (INEA).

c) Los documentos de tipo textual se integran con diferentes escritos en lengua purépecha. Idealmente un *corpus* textual debería poder contar con materiales totalmente compatibles para cada período estudiado; sin embargo, en el caso del purépecha, este ideal está aún lejos de poderse alcanzar. La principal limitación para lograrlo es la escasa documentación disponible hasta ahora, sobre todo para los períodos anteriores al siglo

XX—con excepción del siglo XVI.[10] El *corpus* textual de cada una de las etapas consideradas en este estudio consta de aproximadamente 3,000 palabras tomadas de diferentes fuentes. Consideré escritos de corte tanto religioso como civil. La parte del *corpus* correspondiente a la época colonial está integrada en su mayoría por textos religiosos, ya que éstos fueron los más accesibles; el único texto de corte civil considero para esta época representa aproximadamente el 16% de la extensión total de datos disponibles para el siglo XVI; en la parte del *corpus* textual correspondiente a la época actual los textos religiosos representan aproximadamente el 50% del total.

Para el siglo XVI trabajé dos textos religiosos y uno civil: el *"Concierto y carta de venta de tierras y casas. Don Antonio Huithsimengari"* [1553], texto proveniente del archivo General de la Nación, fragmentos del *Thesoro Spiritual en lengua de Michuacan* de Fray Maturino Gilberti [1558], y fragmentos de las *Obras en Lengua Michuacana* de Juan Baptista de Lagunas [1574]. Para el siglo XX trabajé "*Juchari Unadakua. Nuestra Palabra"* (1990) una antología que integra narraciones y cuentos de varios autores, y fragmentos de *Jimbanhi Eiatsperakua Tatá Jesukristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo* (1960) preparado por Maxwell Lathrop. Para las ediciones manejadas véase el apartado *Corpus* en las Referencias Bibliográficas finales. El siguiente cuadro muestra la extensión, en palabras, de las distintas obras que integran el *corpus* textual de esta investigación.

---

[10] El inapreciable valor del acervo documental que integran los documentos escritos en lengua purépecha ha sido valorado primero por los etnohistoriadores e historiadores y sólo recientemente por los lingüistas quienes han reconocido este legado como la materia prima para su estudio. Los historiadores y etnohistoriadores se han interesado por localizar, rescatar, editar y estudiar estos documentos desde hace ya algún tiempo. Un ejemplo de este sabio empeño lo constituye la labor de investigación y rescate editorial del Dr. Benedict Warren, cuyo trabajo de más de tres décadas nutre nuestro conocimiento del grupo purépecha (cf. Warren 1983 y 1994).

CUADRO 1. INTEGRACIÓN DEL *CORPUS* TEXTUAL

	SIGLO XVI		SIGLO XX
GILBERTI	1,153 palabras	SOTO	1,556 palabras
LAGUNAS	1,378 palabras	LATHROP	1,543 palabras
AGN	507 palabras		
TOTAL	3,038 palabras	TOTAL	3,099 palabras

La extensión del *corpus* textual con el cual trabajé en esta investigación, no obstante ser modesta, mostró ser suficiente para los propósitos de esta investigación. Como se verá en el análisis de los datos, en esta limitada extensión se encuentran recurrencias significativas que permiten sustentar el análisis.

He utilizado también los datos obtenidos en calas de otros textos no considerados dentro del *corpus* propiamente dicho y los datos obtenidos directamente con un hablante[11] como pruebas de control. Para el siglo XVI trabajé como textos de control el *Diálogo de la Naturaleza* de Medina Plaza [1575]. Para el purépecha contemporáneo trabajé como textos de control otras narraciones así como parte de las cartillas elaboradas para la segunda campaña de alfabetización.[12]

En un trabajo como éste, en el que se pretende aplicar una metodología propia de lenguas con larga tradición de escritura a una lengua indígena, además de los problemas metodológicos comunes a todos los trabajos de corte histórico basados en textos documentados, hay que añadir otros problemas que se presentan cuando se trabaja con una

[11] El Sr. Agustín Tellez , de la comunidad de Tiríndaro, municipio de Zacapu, Michoacán, al que cito como (Tatá Agustini).

[12] La relación detallada de estas fuentes adicionales que han servido de control se puede consultar al final del *Corpus* como "*Corpus* adicional".

lengua indígena. Entre los problemas que los investigadores reconocen como propios de la investigación en lingüística histórica están: a) la correspondencia entre lengua oral y lengua escrita, b) la modificación que los editores pudieron haber hecho al texto estudiado, y c) el margen de error que debe concederse a un amanuense (Company 1991). Además de los anteriores, los problemas que surgen al desarrollar este tipo de trabajo en lenguas indígenas se pueden agrupar en dos grandes rubros: problemas de crítica textual y problemas gramaticales.

Algunos problemas referentes a crítica textual son los siguientes:

- La escasa documentación disponible que limita la constitución de los *corpora*.
- La ausencia de normatividad sobre la escritura que multiplica las variantes ortográficas; en los textos disponibles, la ortografía utilizada varía casi con cada autor.
- La poca o nula información que se tiene sobre los autores y documentos disponibles, sobre todo los de épocas más tempranas.

Como problemas de índole gramatical deben considerarse los siguientes:

- La poca información que se tiene sobre variantes dialectales tanto en la época actual como en las anteriores.
- El escaso conocimiento que se tiene aún sobre muchas de las características gramaticales de la lengua.

El presente trabajo debe considerarse como un punto de partida que intenta abrir un nuevo camino en el estudio de las lenguas indígenas de México, poniendo a prueba una metodología hasta ahora reservada casi exclusivamente para lenguas con tradición escrita. Al ser éste un trabajo pionero en la conformación de *corpora* documentados en una lengua indígena, no fueron pocas las dificultades que se enfrentaron para conformar un *corpus* válido en donde cada etapa analizada fuera comparable con la otra. No obstante los problemas apuntados, de los que estoy plenamente consciente, considero que puede integrar un material factible de trabajar y que el análisis de éste ha rendido frutos sólidos que me

permite —como intentaré mostrar— dar cuenta del proceso de cambio lingüístico que los datos documentados hasta ahora dejan ver en el ámbito de la marcación de caso.

1.4. EL TRATAMIENTO DE LOS MATERIALES

1.4.1. La transcripción

La transcripción de los textos del siglo XVI sigue los lineamientos más comunes del ejercicio paleográfico. Recupero las letras que en el texto se expresan por medio de tildes [~], así la palabra *hingū* se ha transcrito como *hingun*; ỹ como *yn*; ꝙ como *que*; etc. Si bien en la primera transcripción de los textos señalo las letras recuperadas subrayándolas, por ejemplo *hingun*. (cf. Anexo I "*Concierto y carta de venta de tierras y casas. Don Antonio Huithsimengari*"), en los ejemplos que se ofrecen a lo largo de este trabajo, sin embargo, he omitido esta marca porque el tema central aquí es un problema de morfosintáxis histórica y no de fonología de la lengua.

1.4.2. El análisis lingüístico

El análisis del texto es responsabilidad mía. En él sigo las normas de la tradición lingüística en lenguas indígenas. He dividido cada texto en oraciones que he numerado consecutivamente para facilitar su localización. El análisis de cada una de las oraciones lo he realizado en cuatro niveles, mismos que se aprecian en el formato interlineado que se observa en los ejemplos:

1) En el primer nivel o, si se prefiere, en la primera línea copio el texto en cursivas tal como aparece en el original respetando la ortografía de cada autor. Conservo así información valiosa que de otra manera se perdería.

2) En la segunda línea consigno, en ortografía práctica, el corte morfémico de cada palabra. Esto me permite trabajar con una misma convención ortográfica a lo largo de los dos períodos.

3) En la tercera línea doy la glosa correspondiente a cada morfema. Se puede consultar la lista de abreviaturas que aparece al principio de este trabajo, inmediatamente después del Índice.

4) La cuarta línea corresponde a la traducción al español de la oración correspondiente. El formato completo queda como se aprecia en (1):

(1) *ka ementahco* *varuquevati*
ka eménda =k'o uarhú -ke -ua -ti
y tiempo.de.aguas=precisamente pescar-PAS-FUT-3IND
'[y únicamente en tiempo de aguas se pescará]'
(concierto, 30)

Respeto, cuando la hay, la traducción del autor del documento. Cuando el texto carece de traducción (2) o cuando la traducción del autor es muy libre (3), doy entre corchetes [ ] mi propia traducción.

(2) *achamasï sikuami*
achámasï sikuámi
señor brujo
'**[el señor brujo]**'
(achámasï, 001)

(3) ***imánijtunha*** *sontku andangüni tata janikua*
imá -ni =t'u =nha sóntku andángu-ni tatá janíkua
DEM-OBJ=también=REF pronto alcanzar -INF REV lluvia
'fue alcanzado prontamente en el camino por "tata Janikua" **[también a ése pronto lo alcanzó Don lluvia]**'
(janíkua, 028)

En la traducción, pongo entre paréntesis ( ) aquellos elementos que no se derivan automáticamente del análisis morfémico (4), y entre corchetes agudos < > los elementos que estando en el análisis morfémico no aparecen en la traducción que da el autor (5).

(4) *ka tatemba arhini amambani*
ka táti -emba arhí -ni amá -emba -ni
y padre-3PAR decir-INF madre-3PAR-OBJ
'y su padre **(le)** dijo a su madre'

(maría 3. 001)

(5) *karhichakukuarhentaxati*
k'arhí -**cha** -ku -kuarhe-nta -xa -ti
seco -**grano**-TR-REFL-ITER-PGR-3IND
'se está secando el maíz **<grano>**'

(Nava 1992:17)

En los enunciados que provienen de alguna de las narraciones en purépecha consigno entre paréntesis una palabra clave que sirve para identificar el texto en cuestión —por lo general, extraída del título mismo del texto— y el número progresivo que le corresponde al enunciado dentro del cuerpo de la narración de acuerdo con mi análisis, como se observa en (6). La información que aparece entre paréntesis en la última línea (janíkua, 44), indica que este ejemplo proviene del cuento titulado "*Uandánskua Tatá janíkuari*" y que forma parte de la oración número 44 del texto en cuestión de acuerdo con mi análisis. En el *Corpus* que aparece en la Bibliografía consigno la palabra clave con que se identifica cada texto.

(6) *máruksï uákasï kuátsíta k'arhírirhu*
máru =ksï uákasï kuatsíta k'arhíri-rhu
algunos=3PL vaca excremento seco -LOC
'algunos en el excremento seco de las vacas'

(janíkua, 44)

Los enunciados que me ha proporcionado mi informante —recopilados entre 1996 y 1997— están identificados como (Tatá Agustini) y carecen de numeración.

(7) *jí xéska uarhíti tepárini*
jí exé-s -ka uarhíti tepári-ni
1SG ver-PF-1/2IND mujer gorda-OBJ
'vi a una mujer gorda'

(Tatá Agustini)

Los ejemplos en purépecha que he elaborado yo misma y cotejado con un informante aparecen sin referencia, como en el ejemplo (8).

(8) *tsakápu turhípiti jimbó*
piedra negra INS
'con la piedra negra'

En los ejemplos que provienen de trabajos gramaticales, consigno el autor de la obra, el año de edición del trabajo y la página en la que aparece el ejemplo que se cita.

(9) *xí niuákani imánkuni*
jí ni-ua -ka =ni imá -nguni
1SG ir -FUT-1/2IND=1SG DEM-COM
'yo iré con él'

(Foster, 1969:72)

En los ejemplos que provienen de alguno de los diccionarios bilingües, consigno la abreviatura correspondiente a la obra consultada (cf. *Corpus*) y la página en la que se encuentra el ejemplo, al respecto véase (10).

(10) *eueri* suyo. *Pedroeueri* de Pedro, etcétera

(D.G.1:199)

Benjamín Lucas me ha proporcionado algunos ejemplos en purépecha; los enunciados que debo a su paciente colaboración aparecen con la palabra clave (Lucas). Por último, Barbara Skinfill gentilmente me ha ayudado con los ejemplos del latín y el ejemplo de

griego que cito en el capítulo 2; los ejemplos que debo a su generosidad aparecen sin etiqueta. En todos los casos he respetado la ortografía que aparece en las obras consultadas; en los ejemplos que he obtenido por elicitación directa con el hablante, así como los elaborados por mí, empleo ortografía práctica.

1.4.3. La ortografía

Como ya señalé, para el análisis morfológico utilizo una ortografía práctica. Desde el inicio del Proyecto Tarasco (1939)[13] se han discutido diferentes propuestas de ortografía práctica y existe ya cierto consenso al respecto. En 1979, se sugirió un alfabeto práctico que, con mayor o menor variación, se ha venido utilizado en diversos proyectos e instituciones, entre ellos el Centro de Investigación de la Cultura P'urhépecha de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Academia de la Lengua P'urhépecha y, recientemente, por el Programa de Alfabetización a los Adultos P'urhépecha que desarrolla la Delegación Estatal del INEA. [14] Los siguientes cuadros muestran la correspondencia entre los fonemas del sistema purépecha y las diferentes grafías utilizadas en el alfabeto práctico.

CUADRO 2. VOCALES

	Anterior	central	posterior
Alta	/i/ i	/ɨ/ ï	/u/ u
Media	/e/ e		/o/ o
Baja		/a/ a	

[13] Cf. Aguirre Beltrán (1983), Lathrop (1953), Pérez (1988), Villavicencio, (1992).
[14] Cf. Antonio *et al.* (1980), Márquez (1993), Velázquez (1997).

CUADRO 3. CONSONANTES

	Labial	Alveolar	Palatal	Velar
oclusivas sordas	/p/ p	/t/ t		/k/ k
oclusivas aspiradas	/p^h/ p'	/t^h/ t'		/k^h/ k'
africadas		/ȼ/ ts	/č / ch	
africadas aspiradas		/ȼ^h/ ts'	/č ^{h}/ ch'	
fricativas		/s/ s	/š/ x	/h/ j
vibrantes		/r/ r		
vibrante retrofleja		/ɽ/ rh		
nasal	/m/ m	/n/ n		/ŋ / nh
semiconsonante	/w/ u		/y/ i	

En purépecha las oclusivas y africadas sordas no aspiradas /p, t, ȼ, č, k/ se sonorizan después de nasal con lo que se obtiene la serie de alófonos fonológicamente condicionados [b, d, dz, ǰ, g]. El alfabeto práctico incluye grafías únicamente para tres de estos alófonos *b, d, g*, los alófonos sonoros de las africadas no se representan gráficamente. El equipo encargado de elaborar el *Vocabulario práctico bilingüe P'urhépecha-Español* [INEA], discurre las razones de esta decisión como el reconocimiento práctico de la influencia del español en el vernáculo.[15]

Las oclusivas y africadas aspiradas /p^h, t^h, ȼ^h, č^h, k^h/ presentan dos tipos de alófonos, ambos fonológicamente condicionados: a) sordas no aspiradas ante consonante nasal [p, t,

[15] "Con el uso de las grafías *b, d, g*, y su consecuente integración en el alfabeto se pretende ampliar el universo social de la lengua p'urhépecha, en sus modalidades oral y escrita, y no restringirla a un contexto exclusivamente p'urhépecha; en otras palabras, se trata de conjuntar un sistema de grafías de acuerdo a la tendencia actual de la realidad sociolingüística de los p'urhépecha-hablantes, y no limitarla por cuestiones meramente técnicas" (INEA:9).

ȼ, č, k], y b) sordas preaspiradas en posición intervocálica [^{h}p, ^{h}t, ^{h}ȼ, ^{h}č, ^{h}k], este último grupo se representa ortográficamente como *p', t', ts', ch', k'*.

Por último, trato algunas características de la fonología que son relevantes para el sistema de casos de la lengua, o bien tienen repercusiones en la trascripción de los materiales y merecen un comentario particular.

a) Reconstrucción de vocales finales

En purépecha todas las palabras terminan en vocal. Con excepción de la *o*, todas las vocales finales átonas que aparecen antes de pausa en oraciones declarativas son sordas (Foster 1969:13, Friedrich 1971a y b, 1975). Estas vocales sordas, cuando no están seguidas por pausa se suprimen, dando lugar a diversos procesos de sandhi externo, como se observa en (11).

(11)	*uíchu jimbó*	>	[*uíchjimbó*]	'por causa del perro'
	iréta anápu	>	[*irétanápu*]	'desde / procedente del pueblo'

En los textos, sobre todo del siglo XVI, la escritura de la vocal final se omite. En el análisis morfológico reconstruyo la vocal final sorda propia de las palabras tarascas, por lo tanto escribo *Dióse* por *Dios* y *tatáni* por *tatán*. La reconstrucción de vocales finales importa especialmente para las marcas de objetivo *-ni* y del comitativo *jingóni*.

b) Variación vocálica

En el purépecha existe variación entre la vocal media posterior *o* y la vocal alta posterior *u*, y entre la vocal media anterior *e* y la vocal alta anterior *i*. Swadesh (1969a:30) señala que este fenómeno se puede observar tanto en el idioma antiguo como en el moderno.

Este fenómeno es útil para el conocimiento de la variación dialectal en purépecha. Según Friedrich (1971a) la variación dialectal —entre *o, u* y entre *e, i* — que observamos en la actualidad obedece a un proceso diacrónico que podría generalizarse como "ascenso de vocales medias". A lo largo de los últimos cinco siglos se observa un cambio de vocales medias *e, o* por vocales altas *i, u* respectivamente. Salvo el objetivo, todas las marcas de caso se han visto afectadas en mayor o menor medida por el alzamiento de vocales (cf. capítulo 4). Ya que esta información puede ser útil no sólo diacrónicamente sino también para la observación de la variación dialectal, en la transcripción de los textos conservo la vocal que aparece en el original.[16]

c) La sexta vocal ï

En el purépecha contemporáneo se reconocen seis fonemas vocálicos: /a, e, i, o, u, ï/. (De Wolf 1989:14, Foster 1969:14, Friedrich 1971a y b y 1975). La vocal central alta ï — también conocida como la vocal purépecha— tiene una distribución limitada, aparece únicamente después de la sibilante /s/ y de las africadas alveolares /ȼ/, y /ȼˇ/; esta característica distribucional la hace altamente marcada (Friedrich 1971a:173).[17]

Ante la vocal central alta /ɨ/ tanto la sibilante /s/ como las fricativas /ȼ/ y /ȼˇ/ se realizan como retroflejas. Es muy probable que este hecho haya llevado a los autores del siglo XVI, Gilberti y Lagunas, a representar la diferencia entre la vocal central alta /ɨ/ y la

[16] De acuerdo con Friedrich (1971a, 1975) esta variación afecta, precisamente, las dos clases mayores de morfemas de la lengua: los sufijos y las raíces base. Sin embargo, los datos permiten observar fenómenos de variación vocálica desde el siglo XVI; por ejemplo, la marca de comitativo se registra tanto con la vocal posterior media como con su correspondiente alta jingóni ~ jingúni. Este es uno de los aspectos de la fonología que merecen un estudio específico.

[17] Friedrich (1971a y b) y Swadesh (1969a) y sugieren que en el purépecha colonial la llamada sexta vocal no existía como fonema sino únicamente como alófono de la vocal alta anterior condicionada por estas formas.

vocal anterior alta /i/ mediante una distinción ortográfica no en la vocal sino en la consonante que le antecede, estos autores escribieron *tz* antes de *i* y *ts* antes de *ï*.

d) La vibrante retrofleja

El sistema fonológico del purépecha tiene dos vibrantes: una simple /r/ y una retrofleja /ɽ/. En el siglo XVI, el único autor que diferencia ortográficamente entre estos dos fonemas es Lagunas (1574) quien escribe la vibrante simple como *r* y la retrofleja como *rh*. Esta tradición inaugurada por Lagunas en la época colonial ha prevalecido en la ortografía práctica contemporánea. En los textos del siglo XVI reconstruyo la vibrante retrofleja únicamente cuando Lagunas la reconoce o cuando en los diccionarios contemporáneos la palabra o raíz en cuestión se consigna con la vibrante retrofleja, en caso contrario conservo la grafía original del texto.

e) La nasal velar

El sistema fonológico del purépecha tiene una nasal velar /ŋ/ que en el alfabeto práctico se representa como *nh*. En la época colonial la nasal velar se representó como *ng*, tal es el caso en (12). También algunos autores contemporáneos como Velásquez (1988) representan la nasal velar como *ng*, un ejemplo se muestra en (13)

(12)	*angatapu*	árbol	(G. f. 6r, p. 34)
	angá	significa cosa larga o enhiesta	(L. f. 18, p. 34)
(13)	*angátapu*	'árbol, arbusto, planta'	(V:109)

Actualmente algunas comunidades, situadas principalmente en la región del lago, han perdido la nasal velar, no obstante este hecho, en el presente estudio y de acuerdo con la

convención establecida para el alfabeto práctico, reconozco y escribo la nasal velar como *nh*, por lo tanto, las palabras que lleven una nasal velar aparecerán escritas con *nh*, por ejemplo: *anhátapu* 'árbol'.[18]

f) La aspiración

En la época colonial se utilizó la *h* para marcar aspiración; sin embargo esta grafía se usaba de manera consistente al principio de palabra sólo con *t*, *ts*, *tz*.[19] Lagunas (1574) adoptó la convención de emplear una *k* para indicar la oclusiva velar aspirada, distinguiéndola así de las oclusivas velares no aspiradas que se representaban entonces como *c* y *qu*. Este autor nunca pone la *h* que marca la aspiración ni con la *ch* que representa la africada palatal ni con la *tz* que representa la africada alveolar antes de /i/. En el presente estudio reconozco la aspiración cuando tanto Gilberti como Lagunas la marcan o bien cuando ésta se reconoce en los diccionarios modernos, en caso contrario registro la palabra tal como aparece en la fuente de la cual la extraigo.

g) Las semivocales

El sistema fonológico del purépecha incluye dos semivocales, una labializada *w*, y otra palatalizada *y*. En la ortografía práctica las semivocales se escriben como las vocales *u*, *i* respectivamente. En la escritura del XVI la *v* representa tanto la vocal alta posterior *u* como la semivocal labializada *w*. De acuerdo con la convención ortográfica que aquí utilizo, ambas aparecen escritas como *u*.

---

[18] En la ortografía práctica que se emplea, la secuencia *ng* implica la sonorización de una oclusiva velar sorda después de nasal, por ejemplo en: *uanéngua* [wanéŋkwa] 'camisa de algodón para mujer, de mangas cortas. Generalmente está bordada (V:217; W557).

[19] Pero no con *p* ni con *k* (Monzón, comunicación personal).

h) El acento

En purépecha cada palabra lleva un acento primario; si la palabra es de más de tres sílabas puede llevar también uno o más acentos secundarios; el acento primario recae en la primera o segunda sílaba (De Wolf 1989:25, Foster 1969:25, INEA 1997:10). En el presente trabajo sólo marco los acentos primarios. Se puede decir que en esta lengua el sistema acentual es fonológicamente distintivo (De Wolf 1989:39) ya que la posición del acento puede determinar el significado en pares mínimos como se muestra en (14) y (15).

(14) *karáni* 'escribir'
kárani 'volar'

(15) *uérani* 'salir'
ueráni 'llorar'

Aunque Gilberti y Lagunas ya reconocen la función distintiva del acento en purépecha, en el siglo XVI ningún autor lo registra de manera sistemática. En el análisis morfológico reconstruyo el acento cuando la palabra se conoce o se registra en alguno de los diccionarios contemporáneos; en caso contrario me abstengo de hacerlo. Por último, cuando el acento cae en una vocal central alta representada mediante la grafía *i*, lo señalo como *î*, dicho contraste se observa entre (16) y (17).

(16) *sïndári* 'lazo, mecate, reata'

(17) *itsî* 'agua'

1.5. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Además de la presente "Introducción" que constituye el primer capítulo, el trabajo consta de otros diez. La organización del trabajo es como sigue: En el capítulo 2,

"Características generales de la lengua", presento un panorama general del purépecha que tiene como objetivo básico proporcionar los elementos mínimos que permiten contextualizar el análisis.

En el tercer capítulo, "La marcación de caso", discuto la noción de caso según diferentes autores que se han ocupado de ello. La revisión del concepto "caso" me permite fundamentar mi elección por una perspectiva dinámica que, considero, es la que explica mejor el desarrollo de esta categoría en el purépecha.

En el cuarto capítulo, "Cambios diacrónicos en el ámbito de la marcación de caso", doy un panorama general del cambio que se observa en el ámbito de la marcación de caso considerado como un sistema, cambio que permite hablar de un proceso de gramaticalización que afecta a todos los elementos que integran el ámbito de la marcación de caso en esta lengua. Este capítulo es especialmente interesante para aquel lector que quiera conocer un proceso concreto de adquisición de caso.

En los capítulos restantes, del cinco al diez, muestro las particularidades y pormenores del proceso de gramaticalización que se documenta en cada uno de los elementos considerados dentro del ámbito de la marcación de caso: "El nominativo", "El objetivo", "El genitivo", "El locativo", "El instrumental" y "El comitativo". El orden en el que presento cada uno de los elementos que conciernen a esta investigación obedece, como veremos, a su posición en la jerarquía relativa de gramaticalización: los elementos que aparecen primero —el nominativo y el objetivo— son los que presentan un mayor grado de gramaticalización y también los más antiguos, ambos existen como casos plenos desde el siglo XVI. Los dos últimos elementos, el instrumental y el comitativo, forman parte del dominio de la marcación de caso: sin embargo, aunque están en el mismo canal de gramaticalización, muestran el menor grado de gramaticalización de todo el conjunto y no

pueden ser considerados propiamente como casos. Cabe aclarar que la posición de estos dos últimos elementos —el instrumental y el comitativo— en la jerarquía de gramaticalización resulta problemática; como mostraré en su momento, cualquiera de ellos puede anteceder al otro, el hecho de colocar el instrumental antes que el comitativo obedece a sus características formales. Estos cinco capítulos son particularmente interesantes para el especialista que quiera conocer los detalles concretos que caracterizan los diferentes cambios experimentados por cada uno de los elementos considerados dentro del ámbito de la marcación de caso en purépecha.

Finalmente cierro con un último capítulo de "Conclusiones" en donde doy un resumen de las ideas principales de este trabajo y evalúo, de manera global, los resultados obtenidos. Como "Anexo" presento, a manera de ejemplo, el análisis de dos fragmentos de textos purépechas, uno correspondiente al siglo XVI y otro al siglo XX. Este anexo tiene como objetivo mostrar al lector el tipo de tratamiento que he aplicado al total del corpus que utilicé para esta investigación; todos los materiales han sido transcritos y analizados de esta manera.

A lo largo de todo el trabajo he elaborado cuadros que muestran frecuencias relativas de uso que dibujan ciertas tendencias y procesos de cambio. en una fase de investigación posterior y con un corpus más abundante, sería interesante aplicar algunas pruebas que validen estadísticamente los procesos de gramaticalización que aquí estudio.

Por último, he organizado la Bibliografía en dos apartados: A) *Corpus* y B) Referencias bibliográficas. A su vez, dentro del *Corpus* distingo 1) *Corpus* base y 2) *Corpus* adicional. En el *Corpus* base doy las referencias puntuales de las ediciones que manejo y de los textos que trabajé. Distingo, para cada época, los tres tipos de fuentes que integran mis materiales: a) estudios gramaticales, b) vocabularios y diccionarios, c) textos.

Al interior de cada tipo, las fuentes se enlistan por orden alfabético. El lector encontrará aquí la referencia correspondiente a los ejemplos que provienen de alguno de estos textos.

En el *Corpus* adicional consigno los textos que, sin constituir parte del corpus base, han servido como textos de control. Cabe subrayar que, aunque cito ejemplos provenientes del *Corpus* adicional, los porcentajes sobre frecuencias relativas se circunscriben únicamente al *Corpus* base. En las Referencias Bibliográficas consigno las obras que me han servido de referencia para este estudio.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA LENGUA

En este capítulo describo las principales características morfológicas y sintácticas del purépecha. Esta presentación no pretende ser exhaustiva, pues queda, evidentemente, fuera de los límites de este trabajo: me limito a presentar las generalidades del sistema que tienen que ver de alguna manera con el ámbito de la marcación de caso en esta lengua.[1] Mi propósito es dar los elementos necesarios que faciliten el seguimiento de la exposición por lo que haré referencia únicamente a aquellos aspectos relacionados directamente con el tema de mi investigación.

El purépecha, lengua altamente aglutinante, se caracteriza por tener una morfología amplia y compleja que desde la época colonial ha sido descrita desde diversos puntos de vista y con diferente profundidad. Para esta parte de la gramática contamos con buenos trabajos que son punto de referencia obligado; sin embargo, el panorama no es el mismo con respecto a la sintaxis. En efecto, hasta ahora los estudios lingüísticos sobre el purépecha se han ocupado de manera más o menos detallada de la riquísima morfología:[2] poco se ha dicho de la sintaxis. Las observaciones hago sobre esta parte de la gramática tienen el objetivo de caracterizar tipológicamente la lengua y contextualizar el funcionamiento del sistema de casos. Cuando me ha sido posible, he optado por presentar los temas que trato en este capítulo con un enfoque diacrónico dado que en algunas áreas de la gramática los datos documentados para el siglo XVI difieren sustancialmente de los que

[1] El lector interesado en los detalles puede consultar los estudios de Chamoreau (1998), De Wolf (1989 y 1991), Foster (1969), Friedrich (1984), Monzón (1997 y 1998), Nava (1997).

[2] Lo cual no implica que esta parte de la gramática haya sido completamente agotada.

se registran para el purépecha contemporáneo. Dicho enfoque permite apreciar de manera más clara la naturaleza y envergadura de cambios que serán objeto de futuras investigaciones.

En primer lugar realizo observaciones de orden tipológico sobre el purépecha, para ubicar al lector en el tipo de lengua con la cual estoy trabajando. En segundo lugar, comento la incierta filiación lingüística de la lengua, hecho que me impide cotejar el desarrollo del ámbito de la marcación de caso en lenguas emparentadas. En tercer lugar, considero la relativa unidad dialectal que impera en toda el área purépecha, característica que me permite trabajar con textos provenientes de diferentes zonas; en este punto anoto algunas generalidades sobre la variación dialectal. En cuarto lugar, describo las categorías flexivas y la estructura que caracterizan al sintagma nominal en esta lengua, información que resulta indispensable para dar cuenta de los cambios lingüísticos observables en el ámbito de la marcación de caso. Por último trato, de manera somera, aquellas partes de la gramática que tienen relación directa con la expresión formal de los participantes en la oración, y por ende, con los casos: los pronombres, los clíticos pronominales y las marcas de persona en el verbo. Esta última parte tiene el fin de brindar al lector la información gramatical necesaria para la mejor comprensión del problema que aquí se trata y de los ejemplos que se citan.

2.1. RASGOS TIPOLÓGICOS

2.1.1.Lengua aglutinante

El purépecha es altamente aglutinante. Una palabra se forma mediante una sucesión de morfemas que presentan un límite claro, cada secuencia es formalmente transparente por lo que las marcas son fácilmente separables entre sí. Generalmente existe una correspondencia

unívoca entre el morfema y la función que éste desempeña, tal es el caso en (1) y (2), ambos ejemplos correspondientes al siglo XVI.

(1) *mayopacuni*
maio -pa -ku -ni
trocar-momentaneo-3OBJ-INF
'trocar, cabalachar'

(D.G.2:311)

(2) *mayoparatasnstani*
maio –parha -ta -nsta -ni
trocar-espalda-TR-ITER-INF
'trasuntar y boluer de vna lengua a otra'

(D.G.2:311)

En el purépecha actual se observa cierto grado de desgaste fonológico y un incremento en el grado de fusión de las formas lo que da origen a diversos procesos morfofonémicos.[3] este fenómeno se observa en algunas marcas de caso como el genitivo. No obstante lo anterior, la lengua continúa siendo claramente aglutinante como se puede apreciar en (3).

(3) *uákasïchari*
uákasï-echa-eri
vaca -PL -GEN
'de las vacas'

2.1.2.Lengua polisintética

Por la complejidad morfológica que demuestra,[4] el purépecha se puede considerar como una lengua polisintética en tanto que es relativamente poco analítica; abundan las formas largas de palabra constituidas por una serie generalmente amplia de morfemas. Por

[3] Este hecho lleva a Swadesh a reconocer una norma aglutinante y una fusional: "Según la primera, los elementos se siguen uno al otro sin ninguna modificación; por la segunda desaparece en primer término una vocal final del elemento anterior y, en consecuencia de esto, la modificación del grupo de consonantes que así se forma" (Swadesh 1969a:34).

[4] León (1886), Luna (1951), Pimentel ([1885] 1962), Ramírez (1955), entre otros.

lo común una palabra está compuesta de tres a cinco morfemas aunque no es raro encontrar palabras de más de cinco, como en (4) y (5).

(4) *karhichakukuarhentaxati*
k'arhí. -cha -ku -kuarhe-nta -xa -ti
estar.seco-grano-TR-REFL-ITER-PGR-3IND
'se está secando el maíz < grano>'

(Nava 1992:17)

(5) *terungaritahpeyarani*
terú -nharhi-ta -p'e -iara -ni
cruzar-cara -TR-PLIND-MOV-INF
'poner (algo) delante de otros en llegando'

(León 1889:142)

El hecho de que las distintas funciones que desempeña un sintagma nominal dentro de la oración se expresen —aunque no de manera exclusiva— mediante sufijos casuales va de acuerdo con esta característica de la lengua. El análisis diacrónico muestra que el purépecha presenta una tendencia a desarrollar mecanismos de marcación más sintéticos —marcas de caso— a partir de mecanismos que en el siglo XVI pueden considerarse más analíticos —preposiciones y otros elementos que tienen en esa época un estatus más bien independiente—, tendencia que va acorde con el carácter polisintético del que se habla.

2.1.3.Lengua sufijante

El purépecha es una lengua casi exclusivamente sufijante. Aunque existen otros procesos de formación de palabras como la reduplicación y la alternancia vocálica,[5] la sufijación es, con mucho, el proceso más productivo de la lengua. De acuerdo con esta

[5] Otros procesos de formación de palabras que existen en la lengua como la reduplicación y la alternancia vocálica, son mucho menos productivos que la sufijación. Swadesh (1969a:33) habla también de procesos de infijación y de movimiento de la posición del acento aunque reconoce éste último proceso como un fenómeno fósil. Nava (1999:1-3), por su parte, señala también la alternancia consonántica y la sustracción fonológica como procesos de formación de palabras en purépecha.

característica, las marcas casuales son también sufijos. Los sufijos casuales se unen, por lo general, al último elemento del sintagma nominal como se aprecia en (6) y (7).

(6) *ka no uni andanguni **burrini***
ka no ú -ni andángu-ni búrri -ni
y NEG poder-INF alcanzar-INF[6] burro-OBJ
'y no lo podían alcanzar <al burro>'
(ch'enchéki, 12)

(7) *ka menderu **iurhekuarhu** uakamajuani*
ka ménderu iurhékua-rhu uaká-ma -jua -ni
y otra.vez río -LOC caer -aguaACT-3PLOBJ-INF
'y se volvieron a caer en un río [y otra vez los arrojó al río]'
(ch'enchéki, 20)

2.1.4.Lengua verbalizadora

Una característica tipológica que puede considerarse, hasta cierto punto, idiosincrásica es la marcada tendencia verbalizante de la lengua, misma que se expresa en dos aspectos: a) la abundancia de nominales deverbativos, y b) la alta productividad del proceso de verbalización.

a) Nominales deverbativos.

La mayor parte de las raíces y bases son verbales[7] y un gran porcentaje de los sustantivos y de los adjetivos son formas derivadas a partir de éstas.[8] La lista en (8) es sólo una muestra de los muchos sustantivos y adjetivos deverbativos que hay en la lengua. La

[6] La forma infinitiva del verbo tiene un uso textual muy extendido. En contextos narrativos donde el agente ya se ha mencionado y la información pertinente ya se ha establecido mediante un primer verbo conjugado, la aparición de los verbos subsecuentes puede darse en infinitivo si el actor y el tiempo o aspecto es el mismo que el del verbo precedente. La mayoría de los ejemplos que aquí cito han sido extraídos de contextos narrativos y aparecen, por lo tanto, en infinitivo aunque la traducción recupera el sentido que dichos enunciados tienen en el texto del que provienen.

[7] Friedrich (1984:65) observa que la diferencia entre raíces nominales y verbales es más una cuestión de grado que de límites fijos y puede verse como un *continuum*. Swadesh (1969a), por su parte, considera que se debe hablar más bien de raíces neutras que pueden funcionar ya como verbales, ya como nominales.

[8] Aunque en purépecha se puede reconocer una amplia clase de adjetivos derivados, la mayoría de las nociones de propiedades y cualidades se expresan como verbos (Capistrán 1995).

primera columna presenta sustantivos y adjetivos. la segunda registra las raíces verbales de las que éstos se derivan.

(8)	NOMINALES		RAÍCES VERBALES	
	kauícha	'borracho'	*kauí-*	'marearse'
	kurhírakua	'cal'	*kurhí-*	'arder'
	k'arhísï	'delgado, flaco'	*k'arhí-*	'secarse, enflaquecer'
	terékua	'hongo'	*teré-*	'podrirse'
	úri	'constructor'	*ú-*	'hacer'

b) Verbalización

Casi cualquier palabra puede verbalizarse. En la actualidad el proceso más productivo para hacerlo consiste en agregar el sufijo verbalizador *–e* 'ser' a la palabra en cuestión. El elemento así derivado puede tomar un sufijo verbal flexivo. Desde el siglo XVI hasta ahora, ésta es la forma no marcada de la predicación nominal.

(9) *Pédru **ambákitiisti***
pédru ambákiti-e -s -ti
Pedro bueno -SER-PF-3IND
'Pedro es bueno'

(10) *Pédru **achátiisti***
pédru acháti-e -s -ti
Pedro señor-SER-PF-3IND
'Pedro es señor'

2.1.5.Lengua nominativo-acusativa

El purépecha es una lengua de tipo nominativo-acusativo, es decir, trata de igual manera todos los sintagmas nominales que se desempeñan como sujeto de una oración transitiva o intransitiva. Desde el siglo XVI presenta un sistema de casos que distingue entre el nominativo —no marcado— y el objetivo —marcado mediante el sufijo *-ni*. En este aspecto el purépecha observa la distribución tipológicamente más generalizada de las

marcas de caso: el nominativo codifica al sujeto y el objetivo al objeto (directo o indirecto), como se ejemplifica en (11) y (12).

(11) ***Pedru*** *uiríspti*
pédru uirí -s -p -ti
Pedro correr-PF-PRT-3IND
'Pedro corrió'

(12) ***Juanu*** *ataspti* ***Pedruni***
juánu atá -s -p -ti pédru-ni
Juan golpear-PF-PRT-3IND Pedro-OBJ
'Juan golpeó a Pedro'

2.1.6.Lengua casual y pospositiva

El purépecha es una lengua casual y pospositiva. Tipológicamente se ha observado que, con mayor frecuencia de la que supondría el azar, una lengua con sistema de casos también presenta posposiciones (Greenberg [1961] 1963, Nichols 1986); en este aspecto, el purépecha corrobora la evidencia tipológica. La función que desempeña un sintagma nominal en la oración se indica mediante marcas en el nominal; este sistema de marcación en el nominal incluye tanto sufijos como posposiciones. Uno de los problemas centrales de este trabajo ha sido precisamente establecer criterios para distinguir entre marcas de caso y posposiciones (cf. capítulos 3 y 4). Como mostraré a lo largo de esta exposición, el análisis indica que existe una tendencia de gramaticalización en esta zona mediante la cual esta lengua parece estar incrementando su sistema de casos. Los ejemplos de (13) a (15), correspondientes al purépecha actual, ilustran algunos de los sufijos casuales y posposiciones que existen.

(13) *ka tatemba* *arhini* ***amambani***
ka táti -emba arhí -ni amá -emba -ni
y padre-3PAR decir-INF madre-3PAR-OBJ
'el papá le dijo a la mamá de María [y su padre le dijo a su madre]'
(maría 3, 001)

(14) *undaspti motseni materu **iretecharhu***
undá -s -p -ti mótse -ni máteru iréta -echa-rhu
empezar-PF-PRT-3IND mudarse-INF otro pueblo-PL -LOC
'a que emprendieran el éxodo [empezaron a mudarse a otros pueblos]'
(paríkutini, 030)

(15) *tesambani **irepita jimbo** intspekuarhingsïndi*
tesámbani irépita jimbó íntspekuarhi-nha -sïn -ti
tejamanil irépita INS vender -PAS-HAB-3IND
'el tejamanil se vende por irápeta [*sic*]'[9]
(tesámbani, 019)

2.1.7.Lengua de doble marcación

El purépecha puede considerarse como una lengua de doble marcación (Nichols 1986) ya que presenta tanto marcación en el dependiente como en el núcleo. Como suele suceder en la mayoría de las lenguas de este tipo, ambos mecanismos no son excluyentes y es muy común que concurran en una misma expresión. La marcación en el dependiente se observa en el sistema de casos; como ya he dicho, el purépecha distingue aquel sintagma nominal que funciona como sujeto del que funciona como objeto añadiendo a éste último el sufijo de caso objetivo *–ni*. La marcación en el núcleo se realiza mediante los sufijos verbales de objeto: *-che* marca un objeto de primera o segunda persona (16) y *–ku* marca el objeto de tercera persona (17).[10]

(16) *eràxa**che**reni vuacheni*
erá -xa -che -Ø =reni uátsï-te -ni
mirar-parte.baja-1/2OBJ-IMP=1OBJ hijo -1/2PAR-OBJ
'mirame por mi hijo [mira a mi hijo por mi /en mi lugar]'
(Lagunas, *Arte*, f. 149 r. p. 178)

(17) *v**cu** vuatsiteni ma tunica*
ú -ku -Ø uátsï-te -ni ma túnika
hacer-3OBJ-IMP hijo -1/2PAR-OBJ uno túnica
'Haz a tu hijo vna tunica'
(Gilberti, *Arte*, f. 115r. p. 224)

---

[9] *Irépita*. 'Numeral cardinal. Cuatrocientos. Este número aún se emplea en la compra y venta de tejamanil' (M:14).

[10] Como se puede apreciar, en estos casos los sufijos verbales de objeto están en correlación con el objeto indirecto y no con el objeto directo.

2.1.8.Lengua de objeto primario

Aunque es evidente que éste es uno de los temas que requieren mayor investigación, los datos parecen indicar que el purépecha podría considerarse una lengua de objeto primario (Dryer 1986). En esta lengua tanto el objeto directo como el objeto indirecto se marcan mediante el sufijo *–ni* 'objetivo'; aunque ambos objetos se marcan con el mismo sufijo, se puede hablar de una jerarquía según la cual los dativos benefactivos prevalecen sobre los acusativos pacientes (Maldonado y Nava 2000). En monotransitivas se marca el acusativo, en bitransitivas se marca el dativo. Esta jerarquía se observa en dos puntos: a) la extensión de la marca de objeto y b) las posibilidades de pasivización que presentan los objetos.

a) La extensión de la marca de objeto.

En purépecha, todos los dativos benefactivos que funcionan como objetos indirectos llevan la marca de objeto, pero no todos los acusativos pacientes que funcionan como objetos directos aparecen marcados. En el siglo XVI se marcan con el sufijo de objetivo *-ni* todos los benefactivos humanos que funcionan como objeto indirecto, pero sólo los pacientes humanos definidos que funcionan como objeto directo aparecen con la marca de objetivo: los pacientes no humanos no llevan marca (18). Actualmente la marca de objetivo aparece obligatoriamente en todos los objetos indirectos, sean éstos animados o inanimados: sin embargo, al igual que en el siglo XVI, no todos los objetos directos se marcan (19).

(18) *pacu* *pedroni* ***thirequa***
pá -ku -Ø pédro-ni t'irékua
llevar-3OBJ-IMP Pedro-OBJ comida
'lleva de comer a Pedro [lleva comida a Pedro]'
Gilberti, *Arte*, f. 115r, p. 224)

(19) *jatsíku* ***itsî*** *tatsïnini*
jatsí -ku -Ø itsî tatsîni-ni
echar-3OBJ-IMP agua frijol -OBJ
'échale agua a los frijoles'

(Tatá Agustini)

Como se verá posteriormente con mayor detalle (cf. capítulo 6), la distribución actual de la marca de objeto es más amplia que la que se documenta en el siglo XVI: este fenómeno es uno de los índices que me permiten hablar de un proceso de gramaticalización que afecta este elemento.

b) las posibilidades de pasivización de los objetos

Todos los benefactivos humanos en función de objeto indirecto pueden pasivizarse, pero no todos los pacientes en función de objeto directo lo hacen. En (20) se observa una oración activa bitransitiva; el objeto directo paciente en este caso *ma siránda* 'una carta o papel' no lleva marca de objeto; en cambio el objeto indirecto beneficiario *Pédru* aparece con el sufijo de objetivo *-ni*. En (21) se muestra la oración pasiva correspondiente. El objeto indirecto de la activa *Pédru* se ha promovido a sujeto y por lo tanto no lleva marca de objetivo; el verbo lleva ahora el sufijo *-nha* 'pasiva'. La promoción del objeto directo *ma siránda* a sujeto no es gramatical en esta forma (22).

(20) ***Juanu*** *íntskusti* *ma sïránda* ***Pédruni***
juánu ínts-ku -s -ti ma sïránda pédru-ni
Juan dar-3OBJ-PF-3IND uno papel Pedro-OBJ
'Juan le dio un papel a Pedro'

(21) ***Pedru*** *íntskunhasti* ***ma sïránda***
pédru ínts-ku -nha -s -ti ma sïránda
Pedro dar-3OBJ-PAS-PF-3IND uno papel
'a Pedro le fue dado un papel'

(22) ****Ma sïránda*** *íntskunhasti* ***Pédruni***

2.1.9.Lengua de orden flexible

Una lengua casual frecuentemente permite un orden flexible de palabras (Comrie 1989, Nichols 1986), el purépecha es un buen ejemplo de esta correlación ya que puede haber variaciones en el orden de palabras sin que por ello se alteren las funciones gramaticales de los constituyentes mayores, si bien dicha variación implica matices semántico-pragmáticos. Se documentan los seis órdenes posibles de palabras, esto es: SVO, SOV, VOS, VSO, OVS, OSV (Comrie [1981] 1989, Greenberg [1961] 1963).

El hecho de que una lengua admita una amplia variación en el orden de palabras no impide que exista un orden básico. Sin embargo, el orden de palabras que puede considerarse básico en esta lengua está aún en discusión. Se han propuesto dos órdenes básicos posibles, aquellos en los que el sujeto precede al verbo: SVO y SOV; sin embargo, hasta ahora no se ha podido establecer, de manera incontrovertible, la primacía de uno u otro. Ambas secuencias presentan un porcentaje de frecuencia de aparición muy similar tanto en el siglo XVI como en el XX como se puede apreciar en el siguiente cuadro que refleja el porcentaje obtenido a partir del *corpus* textual.

CUADRO 4. FRECUENCIA DE APARICIÓN EN EL ORDEN DE PALABRAS[11]

	SOV		**SVO**		**TOTAL**	
	no. abs.	%	No. abs.	%	no. abs	%
SIGLO XVI	79	50%	80	50%	159	100%
SIGLO XX	66	44%	83	56%	149	100%

[11] En los cuadros estadísticos, no considero decimales para los porcentajes.

Los diferentes autores que se han ocupado del orden de palabras llegan a conclusiones diferentes. Friedrich (1984) señala SOV como el orden básico, en tanto que Soto (1983) y Capistrán (1997) consideran básico el orden SVO. Por su parte Chamoreau (1998) no se plantea el problema y se limita a señalar que la frecuencia más alta en su *corpus* corresponde al orden SVO, aunque reconoce que también SOV presenta una alta frecuencia.

Friedrich reconoce el orden básico SOV para el purépecha en una fórmula que esquematiza la estructura de la oración en purépecha sin anotar ninguna otra consideración al respecto. Soto se limita a apelar a su competencia lingüística como hablante de la lengua y asume de entrada el orden SVO al que considera el más frecuente y el que resulta neutral desde un punto de vista sintáctico; sin embargo, no da mayor argumentación al respecto. Aunque a lo largo de su exposición considera SVO como el orden básico, al final reconoce que "También es posible decir que actualmente compiten los órdenes SOV y SVO porque en realidad el orden SOV es bastante frecuente" (Soto 1983:213). El trabajo de Capistrán es, hasta ahora, el único que se ha planteado la determinación del orden de palabras en purépecha como un problema central. Aunque esta autora concluye que el orden de palabras en esta lengua es SVO advierte que dicho resultado surge a partir de sus datos correspondientes a una variante de la región del lago y que muy probablemente deba relativizarse. En otro momento esta misma autora apunta que tal vez se deba considerar el orden SOV como él básico toda vez que la lengua presenta ciertos rasgos —como el ser una lengua sufijal, tener sistema de casos y posposiciones— que se asocian con lenguas de verbo final (Capistrán y Nava 1998).

Si consideramos que tipológicamente una lengua con las características enumeradas en los párrafos anteriores presenta frecuentemente un orden básico SOV, estaríamos tentados a favorecer éste como el orden básico.[12] Sin embargo, cabe recordar que una lengua SVO no excluye necesariamente ninguno de los rasgos tipológicos antes mencionados (Barreras 1998, Comrie [1981] 1989, Greenberg [1961] 1963 y 1978, Nichols 1986, entre otros). Como se puede apreciar por este somero recuento, determinar el orden básico de palabras de la lengua es un problema aún no resuelto y, por la evidencia que se documenta, éste es uno de los temas más discutibles en la sintaxis de la lengua.

2.2. FILIACIÓN LINGÜÍSTICA

El purépecha no forma parte de manera clara de ninguna de las familias lingüísticas indoamericanas y tampoco se la puede considerar como una lengua típicamente mesoamericana.[13] De los cinco rasgos que Campbell, Kaufman y Smith-Stark (1986) han propuesto para definir Mesoamérica como área lingüística, esta lengua presenta de manera inobjetable sólo uno de ellos: un sistema de numeración vigesimal (Capistrán y Nava 1998). El aislamiento lingüístico que caracteriza al purépecha, me ha imposibilitado recurrir en la presente investigación a lenguas emparentadas para observar en ellas el desarrollo del sistema de casos.

---

[12] Cabe observar que en el purépecha del siglo XVI se documentan otros rasgos que tipológicamente también se asocian con un orden SOV, entre otros: el genitivo antecediendo al sustantivo que modifica [G-N] y el adjetivo antecediendo al sustantivo [A-N]. Considero sugerente la posibilidad de ver el problema como un proceso. Una hipótesis para iniciar una investigación sobre el tema es proponer que el purépecha está experimentando un cambio en el orden básico de palabras, de SOV a SVO.

[13] Los purépechas son singulares en Mesoamérica no sólo por su lengua sino también por algunos rasgos culturales y la utilización de metal en sus instrumentos de labranza; el hacha y la coa ('tarhékua') tenían cabeza de cobre (López Austin 1981:20).

Aunque el tema de la filiación lingüística ha sido tratado por diversos autores y en diversos momentos,[14] poco se ha podido avanzar en su esclarecimiento. Mauricio Swadesh, quien más se ocupó del tema; sugirió que el purépecha podría ser considerado dentro del "gran complejo penutoide" (Swadesh 1957). Según este autor, el purépecha puede estar emparentado con el zuñi —lengua que se habla en el estado de Nuevo México, E.U.A.— y, de manera más cercana, con el quechua y con el aymará, lenguas habladas en América del Sur (Swadesh 1969b).[15] En el mapa lingüístico de América del Norte, el zuñi presenta una condición de aislamiento similar a la que tiene el purépecha en Mesoamérica (Swadesh 1969a:127). Las relaciones genéticas del quechua en América del Sur son también dudosas: lo más seguro parece ser su nexo con el aymará (Comrie [1981] 1989:357). Greenberg (1987) por su parte, lo considera como parte del grupo chibcheano.

En resumen, se tiene la certeza de que el purépecha constituye una isla lingüística en Mesoamérica, pero aún sabemos muy poco de su filiación (Villavicencio 1995). Si bien los trabajos de Swadesh son el acercamiento más serio al tema, él mismo reconoce que "el material comparativo —en el que basa su análisis— dista mucho de ser completo y satisfactorio" (Swadesh 1957:9). Este tema espera nuevas investigaciones que, apoyadas en un conocimiento más profundo de las lenguas sugeridas y el avance en nuestro

---

[14] La incierta filiación lingüística del purépecha ha captado el interés de no pocos investigadores. Han sido varias las propuestas pero poco el trabajo sistemático que prueben las relaciones sugeridas. Peñafiel (1885) propuso su relación con lenguas de la familia ópata-pima; Belmar (1909) trató de mostrar su cercanía con lenguas otomangues —mixteco, zapoteco y otomí—. Incluso se ha propuesto como una lengua indoeuropea Alvarado (1985) y Ramírez (1951).

[15] La evidencia extralingüística parece favorecer esta relación. Estudios arqueológicos comparativos encuentran semejanzas entre la cultura quechua y la purépecha. Grinberg (1989), quien ha investigado las tecnologías metalúrgicas tarascas, sugiere la posibilidad de que éstas tengan su origen en la metalurgia quechua. Sustenta su afirmación en la abundancia de artefactos de cobre y sus aleaciones así como el uso de latones en la orfebrería tarasca, técnica desconocida en otras regiones de Mesoamérica y de América del Sur. El hallazgo de soldadura en un fragmento de pieza proveniente de Tzintzuntzan, así como el empleo de la técnica de martillado, la presencia de hachas moneda de cobre muy parecidas a las peruanas y de pinzas tarascas para depilar cuya elaboración es idéntica a las que se encuentran en la cultura quechua, son algunas de las pruebas en que esta autora apoya su afirmación.

conocimiento en otros campos de la cultura, arroje nueva luz al respecto.[16] Considero que los estudios de corte diacrónico como el que aquí se presenta también pueden arrojar luz sobre su enigmática filiación lingüística.

2.3. VARIACIÓN DIALECTAL

A pesar de las variaciones dialectales que evidentemente existen en el área, el purépecha se caracteriza por su relativa uniformidad lingüística. Es un hecho que entre los hablantes de toda el área se mantiene un alto grado de inteligibilidad (Capistrán y Nava 1998:2, Foster 1969:1, Friedrich 1984, Monzón 1997:11, Swadesh 1969a:2).[17] La relativa unidad dialectal que existe me permite trabajar textos provenientes de diferentes comunidades lingüísticas. Como se mostrará a lo largo de este trabajo, en lo que al ámbito de la marcación de caso se refiere, los datos registrados en el *corpus* que sirve de base a este estudio son altamente consistentes, aunque en los distintos documentos que se han trabajado se observan ciertas variaciones sobre todo en el léxico. Si bien las variaciones dialectales no afectan de manera fundamental el estudio del sistema de casos, considero importante resumir aquí algunos aspectos de lo poco que se ha dicho sobre el tema.

Todos los autores aceptan que se pueden distinguir variantes dialectales;[18] tradicionalmente se reconocen tres, mismas que coinciden con las áreas geográficas de la zona: la región de la cañada de los once pueblos, la región del lago de Pátzcuaro y la región de la sierra o meseta purépecha (Beals 1969, Capistrán y Nava 1998:2, Chamoreau 1998:283, Márquez 1993:26, Nansen 1985). Algunos autores enfatizan únicamente las

---

[16] Artículos como los de Rude (1997) sobre el desarrollo del caso nominal en lengua sahaptiana y su relación con las lenguas penutianas resultan sugerentes para este punto.

[17] La única variante que parece ser lo suficientemente diferente para producir ciertos problemas de inteligibilidad es la de Angahuan (Capistrán y Nava 1998, Monzón 1998).

[18] Ya en Lagunas (1574) se pueden encontrar referencia a la variación dialectal.

diferencias dialectales que se observan entre la sierra y el lago,[19] hecho que puede interpretarse como el reconocimiento práctico de dos variantes dialectales. Otros —sin una explicación lingüística clara— hablan de un total de cinco regiones dialectales, las tres ya mencionadas —la cañada, el lago y la sierra— y, además, la Ciénega de Zacapu y una zona marginal que comprendería pueblos o comunidades ubicadas en los límites geográficos del área como La Cantera, Zipiajo y Cuanajo (Antonio *et al.*, 1980:5).

Friedrich (1971a, 1971b y 1975) es el único autor[20] que ha realizado estudios específicos sobre dialectología con base, fundamentalmente, en rasgos fonéticos y fonológicos. Considera que la zona se puede dividir *grosso modo* en dos grandes áreas dialectales: 1) los dialectos serranos y 2) los dialectos no serranos.[21] Un análisis más fino, en el que considera además ciertos rasgos morfológicos,[22] le permite establecer catorce regiones dialectales.[23]

Caracteriza la dialectología tarasca por 1) la relativa uniformidad social que se observa entre todos los dialectos, 2) la marcada distinción de dialectos que geográficamente son contiguos, y 3) la ausencia de una correlación simple entre cambio lingüístico y

---

[19] Al parecer las diferencias dialectales más contrastantes se encuentran entre la sierra y el lago. Nicolás León (1886) clasifica a los indios tarascos de finales del siglo XIX, de acuerdo con su pericia en el idioma, en indios de la sierra e indios de la laguna, siendo —a su juicio— los de la sierra quienes hablan y conservan la lengua con mayor pureza. Lathrop (1953) ejemplifica con una lista de cuatro palabras las variaciones dialectales lexicográficas que se pueden apreciar entre estas dos regiones. Nava (1996) observa que se mantienen diferencias léxicas entre la sierra y el lago especialmente en los campos semánticos de la ropa y la comida.

[20] Lathrop (1953:179) menciona haber realizado un estudio dialectal en 100 comunidades purépechas. En él investiga formas lexicográficas, fonemas, modos, aspectos y tiempos de verbos, así como variaciones de pronombres. Al parecer, no llegó a publicar los resultados de esta investigación.

[21] Los dialectos serranos se caracterizan por la elevación de *e* a *i* tanto en temas base como en sufijos, la preservación intervocálica de la nasal velar /N/, la aspiración marcada de las oclusivas tensas en todas las posiciones, la retroflexión de *s* antes de las oclusivas periféricas y la combinación *s / s (~h)* antes de los sufijos de persona *-ka -ti* (Friedrich 1971a).

[22] Marcas flexivas del sustantivo y el verbo. Encuentra variaciones significativas de este tipo en la marca de lo que él llama "pasado habitual-durativo" (Friedrich 1971a:186).

[23] Dichas regiones dialectales son: Cuanajo, oriente del lago de Pátzcuaro, islas y occidente del lago, Zipiajo, norte del lago, Valle de Zacapu, Los once pueblos, San José Ocumicho, Tarecuato, Pamatácuaro, Cherán-Tanaco-Paracho, San Lorenzo, Comachuen y la Sierra (Friedrich 1971a:181, 1975:144).

marginalidad geográfica (Friedrich 1971a:69). Según la primera característica, la lengua carece de centros conspicuos de innovación lingüística desde los cuales se irradian las nuevas variantes; esta afirmación se aparta de las observaciones de otros autores[24] que coinciden en señalar que las variantes de la sierra son consideradas por los hablantes de alguna manera como las más conservadoras o puras.

La segunda característica refiere al hecho de que cada comunidad conserva un dialecto distinto aunque se encuentre separada de otras por unos cuantos metros. De acuerdo con este análisis se podría decir que cada comunidad puede considerarse un dialecto en sí mismo; este hecho lo lleva a sugerir que en purépecha, como en muchos idiomas indígenas de México, se podría hablar de una "dialectología de pueblos" más bien que de áreas dialectales tradicionalmente entendidas.

El último rasgo implica que la situación lingüística de las comunidades no se corresponde necesariamente con la ubicación geográfica que éstas presentan; algunas comunidades aisladas o limítrofes presentan rasgos innovadores en tanto que algunas comunidades ubicadas en el centro de un área geográfica o que se encuentran bien comunicadas parecen más conservadoras. Estas dos últimas características también contrastan con el reconocimiento tradicional de tres variantes dialectales que corresponden muy cercanamente con las áreas geográficas de la región.

Nava y Capistrán (1998) opinan que el trabajo de Friedrich no ofrece resultados satisfactorios por estar basado, casi exclusivamente, en datos fonéticos y fonológicos; en opinión de estos autores, los resultados muestran una excesiva fragmentación dialectal del área. Desde mi punto de vista el análisis de Friedrich, aunque limitado, tiene indiscutibles méritos: ofrece datos importantes y sugerentes no sólo sobre dialectología sino también

[24] Nicolás León (1886).

sobre otros aspectos sociolingüísticos del área. Hasta donde mis materiales me permiten observar, el problema —como ya lo ha observado Friedrich— es realmente complejo; al parecer en un mismo dialecto podemos encontrar tanto rasgos conservadores como rasgos innovadores. Comunidades como Angáhuan —en pleno corazón de la zona serrana— presentan cambios fonológicos innovadores (Monzón 1998); sin embargo, puede considerarse conservador en otras áreas, por ejemplo en el orden relativo MODIFICADOR + NÚCLEO. Evidentemente la dialectología purépecha dista mucho de estar agotada; ésta es una de las áreas menos trabajadas que está en espera de nuevas investigaciones que precisen de una manera más nítida el mapa dialectológico de la lengua.

2.4. EL SINTAGMA NOMINAL

En este punto describo los aspectos medulares del constituyente directamente relacionado con la marcación de caso: el sintagma nominal. Presento, en primer término, las categorías que constituyen la flexión nominal en purépecha y posteriormente me ocupo de la estructura del sintagma nominal.

2.4.1. La flexión nominal

La flexión nominal comprende las categorías de número y caso,[25] la categoría de número precede a la de caso: el orden relativo en el que aparecen estas dos categorías es el

[25] Considero que también pueden caber aquí otras dos categorías que no suelen incluirse en la literatura dentro del ámbito de la flexión nominal, me refiero al diminutivo y a las marcas de parentesco: sin embargo, dado que su inclusión implicaría un trabajo de justificación que desvía el objetivo general de este trabajo y que su exclusión no afecta directamente la investigación sobre el ámbito de la marcación de caso, no me ocuparé de ellas por el momento.

esperado en una lengua en la que estas dos categorías se manifiestan mediante flexión.[26] La flexión del nominal puede esquematizarse como sigue.

NOMINAL + NÚMERO + CASO

a) El caso

Si bien todos los autores que se han ocupado de describir el purépecha reconocen que ésta es una lengua casual, no todos coinciden en cuántos y cuáles son los casos que existen. A reserva de justificar mi posición —lo que constituye uno de los objetivos de esta investigación— en este trabajo reconozco que el ámbito de la marcación de caso en el purépecha contemporáneo comprende los siguientes elementos en los que se consideran tanto marcas de caso como posposiciones.[27]

nominativo	sin marca
objetivo	*-ni*
genitivo	*-eri*
locativo	*-rhu*
	-o
instrumental	*jimbó* ~ *-mbu*
comitativo	*jingóni* ~ *-ngoni*

Los distintos elementos considerados en el dominio muestran un estatus de gramaticalización diferente. Como mostraré a lo largo de este trabajo, dicha variación se

[26]Algunos autores tratan de explicar este hecho mediante el principio de iconicidad (Bybee 1985, Greenberg [1961] 1963, Matthews 1991) de acuerdo con el cual el elemento cuyo significado es más relevante al tema se encuentra preferentemente más cercano en forma. Semánticamente un sintagma nominal identifica un referente, el número es parte de esta expresión, por lo tanto desempeña un papel relevante o central o interno al sintagma nominal. La función de caso no establece referentes sino que indica relaciones entre palabras o sintagmas por lo que el caso proporciona una modulación sintáctica del total (Matthews 1991:229), por lo tanto desempeña un papel menos relevante o más externo al sintagma nominal.

[27]Foster (1969) no habla del nominativo; Foster (1969) y Friedrich (1984) llaman objetivo al que Chamoreau (1998), Monzón (1997), Nava (1997) llaman acusativo. Todos los autores, excepto Foster (1969) reconocen *-mbu* y *-ngoni* como las formas cortas de *jimbó* y *jingóni* respectivamente.

observa tanto sincrónica como diacrónicamente. En el purépecha actual el objetivo, el genitivo y el locativo se expresan mediante marcas flexivas en el nominal mientras que los dos últimos, el instrumental y el comitativo, presentan dos posibilidades: una forma larga que puede considerarse como posposición y una forma corta a la que autores como Chamoreau (1998) y Foster (1969) han considerado como sufijos de caso.

Esta parte de la gramática está experimentando un cambio mediante el cual los distintos elementos que integran el dominio están redefiniendo su estatus, lo que implica una reestructuración de todo el sistema. Dicho cambio sigue una tendencia general de gramaticalización mediante la cual elementos que en el siglo XVI pueden considerarse como menos gramaticalizados están haciéndose cada vez más gramaticalizados. Dicha tendencia me permite hablar de un proceso mediante el cual el purépecha ha incrementado su sistema de casos.

La distribución de las marcas de caso está regida, como veremos, por tres rasgos relacionados con el nominal implicado: la animacidad, la definitud y la individuación. Cada rasgo se manifiesta de manera diferente en cada uno de los elementos que constituyen el ámbito de la marcación de caso; sin embargo, el análisis muestra que la animacidad puede considerarse como el rasgo rector de todo el dominio.

b) El número

En purépecha la pluralización de un sintagma nominal es un mecanismo que incrementa el grado de definitud y animacidad del nominal pluralizado. Como se verá con detalle en capítulos subsecuentes (cf. Capítulo 4 y 6), dicho incremento tiene repercusiones directas con las posibilidades de aparición de la marca de caso objetivo.

La categoría de número distingue entre plural y no especificado para número. El plural se marca mediante el sufijo *-echa*. Los sustantivos que no llevan la marca de plural se entienden, en principio, como singulares:

(23) *uíchu* 'perro' *uíchuecha* 'perros'
acháti 'señor' *acháticha* 'señores'

Actualmente se pueden pluralizar potencialmente todos los sustantivos; sin embargo, la distribución de la marca de plural, al igual que la del caso objetivo, obedece a las jerarquías de animacidad, definitud e individuación.[28] Los sustantivos inanimados pueden aparecer sin la marca de plural (24),[29] en tales casos la pluralidad puede indicarse mediante cuantificadores o numerales (25). Los sustantivos de masa y los genéricos no se pluralizan (26).

(24) ***sutupu*** *piaaskani*
sutúpu piá -a -s -ka =ni
morral comprar-3PLOBJ-PF-1/2IND=1SG
'compré morrales'
(Villavicencio, 1973)

(25) ***kánikua sutupu*** *piaaskani*
kánikua sutúpu piá -a -s -ka =ni
mucho morral comprar-3PLOBJ-PF-1/2IND=1SG
'compré muchos morrales'
(Villavicencio, 1973)

(26) *uarhíti* ***echúskuta*** *ústi*
uarhíti echúskuta ú -s -ti
mujer tortilla hacer-PF-3IND
'la mujer hizo tortillas'
(jiuátsï, 31)

[28] Animacidad y definitud son dos rasgos que típicamente se asocian con número (cf. Smith-Stark 1974).
[29] Si son objetos, la pluralidad se marca mediante el sufijo *-a* '3a. persona objeto plural' que aparece en el verbo. La pluralidad de un inanimado también se puede marcar mediante el sufijo verbal *-pe* 'objeto plural humano indefinido' (cf. 2.5.3.).

Actualmente los sustantivos animados llevan casi siempre la marca de plural *–echa* (27) y (28), aún cuando el sustantivo se encuentre modificado por un cuantificador (29).

(27) *uarhi**cha** niuati japondarhu*
uárhi-echa ni-ua -ti japónda-rhu
mujer-PL ir-FUT-3IND lago -LOC
'las señoras van a ir al mar'

(itsîri, 12)

(28) *eránguastiksï karíchi**chani***
erángu -a -s -ti =ksï karíchi -echa-ni
pastorear-3PLOBJ-PF-3IND=3PL borrego-PL -OBJ
'ellos pastorean a los borregos'

(karíchi, 03)

(29) *jiuátsï uándikusti **tsimáni** tsíkate**echa**ni*
jiuátsï uándi-ku -s -ti tsimáni tsíkata-echa-ni
coyote matar-3OBJ-PF-3IND dos gallina-PL -OBJ
'el coyote mató dos gallinas'

(Tatá Agustini)

Nava (1997:17) observa que cuando el numeral es mayor que uno, la presencia de la marca de plural confiere a la expresión un sentido definido (30), en tanto que su ausencia le da un sentido indefinido (31).

(30) ***iúmu acháatiicha** iuíxapti*
iúmu acháti-echa iuí -ja -p -ti
cinco señor -PL leñar-PGR-PRT-3IND
'esos / los cinco señores estaban leñando'

(31) ***iúmu acháati** iuíxapti*
iúmu acháti iuí -ja -p -ti
cinco señor leñar-PGR-PRT-3IND
'cinco señores estaban leñando'

(Nava, 1997:17)

Con el numeral *ma* 'uno' la presencia de la marca de plural confiere un sentido de conjunto a la expresión, al respecto compárese (32) y (33).

(32) *ma piréri* 'un cantante'
(33) *ma piréritícha* 'un conjunto de cantantes'

(Nava, 1997:16)

Se puede decir que la marca de plural ha experimentado una extensión similar a la que se observa en el objetivo. En el siglo XVI únicamente se pluralizaban mediante *-echa* los sustantivos que nombraban a seres que se consideran humanos. Los sustantivos mediante los cuales se hacía referencia a seres animados no humanos se pluralizaban mediante *–echa* únicamente cuando desempeñaban la función de sujeto, pero no cuando eran el objeto de la oración. De acuerdo con lo anterior Gilberti [1558], advierte que la oración en (34) es correcta, no así la oración en (35) que resulta incorrecta al pluralizar un "no racional" en función de objeto.[30]

(34) *(puquiechax) ahuansti* ***tzimani cauallo***
púki-echa=ksï á -jua -ns -ti tsimáni kauáio
león-PL =3PL comer-3PLOBJ-PF-3IND dos caballo
'las bestias fieras comieron dos caballos [los leones]'

(35) **(puquiechax) ahuanstix* ***tzimani caualloechani***
púki-echa=ksï á -jua -ns -ti =ksï tsimáni kauáio-echa-ni
león-PL =3PL comer-3PLOBJ-PF-3IND=3PL dos caballo -PL -OBJ
(Gilberti, Arte, f. 42, p. 83)

En la época colonial los sustantivos inanimados no se pluralizaban mediante *-echa* y tampoco recibían marca de caso objetivo, razón por la cual en las *Artes* coloniales se les considera invariables. La pluralidad de los inanimados se manifiesta entonces por medio de otros mecanismos: cuantificadores y numerales en el sintagma nominal (36), mediante el

[30] Las *Artes* coloniales hablan de una terminación *-cha* que, al parecer, es diferente de *-echa* 'plural'. Dicha terminación muestra las características de un elemento derivativo mediante el cual se producen sustantivos con la idea de 'conjunto': *tecari* 'carpintero', frente a *tecacha* 'carpinteros' (Gilberti, *Arte*, f. 47r, p. 93). Lagunas advierte esta diferencia cuando apunta: "...y si dizen *varhiecha* regularmente, no mirarian que no se puede dezir *varhicha* que son los muertos y no las señoras." (Lagunas, *Arte*, f. 82, p. 111). Datos como estos llevan a pensar en la posibilidad del desarrollo de una marca flexiva de plural *–echa*, originalmente aplicada únicamente a humanos, a partir de una marca que era derivativa en su origen. Dicho proceso sería paralelo al que argumento en este trabajo para los locativos *-rhu* y *-o*, marcas que en su origen parecen tener un estatus que se acerca más a lo derivativo (cf. capítulo 8).

sufijo *-po* 'plural indefinido inanimado'[31] en el verbo (37), o bien mediante el clítico adverbial *=nguaru* 'mucho' (38).

(36) ***vantzacapu***
uáni[32] tsakápu
mucho piedra
'muchas piedras'

(Lagunas, *Arte*, f. 84, p. 113)

(37) *hata**posca*** *hapunda echeri hymbo*
jatá -po -s -ka japúnda echéri jimbó
contener-PLINA-PF-SUBJ lago tierra INS
'[hay lagos en la tierra]'

(Medina Plaza, f. 118r, p. 50)

(38) *yndenguaru* *tzacapu*
indé =nguaru[33] tsakápu
DEM=mucho piedra
'[aquellas muchas piedras]'

(Gilberti, *Arte*, f. 45r, p. 89)

Desde la época colonial hasta la actualidad, tanto la marca de número como la de caso aparecen generalmente una sola vez al final del sintagma nominal por lo que ambas pueden considerase como marcas del sintagma. (39) y (40) ejemplifican esta estructura en las dos épocas que aquí competen.

SIGLO XVI

(39) *Españolecha andaparhatauasti* ***Moroechani***
español-echa andáparhata-ua -s -ti móro-echa-ni
español-PL vencer -3PL-PF-3IND moro-PL -OBJ
'Los españoles vencieron a los moros (en la guerra)'

(Lagunas, *Dictinonarito*, 1574, f. 13, p. 216)

---

[31] En el siglo XVI se encuentran los siguientes sufijos verbales relacionados con la pluralidad del objeto de terceras personas: *-po* 'objeto plural indefinido inanimados', *-pe* 'objeto plural indefinido humano' y *-ua* 'objeto plural definido'.

[32] *Uáni* 'numerosos, muchos (objetos contables)'. *Káni* 'abundante, mucho (objetos no contables)'.

[33] Lagunas consigna el clítico *=nguaru* en los siguientes ejemplos: "*Pedronguaru mimixe*. Pedro en gran manera es sabio. *Pedronguarumendo mimixesti*. Pedro en gran manera y con sobrepujança, o con estremo grado es sabio" (Lagunas, *Arte*, f. 63, p. 92). Hasta ahora no he documentado dicha construcción en el purépecha contemporáneo.

SIGLO XX

(40) ***juchá kústatiichani*** *t'iréraaka*
juchá kústati-echa-ni t'iré -ra -a -ka
1PL músico-PL -OBJ comer-TR-FUT-1/2IND
'nosotros vamos a dar de comer a los músicos'

(Tatá Agustini)

La posición relativa que guardan las marcas flexivas en purépecha se puede esquematizar de la siguiente manera:

$$[(\text{MOD}) + (\text{MOD}) + \text{N}]_{S\,N} + \textbf{NÚMERO} + \textbf{CASO}$$

Sin embargo, actualmente es posible encontrar tanto la marca de número como la de caso en otros elementos de la construcción nominal, por ejemplo en el demostrativo. Esta posibilidad evidencia un proceso de gramaticalización en el ámbito de la flexión.[34]

2.4.2. La estructura del sintagma nominal

La frase o sintagma es una unidad estructural en una organización jerarquizada dentro de la cual ocupa un nivel intermedio ya que está constituida por una serie de elementos —núcleo y modificadores— y ella es, a su vez, un constituyente en una construcción de rango superior —la oración— en donde ocupa distintas funciones sintácticas. Un sintagma nominal se reconoce como aquella estructura que tiene, como expresión mínima, un núcleo nominal y que puede desempeñarse funcionalmente de manera equivalente a la de éste, es decir, es una construcción endocéntrica (Company, 1991, Matthews 1991).

En los nominales purépechas se distinguen las siguientes subclases: sustantivos, adjetivos, pronombres demostrativos, cuantificadores y numerales.[35] Atendiendo a la subclase

[34] Las posibilidades y consecuencias de este cambio con respecto al objetivo, se verán con detalle en el capítulo 6.

a la que pertenece su núcleo se pueden distinguir diferentes tipos de frase o sintagma nominal, lo que nos permite hablar de sintagmas nominales con núcleos sustantivos, pronominales, adjetivos, etc., como los que se ejemplifican de (41) a (46).

pronombre

(41) *ka **jí** no uékasïnka tsïndi pakarani*
ka jí no uéka -sïn -ka tsîndi pakára-ni
y 1SG NEG querer-HAB-1/2IND viuda quedar-INF
'[yo no quiero quedar viuda]'
(achámasï, 22)

demostrativo

(42) *ka **ts'ïmá** uandani*
ka ts'ïmá uandá-ni
y DEM decir -INF
'y ellos dijeron'
(ch'enchéki, 35)

numeral

(43) ***tsimániku** niárakuni*
tsimáni=k'u niára -ku -ni
dos =precisamente llegar-DIR-INF
'sólo llegaron dos'
(janíkua, 47)

cuantificador

(44) ***iámendu** kunguarhingantasïpti menda*
iámendu kúnguarhi-nha -nta -sï -p -ti ménda
todos reunirse -PAS-ITER-HAB-PRT-3IND una.ocasión
'[en una ocasión todos se juntaron]'
(achámasï, 5)

adjetivo

(45) ***sapírhatitucha** sóntku niráxptixi*
sapírhati-itu -echa sóntku nirá-x -p -ti =sï
pequeño-DIM-PL rápido ir -PF[36]-PRT-3IND=énfasis
'los animales pequeños partieron pronto [los pequeñitos fueron rápido]'
(janíkua, 40)

sustantivo

(46) *ka nirania **uarhe***
ka nirá-ni =ia uárhe
y ir -INF=TER mujer
'y la señora se fue'
(uárhi juáta, 32)

---

[35] No existe acuerdo entre los autores sobre las subclases que deben ser consideradas dentro de los nominales. Foster (1969:40) considera los nominales los pronombres, los sustantivos, los adjetivos, los adverbios y los numerales. De Wolf (1989:158) reconoce sustantivos, adjetivos, pronominales y cuantificadores.

[36] *-x* -s 'perfecto' (W:589).

El estudio detallado de los distintos tipos de frases nominales queda fuera de los límites de este trabajo. Sin embargo, en tanto que en purépecha la marca de caso es una marca en el nivel de sintagma, considero pertinente describir, a manera de ejemplo, la construcción nominal prototípica, es decir, aquella que tiene núcleo sustantivo. Si bien contamos con buenas descripciones de la morfología flexiva y derivativa del nominal como clase mayor de palabras (Foster 1969, Hernández 1981), poco se ha dicho acerca de la estructura del sintagma nominal.

Prototípicamente un sintagma nominal es aquella construcción que tiene como núcleo un sustantivo; dicho sustantivo puede ser modificado por diferentes elementos que lo definen o delimitan. Este tipo de sintagma nominal es el que presenta las máximas potencialidades de expansión. En purépecha, un sustantivo puede estar modificado por uno o varios de los siguientes elementos: otro sustantivo, un adjetivo, un demostrativo, un posesivo, un cuantificador, un numeral, una construcción con *anápu*, o bien, una oración de relativo.[37] El estudio diacrónico permite observar un cambio importante en la posición que ocupan algunos de estos modificadores con respecto al núcleo. En la época colonial, todos los modificadores enumerados arriba se documentan, de manera consistente, en posición prenuclear: el núcleo sustantivo suele aparecer en posición final, es decir como el último elemento del sintagma. La estructura del sintagma nominal en el siglo XVI puede esquematizarse como sigue.

$$[(\text{Mod}) + (\text{Mod}) + \text{N}]_{\text{SN}}$$

[37] Cabe observar que el purépecha no tiene artículos.

Aunque en el esquema se observan únicamente dos modificadores, esto no quiere esto decir que un sintagma nominal acepte sólo dos elementos modificadores antes del núcleo; lo que con este esquema se quiere significar es la tendencia, que se documenta en la época colonial, según la cual los modificadores aparecen en posición prenuclear. En el purépecha contemporáneo se observa lo que podrían considerarse inconsistencias a este patrón, algunos modificadores nominales se documentan antepuestos (47a) y (48a) en tanto que otros aparecen pospuestos al núcleo (47b) y (48b).

(47) a. GENITIVO - NÚCLEO / b. NÚCLEO - GENITIVO
Pédrueri *tsíkata* — *tsíkata* ***Pédrueri***
Pedro-GEN gallina — gallina Pedro-GEN
'la gallina de Pedro' — 'la gallina de Pedro'

(48) a. NUM.-ADJETIVO-NOMBRE / b. NUMERAL-NOMBRE-ADJETIVO
ma ***urápiti*** *tsíkata* — *ma tsíkata* ***urápiti***
uno blanco gallina — uno gallina blanco
'una blanca gallina' — 'una gallina blanca'

Cabe observar que no todos los "dobletes" son igualmente productivos. Por ejemplo, aunque se documenta tanto el orden [ADJ + N] como el orden [N + ADJ], la tendencia general es que el adjetivo aparezca pospuesto al sustantivo. Con la construcción del genitivo en cambio, parece haber mayor libertad en el orden de los elementos: se documenta tanto el orden [GEN -N] como el orden [N - GEN]. De acuerdo con estas observaciones, la estructura del sintagma nominal en el purépecha contemporáneo puede esquematizarse como sigue:

$$[(\text{MOD}) + \text{N} + (\text{MOD})]_{\text{SN}}$$

Al igual que en el anterior, este esquema trata de resumir la tendencia actual que se documenta, según la cual algunos modificadores aparecen antes del núcleo sustantivo y

otros después de él; no implica que el purépecha contemporáneo admita un solo modificador en cada uno de estas posiciones.

Merece la pena detenerse para mostrar la naturaleza de este cambio y apuntar algunas tendencias ya que el tema es pertinente para entender un área central de esta tesis; a saber, el cambio en la distribución formal de las marcas de caso. En lo que sigue reviso la posición que ocupan los modificadores del sintagma nominal tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. Como se verá posteriormente, el cambio que se observa en este punto explica, en parte, la aparición de las marcas de caso en elementos que en la época colonial se registran sin esta marca.

a) Modificación nominal [N + N]

En purépecha, un nominal puede modificar a otro nominal. Cuando esto sucede el sustantivo modificador aparece al lado del sustantivo modificado sin que se anteponga, posponga o medie entre ellos ningún elemento. En el siglo XVI el orden que se documenta con mayor frecuencia es aquel en el cual el sustantivo modificador antecede al sustantivo que funciona como núcleo (49) y (50). En el siglo XX, en cambio, se documenta tanto el orden modificador-núcleo (51) como el orden núcleo-modificador (52).

SIGLO XVI

(49) ***ceuada*** *curinda*
seuáda kurhínda
cebada pan
'pan de cebada'

(D.G.1:539)

(50) ***thzerequa*** *chuhcari*
ts'érekua chuk'ári
medida palo, vara
'vara de medir'

(D.G.1:690)

SIGLO XX

(51) ***t'urhàta kamàta***
jilote atole
'atole de jilote'

(V:203)

(52) ***kamàta xéngua***
atole capulín
'atole de capulín'

(V:142)

b) Adjetivo

En el purépecha colonial el adjetivo precede, de manera consistente, al núcleo sustantivo por lo que el orden de este modificador en el siglo XVI puede considerarse como [ADJETIVO + NÚCLEO] como se muestra en (53). Actualmente se documentan tanto adjetivos precediendo al núcleo sustantivo como adjetivos pospuestos a él. Esta doble posibilidad puede esquematizarse como: [ADJETIVO + NÚCLEO] / [NÚCLEO + ADJETIVO] y se ilustra en (54). en la primera parte del ejemplo aparece el adjetivo antepuesto al núcleo. en la segunda. en cambio. se observa el adjetivo pospuesto al núcleo.

SIGLO XVI

(53) ***tepari*** *pampzperata*
tepári pámpsperata
grande amor
'[el gran amor]'

(lunes 2. 03)

SIGLO XX

(54) *ka* ***ambákiti mansána*** *páni ka* ***naránja ambákiti***
y bueno manzana llevar y naranja bueno
'llevaba buenas manzanas y naranjas buenas'

(chérpiti. 26)

Podría esperarse que los adjetivos expandidos. y por lo tanto con un peso estructural mayor. ocurrieran después del núcleo: sin embargo. documento esta clase de adjetivos tanto antes (55) como después del núcleo sustantivo (56).

(55) ***menku xani k'erati*** *eskuaechani*
méntku xáni k'érati éskua-echa-ni
muy tanto agrandado ojo -PL -OBJ
'ojos muy grandes [tanto muy agrandados]'

(achámasï,65)

(56) *ma akuitse* ***xáni k'eri***
uno serpiente muy grande
'una serpiente muy grande'

(achámasï. 94)

Como se puede observar. el adjetivo es un modificador que presenta estructura interna: puede ser modificado a su vez por uno o varios adverbios. En los casos que documento de adjetivo con estructura interna el modificador adverbial precede al adjetivo; lo anterior puede esquematizarse como [ADVERBIO + ADJETIVO], tal es el caso del ejemplo en (55) *méntku xáni k'érati* 'tanto muy agrandados' en donde ambos adverbios preceden al adjetivo.

c) Cuantificadores

En la época colonial los cuantificadores aparecen constantemente antepuestos al núcleo por lo que el orden de este modificador puede esquematizarse como [CUANT - N], tal es el caso en (57). En el purépecha actual los cuantificadores aparecen con mayor frecuencia antepuestos al núcleo (58) aunque también los documento. si bien de manera escasa pospuestos al mismo (59).

SIGLO XVI

(57) ***yamendo*** *christianoecha*
iámendo kristiano-echa
todo cristiano -PL
'[todos los cristianos]'

(introducción. 001)

SIGLO XX

(58) ***iámindu*** *k'uirípuecha*
iámindu k'uirípu-echa
todo persona -PL
'todas las personas'

(elisabeti 2. 007)

(59) *chk'ári* ***sáni***
leña poco
'poca leña'

(acháamasï, 89)

d) Los numerales

Los numerales presentan estructura interna; existen formas básicas para los números del uno al seis, así como para el diez y para el veinte; los números restantes se componen a partir de estas bases. En el siglo XVI todos los numerales aparecen siempre antepuestos al núcleo (60). En el purépecha actual los numerales, con excepción de *ma* 'uno', siguen apareciendo en posición prenuclear, como se muestra en (61) y (62).

SIGLO XVI

(60) ***yumu*** *pater noster*
iúmu páter nóster
cinco padre nuestro
'cinco padre nuestros'

(confesionario 2, 034)

SIGLO XX

(61) ***tsimani*** *achecha*
tsimáni achá-echa
dos señor-PL
'dos señores'

(uandántskua, 2)

(62) ***tanímu*** *jurhíata*
tres día
'tres días'

(acháti, 28)

Ma 'uno' es el único numeral que aparece en el purépecha contemporáneo tanto antepuesto (63) y (64), como pospuesto al sustantivo (65) y (66). Al igual que en muchas lenguas, en purépecha la construcción sustantiva modificada por *ma* 'uno' tiene un sentido indefinido; sin embargo, la diferencia de significado entre *ma* antepuesto y pospuesto no es clara. Apunto la hipótesis de que la posición pospuesta favorece una lectura indefinida. He

podido documentar ejemplos en los que *ma* aparece en un sintagma nominal con la marca de plural *–echa*; en estos casos el numeral se encuentra pospuesto al sustantivo lo cual puede ser un indicador a favor de la hipótesis (67).

(63) ***ma k'uirípu***
'una persona'
(uámuku. 17)

(64) ***ma uandántskua***
'una leyenda'
(janíkua. 2)

(65) *acháti* ***ma***
'un señor'
(acháti. 4)

(66) *tsakápu* ***ma***
'una piedra'
(acháti. 2)

(67) *achecha* ***ma***
achá -echa ma
señor-PL uno
'unos señores'
(uárhi juáta. 5)

Obviamente este tema requiere una investigación particular. Considero la posibilidad de que la diferencia entre el sentido indefinido y el propiamente numeral no sea una cuestión tajante sino más bien de grado y de que en ella intervengan otros factores además de la posición del modificador tales como el significado de la frase nominal y el contexto en el que ésta se inserta.

e) Demostrativos

El purépecha distingue formas demostrativas cuya función primaria es deíctica. Los demostrativos pueden aparecer solos o bien modificando un sustantivo: cuando aparecen solos, funcionan como pronombres. En su función de modificadores, tanto en el siglo XVI como en el XX sólo documento demostrativos antepuestos al sustantivo.

En el siglo XVI los sintagmas nominales que llevan un demostrativo son bastante escasos (documento únicamente 8 en el *corpus* textual); actualmente este tipo de sintagmas se documenta de manera muy frecuente. El demostrativo que aparece con mayor frecuencia en la actualidad es *imá*, 'aquel'.[38] Los ejemplos de (68) a (70), muestran sintagmas nominales en los cuales el núcleo sustantivo se encuentra modificado por un demostrativo.

SIGLO XVI

(68) *y thauacurita*
i t'auákurhita
DEM pecado
'[este pecado]'

(mortales. 004)

SIGLO XX

(69) *í achámasï*
i achámasï
DEM señor
'este señor'

(parhíkutini. 14)

(70) *ts'ïmá uákasïcha*
ts'ïmá uákasï -echa
DEM vaca -PL
'esas vacas'

(xúmarhu. 53)

f) Posesivos

Los posesivos tanto en la época colonial como en el purépecha contemporáneo aparecen la mayoría de las veces en posición prenuclear. Los ejemplos de (71) a (74) ilustran dicha posición en ambas épocas. En los textos contemporáneos no documento posesivos posnominales: sin embargo, mi informante los llega a producir de manera espontánea, cuando éste es el caso el pronombre posesivo puede llevar tanto marca de plural -echa como de objeto -*ni*.

[38] Este hecho da pie para considerar plausible proponer que dicho elemento se encuentra en un proceso de desarrollo hacia un artículo. Naturalmente la comprobación de tal hipótesis requiere de un estudio específico.

SIGLO XVI

(71) ***tuhcheueti*** *paraquarecata*
t'úcheueti parákuarhekata
2POS criatura
'[tu criatura]'

(oración 1. 011)

SIGLO XX

(72) ***juchiti taati*** *tesambani uristi*
juchíti táti tesámbani úri -e -s -ti
1POS papá tejamanil hacedor-SER-PF-3IND
'mi papá hace tejamanil [eshacedor de tejamanil]'

(tesámbani. 2)

(73) *jikini niuaka pantani* ***chiti k'umanchikua*** *jamber*i
jí =kini ni-ua -ka pá -nta -ni chíti k'umánchikua jambéri
1SG=2OBJ ir -FUT-1/2IND llevar-ITER-INF 2POS casa hasta
' [te voy a llevar otra vez hasta tu casa]'

(achámasï. 62)

(74) *menda* ***imeri uarhitini*** *arhini*
ménda iméri uarhíti-ni arhí -ni
una.vez 3POS mujer -OBJ decir-INF
'[en una ocasión le dijo a su mujer]'

(achámasï. 18)

g) Construcción con anápu

La construcción con *anápu* es una modificación del tipo [N+N] en la que el sustantivo modificador va seguido de la palabra *anápu* con la cual forma una unidad.[39] dicha construcción se utiliza para indicar el 'lugar de origen' del núcleo. En el siglo XVI el modificador precede de manera consistente al núcleo. como en (75). En el purépecha contemporáneo. en cambio. el modificador con *anápu* aparece tanto antepuesto (76) como pospuesto al núcleo (77).

[39] En la literatura especializada el estatus de *anápu* es controvertido. Friedrich (1984). por ejemplo. lo incluye dentro de las marcas de caso locativo. Sin embargo. el hecho de que *anápu* admita sufijos tanto de plural como de objetivo indica que este elemento está más cercano a un nominal que a una partícula. En nuestro análisis. *anápu* no se considera un elemento de la marcación de caso en tanto no sigue un desarrollo paralelo al que muestra el conjunto de elementos considerados dentro del dominio.

SIGLO XVI

(75) ***auandarhonapu*** *yrechequa*
auánda–rho anápu iréchekua
cielo -LOC origen reino
'el reino del cielo'

(preparación. 019)

SIGLO XX

(76) ***auanda u anapu*** *Jerusaleni*
auánda-rhu anápu Jerúsaleni
cielo -LOC origen Jerusalén
'la Jerusalén del cielo'

(sara. 018)

(77) *anjili* ***auandaju anapu***
ánjili auánda-rhu anápu
ángel cielo -LOC origen
'el ángel del cielo'

(pastores. 015)

h) La oración de relativo

Gilberti (1558) advierte que la posición natural del relativo purépecha en el siglo XVI. es antecediendo al sustantivo que modifica (78)..[40] Sin embargo, tanto en el siglo XVI como en el XX. lo documento con mayor frecuencia pospuesto al núcleo (79) y (80). aunque aún se le reconoce en posición antepuesta. como en (81).[41]

SIGLO XVI

(78) ***ymanguire*** ***manaracuhaca*** *acha. chen cuiripeti*
imá -nki[42] =re manára-ku -ja -ka achá. chéni k'uirípeti
DEM –REL =2SG servir -3OBJ-PGR-SUBJ señor. mucho liberal
'el señor a quien sirves es muy liberal'

(79) *achahinguini* ***manaracuhaca.*** *chen cuiripeti*
achá jindé-ki[43] =ni manára-ku -ja -ka chéni k'uirípeti
señor DEM-REL=1SG servir -3OBJ-PGR-SUBJ muy liberal
'el señor a quien sirvo es muy liberal'

(Gilberti. Arte. f. 65v. p. 130)

---

[40] "En esta lengua mucho mejor se dize anteponiendo el relativo al antecedente" (Gilberti. *Arte.* f. 65v. p. 130)
[41] En el siglo XVI una oración de relativo se introduce comúnmente mediante un demostrativo que recupera el antecedente más la marca de relativo *-ki*. Actualmente se usa más frecuentemente la forma *énga* (Friedrich 1984). Realmente se sabe muy poco de este fenómeno que es. sin duda. un tema que merece un estudio particular.
[42] *-ki -nki* 'relativo' De Wolf (1991:577). Foster (1969:196).
[43] *Hinguí* 'aquello que. Relatiuo de oblico' (D.G.2:238).

SIGLO XX

(80) *acháti **engani** **jingúni ánchikuarhisïnga***
acháti énga=ni jingúni ánchikuarhi-sïn -ka
señor REL=1SG COM trabajar -HAB-SUBJ
'el señor con el que trabajo'

(81) ***imánguire** **ánchikuarhisïnga** achá*
imá -nki =re ánchikuarhi-sïn -ka achá
DEM-REL=2SG trabajar -HAB-SUBJ señor
'el señor con el que trabajas'

El siguiente cuadro muestra las frecuencias de aparición de los modificadores nominales tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. Cuantifico únicamente las apariciones en texto, no tomo en cuenta los datos documentados en los diccionarios.

CUADRO 5. MODIFICADORES DEL SINTAGMA NOMINAL.
FRECUENCIA DE APARICIÓN

		SIGLO XVI		**SIGLO XX**	
		No. abs	%	No. abs	%
modificación nominal	[M – N]	28	100%	6	46%
	[N – M]	——	——	7	54%
genitivo	[G - N]	20	95%	33	75%
	[N - G]	1	5%	8	25%
anápu	[anápu -N]	5	100%	3	30%
	[N - anápu]	——	——	7	70%
adjetivo	[A - N]	45	90%	23	51%
	[N - A]	5	5%	22	49%
cuantificadores	[C - N]	7	100%	17	85%
	[N – C]	——	——	3	15%
numerales	[NUM -N]	4	100%	5	100%
	[ma –N]	3	100%	29	78%
	[N - ma]	——	——	9	22%

Como puede observarse, en el siglo XVI los modificadores del sintagma nominal muestran un fuerte predominio para aparecer antepuestos al núcleo. En el purépecha actual, en cambio, se observa que la mayoría de los modificadores nominales tienen la posibilidad de aparecer tanto pospuestos como antepuestos al núcleo. Los únicos modificadores que se han mantenido prenominales son los cuantificadores y los demostrativos. El siguiente cuadro muestra esta tendencia de cambio.[44]

CUADRO 6. CAMBIO EN EL ORDEN DE APARICIÓN DE LOS MODIFICADORES DEL SINTAGMA NOMINAL

	SIGLO XVI	**SIGLO XX**
modificación	[M - N]	[M - N] / [N - M]
genitivo	[G - N]	[G - N] / [N – G]
adjetivo	[A - N]	[A - N] / [N – A]
cuantificador	[CUANT- N]	[CUANT- N]
numeral	[NUM - N]	[NUM - N]
ma 'uno'	[MA - N]	[MA - N] / [N -MA]
demostrativo	[DEM - N]	[DEM - N]
anápu	[ANÁPU - N]	[N - ANÁPU]
oración de relativo	[O REL – N] ?	[N - O REL]

[44] Mariana Pool me ha hecho notar que la conclusión es aún más fuerte si se toma en cuenta la diferencia entre determinantes y adjuntos. Aquellos elementos que ahora pueden aparecer pospuestos al núcleo son los adjuntos, en tanto que los determinantes, con excepción de *ma* 'uno', permanecen en posición prenuclear. Es evidente que este cambio resulta sugerente para estudios de contacto lingüístico.

De acuerdo con lo anterior se puede hablar de un cambio en proceso que afecta la estructura del sintagma nominal mediante el cual algunos modificadores del sustantivo presentan ahora la posibilidad de aparecer pospuestos al núcleo. Aunque potencialmente un sintagma nominal podría tener todos los modificadores que se han presentado en los párrafos anteriores —naturalmente, con las limitaciones que el significado imponga—, lo cierto es que las frases nominales que se documentan no presentan más de dos o tres modificadores a la vez. Los sintagmas nominales expandidos son particularmente escasos en la documentación correspondiente al siglo XVI. El siguiente esquema ubica gráficamente los grupos descritos en el párrafo anterior de acuerdo a los datos hasta ahora documentados para el siglo XX.

ESQUEMA 1. MODIFICADORES DEL SINTAGMA NOMINAL SEGÚN SU APARICIÓN CON RESPECTO AL NÚCLEO

	NÚCLEO	
demostrativo		
numeral		
	cuantificador	cuantificador
	posesivo	posesivo
	adjetivo	adjetivo
	ma	*ma*
	construcción con anápu	construcción con anápu
	oración de relativo	oración de relativo

Este esquema intenta únicamente ayudar a visualizar las posiciones que actualmente pueden ocupar los modificadores con respecto al núcleo. Como se puede observar, dos modificadores aparecen exclusivamente a la izquierda: los demostrativos y los numerales —con excepción de *ma* 'uno'—, todos los restantes pueden aparecer antes o después del

núcleo. Cabe subrayar que los listados que se observan no deben entenderse como clases necesariamente excluyentes —aunque es poco común, por ejemplo, que un numeral aparezca junto con un demostrativo—. Con los datos hasta ahora documentados, me es difícil establecer un orden distribucional que pueda considerarse definitivo; sin embargo, el análisis de los datos me permite hacer algunas generalizaciones:

a) Cuando la frase nominal tiene un demostrativo, éste aparece en la posición más extrema hacia la izquierda.

b) El demostrativo y el indefinido *ma* son los modificadores más externos.

c) Los modificadores que aparecen a la izquierda del núcleo no llevan marca ni de plural ni de caso —con excepción del demostrativo que ocurre con la marca de objeto— (cf. Capítulo 6)

d) Los adjetivos son los modificadores más inmediatos al núcleo cualquiera que sea su posición con respecto a él.

e) La posición del adjetivo con respecto al núcleo no parece estar relacionado de manera directa con su peso estructural.

f) Casi siempre que hay una oración de relativo, ésta aparece en la posición más extrema hacia la derecha y no lleva marca de caso. La oración de relativo queda fuera de los límites de marcación del sintagma nominal.

g) Cada uno de los modificadores que pueden aparecer antes o después del núcleo presentan una frecuencia diferente de ocurrencia: los cuantificadores ocurren más frecuentemente prepuestos al núcleo; los adjetivos aparecen, la mayoría de las veces, pospuestos; los posesivos aparecen más frecuentemente antes del núcleo y los genitivos después de éste. El indefinido *ma* puede aparecer antes o después del núcleo.

Los ejemplos de (82) a (87) muestran sintagmas nominales expandidos.
ma + sustantivo + adjetivo

(82) *ma akuitsi xáni k'éri*
uno serpiente muy grande
'[una serpiente muy grande]'

(achámasï, 94)

demostrativo + cuantificador + sustantivo

(83) *t'simá máteru achá-echa*
DEM otro señor-PL
'los otros señores'

(tiósueri, 10)

sustantivo + adjetivo + *anápu*

(84) *juáta jimbánge parhíkutini anápu*
cerro nuevo Paricutín origen
'el volcán Paricutín [el cerro nuevo de Paricutín]'
(parhíkutini, 1)

ma + sustantivo + O Relativo

(85) *ma achámasï énga arhínha -m-p -ka tatá Enkárnasioni*
uno señor REL llamarse- -PRT-SUBJ REV Encarnación
[un señor que se llamaba don Encarnación]'
(achámasï, 2)

cuantificador + demostrativo + sustantivo + O Rel

(86) *iaméndu ts'ïmá -ni k'uirípu -echa-ni*
todo DEM-OBJ persona-PL -OBJ

ts'ïmá=nga notki ambé míte -an[45] *-ka*
DEM =REL todavía.no algo saber-IMF-SUBJ
'(a toda esa gente) que todavía estaba algo salvaje [a todas aquellas personas que todavía no sabían nada]'
(t'erúnchiti, 3)

sustantivo + adjetivo + ma

(87) *sanítku urhépatini=nha uákasï k'arhisï -ni ma exé-ni*
poquito adelante =REF buey enflaquecido-OBJ uno ver-INF
'y halla un buey muy flaco [un poquito adelante vieron un buey enflaquecido]'
(acháti, 35)

2.5. ELEMENTOS RELACIONADOS CON LA MARCACIÓN DE CASO

En purépecha los participantes que intervienen en una oración se distinguen mediante cuatro mecanismos:

- marcas de caso en los sintagmas nominales
- pronombres personales
- clíticos pronominales
- sufijos de persona en el verbo

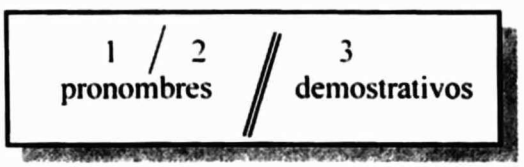
Estos mecanismos permiten establecer tanto los sujetos como los objetos. Ninguno de ellos excluye a los otros, antes bien se complementan, por lo que frecuentemente aparecen en una misma oración. Al inicio de la sección anterior presenté de manera sucinta los

[45] *-an* 'imperfecto' De Wolf (1991:573), Foster (1969:195).

elementos que integran el ámbito de la marcación de caso. Ya que éste es el tema central de mi investigación y que, por lo tanto, se trata de manera detallada a lo largo de todo el trabajo, considero que por el momento no es necesario entrar en más detalles sobre este mecanismo. Por lo tanto, en esta sección me circunscribo a presentar de manera general los otros tres mecanismos: pronombres personales, clíticos y sufijos verbales, ya que todos ellos están directamente relacionados con el tema central que aquí trato.

2.5.1. Los pronombres personales

Varios autores han observado la diferencia que existe entre las dos primeras personas por una parte, y la tercera por la otra, lo que hace que ésta última sea tratada de manera diferente (Jakobson 1935, Benveniste [1956] 1966:161-187). En efecto, muy frecuentemente las lenguas tienen mecanismos formales para hacer la distinción entre las dos primeras personas y la tercera a la que se considera no-persona. El purépecha confirma este hecho tipológico: en esta lengua sólo hay pronombres personales para la primera y la segunda persona, para referir a la tercera se utiliza la serie de demostrativos que, sin dejar de ser deícticos, funcionan como pronombres (Villavicencio 1996), dicha distinción puede esquematizarse como sigue:



Las formas pronominales de primera y segunda persona correspondientes al siglo XVI y al siglo XX se muestran en los siguientes cuadros. Como puede apreciarse, las formas pronominales son las mismas desde el siglo XVI hasta la fecha. El único cambio se observa

en la segunda persona plural; la actual forma *chá* puede verse como una reducción de la forma *thucha* documentada en la época colonial.

CUADRO 7. SIGLO XVI. PRONOMBRES PERSONALES.

PERSONA	**SINGULAR**		**PLURAL**	
1	*hi*	'yo'	*hucha*	'nosotros'
2	*thu*	'tù'	*thucha*	'vosotros'

CUADRO 8. SIGLO XX. PRONOMBRES PERSONALES.

PERSONA	**SINGULAR**		**PLURAL**	
1	*jí*	'yo'	*juchá*	'nosotros'
2	*t'ú*	'tú'	*chá*	'ustedes'
	chá	'usted'		

El sistema de demostrativos, por su parte, comprende formas para el singular y el plural y distingue tres grados de proximidad con respecto al hablante, el primero es el más cercano al hablante y el tercero el más alejado. La función deíctica de los demostrativos se aprecia mejor en los textos coloniales que en los contemporáneos. Actualmente, cuando aparece un demostrativo sin que en el contexto se establezca una oposición con otro demostrativo, la función deíctica se ve bastante disminuida, lo que propicia que los hablantes prefieran traducir al español el demostrativo como el pronombre de tercera persona (*él, ella, ellos, ellas*, según sea el caso). Sin embargo, cuando en un mismo contexto aparecen varios demostrativos, se resalta su función deíctica; los traductores prefieren entonces emplear, cuando el español lo permite, el demostrativo correspondiente:

este, ese, aquel, etc. He preferido conservar la glosa de "demostrativo" (DEM) cuando aparece uno de estos elementos cualquiera que sea su función. Las formas de los demostrativos tanto para el siglo XVI como para el XX se muestran en los siguientes cuadros.

CUADRO 9. SIGLO XVI. DEMOSTRATIVOS.

PROXIMIDAD		**SINGULAR**	**PLURAL**
1		*i ~ y* 'éste'	*yksi* 'éstos'
2		*ynde* 'este que está cerca'	*thsimi* 'estos que están cerca, que están un poco desviados'
3	visible	*yma ~ imà* 'aquel que está algo apartado y se ve'	*thsima* 'aquellos que estan apartados y se ven'
	no visible	*hinde ~ hynde* 'aquel que está ausente y no se ve'	*hihcha ~ hyhcha* 'aquellos que están lejos y no se ven'

(Gilberti, *Arte*, f. 61r, p. 121; Lagunas, *Arte*, f. 7, p. 36)

CUADRO 10. SIGLO XX. DEMOSTRATIVOS.

PROXIMIDAD	**SINGULAR**	**PLURAL**
1	*i* 'éste'	*ts'ï* 'éstos'
2	*indé* 'ese'	*ts'ïmí* 'esos'
3	*imá* 'aquel'	*ts'ïmá* 'aquellos' *ts'á* *iméecha*

Los elementos que funcionan como pronombres personales —los pronombres propiamente dichos y los demostrativos– pueden aparecer solos o bien con la marca de caso objetivo *–ni* o con la marca de caso genitivo *–eri*. Dado que los pronombres de primera y segunda persona singular que llevan alguna de estas marcas de caso presentan formas especiales, algunos autores las reconocen como paradigmas particulares. En lo que sigue, ejemplifico cada uno de las posibilidades de aparición de los elementos pronominales en purépecha.

a) Pronombres personales en nominativo

Mediante ellos se codifica el sujeto de una oración. Cuando los pronombres y demostrativos aparecen sin marca de caso puede considerarse que están en nominativo ya que contrastan con aquellas formas que llevan alguna marca de caso. De (88) a (90) se ejemplifican las formas pronominales: de (91) a (93), las formas demostrativas.

(88) ***ji*** *uekasïnga* *ini* *achani* *antani*
jí uéka -sïn -ka í -ni achá -ni ánta -ni
1SG querer-HAB-1/2IND DEM-OBJ señor-OBJ devorar, comer-INF
'yo quiero comerme a este señor'
(acháti, 064)

(89) ***t'u*** *uejkaki* *antani* *indeni* *acháni*
t'ú uéka -ki ánta -ni indé -ni achá -ni
2SG querer-INT devorar,comer-INF DEM-OBJ señor-OBJ
'¿tú quieres comerte a este señor?
(acháti, 068)

(90) *joperu* ***cha*** *uni* *juanguni*
jó-péru chá ú -ni juá -nku -ni
si-pero 2PL poder-INF traer-3OBJ-INF
'[sí pero ustedes pueden traerlo]'
(janíkua, 035)

(91) *ka í* *jiníani* *apóakuntani*
ka í jiníani apóaku -nta -ni
y DEM al.otro.lado estar.echado-ITER-INF
'y (el burro) allá estaba acostado [y éste estaba echado al otro lado]'
(ch'enchéki, 059)

(92) *imá sïrijtakua jukásïandi*
imá sïrít'akua juká -sïan -ti
DEM rollo, enaguas portar-HABPRT-3IND
'ella vestía (unas) naguas'

(uárhi, 015)

(93) *para ts'Ama pakarani*
para ts'ïmá pakára -ni
para DEM quedarse-INF
'para que ellos se quedaran [para quedarse ellos]'

(kánguarhi, 014)

b) Pronombres personales en caso objetivo

Tanto los pronombres personales como los demostrativos pueden aparecer con la marca de objetivo *-ni*. Los pronombres de primera y segunda persona singular presentan una forma que incluye obligatoriamente el clítico pronominal de objeto constituyendo así una unidad que puede léxica: *jíndeni* 'a mí', *t'únguini* 'a ti' (94) y (95); dichas formas pueden analizarse como [pronombre personal + marca de objetivo + clítico pronominal de objeto]

jí '1SG'	*-ni*	*=reni*	'tú / él a mi'
t'ú '2SG'	*-ni*	*=kini*	'yo / él a ti'

Los demostrativos, por su parte, aparecen con la marca de objetivo *-ni* sin que haya ningún cambio morfofonológico, produciendo las formas *imáni* 'a aquél (aquella)' y *ts'ïmáni* 'a aquellos (aquellas)', mismas que se ilustran en (96) y (97).

(94) *norini sani p'itamutanta* ***jindini***
no =rini sáni p'itá -mu -ta -nta -a -Ø jí -ni =reni
NEG=1OBJ COR sacar-orilla-TR-ITER-FUT-INT 1SG-OBJ=1OBJ
'¿no me sacas de esto por favor [no me sacarías a mi por favor]?'

(acháti, 06)

(95) *míantasïngakini sontimeri* ***t'ungini***
míanta -sïn -ka =kini sontimeri t'u -ni =kini
recordar-HAB-1/2IND=2OBJ a.cada.rato 2SG-OBJ=2OBJ
'me acuerdo mucho de ti [a cada rato te recuerdo]'

(Tatá Agustini)

(96) *imánijtunha* *sontku andanguni* *tata janikua*
imá -ni =t'u =nha sóntku andángu-ni tatá janíkua
DEM-OBJ=también=REF pronto alcanzar -INF REV lluvia
'fue alcanzado prontamente en el camino por "tata Janikua" [también a ése pronto lo alcanzó don lluvia]'

(janíkua, 028)

(97) *ka ts'ïmani* *nirani* *eranguani*
ka ts'ïmá-ni nirá-ni erángua -ni
y DEM -OBJ ir -INF pastorear-INF
'y los fue a cuidad [y fue a pastorear a aquellos]'

(uárhi juáta, 04)

c) Pronombres posesivos

Los pronombres de primera y segunda persona singular marcados con genitivo presentan una forma específica por lo que algunos autores reconocen una serie de pronombres posesivos. Los demostrativos, por su parte aparecen con la marca de genitivo sin que se produzca ningún cambio morfofonológico. La siguiente tabla resume la formas pronominales genitivas.

CUADRO 11. FORMAS PRONOMINALES GENITIVAS

PERSONA	SINGULAR	PLURAL
1	juchíti	juchári
2	chíti	chari
3	iméri	ts'imári

Los siguientes son ejemplos de pronombres posesivos:

(98) *juchäri* *täti* *eŋgari* *auandaɲu* *jaka*
juchá-eri táati énga=ri auánda-rhu ja -ka
1PL -GEN padre SUB =2SG cielo -LOC estar-SUBJ
'padre nuestro que estas en el cielo'

(jíarhi, 01)

(99) ***chiti*** ***hacángurhiqua***
chíti jakángurhikua
2POS nombre
'tu nombre'

(jíarhi, 02)

2.5.2. Los clíticos pronominales

Se reconocen dos clases de clíticos: pronominales y adverbiales; entre los pronominales se distinguen los clíticos de sujeto y los de objeto (Foster 1969, Friedrich 1984, Monzón 1997, Nava 1997). Los clíticos pronominales constituyen la forma menos marcada para indicar el sujeto y el objeto de una oración cuando en ella no se explicitan sintagmas nominales con marcas de caso. Los clíticos pronominales y los sintagmas nominales con marcas de caso no se excluyen. Estoy consciente de que los clíticos purépechas constituyen un tema que merece una investigación específica; sin embargo, ya que su función está estrechamente relacionada con la marcación de caso, en este apartado presento de manera somera las características generales de los clíticos en esta lengua y describo los pronominales por ser éstos los que atañen directamente a mi tema de estudio.

En purépecha los cíticos se unen al final de la palabra anfitriona por lo que se puede hablar de posclíticos.[46] Fonológicamente son formas átonas dependientes que pueden agruparse para formar una "cadena" o conjunto. Morfológicamente se caracterizan porque son formas ligadas que se unen a lo que se conoce como una base o anfitrión. Estos elementos clausuran las palabras a las que se unen, es decir, cierran la posibilidad de que la base reciba después algún afijo sea éste derivativo o flexivo, pero no cancela la posibilidad que tiene la palabra para recibir otro clítico. Muestran un grado muy bajo de selección con

[46] En este trabajo los he señalado con un doble guión (=) para distinguirlos de los sufijos, los cuales van introducidos con un guión simple (-).

respecto a sus anfitriones ya que se unen a casi cualquier clase de palabras.[47] Desde el punto de vista sintáctico cuentan como elementos de la sintaxis; aluden a sujetos y objetos (clíticos pronominales), o bien a circunstanciales (clíticos adverbiales), y se encuentran en construcción con sintagmas más bien que con palabras. Desde el punto de vista léxico, por una parte, la forma [BASE + CLÍTICO] no se encuentra lexicalizada, es decir, no constituye una forma fija[48] y, por la otra, algunos clíticos alternan con palabras libres.

La distribución de los clíticos en purépecha presenta dos tipos de condicionamiento: uno sintáctico y otro léxico. De acuerdo con el primero, se unen al primer constituyente de la oración y ocupan la segunda posición.[49] Dado que en purépecha el orden de las palabras es relativamente flexible, el primer constituyente puede ser casi cualquier clase de palabra, como se ilustra de (100) a (104).

un sustantivo

(100) ***abionichanksï*** ***káasïndi***
abióni-echa -ni =ksï ká -a -sïn -ti
avión -PL -OBJ=3PL traer-3OBJPL-HAB-3IND
'ellos traen aviones'

(dólares, 52)

un verbo

(101) ***ka p'untsurhunksï*** ***ambe***
ka p'untsú-rhu -ni =ksï ambé
y oler -naríz-INF=3PL cosa
'y ellos olieron algo <en /con la nariz>'

(uárhi, 037)

---

[47] Esta observación vale más bien para los clíticos pronominales. Algunos clíticos adverbiales muestran un grado relativamente alto de selectividad. Esta situación no es rara. Sadock (1991:57 - 58) observa que si bien muchas formas clíticas son totalmente no selectivas con respecto a sus anfitriones, otras muchas ejercen algún grado de selectividad.

[48] Algunas construcciones, por su alta frecuencia de aparición son consideradas por los hablantes como una unidad léxica, tal es el caso de *jóch'ka* 'si, pues; eso mero (si = precisamente)' que se registra como entrada léxica en Medina (1994).

[49] Actualmente la conjunción *ka* 'y' no entra en el conteo. Sin embargo, en el siglo XVI documento clíticos sufijados a ella.

un demostrativo

(102) *ka inga nitamaspti*
ka í =nha nitá -ma -s -p -ti
y DEM=REF cruzar-aguaACT-PF-PRT-3IND
'[y ella cruzó el agua]'

(maría. 008)

un adverbio

(103) *ka iondkisï isï uandangasïndi*
ka ióntki=sï isï uandá-nha -sïn -ti
y antes =énfasis así decir -PAS-HAB-2IND
'nuestros antepasados creían [y antes así se decía]'

(maría 3. 009)

un elemento subordinante

(104) *eskakini jorhendaaka miiuni*
éska=kini jorhénda-a -ka miú -ni
SUB=2OBJ enseñar -FUT-SUBJ contar-INF
'[que a ti te enseñara a contar]'

(tesámbani. 023)

De acuerdo con el segundo condicionamiento. la aparición de los clíticos se define con base en una categoría léxica específica: el verbo. Un clítico puede sufijarse al verbo aunque éste no sea el primer constituyente de la oración. como se aprecia en (105) y (106).

(105) *sapicha karharasïrendiksï*
sapí-echa karhára-sïren[50] -ti =ksï
niño-PL subir -HABPRT-3IND=3PL
'los niños se subían'

(irécha. 20)

(106) *hinderi mimembecha ka pirembecha*
jindé -eri mimi -emba-echa ka piré -emba-echa
DEM-GEN hermano-3PAR-PL y hermana-3PAR-PL

no t'ireratisï
no t'iré -ra -a -ti =sï
NEG comer-TR-FUT-3IND=énfasis
'sus hermanos no le van a dar de comer'

(xúmarhu. 15)

[50] Sïren sïram (De Wolf 1989:187).

Existe la posibilidad de que varios clíticos se unan a una misma base formando así un conjunto o cadena, tal es el caso en (107), cuando esto sucede se documenta una tendencia a guardar un orden particular, en primer término aparecen los clíticos pronominales y después los adverbiales.[51] También existe la posibilidad de que aparezcan dos clíticos adverbiales en encadenamiento (108); en este caso no tengo claro el orden de aparición; sin embargo, en los ejemplos que documento el clítico que aparece en segundo término es siempre el referencial *=nha* 'se dice, se cuenta'.

(107) *matikuksïnga eshentani ma hiwatsini*
mátirku =ksï =nha exénta-ni ma jiuátsï -ni
de.repente=3PL=REF hallar -INF uno coyote-OBJ
'sorpresivamente se encuentran un coyote'
(acháti. 46)

(108) *ka jimáchkanga jarhasti iasi jamberi*
ka jimá=chk'a =nha jarhá-s -ti iáasï jambéri
y allá =énfasis=REF estar-PF-3IND ahora hasta
'en donde se encuentra actualmente [y allá mero está hasta ahora]'
(maría 3. 021)

Los clíticos pronominales manifiestan, al igual que los casos, un sistema acusativo-nominativo mediante el cual se distinguen clíticos de sujeto y clíticos de objeto

a) Los clíticos pronominales de sujeto

Los clíticos de sujeto son morfológicamente simples. Mediante ellos se codifica al sujeto de una oración. En las *Artes* coloniales se denominan pronombres agente (Lagunas, *Arte*, f. 109, p. 138). En las siguientes tablas se muestran las formas correspondientes tanto en el siglo XVI como en el XX.

[51] Salvo en primera persona singular, según Monzón [comunicación personal].

CUADRO 12. SIGLO XVI. CLÍTICOS PRONOMINALES DE SUJETO (PRONOMBRES AGENTE)

	SINGULAR	PLURAL
1	=ni	=ksi =cuhche
2	=re	=htsi
3	Ø	=ksi

CUADRO 13. SIGLO XX. CLÍTICOS PRONOMINALES DE SUJETO

	SINGULAR	PLURAL
1 (exclusivo)	=ni	=ksï
1 (inclusivo)	Ø[52]	=che ~ =chi
2	=ri	=ts'ï
3	Ø	=ksï

Las tablas permiten ver que: 1) no existe clítico pronominal de sujeto para la tercera persona del singular, 2) el clítico pronominal de sujeto para la primera persona exclusiva y para la tercera persona plural es el mismo, y 3) en el purépecha actual el clítico pronominal de primera persona plural inclusivo ha sufrido un desgaste fonológico en relación con la forma que se registra para el siglo XVI.

Los clíticos pronominales de sujeto pueden coaparecer con los pronombres personales (109) o los demostrativos en función pronominal (110); el sentido que se produce entonces es de énfasis.

[52] En Angahuan, según Monzón (1998).

(109) *nori t'u isï uandasïpka*
no =ri t'ú ísï uandá-sï -p -ka
NEG=2SG 2SG así decir -HAB-PRT-2IND
'tú no dijiste así'

(acháti, 21)

(110) ***ts'ïmá arhístiksï***
ts'ïmá arhí -s -ti =ksï
3PL decir-PF-3IND=3PL
'ellos dijeron'

(acháti. 22)

b) Los clíticos pronominales de objeto

Los clíticos pronominales de objeto pueden considerarse morfológicamente complejos. Foster (1969:43-45) propone que el segundo elemento *-ni* que aparece en estas formas puede ser analizado como la marca de caso objetivo. La siguiente tabla muestra el paradigma de los clíticos pronominales de objeto tanto para el siglo XVI como para el periodo contemporáneo.

CUADRO 14. CLÍTICOS PRONOMINALES DE OBJETO

	Sujeto y Objeto SINGULAR	**Sujeto o/y Objeto PLURAL**
1	=rini	=ts'ïni
2	=kini	=ksïni

Como puede observarse. no existen clíticos pronominales de objeto para las terceras personas. En estos casos el objeto se señala mediante un demostrativo marcado con el sufijo de caso objetivo, por ejemplo:

imá-ni 'a él, a ella'
imé-echa-ni 'a estos, a estas'
ts'ïmá-ni 'a aquellos, a aquellas'

Los clíticos pronominales de objeto aluden tanto al objeto como al sujeto de tal manera que cada uno de ellos tiene diferentes lecturas según el contexto, por ejemplo:

=rini implica un objeto de primera persona singular y un sujeto de segunda o tercera persona singular, por lo tanto puede señalar: 'tú a mi', o bien 'él a mi'

=kini implica un objeto de segunda persona singular y un sujeto de primera o tercera persona singular, por lo tanto puede señalar: 'yo a ti', 'él a ti'

=ts'ini implica un objeto de primera persona singular o plural y un sujeto de segunda o tercera persona singular o plural, por lo tanto pude señalar: 'tú a nosotros', 'él a nosotros', 'ustedes a mi', 'ustedes a nosotros', 'ellos a mi', 'ellos a nosotros'.

=ksïni implica un objeto de segunda persona singular o plural y un sujeto de primera o tercera persona singular o plural, por lo tanto puede señalar: 'yo a ustedes', 'él a ustedes', 'nosotros a ti', 'nosotros a ustedes', 'ellos a ti', 'ellos a ustedes'.

Los clíticos pronominales de objeto suelen aparecer con los pronombres personales lo que permite desambiguar su significado, por ejemplo:

jí=kini 'yo a ti'
imá=kini 'él a ti'

t'ú=reni 'tú a mi'
imá=reni 'él a mi'

jí=ksïni 'yo a ustedes'
indé=ksïni 'él a ustedes'
juchá=ksïni 'nosotros a ti'
'nosotros a ustedes'

Los clíticos pronominales tienen tres funciones sintácticas principales: 1) ser el mecanismo no marcado para indicar el sujeto y el objeto en una oración, 2) servir de vínculo anafórico, y 3) desambiguar las terminaciones verbales.

1) Son el mecanismo no marcado mediante el cual se indica el sujeto y el objeto de una oración cuando éstos no se expresan mediante un sintagma nominal pleno; los ejemplos de (111) a (115), correspondientes al purépecha contemporáneo, ilustran su frecuente uso.

(111) *ka jimbókaksï kamasïanga t'inskatarakuecha*
ka jimbóka=ksï káma-sïan -ka t'íntskatarakua-echa
y porque =3PL tener -HABPRT-SUBJ lámpara -PL
'y como ellos traían lámparas [y porque ellos tenían lámparas]'
(uárhi. 040)

(112) *ekichi exentaaka*
éki =chi exénta-a -ka
COND=1PL hallar -3PLOBJ-SUBJ
'si es que los encontramos'
(acháti. 029)

(113) *ka ekirini antasïka*
ka éki =Rin ánta -sï -ka
y COND=1OBJ devorar-HAB-SUBJ
'y si me comes'
(acháti. 015)

(114) *no, no ambékini antaaka*
no no ambé=kini ánta -a -ka
NEG NEG cosa =2OBJ devorar-FUT-1/2IND
'no, no te voy a comer'
(acháti. 016)

(115) *ka marujtsïni sési t'irérani*
ka máru =ts'ïni sési t'iré -ra -ni
y algunos=1OBJ+PL bien comer-TR-INF
'y me daban de comer [y algunos me daban de comer bien]'
(acháti. 055)

2) La segunda función de los clíticos pronominales es servir de vínculo anafórico con un sintagma nominal o pronombre antecedente. En el discurso, los participantes en una acción normalmente se introducen mediante sintagmas nominales; sin embargo, una vez introducidos, frecuentemente se refiere a ellos por medio de formas sustitutas: pronombres

o clíticos. La correferencia entre un clítico pronominal y el sintagma nominal que le antecede se ilustra en (116) y (117).

(116) *tatsikua enga na* ***mimembecha*** *mitepkia*
tátsikua énga ná míme -emba-echa míte -p -ka =ia
después SUB como hermano.de.mujer-3PAR-PL saber-PF-SUBJ=TER

eska ima kanikua jambe jatsikuarhispka
éska imá kánikua jámbe(ri) jatsíkuarhi -s -p -ka
SUB DEM mucho hasta tener.riqueza-PF-PRT-SUBJ

jamani k'oru nirastiksï p'orhembini
jáma -ni k'oru nirá-s -ti =ksï p'orhémbi-ni
andar-INF entonces ir -PF-3IND=3PL visitar -INF
'tiempo después los hermanos del que era muchacho solterón se dieron cuenta de la buena posición económica, y entonces fueron a visitarlo [tan luego como sus hermanos supieron que él tenía mucha riqueza entonces fueron a visitarlo]'

(acháti 62-63)

(117) *ka ts'ïmá sindarini jupikorheni ka uemendanksï*
ka ts'ïmá sïndári-ni jupí -korhe-ni ka ué -me -nta -ni =ksï
y DEM lazo -OBJ agarrar-REFL-INF y salir-aguaMED-ITER- INF=3PL
'y ellos se agarraron al lazo y salieron del agua'

(ch'enchéki, 016)

En (116) el clítico *=ksï* 'tercera persona plural' que aparece en la última oración está en correlación con el sujeto de la primera oración *mimembecha* 'sus hermanos de ella'. En (117) se observa la correlación entre un clítico pronominal con el demostrativo que le precede. Se trata de un par de oraciones coordinadas: el clítico de tercera persona plural que aparece sufijado al verbo de la segunda oración alude al demostrativo plural en función pronominal mediante el cual se marca el sujeto en la primera oración.

3) La tercera función de los clíticos pronominales consiste en desambiguar las terminaciones conjugacionales con respecto a la persona (entre primera y segunda) y al número (entre singular y plural de la tercera persona). La siguiente tabla presenta el paradigma de los cliticos pronominales de sujeto con el verbo *t'iréni* 'comer'.

CUADRO 15. PARADIGMA DE LOS CLÍTICOS PRONOMINALES DE SUJETO

	SINGULAR		**PLURAL**	
1	t'iréska=ni	'comí'	t'iréska=ksï	'comimos'
2	t'iréska=ri	'comiste'	t'iréska=ts'ï	'comieron uds.'
3	t'irésti	'comió'	t'irésti=ksï	'comieron ellos'

Como puede observarse en este paradigma, en el indicativo la terminación para la primera y la segunda persona es la misma: *-ka*, en este caso los clíticos de sujeto permiten desambiguar entre primera y segunda persona. En el caso de la tercera persona, cuya terminación es *-ti*, el clítico de tercera persona plural permite desambiguar el número.

2.5.3. Sufijos de persona en el verbo

Como ya señalé en la sección precedente, el purépecha puede considerarse una lengua de doble marcación ya que, además de presentar marcación en el dependiente mediante un sistema casual, también presenta marcación en el núcleo. La morfología verbal comprende marcas para los participantes, en esta área también se mantiene la distinción entre primera y segunda persona por un lado, y tercera persona por el otro. En el verbo es posible distinguir tres tipos de marcas:

a) sufijos de sujeto
b) sufijos de objeto
c) sufijos de objeto plural

a) Sufijos de sujeto

El sujeto de una oración se indica en la terminación verbal cuando ésta corresponde al modo indicativo. Se distinguen dos formas distintas: *-ka* para la primera o segunda persona (118) y (119), y *-ti* para la tercera persona (120). Lo anterior puede esquematizarse de la siguiente manera.

-ka '1/2IND' // *-ti* '3IND'

(118) *jí* ***niuáka*** *juátarhu*
jí ni-ua -ka juáta-rhu
1SG ir-FUT-1/2IND cerro-LOC
'yo iré al cerro'

(119) *t'ú* ***niuáka*** *juátarhu*
t'ú ni-ua -ka juáta -rhu
2SG ir-FUT-1/2IND cerro-LOC
'tú irás al cerro'

(120) *imá* ***niuáti*** *juátarhu*
imá ni-ua -ti juáta-rhu
3SG ir -FUT-3IND cerro-LOC
'él irá al cerro'

b) Sufijos de objeto

En purépecha el objeto que se beneficia con la acción tiene una expresión en el verbo. Los sufijos que aquí gloso como de objeto (-OBJ) aparecen en el verbo para indicar este participante. Al igual que en las otras marcas, se distingue entre la primera y la segunda persona a las que corresponde el sufijo *-che* y la tercera persona a la que corresponde el *-ku*, esta dicotomía puede esquematizarse como sigue

-che '1/2OBJ' // *-ku* '3OBJ'

Estos sufijos se reconocen ya de manera muy precisa en las *Artes* coloniales en donde se señala la posibilidad de que los sufijos verbales de objeto aparezcan junto con los clíticos e incluso con los pronombres correspondientes, desde luego, con sintagmas nominales marcados con caso objetivo.

> *Che*, vel. *Nche* Ya queda dicho que sirve a Dativo *acquisicionis* en primeras y segundas personas de ambos numeros, finalmente digo que tiene el officio que tienen en latín esta preposicion *Pro*, y estos pronombres *Mihi*, *Nobis*, *Tibis*, *Vobis* vt. *Eràxani* Que es mirar por vno. *Eraxachereni vuacheni* mirame por mi hijo. *Eraxachehuareni vuacheechani* por mis hijos. *Vchereni* hazme, *vchehtsini* haznos, *vcheuacaquini* hazerte he, *vcheuacaxsini* hazeros he comida de beuer, sayo çapatos, o lo que señalan. Y aun estos affixos pacientes donde quiera que se hallaren se pueden llegar tambien a juntarlo por nombres primitiuos pacientes de las mespas personas si los quieren poner. *Vchereni hindeni* hazme de comer, hazme de comer a mi. *vcheuacaquini thunguini* hazerte he de comer.
>
> (Lagunas, *Arte*, ff. 149-150, pp. 178-179)

> Esta particula *Cu* significa tercera persona singular o plural asi como *pacuni* lleuar le algo. *Pacu pedroni thirequa* lleua de comer a pedro. *Vcu vuatsiteni ma tunica* haz a tu hijo vna tunica, *nurendacu Iuano vuahpan* enseña al hijo de Iuan. *Anchequarecu tatateni* trabaja para tu padre. *Has nema sipacu hynde eueri hupingua* No hurtes a nadie su hazienda.
>
> (Gilberti, *Arte*, ff. 115r - 116r, pp. 224-225)

La marcación de objeto en el verbo se aprecia en (121) y 122), las flechas señalan la correlación existente entre el sufijo verbal de objeto y otros mecanismos mediante los cuales también se expresa este participante.

(121) *amámba piákujti uájpani ma dulsesi*
amá -emba piá -ku -j -ti uáp'a -ni ma dúlse =sï
madre-3PAR compar-3OBJ-PF-3IND su.hijo-OBJ uno dulce=énfasis
'la madre le compró un dulce a su hijo'

(Villavicencio, 1993:143)

(122) *šani k'eri amberini uchiska*
xáni k'éri ambé=rini ú -chi -s -ka
tanto grande cosa =1OBJ hacer-1/2OBJ-PF-SUBJ
'me ha hecho grandes cosas el Poderoso [tan grandes cosas me hizo]'

(elisabeti 2, 009)

Cuando la raíz verbal es bitransitiva, el verbo aparece sin los sufijos de objeto: tal es el caso de (123) y (124).

(123) *ka euantasti* *juramukua ts'Amani*
ka euá -nta -s -ti jurámukua ts'ïmá-ni
y quitar-ITER-PF-3IND poder DEM -OBJ
'quitó de los tronos a los poderosos [y les quitó el poder]'
(elisabeti 2. 016)

(124) *imaksAni* *ešeräti* *ma k'eri kuartu sesi untskantskata*
imá =ksïni exéra -a -ti ma k'éri kuártu sési úntskantskata
DEM=2OBJ+PL mostrar-FUT-3IND uno grande cuarto bien preparado
'él os mostrará un gan aposento alto ya dispuesto [él les mostrará un cuarto grande bien preparado]'
(cena. 014)

Por último. cuando un sintagma nominal se presenta como un oblicuo el sintagma nominal en cuestión no lleva la marca de objetivo y el verbo aparece sin el sufijo de objeto. al respecto compárese (125) y (126).

(125) *juanu k'ats'ïkua ma piákusti* *uájpani*
juánu k'áts'ïkua ma piá -ku -s -ti uáp'a -ni
juán sombrero uno comprar-3OBJ-PF-3IND su.hijo-OBJ
'Juan le compró un sombrero a su hijo'
(Villavicencio. 1973:144)

(126) *juanu k'ajtsïkua ma piasti* ***pára uájpa***
juánu k'áts'ïkua ma piá -s -ti pára uáp'a
Juan sombrero uno compar-PF-3IND para su.hijo
'Juan compró un sobrero para su hijo'
(Villavicencio. 1973:144)

En (125) se muestra una oración bitransitiva: el objeto directo aparece sin marca de caso: el objeto indirecto. en este caso el beneficiario. lleva la marca de objetivo *-ni*: el verbo lleva el sufijo de objeto de tercer persona *-ku*. En contraste. (126) es una oración transitiva.

el objeto directo aparece sin marca de caso; hay un oblicuo de finalidad que se introduce mediante la preposición española *para*; el sintagma nominal oblicuo no lleva la marca de objetivo y el verbo aparece sin el sufijo de objeto.

c) Sufijos de objeto plural

La última serie de sufijos verbales que tiene que ver de alguna manera con los participantes en la oración es aquella que indica la pluralidad de un objeto de tercera persona; dicha pluralidad puede referir tanto al objeto directo como al objeto indirecto.

En el purépecha se distinguen dos sufijos verbales de objeto plural

-a ~ -ua ~ hua que marca una tercera persona humana plural definida o contable
-pe que marca una tercera persona humana plural indefinida o no contable

Estas marcas de objeto plural fueron identificadas de manera precisa en las *Artes* coloniales.

> Notese aqui tambien que esta particula *cu* sirue a tercera persona singular y *Hua* sirue a plural terminado. Mas la *pe* ya queda dicho que significa generalidad indeterminada. Mas si la comparacion se haze en general de vno a todos. o de algunos a todos entonces la *Pe* ha de entrar en juego.
>
> (Lagunas, *Arte*, f. 86, p. 115)

> *pahpehaca* yo lleuo. Cantidad de gente. Indeterminada la Pluralidad
> *pahuahaca* yo lleuo personas, o qualesquier cosas sensitiuas, ora sean biuas ora sean muertas como el numero se pueda distinguir y este numerado. de uno arriba. Ora sea expresso el numero, ora sea subintellecto.
>
> (Lagunas, *Arte*, f. 12, p. 41)

Las marcas verbales de objeto plural tanto en el siglo XVI como en el siglo siglo XX se ejemplifican en (127) y (128).

SIGLO XVI

(127) *hucha vehpouacu**huan**stahaca* *hucha eueri*
juchá uep'oua -ku -jua -nsta -ja -ka juchá euéri
1PL perdonar-3OBJ-3PLOBJ-ITER-PGR-SUBJ 1PL GEN

hatzingaquaechani
jatsínhakua-echa-ni
deudor -PL -OBJ
'[nosotros perdonamos a nuestros deudores]'

(pater. 06)

SIGLO XX

(128) *ka burrini boti tirerichani jo'chukuatin*
ka búrri -ni bóti tiréri-echa-ni jó -ch'u -ku -a -tini
y burro-OBJ bote viejo -PL -OBJ atar-nalgas-3OBJ-3OBJPL-PPO

paxani
pá -xa -ni
llevar-parte.baja-INF
'el burro arrastraba unos botes viejos que traía atados en la cola [y llevaba atados botes viejos al burro en las ancas / a las ancas del burro'

(chérpiti 2, 021)

Para concluir este capítulo sobre las características generales de la lengua, cabe recordar que su objetivo ha sido presentar de manera somera únicamente aquellos elementos que he considerado indispensables para contextualizar la exposición. No tiene el afán de agotar ninguno de los temas aquí tratados y mucho menos la gramática purépecha. Como se ha podido apreciar, un enfoque diacrónico puede arrojar luz sobre algunos específicos.

He señalado en primer lugar las principales características tipológicas propias de esta lengua que se relacionan de alguna manera con el ámbito de la marcación de caso. La incierta filiación lingüística del purépecha y su relativa unidad dialectal fundamentan algunas decisiones metodológicas que he tomado para la realización de este estudio. He considerado pertinente una presentación relativamente extensa del sintagma nominal puesto que la marcación de caso está directamente relacionada con esta estructura y es uno de los temas que menos se tratan en la literatura especializada. Debido al escaso conocimiento que hasta ahora tengo de los fenómenos que se pueden observar en esta área de la gramática tanto sincrónica como diacrónicamente, no está de más volver a señalar la relatividad del

análisis que aquí presento. Por último he tratado los otros mecanismos de que dispone la lengua, además de la marcación de caso, para indicar los participantes en una oración: los pronombres personales, los clíticos pronominales y los sufijos de persona en el verbo. Como ya he observado, ninguno de estos mecanismos excluye al otro, por el contrario. frecuentemente se complementan por lo que no es raro que aparezcan en una misma oración. Con este panorama general de la lengua como fondo que me permite contextualizar el tema de estudio, procederé ahora a presentar el análisis diacrónico del ámbito de la marcación de caso con el fin de determinar los cambios que me llevan a hablar de un proceso de gramaticalización mediante el cual el purépecha está incrementando su sistema de casos.

3. LA MARCACIÓN DE CASO

La noción de 'caso' es notablemente ambigua por lo que su definición resulta siempre problemática.[1] De larga tradición en los estudios gramaticales, este tema se incluye desde las primeras gramáticas; sin embargo, lo que se entiende por caso varía según la época y el enfoque teórico del autor en cuestión. Como se mostrará a lo largo de este capítulo, en la bibliografía el concepto caso tiene que ver con una determinada manifestación formal mediante la cual se alude tanto a las relaciones gramaticales que establece un sintagma nominal dentro de la oración como a los papeles semánticos que desempeña un argumento en relación con su predicado. No obstante esta diversidad de perspectivas producto de la complejidad misma del tema, es posible encontrar un punto de convergencia entre las diferentes posiciones: el reconocimiento de que el caso es fundamentalmente una categoría relacional, noción presente ya en Hjelmslev cuando define caso como "una categoría que expresa (básicamente) una relación entre dos objetos" (Hjelmslev [1935] 1978:135).

Sin pretender realizar aquí un recuento exhaustivo de las diferentes definiciones de la noción de caso que se han dado a lo largo de la historia de la lingüística, lo cual queda fuera de los límites del presente trabajo, considero importante reconocer las principales

[1]Un ejemplo reciente de la discusión que suscita la noción de caso la ofrece Silverstein (1981) cuando cuestiona el empleo "inconsistente" de los términos: caso, marcación de caso y papel de caso o relación de caso en Wierzbicka (1981).

posiciones desde las cuales se habla del caso con el fin de tener un panorama general del campo a partir del cual pueda considerar la definición de caso que adoptaré en este trabajo.[2]

El concepto caso puede ser tratado *grosso modo* desde dos perspectivas diferentes aunque no necesariamente excluyentes: por un lado, la perspectiva que podemos llamar sincrónica, para la cual el caso importa como una categoría lingüística en sí misma y, por otro lado, la perspectiva que podemos llamar diacrónica, a partir de la cual el caso se explica como una categoría susceptible de presentar una dinámica de cambio y desarrollo. Dentro de la perspectiva sincrónica se pueden distinguir por lo menos tres posiciones: aquella que considera el caso como una categoría fundamentalmente morfológica, aquella que considera el caso como una noción básicamente semántica y aquella que pone énfasis en la función sintáctica que desempeña el caso.

En la primera parte de este capítulo me ocupo de las principales posiciones desde las cuales se ha definido y se ha tratado el concepto de caso. En un primer momento reviso los puntos de vista que aquí llamo sincrónicos, ya que ello me permite considerar los principales problemas que implica la noción de caso y las diversas soluciones que se han propuesto para resolverlos. En un segundo momento considero una propuesta con base en el modelo de prototipos que me permite entender mejor el desarrollo que ha tenido el ámbito de la marcación de caso en purépecha y presento los principales conceptos que utilizaré a lo largo de este trabajo. En la última parte muestro que para explicar el cambio lingüístico que se observa en esta área de la gramática conviene adoptar un enfoque

---

[2]Para una perspectiva histórica de la categoría de caso cf. Ana Agud (1980). En él la autora presenta un panorama muy completo y cronológicamente organizado sobre el tema; sin embargo, el tratamiento de autores de corte generativo transformacional es limitado. Hjelmslev [1935] 1978 dedica toda la primera parte del libro a dar un panorama histórico de lo que se ha considerado caso desde la antigüedad hasta principios del siglo XX. Fillmore (1968) y Anderson (1971) presentan sendos recuentos del tratamiento de esta categoría en la época contemporánea mismos que, sin estar exentos de cierta parcialidad producto de la posición teórica de cada uno de estos autores, resultan interesantes.

dinamizado que considere el ámbito de la marcación de caso de una manera amplia que permite incluir, además de las marcas morfológicas de caso, las preposiciones y otros elementos léxicos ya que la historia del purépecha constata, como se verá a lo largo de este trabajo, que dichos elementos están relacionados estrechamente y tienen que ver con la evolución de las marcas de caso en esta lengua.

3.1. LAS PERSPECTIVAS SINCRÓNICAS

Dentro de lo que podemos llamar una perspectiva sincrónica del concepto de caso es posible distinguir diferentes enfoques, cada uno de los cuales destaca un aspecto específico del fenómeno: de una manera convencional denominaré dichos enfoques como: 1) el enfoque morfológico, 2) el enfoque semanticista y 3) el enfoque funcionalista.

1. El enfoque morfológico privilegia el aspecto formal de la categoría; desde esta perspectiva el caso se define fundamentalmente por su forma de expresión.
2. El enfoque semanticista privilegia el aspecto semántico de la categoría; esta perspectiva hace abstracción de los diferentes mecanismos formales mediante los cuales se puede manifestar la relación que un sintagma nominal establece con su predicado.[3]
3. Recientemente se observa otro enfoque en el cual lo que importa es destacar el carácter relacional de la categoría, aludiré a este último como el enfoque funcionalista.

---

[3]Agud (1980:8) observa que la alternativa entre la consideración morfológica y la consideración semántica de los casos se relaciona con otra alternativa de carácter más general: la de entenderlos como un fenómeno idiomático o como un fenómeno universal del lenguaje con lo que los casos trascienden el ámbito del mero análisis gramatical y se convierten en una categoría lingüística problemática en la cual se prueba la capacidad de una teoría de dar cuenta del fenómeno de lenguaje.

A continuación consideraré y ejemplificaré las características básicas de cada uno de estas formas de concebir el caso.

3.1.1. El enfoque morfológico

Tradicionalmente la noción de caso se define como una categoría gramatical asociada a un nominal que se expresa mediante una variación en la forma. En esta posición se reserva el término *caso* para el conjunto de afijos, generalmente flexivos, que constituye la declinación de los nombres en algunas lenguas a las que se denomina *lenguas casuales o de caso*. En este tipo de lenguas el *caso* designa básicamente las modificaciones formales que afectan a un nombre —sustantivo o adjetivo— mediante las cuales se indica su función en la oración (Bassols 1981). El latín es un ejemplo bien conocido de lengua casual en la cual los nominales en función de sujetos aparecen en caso nominativo (1) y los nominales en función de objeto en caso acusativo (2).

(1) ***lupus*** *venatorem occidit*
lobo-NOM cazador-AC matar-3PRT
'el lobo mató al cazador'

(2) *venator* ***lupum*** *occidit*
cazador-NOM lobo-AC matar-3PRT
'el cazador mató al lobo' (Mounin, 1982:33)

En (1) el sujeto agente es el 'lobo' mismo que aparece con la forma propia del caso nominativo, *lupus* y el objeto paciente es el 'cazador' que aparece entonces con la forma propia del caso acusativo, *venatorem*. En (2) las relaciones semánticas están invertidas y en consecuencia la marcación formal de los nominales es distinta, esta vez el sujeto es el 'cazador', quien aparece ahora en nominativo, *venator*, y el objeto es el 'lobo', que aparece en acusativo, *lupum*.

La mayoría de los planteamientos que se desarrollan dentro del marco estructuralista sigue esta posición en la que se privilegia la codificación formal y se considera el caso como una categoría fundamentalmente morfológica[4] (Jakobson [1936] 1984, Benveniste 1962, Kuryłowicz 1965, Winter 1967). Cuando en una lengua casual se encuentra una forma nominal que carece de expresión morfológica abierta, es decir, que aparece sin sufijo de caso, la noción de término *no marcado* permite considerarla dentro del paradigma de casos, las otras formas con marcación propia son los términos marcados del paradigma en cuestión (Trnka *et al.* 1980, Jakobson [1936] 1984:240 y 1971, Greenberg [1961] 1963:10).

En las lenguas casuales las marcas morfológicas pueden girar sobre dos ejes: uno ergativo-absolutivo, y otro nominativo-objetivo. En lenguas ergativo-absolutivas el caso no marcado suele ser el absolutivo mediante el cual se expresa el sujeto de una oración intransitiva y el objeto de una oración bitransitiva: un ejemplo de este tipo de codificación lo proporcionan las lenguas australianas. En las lenguas objetivo-nominativas el caso no marcado suele ser el nominativo mediante el cual se expresa el sujeto de una oración transitiva o intransitiva (Blake 1994:91): el latín, como hemos visto, es un ejemplo de este último tipo de lenguas.

El purépecha que es, como ya se dijo, una lengua nominativo-acusativa (cf. capítulo 2) se comporta en este punto como la mayoría de las lenguas casuales de su tipo: el nominativo es el caso no marcado mediante el cual se expresa el sujeto de una oración intransitiva o transitiva, en tanto que el objetivo es el caso marcado mediante el cual se expresa el objeto de una oración transitiva o bitransitiva. En (3), *Juánu* 'Juan' funciona como el sujeto de una oración intransitiva y aparece en nominativo, es decir, sin marca de

[4]La posición de Hjelmslev [1935] 1978 se aparta en este aspecto del planteamiento estructuralista y está, en este aspecto, más cercano al enfoque abstraccionista.

caso. En (4) *Juánu* funciona como el objeto directo de una oración transitiva, aparece entonces en caso objetivo, es decir, marcado con el sufijo-*ni*; el sujeto de este segundo enunciado *Pétu* 'Pedro' aparece en nominativo al igual que el sujeto de la oración intransitiva en (3).

(3) ***Juánu uiríasti***
juánu uiría -s -ti
Juan correr-PF-3IND
'Juan corrió'

(4) ***Pétu exésti Juánuni***
pétu exé-s -ti juánu-ni
Pedro ver -PF-3IND Juan -OBJ
'Pedro vio a Juan'

En el enfoque morfológico, que se suele considerar como el tradicional, se espera que cada caso marque una función sintáctica específica, lo cual permite analizar cada forma casual en término de un rango específico de significados: por ejemplo, el nominativo es básicamente el caso del sujeto gramatical de la oración y el objetivo el caso del objeto directo paciente. En lenguas de tipo acusativo como las de la familia indoeuropea, los casos típicos que corresponden a determinadas funciones sintácticas son en esencia los siguientes:

nominativo:	sujeto gramatical
acusativo:	objeto directo
dativo:	objeto indirecto
genitivo:	atributo adnominal
instrumental:	instrumento o medio

Sin embargo, existe un elevado grado de polisemia y homonimia entre los casos: no todas las distribuciones casuales se recubren de igual manera de una lengua a otra, aunque ambas sean del mismo tipo. Dado que las lenguas con casos generalmente no tienen más que un número limitado de desinencias —o afijos— para marcar las distintas funciones, no

es raro encontrar superposiciones entre las formas de caso, de manera que una misma forma puede utilizarse para señalar distintas funciones. Esta mezcla de funciones se conoce como *sincretismo de caso*, término con el que se refiere a la identidad de formas de dos elementos que el análisis lleva a disociar.

En latín, por ejemplo, no todos los seis casos reconocidos tradicionalmente tienen una expresión formal en cada uno de los sustantivos de la lengua. La forma *rosae*, por ejemplo, puede caracterizar tanto el genitivo como el dativo singular, o bien el nominativo o el vocativo plural. Si en latín se distinguen seis casos se debe a que las relaciones que se establecen entre las diferentes declinaciones del latín da lugar a dicha distribución (Bassols 1981, Jespersen [1924] 1975: 207 - 208, Pottier 1985: 54-55). "El principio sobre el que se basan los paradigmas tradicionales parece ser el siguiente: se reconocen seis casos porque seis es el número mínimo de distinciones sintácticamente pertinentes con las cuales cabe establecer reglas de selección válidas para todas las declinaciones tanto en singular como en plural (Lyons [1968] 1977:305).[5]

Otro ejemplo lo constituye el griego, lengua en la cual un sintagma nominal aparece en acusativo cuando funciona como el objeto directo de una oración transitiva y en dativo cuando funciona como objeto indirecto de una oración bitransitiva. En (5) 'María' es el objeto directo de la oración transitiva, aparece por lo tanto en acusativo *Marían*. En (6), en cambio, 'María' es el objeto indirecto de la oración bitransitiva, aparece entonces en dativo: *Mariai*.

(5) Πέτροσ Μαριαν έιδε
Pétros Marían eide
Pedro-NOM María-AC ver-3PRT
'Pedro vio a María'

[5]Enfoques recientes, como el de Aristar (1997) sugieren que esta similitud de forma que se observa entre algunos casos no es gratuita sino que habla de cierta relación cognitiva existente entre ellos.

(6) Πέτροσ τον άργψρον Μαριαι έδοκε
Pétros tón árgyron Maríai édoke
Pedro-NOM el-AC dinero-AC María-DAT dar-3PRT
'Pedro dió el dinero a María'

En purépecha, a diferencia de lo que sucede en griego, no existe una marca de caso específica para el acusativo y otra para el dativo: los sintagmas nominales en función tanto de objeto directo como de objeto indirecto aparecen en el caso que aquí llamo objetivo y que se marca con el sufijo *-ni*: En (7) se aprecia una oración transitiva en donde el sintagma nominal en función de objeto directo *ma kuinítu* 'un pajarito', aparece marcado con el sufijo de caso objetivo *-ni*. En (8) se muestra una oración bitransitiva: en ella el sintagma nominal en función de objeto indirecto *María* 'María' aparece marcado con el sufijo de caso objetivo *-ni* y el paciente *tumína* 'dinero' aparece en nominativo.

(7) *Pétu exésti* ***ma kuinítuni***
pétu exé-s -ti má kuíni -itu -ni
Pedro ver - PF-3IND uno pájaro-DIM-OBJ
'Pedro vio un pajarito'

(8) *Pétu intskusti* *tumína* ***Maríani***
pétu ínts-ku -s -ti tumína maría-ni
Pedro dar-3OBJ-PF-3IND dinero María-OBJ
'Pedro le dio dinero a María'

Hechos como éstos muestran que una misma marca de caso puede realizar más de una función sintáctica en una lengua determinada por lo que el número de casos que se reconocen varía de una lengua a otra; en otras palabras, el número cuantitativo de casos que se reconoce en una determinada lengua tiene que ver con lo que se entiende por caso. El número de casos que se reconoce en las distintas lenguas casuales varía mucho: las posibilidades van desde un mínimo de dos casos, como en el masai el que se reconocen

sólo dos casos (Mel'cuk 1997), hasta más de diez, como el vasco que presenta doce (Lafitte 1978:54), o el húngaro en el que, dependiendo del autor, se habla de dieciocho o veinte casos (Hjelmslev [1935] 1978). Dentro de este rango de posibilidades, la mayoría de las lenguas casuales suele presentar, como término medio, cinco o seis casos. En este punto medio están lenguas como el griego clásico con cinco casos (Buck 1942:171, Joseph 1992), y el turco con seis (Blake 1994:3, Kornfilt 1987, Matthews 1991:108).[6] Con respecto a este punto, el sistema casual del purépecha, que cuenta actualmente con cuatro casos morfológicos, se puede considerar de rango medio.

Por otra parte, el estructuralismo establece una distinción entre los llamados *casos directos* (también denominados rectos, gramaticales o abstractos) y los *casos oblicuos* (también llamados locales o concretos). Dicha distinción tiene que ver con la correlación que se observa entre los tipos de marcación disponibles en una lengua y con el grado de generalización semántica que los diferentes tipos de marcación presentan. Los casos directos son aquellos mediante los cuales se expresan las relaciones que se consideran puramente sintácticas o gramaticales: se reconocen como centrales relaciones como el sujeto, el objeto directo y el objeto indirecto. De acuerdo con esta clasificación son casos directos aquellos que corresponden de manera típica a estas funciones: me refiero aquí a casos como el nominativo, el acusativo, el dativo y en ocasiones el genitivo (Branch, 1987, Jespersen [1924] 1975, Kuryłowics 1964). Los casos oblicuos son aquellos mediante los cuales se expresan relaciones más concretas, por lo general de índole espacial o temporal: se consideran oblicuos casos como el ablativo, el locativo y el instrumental. Nichols (1983:185) considera que la diferencia entre directo y oblicuo es una diferencia en la

[6]De acuerdo con Kornfilt (1987:635) el turco tiene únicamente cinco casos, aunque se puede hablar de otro caso compuesto.

naturaleza y el mecanismo de codificación; entre más información semántica lleva un caso es más probable que se le llame oblicuo. La diferenciación entre "directos" y "oblicuos" tiene que ver con dos problemas: la codificación de las distintas funciones y el significado de los casos.

En cuanto a la codificación de los casos, en muchas lenguas no relacionadas genéticamente y en las que se dispone de diferentes mecanismos para marcar el tipo de relación que un sintagma nominal establece con su predicado, se observa que cierto tipo de mécanismo se utiliza para marcar las relaciones más gramaticales o centrales (directas) y otro para las relaciones periféricas o no centrales (oblicuas). En inglés, por ejemplo, las relaciones centrales se codifican mediante el orden de los elementos en tanto que las relaciones periféricas se marcan mediante preposiciones. En (9) el sujeto es *John*, que aparece en posición preverbal y el objeto *Paul* que, como tal, ocupa la posición posverbal. En (10) el sujeto es *Paul*, esta vez en posición preverbal y el objeto *John* que ahora parece pospuesto al verbo. Por último, en (11) el sintagma nominal que desempeña el papel de instrumental se codifica mediante la preposición *with* 'con', *with a stone* 'con una piedra'.

(9) *John hits* ***Paul***
'Juan golpea a Pablo'

(10) *Paul hits* ***John***
'Pablo golpea a Juan'

(11) *John hits Paul* ***with a stone***
'Juan golpea a Pablo con una piedra'

Otra forma de codificar las relaciones gramaticales y periféricas es utilizar dos tipos de marcación. Si consideramos las marcas morfológicas de caso como un mecanismo sintético, y las adposiciones como un mecanismo analítico, se advierte que en muchas

lenguas que disponen de ambos, las formas analíticas —las adposiciones— suelen asociarse con relaciones periféricas o no centrales y que las formas sintéticas —los casos— suelen estar ligadas a las relaciones centrales o puramente gramaticales.[7]

Recientemente la Gramática Relacional se ha interesado especialmente en las relaciones gramaticales casuales. En esta teoría las relaciones gramaticales se toman como primitivos no definidos y se distingue entre 'términos' —sujeto, objeto directo y objeto indirecto— y 'oblicuos' —las relaciones gramaticales restantes como locativo, benefactivo e instrumental. La distinción entre términos y oblicuos evoca la distinción tradicional entre casos directos y oblicuos de la gramática tradicional.

Otro problema central cuando se trata la categoría de caso es determinar el significado de los distintos casos que se reconocen: esta dificultad, presente aún en aquellos casos que se consideran concretos, lleva a autores como Jespersen a concluir que "el caso es una categoría puramente gramatical (sintáctica) y no conceptual en el auténtico sentido de la palabra" (Jespersen [1924] 1975:216). Para el genitivo, por ejemplo, se reconocen tradicionalmente diversos usos entre ellos: el genitivo de pertenencia, el genitivo adnominal, el genitivo partitivo, el genitivo sujetivo y el genitivo objetivo, subclasificaciones que aún aparecen en algunas descripciones gramaticales contemporáneas (Jespersen [1924] 1975:210-213, Benveniste 1962, Gili Gaya [1961] 1976:251-252).

A partir de Hjelmslev [1935] 1978 se rompe con la práctica tradicional de enlistar únicamente los usos y las funciones de los casos. La posición de los estructuralistas en este punto se aparta significativamente de toda la tradición que les antecede y postulan la necesidad de establecer una función o significado general abstracto para cada caso.

---

[7] Si bien esto es una tendencia, no se cumple en todas las lenguas: el náhuatl, por ejemplo, presenta sufijos locativos y ninguna marca de caso gramatical.

Jakobson ([1936] 1984), por ejemplo, se interesa por encontrar un significado que pudiera unificar semánticamente una categoría unificada morfológicamente para lo cual adopta una posición abstraccionista y propone funciones generales para cada uno de los casos rusos (Nikiforidu 1991:156). Lo que a Jakobson le interesa es encontrar la significación general de cada forma de caso que se manifiesta, para ello distingue entre el significado general de un caso (*Gesamtbedeutungen*), es decir, el significado intensional que es independiente del contexto y el significado básico (*Grundbedeutungen*), es decir, el significado extensional que se constituye mediante las variantes condicionadas sintáctica o morfológicamente, con base en la lista de los significados individuales o particulares (*Sonderbedeutungen*) entre los que destaca el significado principal (*Hauptbedeutungen*) representado por el uso primario o típico del caso en cuestión. No está de más recordar que para el estructuralismo el valor de un caso, como el de cualquier otro elemento lingüístico sólo puede ser determinado a partir de su relación con otros casos en un sistema de oposiciones (Hjelmslev [1935] 1978. Jakobson [1936] 1984).[8]

Un buen ejemplo de la posición de los estructuralistas con respecto al tema del significado de los casos lo proporciona el tratamiento del genitivo. Jespersen ([1924] 1975:215), considera que los distintos significados del genitivo no dependen del uso mismo del caso sino del significado intrínseco de cada una de las palabras por él relacionadas. Jakobson ([1936] 1984:256) propone que el significado general del genitivo ruso es indicar el límite o las fronteras de la participación del referente en el contenido de la enunciación. Benveniste (1962) y Kuryłowicz (1964) por su parte, consideran que las funciones básicas del genitivo latino son la función sujetiva y objetiva a partir de las cuales se derivan todos

[8] Para Hjelmslev "un caso, como una forma lingüística en general, no significa varias cosas diferentes; significa una sola cosa, presenta una sola noción abstracta de la que pueden deducirse los empleos concretos" (Hjelmslev [1935] 1978:121).

los otros usos —el *Hauptbedeutungen* de Jakobson. Benveniste considera que es el contexto lingüístico y extralingüístico el que da origen al resto de las interpretaciones del genitivo latino.[9] En este punto concuerda con Jespersen respecto a la necesidad de considerar el papel que desempeña el contexto. Watkins (1967), por su parte, sugiere que el significado principal del genitivo es el de pertenencia.

Uno de los problemas que se presentan en este enfoque es determinar el número de casos que deben reconocerse en una lengua puesto que entre la marca formal de caso y las relaciones gramaticales no existe una correspondencia biunívoca. Otro problema es establecer el significado de cada uno de los casos tiene puesto que una misma marca morfológica puede estar asociada a más de un significado. Al examinar desde esta perspectiva la categoría de caso en distintas lenguas se constata que si bien existe una estrecha interrelación entre las marcas morfológicas de caso, las relaciones gramaticales y el significado que se adjudica a los distintos casos, estos rasgos no siempre se corresponden uno a uno. El enfoque semanticista trata de contestar a este problema.

3.1.2. El enfoque semanticista.

En este enfoque se privilegia el aspecto semántico de la noción de caso: lo que importa aquí no es ya la expresión formal de la categoría sino determinar los diferentes significados que mediante ella se expresan; por lo tanto, desde esta perspectiva, el tema de los diferentes mecanismos formales mediante los cuales se expresa la relación que un sintagma nominal establece dentro de la oración pasa a segundo plano o se considera irrelevante. Si entendemos el enfoque semanticista en un sentido amplio, cabría considerar

[9]Recientemente se ha propuesto tratar la polisemia que presentan los casos en términos de "redes" de significado que se construyen a partir de conexiones metafóricas (Nikiforidu 1991).

aquí autores como Hjelmslev [1935] 1978[10] e incluso Martinet [1975] 1978; sin embargo cuando se refiere al uso del término caso en sentido abstracto generalmente se alude a una noción de caso profundo. Lo que está detrás de las posiciones que aquí llamo semanticistas es una gramática de niveles que reconoce casos profundos o funciones de caso y casos superficiales o usos de caso. Desde esta perspectiva los casos de la estructura profunda reconocidos por la teoría no corresponden de manera sistemática a nada en la sintaxis de superficie o en la morfología (Harris 1975:183).

El primero en utilizar el término caso para referir a un conjunto que se supone universal y posiblemente innato de relaciones sintáctico-semánticas de la estructura profunda fue Fillmore (1968).[11] Para él las *relaciones de caso* son un conjunto finito de conceptos universales que identifican ciertos tipos de juicios que los seres humanos son capaces de realizar acerca de los acontecimientos que suceden a su alrededor, juicios tales como: ¿qué sucede?, ¿quién lo hace?, ¿qué cambia? (Fillmore 1968:24).[12] El mérito del análisis de Fillmore es mostrar que una misma relación gramatical puede expresar distintas relaciones semánticas. En inglés, por ejemplo, el sujeto de una oración puede expresar distintos papeles semánticos ('casos profundos' en la terminología fillmoreana); los ya famosos ejemplos que utiliza Fillmore para ilustrar este punto son:

(12) ***John** broke the window*
'Juan rompió la ventana'

---

[10]Hjelmslev privilegia el significado sobre el significante porque considera que es por medio del significado que se establece el valor de una unidad lingüística; desde este punto de vista es precisamente el valor lo que constituye una categoría gramatical: "una categoría gramatical sólo puede definirse mediante algún rasgo significativo. El carácter particular de una expresión carece siempre de importancia para la definición lingüística" (Hjelmslev [1935] 1978:41). La posición que Hjelmslev expresa en esta última frase, lleva a autores como Anderson (1971) y Fillmore (1968) a considerar al maestro, en buena medida, como un precursor de sus posiciones semanticistas.

[11]Fillmore (1968) propone que la noción de caso de estructura profunda merece un lugar en el componente de base de la gramática de cualquier lengua; se inaugura así lo que se conoce como la Gramática de Casos.

[12] Más tarde reconsiderará el caso profundo como un tipo de relación semántica que guardan entre sí los elementos de la estructura de la oración en contexto e introduce la noción de perspectiva (Fillmore 1977).

(13) ***A hammer*** *broke the window*
'Un martillo rompió la ventana'

(14) ***John*** *broke the window* ***with a hammer***
'Juan rompió la ventana con un martillo'

pero

(15) ****John and a hammer*** *broke the window*
'Juan y un martillo rompieron la ventana'

En (12) el sujeto está en una relación de agente con el verbo, pero en (13) la relación es de instrumento, no de agente. En (14) tanto el agente como el instrumento aparecen en una misma oración pero entonces es el agente el que aparece como sujeto, en tanto que el instrumento aparece como un oblicuo introducido por una preposición, *with* 'con'. La inaceptabilidad de (15) prueba que los sujetos del primero y segundo ejemplo manifiestan distintas relaciones semánticas ya que únicamente los sintagmas nominales que presentan la misma relación semántica o caso profundo pueden aparecer en conjunción. En contraste con éste último, (14) es aceptable precisamente porque presenta los casos de agente e instrumento como constituyentes distintos (Fillmore 1968).

Una situación paralela a la que se presenta en inglés se observa también en una lengua casual como el purépecha. También en esta lengua el sujeto de una oración puede expresar distintos papeles semánticos lo que comprueba que si bien existe una relación entre funciones gramaticales y papeles semánticos, dicha relación no es unívoca. Al respecto obsérvese los ejemplos de (16) a (20).

(16) ***Pétu*** *mítasti* *míkuani*
pétu míta-s -ti míkua -ni
Pedro abrir -PF-3IND puerta-OBJ
'Pedro abrió la puerta'

(17) ***í mítakua mítasti*** ***míkuani***
í mítakua míta-s -ti míkua -ni
DEM llave abrir-PF-3IND puerta -OBJ
'esta llave abrió la puerta'

(18) ***Pétu*** *mítasti* *míkuani* ***íni*** ***mítakuani jimbó***
pétu míta-s -ti míkua -ni í -ni mítakua-ni jimbó
Pedro abrir-PF-3IND puerta-OBJ DEM-OBJ llave -OBJ INS
'Pedro abrió la puerta con esta llave'

pero

(19) **** Pétu ka í*** ***mítakua*** *mítastiksï* *míkuani*
pétu ka í mítakua míta-s -ti =ksï míkua-ni
Pedro y DEM llave abrir-PF-3IND=3PL puerta-OBJ
'Pedro y esta llave abrieron la puerta'

(20) ***Pétu ka María*** *mítastiksï* *míkuani*
pétu ka María míta-s -ti =ksï míkua-ni
Pedro y María abrir-PF-3IND=3PL puerta-AC
'Pedro y María abrieron la puerta'

En (16) el sujeto es un agente *Pétu*, pero en (17) el sujeto es un instrumento *í mítakua* 'esta llave': sin embargo, ambos aparecen en nominativo porque funcionan como el sujeto de sus respectivas oraciones. En (18) el agente aparece como el sujeto *Pétu* 'Pedro' y el instrumento como un oblicuo *íni mítakuani jimbó* 'con esta llave'. El ejemplo (19) muestra que la coordinación de los sujetos en (16) y (17) no es aceptable, precisamente porque ambos presentan distintas relaciones semánticas. La conjunción de dos sujetos es posible cuando éstos presentan la misma relación semántica, como se muestra en (20).

En la llamada Gramática Localista de casos[13] desarrollada por Anderson (1971) también se adopta un punto de vista abstracto del caso. Para Anderson el término caso se refiere a las relaciones gramaticales contraídas por los nominales que expresan la naturaleza de su participación en el "proceso" o "estado" representado en la oración o sintagma

[13] Cabe recordar que el localismo como tal no se inicia con Anderson (1971): Hjelmslev [1935] 1978 proporciona un excelente resumen de las diferentes posiciones localistas que lo preceden.

nominal y que se traducen en el nivel de superficie mediante diversas formas incluyendo la flexión y las adposiciones.

El modelo de Rección y Ligamiento de la Gramática Generativa desarrolla también una noción de caso profundo. En la llamada 'Teoría del Caso', el término Caso refiere a una noción abstracta que es distinta del caso marcado morfológicamente; se habla entonces de caso abstracto (o caso profundo). Desde esta perspectiva, el Caso abstracto está presente aún en lenguas —como el chino— que carecen de caso morfológico. Se asume que el caso abstracto debe ser congruente con el caso morfológico cuando tal rasgo está presente en el nivel superficial de la lengua. La Teoría del Caso trata de la asignación de caso abstracto y sus realizaciones morfológicas, restringiendo la distribución de los sintagmas nominales léxicos a la estructura de la oración.[14] En esta aproximación, se utiliza el término de papel temático o papel theta, para denominar un papel semántico como AGENTE, PACIENTE, LOCATIVO, FUENTE Y META; en esta teoría cada argumento del predicado lleva un papel temático particular con relación a su predicado, dicho papel temático se define con referencia a un conjunto universal limitado de relaciones temáticas.

Todas las teorías modernas toman en cuenta cierta clase de relaciones semánticas que no siempre se encuentran reflejadas formalmente en la morfosintaxis de una determinada lengua. Se ha hecho común distinguir las relaciones semánticas (los casos de tipo fillmoreano) a los que en ocasiones se refiere como 'casos abstractos' de los casos entendidos tradicionalmente a los que generalmente se refiere como 'casos morfológicos'

[14] En la Teoría del Caso las reglas de marcación de caso asignan caso estructural a ciertas posiciones del sintagma nominal, el objetivo, por ejemplo: el sintagma nominal es gobernado por un verbo transitivo o preposición y el filtro de caso restringe el rango de oraciones que pueden ser generadas en esta forma. La teoría del Caso en este aspecto debe ser claramente distinguida de la gramática de caso de la que me ocupo, básicamente, en este apartado.

aún en autores que no reconocen una gramática de niveles (Foley y Van Valin 1984; Croft, 1991).

Hasta ahora no existe acuerdo sobre cuáles deben ser los criterios para establecer los papeles semánticos,[15] ni hay todavía un consenso general acerca de cuáles —o debe ser— el inventario universal de éstos. Fillmore (1968) propuso originariamente seis casos: AGENTIVO, INSTRUMENTAL, DATIVO, FACTITIVO, LOCATIVO Y OBJETIVO. Más tarde ([1971] 1976) sugiere algunos casos más, como FUENTE y META; también reinterpreta y reetiqueta otros: AGENTE, EXPERIMENTADOR, INSTRUMENTO, OBJETO, FUENTE, META, LUGAR Y TIEMPO. Dicha nomenclatura le parece semánticamente más transparente que, por ejemplo, las tradicionales etiquetas de acusativo, dativo o ablativo, por lo que tiene la ventaja de dar lugar a menos confusión.[16]

En la Gramática Localista de casos, Anderson (1971) sugiere que ciertos casos —aquellos que indican ubicación y dirección—, pueden considerarse más fundamentales que otros. Propone un conjunto de relaciones de caso universales que comprende cuatro miembros: ABSOLUTIVO, LOCATIVO, ERGATIVO Y ABLATIVO. En esta concepción se considera que las diversas relaciones no espaciales incluyen (semántica y sintácticamente) estructuras direccionales o locativas que difieren de locativos concretos no en las relaciones de caso básicas sino en el carácter de los sustantivos y verbos que relacionan. El dativo, por ejemplo, se ve como un desarrollo del locativo que se utiliza con sustantivos que se refieren a humanos, lo que explica la frecuente ocurrencia de la misma flexión o preposición para locativos espaciales y dativos en lenguas indoeuropeas.

---

[15] El problema principal en la Gramática de Casos y otros modelos similares ha sido la justificación del conjunto de casos profundos que se deben reconocer y la asignación de éstos (Comrie [1981] 1989:88). Las principales diferencias radican en la evidencia sintáctica que se emplea para aislar relaciones semánticas.

[16] Cabe recordar que aunque Fillmore utilizaba el término 'caso' realmente analizaba papeles temáticos.

En este trabajo usaré el término 'papel o valor semántico' para referirme a la relación semántica que se establece entre un argumento y su predicado; caben aquí conceptos tales como AGENTE, PACIENTE, EXPERIMENTANTE, FUENTE, META O INSTRUMENTO. No está de más subrayar que no pretendo dar aquí una lista exhaustiva y cerrada de los distintos papeles semánticos que se encuentran en purépecha; me concreto a reconocer de manera práctica aquellos papeles o valores semánticos que aparecen de manera recurrente en mi *corpus*. Dicho reconocimiento me permite establecer tendencias generales de cómo se establece en esta lengua la relación entre papeles semánticos, funciones gramaticales y marcas de caso.

3.1.3. El enfoque funcionalista

En enfoques recientes que se interesan sobre todo en explicar las distintas relaciones que un sintagma nominal establece dentro de la oración, se prefiere hablar de *marcación de caso* (Aristar 1997, Bybee 1985, Company 1998, Croft 1991, Givon 1984, Lehmann 1985, Mithun 1991b, entre otros). Los autores que adoptan esta posición están interesados en comprender las funciones que especifican ciertos elementos de la estructura de la oración y los constreñimientos que las limitan en un dominio funcional dado. Hablando en sentido amplio, dicha posición puede considerarse como funcionalista (Croft 1991:4).[17]

En este enfoque se reconoce que en todas las lenguas existen medios para distinguir el tipo de relación que un sintagma nominal establece con su predicado. Esta distinción

[17] Un análisis funcionalista de un fenómeno lingüístico en una lengua particular examinará la función pragmática y semántica de la construcción lingüística en cuestión y explicará la presencia del fenómeno en términos del rasgo lingüístico que es apropiado a la luz de la función que éste tiene en la construcción en la que aparece. La investigación tipológica en la que se basa este acercamiento está relacionada con las posibilidades de variación entre lenguas. Un argumento para la universalidad del análisis se basa en comparar fenómenos equivalentes en otras lenguas y en la búsqueda de un patrón que comúnmente toma la forma de una jerarquía o estructura de prototipos (Croft 1991:4).

puede realizarse: a) mediante el orden de los constituyentes, b) mediante marcas pronominales afijadas al verbo, c) mediante marcas en los sintagmas nominales, y d) mediante marcas tanto en el verbo como en los sintagmas nominales. Se podría pretender que todos estos mecanismos son formas de marcación de caso, lo que implica considerar el caso de manera abstracta; sin embargo, al enfoque funcionalista le interesa, sobre todo, las tendencias que se observan entre los distintos mecanismos y el tipo de relaciones que mediante ellos se codifican.[18] En los siguientes párrafos se expone de manera sucinta los distintos medios de que disponen las lenguas para señalar el tipo de relaciones que un sintagma nominal establece en la oración.

a) Marcación mediante el orden de los constituyentes. Como se ha visto en párrafos anteriores, en lenguas como el inglés, las relaciones gramaticales centrales se señalan mediante el orden de los constituyentes por lo que esta lengua presenta un estricto orden de palabras SVO.

b) Marcación en el verbo. En otras lenguas las diversas relaciones que un sintagma nominal establece dentro de la oración se distinguen mediante elementos pronominales afijados al verbo: dichos elementos hacen referencia a los diversos sintagmas nominales que están presentes en la oración. En estos casos se habla de marcación en el núcleo, en dónde el verbo se toma como núcleo y los nominales a los que se hace referencia se denominan dependientes.

Las lenguas mayas pueden considerarse como lenguas de marcación en el núcleo: en estas lenguas el verbo presenta dos series de prefijos pronominales que en la literatura mayence se conocen tradicionalmente como A y B: la serie A refiere al grupo ergativo (y

[18] Este es el punto de vista que está en la base de aquellos modelos teóricos que consideran el caso como un universal, por ejemplo, el modelo de Rección y Ligamiento.

posesivo) y la serie B al grupo absolutivo. La relación que los distintos sintagmas nominales establecen con el verbo se marca, básicamente, mediante estos prefijos pronominales (Buenrostro 1998, Hale 1998); los enunciados en (21) y (22) ilustran la marcación en el núcleo que presenta el k'ichee. El orden en el que aparecen los prefijos pronominales es constante; en primer lugar aparecen los del grupo absolutivo (marcados como la serie B) mediante los cuales se señala el objeto de una oración transitiva y el sujeto de una intransitiva; en segundo lugar aparecen los del grupo ergativo (marcados como la serie A) mediante los cuales se señala el sujeto de una oración transitiva.[19]

(21) *x* ***-at -uu*** *-kuanaj at lee achi*
ASP-2B-3A-curar tú el hombre
'el hombre te curó'

(Hale, 1998:213)

(22) *at x* ***-in -aa-kunaaj***
tú ASP-1B-2A-curar:TR
'fuiste tú quien me curó'

(Hale, 1998:218)

c) Marcación en el sintagma nominal. En algunas otras lenguas el medio que se utiliza para distinguir el tipo de relación que un sintagma nominal establece con su predicado consiste en marcar el propio dependiente, es decir, el sintagma nominal mediante el cual se expresa el argumento en cuestión (Nichols 1986). Un ejemplo de este tipo de lenguas la constituye el turco, en donde cada sintagma nominal aparece con un sufijo de caso que señala la relación que establece con el verbo.

(23) *bes adam* ***heykel -i*** *kir -di*
cinco hombre estatua-AC romper-PRT
'cinco hombres rompieron la estatua'

(Kornfilt, 1987:633)

[19]La pertinencia de las nociones de sujeto y objeto en lenguas ergativas ha sido ampliamente discutida (Dixon 1994). Para los fines que competen a este estudio asumo que es posible hablar de sujeto y objeto en estos ejemplos.

(24) *Hasan çocug-a elma -yi ver -di*
Hasan niño -DAT manzana-AC dar-PRT
'Hasan le dio la manzana al niño'

(Kornfilt, 1987:636)

En (23) se observa una oración transitiva en donde el sintagma nominal que funciona como sujeto agente, *bes adam* 'cinco hombres', aparece en nominativo y el sintagma nominal en función de objeto directo paciente, *heykel* 'estatua', lleva la el sufijo de acusativo *-i*. Por su parte, (24) es una oración bitransitiva en la que el sintagma nominal en función de sujeto agente *Hasan* aparece en nominativo: el sintagma nominal en función de objeto directo paciente *elma* 'manzana' en acusativo, y el sintagma nominal en función de objeto indirecto beneficiario, *çocug* 'niño', aparece con el sufijo dativo *-a*.

d) Marcación mixta. La mayoría de las lenguas emplea una combinación de todas estas estrategias —orden de palabras, marcación en el verbo y marcación en el dependiente— aunque, por lo general, una de ellas prevalece. En purépecha, por ejemplo, la marcación en el dependiente no es el único mecanismo existente para señalar las relaciones que un sintagma nominal establece en la oración. El orden de palabras, la marcación en el núcleo y los clíticos pronominales coexisten con la marcación en el dependiente; en este aspecto el purépecha es un representante del tipo más común de lenguas, a saber, aquel que combina varias estrategias.[20] Lo que me interesa resaltar es la de marcación en el dependiente que exhibe esta lengua, mismo que incluye flexiones de caso y posposiciones. En (25), por ejemplo, el sujeto agente, *Juanu*, aparece en nominativo, el objeto paciente lleva el sufijo de caso objetivo: *uíchuni* 'al perro' y el instrumento aparece marcado con la posposición correspondiente, *tsakápu jimbó* 'con la piedra'.

[20]Estos otros mecanismos son tratados aquí únicamente en la medida en que se interceptan con la marcación de caso (c.f. capítulo 2).

(25) *Juánu tsakápu jimbó uíchuni atásti*
juánu tsakápu jimbó uíchu -ni atá[21] -s -ti
Juan piedra INS perro-OBJ golpear-PF-3IND
'Juan golpeó al perro con la piedra'

La marcación en el dependiente puede presentar diversos mecanismos: casos morfológicos, partículas o adposiciones. La estrecha relación —tanto sincrónica como diacrónica— que existe entre ellos es bastante conocida. La evidencia tipológica muestra que entre los distintos mecanismos de marcación de caso existe una relación más significativa de lo que hasta ahora había sugerido el análisis tradicional (Lyons [1968] 1977:305). Todos estos mecanismos tienen una misma función: indicar el tipo de relación que un sintagma nominal establece en la oración; sin embargo, en muchas lenguas que disponen tanto de casos como de adposiciones, las relaciones más centrales —como sujeto y objeto— se marcan mediante formas flexivas en tanto que las relaciones periféricas —instrumentales, por ejemplo— se suelen marcar mediante posposiciones. El purépecha, como acabamos de ver, confirma en este punto la tendencia tipológica.

Un ejemplo bien documentado de la relación diacrónica que existe entre los diversos mecanismos de marcación en el dependiente lo constituye el español, lengua en la cual el sintagma nominal en función de objeto directo o indirecto se marca mediante la preposición *a* (26). En español tanto los objetos directos como los indirectos pueden sustituirse por un clítico pronominal (27); sin embargo, se distingue aún entre los clíticos pronominales de objeto directo que concuerdan en género y número con el sintagma nominal al que sustituyen (*lo, los, la, las*) y los clíticos pronominales de objeto indirecto que únicamente concuerdan en número (*le, les*). Aunque esta lengua ha sustituido el

[21] *Atáni* 'golpear, matar, herir'.

sistema de casos del latín por el uso de preposiciones, la diferencia formal existente entre los clíticos pronominales de objeto directo y de objeto indirecto es una reminiscencia de la distinción flexiva entre acusativos y dativos en la lengua madre.[22]

(26) a. yo vi **a Juan**
b. yo vi **a la vaca**
c. yo di **la vaca a Juan**

(27) a. *yo **lo** vi* (a Juan)
b. *yo **la** vi* (a la vaca)
c. *yo **le** di la vaca* (a Juan)

Otro aspecto importante relacionado con la marcación de caso es que en muchas lenguas este ámbito es sensible al tipo de nominal implicado. Rasgos como animacidad, definición y referencialidad son a menudo factores importantes (Silverstein 1976, Comrie [1981] 1989:179-191, Blake 1994). Un ejemplo de la importancia que tienen dichos rasgos en la marcación de caso lo constituye el español, lengua en la que la marca de acusativo está estrechamente relacionada con los rasgos de animacidad y definitud; un objeto directo lleva la preposición *a* sólo cuando se trata de un animado definido (28a y b), en caso contrario aparece sin marca (28c y 28d).

(28) a. Juan vio **a la mujer**
b. Juan vio **al perro**
c. Juan vio **un perro**
d. Juan vio **la mesa**

Otro ejemplo de la importancia que tienen estos factores la ofrece el turco. En esta lengua solamente los objetos directos definidos presentan el sufijo de acusativo *–i*,o alguna

[22] "La existencia de mayor número de categorías morfológicas en el pronombre que en el nombre es una tendencia general en las lenguas, que obedece a razones sintácticas, semánticas y pragmáticas" (Pensado 1985:123).

de sus variantes,[23] como se ejemplifica en (29); los objetos directos no definidos aparecen sin marca, como se muestra en (30).

(29) *Hasan* ***öküz-ü*** *aldi*
Hasan buey-AC compró
'Hasan compró el buey'

(30) *Hasan* ***bir öküz*** *aldi*
Hasan un buey compró
'Hasán compró un buey'

(Comrie [1981]1989:191)

En purépecha, como se verá detalladamente en los capítulos siguientes, los rasgos de animacidad, definitud e individuación desempeñan un papel importante en relación con la marcación de caso. Por ejemplo, sólo los objetos directos animados (31) y los inanimados definidos o individuados (32) llevan el sufijo de caso objetivo *-ni*; los inanimados indefinidos, genéricos o de masa aparecen sin marca (33).

(31) *uarhíti exésti* ***ma jiuátsini***
uarhíti exé-s -ti ma jiuátsï -ni
mujer ver -PF-3IND uno coyote-OBJ
'la mujer vio un coyote'

(32) *uarhíti* ***íni*** ***uanénguani*** *ústi*
uarhíti í -ni uanéngua-ni ú -s -ti
mujer DEM-OBJ blusa -OBJ hacer-PF-3IND
'la mujer hizo esta blusa'

(33) *uarhíti* ***ichúskuta*** *ústi*
uarhíti ichúskuta ú -s -ti
mujer tortilla hacer-PF-3IND
'la mujer hizo tortillas'

[23] El turco es una lengua que presenta armonía vocálica progresiva: esta característica determina que la mayoría de los sufijos tengan dos o más alomorfos, mismos están condicionados por la vocal o vocales que las preceden (Lass 1984).

Por otra parte, se ha observado que la marcación de caso está estrechamente vinculada con las relaciones gramaticales como sujeto, objeto directo y objeto indirecto, con los papeles semánticos tales como AGENTE, PACIENTE, INSTRUMENTO, e incluso con los papeles pragmáticos tales como tópico y foco.[24] Sin embargo, estos factores no se corresponden necesariamente de manera unívoca aunque en muchas lenguas del mundo se observa una clara tendencia a mantener cierto tipo de correlaciones entre ellos (Blake 1994:3, Comrie [1981]1989:87 - 126). Se sabe, por ejemplo, que en una lengua de tipo acusativo-nominativo un agente es el papel semántico más accesible para expresar el sujeto, y a su vez el sujeto es el tópico oracional por excelencia. Por otra parte, el paciente es el papel semántico más accesible para expresar el objeto y es a su vez muy comúnmente el foco de la oración puesto que proporciona información nueva. En este tipo de lenguas el nominativo es el caso que con mayor probabilidad codifica al sujeto y el acusativo el caso que con mayor probabilidad codifica al objeto.

La interacción que estos factores establecen difiere de manera considerable de una lengua a otra; se puede decir que cada lengua integra dichos factores de manera diferente lo que da tipos distintos de lenguas (Comrie [1981]1989:111). En ruso, por ejemplo, las marcas de caso están estrechamente vinculadas con las relaciones gramaticales; el nominativo —el término no marcado—, es el caso que se utiliza para los sujetos y el acusativo —cuya marca es *-u*— es el caso utilizado para los objetos directos. Sin embargo, esta relación no es totalmente unívoca: en las oraciones afirmativas el objeto directo normalmente aparece en acusativo, pero en las oraciones negativas el objeto directo va en

[24] Los papeles pragmáticos o de discurso se refieren a las distintas formas en las que esencialmente la misma información o un mismo contenido semántico, pueden estructurarse de distinto modo para reflejar el fluir de información dada e información nueva. Investigaciones recientes han mostrado que también los criterios pragmáticos juegan un papel importante en la asignación de casos en lenguas como en japonés, tagálog y el español (Alfonso 1998, Comrie 1981, Flores 1998).

genitivo —que se marca con el sufijo *–i*. Por otra parte, aunque en ruso una relación gramatical puede realizar diversos papeles semánticos, la relación entre estos dos rasgos es estrecha; en muchos casos en los que en otra lengua se utilizaría un sujeto no agentivo, el ruso exige o prefiere que no haya sujeto y utiliza una construcción impersonal. De igual forma, muchos experimentantes que en otras lenguas se expresan como sujetos, en ruso lo hacen mediante dativos. (Comrie [1981] 1989:119).

En purépecha, al igual que en ruso, las marcas de caso morfológicas están estrechamente vinculadas con las relaciones gramaticales; sin embargo, a diferencia de lo que acontece en ruso, en la lengua que nos atañe esta vinculación es aún más estrecha. Como ya se ha visto, en la lengua que aquí nos ocupa el nominativo es el caso que codifica al sujeto y el objetivo es el caso que codifica al objeto (34); por otra parte, a diferencia del ruso, el purépecha sí permite sujetos agentivos y experimentantes, los cuales también aparecen en nominativo (35). Se puede decir que en purépecha la relación entre marca de caso y función gramatical es más estrecha de lo que es en ruso, al mismo tiempo que la relación entre marca de caso y papel semántico es menos cercana de lo que parece ser en aquella lengua.

(34) ***Pédru*** *atásti* *jiuátsïni*
pédru atá -s -ti jiuátsï -ni
Pedro matar-PF-3IND coyote-OBJ
'Pedro mató al coyote'

(35) ***Pédru*** *tsiráxati*
pédru ts`irá -xa -ti
Pedro estar/ser frío-PGR-3IND
'Pedro tiene frío'

(Tatá Agustíni)

Foley y Van Valin (1984:76) y Silverstein (1976 y 1980) han sugerido tratar el fenómeno morfosintáctico de la marcación de caso (*superficial*) como una variable dependiente. Desde esta perspectiva, la marcación de caso sería el resultado de la interacción de cuatro variables independientes: el contenido léxico inherente de los sintagmas nominales, la función proposicional de las relaciones de caso en la oración, el ambiente de relación en el cual aparece la oración y el tipo de sistema de correferencia que se emplea en el discurso. Lo que interesa en este enfoque no es el número de las variables, sino los principios de interacción que predicen y constriñen de manera específica la aparición de las distinciones de marcación de caso, y el nivel propio de abstracción.

En cuanto al problema del significado, el hecho tipológico permite observar que los distintos mecanismos de marcación de caso tienden a presentar algún grado de polisemia. Recientemente se ha propuesto tratar dicha polisemia considerando la relación semántica que se puede establecer entre los diferentes significados que presenta un determinado elemento. Lo que motiva la polisemia es que cada una de las funciones atestiguadas se entiende en términos de otra lo que forma una estructuración metafórica o "red": en la que de los significados puede ser considerado como prototípico. Si el análisis de la red es correcto, es posible reconocer la direccionalidad que sigue la estructuración del significado (Heine, Claudi y Hünnemeyer 1991, Hopper y Traugott 1993, Nikiforidu 1991). Desde esta perspectiva, Nikiforidu (1991) propone que el genitivo griego, por ejemplo, representa un caso de polisemia estructurada en donde no todos los sentidos están estructuralmente relacionados unos con otros. Cada nuevo sentido proporciona la fuente de dominio para otros sentidos que se unen así a la red de significados.

A partir de la idea de conexión metafórica, Aristar (1997) propone que existe una correlación (apareamiento) típica entre una marcación de caso y su argumento: este

apareamiento tiene que ver esencialmente con el grado de animacidad que presentan los sintagmas nominales en cuestión, lo que genera una jerarquía. Un dativo, por ejemplo, aparece típicamente con un nominal de alta animacidad; un instrumental en cambio aparece típicamente con un nominal de baja animacidad. De acuerdo con este punto de vista, las formas que aparecen en contextos atípicos son propensas a ser reinterpretadas por lo que, cuando casos que normalmente se asocian a un tipo de animacidad aparecen con nominales de otro tipo frecuentemente están sujetos a reinterpretación semántica o pragmática. De tal suerte que, por ejemplo, la dirección hacia un lugar es un alativo y la dirección hacia un humano frecuentemente es un dativo. En purépecha la correlación entre la marcación de caso y su argumento se puede ver en el locativo. En esta lengua la dirección hacia un lugar es un locativo (36), en tanto que la dirección hacia un humano es un objetivo (37).

(36) *para niarani* ***ma iretaɯ***
pára niára -ni ma iréta -rhu
para llegar-INF uno pueblo-LOC
'para llegar a un pueblo'

(elisabeti, 003)

(37) *hi nirasinga* ***yrechan*** *andareyarani*
jí nirá-sïn -ka irécha-ni andáre -iara -ni
1SG ir -HAB-1/2IND rey -OBJ llegar.ante-MOV-INF
'voy al rey'

(Gilberti, *Arte*, f. 95v, p.184)

En resumen, se puede decir que el recuento de las tres posiciones sincrónicas desde las cuales se ha tratado la noción de caso permite ver un aspecto del desarrollo de la investigación lingüística en el último siglo. El enfoque morfológico pone énfasis en la forma y distingue, por lo tanto, caso flexivo de posposición: la distinción entre estas dos categorías se realiza desde una perspectiva discrecional según la cual una categoría gramatical se define con base en un conjunto de condiciones necesarias y suficientes. El

principal problema que enfrenta este enfoque tiene que ver con el hecho de que la correspondencia entre forma morfológica, función gramatical y papel semántico no es biunívoca. Lo anterior dificulta explicar la polisemia y el sincretismo que presentan los casos morfológicos a partir de una noción que se basa primordialmente en la forma. Por una parte, una misma marca de caso puede expresar relaciones gramaticales o semánticas distintas, por la otra, una misma relación semántica puede expresarse por distintas marcas casuales.

El enfoque semanticista surge como una respuesta a los problemas que evidencia el enfoque morfológico y propone considerar la noción de caso abstracto; en este acercamiento el caso determina diferentes relaciones sintáctico-semánticas que las lenguas expresan de una manera u otra: desde este enfoque, la noción de caso resulta independiente de cualquier expresión formal. Este enfoque presenta dos problemas principales: establecer las reglas mediante las cuales el caso profundo se relaciona con su manifestación superficial y determinar el inventario finito de casos profundos.

El enfoque funcionalista, por su parte, se basa en evidencia tipológica que permite observar las distintas manifestaciones que la marcación de caso tiene en las lenguas del mundo y la correlación sincrónica y diacrónica que existe entre ellas. Este enfoque subraya el carácter relacional de la categoría, lo que le permite reconocer los diferentes mecanismos de marcación en el dependiente como expresiones distintas de un mismo dominio. Muestra que en el dominio de la marcación de caso se observa una estrecha relación entre la expresión formal, la función gramatical, el papel semántico y la información pragmática[25]; en este aspecto existen correspondencias que pueden considerarse prototípicas pero que

[25] Me refiero a aquellos aspectos del contexto que son formalmente codificados en la estructura de una lengua, sobre todo a aquellos que tienen que ver con la codificación de la información: entre otras, nociones como tópico y foco.

dicha relación no es de ninguna manera unívoca; advierte que lo que difiere de una lengua a otra es, precisamente, la estructuración específica que presentan estos factores. Reconoce la importancia que tienen para el dominio de la marcación de caso rasgos como el de animacidad y definitud presentes en muchas lenguas casuales. Por último, explica la polisemia que presentan los casos con base en redes de significado en donde un significado es considerado como prototípico y los otros se ven como extensiones metafóricas de aquél en diferentes dominios.

En este trabajo considero que la marcación de caso se puede caracterizar como un mecanismo relacional que tiene que ver con la marcación en el dependiente, mecanismo mediante el cual se señala el tipo de relación que un sintagma nominal o argumento establece con su predicado. La marcación de caso está vinculada con las relaciones gramaticales, los papeles semánticos y muchas veces también con la información pragmática; si bien estos factores están estrechamente relacionados y en muchas lenguas se observa una clara tendencia a mantener cierto tipo de correlaciones entre ellos, éstos no se corresponden necesariamente de manera unívoca. En purépecha la marcación de caso está más estrechamente vinculada con las relaciones gramaticales que con los papeles semánticos.

Dentro del ámbito propio de la marcación de caso existen diversos mecanismos relacionales que tienen que ver con la marcación en el dependiente pero que presentan un estatus de codificación diferente: los llamados casos morfológicos, las partículas, y las posposiciones. Es un hecho tipológico que todos estos mecanismos guardan una estrecha relación tanto sincrónica como diacrónica; en purépecha, por ejemplo, dicho dominio comprende sufijos de caso y posposiciones. La posición adoptada me lleva a proponer que entre los distintos mecanismos que conforman el ámbito de la marcación de caso en esta

lengua existe una relación significativa que se debe poder explicar desde un punto de vista dinámico. En el siguiente apartado desarrollo puntualmente esa propuesta.

3.2. UN PUNTO DE VISTA DINÁMICO

Como se ha visto, el establecimiento de límites discretos entre los diferentes tipos de marcación de caso es uno de los problemas recurrentes en la literatura especializada ya que las fronteras entre uno y otro no siempre se pueden establecer de manera tan clara como se desearía. En este apartado sugiero que un enfoque dinámico que permita considerar los sufijos de caso y las posposiciones como los dos extremos de un *continuum* de gramaticalización, puede ayudar a explicar tanto sincrónica como diacrónicamente el ámbito de la marcación de caso en purépecha. [26]

3.2.1. Los límites de caso y adposición

Para dar cuenta del desarrollo diacrónico del sistema de casos en purépecha, problema central de mi investigación, se requiere poder distinguir de manera clara los diferentes mecanismos relacionales disponibles en esta lengua y su funcionamiento. El análisis de los datos sugiere que algunas marcas que en la actualidad pueden considerarse como casuales tienen su origen en antiguos elementos cuyo estatus parece estar en el siglo XVI más cercano a lo que podría considerarse como una posposición. Esta sección tiene como objetivo revisar los criterios que comúnmente se aducen para distinguir entre caso y adposición. Cuando se reconoce —como lo hacen la gramática tradicional y el enfoque estructuralista— que la diferencia es básicamente formal y que un caso implica una forma

[26] Desde una perspectiva sincrónica, dicha relación ha sido subrayada sobre todo por aquellos autores que proponen considerar el caso como una categoría independiente de su realización formal (Anderson 1971Fillmore 1968 y 1971, Hjelmslev 1935, Martinet 1978 entre otros).

flexiva en tanto que una adposición se expresa mediante una palabra, la argumentación gira en torno a la posibilidad de discernir entre una forma ligada y una forma libre. Los criterios a los que más frecuentemente se recurre para realizar dicha distinción son el de adyacencia y el de concordancia (Dixon 1994:41, Kilby 1981).

Según el criterio de adyacencia, una marca de caso, en tanto que afijo, aparecerá contigua al sustantivo que marca y ocupará un orden fijo en la palabra; entre la marca de caso y el sustantivo al que ésta se une únicamente pueden intervenir elementos de clases cerradas también flexivas —marcas de género y número, por ejemplo. Una adposición, en cambio, en tanto que se expresa mediante una marca libre —una palabra— aparecerá separada del sustantivo al que marca: entre la adposición y el sustantivo, por lo tanto, se pueden introducir otras palabras. Según el criterio de concordancia, en tanto que un caso se expresa mediante una flexión, la marca de caso puede aparecer en cada una de las palabras que constituyen el sintagma nominal. Por su parte, en tanto la adposición tiene un estatus que concuerda con el de la palabra, normalmente este elemento aparecerá sólo una vez en todo el sintagma.

En lenguas como el latín, en donde las marcas de caso presentan un carácter altamente fusional y los diferentes elementos que constituyen un sintagma nominal presentan concordancia de género, número y caso con sus núcleos, la adyacencia y la concordancia son criterios fuertes para realizar la distinción entre caso y adposición. Al respecto obsérvese la serie de (38) a (41).

(38) ***puerum*** *uidi*
niño -AC ver-PRT1SG
'yo vi al niño'

(39) *ego uidi* *alterum* ***puerum pulchrum***
1SG ver-PRT1SG otro-AC niño-AC hemoso-AC
'yo vi a otro niño hermoso'

(40) *ego sum* ***in ciuitate***
1SG estar-PRE1SG en ciudad -ABL
'yo estoy en la ciudad'

(41) *ego sum* ***in ciuitate*** ***pulchra***
1SG estar-PRE1SG en ciudad -ABL hermoso-ABLFEM
'yo estoy en una ciudad hermosa'

En (38) y (39), el objeto directo aparece en caso acusativo; la marca correspondiente guarda una estrecha relación con el nominal al que se une, por lo que entre el elemento marcado y el sufijo no puede introducirse ninguna otra palabra. Dado que en latín existe concordancia de género, número y caso entre el sustantivo y el adjetivo, en (39) el sufijo de acusativo aparece tanto en el sustantivo como en el adjetivo. En (40) y (41), la relación que el sintagma nominal *ciuitate* 'ciudad' establece con el predicado se señala mediante una preposición locativa: *in* 'en'. Dicha preposición aparece una sola vez —al inicio— en el sintagma nominal. *In* rige caso ablativo cuando indica un locativo estático como en los ejemplos y caso acusativo cuando indica un locativo de movimiento por lo que todos los elementos que conforman el sintagma nominal aparecen en ablativo o en acusativo según sea el caso.

En una lengua como el purépecha, en donde no existe concordancia entre los diferentes elementos que conforman un sintagma nominal y las marcas de caso aparecen, por lo general, una sola vez al final de toda la construcción,[27] es problemático determinar con base sólo en los criterios de adyacencia y de concordancia si una forma es afijal o posposicional. En el siglo XVI, por ejemplo, la marca de genitivo *eueri* aparece

[27] Como se verá posteriormente, en la actualidad se documenta una tendencia creciente a que marcas como la de objetivo aparezcan en más de un lugar del sintagma nominal, hecho que puede leerse como un índice del incremento en el grado de gramaticalización de este elemento (cf. capítulos 4 y 6).

inmediatamente después del modificador (42), cuando el modificador está constituido por más de una palabra la marca de genitivo aparece pospuesta únicamente al final del sintagma nominal (43), no se repite en cada uno de los elementos que lo constituye (cf. Capítulo 7).

(42) *Dios **eueri** uandaqua*
dióse eueri uandákua
Dios GEN palabra
'la palabra de Dios'

(Lagunas, *Arte*, f. 60, p. 464)

(43) *Sancto Amando Obispo **eueri** hangua*
sánkto amándo obíspo eueri jángua
santo amado? Obispo GEN morada, habitación
'[La morada del Santo Amado Obispo]'

(Lagunas, *Obras*, f. 71, p. 475)

Otros criterios que se aducen para diferenciar entre caso y adposición son el de determinación fonológica y el distribucional. Según el criterio de determinación fonológica, si el marcador de la relación en cuestión presenta variantes que están determinadas por la naturaleza de las palabras a las que se une, puede considerarse un caso. Un ejemplo de determinación fonológica lo proporciona el dhargari:[28] en esta lengua las marcas de caso varían de acuerdo con el ambiente fonológico que las precede, consonante o vocal; la marca de dativo es *-ku* cuando le precede una consonante, y *-wu* cuando le precede una vocal. La marca de ablativo es *-kurla* después de consonante, y *-rla* después de vocal; por último, el alativo presenta tres marcas: *-parti* después de consonante, *-warti* después de las vocales *i, u*, el sufijo *-arti* después de la vocal *a* (Austin 1981:213).

Según el criterio distribucional, la coordinación de sustantivos podría proporcionar argumentos para diferenciar entre caso y adposición. Se esperaría que una marca de caso apareciera en cada sustantivo coordinado y que una adposición apareciera únicamente una

[28] Una lengua del grupo hanthara hablada en el sur de Pilbara, región del oeste de Australia.

sola vez, antes o después de la secuencia de sustantivos coordinados. Sin embargo, tampoco este criterio es totalmente confiable ya que, por una parte, un afijo puede tener una esfera de acción más allá de la palabra de la cual forma parte (Blake 1994:12) y por la otra, una adposición puede aparecer obligatoria y optativamente en los dos elementos de una coordinación. En español, por ejemplo, la presencia de una preposición como *por* en ambos miembros de una coordinación es una posibilidad en el caso de sintagmas nominales plenos (44) o de pronombres de tercera persona (45) y es obligatoria en el caso de pronombres de primera y segunda persona (46).

(44) ***por** mi madre y mi padre*
***por** mi madre y **por** mi padre*

(45) ***por** ella y él*
***por** ella y **por** él*

(46) ****por** ti y mi*
***por** ti y **por** mi*

En purépecha colonial, contrariamente a lo que se esperaría según el criterio distribucional, documento la presencia de marcas que considero posposiciones o, al menos, elementos no completamente ligados, en los dos miembros de una coordinación. En efecto, (47) muestra la coordinación dos sintagmas pospositivos de instrumental ambos con una estructura similar: el instrumental *jimbó* aparece en cada uno de los elementos coordinados y no sólo al final de toda la coordinación como sería de esperar por tratarse de una posposición.

(47) *thucheueti kamangarhinsqua **himbo** hingun thucheueti phucundisqua **himbo***
t'úcheueti kamánharhinskua jimbó jingúni t'ucheueti p'ukúndiskua jimbó
2POS culpabilidad INS COM 2POS ingratitud INS
'[por tu culpabilidad y a la vez por tu ingratitud]'
(introducción 4, 016)

Como se puede observar, ninguno de los criterios propuestos para distinguir entre caso morfológico y adposición parece definitivo. De manera paralela al problema que constituye distinguir entre un afijo y una palabra, aquí las diferencias parecen ser más una cuestión de grado que de límites discretos; como Sudakane y Koizumi (1995) muestran, existen áreas en las que un mismo elemento presenta características tanto de caso como de posposición. En este trabajo propongo, como ya he dicho, ver caso y adposición como los dos extremos de un *continuum*. En la siguiente sección desarrollo esta propuesta.

3.2.2 El *continuum* adposición – caso.

La evidencia que proporciona el examen, tanto sincrónico como diacrónico, del ámbito de la marcación de caso en muchas lenguas muestra la conveniencia de pensar en un *continuum* en el que los diferentes tipos de marcación de caso se disponen en una escala o jerarquía que va de la adposición al caso. Una propuesta que ofrece una alternativa a la noción de categorías discretas es la de procesos de gramaticalización; dicha propuesta considera que una aproximación más apropiada a este problema podría ser aquella que destaca la naturaleza continua de la estructura lingüística.

La noción de gramaticalización permite explicar el cambio lingüístico[29] como una cuestión de grado y no de criterios absolutos (Hopper 1991:33) cuya realización es sistemática en el sentido en que es regido por jerarquías lingüísticas (Timberlake 1977, Traugott 1985) y es producto de la interacción de diversos factores —fonológicos, gramaticales, semánticos y pragmáticos— por lo que puede considerarse multicausal (Benveniste [1966]1978, Malkiel 1967). De una manera amplia, la gramaticalización puede

[29] El cambio lingüístico se entiende aquí en sentido amplio y comprende tanto la variación sincrónica como el cambio diacrónico.

considerarse como la generación y organización de la gramática; como tal, es un proceso que puede encontrarse en todas las lenguas conocidas y puede incluir cualquier clase de función gramatical.

Desde un punto de vista diacrónico, la gramaticalización consiste en el proceso mediante el cual una forma léxica llega a constituirse en una forma gramaticalizada, o bien, una forma menos gramaticalizada llega a ser una forma más gramaticalizada (Kuryłowicz 1965:69, Lehmann 1985:303, Meillet 1912). Desde un punto de vista sincrónico, la gramaticalización proporciona un principio de acuerdo con el cual los diferentes mecanismos relacionales que constituyen el ámbito de la marcación de caso pueden ser ordenados en una escala o jerarquía (Lehmann 1985:303).

Las formas no cambian de manera abrupta de una categoría a otra sino que recorren una serie de transiciones graduales, transiciones que tienden a ser similares en muchas lenguas del mundo. Desde una perspectiva histórica estas transiciones constituyen caminos naturales que se conocen como canales de gramaticalización a lo largo de los cuales evolucionan las formas lingüísticas (*chains* en Heine, Claudi y Hünnemeyer 1991, *cline* en Hopper y Traugott 1993).

Existen tres fuentes léxicas posibles para las marcas de caso, una verbal, otra nominal y otra adverbial; las dos primeras son más comunes que la última y de todas, la verbal es probablemente la más fructífera (Blake 1994:163). Un ejemplo de un canal de gramaticalización lo constituye precisamente la progresión de una forma léxica —un verbo, un sustantivo o un adverbio— a una adposición y de ésta a un afijo de caso. Este recorrido puede pensarse como un *continuum*, una disposición de las formas a lo largo de una línea imaginaria en uno de cuyos extremos se encuentra una forma menos gramaticalizada, quizá léxica, mientras que en el extremo opuesto se encuentra un elemento más gramaticalizado

que por lo regular se ha erosionado fonológicamente y suele presentar una forma más reducida y compacta.

Este *continuum* puede ser visto como una escala o jerarquía a lo largo de la cual se incrementa paulatinamente el grado de gramaticalización de los mecanismos relacionales que constituyen el ámbito de la marcación de caso. La escala se establece a partir de un conjunto de criterios que concierne al grado de gramaticalización que presenta un elemento. De acuerdo con Lehmann (1985), el grado de gramaticalización se determina por el grado de autonomía de un elemento. Los principales aspectos a considerar para apoyar la autonomía son: el peso, la cohesión y la variabilidad.

El *peso* se refiere tanto al aspecto semántico como al fonológico. Entre mayor es el peso que presenta un elemento, mayor es su grado de autonomía. Un elemento más gramatical tiende a presentar menor peso; por lo tanto, el desgaste semántico así como la erosión fonológica son indicadores del incremento del grado de gramaticalización de un elemento. El peso también tiene que ver con la esfera de acción de un elemento, es decir con la extensión de la construcción en la que dicho elemento entra; entre más gramaticalizado está un signo, los constituyentes con los cuales se puede combinar son menos complejos.

La *cohesión* se refiere al tipo de relación que un elemento tiene con otros. La autonomía decrece en la medida en que un elemento contrae de manera sistemática ciertas relaciones con otro signo. En el plano paradigmático esto tiene que ver con el grado en el cual un elemento forma parte de un paradigma; entre mayor sea la posibilidad de integración de un elemento a un paradigma, mayor será su grado de gramaticalización. En el plano sintagmático la cohesión tiene que ver con el grado en que un elemento depende o se une a otros elementos; entre más ligado se encuentre un elemento a otro se considerará

mayor su grado de gramaticalización, entre más libre sea un elemento menor será su grado de gramaticalización.

La *variabilidad* se refiere a la posibilidad que tiene un elemento de ser sustituido y omitido en un contexto dado. Entre mayor sea la variabilidad de un signo éste será más autónomo. Este aspecto se relaciona directamente con el grado de obligatoriedad que un signo presenta. El aumento en el grado de obligatoriedad lleva a una expansión en la distribución; la pérdida de las restricciones de selección de un elemento conlleva un incremento en su frecuencia de aparición; una mayor frecuencia de aparición será un indicio del aumento de la obligatoriedad y, por lo tanto, de un mayor grado de gramaticalización.

Se ha observado que existe una correlación entre el grado de generalización semántica de un elemento gramatical y el grado de reducción fonológica y de fusión que muestra con otros elementos; por lo tanto, se espera que un morfema que presente un significado altamente generalizado exhibirá una mayor reducción fonológica y fusión formal que un morfema con un significado más específico (Bybee y Pagliuca 1985:60). Aunque la gramaticalización de un elemento no implica necesariamente un cambio externo en su forma (Kuryłowicz 1965), lo cierto es que en muchas lenguas se constata que un elemento altamente gramaticalizado se expresa muy frecuentemente mediante una forma ligada y que entre menos gramaticalizado es un elemento, éste tiende a expresarse mediante formas más libres o menos ligadas.

Sobre esta base resulta plausible considerar la diferencia entre caso y adposición como una diferencia en el grado de gramaticalización; desde esta perspectiva, un caso sería el tipo de marcación de caso que presenta el grado más alto de gramaticalización; una

adposición, en cambio, sería un tipo de marcación de caso que presenta un grado relativamente menor de gramaticalización. Vistos de este modo, la adposición y el caso pueden proponerse como los dos extremos de un *continuum* que va desde una forma más libre que presenta un significado más concreto y un menor grado de gramaticalización —en este caso, la adposición—, hasta la forma más ligada con un significado más abstracto, con mayor grado de gramaticalización[30] —el caso— (Bybee 1985, Lehmann 1985, Winter 1967).[31]

En este trabajo distingo entre caso y adposición con base en el diferente grado de gramaticalización que presenta cada uno de los mecanismos relacionales, entendiéndolos como los extremos de un *continuum*. Reservo el término *caso* para referirme a un tipo específico de marcación en el dependiente que presenta el mayor grado de gramaticalización. Un caso se expresa de manera prototípica mediante una flexión, por lo tanto se codifica como forma ligada y con poco peso fonológico, manifiesta una amplia generalización semántica por lo que tiene un significado más bien abstracto y tiene una función eminentemente sintáctica.

Utilizo el término *adposición* para referirme al tipo de marcación en el dependiente que presenta el menor grado de gramaticalización. Una adposición se expresa de manera prototípica mediante una forma libre, o menos ligada, y tiene un mayor peso fonológico. Su significado es algo más concreto; presenta, por lo tanto, mayor contenido léxico. Comúnmente desempeña funciones semántico-pragmáticas más que puramente sintácticas.

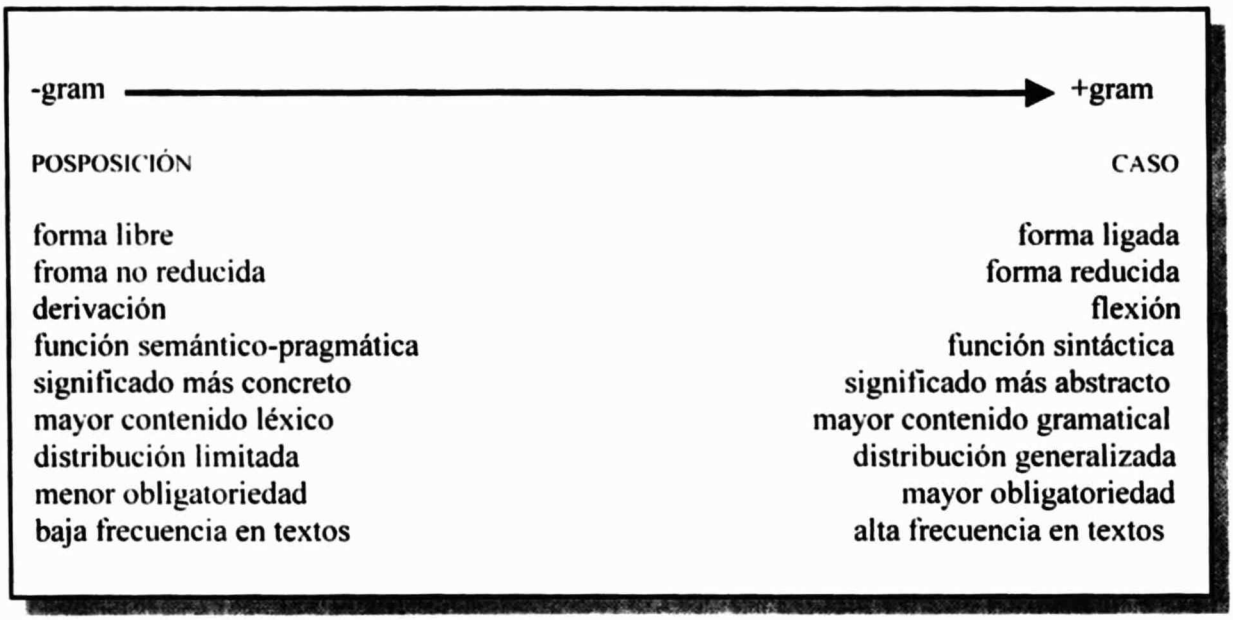
---

[30] La pérdida de valor semántico se ha visto como un proceso de generalización (Bybee y Pagliuca 1985) o de blanqueamiento semántico (Sweetser 1988). Sweetser aclara que un proceso de gramaticalización incluye en un sentido la pérdida de significado y en otro sentido no, ya que éste se hace más esquemático y por lo tanto más general (Sweetser 1988:400).

[31] Lehmann (1985:303) considera, además, un tipo de marcación de caso aún menos gramaticalizado: el nombre relacional, aquel que requiere un atributo posesivo del tipo *at the back of NP*. Aunque en purépecha existe este tipo de marcación en cuya expresión intervienen aquellos elementos que tradicionalmente se han llamado posposiciones no los considero pertinentes para el presente estudio.

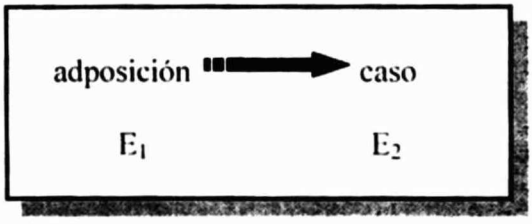
El *continuum* que constituye el ámbito de la marcación de caso en purépecha puede esquematizarse de la siguiente manera:

ESQUEMA 2. EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA

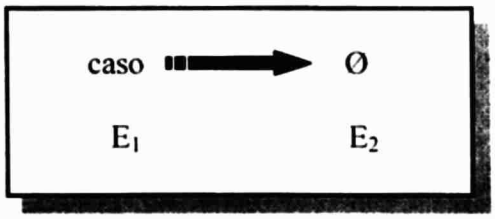


3.2.3 La marcación de caso en diacronía.

El desarrollo que muestran los diferentes tipos de marcación de caso a lo largo del tiempo en diferentes lenguas permite ver dos tipos de proceso cuya direccionalidad es opuesta. Por un lado, una relación de tipo núcleo-dependiente que se expresaba mediante una adposición en una época determinada (E_1) puede llegar a expresarse mediante un caso en una época posterior (E_2); este desarrollo puede esquematizarse como



Por otro lado, una lengua casual (E1) puede experimentar un debilitamiento gradual de todos o algunos de sus elementos casuales y éstos, ocasionalmente, se pierden o refuncionalizan (E2). Las funciones que marcaban los antiguos casos pueden llegar a ser señaladas, en una época posterior, por adposiciones; dicho desarrollo puede esquematizarse como sigue:



El proceso que lleva de las adposiciones a los casos implica un incremento en el grado de gramaticalización de los antiguos elementos. El proceso mediante el cual se pierden casos implica un debilitamiento de la morfología gramatical. Ambas etapas pueden pensarse de manera sucesiva como una dinámica de cambio constante, en cada una de las cuales se da una reestructuración del conjunto de elementos que constituyen el ámbito de la marcación de caso. El hecho de que a una etapa de debilitamiento morfológico tiende a seguir otra en la que surgen nuevos patrones gramaticales que reemplazan a los viejos ha dado lugar a que la evolución lingüística se considere como cíclica (Givon 1971 y 1979:208-209, Winter 1967)[32] o bien como una espiral (Lehmann 1985:315, Meillet 1912).[33]

---

[32] Givon (1979) propone la siguiente secuencia de desarrollo cíclico: discurso > sintaxis > morfología > morfofonémica > cero (> discurso)... Un punto de vista diferente lo representa Winter (1967) quien considera que el proceso que lleva del Protoindoeuropeo a las lenguas tocharianas es esencialmente un cambio formal que tiene como finalidad preservar el sistema de marcación de caso.

[33] "Les langues suivent ainsi une sorte de développement en spirale: elles ajoutent des most accessories pour obtenir une expression intense; ces mots s'affaiblissent, se dégradent et tombent au niveau de simples outils

En una dinámica constante de cambio se pueden reconocer estos dos tipos de proceso de manera sucesiva sin que ello implique considerar alguno como el original o más primitivo. Por un lado, el proceso que lleva de las adposiciones a los casos implica el incremento en el grado de gramaticalización de los medios por los cuales una lengua distingue el tipo de relación que un sintagma nominal establece con su núcleo. La consecuencia es que la lengua en cuestión crea una nueva categoría, la de caso; si esta categoría ya existía el proceso de gramaticalización incrementa el número de elementos que conforman el paradigma disponible. Dicho cambio puede verse como un proceso de adquisición de caso y, desde cierto punto de vista, puede considerarse como una manifestación de cierta tendencia sintética de la lengua en la que dicho cambio se observa. el purépecha es un buen ejemplo de esta dinámica.

Por otro lado, el proceso mediante el cual una lengua pierde todos o algunos de los casos con los que contaba y, ocasionalmente, algunas adposiciones vienen a cubrir las funciones que anteriormente marcaban los casos implica que los hablantes empiecen a usar mecanismos sintácticos para expresar distinciones semánticas y pragmáticas más finas y menos ambiguas como alternativa al desgaste semántico que han sufrido las marcas de caso. Este proceso puede verse como un proceso de pérdida de caso y, desde cierto punto de vista, puede considerarse como una manifestación de cierta tendencia analítica de la lengua en la que dicho cambio se observa.

El proceso histórico que lleva del latín, una lengua con sistema de casos, a algunas lenguas romances, como el español y el francés, en las cuales algunas o todas las marcas de caso fueron sustituidas por preposiciones constituye un buen ejemplo documentado de un

---

grammaticaux; on ajoute de nouveaux mots ou des mots différents en vue de l'expression; l'affaiblissement recommence, et ainsi sans fin" (Meillet 1912:104).

proceso de pérdida de caso.[34] Dixon (1980) sugiere un proceso de adquisición de caso para las lenguas australianas. La comparación de los diversos sistemas de caso que presentan actualmente estas lenguas le permite reconstruir un sistema protoaustraliano y mostrar que en estas lenguas ha habido una tendencia hacia el desarrollo de sistemas de caso cada vez más complejos.[35] Otro ejemplo de adquisición de caso se documenta en el persa. Hopper y Traugott (1993:157-160) muestran que el sufijo de marcación de objeto del persa clásico -*râ* que se usa para los objetos dativo-benefactivo y para objetos acusativos definidos, proviene de la preposición del persa antiguo *rädiy*, 'meta, propósito' que en esa época era un sustantivo utilizado como posposición.

El purépecha nos proporciona datos privilegiados para observar la dinámica que lleva de elementos menos gramaticales a marcas de caso. Los resultados de mi investigación sugieren que esta lengua se ha movido en la dirección que lleva hacia el incremento de su sistema de casos lo cual implica el desarrollo de un paradigma de casos numéricamente más amplio y confirma la tendencia general que plantea la teoría. Todo el ámbito de la marcación de caso presenta, con las especificidades propias de cada elemento, un desarrollo paralelo, lo que me permite sugerir que el fenómeno de gramaticalización puede considerarse como la tendencia general de todo el dominio.

Lehmann (1985:303) ha propuesto considerar cinco posiciones focales[36] en el *continuum* que lleva desde una forma léxica sustantiva hasta un afijo de caso. La escala de gramaticalización vale tanto para la variación sincrónica como para el cambio diacrónico.

---

[34]El sistema de casos del latín clásico experimentó severas erosiones debidas a diferentes cambios fonológicos. Cuando estos cambios fonológicos comenzaron a acumularse y a reducir de manera importante el número de distinciones tuvieron lugar otros cambios: el uso de preposiciones se incrementó hasta llegar a la situación en que se aprecia en las lenguas romances modernas (Blake 1994:177-178).

[35]Un proceso similar es sugerido por Rude (1997) para la familia sahaptiana.

[36]Estos puntos focales no deben ser tomados como categorías discretas sino como simples puntos de referencia en el *continuum*.

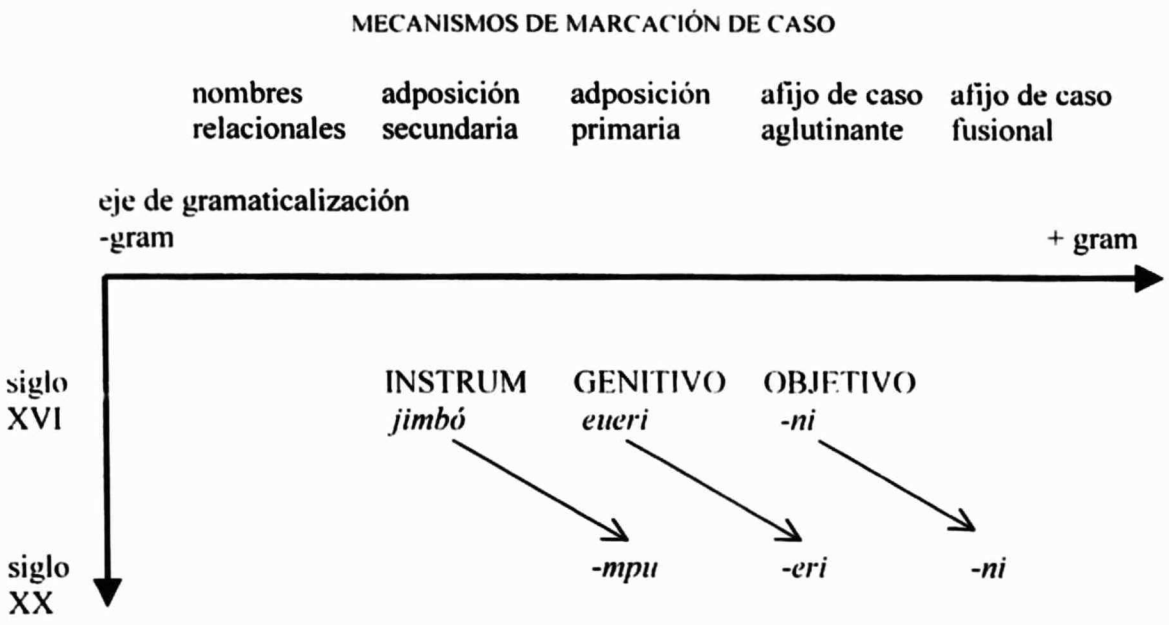
Los puntos focales, en orden de mayor a menor grado de gramaticalización, son: 1) Nombre relacional. Requiere de un atributo posesivo, por ejemplo nombres que designan partes del espacio, por ejemplo: *espalda*, y que entran en construcciones del tipo: *a espaldas de la casa*. 2) Adposición secundaria. Expresa un significado objetivo, puede ser morfológicamente compleja y transparente. Se une a un sintagma nominal y a otra adposición o afijo de caso, por ejemplo: *debajo de la mesa*. 3) Adposición primaria. Expresa un significado gramatical o elementalmente objetivo y es morfológicamente simple: se une a un sintagma nominal y puede concurrir con un afijo de caso, por ejemplo: *de los niños*. 4) Afijo de caso aglutinante. Expresa únicamente un significado de caso, es morfológicamente opcional, se une al sustantivo o a un sintagma nominal y tiene un límite morfológico claro, tal es el caso del genitivo purépecha: sapích**ueri** 'de los niños', y 5) Afijo de caso fusional. Expresa simultáneamente otras categorías morfológicas. Es morfológicamente obligatorio, parcialmente fusionado al tema y se une a un sustantivo. El latín ofrece buenos ejemplos de este tipo de afijos, por ejemplo: *aedibus* ablativo, plural, femenino de *aedes* 'casa'. Como veremos con mayor detalle en el siguiente capírtulo, los elementos considerados dentro del sistema de marcación de caso en el purepecha actual, pueden ubicarse en esta escala en un rango que cubre desde adposiciones primarias, como el instrumental *jimbó*, hasta sufijos de caso que tienen hoy un mayor grado de fusión, como el objetivo *-ni*.

Lehmann (1985) observa que si existe continuidad en una cierta estrategia gramatical de dos estados de lengua, entonces la gramaticalización de un elementos A, que deja de desempeñar su antigua función, va acompañada por una renovación mediante la cual se recluta otro elemento B, para llenar el lugar dejado por A. Estos dos procesos suceden de manera simultánea y van en la misma dirección, ya que ambos devienen en

formas con un mayor grado de gramaticalización. Entonces tiene lugar un movimiento de gramaticalización en conjunto que aprovecha todos los mecanismos que una lengua tiene a su disposición dentro de un dominio funcional dado, empujándolos gradual y simultáneamente a lo largo de los diferentes estados de la escala, sin que haya normalmente cambio en el orden relativo que estos mecanismos guardan en el *continuum*.

El movimiento de gramaticalización que afecta todo el ámbito de la marcación de caso en purépecha es similar al que ejemplifica Lehmann (1985:311) entre el latín y el francés. Como se verá detalladamente en el siguiente capítulo, el objetivo, el genitivo y el instrumental han experimentado un proceso de gramaticalización que puede concebirse como un desplazamiento gradual y simultáneo a lo largo de la escala sugerida por Lehmann. El instrumental *jimbó*, elemento que puede considerarse como una adposición secundaria en el siglo XVI, muestra hoy las características propias de una adposición primaria; por otra parte, el genitivo *eueri* que puede considerarse en el siglo XVI como una adposición primaria, es hoy un afijo de caso aglutinante, y el objetivo *-ni*, elemento que en el siglo XVI muestra ser una afijo de caso netamente aglutinante puede ser considerado en el purépecha contemporáneo un afijo de caso más fusional. Este movimiento de gramaticalización en conjunto que presentan en el tiempo los diferentes tipos de marcación de caso existentes en esta lengua me permite hablar de un proceso de incremento en el sistema casual de esta lengua. En su conjunto, dicho proceso de gramaticalización puede esquematizarse de la siguiente manera.

ESQUEMA 3. GRAMATICALIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA



El enfoque dinamizado permite ver que los sistemas de caso presentan un desarrollo en el tiempo. En muchas lenguas que presentan un sistema de casos morfológicos se constata que éstos tienden a crecer y disminuir en un orden determinado por lo que puede hablarse de una jerarquía. De acuerdo con Blake (1994:157), dicha jerarquía se puede expresar de la siguiente manera:

nom > acusa / erga > gen > dat > loc > abla / inst > otros

Si una lengua tiene un caso enlistado en la jerarquía, tendrá al menos un caso de cada posición a la izquierda: por ejemplo, si una lengua tiene un caso locativo, tendrá un caso dativo, un genitivo, un acusativo o ergativo y un nominativo. Donde hay huecos en la jerarquía es comúnmente porque las relaciones gramaticales más altas están marcadas por

pronombres ligados o diferenciados por el orden de palabras.[37] El proceso de adquisición de caso que se documenta en purépecha sigue esta jerarquía. Como mostraré más detalladamente en los siguientes capítulos, si bien en el siglo XVI se puede considerar que el sistema de casos comprende el nominativo y el objetivo, en la actualidad este sistema incluye, además del nominativo y el objetivo, al genitivo y al locativo.

3.3. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS OPERATIVOS

Con el fin de que el lector tenga en consideración el bagaje terminológico que emplearé constantemente de ahora en adelante, en este apartado resumo los conceptos que asumo en el análisis y realizo algunas distinciones que considero pertinentes para el resto de la exposición.

3.3.1. Caso y marca de caso

En una lengua de tipo aglutinante como el purépecha, en la que los límites morfológicos son relativamente claros es posible hablar de marcas de caso como las formas específicas —los exponentes— mediante las cuales se realizan los casos. Un mismo caso puede tener distintas marcas de caso, las cuales suelen estar condicionadas fonológica o gramaticalmente y pueden variar en el tiempo y en el espacio; un canal de gramaticalización tiene como consecuencia la variación sincrónica, y ésta a su vez condiciona los procesos de gramaticalización (Company 1998 y 1999). En el purépecha actual, por ejemplo, se documentan las siguientes marcas para el caso genitivo: *-eri*, *-iri*, *-i*.

[37] La posición del dativo en ésta y otras jerarquías propuestas resulta siempre problemático (cf. Company en prensa).

La diferencia que se observa entre las distintas marcas se explica, fundamentalmente, por variación dialectal (cf. capítulo 7).

3.3.2. Casos, significados y relaciones gramaticales

Reconoceré que los diferentes tipos de marcación de caso tienen *funciones* y *significados*, dos términos tradicionales que pueden tomarse como neutrales a la teoría (Blake 1994:3) El término *función* referirá a relaciones gramaticales tales como sujeto, objeto, etc. El término *significado* o *valor semántico* cubrirá los papeles semánticos.

3.3.3. Relaciones núcleo-dependiente

En el nivel de oración, el verbo se considera el núcleo de la construcción ya que determina, en gran parte, qué dependientes pueden estar presentes. En el nivel de sintagma, también se pueden establecer relaciones núcleo-dependiente. El genitivo, por ejemplo, establece una relación entre dos sustantivos, uno de los cuales funciona como núcleo mientras que el otro funciona como dependiente.

(49) *Péturi k'tá*
pétu -eri k'tá
Pedro-GEN casa
'la casa de Pedro'

Un sintagma adposicional también puede ser visto como una relación núcleo-dependiente, en este caso la adposición es el núcleo y el sintagma nominal que funciona como su término es el dependiente, lo que explica que un caso pueda estar regido por una adposición. Se puede decir que la marcación de caso señala, en la oración, la relación que un sustantivo o sintagma nominal establece con el verbo, y en el sintagma, la relación que un sustantivo establece con una adposición o con otro sustantivo.

(50) *Mariani jingoni*
maría-ni jingóni
María-OBJ COM
'con María'

Aunque algunos autores[38] hablan de un caso vocativo en purépecha, éste no será considerado en el presente estudio ya que mediante él no se establece ninguna relación de tipo núcleo-dependiente, discursivamente el vocativo desempeña una función apelativa y formalmente queda fuera de los límites de la oración, o bien se inserta en ella a manera de paréntesis. Sin embargo me refiero a la marca de vocativo, de manera tangencial, cuando trato el caso nominativo.

En resumen, una perspectiva dinamizada permite considerar el ámbito de la marcación de caso en purépecha como un área organizada de acuerdo con un *continuum* en cuyos extremos se encuentran, por un lado, los sufijos de caso y, por el otro, las posposiciones. Este *continuum* se puede pensar como una jerarquía de gramaticalización en donde las posposiciones representan el menor grado de gramaticalización y los sufijos de caso el grado más alto. La dinámica que caracteriza este dominio en el purépecha será el objeto del siguiente capítulo.

[38]Todos los autores coloniales, siguiendo la tradición latina, incluyen el vocativo en el paradigma de los casos purépechas reconociéndole una función apelativo-reverencial (Basalenque 1714: f. 8, p. 40, Gilberti 1558: fs. 11v y 59r, pp. 23 y 117, Lagunas 1574: fs. 3 y 5, pp. 31 y 33). El reconocimiento del vocativo como uno más de los casos de esta lengua se mantiene en los autores decimonónicos (De la Grasserie 1896:45, Nájera 1883:24, Peñafiel 1885:15). En lo que respecta a los autores contemporáneos, aunque Swadesh registra la marca de vocativo no la reconoce como caso (Swadesh 1969a:50).

4. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO

Este capítulo tiene como finalidad mostrar la tendencia general de cambio que manifiesta el ámbito de la marcación de casos en su conjunto. Como ya he señalado, dicha tendencia puede verse como el desarrollo de formas más gramaticalizadas a partir de formas menos gramaticalizadas lo que me permite hablar de un proceso dinámico mediante el cual se está incrementando el sistema casual de esta lengua. En efecto, el estudio diacrónico del ámbito de la marcación de caso en purépecha muestra interesantes cambios: en el siglo XVI algunas relaciones casuales se codifican mediante formas ligadas, por ejemplo, el objetivo *-ni*; otras se codifican mediante formas que pueden considerarse libres, por ejemplo, el instrumental *jimbó*. Algunos se caracterizan mejor como elementos derivativos —los locativos *-rhu* y *-o* —; otros como adverbios o conjunciones —el comitativo *jingóni* —. La heterogeneidad de origen es lo que permite entender el diferente grado de gramaticalización que estos elementos presentan en el purépecha actual. Las marcas de objetivo, genitivo y locativo son sufijos casuales; las marcas de instrumental y comitativo pueden considerase aún hoy como posposiciones.

A pesar de la diversidad existente, los elementos que considero dentro del ámbito de la marcación de caso muestran patrones comunes —aunque no idénticos— de gramaticalización en los que intervienen factores tanto formales como funcionales y semántico-pragmáticos. Todos los cambios que se observan son multifactoriales; incluyen

cierto desgaste fonológico, una mayor generalización de las marcas y un menor grado de especificidad semántica: sin embargo, el peso relativo que cada uno de estos factores tiene en los distintos procesos de gramaticalización documentados es diferente. A la luz de los datos y rescatando los hilos conductores que otorgan continuidad al período comprendido, es posible observar que los cambios se rigen, básicamente, por tres rasgos asociados al nominal implicado: la animacidad, la individuación y la definitud. Dichos rasgos pueden formalizarse como jerarquías que interaccionan, por lo que, más que hablar de una jerarquía rectora, se debe considerar todo un complejo. Aunque los cambios que se observan en cada elemento están estrechamente interrelacionados, para fines de esta presentación distingo:

- cambios en la forma
- cambios en la función
- cambios en el significado
- cambios en la distribución
- cambios en la frecuencia de aparición

Se distinguen dos grandes vertientes de cambio: por un lado, se observa una gramaticalización formal y, por el otro, una generalización de las marcas. La gramaticalización formal de las marcas implica el desgaste fonológico, hecho que va aunado a la pérdida de independencia de las formas. Por ejemplo, la marca de genitivo que en el siglo XVI era una forma larga con relativa independencia sintáctica: *eueri*, actualmente ha devenido en una forma corta *-eri* que se sufija a la palabra que funciona como modificador en una relación [N +N]. La generalización de las marcas implica un mayor grado de esquematización semántica que permite, a su vez, la aparición de la marca en más contextos: por ejemplo, en el purépecha actual, la marca de objetivo *-ni* aparece en contextos en los que no se la documenta en el siglo XVI: con inanimados definidos y pluralizados.

Como ya hemos visto, los elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en purépecha se distribuyen a lo largo de un *continuum* de gramaticalización. Los elementos más cercanos al extremo de mayor gramaticalización, a saber, aquellos que en el purépecha actual pueden considerarse como casos propiamente dichos —nominativo, objetivo y genitivo— presentan una tendencia hacia la mayor gramaticalización formal de las marcas y, a la vez hacia una mayor generalización de las mismas. Por otra parte, aunque en los elementos más cercanos al extremo de menor gramaticalización —comitativo e instrumental— se documenta cierto desgaste fonológico, éste fenómeno no parece ir acompañado con una mayor generalización de las marcas, razón por la cual dichos elementos no pueden ser considerados como casos. Como se verá a lo largo de este capítulo, y de todo el trabajo, estamos ante un fenómeno complejo; el cambio que aquí se describe no es simple ni homogéneo, cada elemento muestra particularidades específicas que explican tanto las jerarquías sincrónicas como las modificaciones diacrónicas que se documentan. La presentación de esta serie de cambios se realiza en este capítulo desde una perspectiva global que busca mostrar las tendencias generales que han tenido lugar en el ámbito de la marcación de caso considerándolo como un todo. Los detalles específicos que atañen a los diversos cambios y a cada uno de los tipos de marcación de caso se tratarán puntualmente en los capítulos subsecuentes.

4.1. CAMBIOS EN LA FORMA

Con excepción del nominativo que desde el siglo XVI hasta nuestros días permanece como el término no marcado del conjunto, los diversos elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en purépecha han experimentado, de una u

otra manera, cambios en su forma. De manera general se pueden reconocer tres tipos de cambio, dos de naturaleza fonológica y uno de carácter sintagmático:

1) ascenso de vocales
2) desgaste fonológico
3) cambios en el lugar que ocupan las marcas en el sintagma nominal

El primer tipo de cambio obedece a un desarrollo diacrónico general que afecta a toda la lengua, los dos últimos están directamente asociados al proceso general de gramaticalización que se observa en todo el dominio.

4.1.1. Ascenso de vocales

El ascenso de vocales es un cambio fonológico que se observa a algunos elementos del dominio y puede considerarse como el producto de un proceso más general de la lengua. Aunque este cambio es meramente fonológico y no afecta las relaciones que se establecen entre los casos, considero que es importante tratarlo porque proporciona un índice de la antigüedad de las marcas. Desde el siglo XVI y hasta nuestros días en los textos purépechas se documenta una variación entre las vocales medias y las vocales altas de tal suerte que la vocal media posterior *o* varía con la vocal alta posterior *u*, y la vocal media anterior *e* varía con la vocal alta anterior *i* (Gilberti 1558, Lagunas 1574, Swadesh 1969a:30). Friedrich (1971) ha observado que esta variación afecta tanto a los sufijos como a las raíces.

Los datos permiten observar una tendencia a sustituir las vocales medias *e* y *o* por las vocales altas *i* y *u* respectivamente. Este proceso diacrónico puede generalizarse como 'ascenso de vocales medias'. El alzamiento de vocales se aprecia en el ámbito de la marcación de caso, aunque en cada elemento se manifiesta de manera diferente. La

variación formal que se observa en el ámbito de la marcación de caso producto del alzamiento de vocales medias que acabo de exponer aparece resumida en el siguiente cuadro.

CUADRO 16. ASCENSO DE VOCALES MEDIAS EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO

	SIGLO XVI		SIGLO XX
locativo	*-rho*	→	*-rhu*
	-o	→	*-o ~ -u*
genitivo	*-eueri*	→	*-eri ~ -iri*
instrumental	*jimbó*	→	*jimbó ~ -mbu*
comitativo	*jingóni ~ jingúni*	→	*jingóni ~ jingúni ~ -nguni*

El sufijo locativo *-rho* que se documenta en el siglo XVI ha devenido en la forma *-rhu* documentada en la mayoría de los textos contemporáneos. El locativo *–o* tiene ahora dos variantes, una con la vocal posterior media *-o* y otra con la correspondiente vocal alta *–u*. La marca de genitivo *eueri* muestra en la actualidad las variantes *-eri, -iri*. En esta segunda variante *-iri* [1] se observa el fenómeno de alzamiento de vocales en donde la vocal media anterior *e*, presente en la forma colonial, ha sido sustituida por la vocal alta anterior en la forma contemporánea. El instrumental *jimbó* conserva en la actualidad la vocal media posterior *o*: sin embargo, la forma corta que se documenta en el purépecha contemporáneo se registra con la vocal alta posterior *u*: *-mbu* (Chamoreau 1998:554-556, Foster 1969,

[1] Esta es la variante registrada por Chamoreau (1998:572).

Monzón 1997:63, Nava 1997:21). Por último, la marca de comitativo presenta, desde el siglo XVI, la variación entre vocal posterior media *o* y alta *u*; dicha variación se sigue conservando hasta la actualidad *jingóni* ~ *jingúni* . La forma corta registrada por varios autores se consigna con la vocal posterior alta *u*, *-nguni* (Chamoreau 1998:550-563, Foster 1969, Monzón 1997:63, Nava 1997:24).

4.1.2. Desgaste fonológico

Al comparar los datos del siglo XVI con los del siglo XX se observa una tendencia a reducir las formas mediante las cuales se expresan los diferentes elementos que constituyen el ámbito de la marcación de caso. Dicha tendencia se registra en aquellas marcas que en la época colonial pueden considerarse como elementos libres, a saber, la marca de genitivo, el instrumental y el comitativo. En este aspecto, el purépecha corrobora el hecho tipológico que señala el desgaste fonológico como uno de los fenómenos más frecuentes en los procesos de gramaticalización. El siguiente cuadro resume este cambio y muestra también que los procesos de gramaticalización generan variación sincrónica.

CUADRO 17. DESGASTE FONOLÓGICO EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA

	SIGLO XVI		SIGLO XX
genitivo	*eueri*	⟶	*-eri* ~ *-iri*
instrumental	*jimbó*	⟶	*jimbó* ~ *-mbu*
comitativo	*jingóni*	⟶	*jingóni* ~ *-nguni*

Como puede apreciarse, en purépecha, el desgaste fonológico se manifiesta siempre con la pérdida de los primeros fonemas; cabe señalar que en el caso del instrumental y el comitativo el cambio diacrónico más notable corresponde precisamente a éste fenómeno.

4.1.3. Cambios en el lugar que ocupan las marcas en el sintagma nominal

En la época colonial el patrón de marcación que manifiestan los elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso tiene dos características: 1) la marca aparece una sola vez al final del sintagma nominal, y 2) cuando la forma es un sufijo éste se une al núcleo de la construcción. Dicho patrón de marcación se puede esquematizar de la siguiente manera:

$$[\ (\text{Mod}) + (\text{Mod}) + \text{Núcleo}]_{SN}\ \text{-CASO}$$

Aunque este mismo patrón se conserva en términos generales en el siglo XX, las variaciones que actualmente se documentan se explican por los cambios que ha experimentado la estructura del sintagma nominal (cf. capítulo 2) y por el mayor grado de gramaticalización que ahora presentan las distintas marcas. Por un lado, una marca de caso puede aparecer en la última palabra del sintagma aunque ésta no sea el núcleo (1) y (2).[2] Por otro lado, las marcas de caso también pueden aparecer en el núcleo aunque ésta no sea la última palabra del sintagma nominal (3) y (4). Las marcas de instrumental *jimbó* y de comitativo *jingóni* siguen apareciendo una sola vez al final del sintagma nominal (5) y (7) y no tienen la posibilidad de unirse al núcleo cuando éste no es la última palabra de la construcción (6) y (8). El comportamiento heterogéneo que presentan las diversas marcas,

[2]Excepto si esta última palabra es el numeral *ma* 'uno' o alguna otra palabra con deixis o definitud baja.

evidencia un estatus desigual; puede decirse que aquellas que se unen al núcleo aunque éste no sea el último elemento del sintagma nominal muestran un mayor grado de fusión y, por lo tanto, pueden ser consideradas en este aspecto como más gramaticalizadas.

(1) *jí xéska* ***uarhíti tepárini***
jí exé-s -ka uarhíti tepári-ni
1SG ver -PF-1/2IND mujer gordo-OBJ
'vi a una mujer gorda'
(Tatá Agustini)

(2) *maruksï* ***uakasï kuatsita*** ***k'arhirirhu***
máru =ksï uákasï kuatsíta karhíri-rhu
algunos=3PL vaca excremento seco -LOC
'algunos en el excremento seco de las vacas'
(janíkua. 44)

(3) *manha* ***kabaiuni*** ***ma*** *arhi'chukupanha*
ma -nha kauáiu -ni ma arhích'uku-pa -ni =nha
uno-REF caballo-OBJ uno arrear -CFG-INF=REF
'venía arreando un caballo [uno que iba arreando a un caballo]'
(chérpiti 2. 14)

(4) *incháska* ***k'umánchikuarhu*** ***tsïpámbiti***
inchá -s -ka k'umánchikua-rhu tsïpámbiti
entrar-PF-1/2IND casa -LOC amarilla
'entré en la casa amarilla' (Tatá Agustini)

(5) *tsakápu turhípiti* ***jimbó***
piedra negro INS
'con la piedra negra'

(6) **tsakápu* ***jimbó*** *turhípiti*
piedra INS negro
'piedra con negra'

(7) *acháti ma* ***jingóni***
señor uno COM
'con un señor'

(8) * *acháti* ***jingóni*** *ma*
señor COM UNO
'señor con uno'

Otro cambio que tiene que ver con la distribución de la marca de caso en el sintagma nominal es la posibilidad de que el sufijo aparezca en más de un elemento; dicha posibilidad se restringe hasta ahora a la marca de objetivo, como se ilustra en (9) y (10).

(9) *Juan atá -s -p -ti* ***imá -ni*** ***uíchu-ni***
juán golpear-PF-PRT-3IND DEM-OBJ perro-OBJ
'Juan le pego a aquel perro'

(Nava, 1997:18)

(10) *jí piáska* ***uákani*** ***jauákatani***
jí piá -s -ka uáka-ni jauákata-ni
1SG comprar-PF-1/2IND vaca-OBJ pinta -OBJ
'compré una vaca pinta'

(Tatá Agustini)

En términos generales la distribución de la marca de caso se ha flexibilizado. En el siglo XX se documentan más lugares posibles de aparición de una marca que en el siglo XVI. En la época colonial la marca de caso es fundamentalmente una marca del sintagma nominal que se une al elemento final de la construcción. En el purépecha actual, aunque básicamente prevalece el mismo patrón de marcación, las marcas de caso pueden ocurrir tanto al final de la construcción como en el núcleo de la misma aún cuando éste no sea el último elemento del sintagma. Los cambios que se observan en la distribución formal de la marca de caso en purépecha aparecen resumidos en el siguiente cuadro.

CUADRO 18. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN LA DISTRIBUCIÓN FORMAL DE CASO

SIGLO XVI	SIGLO XX
Patrón de marcación:	Patrón de marcación: aparece una sóla vez
Aparece una sola vez al final del SN y se sufija al núcleo del sintagma	a) se sufija al final del SN
[(Mod) + (Mod) + Núcl]$_{SN}$ –CASO	[(Mod) + (Mod) + Núcl]$_{SN}$ –CASO [(Mod) + Núcl + (Mod)]$_{SN}$ –CASO
	b) se sufija al núcleo del sintagma
	[(Mod) + Núcl-CASO + (Mod)]$_{SN}$
Marca de caso objetivo Doble marca de caso en un mismo SN:	Marca de caso objetivo Doble marca de caso en un mismo SN:
a) en el determinante y en el núcleo [(Det)-OBJ + Núcl-OBJ]$_{SN}$	a) en el determinante y en el núcleo
	[(Det)-OBJ + Núcl-OBJ]$_{SN}$
	b) en el núcleo y en el adjetivo
	[(Mod) +Núcl-OBJ +(Mod)-OBJ]$_{SN}$

4.2. CAMBIOS EN LA FUNCIÓN

Algunos elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso también han experimentado cambios en la función gramatical que desempeñan. No obstante la particularidad de cada uno. se pueden reconocer dos grupos: a) aquellos elementos que conservan las mismas funciones gramaticales y. eventualmente. parecen estarlas incrementando. y b) aquellos que han variado de alguna manera su función gramatical.

variación que puede verse como un decremento o especialización. El primer grupo incluye el nominativo, el objetivo y el genitivo. En el segundo, se encuentran el locativo, el instrumental y el comitativo.

4.2.1. El grupo que conserva y tiende a incrementar funciones

El nominativo

El nominativo cumple la gama más amplia de funciones entre las que podemos distinguir: funciones gramaticales como las que se ilustran en (11) y (12), y funciones discursivas como las que se ejemplifican en (13) y (14). En la actualidad este elemento sigue desempeñando básicamente las mismas funciones que se documentan desde el siglo XVI por lo que se puede decir que este caso se caracteriza por la ausencia de cambio.

sujeto gramatical

SIGLO XVI

(11) *hurenguarexati* ***vuacha***
jurhénguarhe-xa -ti uátsï -echa
estudiar -PGR-3IND muchacho-PL
'[los muchachos están estudiando]'

(avemaría. 006)

SIGLO XX

(12) *ka* ***uárhi*** *inchákuni*
ka uárhi inchá-ku -ni
y mujer entrar-DIR-INF
'y la mujer se metió'

(uárhi. 26)

función nominativa

SIGLO XVI

(13)

ambus	'piojo'	*ezqua*	'vista'
auani	'conejo'	*yrecha*	'rey'
cuiripu	'persona'	*hozqua*	'estrella'
curinda	'pan'	*tecari*	'carpintero'

(Gilberti. *Arte*. ff. 46v - 54v. pp. 93 - 108)

SIGLO XX

(14)

ambúsï	'piojo'	(V:108)
auáni	'conejo'	(V:112)
kurhínda	'pan'	(V:154)
éskua	'ojo'	(V:120)

El objetivo

El objetivo tampoco ha experimentado cambios en su función; sin embargo, documento algunos ejemplos que llaman la atención sobre la posibilidad de un incipiente incremento en este aspecto (cf. capítulo 6). Desde el siglo XVI hasta la actualidad el objetivo tiene tres funciones principales: marca el sintagma nominal que funciona como objeto directo (15) y (16), marca el sintagma nominal que funciona como objeto indirecto (17) y (18) y marca el sintagma nominal que funciona como término de posposición (19) y (20). En el purépecha actual he documentado, además, el uso del objetivo en contextos que hasta ahora no he registrado en el siglo XVI; analizaré estos últimos en el capítulo 6.

objeto directo

SIGLO XVI

(15) *hachcuhaca* ***Dios tatan***
jakák'u-ja -ka dióse tatá -ni
creer -PGR-1/2IND dios padre-OBJ
'[creo en dios padre]'

(credo, 004)

SIGLO XX

(16) *anta* ***indéni*** ***achátini***
ánta -Ø indé -ni acháti-ni
comer.devorar-IMP DEM-OBJ señor -OBJ
'¡cómetelo! [cómete a este señor]'

(acháti, 59)

objeto indirecto

SIGLO XVI

(17) *ynscu* ***Pedroni*** *ysiranda*
ínts-ku -Ø pédro-ni í sïránda
dar –3OBJ-IMP Pedro-OBJ DEM libro
'da a Pedro este libro'

(Gilberti, *Arte*, f. 58v, p. 116)

SIGLO XX

(18) *eskiksï* *íntskupiringa* *ambé t'ïrékua* ***imáni***
éski =ksï ínts-ku -pirin -ka ambé t'irékua imá -ni
SUB=3PL dar-3OBJ-COND-SUBJ algo comida DEM-OBJ
'para que le dieran algo de comer [para que ellos le dieran algo de comida a ella]'

(uárhi, 06)

término de posposición

SIGLO XVI

(19) ***Diosen*** ***himbohco*** *tehrunchexaca*
dióse-ni jimbó=k'o terúnche -xa -ka
dios -OBJ INS =precisamente tener.cargo-DUR-1/2IND
'para Dios solamente estoy deputado'[3]
(Gilberti, *Arte*, f. 60r, p. 119)

SIGLO XX

(20) *Juchïti espíritu tsipikuarhisïn Andi* ***juchïti Dios Ani*** ***jimbó***
juchíti espíritu tsípikuarhi-sïn -ti juchíiti diósï-ni jimbó
1POS espíritu alegrarse -HAB-3IND 1POS dios -OBJ INS
'mi espíritu se regocija en Dios [por causa de nuestro dios]'
(elisabeti 2, 003)

El genitivo

Desde el siglo XVI hasta ahora, el genitivo tiene, básicamente, la misma función gramatical: marca una relación de modificación del tipo [N_{modi} + $N_{núcleo}$], como se ilustra en (21) y (22). Sin embargo, actualmente también se documentan ejemplos en los que el genitivo funciona más bien como complemento verbal (23).

SIGLO XVI

(21) ***Dios eueri*** *vandaqua*
dióse eueri uandákua
dios GEN palabra
'la palabra de Dios'
(Lagunas, *Arte*, f. 60, p. 464)

SIGLO XX

(22) ***Pedruri*** *tsíkata*
pédru-eri tsíkata
Pedro-GEN gallina
'la gallina de Pedro'

(23) *ma táa* ***urápiti-iri*** *atá -nta -kata*
uno casa blanco-GEN pintar-INER-PPO
'una casa pintada de blanco'
(Nava, 1977:24)

[3] *Tehruncheni* 'tener algún cargo en la rrepublica (D.G. 2:586). *Terúnchini* 'cargo oficial' (V:199).

4.2.2. El grupo que presenta variación y tiende al decremento de funciones

a) El locativo

Tanto en el siglo XVI como en el XX las marcas locativas *–rho* y *-o* cumplen una doble función: por un lado se comportan como elementos derivativos y, por el otro, como elementos flexivos. Como elemento flexivo, el locativo puede considerarse parte del ámbito de la marcación de caso ya que presenta un desarrollo paralelo al que se observa en otros elementos casuales. La función casual del locativo sirve para expresar el lugar en el que se desarrolla la acción o estado que indica el verbo y se documenta desde la época colonial (24) y (25) hasta la actualidad (26) y (27).

SIGLO XVI

(24) *hy yretaro nirasinga*
jí iréta -rho nirá-sïn -ka
1SG pueblo-LOC ir -HAB-1/2IND
'voy al pueblo'

(Gilberti, *Arte*, 1558, f. 95v, p. 184)

(25) *irechao*
irécha-o
rey -LOC
'en casa del rey'

(Gilberti, *Arte*, 1558, f. 96r, p. 185)

SIGLO XX

(26) *ima enga **mesaru** uašakatini jarajka*
imá énga mésa-rhu uaxáka-tini jarhá -j -ka
DEM SUB mesa-LOC sentar -PPO estar -PF-SUBJ
'el que está sentado a la mesa'

(cena 2, 029)

(27) *uarhicha niuati **japondarhu***
uarhí-echa ni-ua -ti japónda -rhu
mujer-PL ir-FUT-3IND lago, mar -LOC
'las señoras van a ir al mar'

(itsïri, 008)

El instrumental

Este elemento no muestra un cambio en sentido estricto, sino lo que podría considerarse como una reducción en su esfera de funciones. En la época colonial se desempeña como conjunción (28) y como posposición (29); en el purépecha contemporáneo el instrumental funciona básicamente como una posposición (30).

SIGLO XVI

(28) *ca **himbore** no ahndanguaresirahaca*
ka jimbó =re no andá-kuarhe-sïra -ja -ka
y INS =2SG NEG llegar-REFL-HAB-PGR-SUBJ
'[y por eso no alcanzas]'
(Medina Plaza, *Diálogo*, 1575, f. 115v, p. 35)

(29) ***tzacapu himbo** atiqhuanini*
tsakápu jimbó ati k'uaní -ni
piedra INS ITS lanzar, arrojar-INF
'tirole con una piedra'
(Gilberti, *Arte*, 1558, f. 60v, p. 120)

SIGLO XX

(30) *ima k'eri ambe usti **imëri** **jajki jimbo***
imá k'éri ambé ú -s -ti imé -eri ják'i jimbó
DEM grande cosa hacer-PF-3IND DEM-GEN mano INS
'hizo proezas con su brazo [él hizo grandes cosas con su mano]'
(elisabeti 2, 012)

El comitativo

En la época colonial el comitativo se desempeña básicamente como un elemento conjuntivo o adverbial mediante el cual se indica simultaneidad (31) y (32); su función como posposición se registra con menor frecuencia (33). En el purépecha contemporáneo se desempeña básicamente como una posposición (34), hasta ahora no he documentado para el siglo XX usos adverbiales o conjuntivos similares a los que se documentan en el siglo XVI.

SIGLO XVI

(31) *tzipechan* ***hingun*** *varirıechan*
tsípeti-echa-ni jingúni uarhíri -echa-ni
vivo -PL -OBJ COM muerto-PL -OBJ
'[a los vivos y a los muertos]'

(perdones, 10)

(32) ***hingun*** *ahe* *vandatzequareni*
jingúni a -je uandátsekuarhe-ni
COM AUX?-PLIMP rezar -INF
'rezad juntamente'

(Lagunas, *Arte*, 1574, f. 96, p. 125)

(33) *Pedron* ***hingunthsi*** *hurenguareuaca*
pédro-ni jingúni=ts'ï jurhénguarhe-ua -ka
Pedro-OBJ COM =2PL estudiar -FUT-1/2IND
'Estudiarás con Pedro, o tu y Pedro estudiareis'

(Gilberti, *Arte*, 1558, f. 100r, p. 193)

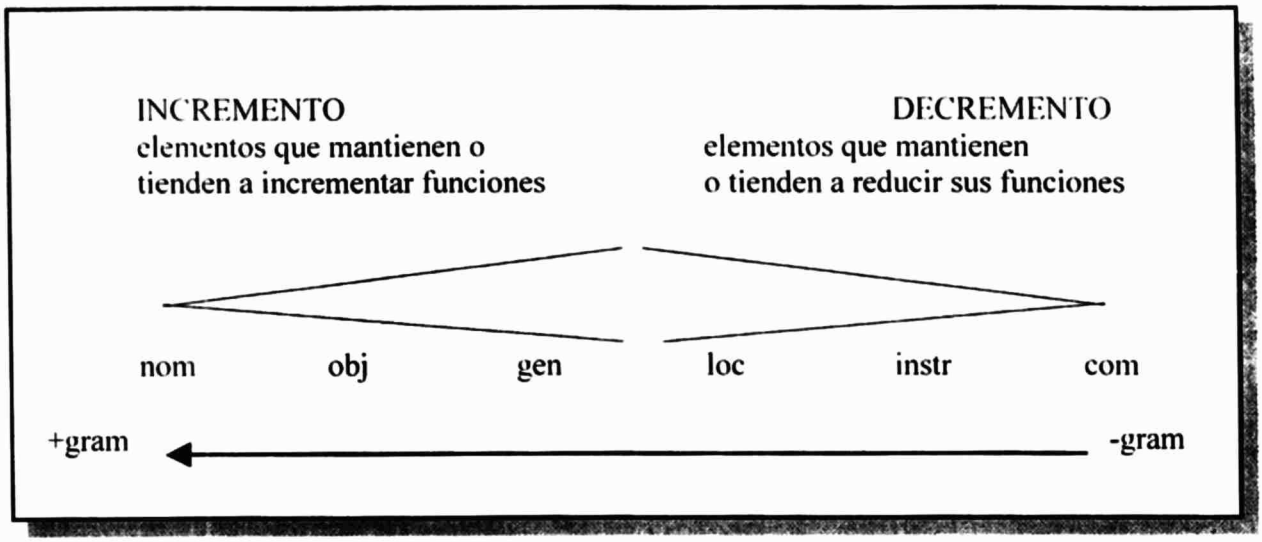
SIGLO XX

(34) ***jindin*** ***jingoni*** *jaasti*
jí -ni =rini jingóni jarhá-s -ti
1SG-OBJ=2OBJ+SG COM estar-PF-3IND
'conmigo está'

(cena 2, 013)

En términos generales estas dos tendencias se pueden ver como un vaivén de incremento-decremento de funciones gramaticales. La tendencia hacia el incremento se observa en el nominativo, el objetivo y el genitivo; precisamente aquellos elementos que se encuentran más cercanos al extremos de mayor gramaticalización. La tendencia que implica mantener o reducir funciones, se documenta en el locativo, el instrumental y el comitativo, los elementos que se encuentran en el extremo de menor gramaticalización. El siguiente esquema trata de representar esta situación. Las líneas que forman un ángulo indican las dos tendencias detectadas. El primer grupo, aquel que tiende a incrementar sus funciones está representado con líneas divergentes, la tendencia de decremento por las líneas convergentes.

ESQUEMA 4. TENDENCIA EN LOS CAMBIOS DIACRÓNICOS DE FUNCIÓN



Cabe enfatizar que de ninguna manera puede trazarse una línea divisoria tajante entre estos dos grupos. Visto como un cambio general que afecta todo el dominio, éste, como todos los otros, es cuestión de grado más que de límites absolutos. Cuando observemos el cambio de funciones gramaticales que afecta de manera particular a cada uno de los elementos del dominio, se verá que dichos cambios son de índole y envergadura diversa. Para el instrumental y el comitativo es posible hablar de una reducción de funciones: el cambio experimentado por el locativo, en cambio, es de otra naturaleza, consiste en el desplazamiento de la función derivativa, predominante en la época colonial, por una función flexiva predominante en la actualidad. El siguiente cuadro resume los cambios que se observan en las diversas funciones gramaticales que desempeñan los elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en purépecha.

CUADRO 19. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN LA FUNCIÓN

	SIGLO XVI	SIGLO XX
NOMINATIVO Ø	sujeto gramatical predicado sustantivo otros contextos aposición modificación	sujeto gramatical predicado sustantivo otros contextos aposición modificación
OBJETIVO -ni	objeto directo objeto indirecto término de posposición	objeto directo objeto indirecto término de posposición otros
GENITIVO eueri ~ -eri	relación de modificación en una construcción del tipo [n + n]	relación de modificación en una construcción del tipo [n + n] complemento verbal
LOCATIVO -rho -o	derivación flexión	flexión derivación
instrumental jimbó -mbu	posposición conjunción	posposición
COMITATIVO jingóni -nguni	conjunción adverbio posposición	posposición

4.3. CAMBIOS EN EL SIGNIFICADO

Los datos permiten observar cambios en los significados asociados a cada uno de los elementos que conforma el ámbito de la marcación de caso en purépecha. En términos generales, se pueden reconocer dos grupos: a) aquellos elementos que presentan una tendencia a incrementar el número de valores semánticos que pueden traducir, y b) aquellos

elementos que presentan una tendencia opuesta, esto es, a conservar e incluso disminuir la gama de valores semánticos representados por un elemento.

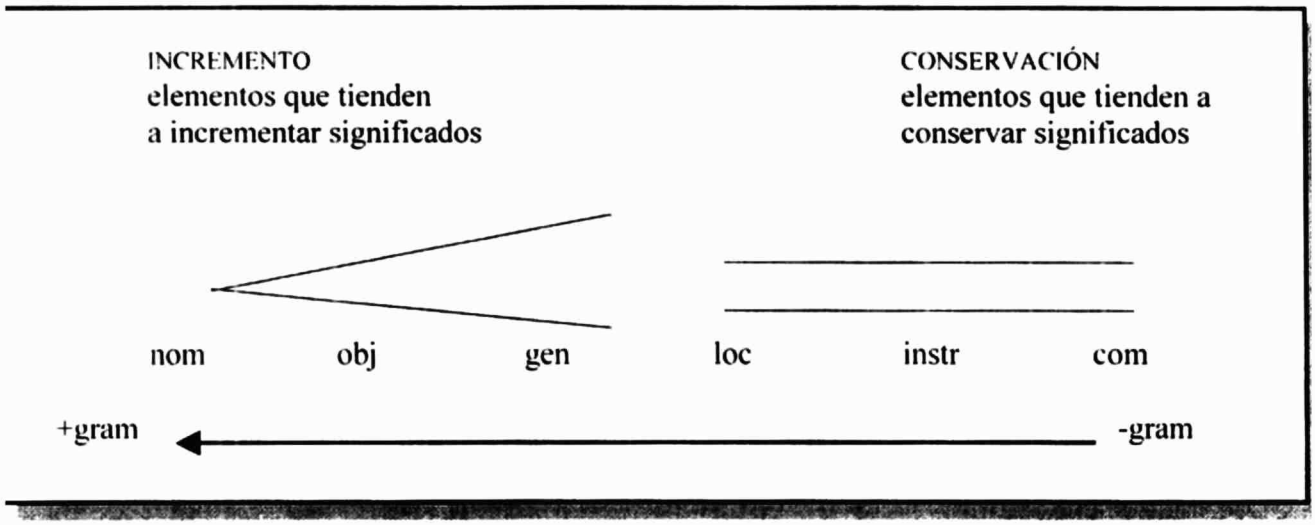
En el primer grupo cabe considerar el genitivo, el nominativo y en cierta medida el objetivo. De todos ellos el genitivo muestra el incremento más significativo en el número de significados con los cuales se asocia, lo cual puede interpretarse como un mayor grado de abstracción del significado. El nominativo en función de sujeto tiene actualmente la posibilidad de desempeñar el significado de instrumental, misma que no he documentado hasta ahora en los textos coloniales. Para el objetivo, documento en textos contemporáneos —si bien de manera muy escasa— significados de lugar y tiempo, hecho que puede verse también como una tendencia hacia el incremento en el número de valores semánticos asociados a este caso.

El segundo grupo, aquél que presenta una tendencia conservadora en cuanto a valores semánticos, abarca el locativo, el instrumental y el comitativo. Para el locativo no se han documentado significados modales en los textos contemporáneos, aunque sí en los coloniales. En lo que respecta al instrumental, si bien éste sigue siendo el elemento más polisémico de todo el ámbito, no se puede hablar de un incremento propiamente dicho en el número de valores semánticos asociados a él, aunque sí de una variación. El comitativo, por su parte, tampoco muestra incremento en el número de valores semánticos asociados a él.

Como sucede con la función, si bien cada elemento presenta sus propios cambios, en el conjunto se detecta un vaivén de enriquecimiento y pérdida de significados cuyo resultado global es la ganancia de valores semánticos en aquellos elementos que en el purépecha actual pueden considerarse como casos propiamente dichos y que se encuentran, por lo tanto, en el extremo de mayor gramaticalización del *continuum*. Los elementos que tienden a conservar sus significados son aquellos cuyo estatus como caso no resulta aún del

todo claro y que se ubican, por lo tanto, en el extremo de menor gramaticalización. Este desarrollo comprueba la tendencia general del cambio lingüístico según la cual todo proceso de gramaticalización es un proceso hacia la abstracción (Hopper 1991). El siguiente esquema trata de representar esta dinámica.

ESQUEMA 5. TENDENCIA EN LOS CAMBIOS DE SIGNIFICADO



La apertura de las líneas convergentes indica la tendencia que muestra el primer grupo hacia la polisemia; dicha tendencia es mayor en el genitivo que en el nominativo. Las líneas paralelas representan la tendencia conservadora del segundo grupo. Una vez más cabe enfatizar que lejos de considerar las fronteras entre estos dos grupos como una separación tajante y definitiva sería mejor considerar un *continuum* de cambio. El siguiente cuadro resume los cambios que se observan en torno a los valores semánticos que se asocian a cada uno de los tipos de marcación de caso.

CUADRO 20. CAMBIOS DIACRÓNICOS EN EL SIGNIFICADO

	SIGLO XVI	SIGLO XX
NOMINATIVO	agente	Agente
	experimentante	experimentante
	beneficiario	beneficiario
	paciente	paciente
		instrumento
OBJETIVO	beneficiario	Beneficiario
-ni	paciente	paciente
	meta	meta
		lugar
		tiempo?
	posesión – pertenencia	posesión – pertenencia
GENITIVO	experimentador – experiencia	experimentador – experiencia
eueri ~ -eri	poseedor atributo – atributo	poseedor atributo – atributo
	parte–todo (humanos)	parte - todo (humanos)
		origen - elemento originario
		clase - miembro de clase
		material constitutivo-cosa constituida
LOCATIVO	locativo posicional	locativo posicional
-rho	locativo movimiento	locativo movimiento
-o	tiempo	tiempo
	modo	modo
	partitivo	partitivo
INSTRUMENTAL	instrumental	instrumental
jimbó	medio	medio
-mbu	lugar	lugar
	tiempo	tiempo
	modo	modo
	causa	causa
	finalidad	finalidad
	beneficiario	beneficiario
	simultaneidad	----------
	----------	agente oblicuo
COMITATIVO	simultaneidad	simultaneidad
jingóni	compañía	compañía
-nguni	medio	medio
	modo	modo
	material utilizado	material utilizado
	instrumento	instrumento

En este punto cabe señalar que la polisemia que presentan los distintos elementos, da lugar a ciertas intersecciones que son significativas para el proceso de gramaticalización que se estudia. Las relaciones que se pueden trazar entre los distintos valores semánticos que se manifiestan mediante un determinado tipo de marcación de caso se verán con cierto detalle en los siguientes capítulos.

4.4. FACTORES QUE RIGEN LA DISTRIBUCIÓN

La distribución que presenta un elemento, como ya he señalado, es un índice del grado de gramaticalización que dicho elemento tiene; un alto grado de gramaticalización se asocia comúnmente a una distribución más flexible, más general. Los diferentes elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso muestran hoy una distribución más amplia de la que presentan en el purépecha colonial. Este hecho permite hablar de una tendencia común hacia la generalización de las distintas marcas lo que constituye un mayor grado de gramaticalización de los elementos. Esta sección tiene como objetivo mostrar la generalización que han experimentado los diferentes elementos del dominio y los factores que los rigen. La distribución de los distintos tipos de marcación de caso obedece fundamentalmente a la interacción que se observa entre tres factores: animacidad, definitud e individuación,[4] por lo que resulta más conveniente hablar de un complejo que de un solo rasgo.

Dado que estos factores tienen que ver tanto con el significado intrínseco del nominal así como con el fenómeno mismo de la enunciación y el universo del discurso, es posible hablar de un complejo semántico-pragmático. Dicho complejo constituye la

[4] En determinados contextos el tipo de relación implicada así como el tipo de verbo también puede desempeñar un papel importante en la distribución de los casos (cf. capítulo 10).

motivación que explica no sólo la distribución sincrónica, sino también el cambio diacrónico que se observa en el ámbito de la marcación de caso en esta lengua. Si bien se puede decir que éstos tres factores deben tenerse en cuenta cuando se estudia el ámbito de la marcación de caso como un sistema, no todos ellos muestran tener el mismo peso en los diversos elementos del dominio, ni en cada una de las épocas analizadas. La animacidad es el factor que está presente en todos los elementos; el comportamiento sintáctico y los valores semánticos de todos los casos están determinados en mayor o menor medida por el grado de animacidad de los nominales en cuestión. La definitud tiene que ver con la distribución del objetivo, del genitivo y del locativo; sin embargo, su papel no es claro ni en el comitativo ni en el instrumental. El papel de la individuación se aprecia de manera clara sólo en el objetivo. Aunque todos estos factores se encuentran estrechamente interrelacionados, sobre todo en el objetivo, para fines de esta exposición trataré cada uno de ellos por separado y al final del apartado haré un balance de su interacción.

4.4.1.La jerarquía de animacidad

El purépecha, al igual que muchas otras lenguas casuales, es sensible a la posición de los sintagmas nominales en la jerarquía de animacidad. En efecto, la animacidad es un eje nuclear que permea toda la gramática del purépcha; una de las áreas donde se manifiesta más claramente es en el ámbito de la marcación de caso.[5] La jerarquía de animacidad determina en buena medida la organización y codificación del sistema de casos. El análisis muestra que el uso de algunos elementos del dominio se ha extendido a lo largo de este eje; dicha extensión puede verse como una tendencia hacia la generalización y, en algunos

[5] El parámetro de animacidad se manifiesta también en otros ámbitos de la lengua como: la marca de plural (cf. capítulo 1), los sufijos verbales de plural y algunos sufijos verbales de espacio (Friedrich 1969a, Gilberti 1558, Lagunas 1574, y Monzón 1998).

casos, como un incremento en el grado de obligatoriedad de las marcas. La animacidad desempeña un papel decisivo en la distribución del objetivo, el genitivo y el locativo e influye considerablemente en la distribución relativa que se establece entre el instrumental y el comitativo.

En el siglo XVI únicamente llevaban marca de objetivo los sintagmas nominales considerados como humanos (35). Los sintagmas nominales animados no humanos (36), así como los inanimados (37), aparecen en el purépecha colonial sin la marca de objetivo. Hoy la marca de objetivo se ha extendido a todos los sintagmas nominales humanos (38), los animados no humanos (39) e incluso a algunos inanimados (40).

SIGLO XVI

(35) *hi pahmpzcahaca* ***sancta Mariani***
jí pámpska-ja -ka sánkta maría-ni
1SG amar -PGR-1/2IND santa María-OBJ
'yo amo a Santa María'

(Gilberti, *Arte*, f. 59r, p. 117)

(36) *hi pampzcahaca* ***hucheue cauallo***
jí pámpSca-ja -ka juchéue kauáio
1SG amar -PGR-1/IND 1POS caballo
'yo amo a mi cauallo'

(Gilberti, *Arte*, f. 59r, p. 117)

(37) *hi pampzcahaca* ***hucheue siranda***
jí pámpska-ja -ka juchéue sïránda
1SG amar -PGR-1/2IND 1POS libro
'yo amo a mi libro'

(Gilberti, *Arte*, f. 59r, p. 117)

SIGLO XX

(38) *t'uri* ***k'uiripuni*** *ts'inaaka*
t'ú =ri k'uirípu -ni ts'iná-a -ka
2SG=2SG persona-OBJ curar-FUT-1/2IND
'[tú curarás a las personas]'

(achámasï, 47)

(39) *uékasïndiksï* *euani* ***karíchichani***
uéka -sïn -ti =ksï euá -ni karíchi -echa-ni
querer-HAB-3IND=3PL quitar-INF borrego-PL -OBJ
'ellos querían quitarle los borregos'

(uárhi juáta, 6)

(40) *ka* ***limetini*** *jatsirantaksï*
ka liméti -ni jatsíra-nta =ksï
y botella-OBJ verter -ITER=3PL
'y llenan de nuevo la botella' (itsîri. 9)

La extensión del genitivo también corre a lo largo de la jerarquía de animacidad. En el siglo XVI la marca de genitivo aparece únicamente cuando en una modificación de tipo [N + N] el modificador es un poseedor humano y el núcleo poseído es un inanimado (41). Si el modificador es una entidad animada pero no humana (42) o un inanimado (43), la relación de modificación se establece mediante la yuxtaposición de los dos nominales. En el purépecha actual pueden llevar marca de genitivo los sintagmas nominales humanos (44), animados no humanos (45) e incluso los inanimados (46).

SIGLO XVI

(41) ***Sancto padreeueri*** *huramucata*
sánkto pádre-eueri jurámukata
Santo padre-GEN ley, mandamiento, orden
'ley de el pontífice'
(D.G.1:186)

(42) ***axuni*** *sicuiri*
axúni sïkuíri
venado cuero
'cuero de venado'
(D.G.1:186)

(43) ***quaxanda*** *hucaparaqua*
kuaxánda jukáparhakua
huevo cáscara
'la caxcara del huevo'
(Gilberti. *Arte*. f. 57 v. p. 114)

SIGLO XX

(44) *p'ikuarhinstkua* ***uarhíricheri***
p'ikuárhinstakua uarhíri -echa-eri
alma muerto-PL -GEN
'el alma de los muertos'
(tiósueri. 13)

(45) *'kašurakhu-ica* ***i'Nte 'kuini -iri***
káxurhák'u-echa indé kuíni -eri
ala -PL DEM pájaro-GEN
'las alas de este pájaro' (Chamoreau. 1988:577)

(46) *kamáta* ***enándiri***
kamáta enándi -eri
atole guayaba-GEN
'atole de guayaba'

(V:142)

La distribución de los locativos *-rho* y *-o* también tiene que ver con el grado de animacidad que manifiesta el sintagma nominal implicado. Desde el siglo XVI, *-rho* aparece con sintagmas inanimados (47) y (49); el locativo *-o* aparece con sintagmas humanos (48) y (50).

SIGLO XVI

(47) *hy* ***yretaro*** *nirasinga*
jí iréta -rho nirá-sïn -ka
1SG pueblo-LOC ir -HAB-1/2IND
'voy al pueblo'

(Gilberti, *Arte*, f. 95v, p. 184)

(48) ***irechao***
irécha-o
rey -LOC
'en casa del rey'

(Gilberti, *Arte*, f. 96r, p. 185)

SIGLO XX

(49) *marúksï* ***tsakápurhu*** *incháchunkuni*
má -ru =ksï tsakápu-rhu inchá -chu -ku-ni
uno-PL=3PL piedra -LOC entrar-abajo-TR -INF
'algunos se escondieron debajo de las piedras'

(janíkua, 41)

(50) *pa'uani thi'ri-a-ka-ni* ***xu'ci xi'Nkonikua-o***
pauáni t'irí -a -ka =ni juchí jingónikua -o
mañana comer-FUT-1/2IND=1SG 1POS hermana (hablando la mujer)-LOC
'mañana comeré en casa de mi hermana'

(Chamoreau, 1988:566)

En lo que respecta al instrumental *jimbó* y al comitativo *jingóni*, la jerarquía de animacidad es pertinente en tanto estos elementos coaparecen con el caso objetivo. La aparición del sufijo de objetivo en sintagmas nominales que son término de una

posposición de instrumental o comitativo se ha generalizado: dicha generalización corre a lo largo de la jerarquía de animacidad.

SIGLO XVI

(51) ***hinden*** ***himbo*** *vehenani*
ji -ni =reni jimbó uéena-ni
1SG-OBJ=1OBJ+SG INS iniciar-INF
'depender de mi'
(D.G.1:225)

(52) ***chuhpiri himbo*** *carani*
chup'íri jimbó kará -ni
fuego INS pintar-INF
'pintar con fuego'
(D.G.1:567)

(53) *sipiati* *ahtequa hingun vcata*
sipíati ajtékua jingúni úkata
medicina dulce COM hecho
'xaraue'
(D. G.1:702)

(54) ***Pedron*** ***hingun*** *eratzenstahaca*
pedro-ni jingúni erátse -nsta -ja -ka
pedro-OBJ COM considerar-ITER-PGR-SUBJ
'atenerse al pareçer de otros'
(D.G.1:87)

SIGLO XX

(55) ***imani*** ***jimbo***
imá -ni jimbó
DEM-OBJ INS
'por causa de él'
(janíkua, 8)

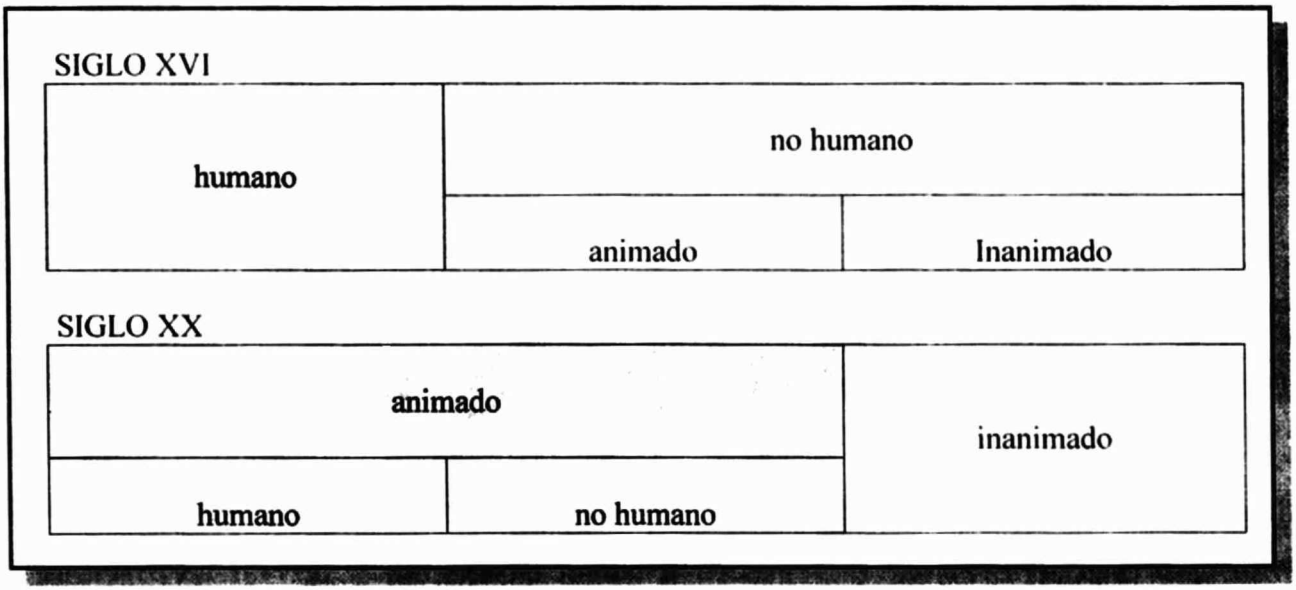
(56) *ariini* ***juatani*** ***jimbo***
arí -ni juáta-ni jimbó
DEM-OBJ cerro-OBJ INS
'en este cerro'
(uátsï, 38)

(57) *uandantanksï* ***juramutichani*** ***jinguni***
uandá-nta -ni =ksï jurámuti -echa-ni jingúni
hablar-ITER-INF=3PL autoridad-PL -OBJ COM
'avisaron a las autoridades'
(uárhi, 42)

(58) ***ma sindari jinguni***
ma sïndári jingúni
uno lazo COM
'con un lazo'
(ch'enchéki, 13)

El análisis muestra un cambio significativo en las fronteras del parámetro de animacidad lo que posibilita la generalización de las distintas marcas. En el siglo XVI la distinción se establecía entre lo humano y lo no humano; dentro de lo no humano se diferenciaba entre lo animado de lo inanimado.[6] En el siglo XX, en cambio, la distinción pertinente se ubica de manera más precisa entre lo animado y lo inanimado y, dentro de lo animado, se distingue ahora aquello que es humano de aquello que no lo es. Este cambio implica no sólo una expansión de fronteras sino todo un reacomodo en la jerarquía de animacidad, mismo que se trata de representar en el siguiente esquema.

ESQUEMA 6. CAMBIOS EN EL EJE DE ANIMACIDAD



[6] Los gramáticos coloniales tienen presente este hecho cuando agrupan los nombres en: "racionales", "cosas vivas no racionales" y "cosas inanimadas. (Gilberti (1558) y Lagunas (1574) señalan que únicamente los nombres de cosas "racionales" son indeclinables. Dentro del rango de lo "racional" incluyen entes divinos y algunas instituciones humanas, por ejemplo Dios.

4.4.2. La jerarquía de definitud

El segundo factor que permite entender los cambios diacrónicos que se observan en el ámbito de la marcación de caso en purépecha es el grado de definitud que presenta el sintagma nominal implicado.[7] La pertinencia de esta jerarquía para cada uno de los elementos del dominio es variable; resulta totalmente pertinente para el caso objetivo y tiene una relativa importancia para el genitivo y el locativo. Para el nominativo, el instrumental y el comitativo, la definitud no parece desempeñar un papel relevante. En esta sección reviso el desempeño de la jerarquía de definitud en la distribución de los diferentes elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso. Dado que dicho factor tiene una presencia más importante en el objetivo, mi exposición destaca precisamente este caso.

En el siglo XVI la interacción que se aprecia entre el eje de animacidad y el de definitud lleva a marcar con *-ni* únicamente aquellos sintagmas nominales humanos defininidos y evita marcar aquellos que aún siendo humanos tienen un bajo grado de definición (59). Esta misma interacción posibilita que la marca de objetivo aparezca, como ya hemos visto, en los sintagmas nominales inanimados definidos mediante un demostrativo (cf. 4.1.3). En el purépecha actual es obligatorio marcar con *-ni* todos los sintagmas nominales animados en función de objeto sean estos definidos o indefinidos (60) así como los inanimados definidos (61); en contraste, los inanimados indefinidos aparecen sin marca (62).

SIGLO XVI

(59) *care* ***ma*** *ambeta*
ka=re má ambéta -Ø
y =2SG uno corromper.doncellas-INT
'¿y tú a alguna corrompiste?'

(confesionario 2, 013)

[7] En términos generales un sintagma nominal se reconoce como definido cuando tanto el hablante como el oyente pueden reconocer el referente en el universo del discurso (Comrie [1981] 1989, Givón 1984).

SIGLO XX

(60) *eska ima noteru* ***nemani*** *kanguarhisanga*
éska imá no =teru néma -ni kánguarhi-san -ka
SUB DEM NEG=otra.vez alguno-OBJ poseer -INC-SUBJ
'que él ya no tenía a nadie'
(xúmarhu 2, 014)

(61) *enganga ima exepkia* ***ini itsïni***
énga=nha imá exé-p -ka =ia í -ni itsî -ni
SUB =REF DEM ver-PRT-SUBJ=TER DEM-OBJ agua-OBJ
'(además ella fue) quien hizo el hallazgo del agua [que ella vio esa agua]'
(maría 3, 014)

(62) *eskanga* ***k'uinchikua ma*** *ukundapirinkeksi*
éska=nha k'uínchikua má ú -ku -nta -pirin -ke =ksï
SUB=REF fiesta uno hacer-3OBJ-ITER-COND-SUBJ?=3PL
'se acordó en hacerle una gran fiesta [que ellos le harían una fiesta]'
(maría 3, 015)

El eje de definitud también parece ser pertinente para la generalización del genitivo. Aunque en el purépecha contemporáneo todas las construcciones de modificación del tipo [N + N] pueden expresarse potencialmente mediante el genitivo (63), la yuxtaposición se mantiene en algunas construcciones de modificación en las que el modificador tiene un sentido genérico (64).

(63) *kamáta* ***apénda***
kamáta apénda
atole jilote
'atole de jilote
(V:142)

(64) ***uích*** *éskua*
uíchu éskua
perro ojo
'mirasol, planta medicinal'
(V:222)

En cierto sentido, puede considerarse que tanto los nombres propios de lugar como los sustantivos que refieren a un lugar específico son más definidos que aquellos que no lo hacen. En la época colonial, los nombres propios de lugar aparecen sin marca de locativo

(65), en contraste, los sustantivos que nombran un lugar específico pero no son nombres propios, no llevaban marca (66). En el purépecha contemporáneo, los nombres propios de lugar siguen apareciendo sin marca de caso locativo (67), pero los sustantivos que nombran de manera específica un lugar sin ser nombres propios pueden aparecer hoy con la marca de locativo (68).

SIGLO XVI

(65) *axasca Pedroni **Pazquarho***
axá -s -ka pédro -ni páskuarho
enviar-PF-1/2IND Pedro-OBJ Pátzcuaro
'envié a Pedro a Patzcuaro'
(Lagunas, *Dictionario*, p. 233, f. 30)

(66) hi nirasinga **mayapeto**
jí nirá-sïn -ka maiápeto
1SG ir -HAB -1/2IND mercado
'voy al tianguez'
(Gilberti, *Arte*, f. 134v, p. 262)

SIGLO XX

(67) *jiní **p'arhachu** nonha jarhaspti itsï*
jiní p'arháchu no =nha jarhá -s -p -ti itsî
allí Paracho NEG=REF haber-PF-PRT-3IND agua
'en Paracho Viejo no había agua [allí en Paracho no había agua]'
(maría, 005)

(68) *intéru **pa akpini u***
intéru parhákpini-rhu
entero mundo -LOC
'en el mundo entero'
(kánguarhi, 002)

El factor de definitud no parece desempeñar un papel significativo ni en la distribución del instrumental ni en la del comitativo; sin embargo, en la medida en que estos elementos coaparecen, a su vez, con el caso objetivo valen aquí las observaciones que se hacen para este caso en relación con la jerarquía de definitud.

4.4.3. La jerarquía de individuación

El tercer factor que permite explicar los cambios que se observan en el ámbito de la marcación de caso en purépecha es el de individuación. Al igual que la definitud, este factor no tiene la misma pertinencia para todos los elementos del dominio. Su presencia se puede apreciar de manera clara sólo en el objetivo por lo que me circunscribo el éste.

La individuación en purépecha tiene que ver con la pluralización de un nominal. Al pluralizar un sustantivo genérico o de masa lo que se está haciendo es replicar una entidad y conferirle un sentido de multiplicidad de entidades individuales.[8] Por lo tanto se puede decir que un plural representa un grado más alto de individuación con relación a una masa. A diferencia de los que se documenta en el siglo XVI, los sintagmas nominales animados no humanos y los inanimados que aparecen pluralizados mediante *–echa*, y que se pueden considerar, por lo tanto, con un grado más alto de individuación llevan hoy obligatoriamente la marca de objetivo cuando funcionan como el objeto de una oración transitiva. Al respecto compárense los ejemplos de la época colonial (70) y (71) con los del purépecha actual (72) y (73).

SIGLO XVI

(70) *puquiechax ahuansti* ***tanimu cauallo***
púki-echa=ksï a -jua -ns –ti tanímu cauáio
león-PL =3PL comer-3PLOBJ-PF-3IND tres caballo
'los leones comieron tres caballos'

(Gilberti, *Arte*, f. 42v, p. 84)

(71) ***thirequa*** *ynshuan*
t'irékua ínts-ua -ni
comida dar –3PLOBJ-INF
'[darles comida]'

(mercedes, 008)

[8] Desarrollaré más ampliamente este punto en el capítulo 6.

SIGLO XX

(72) *jimajkani k'amarania* ***imani akuitseni***
jimájkani k'amá-ra -ni =ia imá -ni akuítse-ni
entonces acabar-TR-INF=TER DEM-OBJ culebra-OBJ
'mata (ya) a la culebra'

(acháti.082)

(73) ***puertachani*** *sesi mi'kantani*
puérta-echa-ni sési míka -nta -ni
puerta-PL -OBJ bien cerrar-ITER-INF
'[cerraban bien las puertas]'

(chérpitiri. 011)

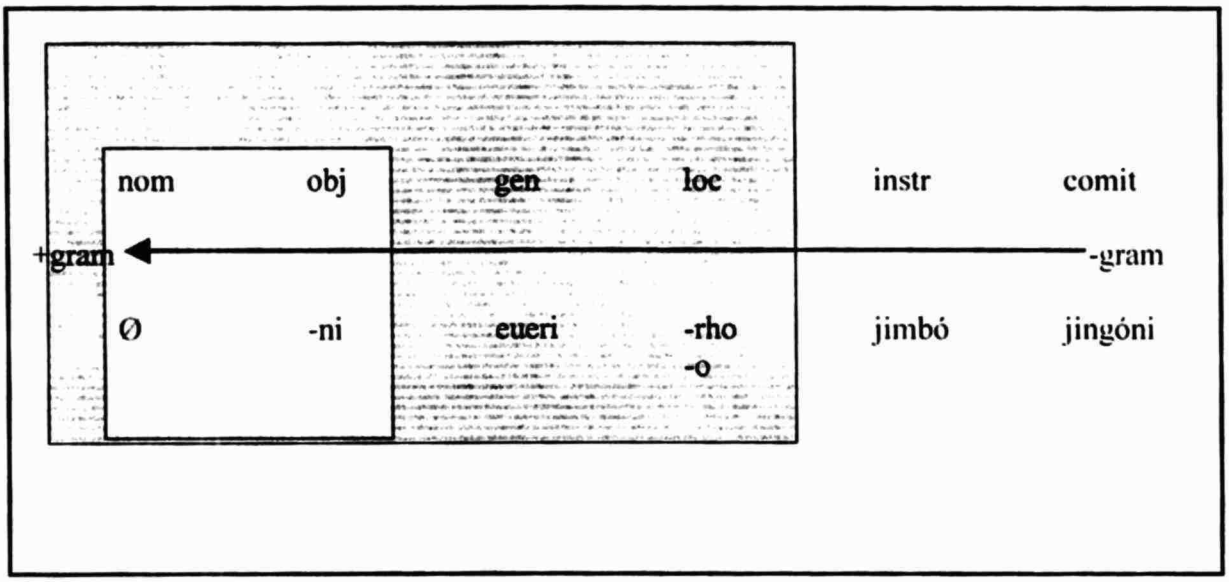
En resumen. hemos visto que, para entender la distribución de los diferentes mecanismos propios de la marcación de caso en purépecha se tienen que tomar en cuenta tres factores asociados al nominal implicado: la animacidad. la definitud y la individuación. Esto no resulta del todo extraño si se advierte que en la mayoría de los sistemas de caso factores como animacidad y la definitud desempeñan un papel importante. En lenguas como el latín y el ruso la animacidad determina de alguna manera la marca de caso; en otras. como el turco y el persa, es el grado de definitud el que interviene en la distribución del sistema de casos. Con menor frecuencia en ciertas lenguas. como el hindi y el español. intervienen ambos factores a la vez (Comrie [1981] 1989).

En el purépecha no sólo la animacidad y la definitud desempeñan un papel determinante en el sistema de casos; como hemos visto. también interviene un tercer factor: la individuación. Es la intersección de estos tres factores lo que permite entender básicamente la distribución de los diferentes mecanismos de marcación de caso en el siglo XVI y la direccionalidad de los cambios diacrónicos que se observan en el siglo XX. Dichos factores pueden formalizarse como jerarquías que interaccionan. lo que permite hablar de un complejo semántico-pragmático. Cada uno de ellos muestra un peso relativo diferente en la determinación de las distintas marcas del dominio. La animacidad es

claramente importante para todo el ámbito de la marcación de caso, su pertinencia se observa en el objetivo, el genitivo, el locativo, el instrumental y el comitativo. La definitud, en cambio, es importante para el objetivo, el genitivo y el locativo, pero no para el instrumental y el comitativo. Por último, la individuación manifiesta su pertinencia únicamente para el objetivo.

La interrelación de factores se hace más compleja conforme se incrementa el grado de gramaticalización y por lo tanto de antigüedad y obligatoriedad de los distintos elementos. El siguiente esquema intenta mostrar de manera gráfica el peso relativo que tienen cada uno de los factores considerados en la determinación de los elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en esta lengua.

ESQUEMA 7. FACTORES QUE RIGEN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO



parámetro de animacidad

parámetro de individuación

parámetro de definitud

Se puede decir que entre más antiguo es un elemento más factores lo determinan. En el elemento más antiguo, el objetivo, se observa la pertinencia de los tres: animacidad, definitud e individuación. En los elementos que pueden considerarse como nuevos casos: genitivo y locativo, se puede argumentar la pertinencia sólo de la animacidad y, en cierta medida, la definitud. Por último, en los elementos que, perteneciendo al ámbito de la marcación de caso, aún no se pueden considerar como casos propiamente dichos, se justifica únicamente la pertinencia de uno de ellos: la animadicad.

4.5. LA FRECUENCIA DE APARICIÓN

La frecuencia de aparición constituye, como ya se ha dicho, otro índice del grado de gramaticalización que caracteriza a un elemento. Un alto grado de gramaticalización conlleva una distribución más general, lo que da origen, a su vez, a una frecuencia más alta de aparición; por lo tanto, se espera que un elemento más gramaticalizado registre una frecuencia más alta que la que presenta un elemento menos gramaticalizado. En otras palabras, se espera que el grado de gramaticalización del elemento guarde una relación directa con su frecuencia de aparición.

Los datos permiten observar una tendencia hacia el incremento relativo en la frecuencia de aparición de las marcas mediante las cuales se expresan los distintos elementos que conforman el ámbito de la marcación de casos en purépecha. La frecuencia de aparición de casi todas las marcas es menor en el siglo XVI que aquella que se documenta en los textos contemporáneos. Globalmente se aprecia una tendencia hacia la generalización de las marcas lo que se traduce en una mayor frecuencia de uso, este

incremento en la frecuencia de aparición es uno de los índices que permiten postular para estos elementos un mayor grado de gramaticalización que aquél que muestran tener en el siglo XVI.

Como es de esperar, la forma más frecuente de aparición de un sintagma nominal, tanto en los textos coloniales como en los contemporáneos, es el nominativo, es decir la forma no marcada. Después del nominativo, la forma que se documenta con mayor frecuencia en los textos coloniales es el instrumental *jimbó*; la polisemia que caracteriza este elemento permite que aparezca continuamente en el discurso purépecha. En la actualidad, el sufijo locativo *-rho*, así como algunas preposiciones tomadas del español están sustituyendo al instrumental por lo que su frecuencia de aparición en los textos contemporáneos es menor que la registrada en los documentos coloniales.

En el siglo XVI, después del nominativo y del instrumental, la marca más frecuente es la de objetivo. En el purépecha actual la frecuencia de aparición de esta marca se ha incrementado como consecuencia del proceso de generalización que dicha marca ha experimentado Capítulo 6.

El uso de la marca de genitivo *eueri* en la época colonial es más bien restringido:[9] El uso de la marca de genitivo —que en la época actual es *-eri*— se ha incrementado como consecuencia del proceso de generalización que ésta ha experimentado.

En lo que respecta a los sufijos de locativo *-rho* y *-o*, en el siglo XVI éstos aparecen poco en su uso plenamente casual. La mayoría de las veces, la función desempeñan en los textos coloniales es ambigua o bien derivativa. En el siglo XX la función flexiva de dichos

[9] Recuérdese que en dicha época la marca de genitivo se circunscribe a la relación poseedor–posión, en donde el poseedor es un humano.

elementos se ha incrementado por lo que su frecuencia de aparición como marcas de caso es ahora mayor.

Por último, en lo que respecta a la frecuencia de aparición del comitativo, éste sigue la misma tendencia de incremento que se observa en las otras marcas. En la época colonial, el comitativo *jingóni* se desempeñaba fundamentalmente como conjunción y adverbio; y sólo de manera tangencial como posposición. En el siglo XVI la función pospositiva este elemento se documenta muy pocas veces.. En el purépecha contemporáneo, *jingóni* se desempeña fundamentalmente como una posposición por lo que en los textos contemporáneos su frecuencia de aparición es mayor que la documentada en los textos del siglo XVI.

4.6. EL PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN

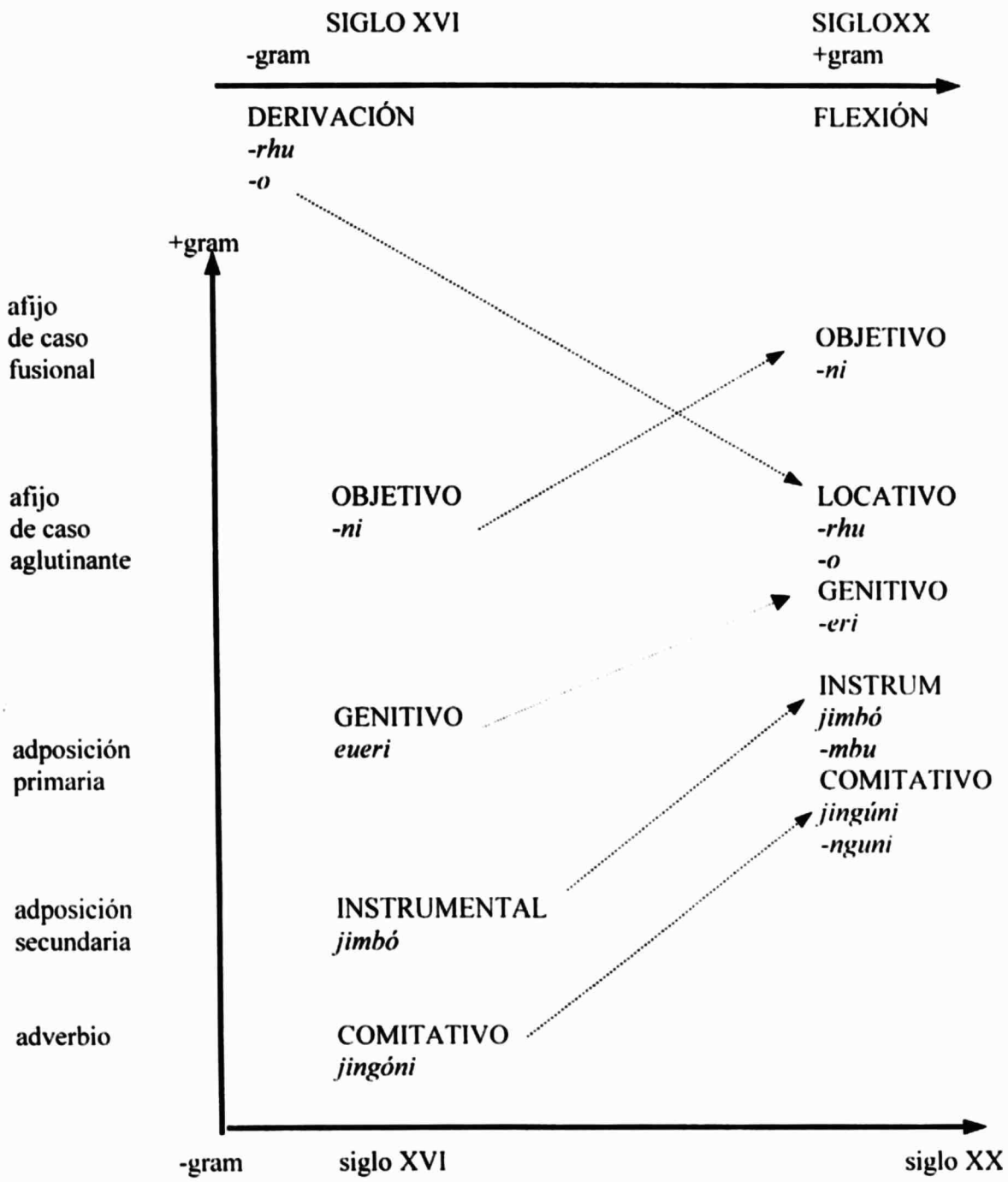
No obstante la heterogeneidad existente en los elementos mismos y en los cambios diacrónicos que cada uno de ellos experimenta, es posible observar en conjunto una clara tendencia hacia el incremento del grado de gramaticalización de todo el ámbito de la marcación de caso en esta lengua. Dicha tendencia se constata mediante diversos indicadores:

a) la reducción de algunas formas y su tendencia a pasar de formas libres o semilibres a formas ligadas, como sucede con el genitivo, el instrumental y el comitativo
b) la tendencia a desempeñar funciones cada vez más sintácticas, como se puede observar en el genitivo y el objetivo
c) el desarrollo de significados más abstractos a partir de significados más concretos, lo que se aprecia claramente en el genitivo y en menor medida en el locativo y el comitativo
d) una distribución más generalizada de las distintas marcas, cambio que experimentan el objetivo, el locativo y el comitativo
e) la generalización de las marcas lo que implica a su vez cierta tendencia hacia la obligatoriedad de la marca y, desde luego, una mayor frecuencia de ésta, lo que se aprecia en el objetivo, el genitivo, el locativo y el comitativo.

Como ya se apuntó, el proceso de cambio que afecta el ámbito de la marcación de caso en purépecha, puede pensarse como un *continuum* a lo largo del cual el grado de gramaticalización de los diferentes elementos se incrementa paulatinamente. El movimiento de gramaticalización en conjunto aprovecha los mecanismos de que dispone la lengua en este dominio funcional y empuja, de manera gradual y simultánea, a los distintos elementos implicados a lo largo de la escala sin que haya un cambio en el orden relativo que éstos guardan en el *continuum*.

El siguiente esquema —inspirado básicamente en Lehmann (1985:311)— trata de representar el movimiento de gramaticalización en conjunto que afecta el ámbito de la marcación de caso en purépecha. En él considero cinco posiciones focales a lo largo del *continuum* que lleva de una forma léxica hasta un afijo de caso y muestra la posible jerarquización de los distintos mecanismos implicados. En esta escala de gramaticalización se puede observar tanto la variación sincrónica como la variación diacrónica que caracteriza el ámbito de la marcación de caso en purépecha. Como se aprecia, el comitativo, el instrumental, el genitivo y el objetivo han experimentado un proceso de gramaticalización que puede considerarse como un desplazamiento gradual y simultáneo a lo largo de la escala. El proceso de gramaticalización que afecta a los sufijos locativos es algo diferente ya que mediante él se desarrolla un elemento predominantemente flexivo a partir de un elemento que originariamente fungía, de manera básica, como derivativo.

ESQUEMA 8. PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MARCACIÓN DE CASO EN PURÉPECHA



El movimiento de gramaticalización que se documenta me permite decir que en esta lengua existe una tendencia a incrementar su sistema de casos. La situación prevaleciente en el XVI me conduce a proponer que en esta época el sistema de casos se restringe al nominativo y al objetivo. En este sistema mínimo, el término no marcado es el nominativo y el término marcado el objetivo, que se expresa mediante el sufijo *-ni*. La distribución del nominativo como el caso no marcado del sistema y el acusativo como el caso marcado, es el esperado en lenguas con un eje acusativo-nominativo como el purépecha.

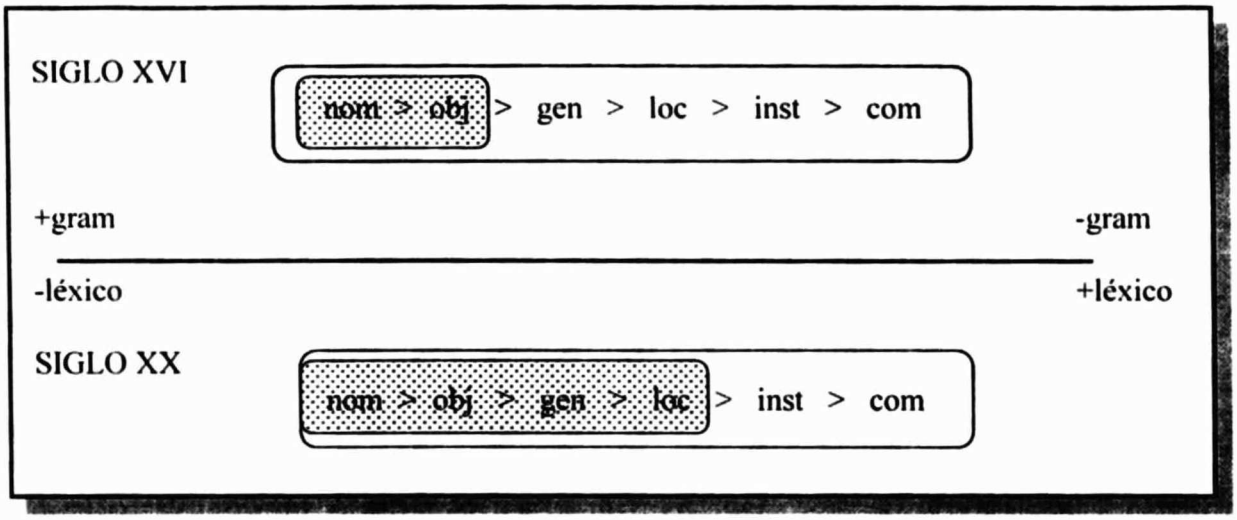
Como sucede en la mayoría de las lenguas que muestran un sistema de casos reducido, en la época colonial el sistema de casos del purépecha se restringe a la codificación de relaciones centrales o propiamente gramaticales —sujeto, objeto directo y objeto indirecto. En aquella época, la mayoría de los elementos que integran el campo de la marcación de caso no pueden considerarse como prototípicamente casuales ya que presentan un significado más bien específico, tienen una distribución relativamente restringida o bien se expresan mediante marcas libres o, al menos, no claramente sufijales. Estos elementos —el genitivo, el locativo, el instrumental y el comitativo— marcan relaciones periféricas como posesión, ubicación, instrumento y compañía. Dichos elementos presentan un menor grado de gramaticalización del que se esperaría en un caso. Se trata de un conjunto heterogéneo tanto en forma como en función y cada uno presenta un grado de gramaticalización diferente que se distribuye a lo largo de una jerarquía de gramaticalización. Esta jerarquía manifiesta el grado de gramaticalidad y antigüedad de los distintos elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en purépecha y coincide con la jerarquía propuesta por la teoría (Blake 1994).

Como se ha mostrado en este capítulo, los datos permiten ver un desarrollo general que va de formas menos gramaticalizadas a formas más gramaticalizadas. Por una parte,

algunos tipos de marcación de caso que en el siglo XVI aparecían como formas libres con un significado relativamente concreto y una distribución limitada —el genitivo, el instrumental y el comitativo— están reduciendo su peso fonológico y tienden a perder su autonomía pasando a ser, en algunas variantes dialectales contemporáneas, formas ligadas que se unen al sustantivo que las precede; al mismo tiempo, estos elementos están adquiriendo significados más generales y algunos una distribución más amplia. Otros tipos de marcación de caso que en el siglo XVI ya eran formas ligadas —el objetivo y el locativo— mantienen en la actualidad su peso fonológico. Se aprecia, sin embargo, un incremento en el grado de gramaticalización semántica que ahora tienen y una ampliación significativa en su distribución.

Todos estos cambios permiten hablar de un proceso de gramaticalización en marcha mediante el cual el sistema casual mínimo prevaleciente en el siglo XVI se ha visto incrementado con otros elementos disponibles en el mismo ámbito. La gramaticalización que estos otros elementos han experimentado permite que ahora algunos de ellos —el genitivo y el locativo por lo menos— puedan ser considerados como casos. En la actualidad el sistema casual más amplio que el prevaleciente en el siglo XVI. La extensión que ha experimentado el sistema de casos en esta lengua puede esquematizarse de la siguiente manera. La parte sombreada señala los elementos que considero que integran el sistema de casos en las dos épocas investigadas. La zona de casos en el siglo XX —que incluye el nominativo, el objetivo, el genitivo y el locativo— resulta más amplia que la del siglo XVI —que sólo incluye el nominativo y el objetivo. Como puede apreciarse, la ampliación constata la jerarquía propuesta por la teoría.

ESQUEMA 9. AMPLIACIÓN DEL SISTEMA DE CASOS EN PURÉPECHA



Una vez más, resulta pertinente recordar que los límites están lejos de ser discretos, las diferencias son más una cuestión de grado por lo que que es más preciso hablar de un *continuum* de gramaticalización. Los cortes señalados en este esquema tienen la única finalidad de hacer patente al lector la tendencia que se observa el purépecha hacia la adquisición de casos. Como he tratado de mostrar en este capítulo —y como se seguirá mostrando a lo largo de todo el trabajo— los distintos elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en purépecha presentan tanto en el siglo XVI como en la actualidad diferentes grados de gramaticalización. En términos generales se puede decir que el resultado del cambio diacrónico que se observa en el ámbito de la marcación de caso es una tendencia hacia el desarrollo de formas más gramaticalizadas a partir de formas menos gramaticalizadas mediante el cual esta lengua está adquiriendo caso.

5. EL NOMINATIVO

En las lenguas que expresan relaciones gramaticales mediante flexiones en un marco nominativo-acusativo, se le llama nominativo a la forma que toma un sintagma nominal cuando ésta es el sujeto de un verbo. Comúnmente el nominativo es el primer elemento que se enlista en un paradigma casual y muy frecuentemente es la forma no marcada del paradigma. En correspondencia con esta característica formal, es común que el nominativo sea el caso que presente la distribución más amplia.

El nominativo purépecha se comporta, en este sentido, de manera típica. Es la forma no marcada del paradigma de casos a la que corresponde el desempeño funcional más generalizado y la distribución más amplia. Este hecho se ha mantenido estable desde el siglo XVI hasta nuestros días: el nominativo es el elemento del ámbito de la marcación de casos en esta lengua que ha experimentado menos cambios. El análisis permite constatar la permanencia de forma, funciones y significados del nominativo. El único cambio significativo que se observa corresponde a una relativa disminución en la frecuencia con la que se documenta en el siglo XX. Dicha disminución está en relación inversa con el incremento en la frecuencia de aparición de otros elementos del ámbito de la marcación de caso. En este capítulo describo la forma, función, significado y distribución que ha caracterizado al nominativo desde la época colonial hasta nuestros días.

5.1. LA FORMA

En purépecha los sintagmas nominales en caso nominativo, como ya se ha visto, se distinguen por carecer de marca. En este aspecto contrasta con las otras formas que sí llevan marca de caso lo que permite hablar de él como la forma no marcada del paradigma. Este hecho fue señalado con toda propiedad por los gramáticos coloniales quienes lo colocan, como tradicionalmente se hace, al principio de la declinación nominal como se observa en (1).[1] Todos los autores contemporáneos también reconocen en el sistema casual purépecha una forma no marcada; Foster (1969), por ejemplo, consigna el paradigma casual que se reproduce en (2) mismo que incluye una forma no marcada.

(1)

Nominativo,	*tzihuereti,*	varon,
Genitivo,	*tzihuereti* ***eueri,***	
Dativo,		
y accusatiuo,	***tzihueretini,***	
Vocatiuo,	***tzihueretiye***	
Ablativo,	***tzihueretinhymbo***	

(Gilberti, *Arte*, f. llllr, p. 23)[2]

(2)

cakápu	'piedra'
cakápuni ešéni	'ver la piedra'
cakápumbu	'con (usando) la piedra'
cakápueri	'de la piedra'
cakápuru	'a, en, hacia, por la piedra'
cakápo	'lugar pedregoso'

(Foster, 1969:70)

En el siglo XVI el nominativo contrasta con el objetivo (3) y con el locativo (4); en el purépecha contemporáneo, lo hace con el objetivo (6), el locativo (7) y el genitivo (8).

---

[1] Lagunas (1574) explica cómo, a partir de esta forma, puede construirse toda la declinación del nombre en purépecha: "Las cuales cosas se declinan desta manera. Tomar el nombre, el qual es Nominativo, y sobre el para hazer Genitivo an de añadir Eueri. Para Dativo y Acusativo Ni, para Vocativo E. Para Efectivo *Himbo*". (Lagunas, *Arte*, f. 3, p. 31).

[2] *Eueri* y *himbó* no parecen ser marcas flexivas de caso en esta época. Su estatus ya fue planteado en el capítulo 4 y se discutirá con más detalle en los capítulos correspondientes al genitivo (cf. capítulo 7) y al instrumental (cf. capítulo 9) respectivamente.

SIGLO XVI

(3) *cuiripu* 'persona'
cuiripuni 'a la persona'
cuiripuecha 'las personas'
cuiripuechani 'a las personas'

(Gilberti, *Arte*, f. 4r. p. 23)

(4) a. *tupu* 'ombligo'

(D.G.2:648)

b. *tupuro* 'en el ombligo'

(D.G.1:303)

SIGLO XX

(5) *ka* ***uárhi*** *inchákuni*
ka uárhi inchá -ku -ni
y mujer entrar-DIR-INF
'y la mujer se metió'

(uárhi, 026)

(6) *sapiraticha jiringantani* ***ch'enxekini***
sapírhati-echa jirínha-nta -ni ch'enchéki-ni
niño -PL buscar-ITER-INF burro -OBJ
'los niños buscaron otra vez al burro'

(ch'enchéki. 058)

(7) *imá nirásïandi* ***k'umánchekuaecharhu***
imá nirá-sïan -ti k'umánchekua-echa-rhu
DEM ir -HABPRT-3IND casa -PL -LOC
'ella iba a las casas'

(uárhi. 05)

(8) ***p'urhecheri*** *miiuka*
p'urhé -echa.-eri míiuka
purépecha-PL -GEN saber
'el saber de los purépechas'

(juáta, 09)

Las clases de palabras en las que se puede observar tal contraste varía con la época: los datos documentados hasta ahora muestran, en general, un incremento en el número de clases de palabras en las que la diferencia entre término marcado y término no marcado puede ser observada. El siguiente cuadro muestra dicho incremento.

CUADRO 21 CLASES DE PALABRAS EN LAS QUE SE OBSERVA EL CONTRASTE MARCADO - NO MARCADO

FORMA NO MARCADA NOMINATIVO		FORMA MARCADA OTROS	
sustantivo			
uarhíiti	'mujer'	*uarhiítini*	'a la mujer'
juáta	'cerro'	*juátarhu*	'en el cerro'
adjetivo			
ambáketi	'bueno'	*ambáketini*	'al bueno'
pronombre			
jí	'yo'	*jindéni*	'a mi'
juchá	'nosotros'	*juchári*	'de nosotros'
demostrativo			
imá	'aquel'	*imáni*	'a aquel'
		iméeri	'de aquel'
cuantificador			
iáminduecha	'todos'	*iáminduechani*	'a todos'
		iáminduecheeri	'de todos'
numeral			
tsimáni	'dos'	*tsimániri*	'de los dos'

☐ SIGLO XX ☐ SIGLOXVI

Como puede observarse, en el purépecha actual se documentan dos clases de palabras más—los cuantificadores y los numerales— en las que el nominativo contrasta con la forma marcada de otros casos; estas clases de palabras se documentan sin marca de caso en el siglo XVI.

5.2. LAS FUNCIONES

Se sabe que la no marcación de una categoría no es un hecho fortuito: frecuentemente está correlacionada con otras propiedades (Jakobson 1939). Por una parte, la no marcación está asociada a aquellas categorías gramaticales que se consideran más básicas o conceptualmente simples (Bybee 1985:4). Por otra parte, se espera, como tendencia general, que el elemento no marcado de un paradigma sea el que presente la distribución más amplia. Esto último se basa en el hecho de que si bien una marca designa la presencia de cierta cualidad, su ausencia no indica ni la presencia ni la ausencia de dicha cualidad (Jakobson 1936), razón por la cual se dice que las formas no marcadas tienen un sentido más general, neutro en relación a un determinado contraste (Lyons 1977:80).

Tradicionalmente el nominativo se identifica como el caso que designa al sujeto de una oración, en contraste con el objetivo que se considera como el caso que designa al objeto. Aunque esta definición es básicamente correcta, resulta limitada ya que no comprende otras funciones que realiza el nominativo.[3] El nominativo aparece en todos aquellos contextos en los que no ocurre otra forma nominal. Dentro de las funciones que desempeña el nominativo purépecha se pueden distinguir dos niveles: funciones sintácticas y funciones discursivas; en lo que sigue describo cada una de ellas.

5.2.1. Funciones sintácticas

Como funciones sintácticas considero aquellas que el nominativo desempeña en la oración: sujeto, predicado nominal, objeto, locativo, término de posposición, modificador de un sustantivo y aposición. Todas estas funciones se documentan desde el siglo XVI: sin

[3] Fillmore (1968) advierte la escasa atención que el nominativo merece tradicionalmente en los estudios sobre el caso. Un buen ejemplo de este ejercicio lo constituye Foster (1969) para quien la forma no marcada del nominal purépecha no amerita ninguna descripción.

embargo, el estudio diacrónico permite observar cierta variación en su extensión y frecuencia.

a) El nominativo como sujeto

En lenguas acusativo-nominativas tradicionalmente se reconoce el nominativo como el caso del sujeto gramatical, función que, como ya he dicho, puede considerarse prototípica para este caso. Si bien un análisis del concepto de sujeto nos muestra que este término se usa en distintos niveles —sintáctico, semántico, ontológico, comunicativo— para fines de esta presentación se puede decir que el sujeto es la función sintáctica que desempeña el segmento que actualiza el predicado y que, junto con éste, constituye un enunciado. Desde este punto de vista, el sujeto es una relación primordialmente sintáctica. En purépecha la función de sujeto puede ser desempeñada por un sustantivo o por un sintagma nominal o cualquier elemento que funcione como tal (cf. capítulo 2). El sustantivo o sintagma nominal en función de sujeto se expresa en nominativo: la serie de (9) a (14) ilustra nominativos en función de sujeto en diferentes tipos de oraciones tanto en el siglo XVI como en el XX..

SIGLO XVI
oración intransitiva

(9)

uaricuecaxati ***tata***
uarhí –kueka-xa -ti tatá
morir-DES -PGR-3IND padre
'mi padre esta moriendo'

(Gilberti, *Arte*, f.136v, p. 266)

oración transitiva

(10) *hynguix* ***Christiano echa*** *hacahcuuaca*
jin(dé) -ki =ksï kristiano echa jakák'u-ua -ka
DEM -REL=3PL cristiano PL. creer -FUT-SUBJ
'[aquello que los cristianos creeran]'

(credo lagunas. 009)

oración pasiva

(11) *naqui hymbo vehcouehcomariquehaqui* ***yurixe Sancta María***
ná -ki jimbó uek`ouek`omarhi-ke -ja -ki iurhítse sánkta maría
cual-REL INS rogar -PAS-PGR-INT virgen santa maría
'[por/con cual (oración) se ruega a la virgen Santa María]'
(avemaría. 002)

SIGLO XX
oración intransitiva

(12) ***tata k'eraticha*** *tangurhintani*
tatá k'érati -echa tána -kurhi -nta -ni
REV grande-PL reunir-REFL-ITER-INF
'se volvieron a reunir los ancianos'
(janíkua, 06)

oración transitiva

(13) ***ma uarhíti*** *jatsispti karíchichani*
má uarhíti jatsí -s -p -ti karíchi -echa-ni
uno mujer poseer -PF-PRT-3IND borrego-PL -OBJ
'una mujer tenía unos borreguitos'
(uárhi juáta. 02)

oración pasiva

(14) ***i uatsïnha*** *pauani ka pauani exanhasïnsdi*
í uátsï =nha pauáni ka pauáni axá -nha -sïn -ti
DEM muchacha=REF mañana y mañana enviar-PAS-HAB-3IND
'[esta muchacha todos los días era enviada]'
(maría. 003)

b) El nominativo como predicado nominal

En la época colonial. un predicado nominal se realiza mediante un sustantivo al que se le pospone el verbo *eni* 'ser'. el sustantivo mediante el cual se expresa el predicado aparece en caso nominativo. como se ilustra en (15). ejemplo en el cual el predicado está constituido por un nominal simple: *achá* 'señor' al que se le pospone. el verbo *éni* 'ser'.

(15) *hindequihtsini mahco* ***achaechehaca***
jindé -ki =ts'ïni má =k'o achá -e -che -ja -ka
DEM-REL=1OBJ+PL uno=precisamente señor-SER-1/2OBJ-PGR-SUBJ
'[aquél que a / para nosotros solamente es un señor]'
(confesionario 3. 003)

En el purépecha actual el verbo *eni* 'ser' ha devenido en un sufijo verbalizador *–e* (cf. Capítulo 2). La verbalización mediante este elemento, se realiza a partir del nominativo; (16) y (17) son ejemplos de verbalización. Paralelamente se ha desarrollado un nuevo verbo: *jindéni* 'ser' que actualmente se emplea para construir oraciones atributivas con una estructura del tipo [SUJETO + VERB COP + PRED NOM]. En este tipo de construcciones el sustantivo que se desempeña como predicado nominal también aparece en nominativo, como se muestra en (18) y (19).

(16) *xi* ***ximpániškani***
jí jimbáni-e -x -ka =ni
1SG nuevo -SER-PF-1/2IND=1SG
'soy nuevo'

(Foster, 1969:135)

(17) *i uakas sanderu* ***sapichuesti***
í uákasï sánderu sapíchu-e -s -ti
DEM buey más chico -SER-PF-3IND
'este buey es más chico'

(jí kuéntuaka, 1957:2)

(18) *jí* ***jindëska*** ***ma juchäri*** *tatëri jantspiri*
jí jindé-s -ka má juchári tatá -eri jántspiri
1SG ser -PF-1/2IND uno 1POS padre-GEN servidor
'yo soy una sierva de nuestro señor'

(anuncio 2, 13)

(19) *ka i* ***jindeati*** ***minda*** *para cha*
ka í jindé-a -ti mínda pára chá
y DEM ser -FUT-3IND señal para 2PL
'y esta será la señal para ustedes'

(pastores, 13)

c) Otras funciones del nominativo

En la época colonial únicamente aparecen marcados con el sufijo de objetivo *-ni* aquellos sintagmas nominales que presentan un alto grado de animacidad y definitud (20), en caso contrario el sintagma nominal en función de objeto aparece en nominativo como se observa de (21) a (23). En el purépecha actual sólo aparecen en nominativo aquellos sintagmas

que tienen un bajo grado de animacidad, definitud e individuación, como se ilustra de (24) a (26).

SIGLO XVI

(20) *Lucifer pahtahuamati* ***vamendo angelechan***
lusifer pá -jta -jua -ma -ti uámendo ángel-echa-ni
lucifer llevar-costado?-3PLOBJ-CFG-3IND mucho ángel-PL -OBJ
'lucifer traxo consigo a muchos ángeles'
(Gilberti. *Arte*, f. 161r, p. 315)

(21) *nanire* *eracutama* ***cauallo***
naní =re eráku -ta -ma -Ø kauáio
donde=2SG escoger-TR-TRS -INT caballo
'¿hacia donde llevaste el cauallo?'
(Gilberti. *Arte*, f. 162r, p. 317)

(22) *hixini* *ynthsiscuuaca* ***mayanmuqua***
jí =ksïni ínts-is -ku -ua -ka maiánmukua
1SG=2OBJ+PL dar -? -3OBJ-FUT-1/2IND paga
'[yo os daré la paga]'
(concierto, 009)

(23) *curahquare* ***thirequa***
kurhákuarhe-Ø t'irékua
pedir -IMP comida
'pide (alguna) comida'
(Gilberti. *Arte*, f. 167r, p. 327)

SIGLO XX

(24) *materu* ***ma chararakua*** *pasïpti*
máteru má charárakua pá -sï -p -ti
otro uno cohete llevar-HAB-PRT-3IND
'[otro llevaba un cohete]'
(achámasï. 013)

(25) *ka ambuni* *andákorheni* ***kurhinda***
ka ambú-ni andákorhe -ni kurhínda
y poder-INF ganar.salario-INF pan
'ella para poder ganarse el pan [y poder ganarse el pan]'
(uárhi, 07)

(26) *ka inchanskuni* ***tumina***
ka inchánsku-ni tumína
y enterrar -INF dinero
'y enterraron el dinero'
(unadánskua, 002)

Los sintagmas nominales que son término de una posposición de comitativo o de instrumental aparecen en nominativo tanto en el siglo XVI. como en el siglo XX cuando presentan un bajo grado de animacidad y definitud. Al respecto véase los ejemplos de (27) a (30).

SIGLO XVI

(27) *acurinda quepenarini, care* ***churipu himbo*** *vapomaruua*
kurhínda k'epé -nharhi-ni ka=re churípu jimbó uapóma-ru -ua -Ø
pan partir-cara -INF y =2SG caldo INS lanzar -división-3PLOBJ-IMP
'haz pedaços de pan, y echalos en el caldo, o cozina [parte el pan y lánzalos (pedazos) en el caldo]'

(Gilberti, *Arte*, f. 160v, p. 314)

(28) ***maruuati*** ***hingun*** *caramuni*
marúati jingóni kará -mu -ni
cosa.preciosa COM pintar-borde-INF
'orlado estar [pintar el borde con cosa preciosa]'

(D.G.1:532)

SIGLO XX

(29) *jarhóatan* ***tomína jinkóni***
jarhóa -ta -ni tomína jingoni
ayudar-TR-INF dinero COM
'ayuda económica al carguero religioso [ayudar con dinero]'

(V:133)

(30) ***erángekua imbó*** *úni*
erángekua jimbó ú -ni
molde INS hacer-INF
'el tejamanil se vende por irépita'

(tesámbani, 019)

Los nombres propios de lugar aparecen en nominativo, desde el siglo XVI (31) hasta la fecha (32), aún cuando cumplan una función locativa. Los nominales con un menor grado de definición —los sustantivos comunes— se marcan con el sufijo locativo *–rho* (cf. capítulo 8).

SIGLO XVI

(31) *axasca* *Pedroni* ***pazquarho***
axá -s -ka pédro -ni páskuarho
enviar-PF-1/2IND Pedro-OBJ Patzcuaro
'yo embie a Pedro a Patzcuaro'

(Lagunas, *Dictionario*, f. 30, p. 233)

SIGLO XX

(32) *thuri* *ampe íntspikuarhšïni* *xiní* ***képhikua***
t'ú =ri ambé íntspikuarhi-sïni -Ø jiní kép'ikua
2SG=2SG que vender -HAB-INT allá plaza
'¿tú que vendes <por lo general> en la plaza?

(De Wolf, 1989:196)

d) El nominativo en relación con otro sustantivo

Un sustantivo puede unirse a otro sustantivo para determinar, aclarar, precisar o modificar su significado. En purépecha existen dos tipos de construcciones en las cuales el sustantivo aparece junto a otro sustantivo sin que medie entre ellos ningún otro elemento sintáctico; en el presente trabajo me refiero a ellos como aposición y modificación respectivamente; en ambos casos el sustantivo aparece en nominativo.

Aunque tanto la aposición como la modificación se realizan formalmente de la misma manera —como una secuencia de sustantivos—, la relación que se establece entre los dos sustantivos implicados en cada una de ellas es diferente. La aposición puede considerarse una construcción exocéntrica, la modificación como una construcción endocéntrica (Lyons 1977, Mathews 1992). En lo que sigue describo primero la función apositiva del nominativo y en segundo lugar su función como modificador de otro sustantivo.

La aposición

En purépecha una aposición se realiza formalmente mediante la secuencia de un sustantivo o sintagma nominal más otro sustantivo o sintagma nominal que se desempeña como aposición, sin que medie entre ellos ninguna marca formal. Se argumentan dos criterios como definitorios de la aposición: la identidad de referencia[4] y la exocentricidad de la

[4] Es conveniente señalar que la identidad de referencia no es exclusiva de las aposiciones, también es posible

construcción.[5] De acuerdo con el primer criterio, la secuencia de sintagmas que constituyen la aposición nombra un mismo referente. De acuerdo con el segundo, ambos sintagmas son constituyentes en el mismo nivel gramatical por lo que se puede omitir uno u otro sin afectar mayormente el sentido de la oración. La aposición en esta lengua cumple una función predicativa en contraste con la función atributiva cubierta por las construcciones de modificación que veremos más adelante.

El sustantivo o sintagma nominal en aposición no tiene por sí mismo función sintáctica, una aposición puede unirse a un sintagma nominal que funja como sujeto, como objeto o como predicado nominal. En purépecha los sustantivos o sintagmas nominales que se unen a otros sustantivos estableciendo una relación de aposición con ellos aparecen en nominativo: el sustantivo que se precisa puede aparecer con una marca de caso de acuerdo con la función que éste desempeñe en la oración. Por lo general, las aposiciones aparecen pospuestas al sustantivo que precisan (33) y (34), aunque también se documentan antepuestas a él (35). Hasta ahora no he documentado aposiciones en el *corupus* textual del siglo XX..

SIGLO XVI

(33) *hi* ***harhaquate*** ***thauacurhiri***
ji jarhákuate t'auákurhiri
1SG miserable.y.desventurado pecador
'[yo, miserable y desventurado pecador]'
(instrucción 4, 024)

(34) carehtu, hacacuhaqui *acha Iesuxponi* ***Dios*** ***vuahpa***
ka=re =t'u jakák'u-ja -ki achá iesukristo -ni dióse uáp'a
y =2SG=también creer -PGR-INT señor Jesucristo-OBJ Dios su.hijo
'¿y tú también crees en el Señor Jesucristo, el hijo de Dios?'
(confesionario 3, 003)

---

encontrarla, por ejemplo, en algunos tipos de coordinación (cf. Matthews 1985 cap. 5).

[5] Existen muchos problemas teóricos y metodológicos al definir la noción de aposición de algunas construcciones que satisfacen únicamente uno de los criterios pero no ambos, por ejemplo: *el número uno, mi amigo Pedro*. En purépecha existen construcciones como *tatá janikua* 'don lluvia' en donde *tatá* 'padre' funge como un reverencial: en este trabajo este tipo de construcciones no se tratará como aposición.

(35) ***acha Dios phichaquaemba S Pablo***
achá dióse p'íchakua-emba san pablo
señor dios amigo -3PAR san pablo
'[el amigo del Señor Dios, San Pablo]'

(preparación, 003)

En (33) la aposición *herhaquate thauacurhiri* 'miserable y desventurado pecador' se pospone a un pronombre *jí* 'yo'. En (34) la aposición *Dios vuahpa* ' el hijo de Dios' aparece en nominativo no obstante que el sintagma *acha Iesuxponi* 'al señor Jesucristo' va en objetivo ya que todo el sintagma nominal cumple dicha función. Por último, (35) ejemplifica una aposición, *acha Dios phichaquaemba* 'el amigo del señor Dios', que antecede al sustantivo al que se une que, en este caso, es un nombre propio: *S Pablo* 'San Pablo'.

La modificación

Llamo modificación a la construcción constituida por dos sustantivos colocados en secuencia sin que medie entre ellos ninguna marca formal y mediante la cual se establece una relación de dependencia ya que el sustantivo que modifica (el modificador) se subordina al otro sustantivo (el núcleo). La construcción de modificación puede esquematizarse como: [$N_{modificador}$ + $N_{núcleo}$]; en ella el sustantivo modificador aparece en nominativo; el núcleo puede llevar marca de caso así lo requiere la función gramatical que la construcción de yuxtaposición esté desempeñando en la oración.

En el purépecha colonial, la modificación se emplea fundamentalmente para expresiones en donde el modificador es un no humano, como se ilustra de (36) a (38). En esta época la modificación presenta el orden [MODIFICADOR + NUCLEO]. En el purépecha contemporáneo la modificación del tipo [N + N] sigue siendo productiva para expresar

relaciones de modificación en dónde el sustantivo modificado es un inanimado, algunos ejemplos actuales de la construcción de modificación se pueden ver de (39) a (41).[6]

SIGLO XVI

(36) ***cauallo cheti***
kauáio chéti
caballo cola
'la cola del caballo'
(Lagunas, Arte, 1574, f. 102, p. 130)

(37) ***chuhcari chez***
ch'uk'ári chésï
árbol corteza
'la corteza del árbol'
(Lagunas, Arte, 1574, f.102, p. 130)

(38) ***tiamu cherenguequa***
tiámu cheréngekua
hierro arma
'arma de hierro'
(D.G.1:126)

SIGLO XX

(39) *k'umánchikua jorhénguarhikua*
casa enseñanza
'la casa de enseñanza'
(maría 3, 022)

(40) *iorhés chéjti*
iorhésï chéti
cuchara cola
'mango de cuchara'
(V:127)

(41) *iarhini terékua*
ocote hongo
'hongo del ocote'
(Domínguez, 1999)

El hecho de que el modificador aparezca en nominativo diferencia formalmente esta construcción de otras modificaciones en donde el sustantivo modificador va seguido de una marca formal: la construcción de genitivo, la construcción con *anápu* y la construcción de

[6] Actualmente esta construcción está siendo sustituida por el uso del genitivo (cf. Capítulo 7).

locativo.[7] (42) ejemplifica una relación de modificación sustantiva de tipo genitivo, en ella el elemento modificador aparece seguido de la marca *eueri*; este tipo de construcciones contrasta con la modificación por yuxtaposición.

(42) ***sancta Yglesia eueri*** *curhuhnaquaembaechani*
sánkta iglésia eueri kurhúnhakua-emba-echa-ni
santa iglesia GEN enemigo -3PAR-PL -OBJ
'[a los enemigos de la Santa Iglesia]'
(letanias 5, 016)

Debido a que la yuxtaposición es un tipo de modificación que se establece básicamente entre dos sustantivos inanimados y que éstos no se marcan ni para número ni para caso en el purépecha colonial, es muy difícil encontrar ejemplos como el de (43) en los que el núcleo lleve alguna marca de caso.

(43) *hymboquirehtu* ***Christianoecha yrechechan***
jimbó-ki =re =t'u kristiano-echa irécha-echa-ni
INS -REL=2SG=también cristiano-PL rey -PL -OBJ

amiriras hatzihuauaca
amirírasi jatsí -jua -ua -ka
paz poner-3PLOBJ-FUT-SUBJ
'[para que tú también a los reyes de los cristianos pongas la paz]'
(letanía 5, 018)

En (43) aparece una construcción de modificación en función de objeto directo: *Christianoecha yrechechani* 'a los reyes de los cristianos'. Los dos sustantivos en yuxtaposición que integran la construcción de modificación son humanos, por lo que al ser plurales aparecen marcados con *-echa*. En vista de que esta construcción de modificación se encuentra desempeñando la función de objeto directo y de que su núcleo es un sustantivo

[7] Una exposición detallada de la construcción de genitivo en relación con la yuxtaposición y la construcción con *anápu* puede verse en Villavicencio (1996b y 1997a). Para la construcción de locativo (cf. capítulo 8).

humano, éste aparece con la marca de objeto *-ni*; no así el sustantivo modificador que aparece sin marca alguna, es decir, en nominativo.

5.2.2. Funciones discursivas

El nominativo es el caso empleado al nombrar y al apelar, ya que estas dos funciones no señalan de manera estricta el papel que un sintagma nominal desempeña dentro de la oración se pueden considerar como discursivas. En esta sección describo estas otras funciones del nominativo que rebasan los límites propios de la oración.

a) La función nominativa

El nominativo, se sitúa aparte de los otros casos ya que es el único que no señala ni la existencia ni la inexistencia de una relación determinada; esto lo convierte en el único portador posible de la función nominativa (Jakobson [1936] 1984:248). Su propio nombre remite a lo que es, quizá, su función básica: el nombrar; el nominativo es el caso que se utiliza para referir a las cosas, para nombrarlas. Tal vez por obvia, la mayoría de las veces esta función pasa desapercibida o, al menos, minimizada.[8] En el siglo XVI esta función "nombradora" del nominativo es reconocida tanto por Gilberti (1558) como por Lagunas (1574): este último llama la atención sobre el nominativo purépecha de la siguiente manera:

> Y para que mas facilmente el estudiante pueda declinarlos. Pregunte como se llama la cosa: diziendo assi, *Amangay*[9] para cosas que estan cerca o *Amanga ynde* para las cosas poco desuiadas, y lo que le respondieren, sera el nombre. Las cuales cosas declinan desta manera. Tomar el nombre, el qual es Nominatiuo, y sobre el...
>
> (Lagunas, Arte, 1574, f.3, p.31)

---

[8] Este es el caso que recibe menos atención en los estudios contemporáneos que tratan el tema. Friedrich (1984), por ejemplo, se limita a señalar el carácter no marcado de esta forma. El nominativo ni siquiera aparece considerado en el inventario de las formas flexivas consideradas por Foster (1969).

[9] *Amanga* '¿Cómo se llama?' (D.G.2:10).

La función nominativa se aprecia claramente en los diccionarios de la época en dónde el nominativo aparece como la forma natural de las entradas léxicas de los nominales. la lista en (44) ejemplifica esta función. En el purépecha contemporáneo el nominativo sigue desempeñando la función de nombrar refiriendo a las cosas; ésta sigue siendo la forma utilizada en los diccionarios contemporáneos para las entradas léxicas de nominales. la lista en (45) es un ejemplo de ello.

SIGLO XVI

(44)	*camuqua*	'cantaro'	(D.G.2:75)
	yohcha	'garça'	(D.G.2.285)
	mayahpeti	'mercader'	(D.G.2:310)
	nana	'madre'	(D.G.2:350)
	thirequa	'comida, manjar, potaje'	(D.G.2:616)
	thirihqui	'grillo'	(D.G.2:620)

SIGLO XX

(45)	*achá*	'señor'	
	kamáta	'atole'	(M:20)
	mitakua	'llave'	(M:34)
	irécha	'rey'	(M13)
	jorhéntperi	'maestro'	(M:19)
	sïkuáme	'hechicero, brujo'	(M:50)
	parákata	'mariposa'	(M:37)

En nominativo se encuentran también los sintagmas nominales que anuncian las partes de un discurso. Existen ejemplos de este uso en los confesionarios: el fragmento reproducido en (46) muestra una secuencia de pregunta-respuesta típica de estos textos. Como se aprecia, cada parte va precedida por un membrete que anuncia lo que sigue a continuación: *curantzperaqua* 'pregunta', o bien, *maocutsperaqua* 'respuesta'.

(46) ***curantzperaqua***
kurhántsperakua
[pregunta]

namupex *virtudecha cardinalecha*[10]
namú -pe -e -Ø =ksï birtude-cha kardinal-echa
cuántos-PLIND-SER-INT=3PL virtud -PL cardinal-PL
'[¿Cuántas son las virtudes cardinales?]'

Maocutsperaqua
maokutsperakua
[respuesta]

thachetix
t'a -tsi -e -ti =ksï
cuatro- ??-SER-3IND=3PL
'[son cuatro]'

(confesionario 2, 009)

b) La función apelativa

En purépecha la función apelativa se realiza predominantemente mediante el nominativo. Los sintagmas nominales en función apelativa frecuentemente anteceden a la oración, tal es el caso en (47), (48), (50) y (51), aunque también los documento pospuestos a ella, por ejemplo en (49).

SIGLO XVI

(47) *cayquiyqui* ***vuache*** *yyare* *curhanguca*
ka-iki -iki uáche iiá =re kurhángu-ka
y -COND-COND hijo.mío ahora=2SG escuchar -1/2IND
'[¡Valame Dios, hijo mío! ahora tú escuchas]'

(instrucción 4. 01)

(48) ***thu chrstiano***, *care* *hacacuhaqui* *Dios tatani*
t'ú kristiano, ka=re jakák'u-ja -ki dióse tatá -ni
2s cristiano, y =2SG creer -PGR-INT Dios padre-OBJ
'[tú cristiano, ¿Y tú crees en Dios Padre?]'

ca ho ***tata***, *hacahcuhaca*
ka jó tatá jakák'u-ja -ka
y sí padre creer -PGR-1/2IND
'[sí padre, creo]'

(confesionario 3. 1y 2)

[10] Llama la atención el hecho de que tanto la voz *virtud* como *cardinal* aparezcan pluralizadas, sin duda la obligatoriedad de la concordancia de la marca de plural tanto en latín como en español influyeron en el traductor de este fragmento.

(49) *era* *vseti* ***vacheecha***
erá -Ø úseti uáche -echa
mirar-IMP sucedido hijo.mío-PL
'[miren lo sucedido, hijos mios]'

(preparación 2, 06)

SIGLO XX

(50) ***María asʌ*** *jama* *cheni*
maría ásï jáma -Ø ché -ni
María VET andar-IMP temer-INF
'María, no temas'

(anuncio. 016)

(51) ***tata k'eraticha,*** *jucha niuaka* *p'intani* *tata janikuani*
tatá k'érati -echa juchá ni-ua -ka p'í -nta -ni tatá janíkua-ni
REV grande-PL 1PL ir -FUT-1/2IND sacar-ITER-INF REV lluvia -OBJ
'honorables ancianos, nosotros iremos por "tata Janikua"

(janíkua 2, 05)

El enunciado en (47) comienza con una expresión exclamativa la cual tiene por objeto llamar la atención del oyente hacia lo que se dice: *cayquiyqui*[11] *uache* '¡Valame Dios, hijo mío!'. Esta parte apelativa del enunciado antecede a la oración que se inicia con un adverbio de tiempo *yya* 'ahora'. Dentro de la oración, propiamente dicha, el sujeto se expresa mediante el clítico de segunda persona singular sujeto *=re* 'tú' que se sufija al primer elemento de la oración, en este caso el adverbio de tiempo. El ejemplo en (48) muestra una secuencia de pregunta-respuesta en la que se observa la función apelativa del nominativo. En la pregunta, el hablante, en este caso el sacerdote, llama la atención del oyente, el adoctrinado, mediante un apelativo compuesto por un pronombre personal y un sustantivo: *thu christiano* 'tú, cristiano'.[12] En la respuesta el adoctrinado se dirige, mediante un apelativo, al sacerdote para contestar la pregunta que éste le acaba de formular: *Ca ho tata* 'Y sí, padre'. En (49) se

[11] En los diccionarios coloniales se consigna esta expresión idiomática como *ca yqui yqui* adverbio de admiración. Vala me Dios, etc. (D.G.2:71).

[12] En esta secuencia el sustantivo pospuesto a un pronombre puede analizarse como una aposición.

muestra una oración imperativa *era vseti* 'miren lo sucedido', a la que sigue el apelativo *vuacheecha* 'hijos míos'.

En algunas lenguas casuales como el latín la función apelativa se traduce mediante el vocativo. En latín, por ejemplo, la forma nominativo *Dominus* 'señor' contrasta con la forma vocativa *Domine* '¡oh, señor!' por lo que tradicionalmente se distingue un caso vocativo para esta lengua aunque, de hecho, la mayoría de las formas vocativas son idénticas al nominativo. Por otra parte, esta identidad de formas no es casual; se sabe que existe una estrecha relación entre el nominativo y el vocativo y que tal identidad es una expresión de esta relación (Jespersen [1924] 1975:216).[13] Ya que el empleo vocativo de un sintagma nominal no establece una relación gramatical entre dicho sintagma y alguno de los componentes de la oración, autores como Hjelmslev (1935)[14] consideran que el vocativo no debe formar parte de la categoría de caso. En este trabajo, como ya he dicho, considero el vocativo como una marca discursiva (cf. capítulo 3).

En lo que respecta al purépecha, los gramáticos del siglo XVI reconocen un caso vocativo cuya marca sería *-e*; sin embargo, aclaran que éste se usa únicamente cuando el interpelado se encuentra "fuera del alcance del hablante y era persona de mucho respeto"; dicha definición habla de un uso pragmático. De todos los autores modernos únicamente Friedrich (1984) reconoce un caso vocativo:[15] al que refiere como el séptimo caso del nominal

---

[13] Otro ejemplo en el que las formas nominativa y vocativa son idénticas es el español. En un análisis tradicional, por ejemplo, se considera una misma forma nominal ora como nominativo sujeto, ora como vocativo, argumentando que "los vocativos son de alguna manera palabras aisladas del resto de la oración por medio de pausas, refuerzo de intensidad y entonación especial en el lenguaje hablado y de comas en el lenguaje escrito". Se distingue entonces entre: vocativo, *Juan, abre la puerta* y nominativo, *Juan abre la puerta* (RAE 1982:407).

[14] "La definición (de caso) que hemos dado permite sin duda excluir el *vocativo* de la categoría casual. Por oposición a cualquier caso verdadero, el vocativo tiene de particular precisamente no expresar una relación entre dos objetos" (Hjelmslev, 1978:135).

[15] Swadesh (19969:50), por su parte, reconoce un sufijo flexivo del nombre *-e ~ -ye* mismo que este autor glosa como 'hola', sin duda dicho sufijo podría referir a lo que otros autores reconocen como la marca de vocativo.

purépecha cuya marca consiste en un alargamiento vocálico que se representa gráficamente como una doble vocal. (52) es un ejemplo de vocativo según Friedrich.

(52) *táta* ***pitáa***
REV pita-VOC
'Don Pita'

(Friedrich, 1984:75)

En mis materiales documento sólo dos casos en los cuales se podría reconocer la marca de vocativo; dichos ejemplos se encuentran uno, en el *corpus* correspondiente al siglo XVI (53) y otro en el *corpus* correspondiente al purépecha contemporáneo (54). En el resto de los materiales documentados hasta ahora, los sintagmas nominales que aparecen en función apelativa no llevan marca.

SIGLO XVI

(53) ***tataa*** *huchaeueri thuquire haca auandaro*
tatá -a juchá-eueri t'u -ki =re ja -ka auánda-rho
padre-VOC 1PL -GEN 2SG-REL=2SG haber,estar-SUBJ cielo -LOC
'[padre nuestro, que estás en el cielo]'

(pater. 001)

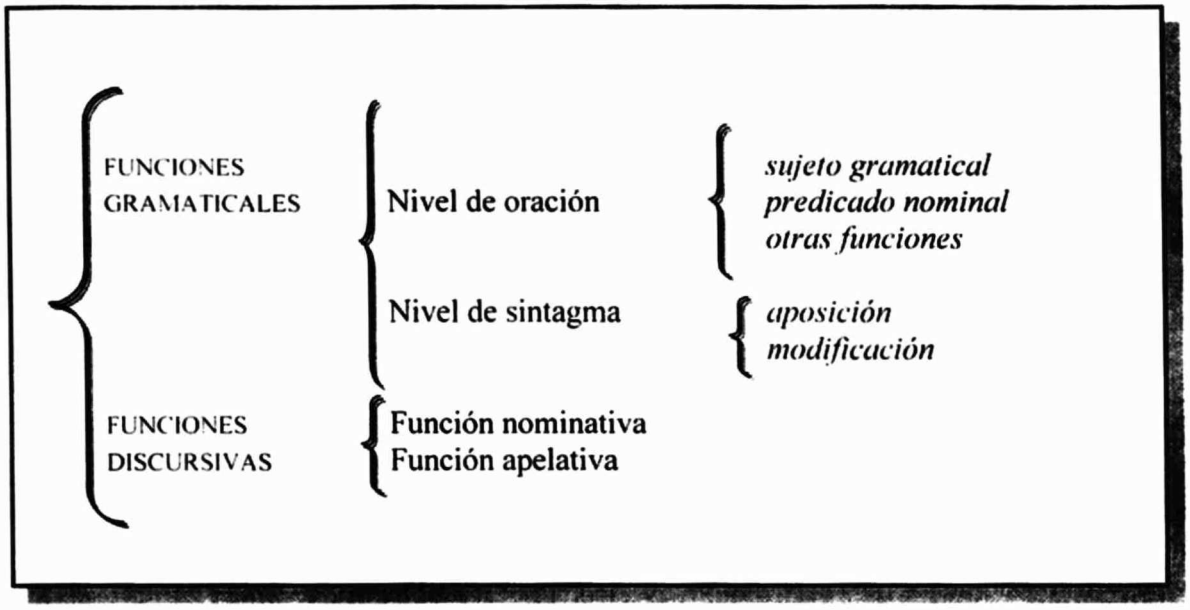
SIGLO XX

(54) ***tatä*** *jorendahtsAni komarhini*
tatá -a jorhénda-Ø =ts'ïni kómarhi-ni
padre-VOC enseñar -IMP=1OBJ+PL orar -INF
'Padre, enséñanos a orar'

(kómarhi. 004)

El siguiente cuadro, resume las funciones documentadas para el nominativo tanto en el siglo XVI como en el siglo XX.

CUADRO 22. FUNCIONES DEL NOMINATIVO



5.3. LOS SIGNIFICADOS

Desde el siglo XVI hasta la actualidad el nominativo presenta los mismos significados. puede decirse que en este aspecto no ha habido cambio. Los ejemplos de (55) a (65) muestran los diversos significados que he podido documentar en sintagmas nominales en función de sujeto.

agente

SIGLO XVI

(55) *Huriatahtsini eratzchehati*
jurhiáta=ts'ïni erátse -che -ja -ti
sol =1OBJ+PL alumbrar-1/2OBJ-PGR-3IND
'el sol nos alumbra (cada día)'

(Gilberti, *Arte*, f. 159r, p. 311)

(56) *aquarhenducutireni Pedro*
akuárhe-ndu-ku -ti =reni pédro
lastimar-pie -3OBJ-3IND=1OBJ Pedro
'lastimome Pedro <en el pie>'

(Lagunas, *Dictionario*, p. 223, f. 20)

SIGLO XX

(57) *acha miuxapka kanekua tumina*
achá míu -xa -p -ka kánekua tumína
señor contar-PGR-PRT-SUBJ mucho dinero
'el señor estaba contando mucho dinero'

(uárhi, 022)

paciente

SIGLO XVI

(58) *ambaquet cuhche thirequa atangaca*
ambáketi =kuch'e t'irékua a -tá -nha -ka
bueno =1PL comida comer-TR[16] -PAS-1/2IND
'luego fuimos recebidos con muy buena comida [se nos dio de comer buena comida]'

(Gilberti, *Arte*, f. 15r, p. 321)

SIGLO XX

(59) *ji axánhaska*
jí axá -nha -s -ka
1SG enviar-PAS-PF-1/2IND
'me enviaron [fui enviado]'

(janíkua, 013)

(60) *na eŋga kaŋgualiŋapka JesusA*
ná énga kánguarhi-nha -p -ka jesúsï
cómo SUB parir -PAS-PRT-SUBJ Jesús
'el nacimiento de Jesús [como fue parido Jesús]'

(kánguarhi, 001)

experimentante

SIGLO XVI

(61) *hi pamehtahaca*
jí p'amé-t`a -ja -ka
1SG doler -costado-PGR-1/2IND
'tengo dolor en el costado muslos o ingre [sic]'

(Gilberti, *Arte*, f. 167r, p. 327)

SIGLO XX

(62) *paranha tata janikua no xeuapirinha*
pára=nha tatá janíkua no exé-ua -pirini -ka
para=REF REV lluvia NEG ver-3PLOBJ-COND-SUBJ
'para que no los viera "tata Janikua"'

(janíkua 2, 015)

(63) *Elisabeti kuɨapka Mariani*
elisabeti kurhá -a -p -ka maría -ni
Elisabet escuchar-vientre-PRT-SUBJ María-OBJ
'Elisabet escuchó a María <en su vientre>'

(elisabeti, 006)

---

[16] Actualmente: *atáchi* 'regalo de fiesta (V:111). *atápakua* 'tipo de mole de olla' (INEA:18; V:112)

lugar

SIGLO XVI

(64) *ajtanguarhenstin* *hapihti* *hini Herusalem*
ajtána[17]-kuarhe-nsta -tini ja -p'i -ti jiní jerusalem
juntar -REFL-ITER-PPO estar-PF-3IND allá Jerusalen
'[estuvieron juntándose allá en Jerusalén]'
(credo, 005)

SIGLO XX

(65) *jini* *P'arhachu nonha* *jarhaspti* *itsï*
jiní p'arháchu no =nha jarhá -s -p -ti itsî
aquí Parácho NEG=REF haber-PF-PRT-3IND agua
'pues en Paracho Viejo no había agua [aquí en Paracho no había agua]'
(maría, 005)

5.4. LA DISTRIBUCIÓN

En términos generales se puede decir que la distribución del nominativo como sujeto y como predicado nominal no ha experimentado cambios desde el siglo XVI hasta nuestros días. Los cambios que se observan están en relación inversa con los cambios que han experimentado las marcas de objetivo *-ni* y locativo *-rho* y *-o*. A la generalización de las marcas de objeto y de locativo corresponde un repliegue en la aparición del nominativo; es decir, ahí donde una de estas marcas de caso se ha expandido, el nominativo ha cedido terreno. Dado que el ámbito de la marcación de caso en purépecha, como ya señalé (cf. capítulo 4), es sensible a la posición de los sintagmas nominales en las jerarquías de animacidad, definitud e individuación y a que la generalización de las diferentes marcas de caso en esta lengua se explica básicamente mediante estos parámetros, el repliegue del nominativo también tiene que ver con ellos.

Si en el siglo XVI aparecen en nominativo los sintagmas nominales en función de objeto que no son humanos definidos, en el siglo XX aparecen en nominativo únicamente los sintagmas nominales que funcionan como objeto cuando éstos son inanimados indefinidos o

[17] Actualmente *tána*

no individualizados. Algo paralelo sucede con el locativo: si bien en el siglo XVI aparecen en nominativo los sintagmas nominales en función locativa que son nombres de lugar, ya sea propios o comunes, en el siglo XX sólo aparecen en nominativo los sintagmas nominales en función locativa que son nombres propios de lugar. Este repliegue que está experimentando el nominativo se ejemplificará con mayor abundancia en los capítulos siguientes.

5.5. FRECUENCIA DE APARICIÓN

En el purépecha actual el nominativo en función de sujeto y de predicado nominal muestra una frecuencia de aparición similar a la que presentaba en el siglo XVI. Sin embargo, el nominativo en función de objeto, locativo y término de una posposición muestra una significativa disminución en su frecuencia de aparición, disminución que está en relación inversa con la generalización de las otras marcas de caso.

La siguiente tabla muestra los cambios que se observan en la frecuencia de aparición del nominativo en las diferentes funciones sintácticas que éste cubre tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. Se han tomado en cuenta únicamente los sintagmas nominales plenos que aparecen en los textos que conforman el *corpus*; no se han considerado en este recuento ni los pronombres ni los demostrativos en función pronominal, tampoco se cuantifican los datos documentados en otras fuentes como los diccionarios y las gramáticas. Como puede observase, en términos generales se documenta una frecuencia de aparición más baja del nominativo en el purépecha actual, dicha disminución se acentúa sobre todo en la función de objeto y de término de posposición. Con el locativo los datos son muy escasos para dar una conclusión definitiva al respecto.

CUADRO 23. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL NOMINATIVO

FUNCIONES	**SIGLO XVI**		**SIGLO XX**	
	no. abs.	%	no. abs.	%
sujeto	75	30	91	49
objeto	105	41	54	29
término de posposición	65	26	36	19
locativo	8	3	6	3
total	253	100	187	100

En resumen, el nominativo purépecha es el caso no marcado del paradigma, ésto implica formalmente una ausencia de marca que contrasta con la presencia de los sufijos que marcan otros casos. Funcionalmente la no marcación del nominativo se manifiesta en su amplia distribución; funge como sujeto y como predicado nominal y, además, aparece en todos aquellos contextos en los cuales no aparecen las otras marcas de caso. En este aspecto, el purépecha tiene un nominativo que puede considerase como típico en tanto que se comporta como la mayoría de los nominativos en lenguas casuales acusativas. Como he mostrado, el nominativo ha permanecido sin experimentar cambios significativos en la forma, las funciones o los significados. Por lo tanto se puede decir que éste es el elemento más estable de aquellos que conforman el ámbito de la marcación de caso en esta lengua. El único cambio que se puede observar en los materiales es aquél que tiene que ver con una disminución en su frecuencia de aparición, misma que está en relación con el conjunto de cambios

experimentados por los otros elementos propios de la marcación de caso en purépecha. El aumento de marcas casuales ha dado como resultado un repliegue parcial del nominativo por lo que en el purépecha actual éstos se documentan menos frecuentemente que en el siglo XVI.

6. EL OBJETIVO

El objetivo[1] puede considerarse desde el siglo XVI como un caso propiamente dicho ya que presenta un significado más bien abstracto, tiene una función evidentemente gramatical, su distribución es relativamente amplia y se expresa mediante una marca sufijal. Desde la época colonial se documenta el sufijo *-ni* como la marca de objetivo; ésta es la única marca que no ha experimentado ningún cambio en su material fonológico, pero su uso se ha extendido a ámbitos que le estaban restringidos en el siglo XVI. En términos generales este proceso de extensión conlleva la generalización de la marca, lo cual, tiene repercusiones en su frecuencia de aparición. En efecto, en los textos contemporáneos, el número de sintagmas nominales que aparecen marcados con el sufijo de objetivo *-ni* es hoy casi el triple de los que se documentan en el *corpus* de la época colonial (cf. sección 6.5). Desde el siglo XVI es claro que la aparición de la marca de objetivo tiene que ver con una serie de rasgos asociados al nominal implicado: el grado de animacidad, de definitud y de individuación. Se puede decir que el proceso de extensión que se documenta en el objetivo purépecha se rige por estas tres jerarquías.

---

[1] De Wolf 1989, Foster 1969 y Friedrich 1984 lo nombran OBJETIVO, por ser éste el caso en el que aparecen los sintagmas nominales en función tanto de objeto directo de monotransitivas como de objeto indirecto en bitransitivas. Monzón 1997 y 1998, Nava 1997 y Chamoreau 1998 prefieren mantener la nomenclatura tradicional y lo llaman ACUSATIVO. Dado que en purépecha los objetos indirectos se marcan obligatoriamente con *-ni*, en este trabajo he preferido mantener el término OBJETIVO.

En este capítulo describo los cambios que se observan en la forma, la función, el significado la distribución y la frecuencia de aparición del objetivo. Este conjunto de cambios muestra que la extensión de la marca de objetivo es un fenómeno relativamente avanzado que implica un incremento en el grado de obligatoriedad del sufijo. Al igual que los otros elementos del dominio, el objetivo se inscribe en un proceso de gramaticalización que, como ya señalé, puede considerarse como la tendencia general de todo el conjunto.

6.1. CAMBIOS EN LA FORMA

La marca de objetivo es *–ni* en casi todas sus apariciones.[2] Dicho elemento es claramente un sufijo monosilábico que presenta el patrón más común para los sufijos en esta lengua: CV.[3] Algunas evidencias de su estatus son las siguientes:

a) Aunque la marca de objetivo *-ni* aparece por lo general al final del sintagma nominal y se sufija a la última palabra de la construcción, es posible encontrarla unida al demostrativo; cuando esto sucede la marca no aparece al final de la construcción como se esperaría si este elemento fuera una posposición.

(1) *vhca hi yrecha Gamondange ca yrecha Harame*
ú -j -ka jí irécha gamondange ka irécha jaráme
hacer-PF-1/2IND 1SG soberano Gamondange y soberano Jarame

yini ***titulo original****, tsirimequa hio*
í -ni título original ts'ïrímekua jimbó
éste-OBJ título original juramento INSTR
'[Hice yo soberano Gamondange y soberano Jarame éste titulo original, por / en juramento]'

(cheráni. 004)

---

[2] Se encuentra también la forma apocopada *–n*. Este fenómeno responde a procesos de sandhi externo (Friedrich 1984). La forma apocopada se documenta con más frecuencia en los textos coloniales que en los contemporáneos.

[3] Hasta ahora, si bien todos los gramáticos contemporáneos reconocen el sufijo *-ni* como marca de caso, se han ocupado poco de su estatus, la mayoría lo reconocen como un sufijo flexivo, excepto Foster que lo considera un clítico (Foster 1969, Friedrich 1984, De Wolf 1989, Nava 1997, Monzón 1998 y Chamoreau 1998).

b) Cuando el objeto de una oración está constituido por varias construcciones nominales coordinadas, cada una de ellas se marca con el sufijo de caso objetivo *–ni*, como se aprecia en (2) y (3). Este es precisamente el comportamiento que se espera de una marca flexiva.[4]

(2) *carehtu* *hacacuhaqui* ***spiritu sanctoni*** *ca* ***sancta yglesiani***
ka =re =t'u jakák'u-ja -ki spíritu sánkto-ni ka sánkta iglésia-ni
y =2SG=también creer -PGR-INT espíritu santo -OBJ y santa iglesia-OBJ
'[¿Y también crees en el Espíritu Santo y en la Santa Iglesia?]'
(comunión, 011)

(3) ***tzipechan,*** *ca* ***yhcha*** ***varirıechan***
tsípeti -cha -ni ka íjcha uarhíri -echa-ni
ser.vivo-COL-OBJ y DEM muerto -PL -OBJ
'[a los vivos y a esos muertos]'
(credo, 017)

c) El objetivo coaparece con las posposiciones de instrumental y de comitativo. El sufijo *-ni* aparece marcando el sintagma nominal que funge como término de cualquiera de estas posposiciones cuando se trata de un humano definido como se muestra en (4) y (5).

(4) ***Tatan*** ***himbo*** *tehrunchexaca*
tatá -ni jimbó t'erúnche -xa -ka
padre-OBJ INS tener.cargo-PGR-1/2IND
'para el padre, o para mi padre estoy aquí deputado'
(Lagunas, *Arte*, p.133, f. 104)

(5) *ca* *mitequateè* *noxtero* ***tempzten*** ***hyngun***
ka mítekua-te -e -Ø no =ksï =tero témba -te -ni jingúni
y pariente-2PAR-SER-INT NEG=3PL=otro esposa-2PAR-OBJ COM

mitehpera
míteperha -Ø
estar.emparentado-INT
'¿Y es tu parienta, o de tu muger? [¿y es tu pariente, acaso ellas, junto con tu mujer, están emparentadas?]'
(confesión 2, 014)

[4] Al respecto es pertinente recordar que, como he mostrado antes (cf. capítulo 3), en purépecha este criterio no es de ninguna manera suficiente para establecer el carácter flexivo de la marca.

Si bien la marca de objetivo no ha sufrido ninguna alteración en su material fonológico, el análisis permite observar cambios significativos en la distribución formal que presenta dentro del sintagma nominal. Dichos cambios son: 1) un incremento en el número de las clases de palabras que pueden llevar ahora la marca de objetivo en relación con las que lo permitían en el siglo XVI, y 2) cambios en la distribución de la marca dentro del sintagma nominal.

6.1.1. Clases de palabras que pueden llevar la marca de objetivo

Los datos muestran un incremento en el número de clases de palabras que aparecen con el sufijo de objeto *-ni* en los textos contemporáneos en relación con el número de clases de palabras que aparecen con *-ni* en el *corpus* del siglo XVI lo que implica un incremento en el grado de obligatoriedad de la marca. En las *Artes* coloniales (Gilberti 1558, Lagunas 1574) se dice que la marca de objeto puede aparecer con sustantivos, adjetivos, pronombres y con los demostrativos *i* 'este', e *indé* 'aquel'.[5] Sin embargo, en los textos correspondientes al *corpus* colonial documento su aparición únicamente en sustantivos (6), pronombres (7) y demostrativos (8). En los textos correspondientes al siglo XX documento el sufijo de objetivo en sustantivos (9), adjetivos (10) y pronombres (11). Aparece en demostrativos (13), posesivos (12), cuantificadores (14) y numerales (15) cuando éstos funcionan como núcleo de un sintagma nominal.

[5] "DECLINACIÓN DE LOS nombres adiectivos. ¶Nominativo. *Ambaqueti*: bueno. Genitiuo: *ambaqueti eueri*: del bueno. Datiuo, y accusatiuo: *ambaquetini*: al bueno. Vocativo *ambaquetiye*: bueno. Ablatiuo *ambaquetin himbo*: del bueno. (Gilberti, *Arte*, p. 24).

SIGLO XVI

sustantivos

(6) *hymboquire* ***Diosen*** *thauacurhicusca*
jimbó-ki =re dióse-ni t'auákurhi -ku -s -ka
INS -REL=2SG dios -OBJ cometer.pecado-3OBJ-PF-SUBJ
'[porque tú ofendiste a Dios]'

(confesionario 2, 030)

pronombres

(7) *çanthsin* *vehcouehcomarihpechen* ***huchanthsin***
sáni =ts'ïni uék'ouek'omarhi-p'e -che -ni juchá-ni =ts'ïni
COR=1OBJ+PL rogar -PLIND-1/2OBJ-INF 1PL -OBJ=1OBJ+PL
'[ruega por nosotros]'

(avemaría, 011)

demostrativos

(8) *hacahcuhaca* ***ynden*** ***spiritu sancton***
jukák'u-ja -ka indé -ni spíritu sánkto-ni
creer -PGR-1/2IND DEM -OBJ espíritu santo -OBJ
'[creo en ese Espíritu Santo]'

(credo, 017)

SIGLO XX

sustantivos

(9) *Elisabeti kuäpka* ***Mariani***
elisabeti kurhá -a -p -ka maría-ni
Elisabet escuchar-vientre-PRT-SUBJ María-OBJ
'Cuando oyó Elisabet la salutación de María [Elisabet escuchó a María <en su vientre>]'

(elisabeti, 006)

adjetivos

(10) *ima niaxani* *burru* ***sapichuni*** *ma jatatini*
imá niá -xa -ni búrru sapíchu-ni má jatá -tini
DEM llegar-parte.baja-INF burro chico -OBJ uno montar-PPO
'él llegaba montado un su burrito [montando a un burro chico]'

(chérpiti 2, 015)

pronombres

(11) ***jintʌni*** *miantsparini*
jí -ni =ts'ïni míants -pa -rini
1SG-OBJ=1OBJ+PL acordarse-CFG-PPO
'acordándose ustedes de mí [recordándome]'

(cena 2, 006)

posesivos en función de pronombre

(12) *xi* *íntskuska* ***xučíitini***
jí ínts-ku -s -ka juchíiti-ni
1SG dar-3OBJ-PF-SUBJ 1POS -OBJ
'le dí el mío'

(De Wolf, 1989:165)

demostrativos

(13) *p'i je* ***ini***
p'í -Ø jé í -ni
asir-IMP PLIMP DEM-OBJ
'tomad esto [cojan esto]'

(cena. 027)

cuantificadores

(14) *tata juramutinga sanku exaspti* ***maruterechan***
tatá jurámuti =nha sántku axá -s -p -ti marútero-echa-ni
REV autoridad =REF rápido enviar-PF-PRT-3IND otros -PL -OBJ
'las autoridades mandaron prono a la gente del pueblo [las autoridades enviaron rápido a otros]'

(maría 3. 007)

numerales

(15) *a'taNt^{h}a-sïN-h-ri* ***'iumu-ni***
atá -nt`a -sïni -j =ri iúmu-ni
pintar-ITER-HAB-?=2SG cinco-OBJ
'tú pintas los cinco'

(Chamoreau. 1998:390)

En el siglo XVI no aparecen con la marca de caso objetivo *–ni* los cuantificadores (16) y (17) ni los posesivos (18). En el purépecha actual los posesivos y los cuantificadores aparecen con la marca de objetivo cuando funcionan como el núcleo de un sintagma nominal; sin embargo. éstos no aparecen marcados con el sufijo *-ni* cuando son modificadores y anteceden al núcleo (19) – (21).[6]

SIGLO XVI

(16) ***mandan*** *Apostole echan*
mándani apó. le-echa-ni
cada.uno apóstol -PL -OBJ
'[a cada apóstol]'

(credo. 012)

(17) ***xan*** *amberiechani*
xáni ambéri -echa-ni
todo sacerdote -PL -OBJ
'[a todos los sacerdotes]'

(letanía 5. 015)

[6] En elicitación directa he obtenido sintagmas nominales en los cuales el posesivo aparece pospuesto al núcleo. en estos casos es capaz de recibir la marca de objetivo: *jiuátsi úkandikusti tsimáni tsíkata juchitichani* 'el coyote mato a dos de mis gallinas' (Tatá Agustín. 1996).

(18) *care vehpouacuhuanstahaqui*
ka=re uepoua[7] -ku -jua -nsta -ja -ki
y =2SG perdonar-3OBJ-3PLOBJ-ITER-PGR-INT

thueueti curhuhnaquareechani
t'úeueti kurhúnhakuarhe-echa-ni
2POS enemigo -PL -OBJ
'¿y tú perdonas a tus enemigos?'

(confesionario 3. 013)

SIGLO XX
posesivo

(19) *eiakuapka* *para mentkisʌ* ***juchäri tätichani***
eiá -ku -a -p -ka pára méntkisï juchári táti -echa-ni
prometer-3OBJ-3PLOBJ-PRT-SUBJ para siempre 1POS padre-PL -OBJ
'habló a nuestros padres para siempre [(él) les prometió para siempre a nuestros padres]'

(elisabeti 2. 023)

numeral

(20) *hiwátsï pá -a -s -p -ti* ***tanímu erhákwa pipísï-icha-ni***
coyote llevar-3PLOBJ-PF-PRT-3IND tres redondo pollo -PL -OBJ
'el coyote se llevó tres —cualidad redonda– pollos'

(Nava, 1997:38)

cuantificador

(21) *uandikusïptiksï* ***uanekua achechani***
uándi –ku -sï -p -ti =ksï uánekua achá -echa-ni
matar-3OBJ-HAB-PRT-3IND=3PL mucho señor-PL -OBJ
'mataron a muchos señores [ellos mataban a muchos señores]'

(tiósueri. 5)

En el siglo XVI ni las aposiciones, ni las oraciones de relativo que modifican un sintagma nominal aparecen marcadas con el sufijo *–ni* (22) y (23). Si la construcción nominal que funciona como objeto de una oración tiene una oración de relativo como modificador. la marca de objeto aparece en alguno de los constituyentes del sintagma —de preferencia en el núcleo—. pero no en la relativa (24) y (25). Al igual que en el siglo XVI. en el purépecha actual tampoco se marcan las oraciones de relativo. como lo muestran (26) y (27). En el *corpus* correspondiente al siglo XX no documento ejemplos de aposiciones.

---

[7] Actualmente *pòakuntani* (V:176), puántani (V *et al.*:147).

SIGLO XVI

(22) *çanthsin* *vehcouehcomarihpechen*
sáni =ts'ïni uék'ouek'omarhi-p'e -che -ni
COR=1OBJ+PL rogar -PLIND-1/2OBJ-INF

huchanthsin ***thauacoricha***
juchá-ni =ts'ïni t'auákorhiri-echa
1PL -OBJ=1OBJ+PL pecador -PL
'[por favor, ruega por nosotros, pecadores]'

(avemaría, 011)

(23) *carehtu,* *hacacuhaqui* *acha lesuxpristoni* ***Dios vahpa***
ka=re =t'u jakak'u-ja -ki achá iésukristo-ni dióse uáp'a
y =2SG=también creer -PGR-INT señor Jesucristo-OBJ Dios su.hijo
'[¿y tú crees en el Señor Jesucristo, el hijo de Dios?]'

(comunión, 005)

(24) *care* *hacacuhaqui* *Dios tatani* ***hindequi*** ***yamendo cezeca***
ka=re jakák'u-ja -ki dióse tatá -ni jindé -ki iámendo sési-e -ka
y =2SG creer -PGR-INT dios padre-OBJ DEM-REL todo bien-SER-SUBJ
'¿y tú crees en Dios padre, aquél que todopoderoso es?'

(confesionario 3, 001)

(25) *cahtu* *benedictoeti* *ynde* *lesus*
ka=t'ú benedikto-e -ti indé iésusi
y =también bendito -SER-3IND DEM Jesús

yndenquire *hucarauapihca* *thucheueti cuparataro*
indé -ni -ki =re juká –ra -ua -p'i -ka t'ucheueti k'úparhata-rho
DEM-OBJ-REL=2SG tener-TR-vientre-PRT-SUBJ 2POS vientre -LOC
'[y también bendito es Jesús, aquel al que tú has tenido en tu vientre]'

(avemaría, 010)

SIGLO XX

(26) *DiosΛkini* *ujchakurë* *t'ungini*
diósï=kini úch'akura[8]-Ø -e t'u -ni =kini
dios =2OBJ bendecir -IMP-PLIMP 2SG-OBJ=2OBJ

eŋgari ***šani*** ***kondiŋantaka***
énga=ri xáni kóndi -nha -nta -ka
SUB=2SG tanto favorecer-PAS-ITER-SUBJ
'Salve, muy favorecida [Dios te bendiga a ti, tú que eres tan favorecida]'

(anuncio, 8)

(27) *ka exéntaniksï* *ma burrini*
ka exénta-ni =ksï ma búrri -ni
y hallar –INF=3PL uno burro-OBJ

[8] óch'akurani 'bendecir' (V:170).

enga akuaparapka kanekua
énga akúa-parha -p -ka kánekua
SUB herir-espalda-PRT-SUBJ mucho
'y se encuentran un burro con matadas en el lomo [y ellos hallan un burro que estaba muy herido de la espalda]'

(acháti. 48)

En (24) la construcción nominal en función de objeto: *Dios tatani hindequi yamendo cezeca* 'Dios Padre, aquél que es todopoderoso' presenta la estructura [N + N-**OBJ** + OREL]. La marca de objetivo *-ni* aparece sólo una vez en la palabra *tatá* 'padre', no aparece en la relativa. Obsérvese que el elemento que recupera el antecedente, *jindé* 'aquél', aparece sin la marca de objetivo porque es a el sujeto de la relativa. En contraste, cuando el demostrativo que recupera el antecedente es el objeto de la relativa, aparece con la marca de caso objetivo como en (25) en donde el sintagma nominal *ynde Iesus yndenquire hucarauapihca thucheueti cuparataro* 'ese Jesús, al que tú has tenido en tu vientre' presenta la estructura [DEM + N +OREL]. Este sintagma funciona como el sujeto de la oración principal, por lo tanto aparece en nominativo. Sin embargo, en la relativa, el demostrativo que recupera el antecedente aparece marcado con *–ni*, lo que se explica porque *jindé* funciona aquí como el objeto de la relativa.

El siguiente cuadro comparativo muestra las clases de palabras que aparecen con marca de caso objetivo en el purépecha colonial y en el contemporáneo. Las particularidades de este fenómeno se tratarán *in extenso* en la sección correspondiente a los cambios que se observan en la distribución de la marca (cf. 6.4).

CUADRO 24. CLASES DE PALABRAS QUE APARECEN CON MARCA DE CASO OBJETIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
sustantivos	sustantivos
adjetivos	adjetivos
pronombres	pronombres
demostrativos	demostrativos
	posesivos (en función de pronombre)
	cuantificadores (como núcleo del sn)
	numerales (como núcleo del sn)

6.1.2. Distribución formal de la marca en el sintagma nominal

La distribución formal que manifiesta una marca gramatical es otro índice importante para determinar el grado de obligatoriedad del elemento; una distribución más amplia se asocia con un incremento en la obligatoriedad. Documento dos cambios importantes en la distribución del objetivo en el sintagma nominal y que tienen que ver con una generalización: el primero corresponde a la posición que *–ni* guarda en la construcción, el segundo a la posibilidad de que este sufijo aparezca en más de un constituyente del sintagma.

a) La posición de -ni en el sintagma nominal

Se observa un cambio diacrónico importante en la distribución de la marca de objetivo que puede considerarse como consecuencia de la modificación que se documenta en el orden relativo de los constituyentes respecto al núcleo. Como hemos visto, el sufijo de objetivo, al igual que todos los otros sufijos de caso, es una marca del sintagma

nominal por lo que aparece una sola vez al final de la construcción (cf. Capítulo 2). En la época colonial el objetivo se sufija al núcleo que para entonces aparece consistentemente como la última palabra del sintagma nominal, como se ejemplifica en (28). En el purépecha actual, el cambio de posición de algunos constituyentes del sintagma nominal posibilita que la marca de objetivo pueda aparecer sufijada a la última palabra de la construcción aunque ésta no sea el núcleo, produciendo una estructura del tipo: [(MODIFICADOR) + NÚCLEO + (MODIFICADOR)]$_{SN}$ –OBJ como se muestra en (29) y (30). Actualmente también existe la posibilidad de que *-ni* se sufije al núcleo aunque éste no sea la última palabra del sintagma con lo que se obtiene una estructura del tipo: [(MODIFICADOR) + NÚCLEO-OBJ + (MODIFICADOR)]$_{SN}$, el ejemplo en (31) muestra esta otra posibilidad.

SIGLO XVI

(28) *ymboquirehtu* *kuhtzuquarherahuanstauaca*
jimbó-ki =re =t'u kuts'úkuarhera-jua -nsta -ua -ka
INS -REL=2SG=también humillar -3PLOBJ-ITER-FUT-SUBJ

sancta Yglesia eueri curhuhnauaembaechani
sánkta iglésia eueri kurhún'akua-emba-echa-ni
santa iglesia GEN enemigo -3PAR-PL -OBJ
'[porque tú también humilles a los enemigos de la Santa Iglesia]'
(letanía 5, 021)

SIGLO XX

(29) k'uik'ijchukupani arhani **ch'enxeki iostini**
k'uiki-ch'u -ku -pa -ni arhá -ni ch'enchéki iósti -ni
azotar-muslo-3OBJ-CFG-INF estar-INF burro largo-OBJ
'lo iban arreando [iban azotando en las ancas al burro largo]'
(ch'enchéki, 4)

(30) *prebenirisptia* ***t'irekua k'uinchikua nitamakuerini***
prebéniri-s -p -ti =ia t'irékua k'uínchikua nitámakua-eri -ni
preparar -PF-PRT-3IND=TER comida fiesta cruce -GEN-OBJ
'prepararon la comida de la pascua [la comida de la fiesta del cruce]'
(cena, 018)

(31) *(e)xé-s -ka* ***ma uíchu-ni atákata***
ver -PF-1/2IND uno perro -OBJ herido
'vi a un perro herido'
(Tatá Agustini)

En (30) aparece un sintagma nominal complejo cuya estructura incluye una yuxtaposición y una construcción de genitivo pospuesta al núcleo. La marca de objetivo se sufija a la última palabra del sintagma nominal que en este caso es *nitámakua* 'el cruce', misma que, por la estructura particular de esta construcción lleva también la marca de genitivo *–eri*. Produciéndose así la secuencia de dos marcas de caso GENITIVO + OBJETIVO[9]

[[Sustantivo]$_{\text{NÚCLEO}}$ + [Núcleo + Modificador-GEN] $_{\text{MOD}}$]$_{\text{SN}}$ -OBJ
[[*t'irékua*] $_{\text{NÚCLEO}}$ + [*k'uínchikua* + *nitámakua* -eri] $_{\text{MOD}}$] -ni

Hasta ahora no he documentado esta secuencia en el siglo XVI, hecho que puede explicarse, una vez más, porque en esa época el núcleo aparece al final del sintagma. Se esperaría que la marca de objetivo, si la hubiera, apareciera sufijada al núcleo del sintagma que ocuparía el ultimo lugar de la construcción en tanto que la marca de genitivo aparecería en el modificador: [MODIFICADOR- GEN + NÚCLEO] –OBJ.

b) La multiplicación de la marca de objetivo en el sintagma nominal

En el purépecha actual existe la posibilidad de que *-ni* aparezca en más de una palabra en el sintagma nominal. Este cambio sugiere que la marca de objetivo, que hasta ahora ha sido un sufijo de sintagma, puede, de manera eventual, desarrollarse como una marca de palabra. Dicho fenómeno es un índice del mayor grado de gramaticalización que muestra ahora el objetivo. Documento dos evidencias de este cambio:

- la aparición obligatoria de *-ni* en demostrativos
- la aparición de *-ni* en otros modificadores

[9] La posibilidad de esta secuencia de marcas de caso en el purépecha contemporáneo es registrada ya por De Wolf (1989) y Foster (1969)

La aparición de -ni en el demostrativo. Desde el siglo XVI se documenta —aunque de manera más bien escasa— la posibilidad de que la marca de objetivo *-ni* aparezca en el demostrativo. Registro dos modalidades de dicho fenómeno: cuando el núcleo es considerado como humano *–ni* aparece tanto en el demostrativo como en el núcleo (32); cuando el núcleo es un inanimado ni parece en el demostrativo pero no en el núcleo, como se ilustra en (33). En el purépecha actual cuando un sintagma nominal tiene un demostrativo, la marca de caso aparece tanto en éste como en algún otro elemento de la construcción, comúnmente en el núcleo; la duplicación de *–ni* en estos casos es obligatoria cuando se trata de animados o inanimados definidos. La estructura de estos sintagmas se puede esquematizar como: [DETERM-**OBJ** + NÚCLEO-**OBJ**]. La serie de (34) a (36) muestra sintagmas nominales de este tipo; en todos ellos la marca de objetivo aparece tanto en el demostrativo como en el núcleo.

SIGLO XVI

(32) *hacahcuhaca* ***ynden*** ***spiritu sancton***
jakák'u-ja -ka indé -ni spíritu sánkto-ni
creer -PGR-1/2IND DEM-OBJ espíritu santo -OBJ
'[creo en el Espíritu Santo]'
(credo. 017)

(33) *ca himbo uhca* ***yni*** ***titulo original***
ka jimbó ú -j -ka í -ni título orijinal
y INS hacer-PGR-1/2IND DEM-OBJ título original
'[y por eso hago este título original]'
(cherán 3. 003)

SIGLO XX

(34) *ka anhaxurhikuniksï* ***imani*** ***k'uiripuni***
ka anháxurhi -ku -ni =ksï imá -ni k'uirípu -ni
y estar.parado-3OBJ-INF=3PL DEM-OBJ persona-OBJ
'se le atravesaron a aquello que asustaba [hiceron que esa persona se parara]'
(chérpiti 2, 012)

(35) *Juan atá -s -p -ti* ***imá -ni*** ***wíchu-ni***
Juan golpear-PF-PRT-3IND aquél-OBJ perro -OBJ
'Juan le pegó a aquél perro'
(Nava. 1997:18)

(36) *intskutiksi* ***imáni*** ***urháatani***
ints-ku -ti =ksï imá -ni urháata -ni
dar-3OBJ-3IND=3PL DEM-OBJ chirimoya-OBJ
'(ellos) le dieron esa chirimoya'

(De Wolf, 1989:164)

Como puede apreciarse, la distribución de la marca se ha flexibilizado lo que favorece su generalización. El hecho de que la marca de objetivo *–ni* pueda aparecer ahora en más de un elemento del sintagma nominal permite hablar de un mayor grado de gramaticalización del objetivo. Este fenómeno ha llevado a De Wolf (1989:164) a considerar que en el purépecha actual de Tarecuato existe una preferencia por marcar el objetivo en varios miembros del sintagma nominal.[10] Nava (1997:18) por su parte, sugiere la posibilidad de hablar de un fenómeno de concordancia. Sin embargo, la palabra *ambé* que, en este contexto, puede ser traducida como 'cosa' aparece sin la marca de objetivo aún en el caso de llevar un demostrativo, como se aprecia en (37) y (38), ejemplos en los cuales *-ni* aparece sufijado al demostrativo pero no en *ambé* que, en este contexto, puede considerarse el nominal inanimado que presenta el más bajo grado de definición.[11] Como vemos, aunque *–ni* se ha extendido, la jerarquía de animacidad sigue siendo operativa para controlar la manifestación del caso objetivo.

(37) *u* *je* ***ini*** ***ambe***
ú -Ø jé í -ni ambé
hacer-IMP PLIMP DEM-OBJ cosa
'haced esto [hagan ustedes esta cosa]'

(cena 2. 006)

[10] Todos los ejemplos en los que De Wolf basa esta afirmación presentan sintagmas nominales con demostrativo del tipo: *Ví iséska **inténi wícuni*** 'vi el perro' (De Wolf 1989:164) [el subrayado es mío].

[11] El estatus de la palabra *ambé* no es del todo claro, ésta parece funcionar como un nominal en contextos similares a los que aquí se ejemplifican; en otros contextos este mismo elemento funge como un cuantificador o como un pronombre interrogativo.

(38) *iamindu k'uiripu uenani uandani **indeni ambe***
iámindu k'uirípu uéna -ni uandá-ni indé -ni ambé
todo persona empezar-INF decir -INF DEM-OBJ cosa
'todas las personas salieron a decir esto [empezaron a decir esta cosa]'
(chérpitiri 2, 004)

La estructura que presentan estos sintagmas nominales ejemplificados en (37) y (38) puede esquematizarse como [DET-OBJ + NÚCLEO] y es similar a la que se documenta en el siglo XVI para los sintagmas nominales inanimados con demostrativo; recuérdese que dichos sintagmas llevan la marca de objetivo precisamente en el demostrativo y no en el núcleo. El patrón según el cual *-ni* aparece en el demostrativo pero no en el núcleo sigue vigente en el purépecha contemporáneo aún cuando el núcleo no sea la palabra *ambé*; en efecto, he podido documentar otro sintagma nominal con una estructura paralela (39). El hecho de que palabras como *ma* 'uno' y *ambé* 'cosa' no acepten marca de objetivo, aún en el caso de que el sintagma nominal en el que aparezcan lleve un demostrativo, muestra que el eje de definición sigue siendo pertinente para explicar la distribución del objetivo.

(39) *ju jucha pani **indeni tumina***
jú -Ø juchá pá -ni indé -ni tumína
venir-IMP 1PL llevar-INF DEM-OBJ dinero
'vamos a llevar este dinero'
(uandánskua, 012)

La aparición de -ni en otros modificadores. Como ya he señalado, los gramáticos coloniales hablan de la posibilidad de que la marca de objetivo aparezca con adjetivos; sin embargo, en el *corpus* textual del siglo XVI no documento construcciones de este tipo. En el purépecha actual registro, aunque de manera escasa, la aparición de la marca de objeto en el adjetivo (40) y en la construcción con *anápu* (41).

(40) *xéska* ***ma*** ***burruni*** ***k'arhirini***
(e)xé-s -ka ma búrru-ni k'arhíri-ni
ver -PF-1/2IND uno burro-OBJ flaco -OBJ
'vi a un burro flaco'

(Tatá Agustini)

(41) ***karichini*** ***k'uinchikua*** ***nitamakuapu*** ***anapuni***
karíchi-ni k'uínchikua nitámakua-rhu anápu-ni
oveja -OBJ fiesta cruce -LOC origen-OBJ
'a la oveja de la pascua [a la oveja de la fiesta del cruce]'

(cena, 003)

En (40) la marca de objetivo aparece tanto en el núcleo sustantivo como en el modificador adjetivo pero no en el numeral; hasta donde mis datos me permiten observar, la duplicación de la marca de objetivo en estos contextos no tiene un carácter obligatorio.[12] En (41) la marca de objetivo aparece tanto en el núcleo sustantivo como al final de la construcción con *anápu*;.dicha estructura puede esquematizarse como:

[[sustantivo]$_{NÚCL}$-OBJ +[[[sustantivo + sustantivo-LOC] + *anápu*]$_{MOD}$-OBJ]]
karíchi ***-ni*** *k'uínchikua nitámakua -rhu* *anápu* ***-ni***

Como puede apreciarse, todos los cambios que se observan en la distribución formal del objetivo apuntan hacia la generalización y obligatoriedad de la marca. El cambio de orden que han experimentado los elementos del sintagma nominal propicia que *–ni* pueda aparecer hoy en el núcleo aunque éste no sea el último elemento del sintagma nominal, en el último elemento de la construcción aunque éste no sea el núcleo, o bien, en ambas posiciones. Si tenemos en cuenta que un elemento flexivo es obligatorio, podemos decir que este conjunto de cambios sugiere que la marca de objeto se está haciendo cada vez más flexiva. Los cambios en la distribución formal de la marca de objetivo se resumen en el siguiente cuadro comparativo.

CUADRO 25. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN FORMAL DEL OBJETIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
Patrón de marcación: **la marca aparece una sola vez**	**Patrón de marcación:** **la marca aparece una sola vez**
a) al final del SN y se une al núcleo [(MOD) + (MOD) + NÚCLEO]$_{SN}$ -NI	**a) al final del sintagma nominal** **se une al el núcleo** [(MOD) + NÚCLEO]$_{SN}$-NI **se une a un modificador** [(MOD) + NÚCLEO + MOD]$_{SN}$ -NI **se une al determinante** [DEM -NI + NÚCLEO]$_{SN}$
b) en el determinante [DEM –NI + NÚCLEO]$_{SN}$	**b) en el núcleo, aunque éste no ocupe el último lugar en el SN** [(MOD) + NÚCLEO-NI + (MOD)]$_{SN}$
Patrón de marcación: **la marca aparece más de una vez** **a) en el determinante y en el núcleo** [DEM –NI + NÚCLEO -NI]$_{SN}$	**Patrón de marcación:** **la marca aprece más de una vez** **a) en el determinante y en el núcleo** [DEM -NI + NÚCLEO –NI]$_{SN}$ **b) en el núcleo y en un modificador** [(MOD) + NÚCLEO-NI + MOD-NI]$_{SN}$

6.2. CAMBIOS EN LA FUNCIÓN

Desde el siglo XVI el objetivo cumple tres funciones gramaticales básicas: 1) marcar los sintagmas nominales que funcionan como objeto directo de una oración transitiva. 2) marcar el sintagma nominal que funciona como el objeto indirecto en una oración bitransitiva, y 3) marcar el sintagma nominal que se desempeña como término de una posposición de instrumental o comitativo.

---

[12]Sería muy interesante un estudio específico sobre este fenómeno que tomara en cuenta factores sociolingüísticos como el grado de bilingüismo del hablante que los produce.

Estas tres funciones se documentan tanto en la época colonial como en el purépecha actual. En el *corpus* correspondiente al siglo XX, he podido documentar, además, la aparición del objetivo en otras construcciones que no son ninguna de las tres ya mencionadas. Si bien estos otros casos son aún insuficientes para aventurar una conclusión definitiva al respecto, nos alertan sobre la posibilidad de que actualmente el objetivo este empezando a extender sus funciones gramaticales. En lo que sigue ejemplifico cada uno de las funciones gramaticales documentadas para el objetivo en ambas épocas.

6.2.1. Objeto directo

El objetivo marca los sintagmas nominales que funcionan como objeto directo de una oración transitiva, como se ha visto, dichos sintagmas nominales llevan el sufijo *-ni* (43), (45) y se oponen formalmente a aquellos que aparecen sin marca (42) y (44)

SIGLO XVI

(42) ***acha Dios*** *hucaquarerinquini* *hati*
achá dióse juká -kuarhe-rini =kini ja -ti
señor dios tener -REFL-PPO=2OBJ estar-3IND
'[el señor Dios está teniéndote para sí]'

(avemaría, 006)

(43) *can* *virhihcarhicumaca* ***Acha Diosen***
káni uirhík'arhikuma-ka achá dióse-ni
mucho ofenderlo -SUBJ señor dios -OBJ
'[mucho ofendes al señor Dios]'

(instrucción, 019)

SIGLO XX

(44) ima tekechu uinamu uirimka
imá tekéchu uinhámu urí -ma –ka
DEM caballo fuerte correr-TRS-SUBJ
'ya que éste corre mucho [ese caballo corre fuerte]'

(janíkua, 009)

(45) *ka axasptixi* ***ma tekechuni***
ka axá -s -p -ti =ksï má tekéchu-ni
y enviar-PF-PRT-3IND=3PL uno caballo -OBJ
'enviaron al caballo [y ellos enviaron un caballo]'

(janíkua, 008)

6.2.2. Objeto indirecto

El objetivo también marca el sintagma nominal que funciona como el objeto indirecto de una oración bitransitiva: dicha función se documenta tanto en el siglo XVI (46) como en el siglo XX (47). Cabe subrayar que en purépecha, un sintagma nominal en función de objeto indirecto, a diferencia del objeto directo siempre lleva la marca de caso objetivo, independientemente del grado de animacidad o definitud que lo caracterice (48).

SIGLO XVI[13]

(46) *care miuatin, ambe maro ahperi thauacurhita*
ka=re míua -tini ambé máro ap'éri t'auákurhita
y =2SG recordar-PPO cosa una.cosa mortal pecado
oparatacuphi ***tatani?***
óparhataku-p'i -Ø tatá -ni
encubrir -PRT -INT padre-OBJ
'¿y tú recordando algo, algún pecado mortal has encubierto al padre?'
(confesionario 1, 004)

SIGLO XX

(47) *eka cha eŋgajtsʌ malueka mitika*
éka chá énga=ts'ï málu-e -ka míti -ka
cuando 2PL SUB=2PL malo-SER-1/2IND saber-1/2IND

ambakiti ambe instäni ***chäri uatsʌtichani***
ambákiti ambé ínst-a -ni cháari uátsï-ti -echa-ni
bueno cosa dar -3PLOBJ-INF 2POSPL hijo -2PAR-PL -OBJ
'si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos [cuando ustedes que son malos saben dar buenas cosas a sus hijos]'
(jiárhi. 011)

(48) *jatsiku itsï* ***tatsïnini***
jatsí -ku -Ø itsî tatsîni-ni
echar-3OBJ-IMP agua frijol -OBJ
'échale agua a los frijoles'
(Tatá Agustini)

---

[13] En el *corpus* del siglo XVI son muy escasos los ejemplos en donde el objeto indirecto se expresa mediante un sintagma nominal pleno, generalmente para este fin se emplean los clíticos pronominales de objeto como se muestra en el siguiente ejemplo (cf. capítulo 2)
huchanthsin *ynscuca vuatsiten*
juchá-ni =ts'ïni ins -ku -ka uátsï-te -ni
1PL -OBJ=1OBJ-PL dar-3OBJ-1/2IND hijo -2PAR-OBJ
'[a nosotros nos diste a tu hijo]' (oración 2. 008)

6.2.3 Término de posposición

La tercera función que cumple el objetivo desde el siglo XVI hasta la fecha consiste en marcar el sintagma nominal que se desempeña como término de una posposición de instrumental (49) y (51) o de comitativo (50) y (52). La aparición de *-ni* en estos sintagmas también está determinada por el grado de animacidad, definitud e individuación del nominal implicado.

SIGLO XVI

(49) ***Diosen*** ***himbohco*** *tehrunchexaca*
dióse-ni jimbó=k'o ter'únche -xa -ka
Dios -OBJ INS =solamente tener.cargo-PGR-1/2IND
'Para Dios solamente estoy deputado'
(Gilberti, *Arte*, f. 60r, p. 119)

(50) ***Juanonthsi*** ***hingun*** *thireuaca*
juáno-ni =ts'ï jingúni t'iré -ua -ka
Juan -OBJ=2PL COM comer -FUT-1/2IND
'Comereis con Juan '
(Gilberti, *Arte*, f. 100r, p. 193)

SIGLO XX

(51) *ixusï* *arini* ***juatani*** ***jimbó***
ixú =sï arí -ni juáta-ni jimbó
aquí=énfasis DEM-OBJ cerro-OBJ INS
'aquí, en este cerro'
(xúmarhu 2, 009)

(52) *ka kunguarhisandi* ***p'ichpirichani*** ***jingúni***
ka kúnguarhi-san -ti p'ichpiri-echa-ni jingúni
y reunirse -INC-3IND amigo -PL -OBJ COM
'y empezó a juntarse con amigos'
(xúmarhu 3, 007)

6.2.4. Otras funciones

En los textos contemporáneos se encuentran enunciados en los cuales el sintagma nominal que lleva la marca de objetivo tiene otras funciones; el nombre con el que las reconozco es provisional y atiende a la función que parecen desempeñar en la oración. En (53) la marca de caso objetivo aparece en un sintagma nominal animado humano; sin

embargo, su función no se ajusta a ninguna de las tres documentadas desde la época colonial.

(53) *pero lastima* ***imani*** ***achätini***
péro lástima imá -ni acháti-ni
pero lástima DEM-OBJ señor -OBJ
'ay de aquel hombre [pero lástima de aquél señor]'
(cena 2, 016)

Este caso puede analizarse como una elisión; cabría esperar aquí un sintagma pospositivo de instrumental con sentido final: *achátini jimbó* ' por/para ese señor'. También puede considerarse que no hay elisión y que el sintagma nominal está en función de objeto directo; entonces se tendría que ver el préstamo *lástima* como un verbo transitivo que en este contexto se interpretaría como 'compadecer', desde esta otra perspectiva el objetivo podría verse como la meta de la predicación, es decir, como un locativo.

Otra aparición de la marca de objetivo se muestra en (54): en ella un sintagma nominal inanimado y pluralizado parece cumplir una función temporal. El objetivo en cuestión aparece en una oración intransitiva con un verbo de desplazamiento *uanárhura-ni* 'pasearse'; el nominal al que se sufija —que es, por cierto, un préstamo— *domingu* 'domingo' es parte de un circunstancial de tiempo. Podría suponerse que este nominal era originariamente el término de un sintagma pospositivo de instrumental con sentido temporal, semejante a (55).

(54) *ka noteru* *jamasïni* *uanarhurani*
ka no =teru jáma -sïni uanárhura-ni
y NEG=otra vez andar-HAB pasearse -INF

iauani churikua jameri ***dominguechani***
iauáni chúrikua jambéri domingu-echa-ni
lejos noche hasta domingo-PL -OBJ
'y se recogía temprano los domingos [y no se andaban paseando hasta muy noche los domingos]' (chérpitiri, 018)

(55) *ts'Amani ju iatikuechani jimbo*
ts'ïmá-ni jurhíatikua-echa-ni jimbó
DEM -OBJ día -PL -OBJ INS
'en aquellos días'

(kánguarhi, 002)

En resumen, en el purépecha actual el objetivo sigue desempeñando las mismas funciones gramaticales que ya se observan en el siglo XVI: marcar el objeto directo de una oración transitiva, el objeto indirecto de una oración bitransitiva y el término de una posposición de instrumental o de comitativo. En los textos contemporáneos he podido documentar el objetivo en lugares que no corresponden a estas tres funciones. Aunque esporádicas, éstas apariciones alertan sobre un incremento en el grado de gramaticalización del elemento. La siguiente tabla comparativa muestra las funciones del objetivo tanto en el siglo XVI como en el XX y permite apreciar su extensión.

CUADRO 26. CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DEL OBJETIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
Marca el objeto directo de una oración transitiva.	Marca el objeto directo de una oración transitiva.
Marca el objeto indirecto de una oración bitransitiva.	Marca el objeto indirecto de una oración bitransitiva.
Marca el término de una posposición de instrumental o de comitativo.	Marca el término de una posposición de instrumental o de comitativo.
	Marca un locativo
	Marca un temporal

6.3. CAMBIOS EN EL SIGNIFICADO

En el siglo XVI se pueden reconocer para el objetivo los significados de benefactivo, paciente, lugar y meta. Actualmente además de éstos significados documento el de tiempo. Los enunciados de (56) a (65) ejemplifican en este aspecto las dos épocas que aquí me ocupan.

paciente

SIGLO XVI

(56) *hymboquire* ***Diosen*** *thauacurhicusca?*
jimbó-ki =re dióse-ni t'auákurhi -ku -s -ka
INS -REL=2SG Dios -OBJ cometer.pecado-3OBJ-PF-SUBJ
'porque tu a Dios offendiste?'
(confesiónario 2, 030)

SIGLO XX

(57) *jimboka šerentaska* ***ts'ïmëri*** ***eratsikuechani***
jimbóka xerén -ta -s -ka ts'ïmá-eri erátsikua -echa-ni
porque descomponer-TR-PF-SUBJ DEM -GEN pensamiento-PL -OBJ
'porque descompuso / destruyó su pensamiento'
(elisabeti 2, 014)

(58) *ka kangua iakari* ***ma uatsʌtini***
ka kánguarhi-a -ka =ri má uátsï-ti -ni
y parir -FUT-1/2IND=2SG uno hijo -2PAR-OBJ
'y darás a luz un hijo [y parirás a un hijo]'
(anuncio, 018)

benefactivo

SIGLO XVI

(59) *cahtu* *cez hambarini* ***Acha Diosen*** *manaracuni*
ka=t'u sésï jáma -pa -rini achá dióse-ni manára-ku -ni
y =también bien andar-CFG-PPO REV Dios-OBJ servir -3OBJ-INF
'[y también andar sirviendo bien a Dios]'
(preparación, 020)

SIGLO XX

(60) *mitika* *ambakiti ambe instäni* ***chäri*** ***uatsʌtichani***
míti -ka ambákiti ambé ínst-a -ni cháari uátsï-ti -echa-ni
saber-1/2IND bueno cosa dar -3PLOBJ-INF 2POSPL hijo-2PAR-PL-OBJ
'sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos' (jiárhi, 011)

meta

SIGLO XVI

(61) ***acha Diosen*** *andangaricutini*
achá dióse-ni andá -nharhi-ku -tini
REV Dios -OBJ llegar, alcanzar-cara -3OBJ-PPO
'[llegando ante Dios]' (instrucción 3, 021)

SIGLO XX

(62) *pokaxi no uspka juanguani*
póka =xï no ú -s -p -ka juá -nku -a -ni
porque=énfasis NEG poder-PF-PRT-SUBJ alcanzar-3OBJ-3PLOBJ-INF

tata janikuani
tatá janíkua-ni
REV lluvia-OBJ
'por el fracaso de no haber tarído a "tata Janikua" [porque no pudieron traer a don lluvia'

(janíkua 2, 002)

lugar

SIGLO XVI

(63) *ca vaxatayansti* ***ghuanicuaquaran Dios tataembani***
ka uaxá -ta -ia -nsta -ti k'uaníkukuarane dióse tatá -emba-ni
y sentarse-costado-MOV-ITER-3IND mano.derecha Dios padre-3PAR-OBJ
'[y se sienta a un costado a la derecha de Dios su Padre]'

(credo, 015)

SIGLO XX

(64) *sapírhatitucha sontku niraxptixi* ***tata janikuani***
sapírhati-itu -echa sóntku nirá-x -p -ti =ksï tatá janíkua-ni
chico -DIM-PL rápido ir -PF-PRT-3IND=3PL REV lluvia -OBJ
'los (animales) pequeños partieron pronto [los chiquitos fueron rápido a Don lluvia]'

(janíkua 2, 010)

tiempo

SIGLO XX

(65) *menkisï* ***dominguchani*** *urasïnha ima cherpiti*
ménkisï domíngu-echa-ni uéra-sïn =nha imá chérpiti
siempre domingo-PL -OBJ salir-HAB=REF DEM espanto
'dicen que todos los domingos a la media noche algo bajaba por el camino [dicen que siempre los domingos salía ese espanto]'

(chérpiti, 004)

La siguiente tabla muestra de manera comparativa los significados de los sintagmas nominales que aparecen con la marca de objetivo para el siglo XVI y para el siglo XX. Como puede apreciarse, con excepción del temporal, los valores semánticos asociados al objetivo son los mismos en ambos períodos. Si consideramos las actuales apariciones no prototípicas del objetivo como extensiones de significado, podríamos hablar de un incremento en los valores semánticos de este elemento. Desde esta lógica, se podría hablar

entonces de una extensión semántica que va desde una meta humana a una meta locativa y de ésta a una temporal.

CUADRO 27. CAMBIOS EN LOS PAPELES SEMANTICOS DEL OBJETIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
benefactivo	benefactivo
paciente	paciente
meta	meta
lugar	lugar
	tiempo

Por último, cabe observar la intersección que se documenta desde el siglo XVI entre el objetivo y el locativo cuando cumplen el papel de meta. En efecto, cuando la meta es un animado, se marca con el objetivo *-ni*, como en el ejemplo (66); en cambio, cuando la meta es un inanimado se marca con el locativo *–rho*, como se muestra en (67).

(66) *yauanandeni hararetini hapihca*
iauánani=reni jarháre -tini ja -p'i -ka
lejos =1OBJ estar.separado-PPO estar-PRT-1/2IND
'tu estauas lexos de mi'
(Gilberti, *Arte*, f. 97v. p. 188)

(67) ***yretaro*** *hararetini*
iréta -rho jarháre -tini
pueblo-LOC estar.separado-PPO
'lexos del pueblo'
(Gilberti, *Arte*, f. 97v. p. 188)

6.4. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN

Timberlake (1977) ha señalado que un cambio sintáctico se extiende gradualmente de manera sistemática aludiendo con ello al hecho de que dicha extensión está regida por factores lingüísticos que pueden formalizarse como jerarquías. En purépecha la aparición o

ausencia de la marca de objetivo en un sintagma nominal en función de objeto directo se rige, como ya he señalado, por tres jerarquías: la de animacidad, la de definitud y la de individuación (cf. capítulo 4). Para explicar la generalización del objetivo y su tendencia a convertirse en una marca obligatoria debemos atender a dichas jerarquías y a su interrelación. En efecto, el análisis permite observar una interacción entre estas tres jerarquías por lo que he considerado conveniente hablar de un complejo de rasgos más que de una única jerarquía lineal de extensión; sin embargo, para fines de esta presentación, trataré cada una de ellas por separado.[14] Los cambios que se observan en esta área en relación con el siglo XVI son de dos clases: por un lado, cambios en las jerarquías ya presentes en la época colonial —animacidad y definición—; por otro, un incremento en el número de rasgos semánticos pertinentes. En esta sección reviso cada uno de estas jerarquías.

a) La jerarquía de animacidad
b) La jerarquía de definitud
c) La jerarquía de individuación

6.4.1. La jerarquía de animacidad

La distribución que muestra el objetivo tiene que ver con la posición que ocupan los sintagmas nominales en la jerarquía de animacidad. Como ya he dicho, el purépecha —al igual que muchas otras lenguas— es sensible a la posición de los sintagmas nominales en

[14] Todos los autores contemporáneos reconocen que en el purépecha contemporáneo los sintagmas nominales que se consideran como animados llevan obligatoriamente la marca de objetivo; lo que aún no ha sido suficientemente explicado es la posibilidad de que los sintagmas nominales que se conciben como inanimados aparezcan con o sin dicha marca. Ese problema ha merecido muy poca atención de parte de los investigadores de esta lengua; Foster (1969) y Friedrich (1984) se han ocupado del asunto dedicándole no más de dos líneas. Cada uno de ellos representa un punto de vista diametralmente opuesto. Foster considera que la diferencia entre estas dos realizaciones no es significativa y alude a ella como un fenómeno de variación libre; Friedrich, en cambio, lo considera un recurso para enfatizar objetos inanimados, reconociendo con ello un matiz significativo distinto en cada una de las realizaciones.

dicha jerarquía y la distribución de la marca de objetivo es una de las áreas donde esta característica se manifiesta más claramente.

En el siglo XVI se distinguía entre objetos humanos y no humanos. los primeros aparecían con el sufijo de objetivo *–ni* (68), los sintagmas nominales animados no humanos y los inanimados aparecían sin la marca de objetivo (69) a (71). De acuerdo con Gilberti [1558] y Lagunas [1574], en esta época era incorrecto que los animados no humanos así como los inanimados aparecieran con la marca de objetivo como se muestra en (72).[15]

La marca de objetivo se ha extendido a lo largo de la jerarquía de animacidad. En el purépecha actual aparece en sintagmas nominales humanos (73), animados no humanos (74) e incluso en algunos inanimados (75). Dicha marca es obligatoria para todos los sintagmas nominales humanos; en los sintagmas nominales animados no humanos. Los sintagmas nominales con sentido genérico no llevan marca de objetivo, hecho que se explica, como veremos, por la jerarquía de individuación. Como se ha visto anteriormente (cf capítulo 4), la distinción pertinente se ubica hoy entre lo animado y lo inanimado; dentro de lo animado se distingue entre lo humano y lo no humano.

SIGLO XVI

(68) *Españolechax andaparhatauasti* ***Moroechani***
español-echa=ksï andáparhata-ua -s -ti moro-echa-ni
español-PL =3PL vencer -3OBJPL-PF-3IND moro-PL -OBJ
'los españoles vencieron a los moros en la guerra'
(Lagunas, *Dictionario*. f. 13, p. 216)

(69) *(puquiechax) ahuansti* ***tziman cavallo***
á -jua -ns -ti tsimáni cauáio
comer-3PLOBJ -PF-3IND dos caballo
'(los leones) comieron dos caballos'
(Gilberti, *Arte*. 1558. f. 42r, p. 83)

[15] En las *Artes* coloniales se distingue entre 'racionales' e 'irracionales'. En los racionales se incluyen a los humanos y a las divinidades así como a ciertas instituciones como la iglesia.

(70) ***huchaeueri curinda anganaripaqua*** *ynscuhtsinya*
juchá-eueri kurhínda anhánarhipakua íns-ku -Ø =ts'ïni =ia
1PL -GEN pan cotidiano dar-3OBJ-IMP=1OBJ+PL=TER
'[nuestro pan cotidiano da a nosotros ya]'

(pater, 006)

(71) *Dios* ***huramuchepiringa variqua***
dióse jurámu -che -pirin -ka uarhíkua
Dios mandar-1/2OBJ-COND-SUBJ muerte
'[si Dios te manda la muerte]'

(instrucción 3, 011)

(72) * *(puquiechax) ahuanstix* ***tzimani cavalloechani***
á -jua -ns -ti tsimáni cauáio-echa-ni
comer-3PLOBJ -PF-3IND dos caballo-PL -OBJ
'(los leones) comieron dos caballos'

(Gilberti, *Arte*, 1558, f. 42r, p. 83)

SIGLO XX

(73) ***juchi uatsïni*** *ne t'ireraua*
juchí uátsï-ni né t'iré -ra -ua -Ø
1POS hijo -OBJ quien comer-TR-FUT-INT
'¿a mi hijo quién le dará de comer?'

(xúmarhu, 008)

(74) *matikusïnga* *exentani* ***ma jiuatsïni***
mátirku =sï =nha exenta-ni ma jiuátsï -ni
de.repente=énfasis=REF hallar -INF uno coyote-OBJ
'sorpresivamente se encuentran un coyote'

(acháti, 027)

(75) *exentani* ***uitsakua menkunha xuxunhaxi***
exénta-ni uitsákua ménku=nha xuxúnha =sï
hallar -INF hierba muy =REF verde.tierno=énfasis
'encontró un verde zacatal [halló hierba muy verde]'

(janíkua, 023)

6.4.2. La jerarquía de definitud

El grado de definitud que presenta un sintagma nominal es el segundo factor que permite entender la extensión que ha experimentado la marca de objetivo. En el siglo XVI la interacción que se aprecia entre el eje de animacidad y el de definitud evita marcar con objetivo los sintagmas que refieren a humanos con un bajo grado de definición como el que se muestra en (76). En el purépecha actual la marca de objetivo se ha hecho obligatoria para

todos los sintagmas humanos, aún aquellos que presentan el grado más bajo de definición como los que se ejemplifican de (77) a (79).

SIGLO XVI

(76) *curhuraxetini. **nema** phacaxa_varhiratan*
k'urhúraxe-tini néma p'akáxa uarhí-ra -ta -ni
enojarse -PPO alguno empujar morir-TR-TR-INF
'Ayrado, a alguno desseaste la muerte'

(confesionario1, 015)

SIGLO XX

(77) *eska ima noteru **nemani** kanguarhisanga*
éska imá no =teru néma -ni kánguarhi-san-ka
SUB DEM NEG=otro alguien-OBJ poseer -INC-SUBJ
'que él ya no tenía a nadie'

(xumárhu 2, 014)

(78) *para uandajpani **ma iuitskirini***
para uandáp'a-ni ma iurhítskiri-ni
para saludar -INF una virgen -OBJ
'para saludar a una virgen'

(anuncio, 003)

(79) *ka ima ioni sani jamaspti **k'uiripuni** tantani*
ka imá ióni sáni jáma -s -p -ti k'uirhípu-ni tánta -ni
y DEM tiempo poco andar-PF-PRT-3IND persona -OBJ juntar-INF
'y empezó a juntar algunas personas [y él en poco tiempo anduvo juntando a la gente]'

(chérpitiri, 020)

La interacción que se establece entre definitud y animacidad permite que en el siglo XVI aparezca esporádicamente la marca de objetivo en los sintagmas nominales inanimados definidos mediante un demostrativo, como el que se ilustra en (80). En el purépecha actual todos los sintagmas nominales de este tipo aparecen con la marca de objetivo sean éstos animados o inanimados como se aprecia en (81) y (82).

SIGLO XVI

(80) *xachoquarheue **yn** **siranda** governador*
xacho-kuarhe-Ø -ue í -ni sïránda gobernador
recibir-REFL -IMP-PLIMP DEM-OBJ libro gobernador
'reciba esta carta el governador'

(Lagunas, *Arte*, 1574. f. 8. p. 37)

SIGLO XX

(81) *paraksï niani xeni **imani** **k'uiripuni***
pára=ksï ni -a -ni (e)xé-ni imá -ni k'uirípu-ni
para=3PL llegar-lejanía?-INF ver -INF DEM-OBJ gente -OBJ
'para ver eso que tenía atemorizada a la población [para ellos ir a ver a esa persona]'

(chérpitiri, 021)

(82) *asï xani p'iku **indeni** **tiriapuni***
ásï xáni p'ikú -Ø indé -ni tiríapu-ni
VET tanto cortar-IMP DEM-OBJ elote -OBJ
'ya no cortes esos eleotes'

(xúmarhu 2, 003)

Es difícil decir cual de estas jerarquías prevalece sobre la otra; tanto en el siglo XVI como en el XX se documenta evidencia en ambos sentidos. En la época colonial la definición parece prevalecer sobre la animacidad si se atiende a los sintagmas nominales indefinidos. Sin embargo, la animacidad parece prevalecer sobre la definitud si se atiende a los sintagmas nominales con posesivos. En el purépecha actual, la animacidad parece prevalecer sobre la definitud si se atiende a los sintagmas nominales indefinidos, pero la definitud parece prevalecer sobre la animadidad si se atiende a los sintagmas nominales poseídos.

En efecto, por un lado, en el siglo XVI la marca de objetivo no aparece en aquellos elementos que refieren a un humano indefinido *ma* 'alguno', *ne* 'quien'; sin embargo, sí aparece en aquellos sintagmas nominales inanimados con demostrativo. De acuerdo con esta evidencia la definición prevalece sobre la animacidad ya que cuando se tienen sintagmas nominales con igual grado de animacidad —ambos humanos o ambos inanimados— sólo se marcan aquellos que presentan el mayor grado de definición.

Por otra parte, si la definición prevalece sobre la animacidad, cabría esperar que los sintagmas nominales poseídos, por tener un grado relativamente alto de definición,

aparecerían marcados aún cuando presentaran una animacidad baja, pero esto no sucede. Los sintagmas nominales poseídos que funcionan como el objeto de una oración transitiva aparecen con la marca de objetivo únicamente cuando son humanos, en caso contrario no llevan el sufijo *-ni*. En (83), ejemplo correspondiente al siglo XVI, hay dos construcciones nominales en función de objeto; ambas con una estructura similar, un núcleo sustantivo modificado por un posesivo que se antepone a él [POS + N]. El primero es un sustantivo inanimado *hatzingaquareta* 'la deuda' por lo que aparece sin marca de objetivo. El segundo es un sustantivo humano, *hatzingaquaechan* 'a los deudores' y aparece marcado con el sufijo de objetivo *-ni*. En este contraste lo relevante parece ser la animacidad y no la definitud ya que teniendo sintagmas nominales con igual grado de definición, sólo se marcan aquellos que presentan el mayor grado de animacidad.

(83) *Çanthsin* *vuehpouachenstan* ***huchaeueri hatzingaquareta***
sáni =ts'ïni uuep'óua-che -nsta -ni juchá-eueri jatsínhakuarheta
cortesía=1OBJ+PL perdonar-1/2OBJ-ITER-INF 1PL -GEN deuda

ysqui ***hucha*** *vuehpouacuhuanstahaca* ***huchaeueri***
ísi-ki juchá uep'ouá -ku -jua -nsta -ja -ka juchá-eueri
así-REL 1PL perdonar-3OBJ-3PLOBJ-ITER-PGR-1/2IND 1PL -GEN

hatzingaquaechan
jatsínhakua-echa-ni
deudor -PL -OBJ
'[Por favor perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores]'

(pater, 007)

En el purépecha actual sigue existiendo una estrecha interacción entre el eje de animacidad y el de definitud; sin embargo, hoy al igual que ayer, sigue siendo problemático decidir cual de las dos jerarquías prevalece sobre la otra. Por un lado, contrariamente a lo que

se documenta en el siglo XVI, la aparición de *-ni* con sintagmas nominales indefinidos[16] está determinada por el grado de animacidad del nominal en cuestión. Los sintagmas nominales animados indefinidos llevan la marca de objetivo (84) y (85), pero los sintagmas nominales inanimados indefinidos van sin esta marca, tal es el caso en (86) y (87). De acuerdo con esta evidencia la animacidad prevalece sobre la definición.

(84) *menderuxi axaxpti **ma uacasini***
ménderu=ksï axá -x -p -ti ma uákasï-ni
otra vez =3PL enviar-PF-PRT-3IND uno vaca -OBJ
'otra vez enviaron una vaca'
(janíkua, 028)

(85) *t'arhepiti sapichu ma manha **kabaiuni** **ma** arhi'chukupanha*
t'arhépiti sapíchu má má=nha kauáiu-ni ma arhích'uku-pa -ni =nha
anciano pequeño uno uno=REF caballo-OBJ uno arrear -CFG-INF=REF
'era un señor viejito que montando en su burrito, venia arreando un caballo [un viejito que iba arreando un caballo]'
(chérpiti 2, 014)

(86) *paraksï jarhakupiringa **k'eri** **ma** posaksïnga*
pára=ksï jarháku-pirin -ka k'éri ma pósa=ksï=nha
para=3PL cavar -COND-SUBJ grande uno poza=3PL=REF
'para excavar un pozo en ese lugar [para que ellos cavaran un pozo grande'
(maría 3, 007)

(87) *eskanga **k'uinchikua** **ma** ukundapirinkeksi*
éska =nha k'uínchikua ma ú -ku -nta -pirin -ke=ksï
SUB=REF fiesta uno hacer-3OBJ-ITER-COND-??=3PL
'(así hubo el acuerdo de) que ellos le harían una fiesta'
(maría 3, 015)

Por otra parte, hay dos tipos de sintagmas que permiten suponer que la definitud prevalece actualmente sobre la animacidad: los sintagmas nominales con demostrativo y los sintagmas nominales con posesivo. En efecto, todos los sintagmas nominales modificados mediante un demostrativo llevan la marca de objetivo *–ni* sin importar el grado de animacidad que presenten; en (88) y (89) inanimados con demostrativo llevan la marca de objetivo; en (90) y (91), en cambio, inanimados sin demostrativo aparecen sin el sufijo *–ni*.

[16] El numeral *ma* 'uno' confiere un sentido indefinido al sintagma nominal en el que aparece.

Por último, a diferencia de lo que se documenta para el siglo XVI, actualmente se marcan con *-ni* todos los sintagmas nominales que llevan un posesivo sean estos animados como en (92) y (93) o inanimados como en (94). Hechos como estos harían suponer que la definición prevalece sobre la animacidad.

(88) *enganga ima exepkia* ***ini*** ***itsïni***
énga=nha imá exé-p -ka =ia í -ni itsî -ni
SUB=REF DEM ver-PRT-SUBJ=TER DEM-OBJ agua-OBJ
'además fue ella quien hizo el hallazgo del agua [que ella vio esta agua]'
(maría 3. 014)

(89) *asï xani p'iku* ***indeni*** ***tiriapuni***
ásï xáni p'ikú -Ø indé -ni tiríapu-ni
VET tanto cortar-IMP DEM-OBJ elote-OBJ
'ya no cortes esos elotes'
(xúmarhu 2. 003)

(90) *i uatsïnha* *pauani ka pauani*
í uátsï =nha paúani ka pauáni
DEM muchacha=REF mañana y mañana

exanhasïndi ***itsï*** *pitan*
axá -nha -sïn -ti itsî p'itá-ni
enviar-PAS-HAB-3IND agua sacar-INF
'[esta muchacha diariamente era enviada a traer agua]'
(maría. 003)

(91) *sésï jasï ma uatsï* *jamani jarhani* ***tiriapu*** *p'ikuni*
sésï jásï má uátsï jáma -ni jarhá-ni tiríapu p'ikú -ni
bien clase uno muchacha andar-INF estar-INF elote cortar-INF
'una bonita muchacha andaba cortando elotes'
(xúmarhu 2. 001)

(92) ***juchi uatsïni*** *ne t'ireraua*
juchí uátsï-ni né t'iré -ra -ua -Ø
1POS hijo -OBJ quien comer-TR-FUT-INT
'¿quién le dará de comer a mi hijo?'
(xúmarhu. 008)

(93) *jiuátsi uandikusti* ***juchíiti tsikatani***
jiuátsï uándi -ku -s -ti juchíiti tsíkata-ni
coyote matar-3OBJ-PF-3IND 1POS gallina-OBJ
'el coyote mató a mi gallina'
(Tatá Agustini)

(94) *ka pauachiantajtsʔni* ***juchäri pekaduechani***
ka pauá -chi -a -nta -Ø =ts'ïni jucháari pekádu-echa-ni
y perdonar-1/2OBJ-3PLOBJ-ITER-IMP=1OBJ+PL 1POS pecado -PL-OBJ
'y perdonanos nuestros pecados'
(kómarhi, 012)

6.4.3. La jerarquía de individuación

La aparición de la marca de objetivo *–ni* en un sintagma nominal inanimado también tiene que ver con la individuación. La individuación es el proceso mediante el cual un sintagma nominal con sentido genérico o de masa adquiere un sentido más específico que permite distinguirlo de otros sintagmas nominales. desde esta perspectiva un sintagma nominal individuado implica un mayor grado de especificidad. Se distinguen dos mecanismos de individuación:

1) la pluralización un sintagma nominal
2) la distinción genérico-específico mediante la ausencia o presencia de la marca de objetivo.

1) La pluralización de un sintagma nominal y el caso objetivo

Uno de los mecanismos más comunes y productivos para individuar es la pluralización: al pluralizar un sustantivo genérico o de masa se le confiere un sentido de multiplicidad de entidades individuales. En un sintagma nominal ya individualizado o contable. en cambio. la pluralización actuaría en sentido contrario. conferiría un sentido genérico o de masa. Según Comrie [1981] 1989:267 el número aumenta o disminuye la animacidad de un sintagma nominal por lo tanto es importante en ambas direcciones. En ruso. por ejemplo. la pluralidad aumenta la posibilidad de que un sintagma nominal tome la terminación especial de acusativo animado: en cambio en polaco. la disminuye. El plural purépecha funciona. en este aspecto. de manera similar al plural ruso.

El plural *-echa* ha experimentado un desarrollo paralelo a la marca de caso objetivo *ni*. la extensión que se observa en el plural purépecha se rige fundamentalmente. al igual

que el caso objetivo, por la jerarquía de animacidad.[17] En el siglo XVI, como ya he señalado, el sufijo *-echa* se usaba prototípicamente para pluralizar sustantivos humanos (95) aunque también se podían pluralizar mediante *-echa* los sintagmas nominales animados no humanos en función de sujeto pero no en función de objeto (96) y (97). En el purépecha actual los sintagmas nominales animados no humanos pluralizados mediante el sufijo *-echa* llevan la marca de objetivo cuando funcionan como el objeto de una oración transitiva, tal es el caso en (98) y (99). Los sintagmas nominales inanimados que han sido pluralizados mediante *-echa* aparecen con la marca de objetivo, como se observa en (100) y (101); en contraste, dicha marca está ausente en aquellos sintagmas nominales inanimados no pluralizados, estos últimos tienen un sentido genérico o de masa, como se ejemplifica en (102) y (103).

SIGLO XVI

(95) *hizhuanstan* ***varirechan***
jís -jua -nsta -ni uarhíri -echa-ni
enterrar-3PLOBJ-ITER-INF muerto-PL -OBJ
'[enterrar a los muertos]'
(mercedes, 018)

(96) *hi* ***xuratengari*** *eranguhuaxaca*
jí xurhátenharhi erángu-jua -xa -ka
1SG oveja cuidar-3PLOBJ-PGR-1/2IND
'estoy guardando las ovejas'
(Gilberti, *Arte*, 1558, f.42v, p. 84)

(97) * *hi* ***xuratengariecha*** *eranguhuaxaca*
jí xurhátenharhi-echa erángu-jua -xa -ka
1s oveja -PL cuidar-3PLOBJ-PGR-1/2IND
'estoy guardando las ovejas'
(Gilberti, *Arte*, 1558, f. 42r, p. 83)

[17] Tener un singular y un plural distinto es característico de los sintagmas nominales con alta animacidad (Comrie [1981] 1989:267, Smith-Stark 1974:685).En el siglo XVI la pluralidad de los animados en función de objeto y de los inanimados en cualquier función se realizaba mediante otros mecanismos tales como el uso de cuantificadores y numerales. Gilberti (1558) y Lagunas (1574) señalan algunos sufijos y partículas mediante las cuales se expresa la pluralidad de inanimados, también en esta área de la gramática la jerarquía de animacidad parece pertinente, al menos para la época colonial; no es este el lugar para desarrollar el estudio de la cuantificación en purépecha, baste decir que éste es otro de los grandes temas que aún quedan por investigar.

SIGLO XX

(98) *Nani, p'iuaskiri* ***ts'ïmani*** ***uakasïchani***
nani p'í -ua -s -ki =ri ts'ïmá-ni uákasï-echa-ni
dónde sacar-3PLOBJ-PF-INT=2SG DEM -OBJ vaca -PL -OBJ
'[¿de dónde sacaste estas vacas?]'
(xúmarhu 2, 019)

(99) *ka noksïnha* *ambuni* *euáni* ***karíchichani***
ka no =ksï =nha ambú -ni euá -ni karíchi -echa-ni
y NEG=3PL=REF poder-INF quitar-INF borrego-PL-OBJ
'y no se los pudieron robar [y ellos no pudieron quitarle los borregos]'
(uárhi juáta, 07)

(100) *jisï* *jarhuata k'atsimini* ***tarhetachani***
jí =sï jarhúata-Ø k'atsí -mi -ni tarhéta-echa-ni
1SG=énfasis ayudar -? reventar-grano-INF milpa -PL -OBJ
'yo ayudé a florecer las milpas'
(xúmarhu 2, 005)

(101) ***puertachani*** *sesi mi'kantani*
puérta-echa-ni sésï míka-nta -ni
puerta-PL -OBJ bien cerrar-ITER-INF
'atrancaban bien las puertas'
(chérpitiri, 011)

(102) ***tsïri*** *jatsini* *mandani uexurhini*
tsîri jatsí -ni mándani uéxurhini
maíz tener-INF cada año
'cada año cultivaba maíz'
(xúmarhu, 29)

(103) *itsï* *k'uaniaskasï*
itsî k'uaní-a -s -ka =sï
agua arrojar-centro-PF-SUBJ=énfasis
'hacía carpear el agua [arrojaba agua]
(maría, 011)

Como puede apreciarse, el purépecha ha experimentado una extensión en el empleo del objetivo. Ahora todos los sintagmas nominales pluralizados que funcionan como objetos de una oración transitiva llevan *-ni* sea cual fuere su grado de animacidad. Puede decirse que el objetivo tiene ahora un mayor grado de obligatoriedad y un sentido más esquemático, lo que evidencia un proceso de gramaticalización.

La individuación a que da lugar el hecho de pluralizar un sintagma nominal inanimado mediante el sufijo *-echa* no ocurre al pluralizar mediante cuantificadores ya que

éstos, si bien indican cantidad, no confieren el sentido de multiplicidad de entidades, es decir, no individualizan. Esto explica la ausencia de la marca de objetivo en sintagmas nominales inanimados con cuantificadores como los que se muestran de (104) a (107).

(104) ***iamindambe*** *intsmbispti*
iámindu ambé ínts-mpi -s -p -ti
todo cosa dar -PLIND-PF-PRT-3IND
'les dio de todo [de todas las cosas]'

(xúmarhu 3. 005)

(105) *o* ***kanikua tsopsta*** *jatáni*
o kánikua tsópsta jatá -ni
o mucho nudo contener-INF
'o tener <muchos> nudos'

(tesámbani. 018)

(106) *ka exé-ni esïka achá miúxapka* ***kánekua tumína***
ka exé-ni ésïka achá miú -xa -p -ka kánekua tumína
y ver-INF SUB señor contar-PGR-PRT-SUBJ mucho dinero
'y vio que el señor estaba contando mucho dinero'

(uárhi. 22)

(107) *nireni* ***chikári sáni*** *juácheni*
ni-Ø =reni chikári sáni juá –che -ni
ir -IMP=1OBJ leña poco traer-1/2OBJ-INF
've a traerme un poco de leña'

(Tatá Agustini)

En resumen, el análisis de los materiales permite observar un desarrollo paralelo del sufijo plural *-echa* y del objetivo *–ni*. En el siglo XVI el sufijo plural *–echa* es exclusivo de humanos y de animados no humanos en función de sujeto: los animados no humanos en función de objeto no se pluralizan. Los sustantivos humanos pluralizados mediante *–echa* aparecen con la marca de objetivo *–ni* cuando se desempeñan como objetos de una oración: los animados no humanos y los inanimados no se pluralizan ni llevan la marca de objetivo. En el purépecha actual la marca de plural *–echa* puede aparecer con cualquier clase de sustantivos, incluso con los inanimados: todos los sintagmas nominales pluralizados en función de objeto aparecen marcados con el sufijo de objetivo *–ni*.

2) La distinción genérico-específico

En purépecha un sintagma nominal puede y suele ocurrir sin determinante alguno:[18] dichos sintagmas tienen, según el contexto, una lectura definida o una lectura genérica. La ausencia de la marca de caso objetivo está asociada con el sentido genérico del nominal, su presencia con el sentido específico. Cuando un sintagma nominal en función de objeto o de complemento de una posposición tiene una lectura específica lleva el sufijo *–ni* (108), (109) y (110); cuando tiene una lectura genérica no se marca (111), (112) y (113).[19] La marca de objetivo cumple entonces un doble papel: por un lado indica la función objetiva que desempeña dicho nominal en la oración: por otro, lo señala como un nominal con un mayor grado de definición.

(108) *juch'ka atani **akuitseni***
jú -Ø =chk'a atá -ni akuítse-ni
venir-IMP=énfasis matar-INF culebra-OBJ
'vamos pues a matar a la culebra'

(akuítsï, 21)

(109) *ta™utaspti **basuni***
tarhá -ta -s -p -ti uásu-ni
levantar-TR-PF-PRT-3IND vaso-obj
'levantó el vaso'

(cena, 026)

(110) *tatsikua p'iraspti **ku indani***
tátsikua p'i -ra -s -p -ti kurhínda-ni
tan.luego.como asir-TR-PF-PRT-3IND pan -OBJ
'tan luego como cogió el pan'

(cena 2, 001)

(111) *ts'ïsmanha nirani **karichi** eranguani*
tsïmá=nha nirá-ni karíchi erángua-ni
DEM=REF ir -INF borrego cuidar -INF
'ésos iban a cuidar borregos'

(erángua, 12)

---

[18] Recuérdese que en purépecha no hay artículos (cf. capítulo 2).

[19] Para un análisis detallado de los sintagmas nominales sin determinante en purépecha desde el punto de vista de su extensión cf. Villavicencio 1996.

(112) *ka ambuni andakorheni* ***kurhinda***
ka ambú-ni andákorhe -ni kurhínda
y poder-INF ganar.salario-INF pan
'y poder ganarse el pan'

(uarhíti. 14)

(113) *sésï jasï ma uatsï jamani jarhani* ***tiriapu p'ikuni***
sésï jásï má uátsï jáma -ni jarhá-ni tiríapu p'íku -ni
bien clase uno muchacha andar-INF estar-INF elote cortar-INF
'una bonita muchacha andaba cortando elotes'

(xúmarhu 2. 001)

La diferencia entre el sentido genérico y el específico que implica la ausencia o presencia de *-ni* se aprecia también en (114). En la primera parte de esta expresión se observa un sintagma nominal animado no humano con sentido genérico y no lleva marca de objetivo: en la segunda parte el sentido del nominal es más específico. aparece entonces sufijado con *-ni*.

(114) *¿o enga* ***kurucha*** *kuxakuaka, ka ima* ***akuitsini*** *intskuni?*
o énga kurúcha kurhákua-ka ka imá akuítsi -ni ínts-ku -ni
o SUB pescado pedir -SUBJ y DEM serpiente-OBJ dar-3OBJ-INF
'¿o que pida pescado y él le de una serpiente?

(jiarhí. 009)

En lo que respecta a los sintagmas nominales animados no humanos se observa un proceso de expansión de la marca de objetivo por el cual se incrementa la obligatoriedad del sufijo. En muchas ocasiones la distinción genérico-específico señalada mediante la ausencia / presencia de la marca de objetivo es difícil de establecer. Esto lleva a Foster (1969) y a Nava (1997) a señalar como opcional la aparición de *-ni* con este tipo de sintagmas nominales (115) y (116). Los ejemplos similares que se documentan en mi *corpus* llevan siempre la marca de objetivo (117).

(115) *xí ešéšk'ani* ***kurúca(ni)***
jí exé -x -ka =ni kurúcha -ni
1s ver -PF-1/2IND=1SG pescado-OBJ
'yo vi al pescado / yo vi pescado'

(Foster 1969:71)

(116) *José jatá -sïn -Ø -di* ***teké (-ni)***
José montarse-HAB-PRES-3IND caballo-OBJ
'Jose monta caballo / José monta el caballo'

(Nava, 1997:19)

(117) ***kabaiuni*** *jatarini*
kauáiu-ni jatá -rini
caballo-OBJ montar-PPO
'montando el caballo'

(chérpitiri, 007)

En resumen, los datos muestran una tendencia clara hacia la obligatoriedad del objetivo cuando el sintagma nominal en función de objeto es un animado. La extensión de la marca se explica básicamente por tres rasgos asociados al sintagma nominal: el grado de animacidad, el grado de definitud y el grado de individuación . En la época colonial el sufijo de objetivo marca únicamente los sintagmas nominales humanos con un alto grado de definitud y, de manera ocasional, algunos sintagmas nominales inanimados también con un alto grado de definitud. Los sintagmas nominales animados no humanos y los inanimados aparecen sin la marca de objetivo. En el purépecha actual *-ni* es obligatorio con todos los sintagmas nominales humanos cualquiera que sea el grado de definición que éstos presenten. La marca de objetivo aparece también con todos los sintagmas nominales animados —excepto con algunos que pueden considerarse con sentido genérico—, e incluso en los inanimados definidos —mediante un posesivo o un determinante— o individuados —mediante el sufijo de plural *–echa*. Los únicos sintagmas nominales en función de objeto que actualmente aparecen sin la marca de objetivo son aquellos que presentan el grado más bajo en animacidad, definitud e individuación: los animados no

humanos con sentido genérico y los inanimados no definidos y no individuados.

La generalización de la marca y el incremento en el grado de obligatoriedad de la misma son indicadores de un incremento en el grado de gramaticalización del objetivo. El siguiente cuadro muestra los distintos sintagmas nominales que se documentan en mi *corpus* con marca y sin marca de objetivo tanto en el siglo XIX como en el siglo XX.

CUADRO 28. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA MARCA DE OBJETIVO

	SIGLO XVI	***SIGLO XX***
Marcados -ni	-humanos definidos	-todos los humanos
	-posibilidad algunos inanimados definidos mediante un DET	-animados definidos o individuados
		-inanimados definidos o individuados
no marcados o	-humanos indefinidos	-posibilidad animados gen. o de masa
	-todos los animados no humanos	-inanimados indefinidos
	-todos los inanimados sin DET	-inanimados genéricos o de masa

6.5. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN

El conjunto de cambios descritos en las secciones anteriores ha dado como resultado la extensión de la marca de objetivo la cual muestra hoy una distribución más amplia de la que se observa en la época colonial. La extensión del objetivo se aprecia con claridad en el

aumento significativo de la frecuencia de aparición que se documenta en el siglo XX con respecto a la que se documenta en el siglo XVI; dicho incremento es un indicador más del proceso de gramaticalización del objetivo purépecha.

El siguiente cuadro muestra las frecuencias correspondientes a sintagmas nominales en función de objeto directo tanto para el siglo XVI y como para el siglo XX; la primera fila muestra el número de sintagmas nominales en función de objeto directo que aparecen con el sufijo *-ni*, y la segunda, el número de sintagmas nominales con la misma función que aparecen sin la marca de objetivo.

CUADRO 29. FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL SINTAGMA NOMINAL EN FUNCIÓN DE OBJETO DIRECTO

	SIGLO XVI		***SIGLO XX***	
	num.abs.	**porcentaje**	**num. abs.**	**Porcentaje**
marcado -ni	36	25%	95	64%
no marcado Ø	105	75%	54	36%
TOTAL	141	100%	149	100%

Puede apreciarse que las proporciones se han invertido. En el siglo XVI se documentan más sintagmas nominales en función de objeto directo sin marca (75%) que sintagmas nominales marcados (25%). Como el cuadro permite apreciar, en el siglo XX esta relación se invierte: hoy se documentan más sintagmas nominales en función de objeto directo con marca de objetivo (64%) que no marcados (36%). La extensión que el objetivo

ha experimentado

La serie de cambios que experimenta el objetivo muestra un proceso de gramaticalización mediante el cual dicho elemento ha desarrollado un significado más esquemático. Se ha propuesto que el cambio semántico que conduce al desarrollo del significado gramatical de una forma se efectúa mediante un proceso de generalización o debilitamiento de su contenido semántico (Bybee y Pigluica. 1985). el proceso de gramaticalización que se documenta con el objetivo purépecha corrobora esta propuesta. El siguiente cuadro intenta resumir esta serie de cambios.

ESQUEMA 10. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DEL OBJETIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
- gram →	+gram
froma ligada *-ni*	forma ligada *-ni*
función objeto directo objeto indirecto término de posposición	función objeto directo objeto indirecto térm. de pos. otros
distribución limitada susntivos humanos definidos	distribución generalizada todos los sustatantiuvos excepto inanimados genéricos o indefinidos
menor grado de obligatoriedad	mayor grado de obligatoriedad
significado más concreto baja frecuencia en textos	significado más abstracto alta frecuencia en textos

Como he tratado de mostrar a lo largo de este capítulo, el proceso de gramaticalización que ha experimentado el objetivo es un fenómeno multifactorial en el que intervienen cambios en la distribución formal de la marca, un incremento en las funciones y los significados del objetivo y sobre todo una redefinición de la interrelación existente entre tres rasgos relacionados con el sintagma nominal implicado: animacidad, definitud e individuación.

Puede decirse que la generalización que se documenta para el objetivo se explica, fundamentalmente, por el reacomodo que se observa en estos tres rasgos. Autores como Comrie ([1989] 1989) y Givón (1984a) han observado que la restricción de la marca de objetivo a sintagmas nominales que presentan un alto grado de animacidad es común en muchas de las lenguas del mundo —entre ellas el ruso—, y que también una amplia variedad de lenguas presentan marcas específicas para señalar los objetos directos definidos —entre ellas el turco y el persa. Lo que ya no es tan común es que una lengua utilice ambos rasgos a la vez —el hindi, el español serían buenos ejemplos de esta otra situación—. Desde esta perspectiva se puede decir que el purépecha es una lengua especialmente interesante porque utiliza no sólo los rasgos de animacidad y definitud sino también el de individuación para determinar la aparición de su marca de objetivo.

En la época colonial el objetivo aparecía sólo con aquellos sintagmas nominales que presentaban el grado más alto de animacidad y definición: se puede decir que el objetivo era, una marca para sintagmas nominales humanos. En el purépecha actual, el sufijo de objetivo *-ni* aparece no sólo con sintagmas nominales humanos, sino también con sintagmas nominales animados no humanos e incluso con los inanimados que muestran un alto grado de definición e individuación. En los siguientes cuadros comparativos se registra la frecuencia de aparición de la marca de objetivo en sintagmas nominales humanos,

animados e inanimados para el siglo XVI y para el siglo XX respectivamente.

CUADRO 30. FRECUENCIA DE APARICIÓN DE SINTAGMAS NOMINALES EN FUNCION DE OBJETO SEGÚN EL GRADO DE ANIMACIDAD

Marcado *–ni*

	SIGLO XVI		**SIGLO XX**	
tipo de sintagma nominal	No. Abs.	porcentaje	No. Abs.	Porcentaje
humano	33	70%	44	
animado	----------		20	
inanimado	3	30%	31	
total	36	100%	95	

No marcado Ø

	SIGLO XVI		**SIGLO XX**	
tipo de sintagma nominal	No. Abs.	porcentaje	No. Abs.	Porcentaje
humano	14		----------	
animado	1		----------	
inanimado	90		54	100%
total	105		54	100%

Como puede apreciarse en estos cuadros, en el siglo XVI el 70% de los sintagmas nominales humanos en función de objeto directo lleva la marca de objetivo, en tanto que el 30% aparece sin ella, precisamente aquellos que presentan un bajo nivel de animacidad o definición. En contraste, sólo un 3% de los sintagmas nominales inanimados que se documentan para esta época aparecen marcados, se trata de algunos sintagmas nominales con determinante, es decir nominales con un alto grado de definición; el resto de los inanimados, que constituye el 97%, aparecen sin marca de objetivo. En el siglo XX esta proporción cambia sustancialmente: todos los sintagmas nominales humanos que se documentan llevan la marca de objetivo y, al mismo tiempo, se observa un incremento en el

número de sintagmas nominales inanimados que aparece marcado, el 36% y un decremento en el número de sintagmas nominales inanimados que aparece sin marca, un 64%.

Timberlake (1977) ha señalado que un cambio se realiza primero en aquellos contextos que pueden considerarse más naturales o no marcados con respecto a una innovación dada, para después extenderse a los contextos menos naturales o marcados. De acuerdo con Comrie ([1981] 1989:185) la clase más natural o prototípica de construcción transitiva es aquella en la que el agente —el papel semántico esperado para un sujeto— tiene animacidad y definitud altas y el paciente —el papel semántico esperado para un objeto— es más bajo tanto en animacidad como en definitud: cualquier variación de esta norma conduce a una construcción no prototípica o marcada. Se espera que una lengua tenga algún dispositivo especial para marcar, de manera formal, las construcciones no prototípicas, mientras que puede no tener marcación especial para las prototípicas. Por lo tanto, el contexto natural de aparición de la marca de objetivo es un paciente alto en animacidad y definitud, es decir, un paciente no prototípico y los contextos menos naturales para que una marca de objetivo aparezca son aquellos en los que el paciente muestra un bajo grado de animacidad y definitud. Se puede decir que en el siglo XVI la función de la marca de objetivo *-ni* en sintagmas nominales en función de objeto directo era, precisamente, distinguir formalmente un paciente no prototípico, es decir, un paciente con un grado alto de animacidad y definitud. En el purépecha contemporáneo, por el contrario, la marca de objetivo se usa con todos los sintagmas nominales en función de objeto con excepción de aquellos que presentan el grado más bajo en animacidad, definitud e individuación. Lo que antes era un mecanismo para marcar sintagmas nominales no prototípicos, es ahora la marca generalizada de los sintagmas nominales en función de objeto, lo que apunta hacia una creciente obligatoriedad de la marca.

7. EL GENITIVO

El genitivo muestra, de manera ejemplar, el proceso de gramaticalización que se observa en todo el ámbito de la marcación de caso en purépecha. Mientras la forma se reduce y se hace más dependiente, la distribución se amplía y el significado se hace más esquemático. Esta serie de cambios redunda en una generalización de la marca y permite una frecuencia de aparición más alta. La naturaleza de los cambios que se observan en el genitivo muestra, de manera particularmente ejemplar, la tendencia general de gramaticalización que caracteriza a todo el dominio, a saber, el desarrollo de un elemento con un mayor grado de gramaticalización a partir de un elemento menos gramaticalizado. Al igual que el objetivo, los datos documentados muestran que la aparición de la marca de genitivo tiene que ver con factores asociados al nominal implicado: el grado de animacidad y definitud que dicho nominal presente.

La marca de genitivo en el siglo XVI era *eueri*, forma que en esa época presenta características que permiten considerarla como un elemento independiente. Mediante él se marcaba una relación de propiedad, en donde el propietario era un humano. En el purépecha actual, la marca de genitivo ha experimentado una significativa reducción fonológica mediante la cual ha pasado a ser un sufijo *-eri* que puede ocurrir con toda clase de sustantivos para indicar, además de la relación de propiedad, relaciones que en la época colonial se expresaban mediante una yuxtaposición de sustantivos. En este capítulo

describo los distintos cambios que se observan en la forma, la función, el significado, la distribución y la frecuencia de aparición del genitivo.

7.1. CAMBIOS EN LA FORMA

7.1.1. El desgaste fonológico

La marca de genitivo ha experimentado el proceso de desgaste fonológico más evidente dentro del sistema casual purépecha. La forma larga documentada en el siglo XVI, *eueri*, ha devenido en una forma corta que presenta diversas variantes: *-eri*, *-iri*, *-ri*. Este proceso de desgaste fonológico va acompañado de una mayor fusión con la base. Se puede decir que la marca de genitivo ha dejado de ser una forma independiente y ha pasado a ser un sufijo. Este cambio puede representarse como:

eueri ⟶ *-eri*[1]

Aunque los autores coloniales (Gilberti 1558, Lagunas 1574) incluyen el genitivo en el paradigma de la flexión nominal, hay evidencia de que en esta época *eueri* no era un sufijo casual sino una forma que presentaba características más propias de un elemento independiente. Entre las razones que me permiten suponer plausible postular un estatus independiente para la marca de genitivo en la época colonial están: su peso fonológico, las observaciones de Gilberti, la manera en la que *eueri* se consigna en los distintos documentos del siglo XVI y el reconocimiento de su estatus léxico en los diccionarios de la época.

En efecto, en purépecha la mayoría de los sufijos están constituidos por un sola sílaba átona que presenta el patrón silábico CV (Friedrich 1984:78). En este aspecto los

sufijos contrastan con los temas tanto nominales como verbales; estos últimos son, en su mayoría, bisilábicos con acento en la segunda sílaba. De acuerdo con lo anterior, la estructura fonológica de *eueri* es más propia de una palabra que de un sufijo.[2]

Otra evidencia del estatus independiente de *eueri* en el siglo XVI la proporciona Gilberti. Este autor, siguiendo el modelo de las gramáticas latinas, incluye un "caso genitivo", cuya marca es *eueri*, en el paradigma de la flexión nominal; sin embargo, no lo considera como uno de los tres casos verdaderos de la lengua: "En esta lengua no ay mas de tres casos, es a saber, nominativo, accusativo y vocativo" (Gilberti, *Arte*, f. 57r, p. 113-114). En el párrafo anterior Gilberti reconoce los sufijos que en esa época se asocian al nominal purépecha por lo que se puede decir que en este aspecto el fraile sigue un criterio morfológico.

Una evidencia más a favor del estatus independiente dela marca de genitivo en el siglo XVI es el hecho de que *eueri* aparece como una entrada léxica en los diccionarios coloniales. Al respecto véase (1) en dónde el uso de *eueri* se ejemplifica con un nombre propio. En este contexto el significado del genitivo se puede glosar como 'perteneciente a'.

(1) *eueri* suyo. *Pedroeueri* de Pedro, etcétera
(D.G.1:199)

Por último, en los textos coloniales *eueri* aparece escrito, la mayoría de las veces (el 96% aproximadamente), como una palabra independiente que se coloca inmediatamente después del sustantivo que expresa el poseedor, como se ilustra en (2).

---

[1] El purépecha actual el genitivo presenta varias formas, elijo esta por ser la más generalizada.
[2] Son muy pocos los sufijos que pueden considerarse bisilábicos, entre ellos *-parha-* 'espalda', *-kuarhe-* 'reflexivo'

(2) *Dios* ***eueri*** *uandaqua*
dióse eueri uandákua
dios GEN palabra
'[la palabra de Dios]'

(Lagunas, *Obras*, f. 60, p. 464)

En el purépecha actual, la marca de genitivo ha pasado de ser una forma trisilábica, muy probablemente acentuada, a ser una forma reducida átona: *-eri*, o su variante *-iri* . La primera forma conserva la vocal media anterior *e* que se registra en la forma colonial *eueri*; en la segunda se ha cambiado la vocal media anterior por la correspondiente vocal alta anterior *i*. El cambio de *e* por *i* se inscribe en el proceso general que se ha descrito como ascenso de vocales medias (cf. capítulos 1 y 4). Los autores que reconocen la variante *-eri* como marca de genitivo son: Foster (1969) quien trabajó en Ichupio y Tareiro y Nava (1997) quien se basa fundamentalmente en el habla de Puácuaro.[3] Nansen (1985) quien registró el habla de San Jerónimo Purenchécuaro y Chamoreau (1998) quien analiza básicamente la variante de Jarácuaro, consideran *-iri* como la marca de genitivo.

El proceso de desgaste fonológico que se observa en el genitivo parece estar más avanzado en algunas comunidades por lo que autores como Friedrich (1984) quien se basa principalmente en el habla de Ocumicho y Patamban, y De Wolf (1989:171) quien trabajó con el purépecha de Tarecuato proponen que el sufijo de genitivo es una forma más corta que la anterior *-ri*.[4] Por último, Monzón (1997) reconoce para la variante de Angáhuan una marca de genitivo aún más corta, constituida actualmente por un sólo fonema, la vocal alta anterior *-i*. El cambio que se observa en la marca de genitivo producto de un proceso de desgaste fonológico se resume en el siguiente cuadro.

---

[3] Nava reconoce la alternancia entre *-eri* ~ *-iri* como una variación fonológicamente condicionada.
[4] Nansen (1985:62) propone la alternancia -iri ~ *-ri* sin dar mayores detalles de su distribución.

CUADRO 31. DESGASTE FONOLÓGICO DE LA MARCA DE GENITIVO

SIGLO XVI		SIGLO XX	AUTOR	VARIANTE
		-eri	Foster (1969)	Ichupio y Tareiro
			Nava (1997)	Púacuaro
cueri	⟶	*-iri*	Nansen (1985)	S.J.Purenché-cuaro
			Chamoreau (1998)	Jarácuaro
		-ri	Friedrich (1984)	Ocumicho
			De Wolf (1989)	Tarecuato
		-i	Monzón (1997)	Anguáhuan

7.1.2. Pérdida de la independencia sintáctica

Junto con el desgaste fonológico, la marca de genitivo ha experimentado la pérdida de su independencia sintáctica y ha pasado a ser un sufijo que se une al sustantivo que la precede.[5] Como tal, esta forma experimenta los mismos procesos morfofonológicos que se observan con otros sufijos de la lengua, por ejemplo, el plural *-echa*. Cuando el sufijo de plural *-echa* se añade a una palabra cuya vocal final es *a*, ésta se suprime según Friedrich (3), o se asimila según Foster (4). Un proceso similar se observa cuando el sufijo de genitivo *-eri* se añade a una palabra terminada en *a* como se ve en (5).

[5] Todos los autores contemporáneos coinciden en asignar a la marca de genitivo el estatus de un sufijo flexivo aunque, como se ha visto en la sección anterior, la forma de tal sufijo varía según cada autor.

(3)	*xakuá*	+	*-echa*	>	*xakuéecha*
	'legumbre'	+	-PL		'hortalizas'
					(Friedrich. 1984:79)
(4)	*k'wiɽakua*	+	*-echa*	>	k'wiɽakweecha
	'petate'		-PL		'petates'
					(Foster 1969:69)
(5)	*marikwa*	+	*-eri*	>	*marikweeri*
	'muchacha'		-GEN		'de la muchacha'
					(Foster. 1969:74)

En el siglo XVI no se documenta dicho proceso ni cuando se añade la marca de plural (6) ni cuando se añade la marca de genitivo (7). en tales casos la vocal final del sustantivo permanece sin cambio.

SIGLO XVI

(6) ***huataecha*** *manaquarepoti*
juáta-echa maná -kuarhe-po -ti
cerro-PL temblar-REFL -3PLINA-3IND
'temblaron o menearonse los montes o sierras'
(Gilberti. *Arte*. f 42v. p. 84)

(7) *anima eueri variqua*
ánima eueri uarhíkua
alma GEN muerte
'la muerte del alma'
(D.G.2:48)

Otro indicio del carácter sufijante que la marca de genitivo tiene actualmente nos lo da la aparición de la marca en cada uno de los constituyentes de una coordinación (8) y (9).[6] Hasta ahora no he documentado algo similar en el siglo XVI.

(8) *ch'ukari* ***tsiuiriniri*** *ka* ***t'ukumburi***
chukári tsiuírini-eri ka t'ukúmbu-eri
madera encino -GEN y abeto -GEN
'madera de encino y de abeto'
(tesámbani. 004)

[6] Como ya he observado. esta evidencia no constituye un argumento contundente para diferenciar un sufijo de caso de una adposición (cf. capítulo 3).

(9) *ejemplu sareri ka agariri*
ejémplu sára -eri ka agári-eri
ejemplo Sara-GEN y Agar-GEN
'el ejemplo de Sara y de Agar'

(sara. 001)

7.1.3. Clases de palabras que aparecen con la marca de genitivo

Se registra un incremento en el número de clases de palabras que aparecen con la marca de genitivo en los textos contemporáneos en relación con el número de clases de palabras que lo hacen en los textos coloniales. Los autores del siglo XVI apuntan que la marca de genitivo, al igual que la de objeto, puede aparecer con sustantivos, adjetivos, pronombres y demostrativos; sin embargo, en los textos correspondientes al *corpus* documento su aparición únicamente en sustantivos (10), pronombres (11) y demostrativos (12). Es probable que un adjetivo pudiera aparecer con la marca de genitivo cuando éste se desempeñara como núcleo de un sintagma nominal, desafortunadamente, de manera paralela a lo que sucede con el objetivo, en el *corpus* textual no aparece no aparece ninguna construcción de tal tipo. En los textos contemporáneos documento el sufijo de genitivo *-eri* en sustantivos (13), adjetivos (14), pronombres (15), demostrativos (16); también en cuantificadores (17) y numerales (18) cuando estos últimos funcionan como el núcleo del sintagma nominal. Tanto en la época colonial como en la contemporánea, ni las aposiciones, ni las oraciones de relativo aparecen marcadas con el sufijo de genitivo.

SIGLO XVI

sustantivo

(10) *animaeueri variqua*
ánima eueri uarhíkua
alma GEN muerte
'la muerte del alma'

(D.G.2:284)

pronombre

(11) *hucha* ***eueri***
juchá eueri
1PL GEN
'nuestro, de nosostros'

(Gilberti, *Arte*, f. 61v, p. 122)

demostrativos

(12) *ynde* ***eueri***
indé eueri
DEM GEN
'suyo, de aquel'

(Gilberti, *Arte*, f. 61v, p. 122)

SIGLO XX

sustantivo

(13) ***k'uiripuecheri*** *reicha*
k'uirípu -echa-eri réi -echa
persona-PL -GEN rey -PL
'los reyes de naciones [personas]'

(cena 2, 021)

adjetivo

(14) *ma kthá khéri atánskata čarápitiri*
má kt'á k'éri atá -nsta -kata charápiti-eri
uno casa grande pintar-ITER-PPO rojo -GEN
'una casa grande pintada de rojo'

(Foster, 1969:74)

pronombre

(15) *juchäri tätichani*
juchá-eri táti -echa-ni
1PL -GEN padre-PL -OBJ
'a nuestros padres'

(elisabeti 2, 023)

demostrativo

(16) *ts'ïmeri eratsikuechani*
ts'ïmá-eri erátsikua -echa-ni
DEM -GEN pensamiento-PL -OBJ
'en el pensamiento de sus corazones [a sus pensamientos]'

(elisabeti 2, 014)

cuantificador

(17) *iáminduecheri tatemba*
iámindu-echa-eri tatá -emba
todo -PL -GEN padre-3PAR
'el padre de todos'

(Tata Agustini)

numeral (cuando son núcleo de un sintagma nominal)

(18) *tekéchu t'ámu-iri*
caballo cuatro-GEN
'el caballo de cuatro (gentes)'

(Nava, 1997:23)

El siguiente cuadro muestra las clases de palabras que aparecen con marca de genitivo en el purépecha colonial y en el contemporáneo y permite apreciar la extensión que dicho elemento ha tenido en este aspecto.

CUADRO 32. CLASES DE PALABRAS CON MARCA DE GENITIVO

SIGLO XVI	**SIGLO XX**
Sustantivos	sustantivos
adjetivos	adjetivos
pronombres	pronombres
demostrativos	demostrativos
	cuantificadores (como núcleo del SN)
	numerales (como núcleo del SN)

La marca de genitivo *eueri* puede aparecer con los pronombres personales de primera y segunda persona; las formas resultantes son irregulares y en la mayor parte de la bibliografía especializada suelen reconocerse como un paradigma especial de "pronombres posesivos". Las terceras personas se constituyen con base en los demostrativos. En este aspecto el purépecha observa el comportamiento tipológico más común: los pronombres posesivos son formalmente similares a los pronombres de objeto (Ultan 1978:7).

Los siguientes cuadros muestran los pronombres personales y las correspondientes formas posesivas para el siglo XVI y para el XX.

CUADRO 33. FORMAS GENITIVAS PARA LOS PRONOMBRES

SIGLO XVI

		PRONOMBRES PERSONALES	***FORMAS POSESIVAS***
SINGULAR	1	*hi* 'yo'	*Hucheue* *hucheui* 'mio'
	2	*thu* 'tú'	*thuchehueti* 'tuyo'
	3	*hynde* *ynde (g)* *hinde (g)* *ima* 'aquel' *yma (g)*	*hynde eueri* *ynde eueri (g)* *hyhcheuiremba* 'de aquél'
PLURAL	1	*hucha* 'nosotros'	*hucha eueri* 'nuestro'
	2	*thucha* 'vosotros' *tuhcha (g)*	*thuchehueti* 'vuestro' *tuhchaeueri (g)*
	3	*hihcha* 'aquellos' *thsimi* *thsima (g)*	*hihchaeueri* 'de aquellos' *hihcha eueri (g)*

(fuente: Lagunas, *Arte*, ff. 5-6, pp. 34-35)[7]

SIGLO XX

		PRONOMBRES PERSONALES	***FORMAS POSESIVAS***
SINGULAR	1	*ji* 'yo'	*huchiti* 'mio'
	2	*thu* 'tú'	*chiti* 'tuyo'
	3	*ima* 'aquel'	*iméeri* 'de aquél'
PLURAL	1	*jucha* 'nosotros'	*juchári* 'nuestro'
	2	*cha* 'vosotros'	*chári* 'vuestro'
	3	*imécha* 'aquellos' *ts'imá*	*iméchari* 'de aquellos' *ts'iméri* *ts'iri (f)* *ts'iméri (f)*[8]

[7] Las formas que se marcan con (G) provienen de Gilberti, *Arte*, ff. 61r. v. pp. 121 - 122.

[8] Las formas marcadas (F) se documentan en Foster 1969:73 - 74

Como puede apreciarse, en las formas pronominales genitivas también se observa la gramaticalización que ha experimentado la marca: en la época colonial se puede identificar plenamente el elemento *eueri* como marca de genitivo, en el purépecha actual, en cambio, la marca correspondiente es *–eri*.

7. 1. 4. Distribución formal del genitivo

En este apartado trato los cambios que el genitivo ha experimentado en su distribución formal: las observaciones hacen referencia a dos aspectos de la construcción: 1) la distribución formal del modificador con respecto al núcleo, y 2) la colocación de la marca de genitivo en el sintagma nominal. A su vez, en este último aspecto cabe observar: a) la posición de la marca de genitivo en la construcción, b) la colocación de la marca de genitivo con respecto a la marca de plural, y c) la posibilidad de coaparición de la marca de genitivo con otras marcas de caso en un mismo sintagma nominal.

1) La distribución formal del modificador con respecto al núcleo

Una construcción de genitivo está compuesta por dos sustantivos, uno de los cuales modifica al otro, su estructura se puede esquematizar como: $[[N_{modificador} + GEN] + N_{nucleo}]$. En purépecha es posible, como ya he dicho, tanto el orden [N + G]: en donde el sustantivo que modifica precede al sustantivo modificado o núcleo, como el orden inverso [G + N], en el cual el sustantivo que modifica aparece después del sustantivo modificado (cf. Capítulo 2). No obstante que ambos órdenes se documentan desde la época colonial,[9] el análisis permite observar que en la época colonial predomina el orden [G + N]. Actualmente se

puede hablar de un incremento relativo en la frecuencia de aparición del orden [N + G], por lo que considero más adecuado reconocer dos posibilidades en cuanto al orden de los elementos [G + N] / [N + G] en el purépecha contemporáneo (cf. capítulo 2).

SIGLO XVI

[G – N]

(19) ***yrecha eueri*** *hapinchaqua*
irécha eueri japínchakua
rey GEN hazienda. riqueza
'real cosa del rey'

(D.G.1:607)

SIGLO XX

[G - N]

(20) ***itsïri*** *uandantskua*
itsî -eri uandántskua
agua-GEN relato/leyenda
'un cuento de espanto'

(chérpiti. 001)

[N - G]

(21) *uandantskua* ***tata*** ***janikuari***
unadántskua tatá janíkua-eri
relato. leyenda REV lluvia -GEN
'la leyenda del dios de la lluvia'

(janíkua. 01)

El siguiente cuadro muestra la frecuencia relativa con la que se registran los dos órdenes posibles tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. Cabe aclarar que esta tabla se basa en los datos documentados en textos. no toma en cuenta las diferentes construcciones de modificación que aparecen en los diccionarios.

[9] En los textos coloniales no aparece el orden [N+G]. documento algunas construcciones de genitivo con el orden [N+G] en el Diccionario Grande.

CUADRO 34. ORDEN DEL MODIFICADOR EN UNA CONSTRUCCIÓN DE GENITIVO

	SIGLO XVI		SIGLO XX	
	no. abs.	%	no. abs.	%
[G - N]	20	100%	33	75%
[N - G]	-----	--------	11	25%
TOTAL	20	100%	44	100%

2) La colocación de la marca de genitivo en el sintagma nominal

a) La posición de la marca de genitivo en la construcción

Desde la época colonial hasta la fecha, la marca de genitivo aparece asociada al modificador. Tanto en la época colonial como en el purépecha actual, la marca de genitivo se asocia al modificador. En el siglo XVI, cuando el sustantivo modificador se encuentra pospuesto al sustantivo modificado o núcleo de la construcción[10] *eueri* aparece asociada al modificador, lo que produce una estructura del tipo [[N] + [N-GEN]], como se ilustra en (22) En el siglo XX la marca de genitivo *–eri* se sufija al elemento que la precede, es decir al modificador, lo cual corresponde al proceso esperado en una lengua de tipo sufijante como el purépecha, al respecto véase (23) y (24).

SIGLO XVI

(22) *atapu* ***yrechaeueri*** *hucani*
atápu irécha eueri juká-ni
broquel rey GEN tener-INF
'tener el sello real'

(D.G.2:55)

[10] Cabe recordar que el orden que se registran en la gran mayoría de los genitivos documentados para el siglo XVI, esto es [G - N], es el orden que se espera en una lengua casual, pospositiva y de verbo final como probablemente lo es el purépecha.

SIGLO XX

(23) ***sakariasʌri*** *k'umanchikua*
sakariasï-eri k'umánchikua
Zacarías-GEN casa
'la casa de Sacarías'

(elisabeti. 004)

(24) *uiŋapikua* ***DiosʌRi***
uinhápikua diósï-eri
fuerza Dios -GEN
'la fuerza de Dios'

(anuncio 2. 006)

Desde el siglo XVI hasta la fecha, la marca de genitivo aparece una sola vez al final del sintagma nominal que funge como modificador. En este aspecto el genitivo se diferencia del objetivo cuya marca sí puede aparecer en más de un elemento del sintagma nominal marcado (cf. capítulo 5). Este hecho indica una menor antigüedad del genitivo como elemento casual en relación con la que presenta el objetivo (Blake 1984). Los ejemplos de (25) a (29) ilustran dicha posibilidad en las dos épocas que aquí nos ocupan.

SIGLO XVI

(25) ***acha iesuchristo eueri*** *kuiripeta ca yurhiri*
achá iésukristo eueri k'uirípeta ka iurhíri
REV Jesucristo GEN cuerpo.carne y sangre
'[el cuerpo y la sangre del Señor Jesucristo]'

(preparación 2, 023)

(26) ***cuiripuecha eueri*** *yum curandiraqua*
k'uirípu-echa eueri iúmu kurhándirakua
persona-PL GEN cinco entndimiento
'[los cinco entendimientos de las personas]'

(sentidos. 006)

SIGLO XX

(27) *takéchu* ***t'ámu acháti-iri***
caballo cuatro señor-GEN
'el caballo de los cuatro señores'

(Nava, 1997:23)

(28) ***espiritu santueri*** *uiŋapikua jimbo*
espíritu sántu-eri uinhápikua jimbó
espíritu santo -GEN fuerza INS
'por la fuerza del Espíritu Santo' (sara. 029)

(29) *'ma xa'Nʧiri 'uiču tu'ʧipiti-iri*
má jantsíri uíchu turhípiti-iri
uno pata perro negro -GEN
'una pata del perro negro'

(Chamoreau, 1998:573)

b) La colocación de la marca de genitivo con respecto a la marca de plural

La categoría de número precede a la de genitivo tanto en los textos coloniales (30) como en los contemporáneos (31). Ya que éste es el orden tipológicamente más común, se puede decir que, en este aspecto, el purépecha se comporta acorde con lo esperado en la mayoría de las lenguas casuales.

SIGLO XVI

(30) ***achaecha eueri*** *xucutahperaqua*
achá-echa eueri xukútap'erakua
señor-PL GEN vestido
'librea, vestido que dan los señores'

(D.G. 1:453)

SIGLO XX

(31) ***iurhítskiricheri*** *xukúparakua*
iurhítskiri-echa-eri xukúparhakua
muchacha-PL-GEN vestido, ropa
'la ropa de las muchachas'

(kuinéo, 10)

c) Concurrencia de la marca de genitivo con otras marcas de caso

El genitivo se distingue de los otros casos porque funciona en el nivel de sintagma nominal. Puede considerárselo, por lo tanto, un caso más interno en relación con los otros casos que funcionan en el nivel oracional y que pueden verse como más externos. Esta propiedad permite que un sintagma nominal marcado con genitivo pueda aparecer también con otra marca de caso mediante la cual se indica la función que éste desempeña en la oración. Siguiendo el patrón propio de la lengua, la marca casual aparece una sola vez al

final de la construcción; cuando el genitivo presenta el orden [G –N] y aparece con alguna otra marca de caso, se produce la estructura:

$$[[N - G]_{MODIFICADOR} + N_{NÚCLEO}]_{SN} - CASO$$

En efecto, esta estructura se documenta desde el siglo XVI hasta nuestros días, los ejemplos de (32) a (34) ilustran esta posibilidad en la época colonial; el ejemplo en (35) es una muestra de dicha estructura en el siglo XX. Sin embargo, como ya hemos visto, el genitivo puede aparecer pospuesto al núcleo, es decir, en el orden inverso [N – G]. Cuando esto sucede existe la posibilidad de que se produzca la siguiente estructura:

$$[N_{NÚCLEO} + [N - G]_{MODIFICADOR}]_{SN} - CASO$$

Como puede observarse, dicha estructura implica una secuencia de sufijos de caso, el primero de los cuales es el genitivo. En el purépecha actual documento dicha posibilidad sólo con el objetivo, como en (36) y (37). Hasta ahora no he documentado una secuencia similar con la marca de locativo *–rho*; sin embargo, Foster (1969:68) señala la posibilidad de la secuencia genitivo más el locativo *-o*. Lo que sídocumento es la aparición de la marca de objetivo *-ni* en el núcleo del sintagma nominal con el modificador genitivo pospuesto a éste, como en (38).

SIGLO XVI

(32) *sancta Yglesia* ***eueri*** *curhuhnaquaembaechani*
sánkta iglésia eueri kurhúnhakua-emba-echa-ni
santa iglesia GEN enemigo -3PAR-PL -OBJ
'[a los enemigos de la Santa Iglesia]'
(letanía 5. 016)

(33) *thucheueri cuparataro*
t'uchá eueri k'úparhata-rho
2SG GEN vientre -LOC
'[en tu vientre]'
(avemaría. 010)

(34) *spiritu sancto* ***eueri*** *ytsi* ***himbo***
spíritu sánkto eueri itsî jimbó
espíritu santo GEN agua INS
'con/por el agua del espíritu santo' (introducción. 012)

SIGLO XX

(35) *kuidariani japka ts'Amëri karichichani*
kuidári –a -ni ja -p -ka ts'ïmá-eri karíchi-echa-ni
guardar-3PLOBJ-INF estar-PRT-SUBJ DEM -GEN borrego-PL-OBJ
'guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño'

(36) *ni je prebenirini* ***t'irekua k'uinchikua nitamakuerini***
ni-Ø jé prebéniri-ni t'irékua k'uínchikua nitámakua-eri -ni
ir-IMP PLIM preparar-INF comida fiesta cruce -GEN-OBJ
'vayan a preparar la comida la pascua [de la fiesta del cruce]'
(cena. 005)

(37) *noteru meni itsAmäka*
no=teru méni itsîma-a -ka
no=otra.vez otra.vez beber -FUT-1/2IND

ini jasA itsAmakua ubasArini
i -ni jásï itsîmakua ubásï-eri -ni
DEM-OBJ clase bebida uva -GEN-OBJ
'no beberé más del freuto de la vid [esta clase de bebida de uva]'
(cena. 028)

(38) *'uiču* ***-ni*** *xu'či 'mimi 'k^{h}eri-****iri***
uíchu -ni juchí mími k'éri -iri
perro-OBJ 1POS hermano grande-GEN
'al perro de mi hermano mayor'
(Chamoreau. 1998:573)

7.2. CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DEL GENITIVO

Funcionalmente la construcción de genitivo es una de las formas de que dispone la lengua para expresar una relación de modificación entre dos sustantivos: es decir. una relación del tipo: [$N_{MODIFICADOR}$ + N_{NUCLEO}].[11]

En términos generales puede decirse que no hay cambios en la función del genitivo purépecha. Desde el siglo XVI hasta nuestros días. el genitivo posibilita la modificación de un sustantivo – el núcleo— por otro sustantivo —el modificador— marcado con genitivo. Sin embargo. aunque esta función básica ha sido y sigue siendo la de modificación. en el

purépecha contemporáneo es posible documentar, además, genitivos como complemento de verbos, algunos ejemplos de esta otra —al parecer incipiente— se aprecian en (39) y (40).

(39) *'ćuNcu-iča* *'u-na-sɨN-ti* ***e'čeri -iri***
tsúntsu-icha ú -nha -sïn -ti echéri-iri
olla -PL hacer-PAS-HAB-3IND tierra -GEN
'las ollas se hacen de barro'

(Chamoreau, 1998:574)

(40) *tata Enkarnasioni* ***amátsïri*** *xukuparhantasïpti*
tatá enkárnasioni amátsï-eri xukúparha-nta -sï -p -ti
REV Encarnación tejón -GEN vestir -ITER-HAB-PRT-3IND
'[Don Encarnación se vestía de tejón]'

(achámasï, 09)

Este hecho permite considerar que en el purépecha actual el genitivo está expandiendo sus funciones. Los datos muestran un fenómeno incipiente mediante el cual el genitivo estaría extendiendo sus funciones para abarcar algunas de las que en el siglo XVI eran cubiertas por el instrumental.

7.3. CAMBIOS EN EL SIGNIFICADO

El análisis de los datos permite observar el desarrollo de un significado más esquemático a partir de un significado anteriormente más específico. Éste desarrollo, que es común en todo proceso de gramaticalización, se aprecia de manera especialmente clara en el genitivo purépecha y es uno de los más importantes índices del cambio que este elemento ha experimentado. En el siglo XVI, el significado de la relación de modificación que se establece mediante la construcción de genitivo se puede entender, básicamente, como de posesión. Los significados que he documentado para la construcción de genitivo en la

[11] Las otras construcciones de modificación son la yuxtaposición y la construcción con *anápu* (cf. Villavicencio 1996 y 1997).

época colonial se relacionan estrechamente con la posesión y se resumen en el siguiente cuadro.

CUADRO 35. RELACIONES DE MODIFICACIÓN EXPRESADAS MEDIANTE GENITIVO EN EL SIGLO XVI

- poseedor - pertenencia
- experimentador - experiencia
- poseedor de un atributo - atributo
- parte - todo (en humanos)

En el purépecha actual documento, no sólo todos los significados que ya se aprecian en el siglo XVI, sino también aquellos que entonces se manifestaban mediante otro tipo de modificación. Como se mostrará en el siguiente apartado, la generalización del genitivo se rige por los mismos ejes que guían la expansión de las otras marcas consideradas en ámbito de la marcación de caso en esta lengua. Las relaciones de modificación que se expresan mediante la construcción de genitivo en el purépecha actual se resumen en el siguiente cuadro.

CUADRO 36. RELACIONES DE MODIFICACIÓN EXPRESADAS MEDIANTE GENITIVO EN EL SIGLO XX

- poseedor - pertenencia
- experimentador - experiencia
- poseedor de un atributo - atributo
- parentesco
- parte - todo (en humanos)
- parte - todo (en no humanos)
- origen - elemento originario
- clase - miembro de una clase
- material constituyente - cosa constituida
- contenido - continente

Los ejemplos de (41) a (44) ilustran las relaciones de modificación que se expresan mediante el genitivo en el siglo XVI. Los ejemplos de (45) a (54) hacen lo propio para el siglo XX.

SIGLO XVI

POSEEDOR -PERTENENCIA

(41) *hucha* ***eueri*** *curinda* *anganaripaqua*
juchá eueri kurhínda anhánharhipakua
1PL GEN pan cotidiano
'[el pan nuestro de cada día]'

(pater. 005)

EXPERIMENTADOR - EXPERIENCIA

(42) ***hyhcheueremba*** *phameri pasion*
jich'eueremba p'améri pasión
GEN doloroso pasión
'[su dolorosa pasión]'

(Lagunas. *Obras*. f. 87. p. 491)

POSEEDOR DE UN ATRIBUTO - ATRIBUTO

(43) *ca santoecha* ***eueri*** *ambaquequa*
ka sánto-echa eueri ambákekua
y santo-PL GEN bondad
'[la bondad de los santos]'

(Lagunas. *Obras*. f. 14. p. 428)

PARTE - TODO (EN HUMANOS)

(44) *Dios* ***eueri*** *penchumequa*
dióse eueri penchúmekua
Dios GEN boca
'[la boca de Dios]'

(Lagunas. *Obra*. f. 61. p. 465)

SIGLO XX

POSEEDOR-PERTENENCIA

(45) *DiosAri* *jaramukua*
diósï-eri jarámukua
dios -GEN poder. reino
'el reino de Dios'

(cena. 028)

EXPERIMENTADOR-EXPERIENCIA

(46) *sapichuri* *tsipikua*
sapíchu-eri tsípikua
niño -GEN alegría
'la alegría del niño'

(Tatá Agustini)

POSEEDOR DE UN ATRIBUTO-ATRIBUTO

(47) *Dabidiri juramukua*
dabídi-eri jurámukua
David-GEN poder, reino
'el trono de David [el poder de David]'

(anuncio. 022)

PARIENTE-PARENTESCO

(48) *Dabidiri desendientemba*
dabídi-eri desendiente -emba
David-GEN descendiente -3PAR
'de la casa de David [el descendiente de David]'

(anuncio. 005)

PARTE-TODO (EN HUMANOS)

(49) *imëri jajki*
imá -eri ják'i
DEM-GEN mano
'su mano <de él>'

(elisabeti 2. 012)

PARTE-TODO (EN NO HUMANOS)

(50) *tarhérakuer jájki*
tarhérakua-eri ják'i
arado -GEN mano
'mango de arado'

(V:195)

ORIGEN-ELEMENTO ORIGINARIO

(51) *ch'ukari tsiuiriniri*
chuk'ári tsïuírini-eri
madera encino -GEN
'madera de encino'

(tesámbani. 004)

CLASE-MIEMBRO DE UNA CLASE

(52) *cherpitiri uandantskua ma*
chérpiti -eri uandántskua ma
espanto-GEN leyenda uno
'un relato de espanto'

(chérpiti. 001)

MATERIA CONSTITUYENTE-COSA CONSTITUIDA

(53) *karhátakua pimuri*
k'arhátakua pímu -eri
escoba palma-GEN
'escoba de palma'

(V:144)

CONTENIDO-CONTINENTE

(54) *i'ɕi ɕi'mani 'ɕuNɕu -ičа-iri pu'ruami-siN-ti*
itsî tsimáni tsúntsu-icha-iri puruá-mi -sïn -ti
agua dos ollas -PL -GEN hervir-aguaMED -HAB-3IND
'el agua de las dos ollas hierve'

(Chamoreau, 1998:576)

Podría decirse que ahora el genitivo se utiliza para señalar toda relación de modificación en general. De acuerdo con esta evidencia, en el purépecha actual el genitivo tiene un significado más esquemático en relación con aquél que presentaba en la época colonial, lo cual es índice de un mayor grado de gramaticalidad. La siguiente tabla muestra de manera comparativa los valores semánticos que he podido documentar hasta ahora para el genitivo purépecha tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. Como puede apreciarse, el estudio diacrónico muestra una clara ampliación de los significados asociados a la construcción de genitivo: mientras que en el siglo XVI éstos se restringían a relaciones que tienen que ver con la posesión entre humanos. En el siglo XX se documentan, además, otros significados que no tienen que ver directamente con la posesión.

CUADRO 37. CAMBIO EN LOS SIGNIFICADOS DEL GENITIVO

SIGLO XVI	**SIGLO XX**
poseedor – pertenencia	Poseedor – pertenencia
experimentador – experiencia	Experimentador – experiencia
poseedor de un atributo – atributo	Poseedor de un atributo – atributo
parte - todo (en humanos)	Parentesco
	parte – todo (en humanos)
	parte – todo (en no humanos)
	origen – elemento originario
	clase – miembro de una clase
	material contituyente - cosa constituída
	contenido – continente

7.4. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN

Como se ha visto en los capítulos anteriores, la distribución que presenta un elemento es otra de las manifestaciones del grado de gramaticalización que lo caracteriza; se espera que un elemento más gramaticalizado presente una distribución más general que uno menos gramaticalizado. También en este aspecto la evidencia que se documenta para el genitivo purépecha es contundente. Este elemento tiene actualmente una distribución más amplia que aquella que lo caracteriza en época colonial. La extensión del uso del genitivo se explica básicamente por dos factores: el grado de animacidad de los sustantivos implicados y el tipo de relación de modificación que entre ellos se establece.

7.4.1. La jerarquía de animacidad

Como se ha visto en capítulos anteriores, la animacidad es uno de los tres ejes sobre los que gira el ámbito de la marcación de caso en purépecha. El análisis muestra que la jerarquía de animacidad también es pertinente para explicar la generalización del genitivo.[12] En la época colonial la marca de genitivo aparece únicamente en construcciones de tipo [N + N] cuando el modificador es un sustantivo considerado como humano y el núcleo un sustantivo no humano (55), (56) y (57). Cuando el modificador es un sustantivo considerado no humano, según las *Artes* coloniales, la marca de genitivo es agramatical, como en (58); por lo que los dos sustantivos —el modificador y el núcleo— aparecen simplemente yuxtapuestos, tal es el caso en (59), (60) y (61). En el purépecha actual la

[12] Los datos documentados hasta ahora no me permiten establecer con precisión el papel de la definitud y la individuación en la generalización del genitivo por lo que me ocuparé exclusivamente de la animacidad.

marca de genitivo puede aparecer potencialmente con cualquier tipo de modificadores: humanos (62), animados no humanos (63) e incluso inanimados (64) y (65).

SIGLO XVI

(55) *Sancta Trinidad eueri yreraqua*
sankata trinidad eueri irérakua
santa trinidad GEN morada
'[templo de la Santísima Trinidad]'
(introducción. 004)

(56) *Iesuchristo eueri tetecacuhperansqua*
iesukristo eueri tetekakup`eranskua
jesukristo GEN fortaleza
'[la fortaleza de Jesucristo]'
(preparación 3. 010)

(57) *cuiripuecha eueri yum curandiraqua*
k`uirípu-echa eueri iúmu kurhándirakua
persona -PL GEN cinco entendimiento
'[los cinco entendimientos de las personas]'
(sentidos. 006)

(58) * cavallo eueri cheti
kauáio eueri chéti
caballo GEN cola
'la cola del caballo' (Lagunas. *Arte*. f. 102. p. 130)

(59) *cavallo cheti*
kauáio chéti
caballo cola
'la cola del caballo'

(60) *quaxanda hucaparaqua*
kuaxánda jukáparhakua
huevo cascarón
'el cascarón del huevo'
(Gilberti. *Arte*. f. 61. p. 114)

(61) *tiripiti sindanaricata*
tiripiti sïndánharhikata
oro cadena
'cadena de oro'
(D.G. 1:126)

SIGLO XX

(62) *inchángek uarhitir*
inchángekua uarníti-eri
saco. camiseta mujer –GEN
'saco de mujer'
(V:125)

(63) *chésuperata* *akuítsiri*
chésu -parha -ta akúitsi -eri
corteza-espalda-PPO serpiente-GEN
'zurrón de víbora'

(V. 115)

(64) *anátapu enándiri*
anhátapu enándi-eri
árbol guayaba-GEN
'árbol de guayaba'

(V:108)

(65) *chekákua* *chikáriri*
chekákua chikári-eri
canal.canoa palo -GEN
'canal de madera'

(V:108)

Cuando en una construcción de modificación del tipo [N + N] tanto el modificador como el núcleo son sustantivos considerados humanos tampoco se usa la marca de genitivo. En purépecha la relación que se establece mediante los nombres de parentesco tiene una expresión formal particular en donde el núcleo es el elemento marcado: esta marcación se realiza mediante un sufijo al que denominaré aquí "de parentesco" y que en la glosa aparece marcado como -PAR.[13]

---

[13] Aunque Lagunas (*Arte*, f.111, p. 140) reconoce un "genitivo de parentesco" no está claro si éste formaba un paradigma completo puesto que algunos sustantivos marcan las tres personas: 1a. 2a y 3a. en cambio otros no, por ejemplo:

nana	'mi madre'	*tarhascue*	'mi suegro (a)'
nanate	'tu madre'	*tarhasquate*	'tu suegro (a)'
nanaemba	'su madre (de él)'	*tarhambe*	'su suegro (a) (de él/ella)'

(Lagunas, *Arte*, f. 114, p. 143)

Nótese que en el caso de *tarhambe* se suprimen los dos últimos morfemas *-s-kua*; *-kua* es un sufijo nominalizador. La marca de parentesco aparece antes de la marca de plural. En algunos vocablos es difícil establecer con claridad el corte morfémico, un ejemplo de esta dificultad nos la proporciona la palabra para hijo: el paradigma para este término de parentesco en el siglo XVI es el siguiente: *vuatsi* 'hijo generalmente'

vuache 'hijo mio'
vuatsite 'tu hijo'
vualpa 'su hijo de él'

(Lagunas, *Arte*, f. 119, p. 148)

En este ejemplo se puede apreciar la dificultad de establecer con claridad la forma base tanto del sustantivo como de los sufijos de parentesco.

Aunque un sustantivo marcado con el sufijo de parentesco correspondiente ya indica por sí solo la persona poseedora, en el caso de la tercera persona ésta se puede precisar mediante un sintagma nominal que se antepone al término de parentesco. En el siglo XVI este sintagma aparece sin ningún otro elemento que lo acompañe, es decir, simplemente yuxtapuesto al sustantivo que presenta la terminación de parentesco. Esta construcción puede esquematizarse como $[N_{mod} + [N\text{-}PAR]_{nucleo}]$. Un ejemplo de este tipo de construcción fue dado en (48), otro ejemplo es (66). En el purépecha actual, aunque aún se documentan ejemplos de la antigua estructura, este tipo de construcciones la mayoría de las veces presenta la marca de genitivo en el modificador con lo cual la expresión queda doblemente marcada: puede decirse que en hoy conviven las dos posibilidades (67) y (68).

SIGLO XVI

$[N_{MOD} + [\textbf{N-PAR}]_{NUCLEO}]$

(66) *Dios vuahpa*
dióse uáp'a
Dios su.hijo
'[el hijo de Dios]'

(confesionario 3, 003)

SIGLO XX

$[N_{MOD} + [\textbf{N-PAR}]_{NUCLEO}]$

(67) *ta julio wap'a*
tatá júlio uáp'a
REV Julio su.hijo
'el hijo de don Julio'

(Monzón, 1997:65)

$[\textbf{N-GEN}]_{MOD} + [\textbf{N-PAR}]_{NUCLEO}]$

(68) *uajpa achätiri*
uáp'a acháti-eri
su.hijo.de.él señor-GEN
'el hijo del hombre'

(cena 2, 014)

En resumen, el uso de la marca de genitivo se ha extendido a lo largo de la jerarquía de animacidad. En el puerépecha contemporáneo, todos los sustantivos que se desempeñan

como modificadores —sean éstos humanos, animados no humanos, o incluso inanimados— en una construcción del tipo [$N_{MODIFICADOR}$ + $N_{NÚCLEO}$] pueden llevar potencialmente la marca de genitivo. Actualmente una construcción de modificación entre dos sustantivos lleva obligatoriamente la marca de genitivo cuando el modificador es un sustantivo animado —sea éste humano o no—; cuando el modificador es un sustantivo inanimado suele usarse la construcción de genitivo aunque este no es siempre el caso.

7.4.2. El tipo de relación de modificación

Como hemos visto, el uso de la construcción de genitivo en el siglo XVI se circunscribió a relaciones de posesión y otras muy cercanas a éstas. Este tipo de relaciones es, por definición, asimétrica ya que implican un mayor grado de control de uno de sus miembros —el poseedor— sobre el otro —el poseído—: en este tipo de relación los poseedores suelen ser seres humanos y los poseídos inanimados.

En la época colonial la marca de genitivo aparece en construcciones del tipo [N + N] en dónde el modificador poseedor está más alto en la jerarquía de animacidad que su núcleo poseído: de manera concreta, el modificador es un sustantivo que tiene que ver con lo humano —personas, divinidades, instituciones— y por lo tanto ejerce un alto grado de control sobre el núcleo que es un sustantivo inanimado. En esta época la yuxtaposición es una forma de expresar relaciones no posesivas que se caracterizan precisamente por el bajo grado de dominio que el modificador ejerce sobre su núcleo. Desde esta perspectiva, este tipo de relaciones son menos asimétricas que las expresadas mediante la construcción de genitivo: en una yuxtaposición el modificador no necesariamente está más alto en la jerarquía de animacidad que su núcleo. Esto explica el hecho de que en la época colonial, la yuxtaposición se usa también en construcciones en las que, aunque el modificador es un

sustantivo humano, éste ejerce un bajo grado de dominio sobre su núcleo: dentro de este tipo de relaciones podemos considerar aquellas que tradicionalmente se conocen como genitivos objetivos y relaciones que pueden considerarse como parte-todo.

El genitivo objetivo. En lenguas como el español una construcción del tipo *el amor de Dios* puede tener dos lecturas: por un lado puede significar "el amor que dios siente o tiene por sus criaturas", y por el otro "el amor que tenemos o sentimos por Dios". Si esta construcción se equipara con una predicación, la primera lectura podría predicarse como *Dios siente amor por sus criaturas* en donde *Dios* es el sujeto que experimenta el amor, de aquí que esta lectura se conozca como de "genitivo sujetivo". La segunda lectura podría predicarse como *Nosotros tenemos amor a Dios* en donde *Dios* ya no es el sujeto de la predicación sino el objeto de ella; dicha lectura se conoce tradicionalmente como de "genitivo objetivo". En el purépecha colonial cada uno de estos sentidos tiene una expresión material diferente, el sentido correspondiente al llamado "genitivo sujetivo" se expresa mediante la construcción de genitivo, en tanto que el sentido correspondiente al llamado "genitivo objetivo" se expresa mediante la yuxtaposición. Considérense los ejemplos en (69) y (70), el primero corresponde a un genitivo sujetivo, el segundo a un genitivo objetivo.

(69) ***Dios eueri*** *vehcondehperata*
dióse eueri uek'ondep'erata
Dios GEN favor
'[el favor de Dios]'

(instrucción 4. 004)

(70) ***Dios*** *hacahcuqua*
dióse jakák'ukua
dios creencia
'[la fe en Dios]'

(credo. 003)

En (69) Dios es el sujeto que posee y otorga el favor; en este caso se ha usado una construcción de genitivo por lo que *Dios* aparece seguido de la marca *eueri*. En (70), en cambio, Dios es el objeto de la fe, en este caso se ha usado una yuxtaposición. Estas dos construcciones se pueden pensar en términos del grado de domino que el modificador ejerce en cada caso sobre el núcleo. En la primera lectura, la que se expresa mediante una construcción de genitivo, el modificador es un experimentante del sentimiento expresado por el núcleo, desde este punto de vista tiene un cierto grado de dominio sobre él, es una relación muy cercana a la propiedad. En la segunda lectura, la que se expresa mediante una yuxtaposición el modificador no tiene ningún grado de dominio sobre el núcleo, este no es experimentante ni propietario de ningún sentimiento. En relaciones como ésta, a pesar de que el modificador es un sustantivo humano y el núcleo un sustantivo inanimado, no hay ninguna relación que se pueda ver como de posesión o propiedad y el factor dominio parece no ser pertinente.

Otras relaciones. Existe otro tipo de construcción de modificación del tipo [N + N] en la que no se establece una relación de propiedad como la que aquí se ha definido sino que implica más bien la delimitación de un ámbito, en este caso, temporal, se trata de construcciones del tipo ejemplificado en (71). En donde el modificador es un nombre propio que refiere a un ser humano y el núcleo es un inanimado, mediante ella se señala "la época en la que Poncio Pilatos era gobernante", o bien, "el período de tiempo durante el que Poncio Pilatos ejerció su mandato".

(71) *pontio pylato huramuqua*
pontio pilato jurámukua
Poncio Pilato mandato
'[el tiempo del mandato de Poncio Pilato]'

(credo. 008)

Como se puede observar, en el siglo XVI este tipo de construcciones se realiza mediante la yuxtaposición de los dos elementos no obstante que el modificador es un sustantivo humano y el núcleo un inanimado por lo que cabría esperar una construcción de genitivo. En el purépecha actual he podido elicitar esta misma construcción con el mismo sentido.

7.5 CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN

El conjunto de cambios experimentados por el genitivo ha dado como resultado una distribución más amplia de este elemento en el purépecha contemporáneo en relación con la que presenta en la época colonial. Dicha extensión se aprecia con claridad en el aumento significativo de la frecuencia de aparición de las construcciones de genitivo. Como se ha visto en el capítulo 2. el incremento en la frecuencia de aparición es un indicador más del proceso de gramaticalización de un determinado elemento. La generalización del genitivo conlleva. como he mostrado. un significado más esquemático y, en última instancia, un mayor grado de gramaticalidad.

Si se compara la construcción de genitivo con la construcción que aquí nombro "de yuxtaposición". el análisis muestra que estas dos construcciones guardan una relación inversa.[14] En el siglo XVI la yuxtaposición se documenta con más frecuencia que la construcción de genitivo misma que tiene una aparición relativamente limitada. En el purépecha contemporáneo esta situación se invierte. ahora es la construcción de genitivo la

[14] Aunque la construcción con *anápu* puede considerarse también como una tipo de modificación. ésta siempre ha tenido un ámbito bien delimitado. a saber las modificación que aluden al origen del nominal implicado. por ejemplo: *kuanáju anápu uarhiti* 'la mujer de Cuanajo'.

que presenta la frecuencia más alta de aparición en tanto que la yuxtaposición disminuye. El siguiente cuadro proporciona las frecuencias comparativas de estos dos tipos de modificación tanto para el siglo XVI como para el siglo XX.

CUADRO 38. FRECUENCIA DE APARICIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE GENITIVO Y DE LA YUXTAPOSICIÓN

	SIGLO XVI		**SIGLO XX**	
	num.abs.	**porcentaje**	**Num. abs.**	**porcentaje**
GENITIVO *-eueri -eri*	21	43%	44	77%
YUXTAPOSICIÓN Ø	28	57%	13	23%
TOTAL	49	100%	57	100%

Como puede apreciarse, la frecuencia con la que se documenta la construcción de genitivo se duplica en el siglo XX con respecto al siglo XVI. En la época colonial el genitivo representaba aproximadamente las dos quintas partes del total, actualmente asciende a cuatro quintas partes. A este aumento en la frecuencia de aparición del genitivo, corresponde una disminución en la frecuencia de aparición de la yuxtaposición: en la época colonial esta última representaba las tres quintas partes, en tanto que en la época actual constituye sólo una quinta parte.

Como en el objetivo, la generalización del genitivo corre a la par con un incremento en la obligatoriedad de la marca, en el purépecha actual el genitivo se ha extendido hasta abarcar ámbitos que en el siglo XVI estaban reservados a las construcciones de yuxtaposición. En la época colonial el genitivo se encontraba restringido a sustantivos

considerados como humanos, hoy puede aparecer, potencialmente, con cualquier clase de sustantivo; esto mismo explica la drástica disminución de las yuxtaposiciones.

En resumen, el análisis diacrónico muestra que el genitivo purépecha tiene ahora un mayor grado de gramaticalización del que presenta en la época colonial. Por un lado ha desarrollado un significado más esquemático —el de modificación— a partir de un significado más específico —el de posesión—; se puede decir que el genitivo ha perdido los rasgos específicos de significado que lo caracterizaban en el siglo XVI. Por otro, ha incrementado el grado de gramaticalización formal de su marca, lo que se manifiesta en tres aspectos: 1) el desgaste fonológico de la marca, 2) la disminución de su autonomía formal, y 3) la generalización de la marca. Esta serie de cambios da como resultado una distribución más amplia que se refleja en una mayor frecuencia de aparición. Todo esto permite hablar de un proceso de gramaticalización que va de acuerdo con la tendencia general que se observa en todo el ámbito de la marcación de caso en esta lengua.

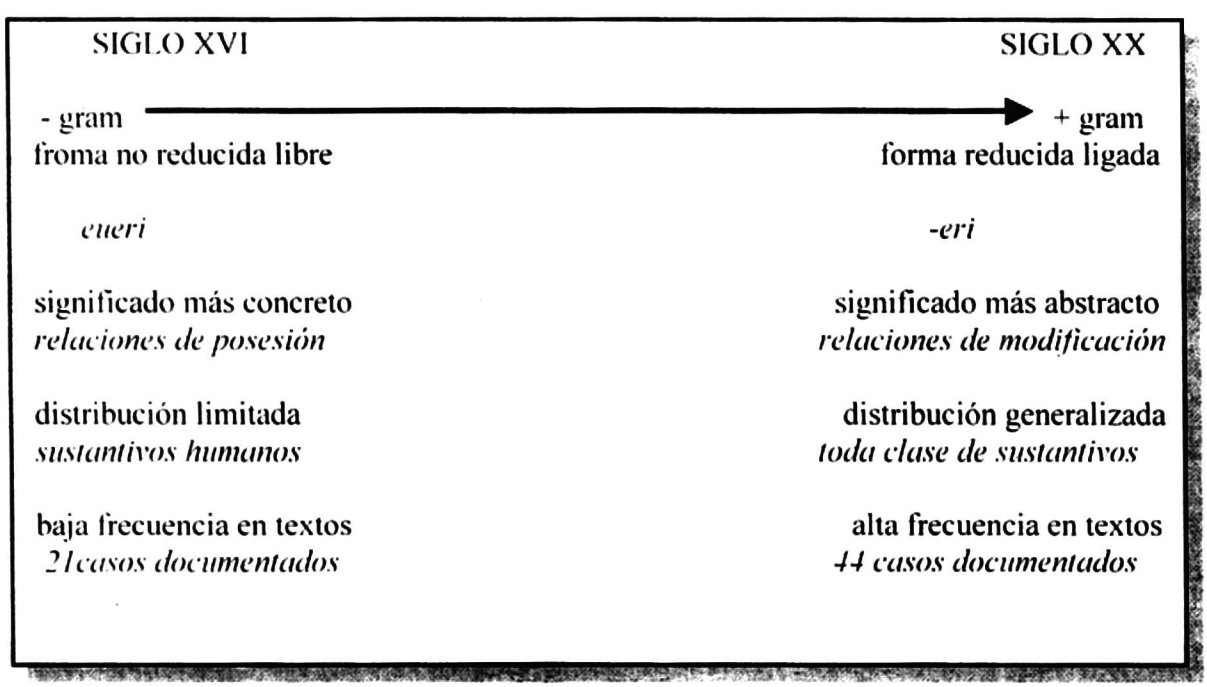
En el siglo XVI el genitivo tiene un significado más específico: marca fundamentalmente relaciones de posesión, una distribución limitada a los sustantivos "racionales" y con un alto grado de autonomía en su forma. La yuxtaposición se utilizó para aquellos casos en los que el modificador era un sustantivo no humano —animado o inanimado— en donde el sentido de la relación era otro que el de la posesión. Esto hacía que el genitivo fuera entonces la construcción de modificación más restringida y la yuxtaposición la más generalizada.

En el purépecha actual esta relación se invierte: la construcción de modificación más generalizada es hoy la de genitivo que ahora muestra un significado menos específico: marca casi todas las relaciones de modificación que se establecen entre dos sustantivos, una

distribución más amplia: no está limitado a una clase específica de sustantivos, y una forma ligada: ha pasado de ser una forma potencialmente libre a ser claramente un sufijo.

En ambas etapas se observa una correlación directa entre el grado de esquematización semántica del elemento y su grado de fusión con otros elementos: a un mayor grado de esquematización semántica corresponde un mayor grado de fusión y viceversa, a un menor grado de esquematización semántica corresponde un menor grado de fusión; este tipo de correlación ha sido ya señalada por autores como Bybee y Pigliuca (1985) como común a los procesos de gramaticalización. El siguiente cuadro resume el proceso de gramaticalización que ha experimentado el genitivo purépecha.

ESQUEMA 11. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DEL GENITIVO



Si bien actualmente siguen conviviendo los dos mecanismos para marcar una relación entre dos sustantivos: la yuxtaposición y la construcción de genitivo, siendo esta

última la más generalizada. El parentesco y el lugar de origen, dos relaciones que tradicionalmente se han asociado a los usos del genitivo en otras lenguas, se mantienen en purépecha desde el siglo XVI como áreas especiales y como tales se manifiestan con mecanismos y marcas propios.

8. EL LOCATIVO

El locativo ocupa una posición fronteriza en el *continuum* que conforman los diversos elementos considerados dentro de la marcación de caso: se ubica entre el extremo que corresponde a los casos propiamente dichos —tal como aquí se han definido (cf. capítulos 2 y 3)— y el extremo que corresponde a los elementos menos gramaticalizados como las adposiciones. Con el locativo nos alejamos de los casos prototípicos para entrar en la zona menos definida del dominio: puede decirse que a partir del locativo se aprecia una especie de "quiebre" en el sistema de casos del purépecha (cf. capítulo 4). Desde el siglo XVI hasta nuestros días los sufijos locativos han desempeñado dos funciones: a) una función derivativa mediante la cual se forma un nuevo sustantivo locativo, y b) una función flexiva mediante la cual se marca el sintagma nominal que se desempeña como el circunstancial de lugar de la oración.

En las *Artes* de la época colonial no se reconoce el locativo en el paradigma casual: lo sufijos que los autores contemporáneos reconocen como de caso locativo *–rho* y *-o* no se consideran entonces como parte de la flexión nominal. Este hecho no resulta del todo extraño si consideramos que tanto en el siglo XVI como en el XX, es problemático decidir de manera incontrovertible el estatus de las marcas locativas. Los sufijos *-rho* y *-o* pueden analizarse bien como derivativos, o bien como flexivos: ambas funciones se documentan en las dos épocas que aquí nos ocupan. Sin embargo, en el siglo XVI prevalece su función derivativa; en contraste, actualmente prevalece su función flexiva.

Cuando estas dos marcas locativas funcionan como elementos flexivos muestran tendencias similares a las que se documentan para otros elementos del ámbito de la marcación de caso. Por una parte, su distribución se rige, básicamente, por los ejes de animacidad y definitud. Por la otra, se observa una generalización de las marcas: en el purépecha actual los sufijos locativos aparecen en contextos que en los que no se documentan el siglo XVI. Con base en estos hechos considero que es plausible analizar estos dos sufijos locativos, *–rho* y *–o*, como marcas de caso. Considero que el locativo forma parte del sistema casual de la lengua: desde luego, éste no es un caso "clásico" como lo sí lo es, desde el siglo XVI, el objetivo, razón por la cual ocupa una posición más alejada del extremo de mayor gramaticalización (cf. capítulo 4).

En la primera parte de este capítulo, "El estatus estructural de los sufijos locativos", muestro que los sufijos reconocidos actualmente como de caso locativo: *-rho* y *-o*, en realidad desempeñan, tanto en el siglo XVI como en el siglo XX, funciones tanto derivativas como flexivas lo que hace difícil establecer un estatus estructural absoluto para estas marcas. Argumento que, a pesar de esta dificultad, cuando dichos elementos se desempeñan como flexión es pertinente considerarlos como marcas de caso. En la segunda parte de este capítulo, "Cambios en el locativo", me ocupo únicamente de la función flexiva de *-rho* y *-o*, que es precisamente cuando estos elementos pueden considerarse como marcas casuales y expongo el proceso de gramaticalización que se documenta para ellos. En esta parte sigo el esquema que he desarrollado en los capítulos anteriores y presento los cambios que se observan en cuanto a la forma, la función, el significado, la distribución y la frecuencia de aparición de las dos marcas de locativo para mostrar que este conjunto de modificaciones permite hablar de un proceso de gramaticalización.

8.1. EL ESTATUS ESTRUCTURAL DE LOS SUFIJOS LOCATIVOS

El análisis muestra, como ya he apuntado, que los sufijos locativos no tienen un estatus claro. Desde el siglo XVI hasta la fecha los locativos purépechas cumplen —aunque de manera proporcionalmente diferente— una doble función: por un lado, se desempeñan como elementos derivativos y, por el otro, como elementos flexivos. Como derivativos los sufijos locativos permiten formar una nueva palabra a partir de otra a la que puede considerarse como base; como elementos flexivos, marcan el sintagma nominal mediante el cual se expresa el lugar en el que se desarrolla la acción indicada por el verbo. Considero que el *continuum* que va de lo léxico a lo gramatical ayuda a entender esta doble función y permite explicar el desarrollo que dichos elementos han tenido en la historia de la lengua.

En este apartado describo, en primer término, los sufijos considerados en las Artes coloniales como de *locus in quo* 'lugar en el que' dentro de los cuales se incluyen los sufijos reconocidos actualmente como de caso locativo. Muestro después la doble función que dichos sufijos desempeñan en la lengua y planteo la dificultad que existe, tanto en el purépecha colonial como en el actual, para asignarles un estatus estructural incontrovertible. Por último, expongo las consideraciones que me llevan a reconocer, para fines de este estudio, los locativos *-rho* y *-o* como parte del sistema de casos de la lengua.

8.1.1. Los sufijos de *locus in quo* 'lugar en que'

Los gramáticos de la época colonial, como ya dije, no reconocen un caso locativo como tal; tampoco reconocen los sufijos *-rho* y *-o* como propios de la declinación nominal. Gilberti [1558] observa que en purépecha para expresar el lugar en el que se realiza una acción se utiliza el ablativo de *in*. Lagunas [1574], por su parte, reconoce que para tal fin se

utiliza el caso "efectivo". Aunque difieren en la etiqueta que le asignan, ambos autores coinciden en señalar que esta función se realiza mediante la "partícula" *himbo*, la marca que actualmente se considera como de instrumental (cf. capítulos 4 y 9). La única alusión que en estas *Artes* se hace al sufijo *-rho* (pero no al sufijo *-o*) como marca casual locativa la encontramos en Gilberti quien reconoce *-rho* como un alternante de *himbo*:

> "Exemplo de ablativo que en romance decimos en la petaca, en el jarro, en la olla, en la casa, este ablativo en latin, se vsa con la preposicion de *in*, y en esta lengua con la partícula *hymbo*, o, *ro*.
>
> (Gilberti, *Arte*, f. 91v, p. 176)

Por otra parte, los gramáticos del siglo XVI registran cuatro sufijos derivativos con una claro valor locativo a los que refieren como "partículas de *locus in quo*"; dichas partículas son: *rho*, *-o*, *-endo* y *-to*. Su función es señalar el lugar en donde existe lo que el sustantivo refiere, o el lugar donde se realiza la acción señalada por la raíz o base a la que se unen; este significado de lugar se extiende hasta abarcar nociones de tiempo y modo. Los ejemplos de (1) a (4), correspondientes al purépecha colonial, muestran el funcionamiento de estos sufijos como elementos derivativos. En la primera línea se muestra el sustantivo derivado, resalto en negritas la "partícula de locus in quo" en cuestión; en la segunda línea se muestra la palabra o base a partir de la cual se deriva el nuevo sustantivo locativo; en la tercera línea se consigna el verbo o raíz verbal correspondiente en caso de conocerlo.

(1)	*cuuiquaro*	'dormitorio o celda'	(G. f. 68r, p. 33)
	cuuiqua	'sueño o dormición'	(G. f. 68r, p. 33)
	cuuini	'dormir'	(G. f. 68r, p. 33)
(2)	*maruuatio*	'lugar de piedras preciosas'	(Gilberti, *Arte*, f. 51r, p. 101)
	maruuati	'cosa preciosa'	(G. f.
(3)	*cuipuendo*	'colmenar'	(G. f. 39r, p. 273)
	cuipu	'colmenero, panal de miel'	(G. f. 16v, p. 54)

(4)	*mayapeto*	'mercado'	(G. f. 120v, p. 436)
	mayapeni	'mercadear'	(G. f. 33r, p. 87)
	mayo-	`trocar, cambiar`	

El siguiente cuadro resume los porcentajes que corresponden a cada uno de estos sufijos en una muestra de doscientas palabras locativas tomadas de los diccionarios coloniales.

CUADRO 39. SIGLO SXVI. SUFIJOS DE *LOCUS IN QUO*. PROCENTAJE DE APARICIÓN COMO SUFIJOS DERIVATIVOS

SUFIJO	**Número absoluto**	**Porcentaje**
-rho	150	75%
-endo	40	20%
-o	6	3%
-to	4	2%
Total	200	100%

Como puede apreciarse, el sufijo *–rho* representa las tres cuartas partes (75%) del total de palabras documentadas. El que sigue en productividad es *–endo*, mismo que aparece en el 20% de los casos. En esta muestra son realmente escasas las apariciones de los sufijos *–o* (3%) y *–to* (2%). De acuerdo con estos porcentajes puede decirse que el desarrollo de *–rho* como un elemento más gramaticalizado no es de extrañar ya que se trata del sufijo que presenta el porcentaje más alto de aparición; sin embargo, el desarrollo paralelo de *-o* resulta curioso si se toma en cuenta su bajo porcentaje que éste muestra.

La derivación típicamente induce un cambio en la categoría sintáctica del elemento al que modifica aunque esto no es una característica necesaria para considerar un elemento

como derivativo; se suele reconocer dos tipos de morfemas derivativos: aquellos que cambian la categoría sintáctica de las palabras a las que se aplica y aquellos que no lo hacen. Los primeros afectan el significado del tema que se deriva, los segundos producen, en este aspecto, un cambio proporcionalmente menor (Elson y Pickett 1983, Spencer 1991). En el conjunto que forman los sufijos de *locus in quo* es posible distinguir dos grupos, según su posibilidad de cambiar la categoría sintáctica de las bases a las que se aplican y el tipo de bases que cada uno de ellos deriva: a) sufijos que se unen únicamente a palabras plenas y no cambian la categoría sintáctica de la palabra a la que se aplican, y b) sufijos que se unen tanto a raíces verbales como a palabras plenas y que pueden cambiar la categoría sintáctica de la base.

a) Los sufijos *-rho* y *-o*

Estos sufijos se unen a palabras léxicamente plenas cuya categoría gramatical es nominal. Este hecho tiene dos implicaciones: a) no cambia la categoría gramatical de la nueva palabra derivada a pesar de que sí hay un cambio en el significado, y b) la modificación en el significado es relativamente menor en relación con aquella que implica un sufijo derivativo que sí cambia la clase gramatical del elemento al que deriva. Estos sufijos son muy generales y regulares en su aplicación, como se puede observar de (5) a (8)

	SUSTANTIVO	+	LOCATIVO	=	SUSTANTIVO
(5)	*acha* 'señor' (G. f.	+	*-o* -LOC		*achao* 'casa de señor' (Gilberti, *Arte*, f. 51v, p. 102)
(6)	*vari* 'señora' (G. f. 68r, p. 157)	+	*-o* -LOC		*vario* 'casa de señora' (Gilberti, *Arte*, f. 51v, p. 102)

(7)	*acamba* 'maguey'	+	*-rho* -LOC	*acambaro* 'magueyal' (D.G. 2:471)
(8)	*carindaqua* 'ayuno' (G. f. 11r, p. 217)	+	*-rho* -LOC	*carindaquaro* 'día o tiempo de ayuno' (G. f. 11r, p. 43)

En la mayoría de los casos —y de acuerdo con la tendencia verbalizadora de la lengua (cf. capítulo 2)— el sustantivo que sirve como base para la derivación con estos sufijos es, a su vez, un derivado de una base verbal por lo cual se puede reconocer una sucesión de derivaciones; la primera implica el cambio de categoría, la segunda no. En esta última intervienen los sufijos *-rho* y *-o*. De acuerdo con lo esperado (Bybee 1985:33), los sufijos derivativos que sí cambian la categoría sintáctica y afectan de manera más directa el significado aparecen más cercanos a la base: los sufijos que no cambian la categoría de la palabra y afectan en menor mediada el significado aparecen más alejados de la base. Obsérvese los ejemplos de (9) a (12).

	BASE VERBAL ⟶	SUSTANTIVO ⟶	SUST. LOCATIVO
(9)	*varâ-* 'baylar' (G. f. 67v, p. 156)	*varâqua* 'bayle' (G. f. 67v, p. 156)	*varâquaro* 'corro donde baylan' (G. f. 44v, p. 284)
(10)	*piré-* 'cantar' (G. f. 44r, p. 283)	*pirecha* 'cantores' (D.G. 2:434)	*pirechao* 'casa de cantores' (Gilberti, *Arte*, f. 51v, p. 102)
(11)	*cari-* 'secarse, secar' (D.G.2:84)	*carindaqua haqua* 'ayuno' (G.f. 11r, p. 43)	*carindaquaro* 'día de ayuno'
(12)	*eracumi* 'escoger generalmente' (G. f. 24r, p. 63)	----------	*eracataro* 'a hurtadillas' (G. f. 10v, p. 216)

b) Los sufijos *-endo* y *-to*

El segundo grupo de locativos, constituido por los sufijos *-endo* y *–to*, se une tanto a bases o raíces verbales como a palabras nominales plenas. Cuando aparecen con bases o raíces verbales cambian la categoría gramatical del derivado y producen un sustantivo locativo. Cabe notar que sería plausible reconocer el sufijo *-to* como la última parte del sufijo *-endo* y proponer que estos dos elementos son realmente variantes de uno solo; sin embargo, ya que no dispongo de elementos suficientes para mantener por el momento este análisis prefiero aquí seguir considerándolos como dos elementos diferentes. Los ejemplos de (13) a (16) muestran la posibilidad de que los sufijos locativos *-endo* y *-to* se unan tanto a bases o raíces verbales como a nominales plenos.

-endo

unido a un nominal

(13)	*echeri*	+	*-endo*	*echerendo*
	'tierra'		-LOC	'lugar terreno'
	(D.G. 1:409)			(Lagunas. *Arte*. f. 151. p. 180)

unido a una base verbal

(14)	*aparequare-*	+	*-endo*	*aparequarendo*
	'tener calor en si'		-LOC	'sudadero o caluroso lugar'
	(G. f. 7r. p. 35)			(D.G. 1:660)

-to

unido a un nominal

(15)	*tarhequa*	+	*-to*	*tarhequato*
	'coa o palo de cauar tierra'		-LOC	'cerro o lugar de cerro donde cauan'
	(G. f. 47r. p. 114)			(Lagunas. *Arte*. f. 151. p. 181)

unido a una base verbal

(16)	*mayape-*	+	*-to*	*mayapeto*
	'mercdear'		-LOC	mercado'
	(G. f. 33r. p. 87)			D.G.1:489)

Del conjunto de sufijos de *locus in quo* nos interesa el primer grupo constituido por *-rho* y *–o* ya que son precisamente estos dos elementos los que se desempeñan como sufijos flexivos de caso locativo. Las características de la derivación con base en *-rho* y *-o* que se han señalado *grosso modo* en los párrafos anteriores —no cambiar la categoría gramatical de la palabra a la que se unen y producir una modificación menor en el significado— son básicas para permitir el empleo flexivo de dichos elementos.

8.1.2. El *continuum* derivación ——▶ flexión

Puesto que el estatus derivativo o flexivo de los locativos purépechas es central para su caracterización como elementos casuales, es conveniente recordar los criterios que se argumentan en la bibliografía especializada para diferenciar entre ambos procesos morfológicos. Tradicionalmente se considera que derivación y flexión refieren a los dos principales mecanismos de formación de palabras por lo que estos términos también se aplican a los dos tipos de afijos mediante los cuales se forman las palabras. La derivación se diferencia de la flexión con base en los siguientes criterios: obligatoriedad, generalidad, modificación del significado y posición con respecto a la base. Cabe aclarar que esta enumeración no implica, necesariamente, una jerarquía.

La obligatoriedad del proceso. Un sufijo flexivo es obligatorio en tanto que un sufijo derivativo no lo es: como consecuencia, la aparición de un sufijo flexivo es predecible; la de un sufijo derivativo no (Greenberg 1954, Bybee 1985:81, Matthews 1991:43).

La generalidad del proceso. La derivación es más propensa que la flexión a tener restricciones léxicas en su aplicabilidad. Se espera que las categorías flexivas tengan un alto grado de generalidad léxica y que las categorías derivativas presenten una mayor

irregularidad en este aspecto (Bybee 1985:84). La restricción léxica propia de la derivación tiene dos manifestaciones: a) no todas las bases se pueden derivar, y b) no siempre se puede reconocer la base a partir de la cual se deriva una palabra. La generalidad léxica que acompaña a una flexión explica que: a) ésta sea propia de clases gramaticales amplias por lo que todas —o casi todas— las palabras que pertenecen a una clase gramatical pueden recibir las flexiones propias de su clase, y b) la flexión se aplique a palabras, no a bases. Estas características repercuten directamente en la obligatoriedad de la marca.

La modificación del significado. La derivación desencadena modificaciones en el significado de una palabra por lo que: a) puede influir en el cambio de categoría léxica de la palabra derivada, aunque no siempre sucede así, y b) puede generar significados idiosincrásicos. El producto de una derivación es una palabra nueva perteneciente, muchas veces, a una categoría gramatical diferente. Si la derivación cambia la clase gramatical de la nueva palabra, ésta puede desempeñar las funciones propias de su nueva clase.

La flexión, por su parte, modifica la palabra únicamente en términos de su cohesión sintáctica: no afecta al significado básico de la palabra a la que se une por lo que el significado de una palabra flexionada es siempre predecible. Los elementos flexivos tienen un significado muy general y abstracto propio de los elementos gramaticales. Una palabra flexionada es una forma que contrasta con la forma no flexionada, el contraste sirve para expresar las distintas relaciones que las palabras mantienen en la oración (Lyons 1977:202): una flexión de caso, por ejemplo, especificará la función que desempeña la palabra flexionada en un determinado enunciado, pero no cambiará su significado básico.

Posición con respecto a la base. Los sufijos derivativos suelen ser más internos, es decir, suelen aparecer en una posición más cercana a la raíz o base que derivan. Los afijos flexivos, en contraste, son más externos que los derivativos: por lo tanto, se espera que un

sufijo flexivo aparezca después de aquellos que se reconocen como derivativos (Nida 1946, Bybee 1985).

Como sabemos, en muchas ocasiones es difícil trazar límites absolutos entre lo flexivo y lo derivativo; algunos autores han sugerido que la diferencia debe verse más como una cuestión de grado que de límites absolutos. Desde esta perspectiva flexión y derivación se constituyen en los dos extremos de un *continuum* en el que lo derivativo representa el punto menos gramaticalizado y más léxico y lo flexivo el punto más gramaticalizado y menos léxico. En medio de estos extremos se despliega una amplia gama de posibilidades que pueden analizarse como más o menos cercanas a la flexión o bien a la derivación (Bybee 1985). El siguiente cuadro resume los criterios a los que se alude más comúnmente para diferenciar la derivación de la flexión.

ESQUEMA 12. EL *CONTINUUM* DERIVACIÓN-FLEXIÓN

derivación	flexión
-gramatical →	+gramatical
produce una nueva palabra léxica	es una forma que contrasta con otras formas
altamente irregular a) no todas las bases se derivan b)significados idiosincrásicos	altamente regular a) se aplica a clases amplias b) significados predecibles
tiene que ver con el sentido más interno	tiene que ver con la sintaxis más externo

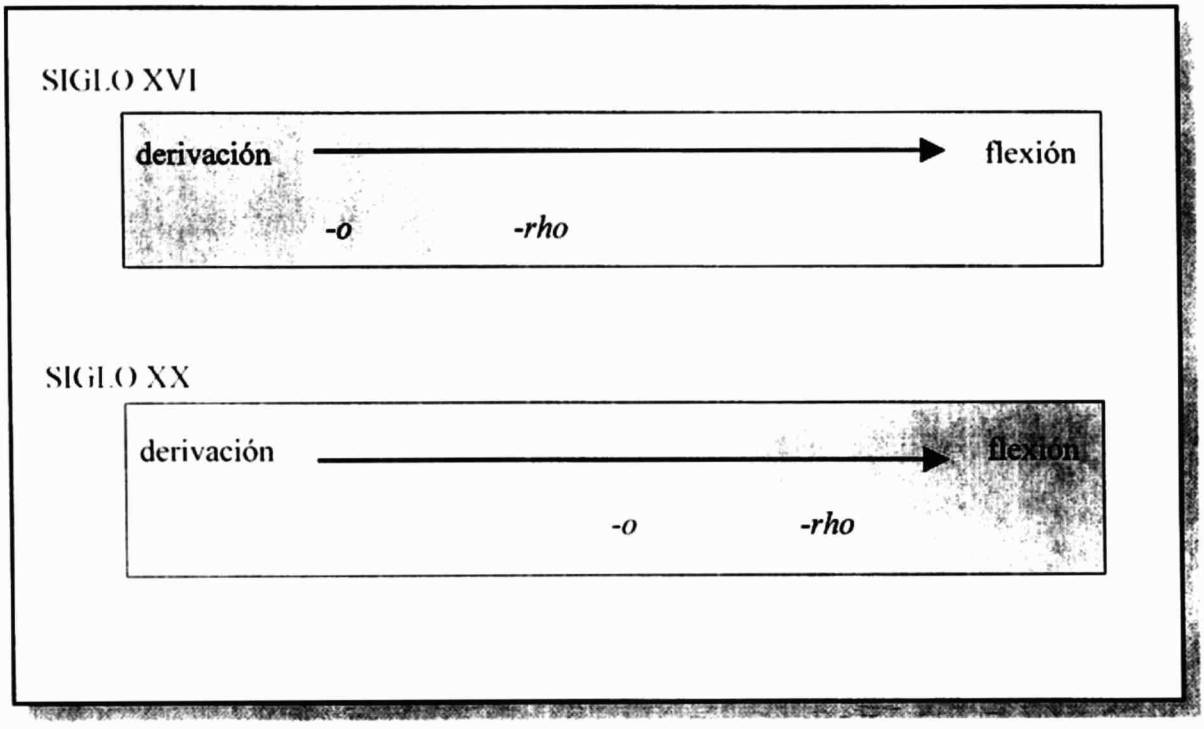
Para casos como el del purépecha, en el cual los sufijos locativos *-rho* y *-o* presentan, desde el siglo XVI hasta nuestros días, características tanto de elementos derivativos como de elementos flexivos considero indicado tratar la diferencia como una cuestión de grado. Se sabe que en la historia de las lenguas el estatus de un elemento puede variar de un estado a otro, es posible entonces que un sufijo derivativo devenga con el tiempo en uno flexivo. Teniendo en consideración que el cambio lingüístico es paulatino y lento, no debe extrañar que en un lapso de tiempo relativamente amplio los límites entre lo derivativo y lo flexivo parezcan borrosos. Es de esperar que habrá largos períodos de la lengua en la que ambas funciones convivan y se superpongan; en el análisis de tales períodos, la decisión que el lingüista tome para definir dichos elementos será parcialmente arbitraria (Matthews 1991:57).

La dificultad que existe para caracterizar los locativos *-rho* y *-o* tanto en el purépecha colonial como en el actual se debe, precisamente, a que estos sufijos se encuentran en proceso de redefinir su estatus estructural. El análisis muestra que en el siglo XVI los locativos se utilizaban más frecuentemente como elementos derivativos o con un estatus ambiguo aunque ya tenían para entonces un desempeño flexivo relativamente desarrollado. En el purépecha actual, en cambio, estos elementos se documentan más frecuentemente como marcas flexivas de caso sin que hayan dejado de funcionar como derivativos. Como podrá apreciarse a lo largo de este capítulo, el cambio es, precisamente, una cuestión de grado. Cuando funcionan como elementos flexivos, los locativos *-rho* y *-o* pueden considerarse parte del ámbito de la marcación de caso puesto que presentan cambios paralelos a los que se documentan para los otros elementos del dominio. La siguiente sección, en donde se revisan los cambios experimentados por estos dos sufijos,

compete únicamente al estudio de los locativos cuando ellos pueden considerarse marcas de caso.

El siguiente cuadro trata de esquematizar el diferente peso relativo que tiene lo derivativo y lo flexivo en los locativos purépechas en los dos estados de lengua que competen a este estudio. La intensidad del sombreado indica un mayor peso relativo; como puede apreciarse, en el siglo XVI, el mayor peso lo considero derivativo: en el siglo XX, en cambio, lo considero flexivo.

ESQUEMA 13. PESO RELATIVO DE LAS FUNCIONES DE LOS LOCATIVOS PURÉPECHAS



8.2. CAMBIOS EN EL LOCATIVO

Antes de describir los cambios que han experimentado los sufijos locativos en purépecha, es pertinente realizar una breve reflexión sobre las implicaciones que conlleva

el reconocimiento de uno o dos casos locativos. Este espacio del sistema de casos, a diferencia de los otros, es el único para el cual existen dos manifestaciones formales: -rho y *–o*. Hecho que plantea un problema teórico que tiene que ver con el enfoque adoptado en un determinado el análisis. Si atendemos a la manifestación formal, tendremos que reconocer dos formas distintas con distribuciones distintas lo que lleva a postular dos casos distintos. Si se atiende a la función, tenemos básicamente un sólo significado funcional: la locación. Este otro análisis lleva a reconocer un solo caso LOCATIVO con dos manifestaciones distintas: *-rho* y *–o*, cuya selección se realiza a partir de factores nocionales y culturales. La mayoría de los autores contemporáneos (De Wolf 1989, Foster 1969, Friedrich 1984) han adoptado por la primera posición, a partir de la cual reconocen un LOCATIVO$_1$ cuya marca es *-rho* y un LOCATIVO$_2$ cuya marca es *-o*.[1]

Estoy consciente de la complejidad del problema, es un hecho que para algunos aspectos se requiere una investigación más amplia a la luz de la cual uno u otro análisis puede ser favorecido. Sin embargo, a partir de la información de la que dispongo hasta ahora y considerando la tendencia de gramaticalización que presenta todo el conjunto de elementos como un sistema, he optado, de momento, por el análisis que privilegia la función ya que éste es el que altera menos la coherencia de los datos. Propongo reconocer un solo caso locativo con dos manifestaciones formales distintas: *-rho* y *-o*. La selección semántica-pragmática que rige cada una de estas manifestaciones tiene que ver, como mostraré, con dos de los ejes que rigen todo el ámbito del sistema de marcación de caso en esta lengua: la animacidad y la definitud.

---

[1] Foster (1969:68) alude a ellos como "locative case" y "place case" respectivamente.

Esta decisión atiende tanto al hecho histórico como al tipológico. A mi juicio, no es remota la posibilidad de que un estudio de reconstrucción permita postular una misma protoforma a partir de cual derivan ambas marcas de locativo. Al respecto debemos recordar la relación diacrónica y sincrónica que en esta lengua existe entre las vocales posteriores *o* y *u*. Por otra parte, en muchas lenguas del mundo las consonantes líquidas, como la vibrante retroflexa *rh*, presentan un comportamiento bastante flexible. Por último, el hecho tipológico muestra que en muchas lenguas con sistemas casuales complejos, como lo son las indoeuropeas, el espacio de la locación es especialmente proclive a presentar más de una marca.

En esta sección trato los cambios que se documentan para las dos marcas de locativo en purépecha, *-rho* y *–o*. Aunque ambos sufijos siguen un patrón de cambio, paralelo entre sí, el análisis detallado de los materiales permite ver ciertas diferencias significativas que muestran un grado diferente de gramaticalización entre los dos elementos. El locativo *-rho* se ubica en un lugar más cercano a lo flexivo en tanto que el sufijo *-o* parece estar más cercano a lo derivativo; esta diferencia gradual se documenta ya en el siglo XVI y se mantiene en el purépecha actual.

8.2.1. Cambios formales

Desde el siglo XVI hasta la fecha, las marcas de caso locativo *-rho* y *-o* son sufijos que se unen al final del sintagma nominal que marcan, en este aspecto no ha habido cambio en su estatus formal, ambos son claramente sufijos. Tampoco se documenta ningún desgaste fonológico que los afecte. Los cambios formales que se observan son de tres tipos: a) variaciones en el material fonológico, b) incremento en el número de clases de palabras

que pueden aparecer con las marcas locativas, y c) cambios en el lugar relativo que ocupan dentro del sintagma nominal.

a) Cambios en la forma de los sufijos

Los cambios en la forma que presentan los sufijos locativos pueden considerarse como una manifestación más del "alzamiento de vocales medias" que también afecta a otros sufijos del ámbito de la marcación de caso (cf. capítulo 4). Aunque puede hablarse en términos generales de una sustitución de la vocal media posterior *o* por la correspondiente vocal alta *u*, debe observase que el grado de consolidación que este cambio tiene en cada uno de los sufijos locativos es diferente. Esta diferencia puede verse como índice de una diferencia en la antigüedad de los dos procesos de gramaticalización.

En el siglo XVI, el sufijo locativo *–rho* se documenta con una vocal media posterior *o*, como se ilustra en (17) y (18). El sufijo locativo *-o*, por su parte, se documenta con la vocal media posterior, como se observa en (21) y (22). En el siglo XX, en cambio, el primer sufijo se documenta con una vocal alta posterior *u*, puede considerarse que la forma actual de esta marca es *–rhu*: (19) y (20) ejemplifican este cambio. El segundo sufijo se documenta actualmente tanto con la vocal media posterior *-o* como con la vocal alta posterior *–u*: (23) y (24) muestran estas dos posibilidades. Para los fines de este trabajo utilizaré como etiqueta de identificación *-rho* y *-o* independientemente de la realización fonológica que se registra en el texto.

SIGLO XVI

-rho

(17) *cacaquaro*
kaká -kua -rho
quebrar-SUT-LOC
'pedrera o cantería do labran'

(D.G.1:552)

(18) *cutzaro*
kutsári-rho
arena -LOC
'lugar arenoso'

(G. f. 20r, p. 61)

-o

(19) *tataechao*
tatá -echa-o
padre-PL -LOC
'monasterios'

(D.G. 1:499)

(20) *tiripetio*
tirípeti-o
oro -LOC
'lugar donde ay oro'

(Gilberti, *Arte*, f. 51r, p. 101)

SIGLO XX

-rho

(21) *jiní anátapuecharhu*
jiní anhátapu-echa-rhu
allá árbol -PL -LOC
'en el bosque'

(V:136)

(22) *ichákuni* *tpákuarhu*
ichá -ku -ni tpákua-rhu
estar/ser.largo-3OBJ-INF llano -LOC
'estar acostado en un solar o llano'

(V:123)

-o

(23) *iurhishiu*
iurhíxe-u
virgen -LOC
'casa para señoritas'

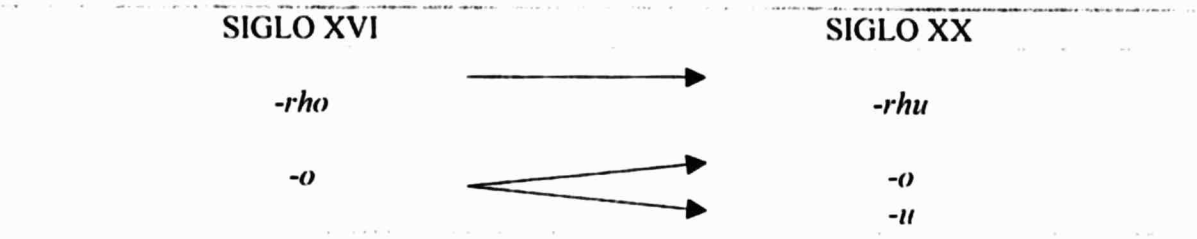
(V:130)

(24) *jiuátsïo*
jiuátsï -o
coyote-LOC
'donde hay coyotes'

(V:137)

El siguiente cuadro resume el ascenso de vocales experimentado por las dos marcas de locativo en purépecha, único cambio formal que se observa en estas marcas.

CUADRO 40. CAMBIOS FORMALES EN LOS SUFIJOS DE LOCATIVO SIGLO XVI SIGLO XX



b) Clases de palabras que aparecen con sufijos locativos

Se observa un incremento en el número de clases de palabras que aparecen con sufijos locativos en los textos contemporáneos en relación con el número de clases de palabras que aparecen con este elemento en el siglo XVI. En la época colonial documento el sufijo locativo *-rho* con sustantivos comunes concretos que refieren a inanimados (25) y (26). El sufijo *–o*, por su parte, se documenta con sustantivos que refieren a nombres comunes de persona (27) y títulos honoríficos (28), así como con nombres de parentesco (29). En el purépecha actual ambas marcas de locativo se documentan con un mayor número de clases de palabras. Por una parte, *-rho* aparece con sustantivos comunes inanimados (30), adjetivos (31), posesivos (32) y adverbios de lugar (33). Por otra, *-o* se documenta ahora con sustantivos comunes y propios que refieren a personas (34) y (35), términos de parentesco (36), posesivos de 1a y 2a persona (38), demostrativos que refieren a persona (39) y con el interrogativo para persona *ne* '¿quién?' (40).

SIGLO XVI

-rho

sustantivos comunes

(25) ***miquaro*** *angaparatani*
míkua -rho anhá -parha -ta -ni
puerta-LOC enhiesto-espalda-TR-INF
'ponerlo en pie tras la puerta'

(D.G.2:337)

(26) *pameuani* ***situriro***
p'amé-ua -ni sïtúrhi -rho
doler -centro-INF tripas-LOC
'doler las tripas'

(G. f.67, p. 330)

-o

nombres comunes de persona

(27) *tecachao* *vapatzequa*
teca -cha -o uapatsékua
carpintero-COL-LOC barrio
'carpinteria, barrio donde estan los carpinteros'

(G. f. 36r, p. 267)

títulos honoríficos

(28) *axacuca* *siranda Pedroni* ***Alcalde mayorio***
axá -ku -ka sïránda pédro -ni alkálde maióri-o
enviar-3OBJ-1/2IND carta Pedro-OBJ alcalde mayor -LOC
'embie una carta con Pedro a la casa del alcalde'

(Lagunas, *Dictionario*, f. 31, p. 234)

nombres de parentesco

(29) ***pirembao*** *hati*
piré -emba-o ja -ti
hermana-3PAR-LOC estar-3IND
'en casa de su hermana está'

(Gilberti, *Arte*, f. 101r, p. 195)

SIGLO XX

-rho

sustantivos comunes

(30) *ómani* *itsárhu*
ó -ma -ni itsî -rhu
tapar-aguaACT-INF agua-LOC
'tapar el agua'

(V:161)

adjetivos

(31) *niuakani* *k'tá* ***tsïpámbitirhu***
ní-ua -ka =ni k'tá tsïpámbiti-rhu
ir-FUT-1/2IND=1SG casa amarilla -LOC
'voy a ir a la casa amarilla'

(Tatá Agustín)

posesivos

(32) *i'ma kaxra-š-ti* ***xu'citi-ɾu***
imá karhára-x -ti juchíti-rhu
DEM subir -PF-3IND 1POS -LOC
'el se montó sobre el mío'

(Chamoreau, 1998:565)

adverbios deícticos de lugar

(33) *niwákani* ***išorhu***
ní-ua -ka =ni ixó -rhu
ir-FUT-1/2IND=1SG aquí-LOC
'me iré de aquí' (Foster. 1969:76)

-o

nombres comunes y propios de personas

(34) *kú -nta -a -ti* ***María-o***
encontrar-ITER-FUT-3IND María -LOC
'lo encontrará en donde (está la casa de) María'
(Nava. 1997:21)

(35) *achao*
achá-o
señor-LOC
'en casa del señor' (M:9)

términos de parentesco

(36) *exé-a -ti* ***tatíti -emba -o***
ver-FUT-3IND abuelo-3PAR-LOC
'lo verá en donde (está la casa de) su abuelo'
(Nava. 1997:21)

posesivos de 1a y 2a persona

(37) *undaninha iondani niantani* ***chenembo***
únda -ni =nha ióndani niánta-ni che-ni-emba-o
empezar-INF=REF tarde llegar-INF ? -? -3PAR-LOC
'(Y María Cachacha) empezó a llegar tarde a su casa'
(maría. 021)

demostrativos

(38) *imóon*
imá -o -ni
DEM-LOC-?
'en casa de aquel'
(V:125)

interrogativo para persona

(39) ***neo***
né -o
quien-LOC
'¿en la casa de quién?'
(V *et al.*:77)

Cabe notar que en el purépecha actual se documenta el sufijo locativo *-o* con los pronombres de primera y segunda persona. con el significado de 'el lugar propio de la persona a que se hace referencia (mi / tu casa)'. las formas resultantes no son totalmente

regulares como puede apreciarse en (40) y (41). La formación de la tercera persona pronominal es aún más irregular. Existen dos posibilidades, una con base en *ché-* (42) y otra con base en el demostrativo *imá* (43); obsérvese que esta última forma lleva el sufijo de parentesco para la tercera persona *-emba*. La forma con *ché-* es la única que he podido documentar hasta ahora en textos, la forma con el demostrativo *imá* sólo se documenta en un diccionario. La irregularidad de estas formas hacen pensar en que el locativo *–o* puede considerarse, en este aspecto, más cercano a lo derivativo que el sufijo *–rho*.

(40) *juchínio*
juchí -ni-o
1POS- ? -LOC
'en mi casa'

(41) *chínio*
chí-ni-o
2POS-? -LOC
'en tu casa'

(42) *chenembo*
ché-ni-emba-o
? -? -3PAR-LOC
'en su casa de él'

(Foster, 1969:72)

(43) *chénemboksï*
ché-ni-emba-o=ksï
? -? -3PAR-LOC=3PL
'en su casa de ellos'

(V *et al.*:23)

El incremento que se observa en el número de clases de palabras que aparecen con los sufijos locativos en relación con las que se documentan en el siglo XVI implica una generalización de las marcas, lo cual, como se ha dicho, es indicio de un mayor grado de gramaticalización. Si consideramos que entre más general es un proceso morfológico éste es más parecido a una flexión (Bybee 1985), podemos decir que ahora los locativos

purépechas son más flexivos. Este cambio corresponde a la tendencia general que se observa en todo el ámbito de la marcación de caso (cf. capítulo 4). El siguiente cuadro comparativo muestra las clases de palabras en las que aparecen los sufijos locativos tanto en el purépecha colonial como en el contemporáneo.

CUADRO 41. CLASES DE PALABRAS QUE APARECEN CON SUFIJOS LOCATIVOS

	SIGLO XVI	**SIGLO XX**
-rho	Sustantivos comunes	sustantivos comunes adjetivos posesivos adverbios de lugar
-o	Sustantivos comunes de personas oficios y títulos de personas términos de parentesco	sustantivos propios y comunes de personas términos de parentesco posesivos de 1ª y 2ª persona demostrativo que refiere a persona interrogativo de persona

c) Cambios en la posición del sufijo

En términos generales se puede decir que, al igual que las otras marcas de caso, los sufijos locativos son marcas del sintagma; aparecen, por lo tanto, una sola vez al final de éste. Sin embargo, en el purépecha actual se documentan modificaciones a este patrón básico, modificaciones que son similares a las ya vistas para el caso objetivo y que también pueden explicarse como consecuencia del cambio general que ha experimentado la estructura del sintagma nominal en esta lengua (cf. capítulos 2 y 6).

En el siglo XVI los sufijos locativos aparecen unidos a la última palabra del sintagma nominal que, para esta época, suele ser el núcleo de la construcción: los ejemplos en (44) y (45) ilustran dicha posibilidad. En el purépecha actual cuando una expresión locativa está constituida por más de una palabra, *-rho* y *-o* aparecen, al igual que en la época colonial, una sola vez en toda la construcción (46). Sin embargo, *-rho* puede aparecer sufijado a la última palabra del sintagma aunque ésta no sea el núcleo (47), o bien, puede aparecer adjunto al núcleo aunque éste no sea la última palabra del sintagma (48). Este comportamiento es paralelo al que actualmente se registra para el objetivo *–ni* (cf. capítulo 6). La flexibilización del lugar en el que –rho puede aparecer ahora, es otro indicio de un mayor grado de gramaticalización de este elemento. Hasta ahora no he documentado algo similar para el locativo *-o*, lo que me lleva a considerar que este último presenta un menor grado de gramaticalización con respecto al sufijo *-rho*.

SIGLO XVI

-rho

(44) ***Sant Pedro eueri vaxanquaro***
sánti pedro eueri uaxánkua-rho
San Pedro GEN silla -LOC
'[en la silla de San Pedro]'
(lunes 3. 025)

-o

(45) *nanino* ***hacahcuchao***
naní -no jakák'ucha-o
donde-NEG creyentes -LOC
'[al lugar de los no creyentes / infieles]'
(mercedes. 01)

SIGLO XX

(46) *ka* ***materu k'umanchekuarhu*** *nirani*
ka máteru k'umánchekua-rhu nirá-ni
y otro casa -LOC ir -INF
'se iba a otra casa'
(uárhi. 13)

(47) *ka maruksï* ***uakasï kuatsita*** ***k'arhirirhu***
ka máru =ksï uákasï kuatsíta k'arhíri-rhu
y algunos=3PL vaca excremento seco -LOC
'y otros en el excremento seco de las vacas' (janíkua. 042)

(48) ***ka jauanekuarhu ma incharani***
ka jauánhekua-rhu ma inchá-ra -ni
y cueva -LOC uno entrar-TR-INF
'y la metió en una cueva'

(uárhi. 35)

El siguiente cuadro resume los cambios que se observan en la distribución formal de las marcas locativas.

CUADRO 42. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN FORMAL DE LAS MARCAS DE LOCATIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
Patrón de marcación: **La marca aparece una sola vez**	Patrón de marcación: La marca aparece una sola vez
-rho* y *-o **a) al final del SN** **b) se une al núcleo**	***-rho* y *-o*** a) al final del SN b) se une al núcleo
[(MOD) + (MOD) + NÚCLEO]$_{SN}$ –LOC	[(MOD) + NÚCLEO]$_{SN}$ –LOC
	-rho **c) se une al modificador**
	[(MOD) + NÚCLEO + MOD]$_{SN}$ –LOC
	c) se une al núcleo aunque éste no ocupe el último lugar en el SN
	[(MOD) + NÚCLEO-LOC + (MOD)]$_{SN}$

Como puede apreciarse, tanto en el siglo XVI como en el XX, los sufijos locativos siguen la pauta propia de todo el ámbito de la marcación de caso en esta lengua. Las modificaciones a dicha pauta en el purépecha actual obedecen a los mismos patrones de

cambio que afectan al sintagma nominal. Como he venido señalado, la aparición de un sufijo en más de un elemento del sintagma implica un mayor grado de gramaticalización del elemento; por lo tanto, el hecho de que los sufijos locativos se documenten hoy sólo una vez en todo e sintagma nominal que marcan habla de una menor antigüedad de las marcas de locativo como elementos flexivos que aquella que se ha propuesto para la marca de objetivo que actualmente sí tiene esa posibilidad (cf. capítulo 6).

8.2.2. Cambios en la función

El cambio más notable que han experimentado las dos marcas de locativo atañe la función que éstos desempeñan en las distintas épocas documentadas. Como ya se ha dicho, desde el siglo XVI hasta nuestros días, los locativos han desempeñado dos funciones: una función derivativa mediante la cual forman un nuevo sustantivo locativo, y una función flexiva mediante la cual marcan el sintagma nominal que se desempeña como un circunstancial de lugar. Sin embargo, con el tiempo ha variado la proporción en la que dichos sufijos cumplen estas dos funciones. En el siglo XVI se documentan, casi con la misma frecuencia, como derivativos y como flexiones; en muchos contextos, su función puede considerarse ambigua. En el purépecha contemporáneo, en cambio, prevalece la función flexiva, aunque aún se pueden reconocer como derivativos.

a) Los sufijos locativos como elementos derivativos

La función derivativa de los sufijos locativos se documenta tanto en el siglo XVI como en el XX.[2] Las nuevas palabras derivadas mediante dichos sufijos pueden

[2] En los diccionarios coloniales se documentan con frecuencia pares de palabras cuya glosa hace pensar en un proceso derivativo muy productivo en ciertos campos semánticos, los ejemplos abundan sobre todo en la

desempeñar diferentes funciones gramaticales, por ejemplo, sujeto (49) y (56), objeto (50), predicado nominal (51), modificador nominal (52), (53) y (57), o núcleo de una construcción de tipo [N + N] (54), (55) y (58)

SIGLO XVI

como sujeto

(49) ***varichao*** *ambando erangani*
uarhícha-o ambándo erá -nha-ni
muertos -LOC claramente mirar-PAS-INF
'ver claramente el infierno [el infierno se ve claramente]'
(D.G. 2:682)

como objeto

(50) *yhcahaquixni* *miuatanstauaca* ***varhiquarho***
ijcha -ki =ksïni míua -ta -nsta -ua -ka uarhíkua-rho
DEM-REL=2OBJ+PL recordar-TR-ITER-FUT-SUBJ muerte -LOC
'[aquellos que los / nos recordarán a la hora de la muerte]'
(instrucción 3. 018)

como predicado nominal

(51) *hendi* *catihqui no* ***custaquaroe?***
jé =ri ka=tik'i no kústakuarho -e -Ø
PLIMP=2SG y =aún NEG hora.de.tañer-SER-INT
Ea pues. ¿aún no es hora de tañer?
(Gilberti, *Arte*, f. 168r. p. 329)

como modificador de un nominal

(52) ***Dioseo*** *catape*
dióseo katápe
templo el.que.prende
'fiscal de la iglesia'
(D.G.2:88)

(53) ***varichao*** *pacopeta*
uarhíchao pakópeta
infierno tizón.encendido
'tizón del infierno'
(D.G. 2:681)

como núcleo en una relación [n + n]

(54) ***ynspequarequaro***
íntspekuarhekuarho
'tienda do se venden'
(D.G.1:672)

---

toponimia: *cundemba* 'sahuco, mata conoçida', *cundembaro* 'sahucal, lugar de sahuco' (D.G. 2:111); *chupiqua* 'vna yerua qu'echa la flor azul con que tiñen', *chupiquarho* 'lugar donde ay esta yerva' (D.G.2:171); *akámbaro* 'lugar de magueyes', *cupándaro* 'lugar de aguacates', *etúkuaro* 'lugar de sal', *axunio* 'lugar de venados', *apajtseo* 'lugar de comadrejas', *cuineo* 'lugar de pájaros' (Robelo, 1962).

(55) *cuiripeta* ***ynspequarequaro***
k'uirípeta ínspekuarhekuarho
carne tienda
'carnicería'

(G. f. 36r. p. 267)

SIGLO XX

como sujeto

(56) *kúntiehti* ***imá peréxurhu***
kúndi -e -s -ti imá peréxurhu
amplio-SER-PF-3IND DEM valle
'este valle es amplio'

(De Wolf. 1989:175)

como modificador de un sustantivo

(57) ***juátarhu*** *jandi*
juáta-rhu já -nti
cerro-LOC haber-AG
'campesino [habitante del cerro]'

(V:138)

como núcleo en una construcción de tipo [n + n]

(58) *ijtsi* ***tsimekuarhu***
itsî tsíme -kua -rhu
agua derramar-SUST-LOC
'derramadero, desagüe'

(V:124)

Como derivativos, estos sufijos son más internos que los sufijos flexivos, por lo que una palabra derivada mediante los locativos *–rho* y *-o* puede aparecer seguida de las flexiones de número y caso, como se ilustra en (59).

(59) *čarháši**rhuča***
charháxï-rhu -echa
nalga -LOC-PL
'las nalgas'

(De Wolf. 1989:177)

Foster (1969:68) observa que los dos sufijos de locativos pueden aparecer en una posición anterior a otros sufijos flexivos; de acuerdo con esta autora el sufijo *-o* puede estar seguido por el sufijo objetivo *-ni* y el sufijo *-rho* puede estar seguido por la marca de plural

-echa aunque no proporciona ejemplos concretos de dichas secuencias. Friedrich (1984), por su parte, habla de la posibilidad de que palabras derivadas mediante *-rho* acepten hoy la esta misma marca en función de sufijo casual, produciéndose así una doble secuencia de sufijos formalmente iguales, tal es el caso en (60a). Hasta ahora no he documentado en texto dicha posiblidad (60b). Palabras como *xanháru* 'camino', para la cual se podría postular un sufijo locativo *-rho* ahora fosilizado, llevan la marca de instrumental *jimbó* cuando aparecen desempeñando una función locativa y no un doble sufijo locativo, como se observa en (61).

(60) a *kawáruru*
kauárhu -rhu
barranca-LOC
'en la barranca'

(Friedrich, 1984:75)

b. *kauáru uekángeni*
kauárhu ueká-nhe -ni
barranca caer-interior-INF
'caer en el barranco'

(V:145)

(61) ***xanharu jimbo*** *xesptinha* *ma kuinituni*
xanháru jimbó exé-s -p -ti =nha má kuíni -itu -ni
camino INS ver -PF-PRT-3IND=REF uno pájaro-DIM-OBJ
'por el camino vio un pajarito'

(maría, 010)

b) Los sufijos locativos como elementos flexivos

La función flexiva de los sufijos locativos también se documenta tanto en la época colonial como en la actual. Las formas de los nominales sufijados con *–rho* y *–o* contrastan con sus respectivas formas no marcadas. En (62) y (64), por ejemplo, el sintagma nominal marcado con *-rho* desempeña una función locativa: en (63) y (65) la función del sintagma nominal no es locativa y éste aparece, por lo tanto, sin marca.

SIGLO XVI

(62) ***chuhpiriro*** *vecapequareni*
chup'íri-rho ueká-pe -kuarhe-ni
fuego -LOC caer -fuego-REFL -INF
'caerse en el fuego'

(D.G. 2:172)

(63) ***chuhpiri*** *piquarenstani*
chup'iri p'i -kuarhe-nsta -ni
fuego coger-REFL -ITER-INF
'lumbre buscar'

(D.G.1:460)

SIGLO XX

(64) *panhaninga* *jini* ***poso k'erirhu***
pá -nha -ni =nha jiní póso k'éri -rhu
llevar-PAS-INF=REF allá pozo grande-LOC
'(la) llevaron hasta el pozo grande [allá en el pozo grande]'

(maría 3, 019)

(65) *jimá uerakua jarhasti* ***ima poso k'eri***
jimá uérakua jarhá -s -ti imá póso k'éri
allá salida haber-PF-3IND DEM pozo grande
'el lugar exacto donde se encuentra el pozo [allá afuera está ese pozo grande]'

(maría 3, 023)

Cuando los sufijos locativos *-rho* y *-o* se desempañan como marcas de caso aparecen después de la flexión de plural *-echa*. Hecho que concuerda con el patrón general de la flexión nominal en esta lengua (cf. capítulo 2).

(66) *imá nirasïandi* ***k'umánchekuecharhu***
imá nirá-sïan -ti k'umánchekua-echa-rhu
DEM ir -HABPRT-3IND casa -PL -LOC
'ella iba a las casas'

(uárhi, 04)

(67) *waśákani* ***bánkhweecarhu***
uáxáka -ni bánk'u-echa-rhu
sentarse-INF banco -PL -LOC
'sentarse en los bancos'

(Foster, 1969:75)

c) Ambigüedad en la función

La mayoría de los sufijos locativos que documento en la época colonial tienen, como ya he comentado, una lectura ambigua: por un lado pueden analizarse como elementos derivativos y, por el otro, como elementos flexivos. En efecto, muchos de los contextos en los que aparecen se prestan para una lectura ambigua. Por un lado, el sustantivo marcado con locativo tiene un sentido léxico diferente al del sustantivo sin sufijo y, por el otro, el sustantivo en cuestión indica el lugar en donde sucede la acción expresada por el verbo, es decir, funciona como locativo. Esta ambigüedad se ilustra en la serie de ejemplos de (68) a (71).

(68) *ca hima ueratini niarini. **ytzi ueratiro***
ka jimá uéra-tini niá -rini itsî uérati-rho
y allá salir-PPO llegar-PPO agua brote-LOC
'y partiendo desde allí hasta donde se encuentra un manantial'
(cherán. 021)

(69) *hihchaqui **carindaro** nirahaca*
jijchá-ki karhínda -rho nirá-ja -ka
DEM-REL ayuno -LOC Ir -PGR-SUBJ
'[aquellos que van en ayuno]'
(mercedes. 008)

(70) ***nanaembao** hati*
naná -emba -o ja -ti
madre-3PAR-LOC estar-3IND
'en casa de su madre está'
(Gilberti. *Arte*. f. 101r. p. 195)

(71) *ni **dioseo***
ni-Ø dióse-o
ir-IMP Dios -LOC
'[ve a la iglesia]'
(confesionario 2. 033)

La ambigüedad de funciones se manifiesta constantemente en las glosas que se proporcionan tanto en las *Artes* como en los *Vocabularios* de la época: algunas veces se traducen como palabras derivadas y otras como palabras flexionadas. Gilberti, por ejemplo, registra sustantivos con *-o* en dos lugares de su texto y en cada uno de ellos les da una

lectura diferente. En la sección que trata "De la terminacion de los nombres" considera estas palabras como derivativos: "nota que comunmente todos los nombres que se acaban en *yo*. significan lugar donde, como dezimos en latin *locus in quo*" (Gilberti, *Arte*, f. 51r, p. 101); la lista en (72) ejemplifica esta lectura. En la sección que trata "De las preposiciones", en cambio, los interpreta como elementos más bien flexivos (73).

(72)

vuachao	'casa de muchachos'
pirechao	'casa de cantores'
amberio	'monasterio'
achao	'casa de señor'
vario	'casa de señora'

(Gilberti, *Arte*, f. 51v, p. 102)

(73) *Para dezir que esta en tal, o tal parte*

	Apud
yrechao	'en casa del rey'
achao	'en casa del señor'
vuachao	'en casa, o escuela de los muchachos'
tataechao	'en el monasterio'
obispoyo	'en casa del obispo'
carario	'en casa de escriuano, o pintor'

(G. *Arte*, f. 96r, p. 185)

El siguiente cuadro resume la frecuencia relativa con la que se documentan los sufijos locativos *-rho* y *-o* de acuerdo con su función en el siglo XVI y en el XX. Como puede observarse, en lo que respecta al sufijo *-rho*, el siglo XVI se lo documenta con la misma frecuencia en función derivativa (32%), que como elemento ambiguo (32%); en función flexiva se lo documenta con una frecuencia ligeramente mayor (36%). En el purépecha contemporáneo, en cambio, todas las apariciones de *-rho* pueden considerarse flexivas. El recuento incluye únicamente los datos provenientes de los textos que conforman el *corpus*, no se han tomado en cuenta los datos documentados en los diccionarios ni en las *Artes*.

CUADRO 43. CAMBIOS EN LA FUNCIÓN DE LOS SUFIJOS LOCATIVOS

		SIGLO XVI		SIGLO XX	
		no. Abs.	%	No. abas.	%
-rho	derivativo	7	32	----------	
	ambiguo	7	32	----------	
	Flexivo	8	36	35	100
-o	derivativo	----------		----------	
				-	
	ambiguo	5	100	3	100
	flexivo	----------		----------	

Con base en este recuento se puede decir que la función predominante del locativo *-rho* en la actualidad es la de ser una marca de caso. No sucede lo mismo con el sufijo *-o*, tanto en el siglo XVI como en el siglo XX todas las apariciones de este sufijo pueden considerarse como ambiguas. Tal vez la escasa aparición de este sufijo se deba precisamente a que en la actualidad su función derivativa es tan básica como su función flexiva. Dicha situación alerta sobre el menor grado de gramaticalización que el sufijo *-o* presenta con respecto a *-rho*. De cualquier manera, será necesario documentar un número más amplio de apariciones de *-o* antes de poder afirmar algo menos provisional al respecto.

Para finalizar esta sección cabe señalar que en el siglo XVI, los sintagmas nominales en función locativa se documentan muy frecuentemente con la marca de instrumental *jimbó*, como se muestra en (74), o bien sin marca, como en (75). En el purépecha actual es más frecuente documentar estos mismos sintagmas con la marca de locativo *–rho*. Dicha extensión en el uso del locativo corre paralela a la generalización que

se observa en el empleo de otras marcas de caso y puede considerársela, por lo tanto, un índice del mayor grado de gramaticalización que ha desarrollado el locativo purépecha.

SIGLO XVI

(74) *ysqui itsi, veraposirahaca* ***huuata himbo***
ísï-ki itsî uéra-po -sïra -ja -ka juáta jimbó
así-como agua salir-PLIN-HAB-PGR-SUBJ cerro INS
'[el agua sale en los cerros]' (Medina Plaza 119v, p. 58)

(75) ***paraquahpen*** *anchequareni*
parhákuap'eni ánchekuarhe-ni
mundo trabajar -INF
'servir en el mundo'
(D.G.2:405)

SIGLO XX

(76) *nirasïni pauani pauani juatarhu*
nirá-sïni pauáni pauáni juáta -rhu
ir -HAB mañana mañana cerro-LOC
'todos los días va al cerro'
(tesámbani, 03)

(77) *ka jaue pinandikua* ***parakpiniju***
ka ja -Ø -ue pínandikua parhákpini-rhu
y haber-IMP-PLIMP paz mundo -LOC
'y haya paz en el mundo'
(pastores, 018)

8. 2. 3. Cambios en el significado

Como suele suceder en casi todas las lenguas, en purépecha el valor locativo está estrechamente relacionado con valores temporales y modales. La relación entre estos significados dista mucho de ser clara y muchas veces es difícil diferenciarlos de manera precisa. Se ha propuesto que la relación entre estos valores se puede ver incluso como un *continuum* que va de lo más concreto, en este caso la locación, a lo más abstracto, como sería el tiempo y más allá el modo (Heine *et al.* 1991, Bybee 1985).

Ya los gramáticos coloniales señalaron la relación semántica que guardan en esta lengua todos los sufijos de *locus in quo*. Los locativos *-rho* y *-o* específicamente, comparten los valores locativo y de meta: sin embargo, hay cierta diferencia entre ellos,

mima que se relaciona estrechamente con el hecho de que estos elementos están a caballo entre lo derivativo y lo flexivo. La diferencia tiene que ver, por una parte, con el tipo de nominal que marcan y, por otra, el diferente grado de gramaticalización que cada uno de estos sufijos muestra.

En efecto, el tipo de nominal que cada uno de ellos marca determina en parte su significado. El valor locativo de *-o* implica un valor existencial que no es tan claro en *-rho*. En este punto debemos recordar que si bien locación y existencia son nociones que muy frecuentemente van de la mano, el valor existencial emerge con mayor claridad cuando el sintagma nominal es un humano, de tal manera que 'el lugar donde hay, o está X' puede verse como el 'lugar donde existe x' y por lo tanto 'el lugar que le es propio a X' cuando X es un humano. Por otro lado, hasta ahora sólo he podido documentar los valores de tiempo y modo en *–rho* pero no con *–o*, lo que resulta lógico si tenemos en cuenta que dichos valores son propios de inanimados, precisamente el tipo de sintagmas nominales que marca *–rho*.

Los distintos valores que presentan estos sufijos tiene que ver también con el diferente grado de gramaticalización que cada uno de ellos muestra. Es un hecho que los valores semánticos que tienen como elementos derivativos se mantienen aún en aquellos contextos en los que su función es básicamente flexiva. Sin embargo, el elemento que presenta un mayor grado de gramaticalización, el locativo *–rho*, es también el que muestra una mayor gama de valores. Lo anterior no es de extrañar si se tiene en cuenta que se esperan significados más abstractos para elementos con un mayor grado de gramaticalización. En la primera parte de esta sección presento los diferentes significados documentados para los sufijos locativos *-rho* y *-o*; en la segunda parte trato brevemente la intersección que se observa entre los diferentes significados del locativo y del instrumental *jimbó*.

a) Los significados

Desde el siglo XVI hasta la fecha, *-rho* se documenta con los significados de: locativo, meta, tiempo, modo y partitivo. Por su parte *-o* se documenta en ambas épocas con el significado de: locativo y meta. Es un hecho tipológico que los valores no locativos que muestran estos elementos pueden considerarse extensiones semánticas: en muchas lenguas del mundo, todos ellos se encuentran asociados a marcas locativas La serie de ejemplos de (78) a (105) muestran estas posibilidades.

locativo
SIGLO XVI

-rho

(78) ***chuhpiriro*** *yrepeni*
chup'íri-rho iré -peMED-ni
fuego -LOC morar-fuego -INF
'morar, vivir en el fuego'
(D.G.:173)

(79) *vaxaparacuti* ***imberaquaro***
uaxá -parha -ku -ti imberákua-rho
sentarse-espalda-3OBJ-3IND pared -LOC
'sentado está tras la pared'
(Gilberti, *Arte*, f. 132r, p. 257)

(80) ***quatasiro*** *hati* *hucheue xucuparaqua*
kuatásï-rho ja -ti juchéue xukúparhakua
petaca-LOC estar-3IND 1POS ropa
'mi ropa está en la petaca'
(Gilberti, *Arte*, f. 91v, p. 176)

-o

(81) *yrechao*
irécha -o
rey -LOC
'en casa del rey'
(Gilberti, *Arte*, f. 96r, p. 185)

(82) *carario*
karári -o
escibano-LOC
'en casa de escriuano o pintor'
(Gilberti, *Arte*, f. 96r, p. 185)

SIGLO XX

-rho

(83) *xuma'ku* *jarhasandi* ***tarhetacharu***
xúma =k'u jarhá -san -ti tarhéta-echa-rhu
neblina=precisamente haber-INC-3IND milpa -PL -LOC
'había neblina en las milpas'

(xúmarhu, 024)

(84) ***k'utaecharhu*** *juka'tsïsïna*
kut'á-echa-rhu juká -ts'ï -sïn =nha
casa-PL -LOC tener-cabeza.parte superiror-HAB=REF
'las casas tienen (tejamanil) en sus techos'

(tesámbani, 018)

(85) *Jesusï uašakaspti* ***mesąu***
jesúsï uaxáka -s -p -ti mésa-rhu
Jesús sentarse-PF-PRT-3IND mesa-LOC
'Jesús se sentó a la mesa'

(cena, 020)

-o

(86) *Maríao*
maría -o
María -LOC
'en casa de María'

(Chamoreau, 1998:566)

(87) *ka tsïma materu achecha cheneembo*
ka tsïmá máteru achá-echa chenembo
y DEM otro señor-PL su.casa
'y los otros señores se escondieron en sus casas'

(tiósueri, 012)

meta

SIGLO XVI

-rho

(88) *hy* ***yretaro*** *nirasinga*
jí iréta -rho nirá-sïn -ka
1SG pueblo-LOC ir -HAB-1/2IND
'voy al pueblo'

(Gilberti, *Arte*, f. 95v. p. 184)

(89) ***chuhpiriro*** *vecapequareni*
chup'íri-rho ueká-pe -kuarhe-ni
fuego -LOC caer -fuegoMED-REFL -INF
'caerse en el fuego'

(D.G.2:173)

-o

(90) *ni* ***dioseo*** *vandatzequarhehtzicani*
ní-Ø dióse-o uandátsekuarhe-jtsi -ka -ni
ir-IMP Dios -LOC orar -cabeza- ? -INF
've a la iglesia a encomendarte a Dios' (Gilberti, *Arte*, f. 167r. p. 327)

SIGLO XX

-rho

(91) *ka **kuebarhu** inchátseni*
ka kuéua-rhu inchá -tse -ni
y cueva -LOC entrar-abajo-INF
'entraron a la cueva'

(uandánskua, 023)

(92) ***juatarhu** niarani*
juáta -rhu niára-ni
cerro-LOC llegar-INF
'[llegó al cerro]'

(achámasï, 092)

(93) *jimajkuni **ch'ikarirhu** uerapka*
jimák'uni chuk'ári -rhu uéra-p -ka
entonces leño,palo-LOC salir -PRT-SUBJ
'[entoces salió del leño]'

(achámasï, 094)

-o

(94) *inchasïandiksïna **tioso***
inchá-sïan -ti =ksï =nha tióse-o
entrar-HABPRT-3IND=3PL=REF dios –LOC
'entraban en el templo'

(tiósueri, 018)

tiempo

SIGLO XVI

-rho

(95) a. *thurapoquaro* 'tiempo de espiga'

(D.G. 2:651)

b. *thurani* 'espigar el maíz'

(D.G.1:333)

(96) a. *tareuacuquaro* 'tiempo de barbechar'
b. *tareuacuni* 'barbechar la tierra'

(D.G. 2:557)

(97) a. *tumpscaquaro* 'en la mocedad del hombre'
b. *thumpscaqua* 'mocedad'
c. *tumpscani* 'ser mançebo, muchachon'

(D.G.2:643)

SIGLO XX

-rho

(98) ***pauanimukuarhu** menderunha tsipkunha nirani*
pauánimukua -rhu ménderu=nha tsípku =nha nirá-ni
el.día.siguiente-LOC otra.vez =RER temprano=REF ir -INF
'al día siguiente nuevamente fue temprano'

(maría, 017)

(99) ***domingukurhu*** *uanikua sani tangurhini*
dómingokua-rhu uánikua sáni tángurhi-ni
domingo -LOC mucho más reunirse-INF
'el domingo se reunieron muchos [muchas personas]'
(chérpiti 2. 007)

modo

SIGLO XVI

-rho

(100) ***vingapetaro*** *huuahpeni*
uinhapeta-rho jú -ua -jpe -ni
forzado? -LOC venir-3PLOBJ-PLIND-INF
'traerlos por fuerza'
(D.G.2:720)

(101) ***hasquaro*** *hamani*
já -sta? -kua -rho jáma-ni
haber-ITER? -SUST-LOC andar-INF
'andar desnudo'
(D.G.2:224)

SIGLO XX

-rho

(102) *inté ithúkua* ***tsimórhu*** *xarhathi*
inté itúkua tsimó-rhu jarhá -j -ti
DEM sal dos -LOC estar. haber-PF-3IND
'la sal está en dos montones'
(De Wolf. 1968:177)

(103) *kamióni nirá-s -p -ti* ***yastsístakua-rhu***
camión ir -PF-PRT-3IND despacio -LOC
'el camión fue / iba muy despacio'
(Nava. 1997:21)

partitivo

SIGLO XVI

-rho

(104) *maro*
ma -rho
uno-LOC
'en alguna parte'
(G. f. 73v. p. 342)

SIGLO XX

-rho

(105) *kupánda-ni arhú-ku-s-Ø-ti* ***tanímu-rhu***
Aguacate-OBJ partir-TR-PF-PRS-3IND tres-LOC
'(él) ha partido el aguacate en tres partes'
(Nava 1997:21)

b) La intersección del locativo -rho con el instrumental jimbó

Desde el siglo XVI hasta la fecha, los significados del sufijo *-rho* intersectan con algunos significados del instrumental *jimbó*, el elemento más polisémico de todo el dominio (c.f. capítulo 9). Entre otros, también presenta los valores de locativo, temporal y modal; como acabo de mostrar, éstos también los tiene el locativo *-rho*. Los datos documentados hasta ahora son insuficientes para precisar las condiciones de aparición de una u otra de las marcas. Este hecho lleva a Gilberti (1558) a reconocer el locativo *-rho* como una variante del instrumental *himbó* (cf. sección 8.1). En la sección precedente he ejemplificado los significados locativo, temporal y modal del sufijo locativo; de (106) a (111) se ilustran estos mismos significados con el instrumental *jimbó*.

locativo

SIGLO XVI

(106) *mamaro* *vandangasirahaca* ***sancta caracata himbo***
mámaro uandá-nha -sïra -ja -ka sankta karákata jimbó
muchas partes decir -PAS-HAB-PGR-SUBJ santa escritura INS
'[en muchas partes de la Santa Escritura se dice]'
(Medina Plaza, f. 132v, p. 134)

SIGLO XX

(107) *ixusï* ***arini*** ***juatani*** ***jimbo***
ixú =sï arí -ni juáta-ni jimbó
aquí=enfasis DEM-OBJ cerro-OBJ INS
'aquí mero en este cerro'
(xúmarhu 2, 009)

temporal

SIGLO XVI

(108) ***viernes huriyaqua*** ***himbohco***
biérnes jurhiákua jimbó=k'o
viernes día INS =precisamente
'actualmente el viernes'
(D.G.1:90)

SIGLO XX

(109) *eska* ***domingu jimbo*** *nip'iniksï*
éska dómingu jimbó ní-p'ini =ksï
SUB domingo INS ir-COND=3PL
'que ellos irían el domingo'
(chérpiti 2, 003)

modo

SIGLO XVI

(110) ***chupeni himbo*** *vecatzeni*
chopéni jimbó ueká-tse -ni
duro INS caer-abajo-INF
'estar fortissimo como una peña ynmobile'

(D.G.2:171)

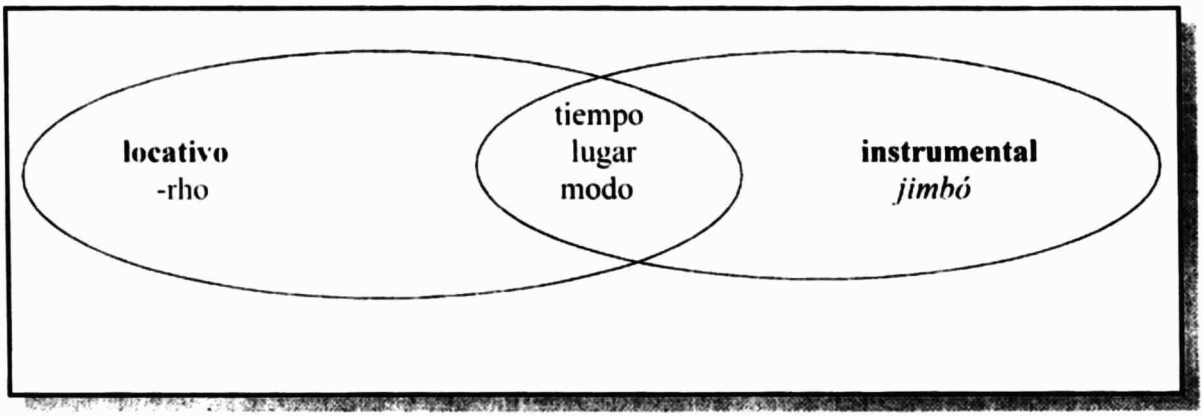
SIGLO XX

(111) ***sés imbó*** *tumbi*
sésï jimbó tumbí
bien INS muchacho
'casto'

(V:183)

El siguiente esquema muestra gráficamente la intersección que se observa entre el locativo -rho y el instrumental *jimbó* tanto en el siglo XVI como en el XX.

ESQUEMA 14. INTERSECCIÓN ENTRE EL LOCATIVO - INSTRUMENTAL



8.2.4. Cambios en la distribución

En purépecha un sintagma nominal en función locativa tiene cuatro posibilidades formales de aparición: con el instrumental *jimbó*, con el sufijo *-rho*, con el sufijo *-o*, o bien aparecer sin marca alguna. Dejando a un lado la intersección que se observa entre la marca de instrumental *jimbó* y la de locativo *-rho* de la que he hablado en la sección anterior, me

ocuparé aquí de los factores que permiten explicar la distribución de las otras tres formas. Retomaré el instrumental *jimbó* en el siguiente capítulo.

La distribución de *-rho*, *-o* y la ausencia de marca, como ya he señalado, obedece fundamentalmente a factores semántico-pragmáticos relacionados con el sintagma nominal implicado. El estudio diacrónico permite ver que en el locativo, al igual que en los otros elementos pertenecientes al ámbito de la marcación de caso, los factores pertinentes para explicar esta distribución son la animacidad y la definitud.

a) La jerarquía de animacidad

El grado de animacidad del nominal implicado permite entender la distribución de *rho* y *-o*. Los sintagmas nominales humanos que se usan como locativos aparecen marcados con el sufijo *-o*. El sentido que se produce entonces es el de 'en el lugar que es propio, o donde se encuentra o habita...' y se suele traducir como 'en la casa de....', (112) y (113). [3] Los sintagmas nominales no humanos en función locativa aparecen marcados con el sufijo *-rho* (114), (115) y (116).[4]

-o

SIGLO XVI

(112) *qutzepihti* *infiernos* ***varichao***
kétse-p'i -ti infiernos uarhícha-o
bajar-PRT-3IND infiernos muertos -LOC
'bajó a los infiernos, al lugar de los muertos'
(credo, 012)

SIGLO XX

(113) *pa'uani thi'iri -a -ka -ni xuci xi'Nkonikua-o*
mañana comer-FUT-1/2IND=1SG 1POS hermana -LOC
'mañana comeré en casa de mi hermana' (Chamoreau 1977:566)

---

[3] Cabe recordar que en purépecha, tanto en el siglo XVI como en el XX, cuando el valor semántico es una meta y el sintagma nominal es un humano, éste aparece marcado con el objetivo *-ni* (cf. capítulo 6). Cuando éste es el caso el significado del sintagma nominal no implica 'el lugar propio de.., o la casa de..'

[4] Los sintagmas nominales inanimados también pueden aparecer sin marca. Como se verá en la sección siguiente el parámetro de definición ayuda a entender esta última diferencia.

-rho

SIGLO XVI

(114) ***thucheueri cuparataro***
t'úcheueri k'úparhata-rho
2POS vientre -LOC
'[en tu vientre]'

(avemaría, 010)

SIGLO XX

(115) *ka jatsírani* ***ma uangóchirhu***
ka jatsí -ra -ni ma uangóchi-rhu
y echar-TR-INF uno costal -LOC
'y la metió en un costal'

(uárhi, 33)

(116) *uékasïniri* *ánchikaurini* ***chiti irétarhu***
uéka -sïni -Ø =ri ánchikuari-ni chíti iréta -rhu
querer-HAB-INT=2SG trabajar -INF 1POS pueblo-LOC
'[¿Quieres trabajar en tu pueblo?]'

(achámasï, 11)

En la distribución de las dos marcas de locativo *-rho* y *-o* puede apreciarse que los sintagmas nominales animados no humanos se tratan preferentemente como inanimados; cuando estos sintagmas indican el lugar propio del animal que habita en él, en la mayoría de las veces aparecen marcados con *-rho*, aunque algunos se documentan con ambos sufijos. Los ejemplos de (117) a (119) provienen de los diccionarios coloniales.

(117) *xuratengario* *xuratengariro*
xurhátenharhi-o xurhátenharhi-rho
oveja -LOC oveja -LOC
'corral, aprisco de ganado'

(D.G.1:172)

(118) *hayaquiro*
jaiáki -rho
ratón[5]-LOC
'çahurda o corral de puercos, poçilga o rratonera'

(D.G2:205)

(119) *coquio*
kóki -o
sapo -LOC
'lugar de sapos'

[5] En el siglo XVI, se utilizó para nombrar al puerco.

Como se observa, para indicar el lugar que es propio de un animal se utiliza el sufijo para inanimados *-rho*, aunque también es posible utilizar el de humanos *-o*. Sin embargo, éste último sufijo *-o* parece conferir un matiz significativo más cercano a 'lugar en el que hay cierto animal con abundancia', este hecho muestra, una vez más, la fluctuación derivativo-flexivo en la que se mueven los sufijos locativos purépechas. La manera más común de referir al lugar propio de un animal es mediante una construcción de yuxtaposición en la cual el sustantivo nuclear —que refiere precisamente al lugar en el que habita o desarrolla alguna actividad cierto animal— se construye mediante el sufijo *-rho*.

(120) *ytzuquatahap [sic] hataquaro*
itsúkuatap'e jatákua-rho
ganado mayor estancia-LOC
'majada de ganado'
(D.G.1:472)

(121) *cauallo quahtaro*
kauáio kuat'a-rho
caballo casa -LOC
'caualleriza' (D.G. 1:144)

(122) *axuni thirequaro*
axúni t'irékua-rho
bestia comida-LOC
'pesebre'
(D.G.1:563)

(123) *quaxanda tziquaro*
kuaxánda tsíkua-rho
huevos poner.puntos-LOC
'nidal donde ponene las gallinas'
(D.G.1:514)

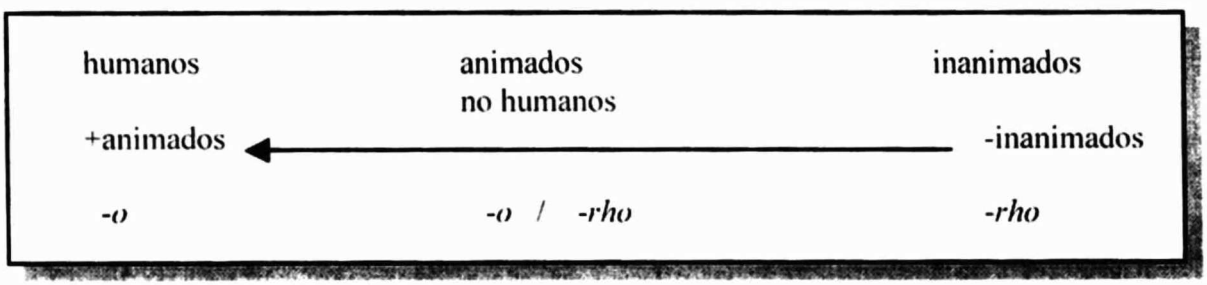
(124) *ehpus yrequaro*
ép'usï iré -kua -rho
abeja morar-SUST-LOC
'colmena'
(D.G.1:150)

(125) *siruqui pumbataro*
sïrúki pumbá -ta -rho
hormigas salir.con.ímpetu-PPO-LOC
'hormiguero'
(D.G. 1:416)

Como puede observar en los ejemplos de (120) a (125), el sustantivo nuclear es siempre un deverbativo, la base verbal que se utiliza con más frecuencia es *já-* 'estar, haber', pero también se documentan otras como *iré-* 'morar', *t'iré-* 'comer', *kuí-* 'dormir', etc. De cualquier manera, para indicar el lugar propio o la morada de un animal no se usa comúnmente el sufijo propio de animados humanos *-o*, sino que se prefiere utilizar *-rho* que puede entonces considerarse como el sufijo para inanimados y para animados no humanos. Aquí, como en el objetivo, se observa que en el purépecha colonial la primera distinción se realiza entre humanos y no humanos (cf. capítulos 4 y 6).

El siguiente esquema representa la distribución de los dos sufijos de locativo *-rho* y *-o* en el eje de animacidad. Como se ha mostrado, el sufijo *-rho* se utiliza para inanimados en tanto que el sufijo *-o* se utiliza para humanos; los animados no humanos pueden aparecer marcados tanto con *-rho* como con *-o*.

ESQUEMA 15. DISTRIBUCIÓN DE LOS SUFIJOS DE LOCATIVO EN EL PARÁMETRO DE ANIMACIDAD



b) La jerarquía de definitud

El segundo factor que permite entender la distribución de las marcas de locativo en purépecha es el grado de definición que presenta el sintagma nominal. En términos

generales, puede considerarse que el nombre propio de lugar tiene un grado de definición más alto que cualquier otro nombre común en tanto que es más probable que el referente de un nombre propio pueda ser identificado por el oyente. Cabe observar que tipológicamente se constata que en muchas lenguas del mundo los locativos evidencian un estatus estructural peculiar que los hace estar próximos a las entidades de alta individuación y alta animacidad (Heine *et al.*1991,Company, 1999). En purépecha los nombres propios de lugar que se documentan en función locativa aparecen, desde el siglo XVI hasta la fecha, sin marca alguna; en este aspecto contrastan con los nombres comunes que sí llevan la marca de locativo propia para los inanimados *-rho*. Los ejemplos de (126) a (128) muestran ejemplos de nombres propios de lugar en función locativa, todos ellos aparecen sin marca de caso.

SIGLO XVI

(126) *hihi* ***Castilla***, *cahtu* *ixu*
jiní kastía ka=t'u ixú
allá castilla y =también aquí
'[allá castilla y también aquí]'

(Medina Plaza, f. 116v, p. 43)

(127) *hapihti* *hini* ***Herusalem***
já -p'i -ti jiní jerusalem
estar-PRT-3IND allá Jerusalem
'[ellos estuvieron allá en Jerusalén]'

(credo lagunas, 004)

SIGLO XX

(128) *Jose niraspti* ***Nasareti*** *uëratini*
josé nirá-s -p -ti nasareti uéra-tini
José ir -PF-PRT-3IND Nazaret salir -PPO
'José se fue saliendo de Nazaret'

(kanguarhi, 005)

Los sufijos de *locus in quo* se utilizan para construir topónimos por lo que tanto el sufijo *-rho* como el sufijo *-o* suelen aparecer en muchos de los nombres propios de lugar. Cuando el toponímico indica el lugar en el que sucede la acción, éste ya no lleva marca de

caso locativo, este hecho se documenta tanto en el siglo XVI (129) como en el siglo XX (130).

SIGLO XVI

(129) ***Echero*** *yshurasinga*
echérho ísï jurhá-sïn -ka
México así venir-HAB-1/2IND
'vengo de México'

(Gilberti. *Arte*. f. 99r. p. 191)

SIGLO XX

(130) *jiní* ***Xanícho*** *kurúcha p'itámani*
ji =ní Xanícho kurúcha p'itá -ma -ni
1SG=1SG Janitzio pescado sacar-aguaACT-INF
'yo voy a Janitzio a sacar pescado'

(Tata Agustini)

8.2.5. Cambios en la frecuencia

El conjunto de cambios experimentados por los sufijos locativos *-rho* y *-o* ha dado como resultado la extensión de las marcas, mismas que muestran hoy una distribución más amplia de la que tenían en la época colonial. Como consecuencia de dicha extensión se produce un aumento significativo de la frecuencia de aparición de las marcas de caso locativo; como en todos los elementos del dominio, el incremento en la frecuencia puede verse como un indicador más del proceso de gramaticalización que está experimentando el locativo purépecha.

En el siglo XVI, el sufijo locativo *-rho* muestra una frecuencia de aparición relativamente limitada comparada con la frecuencia de aparición que se documenta en los textos contemporáneos. Los datos documentados hasta ahora no permiten ver con claridad un incremento tan contundente en el uso del locativo para humanos *-o*. Este hecho pone de manifiesto una diferencia significativa entre las dos marcas de locativo: aunque ambas han

experimentado un proceso de desarrollo similar, el locativo para inanimados *-rho* presenta ahora un grado de gramaticalización mayor que el locativo para humanos *–o*.

El siguiente cuadro presenta las frecuencias correspondientes a estos dos elementos tanto para el siglo XVI y como para el siglo XX; los datos corresponden exclusivamente a los datos documentados en los textos y toman en cuenta únicamente las apariciones de los sufijos locativos como marcas de caso (se incluyen las apariciones que pueden considerarse ambiguas).

CUADRO 44. FRECUENCIA DE APARICIÓN DE SINTAGMAS NOMINALES EN FUNCIÓN DE LOCATIVOS

	SIGLO XVI		**SIGLO XX**		**TOTAL**	
	no. abs.	%	No. abs.	%	no. Abs.	%
-rho	15	30	35	70	50	100
-o	5	63	3	37	8	100

Como puede observarse, en el purépecha actual se documentan más sintagmas nominales con la marca de locativo *-rho*, 35, que los documentados en la época colonial, 15; esta cifra representa un incremento del más del 100%, lo que muestra una tendencia hacia la creciente obligatoriedad de la marca. Tal incremento no se observa en sintagmas nominales marcados con *-o*, lo cual lleva a considerar que esta marca aún conserva en buena medida su función derivativa.

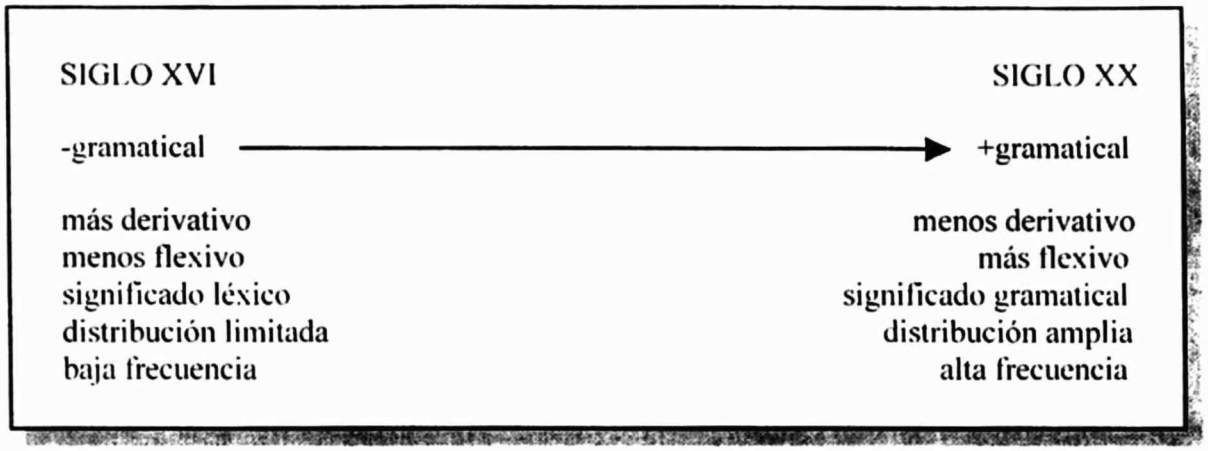
En resumen, en purépecha se reconocen dos sufijos locativos: *-rho* y *-o*. Al igual que los otros elementos que integran el campo de la marcación de caso en esta lengua, estos

dos sufijos muestran un proceso diacrónico de desarrollo mediante el cual han devenido en elementos cada vez más gramaticales. La peculiaridad de las marcas de locativo es que ellas provienen de sufijos que en el siglo XVI pueden caracterizarse básicamente como derivativos. En este capítulo he mostrado que los locativos desempeñan desde el siglo XVI hasta nuestros días funciones tanto derivativas como flexivas y que el análisis diacrónico de los datos permite observar un cambio significativo en el peso relativo que tienen cada una de estas funciones en las distintas épocas analizadas.

En el siglo XVI, los sufijos locativos -rho y -o se desempeñan relativamente menos como elementos flexivos; en el purépecha actual, en cambio, su función es fundamentalmente flexiva por lo que ahora se pueden considerar como sufijos casuales. Dos hechos favorecen este cambio: 1) *-rho* y *-o* se unen siempre a palabras léxicamente completas, y 2) la derivación que se realiza mediante estos elementos no cambia la categoría gramatical de la palabra derivada mediante ellos. El locativo *-rho*, además, es el sufijo de *locus in quo* más frecuentemente utilizado en la época colonial.

Por otra parte, desde el siglo XVI, el estatus gramatical que estos dos sufijos presentan es desigual, por lo tanto, su desarrollo también lo es. Como hemos *–rho* y *–o* no tienen el mismo grado de gramaticalización, el locativo *-rho* muestra una mayor cercanía al polo de mayor gramaticalización que el locativo *-o*. Se puede decir que el locativo para inanimados está hoy más cerca de lo flexivo que de lo derivativo mientras que el locativo para humanos sigue teniendo mucho de derivativo. Dejando por un momento estas diferencias y tomando ambos locativos de manera global el proceso de gramaticalización que estos elementos han experimentado se resume en el siguiente esquema.

ESQUEMA 16. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DE LAS MARCAS DE LOCATIVO



Por último, he mostrado que la distribución de las distintas marcas con las cuales puede aparecer un sintagma nominal en función locativa se explica por los mismos parámetros que afectan la distribución del resto de los elementos pertenecientes al ámbito de la marcación de caso en esta lengua: la animacidad y la definitud. La sensibilidad a dichas jerarquías es un síntoma estructural de que los elementos tratados en este capítulo se integran al paradigma casual de la lengua. El sufijo *-o* marca los sintagmas nominales humanos; el sufijo *-rho* marca los sintagmas nominales no humanos. Los nombres propios de lugar o bien los nombres comunes que refieren a un lugar específico y que pueden considerarse como altamente definidos aparecen sin marca.

9. EL INSTRUMENTAL

Con el instrumental nos acercamos aún más al extremo de menor gramaticalización del *continuum* en el que podemos localizar los diferentes elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso en esta lengua. El proceso de gramaticalización que se documenta para el instrumental es mucho menos claro que aquellos que experimentan los elementos que se ubican en un punto más cercano al extremo de mayor gramaticalización y que hemos visto en capítulos anteriores.

La tradición purepechista considera el instrumental cuando se habla de casos en esta lengua (Chamoreau 1998, Foster 1969, Friedrich 1984, Monzón 1997, Nansen 1985, Nava 1997). Sin embargo, el estatus que actualmente tiene este elemento no es del todo claro: algunos autores consideran que el instrumental es una posposición mientras que otros lo reconocen como sufijo de caso. En el siglo XVI el instrumental se expresa mediante *jimbó*; actualmente presenta dos marcas: *jimbó* y *–mbu*. Si bien se reconoce que estas dos formas conviven en el purépecha contemporáneo, no se ha dicho nada sobre el estatus relativo que cada una de ellas tiene y se sabe muy poco sobre los factores que determinan la aparición de una u otra. Un primer problema es, pues, definir el estatus estructural del elemento, problema similar, aunque en otro nivel, al que se tuvo con el locativo (cf. capítulo 8).

Ahora bien, aunque el estatus estructural del instrumental no es claro, este elemento presenta las siguientes características que permiten considerarlo como parte del ámbito de la marcación de caso: a) es uno de los mecanismos de que dispone la lengua para efectuar

la marcación del nominal (c.f. capítulo 2). b) concurre con otro elemento que sí es casual: el objetivo *-ni*, y c) presenta un desgaste fonológico similar al experimentado por el genitivo. Si bien el desgaste fonológico puede ser visto como indicador de un mayor grado de gramaticalización, en lo que respecta a su función, significados y distribución no se observan cambios lo suficientemente significativos para considerar que el instrumental haya dejado de ser una posposición para convertirse en un caso propiamente dicho.

El instrumental es uno de los elementos del dominio de la marcación de caso para el cual no se documenta un incremento en el número de funciones gramaticales que puede desempeñar (cf. capítulo 4). Desde el siglo XVI hasta la actualidad funciona como posposición y como conjunción; no obstante, el peso relativo que dichas funciones tienen ha cambiado con el tiempo. Actualmente prevalece su función como posposición.

Por otra parte, el instrumental es sin duda el elemento más polisémico de todo el dominio que aquí nos ocupa; abarca significados que van desde el instrumental y el locativo hasta los de finalidad y benefactivo. Sin embargo, no se puede hablar de un incremento significativo en este punto, sino más bien de una variación. Cabe advertir también que en el instrumental, a diferencia de lo que sucede con otros elementos casuales vistos en los capítulos anteriores, la pertinencia de las jerarquías de animacidad y de definitud es indirecta. Ésta sólo se muestra en tanto que el instrumental concurre con el caso objetivo *-ni*, pero no en lo que atañe a la distribución misma de la marca.

Por otra parte, destaca el hecho de que éste es el único elemento de todo el ámbito cuyo uso muestra una reducción significativa con respecto a la frecuencia que registra en el siglo XVI. Este fenómeno tiene un doble origen: por un lado, el uso cada vez más frecuente del locativo *-rho* para expresar los significados de lugar y tiempo y, por otro, el uso de

preposiciones españolas en el purépecha contemporáneo para introducir circunstanciales causales y finales.

En el presente capítulo discuto, en primera instancia, el estatus estructural del instrumental tanto en el siglo XVI como en el XX. En segundo lugar, repaso los rubros que se han considerado para los otros elementos del domino: forma, función, significado, distribución y frecuencia con el fin de observar las tendencias de conservación o cambio que el instrumental presenta en cada uno de ellos. Este recuento me permite mostrar que, si bien las características que muestra el instrumental permiten ubicarlo dentro del ámbito de la marcación de caso, los cambios diacrónicos que se documentan no parecen suficientes para considerarlo actualmente como un caso típico sino como una posposición.

9.1. ESTATUS ESTRUCTURAL DEL INSTRUMENTAL

Como ya señalé, poco se ha dicho acerca del estatus de la marca de instrumental tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. En la época colonial, *jimbó* se considera una "partícula" a la que los gramáticos de esa época refieren como conjunción, como posposición e incluso como adverbio. En los estudios contemporáneos, la forma larga *jimbó*, se considera en ocasiones como una posposición, mientras que la forma corta *-mbu* se trata como un sufijo de caso.

Al considerar, en conjunto, características tales como: el peso fonológico del elemento, el hecho de que el instrumental concurra con una marca de caso, admita clíticos y tenga la posibilidad de constituirse en la base de formas más complejas o derivadas, así como las observaciones de los gramáticos coloniales, la manera en que la marca de instrumental se consigna en los textos y el reconocimiento de su estatus léxico en los

diccionarios parece plausible postular un estatus independiente para este elemento desde el siglo XVI hasta la época actual.

En lo que sigue analizo el comportamiento de ambas formas —la forma larga *jimbó* y la forma corta *-mbu*— para tratar de establecer el estatus estructural de la marca de instrumental tanto en la época colonial como en el purépecha contemporáneo. Consideraré en primer término los argumentos a favor del estatus independiente que tiene *jimbó* desde el siglo XVI hasta nuestros días, paso después a mostrar la escasa evidencia que he podido documentar hasta ahora en relación con el estatus de la forma corta *–mbu*.

9.1.1. La forma larga *jimbó*

a) El peso fonológico

De acuerdo con los patrones de la lengua, la forma larga que se documenta desde la época colonial: *himbo*, es más propia de una palabra independiente que de un sufijo en tanto se trata de un elemento bisilábico acentuado y no de una forma monosilábica átona como se esperaría en un sufijo típico de la lengua. Los ejemplos (1) y (2) muestran la forma larga del instrumental que se documenta tanto en el siglo XVI como en el XX.

SIGLO XVI

(1) ***ambehimbo*** *vararíquareni*
ambé jimbó uarhárhi-kuarhe-ni
cosa INS rascar -REFL -INF
'rascarse en algo (el caballo, o animal)'

(D.G.2:16)

SIGLO XX

(2) *uámutani* ***jáki jimbó***
uámu -ta -ni ják'i jimbó
chocar, tocar-TR-INF dedo INS
'tocar con el dedo'

(V:215)

b) Concurrencia con una marca de caso

Tanto en el siglo XVI como en el XX, un sustantivo en constitución con *jimbó* lleva la marca de caso objetivo *–ni*. Como se ha visto en capítulos anteriores, la aparición de esta marca depende de factores semánticos asociados al sustantivo implicado (cf. capítulos 4 y 6). En el purépecha colonial la marca de objeto aparece cuando el sustantivo presenta un alto grado de animacidad y definición (3). En el purépecha actual los sintagmas nominales que se encuentran en constitución con *jimbó* aparecen marcados con el sufijo de objetivo *-ni* cuando son animados o bien, inanimados definidos o pluralizados (4).

SIGLO XVI

(3) *tatan* ***himbo*** *tehrunchexaca*
tatá -ni jimbó tejrúnche -ja -ka
padre-OBJ INS tener.cargo-PGR-1/2IND
'para el padre o para mi padre estoy aqui deputado'

(Gilberti. *Arte*. f. 59v. p. 118)

SIGLO XX

(4) ***arini*** *juatani* ***jimbo***
arí -ni juáta-ni jimbó
DEM-OBJ cerro-OBJ INS
'en este cerro'

(xúmarhu 2, 009)

c) Discontinuidad entre la marca y su término

Tanto en el siglo XVI como en el XX se documenta la posibilidad de que entre la marca de instrumental *jimbó* y el sustantivo con el cual ésta forma un constituyente pueda aparecer algún otro elemento, ya sea un clítico (5), o bien una palabra (6).

SIGLO XVI

(5) ***thunguin*** ***himbo*** *xaca*
t'u -ni =kini jimbó ja -ka
2SG-OBJ=2OBJ INS estar, haber-1/2IND
"por ti, o por amor de ti, para tu servicio estoy aqui'

(Gilberti. *Arte*. f. 59v. p. 118)

SIGLO XX

(6) *jirikurhiniksï* ***tsakapu k'eri ma jimbo***
jiríkurhi -ni =ksï tsakápu k'éri má jimbó
esconderse-INF=3PL piedra grande uno INS
'se escondieron detrás de unas rocas'

(chérpiti 2. 009)

d) Base de formas más complejas

La marca de instrumental puede constituirse en la forma que sirve como base para integrar expresiones más complejas. Por ejemplo, en la época colonial *himbó* se utiliza para construir *himbóki* 'porque', [1] el subordinador más utilizado durante esta época. Dicha expresión puede analizarse como:

(7) ***himbóki***
jimbó-ki
INS -REL
'porque respondiendo a la causa' [2]

(G. f. 142v. p. 480)

---

[1] *Himbóki* se usa en las respuestas que aluden a una causa, para preguntar por esa causa se usa *andi*. Porque, preguntando *andi. am himbo* (G:479, f. 142r). Porque respondiendo a la causa *hymboqui* (G:480. f. 142v). Este elemento se usa en el siglo XVI para introducir oraciones causales y finales como las siguientes

Hastero men ysv. ***himboqui*** *tepari thauacurhitaesca.*
jásï =tero méni ísi ú -Ø jimbó-ki tepári t'auakurhita-e -s -ka
VET=otra.vez otra.vez así hacer-IMP INS -REL grande pecado -SER-PF-SUBJ
'No hagas más essto. porque gran pecado es' (confesionario 1, 025)

hymboquix *mahco ychaquarauaca hacahcun*
jimbó-ki =ksï má =k'o ichákua -ra -ua -ka jakájku-ni
INS -que=3PL uno=solamente cosa.larga-TR-FUT-SUBJ creer -INF
'Para que ellos solamente en una cosa creyeran' (credo Lagunas. 009)

[2] El elemento *ki* 'que' es considerado como la marca de relativo (Gilberti, 1558: fs. 61v - 62r, pp. 122-123; Lagunas 1574: fs. 79-80, pp. 108-109). Con este elemento más los clíticos pronominales se forman lo que los gramáticos coloniales presentan como los pronombres relativos: *quini* 'yo que', *quire* 'tú que', *qui* 'aquel que'. En el siglo XVI *ki* puede aparecer solo, aunque también se lo encuentra pospuesto a demostrativos, adverbios y, como en el caso de *jimbó*, a posposiciones: *hindequi* 'el que, al que por ventura'; *hiniqui* 'allí dónde'. Foster (1968:77) considera que en el purépecha actual se le debe analizar como un sufijo. Es un hecho que el comportamiento de este elemento en particular, así como del fenómeno de la subordinación en general, es uno de los temas más interesantes y menos estudiados de la gramática. Una somera revisión de los datos parece indicar que también en esta área los estudios de corte histórico tienen mucho que decir.

También hoy. al igual que en el siglo XVI. la forma larga *jimbó* constituye la base de formas complejas como *jimbóka* 'porque' —forma actualmente más frecuente que corresponde al antiguo *jimboki*— mediante la cual se introducen oraciones causales.

(8) ***jimboka*** *isï arhistanhaska*
jimbóka ísï arhísta -nha -s -ka
porque así aconsejar-PAS-PF-SUBJ
'así le enseñó mi abuelo [porque así le enseñaron]'
(tesámbani. 007)

e) Base en procesos de derivación

Dentro de los argumentos a favor de *jimbó* como palabra independiente tanto en la época colonial como en la actualidad cabe considerar la posibilidad que el instrumental tiene de constituirse en la base de procesos derivativos tanto de nominalización como de verbalización.

Verbalización. En purépecha. como ya se ha señalado. casi cualquier palabra puede ser verbalizada (cf. capítulo 2). En los textos coloniales aparece una construcción con base en *jimbó* que puede ser considerada una verbalización del instrumental: *jimbóeska.*[3] Baste para nuestros propósitos señalar que en el siglo XVI el instrumental *jimbó* es capaz de recibir la modificación de *eni* 'ser' y que esto habla del estatus independiente del elemento. Obsérvese (9) en donde *jimbóeska* aparece como el segundo elemento dentro de la oración. después de la conjunción *ka* 'y'. En el purépecha contemporáneo también es posible encontrar verbalizaciones que toman como base a *jimbó* como la que se muestra en (10).

(9) *cahtsihtu* ***himboesca*** *tembentham* *Articulo*
ka=ts'ï =t'u jimbó-e -s -ka témbeni t'ámu artíkulo
y =2PL=también INS -SER-PF-SUBJ diez cuatro artículo

[3] Un análisis semejante puede argumentarse para otra forma paralela aunque menos frecuente: *jimbójaka.*

hacahkurahperaqua hacahcuni
jakák'uraperakua jakák'u-ni
artículo.de.fe creer -INF
'[Y ustedes también es por eso que creen en catorce artículos de la fe]'
(preparación 3, 001)

(10) *na uekási* ***imbóeni***
na ueká=sï jimbó-e -ni
como caer =énfasis INS -SER-INF
'simplemente [es así nomás como caiga]'
(V:166)

Nominalización. En el siglo XVI también se documenta la palabra *himboetaqua*. La estructura morfológica y el funcionamiento de *himboetaqua* sugieren que este elemento es un sustantivo más que una posposición.[4] Los diccionarios de la época registran este vocablo como una entrada léxica y la traducen como 'causa'. En (11) se enlistan las entradas con base en *himboetaqua* que documento en los diccionarios coloniales. Cabe observar que dicho vocablo sólo aparece en la parte español-purépecha, pero no en la correspondiente a purépecha-español.

---

[4]En *jimbóetakua* se pueden reconocer, por lo menos, dos segmentos: el elemento inicial y el elemento final. El primero es la marca de instrumental que aquí nos ocupa, *jimbó*. El elemento final es el sufijo sustantivador más productivo de la lengua: *-kua*. Se observan, además, dos elementos internos: *-e-* y *–ta*. Sugiero que el primero puede verse como el elemento verbalizador. Si este análisis es correcto, *jimbóetakua* sería el producto de un doble proceso derivativo. El primero implicaría una verbalización mediante *-e* 'ser', *jimbóeta* podría glosarse como 'lo causado' El segundo implicaría una sustantivización mediante el sufijo -kua. La forma *jimbóetakua*, se consigna en las Artes coloniales como un alternante de la forma *jimbó;* sin embargo, el análisis de muestra, acorde con su forma, se comporta más como un sustantivo que como una posposición. Compárese los siguientes ejemplos:
Disen himbohco *tehrunchexaca*
Diose-ni jimbó=k'o tejrúnche -ja -ka
Dios -OBJ INS =solamente tener cargo en la república-PGR-1'2IND
'Para Dios solamente estoy deputado' (G:1558, f. 60r, p. 119).
Dios himboetaqua *anchequarexamahaca*
Diose jimbóetakua ánchekuarhe-jamá -ja -ka
Dios causa trabajar -andar-PGR-1'2IND
'Por Dios o por amor de Dios ando trabajando' (G:1558, f. 59v, p. 118)
En el primero se observa un sintagma pospositivo con sentido causal / final, en dónde el término de la posposición, por tratarse de un sustantivo que tiene que ver con humanidad, lleva la marca de objeto *-ni*. En el segundo ejemplo lo que se observa es una construcción de modificación del tipo [N + N] que se ha tratado al describir el caso genitivo y se ha denominado como yuxtaposición.

(11)	Por. preposición para dar causa	*himboetaqua*	(G. f. 142r, p.479)
	Causa porque se haze	*himboetaqua*	(G.f.142r, p. 479)
	Causa	*himboetaqua*	(D.G.1:143)

En el purépecha actual no documento la forma *jimboetakua*; sin embargo, en el diccionario de Velásquez [1978] se consigna: *jimbota* 'favor' (V:135). Aunque la evidencia es escasa, se puede considerar que la forma larga del instrumental *jimbó* sigue teniendo hoy, al igual que ayer, la capacidad de experimentar procesos de derivación, lo que habla a favor de un estatus independiente del elemento.

f) Capacidad de recibir clíticos

Tanto en el siglo XVI (13) y (14) como en el siglo XX (15) y (16) la marca de instrumental *jimbó* puede recibir clíticos tanto pronominales como adverbiales, es decir, la marca larga de instrumental, al igual que cualquier palabra, puede constituirse en el anfitrión de un clítico.

SIGLO XVI

(12) *ca* ***himbohtu*** *am hapinauati yxu echerendo*
ka jimbó=t'u ambé japina -ua -ti ixú echéri-endo
y INS =también algo poseer-FUT-3IND aquí tierra -LOC
'[Y por eso también algo poseerá aquí en la tierra]'
(mortales, 013)

(13) *uandaqua* ***himbohco*** *curanditahpeni*
uandákua jimbó=k'o kurhándi-ta -p'e -ni
palabra INS =precisamente obedecer-CAUS-PLIND-INF
'castigarlos de palabra'
(D.G.2:670)

SIGLO XX

(14) ***jimboxi*** *iaxi jamberi uandanha'ti*
jimbó=sï iásï jambéri uandá -nha -j -ti
INS =énfasis ahora hasta hablar, decir-PAS-PF-3IND
'por eso existe la creencia hasta nuestros días [hasta ahora se dice]'
(janíkua 2, 028)

(15) ***jimbóshka***
jimbó=chk'a
INS =énfasis
'hasta por eso'

(V:135)

g) Las observaciones de los gramáticos

Los gramáticos del siglo XVI coinciden al considerar el instrumental más como un elemento independiente que como uno ligado. En el siglo XX, en cambio, no todos los autores reconocen el mismo estatus para el instrumental; algunos lo consideran una posposición, mientras que otros lo tratan como un sufijo. En la época colonial se documenta la forma larga del instrumental que aparece escrita como *himbo* ~ hymbo.[5] Los autores coloniales aluden a ella como la "partícula" mediante la cual se realiza el efectivo y el ablativo de *pro* en esta lengua. De manera similar a lo que sucede con la marca de genitivo *eueri*, *himbo* se incluye en el paradigma de los casos, aunque se reconoce que ésta no es una auténtica marca flexiva. Gilberti (1558), por ejemplo, no incluye *jimbó* como uno de los tres casos "verdaderos" del purépecha,[6] aunque observa que éste es uno de los mecanismos con los que esta lengua cuenta para señalar la función que desempeña el sustantivo dentro de la oración.

> El ablativo (considerando el romanze que con diuersas preposiciones se le da) se vsa en diuersas maneras, por que el vso con *pro*, es de vna maneram *et* con. *in*, de otra: y con *de*, de otra, si con *pro*, que en romanze, es, *por*, communmente se vsa con *himbo*, vel, *hiboetaqua*, o con las particulas de *Che*, y de *cu*. Exemplo de *himbo*. *Thunguini himbo xaca*, por ti, o por amor de ti, o para tu seruicio estoy aqui.
>
> (Gilberti, Arte, f. 59v, p. 118)

[5] En los textos coloniales se documentan las formas *himbo* o *hymbo*. La forma más frecuente es himbo . En algunos documentos civiles también llega a parecer una forma abreviada *hyō*.

[6] Los verdaderos casos, según este autor, son sólo tres: el nominativo, el acusativo y el vocativo.

Ningún autor contemporáneo cuestiona explícitamente el estatus estructural del instrumental. Aunque la mayoría reconoce ambas formas, *jimbó* y *-mbu*, simplemente se concretan a señalar su alternancia, sin explicar el porqué de ésta. Chamoreau (1998), De Wolf (1989), Foster (1969) y Friedrich (1984) se refieren al instrumental como un sufijo de caso. Nansen (1985) lo considera una posposición. Cabe señalar que Foster (1969:185) reconoce dos "adverbios preposicionales" (prepositional adverbs), uno de ellos es *ximpó* 'que concierne a, a causa de, con relación a'. Evidentemente ella está hablando de la forma larga del comitativo. Observa que "*ximpó* puede ser sustituido "libremente" con los sufijos de comitativo, el instrumetal y locativo"; sin embargo, en ningún momento relaciona la forma corta *-mbu* con la forma larga *jimbó*.

h) Manera en que se consigna en los textos

En los textos coloniales el elemento *jimbó* aparece escrito, de manera consistente, como una palabra independiente que se coloca inmediatamente después del nominal con el cual constituye una unidad, como se ilustra en (16).[7] En todos los documentos correspondientes al *corpus* textual del siglo XX, aparece la forma larga *jimbó*, como en (17).

SIGLO XVI

(16) ***cipapu himbo*** *ahpeni*
sipápu jimbó a -jpe -ni
arcabuz INS herir,golpear -PLIND-INF
'combatir con artillería [herir con arcabuz]'
(D.G.2:99)

SIGLO XX

(17) ***téki jimbó*** *puchárani*
tékʼi jimbó puchá -ra -ni
uña INS magullar-TR-INF
'apretar con uña' (V:197)

[7] Si bien en algunas ocasiones el instrumental aparece unido a la palabra que lo precede, considero que este fenómeno se debe más a las características de la escritura de la época que a una sufijación real del elemento.

i) Reconocimiento de su estatus léxico

En los diccionarios coloniales *jimbó* se consigna como una entrada léxica con significado propio; Gilberti la reconoce incluso como perteneciente a la clase de las preposiciones. en (18) se muestra las diferentes entradas de los diccionarios coloniales que corresponden al instrumental. También en los diccionarios contemporáneos se reconoce la forma larga *jimbó* como un vocablo. tal como se muestra en (19).

SIGLO XVI

(18)	con	*himbo*	(D.G.1:157)
	con.		
	preposición	*hymbo*	(G.f. 40v.p. 276)
	por eso	*himbo*	(D.G.2:236)

SIGLO XX

(19)	*jimbó*	'hasta por allí; por ello; por eso'	(V:135)
	jimbo	'por eso. por ese motivo'	(V et al.:52)
	jimbó	'preposición. por'	(M:17)

9.1.2. La forma corta *-mbu*

En el purépecha actual el instrumental presenta. además de la forma larga *jimbó*. una forma corta. *-mbu*. monosilábica y átona que evidentemente se origina a partir de la reducción de la antigua forma larga. La coexistencia actual de ambas evidencia un proceso de reducción fonológica mediante el cual se suprimen los dos primeros fonemas de la marca y se pierde el acento.

A pesar de que en lengua oral resulta relativamente frecuente escuchar la forma corta del instrumental. en el *corpus* textual correspondiente al siglo XX, como ya dije. sólo se documenta la forma larga *jimbó*. Sin embargo. en uno de los diccionarios contemporáneos (Velásquez 1978) se consigna una forma semicorta *imbó* (20) que se

escribe como un elemento acentuado y gráficamente separado de la palabra precedente, algunos ejemplos de esta forma se dan en (20).

(20)	*tejki imbó phárheni*	'tocar con el dedo'	(V:197)
	phamékuarheti imbó khundíparhani	'encorvado por dolor'	(V:179)
	karón imbó kuájperani	'juego que consiste en golpearse con sarapes'	(V:144)

Debido a la ausencia de documentación en texto, es difícil precisar el estatus actual de la forma corta de *-mbu*. La característica más sobresaliente del cambio que se observa es la reducción fonológica y la pérdida del acento; mediante este proceso de reducción, la marca de instrumental se convierte en una forma monosilábica átona, propia de la mayoría de los sufijos en purépecha. Este cambio propicia que se una fonológicamente a la palabra precedente. Los ejemplos ofrecidos por los autores que reconocen *-mbu* son tan escasos que no permiten concluir nada preciso respecto a su estatus actual.

Documento únicamente dos indicios que apuntan hacia la conformación de un sufijo a partir de una posposición. Por un lado, Foster (1969) consigna la duplicación de *–mbu* en un sólo ejemplo sin hacer ningún comentario respecto a la frecuencia o al grado de obligatoriedad de este fenómeno (21). Por otro, Monzón (1998) presenta el par de ejemplos que reproduzco en (22) y (23) en los que contrasta el comportamiento la forma larga *jimbó* y la forma corta *–mbo*. Tampoco esta autora comenta nada sobre el estatus de la marca: a juzgar por las glosas adjudicadas en cada ocasión, ambos enunciados tienen el mismo significado.

(21) *erókani* ***má tanímumpu kutsïmpu***
eróka -ni má tanímu-mbu kutsï-mbu
esperar-INF uno tres -INS mes -mes
'esperar unos tres meses'

(Foster. 1969:73)

(22) ***ampéri jimpó ánchikuarhiwa***
ambé=ri jimbó ánchikuarhi-ua -Ø
cosa =2SG INS trabajar -FUT-INT
¿con qué vas a trabajar?

(23) ***ampémpori ánchikuarhiwa***
ambé-mbo=ri ánchikuarhi-ua -Ø
cosa -INS =2SG trabajar -FUT-INT
¿con qué vas a trabajar?

(Monzón . 1998:116)

En (21) se observa la aparición de la marca corta de instrumental tanto en el numeral *tanímu* 'tres' como en el sustantivo *kutsî* 'mes'. En tanto que normalmente una posposición aparece una sola vez al final de todo el sintagma (Bybee 1985. Matthews 1991) la aparición de la marca corta del instrumental en más de un elemento del sintagma nominal puede ser un indicio de que este elemento está adquiriendo, al menos en el purépecha de Ichupio y Tareiro —comunidades en las que trabajó Foster—, un estatus que parece estar más cerca de lo sufijal que de lo posposicional.

En (22) y (23) se muestra las dos posibilidades de realización del instrumental, la forma larga *jimbó* y la forma corta *–mbu* respectivamente. En (22), el clítico pronominal =ri '2a persona singular sujeto', siguiendo la pauta propia de estos elementos en purépecha, aparece en segunda posición, es decir después de la primera palabra que en este caso es *ambé* 'que, cosa'; jimbó aparece después del clítico como una palabra independiente. En (23), *-mbo* que se sufija a *ambé* El clítico pronominal *=ri* aparece entonces pospuesto a la marca de instrumental lo que produce la secuencia *ambé-mbo=ri*, cosa-INS=2SG. '¿con qué tú..?'. Cabría considerar aquí la marca de instrumental como un sufijo que se une a la palabra precedente. El clítico pronominal de segunda persona singular se sufija, a su vez, a

la marca corta de instrumental. Nuevamente, esto puede ser un indicio de un proceso en marcha que parece estar más adelantado en algunas comunidades.

El hecho de que la forma corta del instrumental *-mbu* no se haya documentado hasta ahora en texto, indica un cambio más reciente comparado con el que se observa, por ejemplo, en el genitivo. Sin embargo, el hecho de que dicha forma, de acuerdo con los datos proporcionados por la mayoría de los gramáticos contemporáneos, se encuentre en toda el área purépecha, indica cierta antigüedad. Precisar el avance de este cambio implica el trabajo con lengua oral tomando en cuenta factores como variación dialectal y grupo de edad.

Como veremos en la segunda parte de este capítulo, a pesar de que se puede hablar de un desgaste fonológico de la marca, el instrumental no ha experimentado un proceso de generalización similar al que se documenta en los elementos casuales. No se registran cambios ni en su distribución ni en el número de clases de palabras con las que aparece; tampoco se puede hablar del desarrollo de un significado más abstracto. Lo anterior me lleva a considerar el instrumental más como una posposición que como un sufijo casual.

A pesar de no ser un caso propiamente dicho, el instrumental forma parte del ámbito de la marcación de caso en esta lengua ya que se encuentra en el mismo canal de gramaticalización. Los datos permiten observar dos hechos que pueden considerase como evidencia de esta afirmación: Por un lado, el proceso de desgaste fonológico que se documenta para este elemento es similar al que se registra para el genitivo. Por otro lado, el instrumental concurre con la marca de caso objetivo *–ni*. En la siguiente sección trataré con detalle los cambios específicos del instrumental.

9.2. CAMBIOS EN EL INSTRUMENTAL

Siguiendo el esquema que guía la presentación de los cambios, en esta sección reviso la forma, la función, el significado, la distribución y la frecuencia del instrumental.

9.2.1. Cambios en la forma

a) El desgaste fonológico

En el purépecha actual, como ya he anotado, la marca de instrumental está experimentado un desgaste fonológico mediante el cual *jimbó* está dejando de ser una forma bisilábica acentuada para convertirse en una forma monosilábica átona *-mbu* que presenta un mayor grado de fusión con el elemento que la precede. La reducción formal en cuestión puede ser esquematizada como sigue:

jimbó ⟶ *-mbu.*

La mayoría de los autores contemporáneos reconocen ambas formas, pero ninguno cuestiona su estatus estructural ni establece los contextos en los que cada una de ellas aparece.[8] De Wolf (1989), Friedrich (1984), Monzón (1997) y Nava (1997)reconocen las dos formas.[9] Nansen (1985) únicamente la forma larga *jimbó* a la que considera una posposición. Por último, Foster (1969)[10] y Chamoreau (1998) hablan sólo de la forma corta. El siguiente cuadro resume las posiciones de los autores contemporáneos.

---

[8] Friedrich (1984), es el único autor que considera la variación entre ellas. Según él, la forma larga se utiliza cuando el hablante desea conferir mayor énfasis a la expresión.

[9] Aunque De Wolf (1989:171) reconoce ambas formas observa que *-mbu* no se documenta en Tarecuato, variante con la que él trabajó. De acuerdo con su análisis, la forma larga *-ximpó* se sufija a la palabra precedente.

[10] Cabe señalar que Foster (1969:185) reconoce un adverbio preposicional *ximpó* 'con relación a', 'por causa de', pero no lo asocia con el sufijo de instrumental *mpu*, aunque apunta que se puede sustituir libremente por los sufijos comitativo, instrumental o locativo.

CUADRO 45. FORMAS ACTUALES DEL INSTRUMENTAL PURÉPECHA

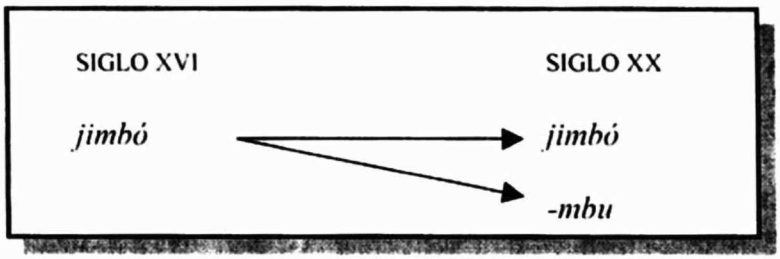
	FORMA LARGA	FORMA CORTA
FOSTER (1969) Ichupio y Tareiro Lago	----------	*-mpu*
VELÁSQUEZ (1878)	*jimbó*	*imbó*
FRIEDRICH (1984) Patamban y Ocumicho sierra oriental	*himbó*	*-mbu*
NANSEN (1985) S. J. Purenchecuaro Lago	*ximpó*	----------
DE WOLF (1989) Tarecuato sierra oriental	*ximbó*	*-mpu*
MONZON (1997) Angahuan Sierra	*jimpó*	*-mpuni*
NAVA (1997) Puácuaro Lago	*himbó*	*-mbu*
CHAMOREAU (1998) Jarácuaro Lago	----------	*-mpu*

b) El ascenso de vocales

En el purépecha actual se puede observar que la forma larga conserva la vocal media anterior *o* que se documenta en la época colonial: en la forma corta, en cambio, se observa un cambio de la vocal media posterior por la correspondiente vocal alta *u*. Este fenómeno se inscribe en el proceso general que se ha descrito como ascenso de vocales medias (cf. capítulo 1) no es exclusivo del instrumental, que afecta también a otros elementos del ámbito de la marcación de caso en esta lengua (cf. capítulos 6 y 7). En lo que

respecta al ascenso de vocales. el cambio experimentado por la marca de instrumental puede esquematizarse como sigue:

ESQUEMA 17. ASCENSO DE VOCALES EN EL INSTRUMENTAL



El hecho de que el cambio de *o* ⟶ *u* se observe muy frecuentemente en la forma corta del instrumental refuerza la idea de que dicha forma corresponde a un desarrollo más tardío de la marca.

c) Clases de palabras que aparecen con el instrumental

El instrumental no muestra incremento en el número de clases de palabras con las que puede aparecer. Desde el siglo XVI hasta la fecha. se documenta con: sustantivos. adjetivos. pronombres. demostrativos. interrogativos. numerales. cuantificadores y adverbios. siempre y cuando éstos últimos funcionen como núcleos del sintagma nominal. Los ejemplos de (24) a (39) muestran estas posibilidades.

sustantivo

SIGLO XVI

(24) ***curinda himbohco*** *xamani*
kurhínda jimbó=k'o jáma-ni
pan INS =precisamente andar-INF
'biuir con solo pan'

(D.G.:118)

SIGLO XX

(25) *ma achäti eŋga* ***k'amukua jimbo*** *itsʌ pani jauaka*
má acháti énga k'amúkua jimbó itsî pá -ni ja -ua -ka
uno señor SUB cántaro INS agua llevar-INFestar-FUT-SUBJ
'un hombre que lleva un cántaro de agua [que estará llevando agua en un cántaro]'

(cena. 009)

adjetivo

SIGLO XVI

(26) ***hurepeti himbo*** *cuiriperahpeni*
jurhépeti jimbó k'uiripe-ra -jpe -ni
caliente INS crecer -TR-PLIND-INF
'criarlos con abrigo'

(D.G.2:256)

SIGLO XX

(27) *kachúku* ***jimbángi jimbó***
kachú-ku -Ø jimbángi jimbó
cortar-3OBJ-IMP nuevo INS
'córtalo con el nuevo (cuchillo)'

(Tatá Agustíni)

pronombre

SIGLO XVI

(28) ***hinden himbo*** *xas vti*
jí -ni =reni jimbó=k'o jasï ú -ti
1SG-OBJ=2OBJ INS =precisamente clase hacer -3IND
'por ti. o por amor de ti. para tu servicio estoy aqui' (D.G. 1:484)

SIGLO XX

(29) *eŋga* ***chaŋksʌni*** ***jimbo*** *a ukuŋaka*
énga cha –ni =ksïni jimbó arhú –ku -nha -ka
SUB 2PL-OBJ=2OBJ+PL INS partir-3OBJ-PAS-SUBJ
'que por vosotros es dado [que a/para ustedes se parte]'

(De Wolf. 1989:166)

demostrativo

SIGLO XVI

(30) ***yma himbo***
imá jimbó
DEM INS
'por amor de aquel / aquella'

(D.G.2:281)

SIGLO XX

(31) *engaksï* ***ts'ʌmani*** ***jimbo*** *juramukua jatsika*
énga=ksï ts'ïmá-ni jimbó jurámukua jatsí -ka
SUB=3PL DEM-OBJ INS mandato tener-SUBJ
'los que sobre ellas tienen autoridad'

(cena 2. 0022)

interrogativo

SIGLO XVI

(32) ***ambe himbo***
ambé jimbó
que INS
¿por que. por que causa. o por que razon. o que es la causa?
(Gilberti, *Arte*. f. 102v. p. 198)

SIGLO XX

(33) ***ambé jimbó***
cosa INS
'¿con qué?
(V:107)

numeral

SIGLO XVI

(34) ***tziman himbo*** *vehenani*
tsimáni jimbó uéhena -ni
dos INS comenzar-INF
'proçeder de dos'
(D.G.2:820)

SIGLO XX

(35) *erókani* ***ma tanímumpu kutsimpu***
eróka -ni má tanímu-mpu kutsî-mpu
esperar-INF uno tres -INS mes -INS
'esperar unos tres meses'
(Foster, 1969:73)

cuantificador

SIGLO XVI

(36) ***xaporo himbo*** *miuansparini*
xaporo jimbó miuánsta-pa -rini
todo.esto INS recordar-CFG-PPO
'[recordando todo esto]'
(instrucción 017 y 018)

SIGLO XX

(37) *išú* ***má kutshiximpó ka máterujimpó***
ixú má kutsî-jimbó ka máteru jimbó
aquí uno mes -INS y otro INS
'dentro de dos meses [aquí en un mes y en otro]'
(De Wolf, 1989:171)

adverbio

SIGLO XVI

(38) ***no himbo eni***
NEG INS SER-INF
'ylicita cosa ser'
(D.G.1:427)

SIGLO XX

(39) ***isA jimbo*** *ima* *pimbiŋasî* *Sapichu*
ísï jimbó imá pímbinha=sï sapíchu
así INS DEM ser.santo=énfasis niño
'por lo cual también el Santo Ser [por eso ese santo niño]'
(anuncio 2, 007)

d) Distribución de la marca en el sintagma nominal

El instrumental *jimbó* aparece una sola vez al final del sintagma nominal al que marca siguiendo el patrón general de los elementos que integran el ámbito de la marcación de caso en esta lengua (cf. capítulo2). Por la estructura del sintagma nominal en la época colonial la marca de instrumental *jimbó* suele aparecer inmediatamente después del núcleo, como se muestra en los ejemplos de (40) a (42). En el purépecha contemporáneo, la forma larga *jimbó* sigue apareciendo una sola vez al final del sintagma nominal, sólo que ahora el núcleo no siempre es la última palabra del sintagma, como se muestra en (43) y (44).[11]

SIGLO XVI

(40) ***ma quahta himbo***
ma kuat'á jimbó
uno casa INS
'en una casa'
(D.G.2:318)

(41) ***ahperi thauacurhita himbo*** *euaquarhensca*
ap'éri t'auákurhita jimbó euá -kuarhe-nsta -ka
mortal pecado INS quitar-REFL -ITER-1/2IND
'[por mortal pecado te privas]'
(instrucción 2, 018)

(42) ***cuiripetaeueri uqua himbohco*** *xarameni*
k'uirípeta-eueri úkua jimbó=k'o jarhá -me -ni
cuerpo -GEN obra INS =precisamente estar, haber-aguaMED-INF
'holgarse con los deleites carnales y torpes [estar en el agua precisamente por las obras del cuerpo]'
(D.G.2:140)

[11] A diferencia de lo que sucede con la marca de objetivo *-ni* que puede aparecer sufijada al núcleo, o bien en el adjetivo aunque éstos no sean la última palabra del sintagma (cf. capítulo 6).

SIGLO XX

(43) *jini **xanharu** **k'eri** **jimbo***
jiní xanháru k'éri jimbó
allí camino grande jimbó
'al camino grande [allí en el camino grande]'

(chérpiti 2. 008)

(44) *ima niaxani* *jiní **ireta** **k'eri** **jimbo***
imá niá –xa -ni jiní iréta k'éri jimbó
DEM llegar-parte.baja-INF allá pueblo grande INS
'transladarse a la ciudad [él llegó abajo allá a la ciudad]'

(chérpiti 2. 009)

Un sintagma nominal marcado por el instrumental puede estar modificado por una oración de relativo. Tanto en el siglo XVI como en el XX cuando este es el caso. la marca de instrumental aparece antes de la oración de relativo. comúnmente después del núcleo. Como se ilustra en (45) y (46).

SIGLO XVI

(45) ***Y** **cruz** **himbo** *ynguihtsin* *Dios vuahpa JesuChristo*
í krus jimbó ini-ki =ts'ïni diósi uáp'a jesukristo
éste cruz INS -que=1OBJ+PL. dios si.hijo Jesucristo

hucaparacutin *euahpensca*
juká -parha -ku -tini euájpensta-ka
tener-espalda-3OBJ-PPO salvar -SUBJ
'[Por esta cruz con la que a nosostros nos salva el hijo de Dios Jesucristo crucificado]'

(introducción. 016 y 017)

SIGLO XX

(46) *kachúku* ***jácha jimbó*** ***imánguiri*** ***juáka***
kachú-ku -Ø jácha jimbó imá -ni -ki =ri juá -ka
cortar-3OBJ-IMP hacha INS DEM-OBJ-REL=2SG traer -SUBJ
'córtalo con el hacha que trajiste [córtalo con el hacha. esa que tu trajiste]'

(Tatá Agustini)

9.2.2. Las funciones

Desde el siglo XVI hasta ahora. el instrumental es básicamente una palabra mediante la cual se establece una relación entre un elemento sintáctico y su complemento:

como tal, puede considerársele una palabra de relación que desempeña dos funciones: a) como elemento coordinante y b) como posposición. Dada la estrecha relación que existe entre conjunciones y posposiciones, no es raro que un mismo elemento gramatical cumpla ambas.

a) El instrumental como elemento coordinante

Ya Gilberti (1559) advierte dos valores para *jimbó*: uno como conjunción subordinante y otro como posposición. De acuerdo con este autor, el instrumental funciona como un nexo mediante el cual se establece una relación causal y consecutiva entre dos oraciones. Habla de *jimbó* como una de las conjunciones causales en los siguientes términos:

> (Conjunciones) Causales para dezir, por lo qual, o porende.
> *Himbo*, vel, *hinhimbo*, vel, *hinhimboetaqua* Por lo qual, o por esto, o porende. *Ca hin hi[m]boetaqua*, y porende. *Ambe himbo*, vel, *amb himbo*, vel, *ambe himboetaqua?* Porque, o por que causa, o porque razon, o que es la causa?
> (Gilberti, 1559: f. 102r, p. 197)[12]

En esta función, *jimbó* aparece al inicio de la oración, precisamente después de otro elemento coordinante si lo hay; puede, además, recibir clíticos tanto pronominales como adverbiales, al respecto obsérvese el ejemplo en (47). En el purépecha contemporáneo todavía se documentan expresiones en las que *jimbó* funciona como un nexo mediante el cual se establece una relación causal y consecutiva entre dos oraciones. (48) y (49) ilustran esta función en el siglo XX.

SIGLO XVI

(47) ***hymbo****quihtsini* *vehpouachenstauaca*
jimbó-ki =ts'ïni uep'óua -che -nsta -ua -ti
INS -que=1OBJ+PL perdonar-1/2OBJ-ITER-FUT-3IND
'[Para que a nosotros nos perdone]' (letanía 5, 006)

[12] Aunque funcionalmente equivalentes en ciertos contextos, el análisis de las formas *himhimbó* y *himboetaqua* evidencia una estructura diferente a la de *himbó*.

SIGLO XX

(48) *komu nitamakuarhisïrampti*
kómu nitáma-kuarhi-sïram -p -ti
pobremente pasar -REFL-HABPRT-PRT-3IND

***jimboka** noksï meni sesi t'iresïrampti*
jimbó-ka no =ksï méni sésï t'iré -siram -p -ti
INS y NEG=3PL a.veces bien comer-HABPRT-PRT-3IND
'[se la pasaban muy pobremente porque nunca comían bien]'

(achámasï. 16)

(49) ***jinboka** sanderu andasïrampti k'uiripuni ts'inani*
jimbó-ka sánderu andá-sïram -p -ti k'uirípu-ni ts'iná-ni
INS -y más ganar-HABPRT-PRT-3IND persona -OBJ curar-INF
'[(Don Encarnación nunca más regreso a andar arando algo) porque ganaba más curando a las personas]'

(achámasï. 150)

b) El instrumental como posposición

El instrumental también funciona como una posposición; como tal, marca un sintagma nominal que funciona como su término. Por comodidad llamaré "de instrumental" al sintagma posposicional así constituido (SPI). Un sintagma posposicional de instrumental constituye un circunstancial de la oración. Los ejemplos de (50) a (53) ilustran la función pospositiva del instrumental tanto en el siglo XVI como en el XX.

SIGLO XVI

(50) *nahxsini xan cuiripehchahaca*
na =ksïni xáni k'uirípech'a-ja -ka
cómo=2OBJ+PL tanto alabar -PGR-SUBJ

tuhcheueti cez patzaperaqua himbo
t'ucheueti sési patsáperakua jimbó
2POS bien amparo INS
'[cuánto te alabamos por tu buen amparo]'

(oración 2. 012)

(51) *C'a ynde tziringuequareti **spiritu sancto vqua himbo***
ka indé tsiríngekuarheti spíritu sankto úkua jimbó
y ése concebido espíritu santo obra INS
'[Y el fue concebido por obra del Espíritu Santo]'

(credo. 006)

SIGLO XX

(52) ***enga juchïti iujiri jimbo ukata jaka***
énga juichíti iurhíri jimbó ú -kata ja -ka
SUB 1POS sangre INS hacer-PPO estar, haber-SUBJ
'(el nuevo pacto) en mi sangre [que por mi sangre está hecho]'
(cena 2. 009)

(53) *DiosA ašaspti anjili Gabrielini*
diósï axá -s -p -ti ánjili gabrieli-ni
Dios enviar-PF-PRT-3IND ángel Gabriel-OBJ

ma ireta Galilea anapuni jimbo
má iréta galilea anápu-ni jimbó
uno pueblo Galilea origen-OBJ INS
'El ángel Gabriel fue enviado por Dios a un pueblo de Galilea [Dios envió al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea]'
(anuncio, 002)

Como se ha visto, la función básica del instrumental *jimbó* en purépecha es la de fungir como un elemento de relación mediante el cual se establece un vínculo entre dos unidades sintácticas, en este aspecto, está próximo al valor de caso que también es un valor relacional. Cabe notar por último que, en el purépecha contemporáneo la función de *jimbó* como conjunción está cediendo terreno al empleo de elementos pronominales y conjuntivos tomados del español mediante los cuales se introducen oraciones finales y causales, como se aprecia en (54) y (55). Se puede decir, en consecuencia, que el instrumental *jimbó* está especializándose cada vez más como una posposición.

(54) ***pori no ma itsî***
por NEG uno agua
'(empezaron a morir de sed los hombres y los animales) [porque nada de agua]'
(janíkua. 004)

(55) ***po'ki kanikua anchikuarhita jatsisandi***
poki[13] kánikua ánchikuarhita jatsí -san -ti
porque mucho trabajo tener-INC-3IND
'(él tampoco regresaba al pueblo) porque (siempre) tenía mucho trabajo'
(xúmarhu. 018)

[13] Cabría aquí otro análisis que considerara este elemento constituido por la preposición española *por* y el relativo purépecha *-ki*.

9.2.3. Los significados

Aunque en la literatura purepechista contemporánea se hace referencia a *jimbó* como la marca de 'instrumental', este no es su único valor semántico. Una de las características más sobresalientes del instrumental purépecha, tanto en la época colonial como en la actual, es la amplia gama de significados que presenta, por lo que es el elemento más polisémico de todo el ámbito de la marcación de caso. El hecho tipológico corrobora que, en este aspecto, el instrumental purépecha se comporta de acuerdo con lo esperado; la mayoría de los sistemas casuales de las lenguas del mundo suelen tener un elemento polisémico y muy frecuentemente dicho elemento es el instrumental.

El significado que adquiere el instrumental en un contexto determinado depende tanto de la clase de sustantivo implicado como del tipo de verbo al que modifica. A veces los diferentes significados que se documentan resultan tan cercanos que los límites se vuelven borrosos. Es evidente que entre ellos existe cierta relación que podría pensarse en términos de una red de significados.

a) La polisemia del instrumental

En términos generales, se documentan los mismos significados del instrumental en el siglo XVI y en el XX, aunque la frecuencia con la que cada uno de ellos se registra varía según la época. En términos generales puede decirse que el instrumental no ha incrementado el número de valores semánticos asociados a él: sin embargo, se observa una variación en esta área. Por una parte, el valor de simultaneidad que se documenta en la época colonial no ha sido registrado en los textos actuales. Por otra parte, en el purépecha contemporáneo documento el valor de agente oblicuo mismo que hasta ahora no he

registrado en el siglo XVI. Los ejemplos de (56) a (101) ilustran los diversos valores semánticos asociados al instrumental en ambas épocas.

Instrumento[14] Éste es el significado que da nombre al elemento ya que si bien *jimbó* tiene otros muchos valores. sólo éste le es exclusivo.

SIGLO XVI

(56) *yuscani* ***tasta himbo***
iúska -ni tásta jimbó
colar, gotear -INF manta INS
'colar (algo) con lienço'
(D.G.1:149)

(57) ***sipiati*** ***himbo*** *hopohchanstani*
sipiáti jimbó jopó[15] -ch'a -nsta -ni
medicina INS lavarse-garganta-ITER-INF
'gargarismo hacer [lavarse la garganta con medicina]'
(D.G.1:382)

(58) ***tzacapu himbo*** *qhuanirutani*
tsakápu jimbó k'uaní -rhu -ta -ni
piedra INS arrojar-frente-TR-INF
'apedrear los árboles'
(D.G.2:800)

SIGLO XX

(59) *antsítani* ***ambé ma jáki jimbó***
antsíta -ni ambé ma ják'i jimbó
jalar. apretar-INF cosa uno mano INS
'apretar algo con la mano'
(V:109)

(60) *jóchakuni* ***sindari jimbó***
jócha-ku -ni síndari jimbó
lazar-3OBJ-INF lazo INS
'lazar animales [atar alrededor del cuello con lazo]'
(V:137)

(61) *karúmukuni* ***ishíni jimbó***
karú -mu -ku -ni isíni jimbó
cortar-borde-3OBJ-INF diente INS
'roer [cortarle el borde con los dientes]'
(V:144)

(62) ***uirhímukua jimbó*** *kuanírani*
uirhímukua jimbó kuaní-ra -ni
arco INS lanzar-TR-INF
'flechar'
(V:225)

---

[14] Éste es uno de los significados que en las *Artes* coloniales se reconocen como de efectivo.
[15] Actualmente *jupá* (M:28. V.138. W:568).

medio

SIGLO XVI

(63) ***cauallo himbo*** *nirani*
cauáio jimbó nirá-ni
caballo INS ir -INF
'caminar a cavallo'
(D.G.1:133)

(64) ***vandaqua himbo*** *hearatahpeni*
uandákua jimbó jeára -ta -jpe -ni
palabra INS consentir-TR-PLIND-INF
'ynduzir por rrazones [hacerles consentir mediante palabras]'
(D.G.1:432)

(65) ***ahtzangariqua himbo*** *anbongascani*
ajtsánharhikua jimbó ambónhaska -ni
sueño INS saber. conocer algo-IN
'en sueños saber algo'
(D.G.1:313)

SIGLO XX

(66) *tesambani* ***irápita jimbo*** *intspekuarhingsïni*
tesámbani irápeta jimbó íntspekuarhi-nha-sïni
tejamanil irápeta INS vender -PAS-HAB
'el tejamanil se vende por irapeta'
(tesámbani. 019)

(67) *tesambani* ***p'urhe jimbo*** *miiunhasindi*
tesámbani p'urhé jimbó míu -nha -sïn -ti
tejamanil purépecha INS contar-PAS-HAB-3IND
'el tejamanil lo contamos en purépecha [se cuenta]' (tesámbani. 021)

causa. Este valor está muy cercano por un lado, al significado de medio y, por el otro, al de propósito o finalidad. Actualmente se observa un desplazamiento de *jimbó* con este valor a favor de la preposición española *por*.[16]

SIGLO XVI

(68) *eratzens ysquire.* ***thauacurhita hymbo*** *vtaca*
erátse -nsta -Ø ísi-ki =re t'auákurhita jimbó ú -ta -ka
considerar-ITER-IMP así-REL=2SG pecado INS hacer-TR-SUBJ

cuencuenmahcunstani thucheueti Anima
kuenkuenma-ku -nsta -ni t'ucheueti ánima
ensuciar -3OBJ-ITER-INF 2POS alma
'[Considera cómo tú por los pecados haces / puedes ensuciar tu alma]'
(instrucción 2. 015)

[16] Dicho fenómeno queda fuera de los límites propios de este trabajo; baste por ahora señalar que las posposiciones merecen un estudio diacrónico específico.

(69) *cahtuni* *terumahcuranstahaca* *penitencia*
ka=t'u =ni terúmajkuransta-ja -ka penitensia
y =también=1SG determinar -PGR-SUBJ penitencia

vcuecani ***hucheue thauarhita hymbo***
ú -kueka-ni juchéueri t'auakurhita jimbó
hacer-DES -INF 1POS pecado INS
'[Y también yo determino querer hacer penitencia por nuestros pecados]'
(instrucción 4, 031)

(70) ***xipequa himbo*** *hurahcuni*
xípekua jimbó jurá -jku -ni
pereza INS dejar-3OBJ-INF
'dejarlo por pereza'
(D.G.1:262)

SIGLO XX

(71) *juchïti espiritu tsipikua iÂîndi* ***juchïti DiosÂni jimbo***
juchíti espíritu tsípikuarhi -sïn -ti juchíti diosi-ni jimbó
1POS espíritu alegrarse -HAB-3IND 1POS dios -OBJ INS
'mi espíritu se regocija en Dios'
(elisabeti 2, 003)

(72) *tsirárikuarheni* ***chétapu jimbó***
temblar miedo INS
'temblar de miedo'
(V:210)

(73) ***phamékuarhet imbó*** *khundiparhani*
p'amékuarheta jimbó k'undiparha-ni
dolor INS encorvarse -INF
'encorvado por dolor'
(V:179)

Lugar. Este significado intersecta con el locativo. En la actualidad se nota un decremento de su uso, tal vez debido precisamente al desarrollo de *–rho* como marca de caso.

SIGLO XVI

(74) *hyndequi caraqueca* ***sancta caracata hymbo***
jindé-ki kará -ke -ka sánkta karákata jimbó
DEM-REL escribir-PAS-SUBJ santa escritura INS
'[aquello que fue escrito en la Santa Escritura]'
(credo lagunas, 012)

(75) ***patena himbo*** *echu quascuni* *sacramento*
patena jimbó echúkua -s -ku -ni sakramento
patena INS poner.cosa.ancha-? -3OBJ-INF sacramento
'poner sobre la patena el sacramento'
(D.G.2:409)

(76) ***petaqua himbo*** *hatzirani*
petákua jimbó jatsí -ra -ni
molde INS poner-TR-INF
'enmoldar' (D.G.1:310)

SIGLO XX

(77) ***xanharu jimbo*** *xesptinha* *ma kuinituni*
xanháru jimbó (e)xé-s -p -ti =nha má kuiní -itu -ni
camino INS ver -PF-PRT-3IND=REF uno pájaro-DIM-OBJ
'en cierto paraje vio un pajarito [por el camino vio a un pajarito]'
(maría. 010)

(78) *ka inchaŋaspti* ***ma chekakua*** ***jimbo***
ka inchá -nha -s -p -ti má chékakua jimbó
y entrar-PAS-PF-PRT-3IND uno canoa. pesebre INS
'y lo acostó en un pesebre [y fue acostado en un pesebre]'
(kánguarhi. 013)

Tiempo. Como ya se dijo. el significado de tiempo puede verse como una extensión del significado locativo y en muchas lenguas ambos valores se expresan mediante una misma marca. También este significado intersecta con el caso locativo.

SIGLO XVI

(79) *vecatzenchamati* ***pontio pylato huramuqua himbo***
uekatsenchama-ti pontio pilato jurámukua jimbó
acontecer.algo-3IND Poncio Pilato mandato INS
'[aconteció durante / en el mandato de Pocio Pilato]'
(credo. 008)

(80) ***huhcheueyon tzipequa himbo***
jucheue-ioni tsípekua jimbó
1POS -largo vida INS
'en toda mi vida'
(D.G.1:365)

SIGLO XX

(81) *eska* ***domingu jimbo*** *nip'iniksï*
éska domingu jimbó ni-p'i -ni =ksï
SUB domingo INS ir-campo-INF=3PL
'que el siguiente domingo irían [que el domingo ellos irían <al campo>]'
(chérpiti 2. 006)

(82) ***máteru jurhiáta jimbó***
otro día INS
'al día siguiente'
(V:162)

(83) ***mándani iúmu ka tanímu jurhiáta jimbó***
cada cinco y tres día INS
'cada ocho días'
(t'erhúchiti. 011)

Modo. Este significado está muy cercano al de compañía. En el purépecha actual las expresiones con significado modal parecen tener un cierto grado de lexicalización.

SIGLO XVI

(84) ***yquiuaqua himbo*** *pacaxahpeni*
ikíuaka jimbó p'akáxa-jpe -ni
enojo INS empujar-3PLIND-INF
'echarlos con yra y enojo'

(D.G.2:291)

(85) ***amexengaqua himbo*** *hamani*
amexengakua jimbó jáma[17] -ni
carnalidad INS andar-INF
'vivir carnalmente'

(D.G.2:22)

(86) ***misquareta himbohco*** *hamani*
mískuarheta jimbó=k'o jáma-ni
pesadumbre INS =precisamente andar –INF
'bivir, mui afligido y con gran pesadumbre'

(D.G.1:108)

(87) ***tehrundaqua himbo*** *hamani*
tejrundakua jimbó jáma-ni
buena.gana INS andar-INF
'andar de buena gana'

(D.G.1:60)

SIGLO XX

(88) ***sési imbó*** *tumbi*
bueno INS muchacho
'casto [muchacho con bondad]'

(V:183)

(89) ***pesh jimbó*** *andatsirani*
péxu jimbó andátsira -ni
espalda INS caerse -INF
'caerse de espaldas'

(V:174)

Finalidad. En el siglo XVI documento sólo dos ejemplos que pueden interpretarse, con alguna seguridad, como finales, uno de ellos está muy cerca de lo que puede considerarse un comitativo. En el purépecha actual, el sentido de finalidad se documenta muy escasamente ya que está siendo reemplazado de manera muy efectiva por construcciones con la preposición española *para*.

SIGLO XVI

(90) ***yaporo himbo*** *terundaquarenstani*
iáporo jimbó tejrúnda -kuarhe-nsta -ni
donde.quiera INS de.buena.gana-REFL -ITER-INF
'estar, de buena voluntad en todas las cosas a el encomendadas'

(D.G.1:343)

[17] El verbo *hamani* 'andar, estar, vivir' parece propiciar de manera especial una lectura modal del instrumental; en los diccionarios coloniales abundan ejemplos del tipo.

(91) ***cuhtsincha himbo*** *hamani*
kutsîncha jimbó jáma -ni
mujeres INS andar-INF
'amador de mujeres [vivir para las mujeres]'[18]

(D.G.1:51)

SIGLO XX

(92) *eshéni* ***mátarush jimbó***
exé-ni mátarucha jimbó
ver-INF otros INS
'ver por otros'

(V:121)

(93) *inchásïandiksïna tioso uandatsekorheni*
inchá -sïan -ti =ksï =nha tióso uandátsekorhe-ni
entrar-HABPRT-3IND=3PL=REF iglesia rezar -INF

tsïméri mintsítantakua jimbó
tsïméri mintsítantakua jimbó
2POSPL descanso INS
'entraban al templo a rezar por el descanso (de sus almas)'

(tiósueri, 015)

simultaneidad. Al igual que el de finalidad, el significado de simultaneidad es poco frecuente con inanimados. Nótese que cuando los sintagmas nominales son abstractos el significado se acerca mucho al de modo. Hasta ahora, en el purépecha actual no he documentado instrumentales con valor de simultaneidad.

SIGLO XVI

(94) ***pampzperata himbo*** *uhcamberani*
pámpsperata jimbó uk'ambera -ni
amor INS estar en compañía-INF
'estar, en conformidad y caridad'

(D.G. 2:397)

(95) *candela hatzvcucataeni piruaqua himbo*
kandéla jatsí -ku -kata –e -ni piruákua jimbó
vela poner-3OBJ-PPO-SER-INF hilo INS
'candela hecha con pauilo y todo'

(D.G. 2:77)

Beneficiario.[19] El beneficiario se puede ver como una extensión de los valores de finalidad y meta. Su frecuencia es ahora menor: en el purépecha actual ha sido

[18] Si bien este ejemplo cabría como un modal en cuyo caso la interpretación podría ser 'vivir mujereando'; he optado aquí por una lectura final atendiendo al tipo de sustantivo –en este caso en particular, humano– que aparece como término de la posposición. Considero que la lectura final está más cerca de una lectura de benefactivo propia de este tipo de sustantivos.

[19] Este es el significado que Gilberti reconoce como de ablativo de *pro* y Lagunas considera como construcción prepositiva causal de acusativo.

sustituido, en buena medida, por las construcciones con base en la preposición española *para*.

SIGLO XVI

(96) ***tatan*** ***himbo*** *tehrunchexaca*
tatá -ni jimbó tejrúnche -ja -ka
padre-OBJ INS estar.deputado-PGR-SUBJ
'A Dios solamente estoy deputado/ por Dios tengo este officio'
(Lagunas, Arte, 1574, f. 106, p. 135)

(97) *curhenxtero* *hihchaqui* ***achan*** ***himbo*** *uarhihaca*
kurhen =ksï =tero jijchá -ki achá -ni jimbó uarhí-ja -ka
bienaventurado=3PL=otra vez aquellos-REL señor-OBJ INS morir-PGR-SUBJ
'Bienaventurados los que mueren en el señor'
(Lagunas, *Arte*.1574, f. 107, p. 136)

SIGLO XX

(98) ***chanksïni*** ***jimbo*** *nirasïnga* *ch'anani*
chá -ni =ksïni jimbó nirá-sïn -ka ch'aná-ni
2PL-OBJ=2OBJ+PL INS ir -HAB-1/2IND jugar -INF
'por ustedes voy a jugar'
(Tatá Agustini)

(99) *eŋga* ***chaŋksïni*** ***jimbo*** *tsAtaŋaka*
énga cha -ni =ksïni jimbó tsïtá -nha -ka
SUB 2PL-OBJ=2OBJ+PL INS derramar -PAS-SUBJ
'que por vosotros se derrama'
(cena 2, 010)

Agente oblicuo. En el purépecha actual documento un significado que denomino como "agente oblicuo" ya que expresa el agente de una oración pasiva. Este significado está muy cercano al causal. El agente oblicuo no ha sido documentado hasta ahora en el *corpus* correspondiente al siglo XVI.

(100) *tsïríri antsí -ta -nha -t'i* ***warhíti-cha-ni*** ***jimpó***
tsïríri antsí -ta -nha -j -ti uarhíti-echa-ni jimbó
masa estirar-TR-PAS-PF-3IND señora-PL -OBJ INS
'la masa fue estirada por las señoras'
(Monzón, 1997:67)

(101) *José wé -ta -ra* ***-na***[20] *-s -Ø -ti* ***(María-ni jimbó)***
josé llorar-TR-CUS-PAS-PF-PRE-3IND María-OBJ INS
'José fue hecho llorar (por causa de María)'
(Nava, 1997:22)

[20] En la variante de Puácuaro se ha perdido la nasal velar que en este trabajo se representa ortográficamente como *nh*.

Como se acaba de mostrar, el término prototípico o "natural" de la posposición de instrumental es un sustantivo inanimado; este tipo de sustantivos propicia los sentidos instrumental, locativo, temporal, y de medio sin embargo existe la posibilidad de que un sustantivo animado e incluso humano aparezca como término del instrumental, el sentido es entonces el de finalidad, beneficiario o causa. Algunos sustantivos animados no humanos adquieren la significación de medio, por ejemplo, *tekéchuni jimbó niráni* "ir a caballo".

b) Intersección con otros elementos

Como ya he señalado, algunos valores que adquiere el instrumental purépecha pueden expresarse también mediante otros elementos del ámbito de la marcación de caso. Tanto en siglo XVI como en el XX se aprecian dos áreas claras de intersección: con el locativo *-rhu* y con el comitativo *jingóni*. El primero corresponde al significado locativo y temporal, el segundo al significado de simultaneidad. En el purépecha actual, se aprecia, además, otra área de intersección: las preposiciones españolas *por* y *para* que se han adoptado en la lengua para los significados de causa y finalidad respectivamente. En lo que sigue describo brevemente cada una de estas intersecciones que afectan el ámbito del instrumental purépecha.

La intersección con el locativo -rho

Tanto en el purépecha colonial como en el contemporáneo, el uso del instrumental y del locativo parece ser alternante para los significados locativo (102) y (103) y temporal (104) y (105). En el siglo XVI el uso del sintagma posposicional de instrumental como medio para expresar la función locativa o temporal de un sintagma nominal parece ser mucho más amplio de lo que es en la actualidad. Lo que se entiende si tenemos en cuenta que en la época colonial

el uso del sufijo locativo *-rho* puede considerarse como fundamentalmente derivativo (cf. capítulo 8).

(102) ***hapuro*** *vaxahtsicuni*
jápu -rho uaxá -ts'ï -ku -ni
ceniza-LOC sentarse-arriba-DIR- INF
'sentarse, o estar sentado sobre la ceniza'
(D.G.2:216)

(103) ***hapu himbo*** *vaxahtsicuni*
jápu jimbó uaxá -ts'ï -ku -ni
ceniza INS sentarse-arriba-DIR-INF
'sentarse, o estar sentado sobre la ceniza'
(D.G.2:216)

(104) ***cez haqua himbo***
sési jákua jimbó
bien estado INS
'con sazon y tiempo'
(D.G.1:164)

(105) ***cez haquaro***
sési jákua -rho
bien estado-LOC
'con sazon y tiempo'
(D.G.1:164)

Intersección con el comitativo jingóni

En el siglo XVI documento casos en los cuales el instrumental *jimbó* y el comitativo *jingóni* parecen alternar, al menos en alguna medida; el par en (106) y (107) es muestra de ello. En el purépecha actual se sigue documentando esta intersección entre el instrumental y el comitativo: en algunos casos se registra un comitativo cuando se esperaría un instrumental, como en (108).

SIGLO XVI

(106) ***maruuati himbo*** *caramucuni*
marúuati jimbó kará -mu -ku -ni
cosa preciosa INS pintar-borde-3OBJ-INF
'orlar'

(107) ***murúuati*** ***hingun*** *caramuni*
murúuati jingúni kará -mu -ni
cosa preciosa COM pintar-borde -INF
'orlado estar'

(D.G.1:523)

SIGLO XX

(108) *ka sesisïna* ***ma sïndari jingoni*** *uinarina*
ka sési=sï =nha má sïndári jingóni uinhári=nha
y bien=énfasis=REF uno lazo COM fuerte =REF

ménderuksïna *jupìntani* *ch'enxeki iostini* *sapiraticha*
ménderu=ksï=nha júpi -nta -ni ch'enchéki iósti -ni sapírhati-echa
otra vez =3PL=REF agarrar-ITER-INF burro largo-OBJ niño -PL
'otra vez los niños agarraron de nuevo al burro largo con un lazo'
(ch'enchéeki, 013)

Intersección con algunas preposiciones españolas

En el purépecha actual, además de las intersecciones ya documentadas en el siglo XVI, se documenta una nueva área de intersección que afecta al instrumental. Los elementos con los cuales intersecta actualmente el instrumental son las preposiciones españolas *para* y *por* que se han adoptado como préstamos. La utilización de estas preposiciones en contextos en los cuales se esperaría el uso del instrumental *jimbó* y de su derivado *jimbóki* o *jimbóka* es hoy bastante frecuente. los ejemplos de (109) a (111) muestran esta nueva área de intersección.

(109) ***poka*** *no uxpka* *juanguni* *tata janikuani*
pori -ka no ú -s -p -ka juá -nku -ni tatá janíkua-ni
porque-y NEG hacer-PF-PRT-SUBJ traer-2OBJ-INF REV lluvia -OBJ
'por el fracaso de no haber traido a "tata Janikua" [porque no pudieron traer a Don lluvia]'

(janíkua 2, 002)

(110) *k'uintsia* ***po'ku***
k'uí -ntsa -Ø =ia pori=k'u
dormir-ITER-IMP=TER por=precisamente

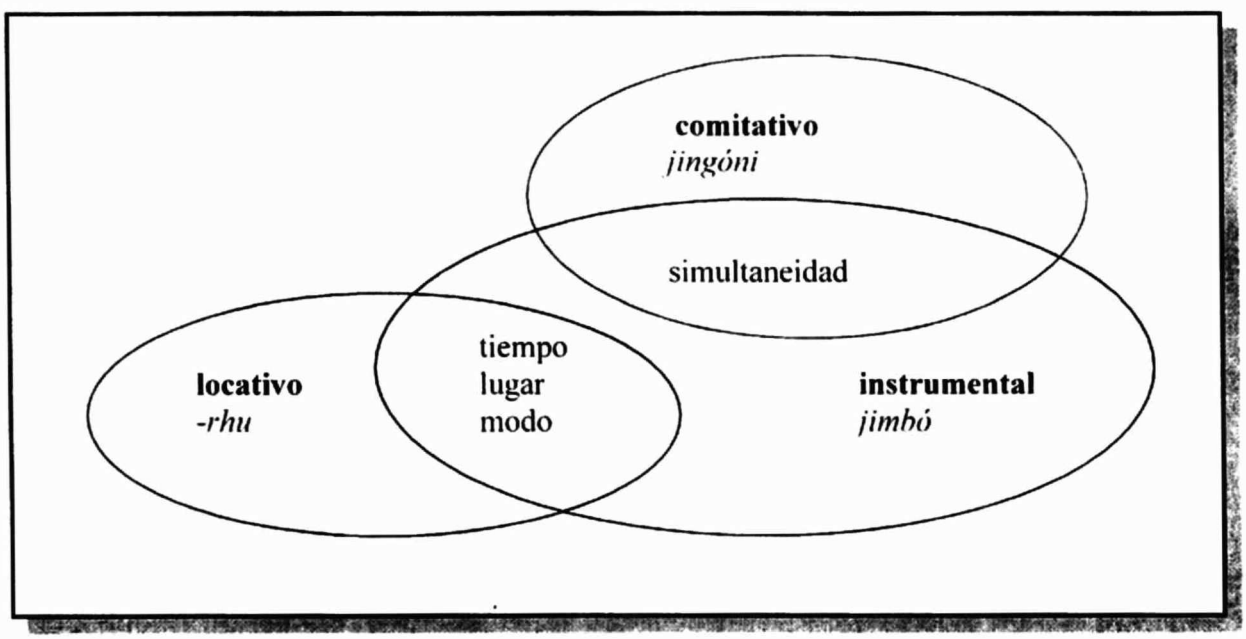
pauani kokaniri *jauaraka*
pauáni kókani =ri jauára -ka
mañana temprano=2SG levantarse-SUBJ
'duérmete que mañana te vas a levantar temprano' (xúmarhu 2, 029)

(111) *ji* *axanhaska* ***para****kini* *pantani*
jí axá -nha -s -ka pára=kini pá -nta -ni
1SG enviar-PAS-PF-1/2IND para=2OBJ llevar-ITER-INF
'me enviaron por ti [fui enviado para llevarte de nuevo]'

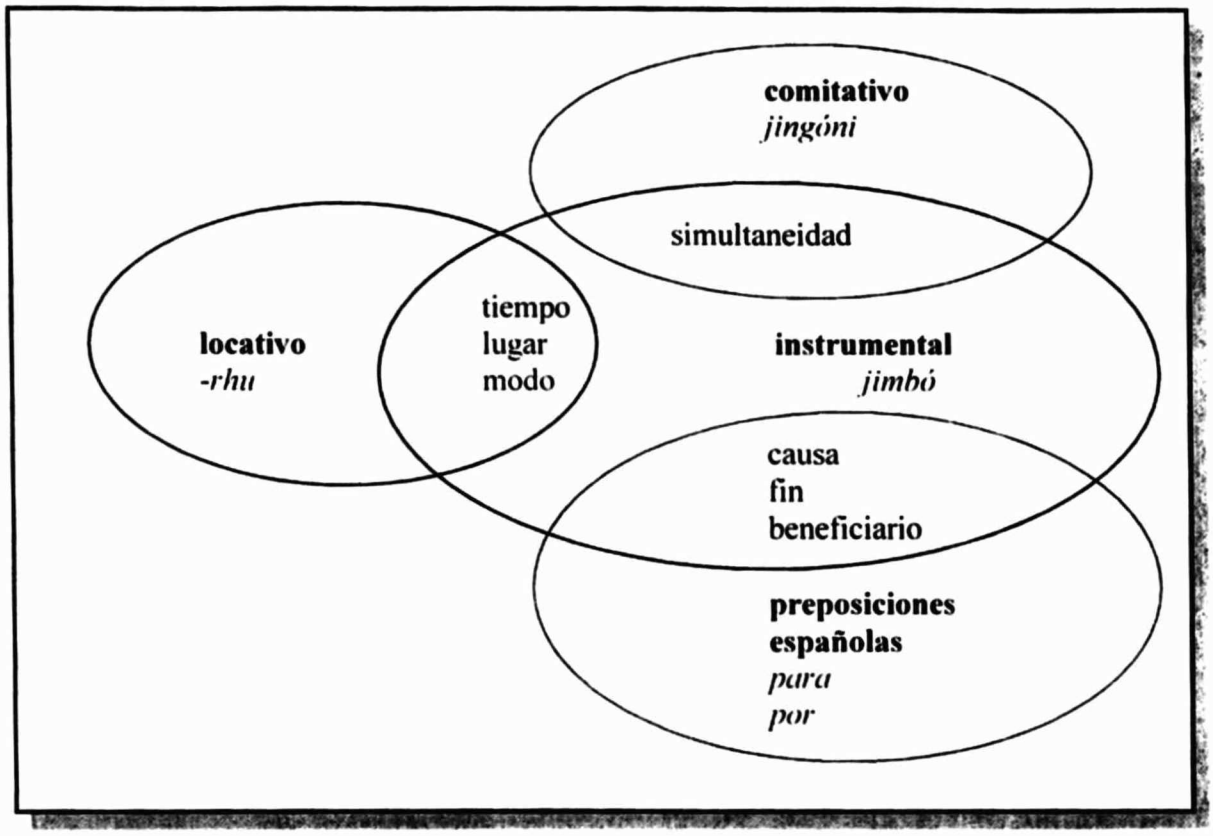
(janikua. 013)

Los siguientes esquemas muestran las áreas de intersección que tiene el instrumental con otros elementos tanto en el siglo XVI como en el XX. Como puede apreciarse por la comparación de los diagramas, el conjunto de intersecciones que presenta el instrumental purépecha se ha incrementado con el uso actual de las preposiciones españolas *para* y *por* mediante las cuales se suple la utilización de *jimbó* para expresar la causa finalidad y el beneficiario.

ESQUEMA 18. SIGLO XVI. INTERSECCIONES DEL INSTRUMENTAL



ESQUEMA 19. SIGLO XX. INTERSECCIONES DEL INSTRUMENTAL



9.2.4. La distribución

El instrumental no ha experimentado cambios significativos en su distribución. Aunque un instrumental se expresa de manera prototípica mediante un inanimado, desde el siglo XVI hasta la fecha, aparece tanto con sintagmas nominales inanimados como con animados e incluso con humanos. Ni la animacidad ni el grado de definición o individuación del nominal implicado parece ser relevante para la distribución de *jimbó*. Por lo tanto se puede decir que la distribución del instrumental no se ve afectada por estos factores que, como se ha visto en los capítulos anteriores, determinan la distribución de las marcas propiamente

casuales en esta lengua. Sin embargo, dichos factores son importantes para explicar la coaparición de la marca objetivo *-ni* con el instrumental.

En el siglo XVI los sintagmas nominales que son término de una posposición de instrumental llevan la marca de objetivo *-ni* cuando muestran el más alto grado de animacidad y definitud (112), en caso contrario aparecen sin ella (113). En el purépecha actual, como hemos visto, se observa una extensión de la aparición de la marca de objetivo *-ni* (cf. capítulo 6). Actualmente *-ni* es obligatorio en todos los sintagmas nominales animados y en los inanimados definidos o individuados, como se aprecia de (114) a (116). Los únicos sintagmas nominales marcados con instrumental que actualmente aparecen sin el sufijo de objetivo *-ni* son aquellos que presentan el grado más bajo de animacidad, definitud e individuación, como los que se ilustran de (117) a (119).

SIGLO XVI

(112) ***Pedron hymbo***
pedro-ni jimbó
Pedro-OBJ INS
'por Pedro'

(Lagunas. *Arte*. f. 4. p. 32)

(113) ***cuchillo himbo*** *thuru thuruaquareni*
kuchío jimbó t'urut'urua -kuarhe-ni
cuchillo.INS apuñalar, punzar-REFL-INF
'matarse a puñaladas'

(D.G.1:481)

SIGLO XX

(114) *janiaska* *ixusï* ***arini*** ***juatani*** ***jimbo***
janí -a -s -ka ixú =sï arí -ni juáta-ni jimbó
llover-milpa-PF-SUBJ aquí=énfasis DEM-OBJ cerro-OBJ INS
'que cae en este cerro [que llueve aquí precisamente en este cerro'

(xúmarhu 2, 009)

(115) *nirasAramiti* *niantani* ***ts'Amëri*** ***iertechani*** ***jimbo***
nirá-sïram -ti niá -nta -ni ts'ïma-eri iréta -echa-ni jimbó
ir -HABPRT-3IND llegar-ITER-INF DEM-GEN pueblo-PL -OBJ INS
'e iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad [iban llegando a sus pueblos]'

(kuanguarh, 004)

(116) *juchïti espiritu tsipikuarhisïn* ***juchïti Diosïni jimbo***
juchíti espíritu tsípikuarhi-sïn -ti juchíiti diosï-ni jimbö
1POS espítitu estar.alegre-HAB-3IND 1POS dios -OBJ INS
'mi espíritu se regocija en Dios'

(elisabeti 2. 003)

(117) *xu junhaspti motsinhantani* ***itsï jimbo***
ixú jú -nha -s -p -ti mótsi -nha -nta -ni itsî jimbó
aquí venir-PAS-PF-PRT-3IND mudarse-PAS-ITER-INF agua INS
'se transladaron...debido al agua [aquí vinieron mudándose por el agua]'

(maría 3. 024)

(118) *niraspti jini irekani* ***juata ma jimbo***
nirá-s -p -ti jiní iréka -ni juáta má jimbó
ir -PF-PRT-3IND allá habitar-INF cerro uno INS
'fue a vivir en la cima de un cerro [allá en un cerro]'

(xúmarhu, 013)

(119) *eskakini jorhendaaka miiuni* ***p'urhe jimbo***
éska=kini jorhénda-a -ka miú -ni p'urhé jimbó
SUB=2OBJ enseñar -FUT-SUBJ contar-INF purépecha INS
'[que te enseñaría a contar en purépecha]'

(tesámbani, 023)

En el siglo XX también documento la concurrencia del instrumental *jimbó* con el locativo *-rhu* en la estructura: $[[\text{SN-LOC}] + \text{INS}]_{SP}$, como la que se observa en (120). Considero que en estos casos la presencia de la marca de locativo se puede ver más como una función derivativa de *-rhu* que como coaparición de una marca de caso con el instrumental. Hasta ahora no he podido documentar la secuencia *-rhu + jimbó* en el siglo XVI.

(120) *ka ima uatsï arhispti* ***inchatarukuarhu jimbo***
ka imá uátsï arhí -s -p -ti inchátarukua-rhu jimbó
y DEM muchacha decir-PF-PRT-3IND noche -LOC INS
'esa tarde la muchacha le dijo'

(xúmarhu 2. 016)

9.2.5. Cambios en la frecuencia

Los datos muestran un decremento en la frecuencia de aparición de *jimbó*. Mientras que en el siglo XVI aparece 99 veces, en el *copus* correspondiente al purépecha contemporáneo dicho elemento se registra únicamente en 48 ocasiones. Este peculiar comportamiento que distingue al instrumental se explica por dos causas: el desarrollo del locativo como marca casual y la adopción de preposiciones españolas. En este aspecto, el instrumental no sigue la tendencia general de incremento que presenta todo el dominio. Como se ha dicho, la frecuencia de aparición que muestra un elemento es un índice de su grado de gramaticalización; en términos generales se espera que entre más gramaticalizado esté un elemento, más frecuente sea en el uso; por lo tanto, con referencia a este aspecto, el instrumental purépecha no muestra un mayor grado de gramaticalización. El siguiente cuadro muestra la frecuencia comparativa de aparición de la marca de instrumental *jimbó* tanto en la época colonial como en el siglo XX.

CUADRO 46. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL INSTRUMENTAL

	SIGLO XVI	**SIGLO XX**
Como posposición	76	44
Como conjunción	12	3
Total	88	47

En resumen, de acuerdo con los datos documentados hasta ahora, el instrumental purépecha puede considerarse actualmente como una posposición; las características del cambio experimentado por este elemento no permiten considerar que éste tenga hoy el

estatus de caso tal como éste ha sido definido para fines de este trabajo (cf. capítulos 2 y 3). Sin embargo, a pesar de que el instrumental no puede ser considerado un caso propiamente dicho, el análisis diacrónico me permite incluirlo como parte del ámbito de la marcación de caso en esta lengua ya que presenta cambios que son comunes al dominio. Me refiero en especial al proceso de desgaste fonológico y a su coaparición con el objetivo *-ni*. Como se ha visto, los cambios que se observan en el instrumental afectan sobre todo a la forma, la función y la frecuencia de aparición de este elemento.

El desgaste fonológico que se aprecia en lengua oral es similar al que afecta al genitivo. El cambio de funciones que se registra implica una tendencia hacia la especialización del instrumental como elemento pospositivo en tanto que su función como elemento coordinante es ahora mucho menos frecuente que en época colonial. Por último, su decremento en la frecuencia de aparición contradice la tendencia general que se observa en todo el dominio

El instrumental sigue siendo actualmente, como lo fue en el siglo XVI, el elemento más polisémico de todo el conjunto. El cambio que se observa en este aspecto tiene que ver con una variación más que con un incremento en el número de valores semánticos asociados a él. Actualmente, no se documenta el significado de simultaneidad que se registra en la época colonial; se documenta, en cambio el valor de agente oblicuo, mismo que hasta ahora no se ha registrado en textos del siglo XVI.

Por último, los factores que rigen la distribución de los elementos propiamente casuales en esta lengua sólo tienen relación con el instrumental en la medida que determinan su coaparición con el objetivo *-ni*. Los cambios diacrónicos que se observan en el instrumental se resumen en el siguiente esquema.

ESQUEMA 20. GRAMATICALIZACIÓN DEL INSTRUMENTAL PURÉPECHA

SIGLO XVI	SIGLO XX
-gramatical ⟶	+gramatical
forma no reducida y acentuada	forma no reducida y acentuada
elemento libre	elemento libre
jimbó	*jimbó*
	forma reducida átona
	elemento ligado
	-mbu
función sintáctica	función sintáctica
conjunción	posposición
posposición	
alta polisemia	alta polisemia
mayor frecuencia en textos	menor frecuencia en textos

10. EL COMITATIVO

Con el comitativo llegamos al extremo menos gramaticalizado del *continuum* en el que se distribuyen los diferentes elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso. Sin embargo, el proceso de gramaticalización que se documenta para este elemento es más evidente que aquel que hemos descrito para el instrumental. Comparativamente el comitativo ha experimentado más cambios que el instrumental y desde este punto de vista puede considerársele un proceso más claro de cambio lingüístico; sin embargo, este conjunto de cambios no implica un mayor grado de gramaticalización que el del instrumental. Su ubicación en el punto extremo que representa menor grado de gramaticalización obedece a dos razones: por un lado, éste es el elemento que presenta una mayor independencia en el siglo XVI; por otro, en las diferentes jerarquías de caso que se han propuesto, el comitativo suele considerarse como uno de los últimos elementos de la progresión después, incluso, que el instrumental (Blake 1994).

Al igual que sucede con el instrumental, cuando la tradición purepechista habla de casos, siempre se menciona el comitativo (Chamoreau 1998, Foster 1969, Friedrich, 1984, Monzón 1997, Nansen 1985, Nava 1997). Sin embargo, el estatus que se le reconoce en los diferentes estudios del siglo XX varía. Algunos autores contemporáneos lo consideran como una posposición en tanto que otros hablan de él como de un sufijo casual. Desde la época colonial, se documentan dos marcas para el comitativo: *jingúni* y *-nguni*; en el siglo XVI la última forma sólo aparece una vez en los diccionarios pero ninguna vez en los

textos. en la época actual la forma corta sólo se documenta en lengua oral. Como se verá en este capítulo. la definición del estatus estructural del elemento presenta un problema similar al que se observa en el instrumental (cf. capítulo 9). Tanto la forma larga *jingúni* como la forma corta *–nguni* conviven en el purépecha contemporáneo; sin embargo, se ha dicho muy poco sobre el estatus relativo de estas marcas y no se ha tocado el tema de los factores que determinan su aparición. Por lo tanto. también en el comitativo un primer problema a tratar es la definición de su estatus estructural.

Independientemente de su estatus estructural, el comitativo presenta ciertas características que permiten considerarlo como parte del ámbito de la marcación de caso en purépecha. dichas características son: a) es uno de los mecanismos de que dispone la lengua para marcar la función que un nominal desempeña dentro de la oración, b) muestra un cierto grado de desgaste fonológico similar del de otros elementos del dominio, c) al igual que el instrumental. concurre con otro elemento que sí es casual, el objetivo *–ni*, y d) de manera paralela a lo que sucede con el resto de los elementos que conforman el dominio. los cambios que se documentan para este elemento implican tanto la forma como la función y el significado.

En la época colonial el comitativo se documenta en función de conjunción. adverbio y posposición. Propongo que estas funciones pueden verse dentro de un *continuum* que va desde lo prototípicamente conjuntivo hasta lo prototípicamente pospositivo. En el siglo XVI prevalece su función conjuntiva, y adverbial. situación que cambiará en el siglo XX en donde este elemento funciona básicamente como una posposición. Este cambio ilustra un aspecto del proceso de gramaticalización que aquí me ocupa. Como se mostrará a lo largo de este capítulo. el comitativo purépecha puede verse como un ejemplo del desarrollo

de un elemento más léxico de naturaleza adverbial hacia un elemento más gramaticalizado como lo es una posposición.

Por otro lado, el comitativo pertenece al grupo de elementos del dominio que presentan una tendencia conservadora en cuanto a valores semánticos. Los significados asociados a él no se han incrementado desde la época colonial hasta la actualidad; en este aspecto no se puede hablar del desarrollo de un mayor grado de abstracción del elemento. En cuanto a los ejes rectores del dominio, en el comitativo, la pertinencia de los factores de animacidad, definitud e individuación es indirecta ya que sólo se muestra en tanto que este elemento concurre con el caso objetivo *–ni*, pero no afecta la distribución misma de *jingóni*. En este aspecto es similar al instrumental (cf. capítulo 9). Por último, el comitativo, presenta un incremento en su frecuencia de aparición al igual que todo el resto de los elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso —con excepción del instrumental—. Dicho incremento es un indicador del cambio experimentado por este elemento en el período concerniente a este estudio.

En la primera parte de este capítulo me ocupo de definir el estatus estructural del comitativo tanto en el siglo XVI como en el XX y muestro que en el purépecha actual este elemento puede considerarse más bien como una posposición. En la segunda parte me ocupo de los diferentes cambios que ha experimentado. De manera paralela a lo que se ha hecho hasta ahora para los otros elementos del ámbito de la marcación de caso, estos cambios se observan en la forma, la función, el significado, la distribución y la frecuencia de aparición de la marca. Este recuento sistemático me permite mostrar que el comitativo experimenta un proceso de gramaticalización que corre paralelo al proceso general que muestra todo el dominio.

10.1. EL ESTATUS ESTRUCTURAL DEL COMITATIVO

Como ya he señalado, desde el siglo XVI se documentan dos formas para el comitativo: *jingúni* y *–nguni*, esta última evidentemente corresponde a una reducción fonológica de la primera. Los distintos autores que han considerado el comitativo discrepan en lo referente al estatus gramatical que le asignan sin que ninguno de ellos discuta el problema o aduzca criterios para optar por uno y otro. Los gramáticos coloniales coinciden en señalarlo como un elemento independiente más que como parte de la flexión nominal. Entre los gramáticos modernos las opiniones se dividen, algunos lo consideran una posposición mientras que otros se refieren a él como un sufijo casual.

Dado que para el objetivo de este trabajo resulta central establecer el estatus estructural que tienen ambas marcas, discutiré la evidencia a la luz de los criterios que comúnmente se aducen para distinguir entre un elemento ligado y un elemento libre. Al igual que en el caso del instrumental, el recuento de esta serie de criterios me permite hablar a favor de un estatus independiente de la marca de comitativo tanto en el siglo XVI como en el XX. Consideraré en primer lugar los argumentos a favor del estatus independiente de la forma larga y en segundo lugar mostraré la evidencia que hasta ahora he podido documentar en relación con un supuesto estatus dependiente de la forma corta.

10.1.1. La forma larga *jingúni*

Como sucede con la marca de genitivo *eueri* y con la marca de instrumental *jimbó*, existe evidencia tanto fonológica como sintáctica y léxica que me llevan a considerar que desde el siglo XVI hasta la fecha la marca de comitativo *jingúni* presenta más características de palabra independiente que de elemento sufijado. El peso fonológico del elemento, su coaparición con una marca de caso, su posibilidad de constituirse en la base de formas

complejas o derivadas, las observaciones de los distintos gramáticos que han descrito el comitativo y el reconocimiento del estatus léxico que se le confiere en los diccionarios de ambas época son argumentos a favor del estatus independiente de la marca.

a) El peso fonológico

La marca larga de comitativo *jingúni*, como unidad fonológica presenta una estructura trisilábica con acento en la segunda sílaba; en esta lengua una forma de tales características. como ya se ha dicho, es más propia de una palabra que de un sufijo.

SIGLO XVI

(1) *ambaqueti* ***hingun*** *yuuerani*
ambáketi jingúni iuuéra -ni
bueno COM mezclar-IN
'estar mezclado con el bien'

(D.G. 2:14)

SIGLO XX

(2) *xukuparhakua* ***jingóni*** *incháskuantasïpti*
xukúparhakua jingóni inchás-ku -a -nta -sï -p -ti
ropa COM entrar –TR-PL-ITER-HAB-PRT-3IND
'[los enterraron con ropa]'

(achámasï, 148)

b) Concurrencia con una marca de caso

Tanto en el siglo XVI como en el XX, un sustantivo en constitución con el comitativo *jingúni* lleva la marca de caso objetivo *–ni*, como se muestra en (3) y (4). La aparición de la marca de objetivo depende del grado de animacidad, definitu e individuación del nominal implicado (trataré este punto con mayor detalle en 10.2.4.).

SIGLO XVI

(3) *Pedron* ***hingunthsi*** *hurenguareuaca*
Pedro-ni jingúni=ts'ï jurhénguarhe-ua -ka
Pedro-OBJ COM =2PL estudiar -FUT-1/2IND
'Estudiarás con Pedro, o tu y Pedro estudiareis juntos'

(Gilberti, *Arte*, f. 100r, p. 193)

SIGLO XX

(4) *t'u* ***jindeni*** ***jingoni*** *junguaka*
t'ú ji -ni =teni jingóni junguá-a -ka
2SG 1SG-OBJ=1OBJ COM regresar-FUT-1/2IND
'[tú regresarás conmigo]'

(achámasï, 49)

c) Discontinuidad entre la marca y su término

Tanto en el siglo XVI como en el XX se documenta la posibilidad de que entre la marca de comitativo y el sustantivo con el cual forma un constituyente puede aparecer otro elemento: una palabra, o bien un clítico, lo que demuestra su estatus independiente.

SIGLO XVI

(5) *thunguinihco* ***hinguni***
t'ú -ni =kini =k'o jingúni
2SG-OBJ=2SG=precisamente COM
'contigo mismo'

(D.G.1:168)

SIGLO XX

(6) *apondini* ***uarhit ma jingóni***
apóndi -ni uarhíti má jingóni
acostarse-INF mujer uno COM
'acostarse con una mujer'

(V:110)

d) Base en procesos de derivación

En el siglo XVI documento dos palabras derivadas a partir de *jingúni*, (7) presenta la estructura propia de un verbo, (8) la de un sustantivo. Esta capacidad derivativa es un argumento más a favor del estatus independiente de la marca. En el *corpus* correspondiente al siglo XX no he podido documentar palabras derivadas a partir del comitativo.

(7) ***hingun*** *enstani*, ***hingun****guenstani* 'estar mui proximos en uno y mui hermanados' (D.G.2:238)

(8) ***hingun****guequa*, 'proximo de parentesco o de vezindad'

(G. f. 26v, p. 74)

La estructura derivativa del verbo *hingumenstani* 'estar muy próximos' se realiza a partir del elemento verbalizador *-e* 'ser' y del sufijo de iterativo *–nsta*. La forma que se nos ofrece como alternante *hingunguenstani* implica una derivación a partir de *-ke*, elemento usado para señalar acción pasiva o impersonal en el siglo XVI.

e) Capacidad de recibir clíticos

En el siglo XVI *jingúni* es capaz de recibir clíticos tanto pronominales como adverbiales. En el siglo XX no he podido documentar la marca de comitativo con clíticos.

SIGLO XVI

(9) ***Hingunguini*** *inscuuati* *ysquire*
jingúni=kini íns -ku -ua -ti isi -ki =re
COM =2OBJ dar-3OBJ-FUT-3IND así-REL=2SG

xaporo *marhiçahcuquarhepihca*
xaporo marhísajku-kuarhe-p'i -ka
todo privar -REFL -PF-SUBJ
'[a la vez te dará todo aquello de lo que tú te has privado]'
(instrucción 4. 008)

(10) *cuiripeta* ***hingunihco*** *siratzeni*
k'uirípeta jinguni=k'o sïrá -tse -ni
carne COM =precisamente estar.arraigado. echar rays-abajo-INF
'estar arraigado y conjunto con la carne'
(D.G.2:139)

f) Las observaciones de los gramáticos

Gilberti (1558) no considera a la marca de comitativo como parte de la flexión del nombre purépecha, pero lo consigna como la partícula mediante la cual se realiza en esta lengua el ablativo de *in*. Más tarde vuelve a referir a este elemento en la sección correspondiente a las preposiciones y las conjunciones en esta lengua.

[Del Ablativo]

El hablativo (considerado el romanze que con diuersas preposiciones se le da) se vsa en diuersas maneras, por que el vso con *pro*, es de vna manera, *et* con , *in*, de otra: y con de, de otra ... Si con *in*, que en romanze es, en, en mi, en ti, en aq[ue]l, etc. no se usara *hi[m]bo*, ni *himboetaq[ua]* mas con la particula de ***hingun***, q[ue] es preposicio[n] *cu[m]*, como diziendo *Qui manet in me et ego in eo Hindequi hinden hingun haca.*[1]

(Gilberti, *Arte*, ff. 59v-60r, pp.118-119)

Lagunas (1574), por su parte, refiere *jingúni* en varias ocasiones: lo considera una preposición, un adverbio *congregandi* y una conjunción pero no habla de él como un caso propiamente dicho. Como puede observarse en (11) y (12), *jingúni* aparece al inicio del enunciado sin que le preceda ningún otro elemento. En estos dos casos, tal como lo señala el gramático colonial, el comitativo parece funcionar más bien como un adverbio que como una posposición.

(11) ***hingun*** *ahethireni*
jingúni aje t'iré -ni
COM IMPPL comer -INF
'comed juntamente'

(12) ***hingun*** *ahe* *uandatsequareni*
jingúni aje uandátsekuarhe-ni
COM IMPPL rezar -INF
'rezad juntamente'

(Lagunas, *Arte*, 96, p. 125)

g) Reconocimiento de un estatus léxico

Tanto en los diccionarios coloniales (13) como en los contemporáneos (14) la marca larga del comitativo se consigna como una entrada léxica con significado propio. En ocasiones se hace referencia explícita a ella como una posposición o bien como una conjunción.

---

[1] *hindequi* *hinden* *hingúni haca*
jindé -ki jindéni jingúni ja -ka
DEM -REL 1 OBJ COM estar-SUBJ
'aquél que conmigo está'

SIGLO XVI

(13)	*hingun*	con, o tambien	(G. 1559, f. 26v, p. 74)
	ca. hingun, hingo	y, conjunción	(D.G.1:425)

SIGLO XX

(14)	*jingúni*	'con'	(V:136)
	jingón	'con'	(V et al.:52, M:17, ILV:8)

h) Manera en que aparece en los textos

No obstante que la forma en la que un elemento lingüístico se consigna por escrito depende de factores muchas veces extralingüísticos y de las diferencias que existen entre lengua hablada y lengua escrita, considero que la manera en que la marca de comitativo aparece consignada en los textos puede tomarse, si no como una prueba, sí como un indicio del estatus que se le reconocía en la época colonial. En el *corpus* textual correspondiente tanto al siglo XVI como al XX se documenta siempre la forma larga *jingúni*. En los textos coloniales la escritura como elemento independiente es constante (15), aunque también se llega a documentar unida a la palabra precedente (16). En los textos contemporáneos dicha forma, cualquiera que sea la ortografía utilizada, siempre aparece escrita como una palabra independiente separada tanto de la palabra que la precede como de la que la sucede (17).

SIGLO XVI

(15) *no* ***ambe hingun***
no ambé jingúni
NEG cosa COM
'sin ninguna cosa'

(D.G.2:362)

(16) *vichu* ***mahingun*** *voh voh arani*
uichu ma jingúni uojuoj arhá-ni
perro uno COM uojuoj estar-INF
'ladrar los dos'

(D.G:2:714)

SIGLO XX

(17) *uandónskuarhini* ***kashúmbikua*** ***jingóni***
uandó-nsta -kuarhi-ni kaxúmbikua jingóni
hablar-ITER-REFL -INF honradez COM
'platicar amorosamente'

(V:217)

10.1.2. La forma corta *-nguni*

Hasta ahora sólo he podido documentar escrita dos veces la forma corta *–nguni*. Las dos veces se trata del mismo ejemplo que aparece tanto en el *Vocabulario* de Gilberti [1559] como el *Diccionario Grande* [finales del siglo XVI y principios del XVII]. En (18) y (19) se puede observar que la forma corta aparece unida al pronombre interrogativo para humanos *ne* '¿quién?'. La falta de mayor evidencia sobre el uso de *–nguni* en la época colonial impide concluir algo definitivo sobre el estatus de esta forma en el siglo XVI.

(18) ***nenguni*** 'con quien' (G. f. 36v. p. 94)
(19) ***nengun*** '¿con quien?' (D.G.2:354)

No obstante que la forma corta del comitativo es reconocida por la mayoría de los autores contemporáneos, *-nguni* tampoco se documenta en los textos del siglo XX. El único testimonio escrito de una forma comitativa que puede considerarse semilarga aparece en el diccionario de Velásquez (1978). Este autor registra en algunas entradas *ingúni*, forma que escribe como un elemento acentuado y gráficamente separado de la palabra precedente, como se muestra en (20).

(20) *tsípik* ***ingúni*** *arhásti*
tsípikua jingúni arhá-s -ti
vida COM estar-PF-3IND
'está vivo'

(V.209)

Por otra parte, los ejemplos que aparecen en los estudios gramaticales contemporáneos en los que se reconoce la forma corta no permiten concluir algo preciso respecto al estatus de la marca. Sin embargo, dos hechos pueden ser significativos; el primero es la sugerencia que hace De Wolf sobre la posibilidad de que la marca de comitativo aparezca en más de un elemento del sintagma nominal "Si el sustantivo va precedido de un pronominal, ambos o cualquiera de los dos pueden llevar la marca del com." [sic] (De Wolf, 1989:168). Si la marca de comitativo puede aparecer en más de un elemento cabría considerar la posibilidad de un cambio de estatus, mediante el cual *jingóni* está dejando de ser una marca libre que aparece una sola vez al final del sintagma nominal para convertirse en una marca ligada que tiene la posibilidad de aparecer más de una vez en un sintagma nominal, desafortunadamente el autor no da ningún ejemplo que sustente esta observación. El segundo hecho se extrae de la información que ofrecen Chamoreau (1998) y Foster (1969), ambas registran únicamente la marca corta. En sus ejemplos ninguna reconoce la marca de objetivo *-ni* en el sintagma nominal al que se une el comitativo.

(21) *xí niwákani* ***imánkuni***
jí ni-ua -ka =ni imá -nguni
1SG in-FUT-1/2IND=1SG DEM-COM
'yo iré con él'
(Foster, 1969:72)

(22) *xu'čaru 'tati xi'ni xa'ŗa -š-ti* ***ma'nueli-Nkuni***
jucháriu táti jiní jarhá-s -ti manuéli-nguni
1POSPL padre allá estar-PF-3IND manuel -COM
'nuestro padre está allá con Manuel' (Chamoreau, 1998:560)

Como puede desprenderse de esta breve exposición, de manera paralela a lo que sucede con la marca de instrumental *jimbó*, la ausencia de documentación en texto hace difícil precisar el estatus que actualmente tiene la forma corta *-nguni*. También en este punto los estudios de corte sociolingüístico pueden arrojar luz al respecto.

10.2. CAMBIOS EN EL COMITATIVO

El conjunto de cambios que muestra el comitativo permite hablar de un proceso de gramaticalización que sigue la tendencia general de que caracteriza todo dominio, por lo que es pertinente considerarlo como un elemento más del ámbito de la marcación de caso en esta lengua.

10.2.1. Cambios en la forma

a) El desgaste fonológico

La marca de comitativo muestra un desgaste fonológico mediante el cual la forma larga *jingúni* pierde la primera sílaba para conservar únicamente las dos últimas, el producto de este proceso es la forma corta *–nguni* . La reducción formal del comitativo puede ser esquematizada como: jingúni ⟶ -ngu. Como ya se ha dicho, el fenómeno está atestiguado, aunque de manera mínima —con un solo ejemplo—, desde el siglo XVI. Sabemos que en el purépecha contemporáneo conviven ambas formas: sin embargo aunque la forma corta se escucha con relativa frecuencia en el lenguaje oral no se documenta en lengua escrita. Los ejemplos de (23) a (26) muestran estas dos marcas de comitativo tanto en el siglo XVI como en el XX.

SIGLO XVI

(23) ***nengun*** '¿con quien?'

(D.G.2:354)

(24) *thunguini* ***hinguni*** 'contigo'

(G. f. 43, p. 281)

SIGLO XX

(25) *nirasïpti* *jatsintani* *iamendu ambe* ***jingoni***
nirá-sï -p -ti jatsínta -ni iámendu ambé jingóni
ir -HAB-PRT-3IND sepultar-INF todo cosa COM
'[fueron a sepultarlo con todas sus cosas]'

(achámasï, 185)

(26) *intémpu intéki ximpánika*
indé -mpu indé -ki jimbáni-e -ka
DEM-COM DEM-REL nuevo -SER-SUBJ
'con éste que es nuevo' (Foster, 1969:73)

El siguiente cuadro muestra las distintas formas del comitativo reconocidas por los autores contemporáneos.[2]

CUADRO 47. SIGLO XX. FORMAS RECONOCIDAS DEL COMITATIVO

	FORMA LARGA	**FORMA CORTA**
FOSTER (1969)		
Ichupio y Tareiro Lago	----------	*-nkuni*
FRIEDRICH (1984)		
Patamban y Ocumicho Sierra oriental	*hingúni*	*-nguni*
NANSEN (1985)		
S. J. Purenchecuaro Lago	*xikóni*	----------
DE WOLF (1989)		
Tarecuato Sierra oriental	*-xinkóni*	----------
MONZÓN (1997)		
Angahuan Sierra	*jinkúni*	*-nhuni*
NAVA (1997)		
Puácuaro Lago	*hingóni*	*-nguni*
CHAMOREAU (1998)		
Jarácuaro Lago	----------	*-nkuni*

Como puede observarse, la mayoría de los autores contemporáneos consigna tanto la forma larga *jingúni* como la forma corta *–nguni*. Friedrich (1984). Monzón (1997) y

[2] Cabe recordar que se respeta la ortografía utilizada por cada autor.

Nansen (1985), Nava (1997) reconocen el comitativo como una posposición. Al igual que lo hicieron con el instrumental, Chamoreau (1998) y Foster (1969) y sólo hablan de la forma corta *–nguni* a la que consideran un sufijo casual; ambas autoras dan por sentado el estatus sufijal del elemento sin mayor discusión. Por su parte, Nansen (1985) consigna sólo la forma larga a la que refiere como posposición. Cabe subrayar que De Wolf es el único que trata de argumentar a favor de un estatus pospositivo de la marca.[3]

b) El ascenso de vocales

Llama la atención el hecho de que en el comitativo, a diferencia de lo que sucede con los otros elementos del ámbito de la marcación de caso, no se puede hablar de un fenómeno de ascenso de vocales. Como hemos visto, en purépecha, el ascenso de vocales se asocia con una mayor gramaticalización del elemento —específicamente en el genitivo, el locativo y el instrumental (cf. capítulos 7, 8 y 9)—. Sin embargo, de acuerdo con la evidencia hasta ahora documentada, el ascenso de vocales no parece ser un indicador significativo en lo que respecta al estatus del comitativo.

En efecto, tanto en el siglo XVI como en el XX la forma larga se documenta tanto con la vocal media posterior *o* (27) y (29) como con la vocal alta posterior *u* (27) y (30). La forma corta, en cambio, se documenta en ambos períodos únicamente con la vocal alta posterior *u* (28) y (31).

SIGLO XVI

(27) *ca.* ***hingun, hingo*** y, conjunçion (D.G.1:425)
(28) ***nenguni*** 'con quien'
(G. f. 36v, p. 94)

[3] "En la forma de TT (tarasco de Tarecuato) *-xinkóni* se aproxima a un enclítico y hasta a una posposición: lleva acento y sigue al sufijo *-ni* de objet. [sic]; además, puede ser interrumpido por *ma*" (De Wolf, 1989:169)

SIGLO XX

(29) *ambé* ***jingóni***
cosa /algo COM
'con que'

(V:107)

(30) *nanákani* *ma* ***jingúni*** *andátserani* *khuíni*
nanáka -ni ma jingúni andátsera-ni k'uí -ni
muchacha-OBJ uno COM acostarse-INF dormir-INF
'cohabitar'

(V:166)

(31) *yétani* *trígunkuni*
iéta -ni trígu-nguni
mezclar-INF trigo-COM
'mezclarlo con el trigo'

(Foster 1969:72)

Desde el siglo XVI hasta la fecha existe variación en la manera de consignar la marca de comitativo. Los siguientes cuadros muestran la frecuencia de aparición de las distintas variantes de la marca de comitativo en los textos correspondientes tanto al siglo XVI como al siglo XX.

CUADRO 48. SIGLO XVI. MARCAS DEL COMITATIVO

FORMA	**FRECUENCIA**	
	No. Abs	Porcentaje
hingu	1	2%
hingun	31	80%
hyngun	7	18%
total	39	100 %

CUADRO 49. SIGLO XX. MARCAS DEL COMITATIVO

FORMA	**FRECUENCIA**	
	No. Abs.	Porcentaje
jingóni	17	81 %
jingúni	3	14%
inkúni	1	5%
total	21	100%

Como puede observarse, en el siglo XVI se documenta: *hingun, hingu* o *hyngun*; siendo la primera la forma más frecuente (80%). En el siglo XX aparece *jingúni* o *jingóni*, la forma que se documenta con mayor frecuencia es la que lleva la vocal posterior alta (81).[4]

c) Clases de palabras que aparecen con el comitativo

Los datos permiten ver un incremento en el número de clases de palabras que pueden aparecer con el comitativo. Como se ha visto, dicha generalización es un índice del mayor grado de gramaticalización del elemento. En el siglo XVI documento el comitativo con: sustantivos (32), adjetivos (33), pronombres (34), demostrativos e interrogativos (35); en el siglo XX lo documento con: sustantivos (36), adjetivos (37), pronombres (38), demostrativos (39), interrogativos (40), cuantificadores (41) y posesivos (42).

[4] De acuerdo con los datos extraídos de autores contemporáneos, la forma del comitativo que presenta la vocal media posterior *o* se registra en Tarecuato, Puácuaro y San Jerónimo Purechécuaro, en tanto que la forma con la vocal alta posterior se considera para las variantes de Ocumicho y Angáhuan. La forma corta siempre se registra con la vocal alta posterior *-ngúni*.

SIGLO XVI

con sustantivo

(32) ***thauacurita hingun*** *exehpeni*
t'auákurhita jingúni exé-jpe -ni
pecado COM ver-PLIND-INF
'hallarlos actualmente en pecado'

(D.G. 2:563)

con adjetivo

(33) ***ambáqueti hingun*** *yuuerani*
ambáketi jingúni iuéra -ni
bueno COM mezclar-INF
'estar mezclado con el bien'

(D.G 2:14)

con pronombre

(34) ***hinden hinguni***
jí -ni =reni jingúni
1SG-OBJ=2OBJ COM
'conmigo'

(D.G.1:168)

con interrogativo

(35) ***nengun****?*
né -nguni
quién-COM
'con quien'

(D.G. 2:354)

SIGLO XX

con sustantivo

(36) *itsí jákuni* ***tupúri jingóni***
itsî ják'u -ni tupúri jingóni
agua ensuciar-INF polvo COM
'ensuciar el agua con polvo' (V:129)

con adjetivo

(37) *anchikuarhisïnga* ***kutsimitini jingoni***
jí ánchikuarhi-sïn -ka kutsîmiti-ni jingóni
1SG trabajar -HAB-1/2IND vieja -OBJ COM
'trabajo con la (mujer) vieja'

(Tatá Agustini)

con pronombre

(38) ***tshinixinkoni***
ts'ïni jingóni
2OBJ+PL COM
'con ustedes' (De Wolf, 1989:169)

con demostrativo

(39) ***imáni xinkóni***
imá -ni jingóni
DEM-OBJ COM
'con él' (De Wolf, 1969:169)

con interrogativo

(40) *nenixinkóni*
né -ni -jingóni
quien-OBJ-COM
¿con quíen?

(De Wolf, 1989:169)

con cuantificadores

(41) *ka imá warhíti kurhinta usápti* ***máteruc(ani-xinkóni***
ka imá uarhíti kurhinda ú -sa -p -ti máteru-echa-ni jingóni
y DEM mujer tortilla hacer-HAB-PRT-3IND otro -PL -OBJ COM
'y la mujer estaba haciendo tortillas con las demás'

(De Wolf, 1989:169)

con posesivo

(42) *'xoNkua-a-ka-ni* ***'c(iti-Nkuni***
jonguá -a -ka =ni chíti -nguni
regresar-FUT-1/2IND=1SG 2POS-COM
'regresaré con el tuyo / la tuya'

(Chamoreau, 1998:561)

El siguiente cuadro resume las clases de palabras que aparecen con el comitativo en el siglo XVI y en el siglo XX.

CUADRO 50. CLASES DE PALABRAS QUE APARECEN CON EL COMITATIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
sustantivos	Sustantivos
adjetivos	adjetivos
pronombres	pronombres
demostrativos	demostrativos
interrogativos	interrogativos
adverbios	adverbios
	cuantificadores
	posesivos

El mayor número de clases de palabras que aparecen ahora con la marca de comitativo evidencia una extensión de la marca a ámbitos anteriormente restringidos, lo que implica un incremento en el grado de gramaticalización del elemento. Como se ha visto, se espera que con un mayor grado de gramaticalización permita la parición del elemento en un mayor número de contextos, hecho que repercute en el grado de obligatoriedad del mismo.

10.2.2. Cambios en la función

El comitativo, al igual que el instrumental, es básicamente una palabra de relación; como tal, su función básica es establecer un vínculo entre dos elementos sintácticos. En el siglo XVI este elemento se desempeña fundamentalmente como conjunción y adverbio, aunque ya se le documenta como una posposición. Dado que la conjunción y la posposición son palabras de relación, no resulta extraño que muchas veces sea difícil establecer límites precisos entre estas dos funciones; el purépecha es un buen ejemplo de dicha dificultad.

Para explicar el proceso de gramaticalización que se observa en el comitativo, propongo un *continuum* con tres puntos focales: la función conjuntiva, la función adverbial y la función pospositiva. En medio de estos puntos focales se observan zonas intermedias en las cuales la función de este elemento se puede considerar más o menos conjuntiva, o bien más o menos adverbial o pospositiva. Actualmente la función del comitativo es básicamente pospositiva, no documento este elemento con función conjuntiva ni adverbial. En este apartado describo las funciones que desempeña este elemento tanto en el siglo XVI como en el XX.

a) El comitativo en el siglo XVI

Tanto Gilberti (1559) como Lagunas (1574) hablan de *jingúni*; aunque ambos reconocen su función conjuntiva, el primero lo considera expresamente una preposición y el segundo un adverbio. Gilberti menciona por primera vez la "partícula" *jingúni* cuando trata de la forma en que se construye el ablativo de *in*; más tarde vuelve a referirse a él en el apartado dedicado a las preposiciones de la siguiente manera:

> De las preposiciones
> Para decir conmigo, contigo, con el, *cum, hingun* vel. *mario, juanonthsi hingun thireuaca, vel., juanonthsi mario thireuaca* con Juan, o tu y Juan comereis juntos... *Pedron hingunthsi hurenguareuaca, vel., Pedronthsi hingun hurenguareuaca* Estudiaras con Pedro, o tu y Pedro estudiareis juntos.
>
> (Gilberti, Arte, 1559, f. 100r, p. 193)[5]

Lagunas (1574), por su parte, lo menciona la sección correspondiente a los adverbios:

> [Adverbios] *congregandi*. Para ayuntar *mario*, juntamente. *Mario ahe thireni, vel. Hingun ahethireni* comed juntamente, o también por el verbo *majuquarheni. Manuquarhe he vandatzequarheni, vel. Hingun ahe vandatzequareni* rezad juntamente. U assi el Infinitivo que quisieren vsar, que venga con qualquier destos dos vltimos, o con los dos primeros.
>
> (Lagunas, Arte, 1574, f. 96r-96v, pp. 125-126)[6]

---

[5] *juanonthsi* *hingun* *thireuaca*
juano-ni =ts'ï jingúni t'iré -ua -ka
Juan -OBJ=2PL COM comer-FUT-1/2IND
'con Juan comeréis juntos'
Juanonthsi *mario* *thireuaca*
juano-ni =ts'ï mario t'iré -ua -ka
Juan -OBJ=2PL juntamente comer-FUT-1/2IND
'con Juan comeréis juntos'
Pedron *hingunthsi* *hurenguareuaca*
Pedro-ni jingúni=ts'ï jurhénguare-ua -ka
Pedro-OBJ COM =2PL estudiar -FUT-1/2IND
'Estudiarás con Pedro'
Pedronthsi *hingun* *hurenguareuaca*
Pedro-ni =ts'ï jingúni jurhénguare-ua -ka
Pedro-OBJ=2PL COM estudiar -FUT-1/2IND
'Estudiarás con Pedro'

[6] *mario* *ahe* *thireni*
mario ajé t'iré -ni
juntamente IMPPL comer-INF
manuquarhe he *vandatzequarheni*
manukuarhe je uandátsekuarhe-ni
juntarse, IMPPL rezar -INF

hingun *ahe* *thireni*
jingúni aje t'iré -ni
COM IMPPL comer-INF
hinhun *ahe* *vandatzequareni*
jingúni aje uandátsekuarhe-ni
COM IMPPL rezar -INF

Más tarde vuelve a hablar de este elemento en la sección correspondiente a las conjunciones: en esta parte lo equipara con la conjunción copulativa *ka* 'y'.

> De las conivnctiones
> Conjunction. es la que junta las partes de la oracion. y le vienen tres accidentes. Significacion. Figura. y Orde. Copulativas *ca* vel *cahtu* vel *hingun*. *hingu[n]thu* Que significan. y. o tambien vt. Pedro ca Juano Pedro y Juan.o Pedro y tambien Juan. o Pedro y tambien Juan juntamente.
>
> (Lagunas. Arte. 1574. f. 101. p. 130)

Los datos permiten observar que en el siglo XVI el comitativo desempeña la función de una conjunción. de un adverbio y en ocasiones de una posposición. Lo interesante para nuestro estudio es que en esta época prevalece la función conjuntiva y adverbial: su función como posposición se documenta de manera limitada. Las distintas funciones que desempeña este elemento en la época colonial pueden jerarquizarse en un *continuum* que tiene como puntos focales la conjunción. el adverbio y la posposición. Sincrónicamente dicho *continuum* explica la variedad de funciones que cumple en el siglo XVI. Visto de manera diacrónica. explica el proceso de gramaticalización que experimenta un elemento relacional. Una conjunción. elemento que relaciona dos unidades de estatus equivalente. evoluciona hacia posposición. elemento que relaciona un sintagma nominal con el resto de la oración: este proceso pasa por un punto focal intermedio en el que se observa una unidad menos gramatical y más léxica. el adverbio. El *continuum* puede graficarse de la siguiente manera.

ESQUEMA 21. SIGLO XVI. *CONTINUUM* COORDINACIÓN-POSPOCICIÓN EN EL COMITATIVO.

COORDINACION
1) Dos unidades sintácticas equivalentes y explícitas
2) Las unidades coordinadas aparecen juntas
3) El coordinante *jingóni* aparece en medio de los coordinados
4) El verbo no lleva la marca de recíproco *-pera-*

COORDINACIÓN DISCONTINUA
1) Dos sintagmas nominales explícitos con la misma función
2) Discontinuidad de los sintagmas nominales en coordinación
3) El coordinante *jingóni* se antepone a uno de los SN coordinados
4) El verbo no lleva marca de recíproco *-pera*

RECIPROCIDAD
1) Un sintagma nominal independiente del sujeto u objeto
2) La marca de comitativo *jingúni* se pospone al SN independiente
3) El verbo aparece con el sufijo de recíproco *-pera-*
4) Se reconoce un sujeto u objeto plural

ADVERBIO
1) La función del comitativo no es la de coordinar dos elementos similares
1) Puede reconocerse un sujeto plural
2) La marca de comitativo *jingúni* se antepone al verbo
3) Puede haber marca de recíproco en el verbo

POSPOSICIÓN
1) Un sintagma nominal independiente del sujeto o del objeto
2) La marca de comitativo *jingúni* aparece pospuesta al SN independiente
3) Marca de caso en el sintagma nominal independiente
4) No hay marca de recíproco en el verbo.

Hay dos criterios que permiten distinguir entre los distintos puntos focales: 1) el tipo de relación que establece, y 2) las marcas formales que aparecen en el enunciado. El primer criterio es de índole funcional, distingue entre una relación de coordinación y una de subordinación: el comitativo como conjunción coordina elementos equivalentes, como adverbio modifica un verbo y como posposición subordina un sintagma nominal a una

unidad mayor. El segundo criterio es de índole formal y alude a la presencia o ausencia de marcas formales como la aparición del sufijo *-pera-* 'recíproco' en el verbo y la posición que presenta *jingúni* en la construcción. A continuación ejemplifico brevemente las características funcionales y formales que distinguen cada uno de estos puntos focales en el purépecha colonial.

La coordinación

La coordinación que se realiza mediante *jingúni* puede traducirse como 'juntamente, a la vez'. En este caso los dos elementos coordinados son sintácticamente equivalentes y, en la mayoría de los casos, presentan una estructura formal similar. El elemento coordinante, es el comitativo *jingúni* que aparece en medio de los dos elementos coordinados. Los ejemplos (43) y (44) muestran la función conjuntiva del comitativo con diferentes clases de coordinantes.

Coordinación de oraciones

(43) *yquihtu ahtsipanguhaca thauacurini*
iki =t'u ajtsipangu-ja -ka t'auákurhi -ni
COND=también dejar.de -PGR-SUBJ cometer.pecado-INF

hingun *yquihtu tehrumahcuranstahaca curantztarahquareni*
jingúni iki =t'u tejrumajkura-nsta -ja -ka kurhántstarakuare-ni
COM COND=también determinar -ITER-PROGR-SUBJ confesarse -INF
'[Si también deja de cometer pecado y / a la vez si también determina confesarse]'

(mortales 009 y 010)

Coordinación de sustantivos

(44) *vehcouehcomarihpecuhuan* ***tzipechan:*** ***hingun*** ***varirechan***
uejkóuejkomarhipe-ku -ua -ni tsípeti-echa-ni jingúni uarhíri-echa-ni
rogar.por.otros -3OBJ-3PLOBJ-INF vivo -PL -OBJ COM muerto-PL-OBJ
'[rogar por los vivos: a la vez por los muertos]'

(perdones 010)

En (43) se observa la coordinación, mediante *jingúni*, de dos oraciones, condicionales ambas, introducidas por *yquihtu* 'si también', forma constituida por el condicional *iki* seguido

de un clítico adverbial *=t'u* 'también', esta estructura puede representarse como [[COND + O] + *jingúni* + [COND + O]]. En las dos oraciones coordinadas aparece un sintagma verbal constituido por un verbo principal en infinitivo antecedido por un verbo auxiliar conjugado que presenta el sufijo de progresivo *-ja* y la terminación de subjuntivo *-ka*. En (44) *jingúni* coordina dos sustantivos humanos en función de objeto directo, ambos presentan el sufijo de plural *-cha* y la marca de objeto *-ni*. La estructura de esta coordinación es [[N-PL-OBJ] *jingúni* [N-PL-OBJ]].

Coordinación discontinua

El siguiente punto en el *continuum* lo representa el empleo del comitativo también como un elemento coordinante, aunque ya no se trata de una coordinación tan prototípica como la anterior. (45) es un ejemplo de coordinación discontinua. Las características de la coordinación discontinua son:

- dos sintagmas nominales explícitos con la misma función
- discontinuidad de los sintagmas nominales en coordinación
- la marca de comitativo *jingúni* se antepone a uno de los SN coordinados
- el verbo no lleva marca de recíproco *-pera-*

(45) *himboquirehtu* ***Christianoecha yrechechan*** *amiriras*
jimbó-ki =re =t'u kristiano-echa irécha-echa-ni amirirasi
INS -REL=2SG=también cristiano-PL rey -PL -OBJ paz

hatzihuauaca ***hyngun yamendo acha echa***
jatsí -jua -ua -ka jingúni iámendo achá -echa
poner-3PLOBJ-FUT-OBJ COM todo señor-PL
'[para que tú también a los reyes cristianos la paz les des y a la vez / y también a todos los señores]'

(letanía 5, 018)

En (45) el *jingúni* relaciona dos sintagmas nominales en función de objeto indirecto *christianoecha yrechechan* ***hyngun*** *yamendo acha echa* ' (darles la paz) a todos los reyes cristianos y a todos los señores'; sin embargo, estos dos sintagmas nominales no se encuentran contiguos. el primero aparece antes del objeto directo *amiriras* 'la paz' y antes del verbo *hatzihuanaca* 'darles a ellos', el segundo aparece después del verbo: nótese que este segundo sintagma nominal no lleva la marca de caso objetivo *-ni* por lo que podría considerársele extraoracional.

Reciprocidad

El siguiente punto en el *continuum* lo representa el empleo del comitativo como un elemento aún menos coordinante. como se ilustra en (46): sus características son las siguientes:

- Un sintagma nominal independiente del sujeto u objeto
- La marca de comitativo *jingúni* se pospone a este sintagma nominal
- El verbo aparece con el sufijo de recíproco *-pera-*
- Se reconoce un sujeto u objeto plural

(46) *vingatsequarequa teruhcuhperahatix* ***cururaxequa hingun***
uinhátsekuarhekua terújku **-pera**-ja -ti **=ksï** kurhúraxekua jingúni
paciencia templar-REC-PGR-3IND=3PL ira COM
'[la paciencia junto con la ira se templan una con la otra]'
(virtudes. 005)

El ejemplo en (46) se puede considerar muy cercano a una coordinación de sustantivos. presenta por primera vez la marca de comitativo pospuesta al sintagma nominal. El verbo refiere a un sujeto plural, expresado mediante dos marcas: el clítico pronominal *=ksï* '3PL. sujeto' y el sufijo de acción recíproca *-pera-*: *teruhcuhperahtax* puede glosarse como:

'ellas (la paciencia y la ira) se templan una a la otra'. El sujeto plural se explicita mediante dos sustantivos coordinados discontinuos --*vingatsequarequa* 'paciencia' y *kurúraxekua* 'ira'--; los sustantivos que conforman el sintagma coordinado se encuentran en este caso separados por el verbo. El elemento coordinante aparece pospuesto al segundo coordinado, lo que da una estructura del tipo [N ..... N *jingúni*]. Llama la atención que el elemento coordinante *jingúni* aparezca pospuesto al segundo coordinado: este hecho, junto con la discontinuidad de la coordinación, confiere al segundo coordinado una estructura propia de un sintagma pospositivo de comitativo: [SN + COM].

Adverbio

El siguiente punto focal que puede reconocerse en el *continuum* propuesto es el de adverbio. Cuando el comitativo funciona como adverbio, no une dos elementos del mismo nivel, su función es modificar de alguna manera al verbo. Un ejemplo que puede considerarse en este punto del *continum* es (47). Formalmente se caracteriza por:

- El comitativo no relaciona dos elementos
- Se puede reconocer un sujeto plural
- La marca de comitativo *jingúni* precede al verbo
- Puede haber marca de recíproco en el verbo

(47) ***hingun*** *ahethireni*
jingúni aje t'iré -ni
COM IMPPL comer -INF
'comed juntamente'

(Lagunas, *Arte*, 96, p. 125)

Como se puede ver, la función del comitativo en (47) consiste en modificar al verbo más que relacionar dos elementos del mismo nivel. La marca aparece antecediendo al verbo. La pluralidad del sujeto se reconoce mediante la marca de imperativo plural *ahe*.

Posposición

El último punto del *continuum* está representado por aquellas construcciones que se pueden considerar más prototípicamente pospositivas. Esta función ocupa, dentro del *continuum* propuesto, el lugar más alejado de la coordinación. Se caracteriza por:

- Un sintagma nominal independiente del sujeto o del objeto
- La marca de comitativo *jingúni* aparece pospuesta al SN independiente
- Marca de caso en el sintagma nominal independiente
- No hay marca de recíproco en el verbo.

Las expresiones de este tipo son escasas en mis materiales textuales (33 en total). Los ejemplos que se pueden documentar en los diccionarios resultan igualmente parcos. Las observaciones sobre su forma, función y usos se basan en los pocos ejemplos documentados en ambas fuentes; deben considerarse, por lo tanto, con la debida reserva. Cuando el comitativo funciona como un elemento pospositivo, aparece pospuesto a un sintagma nominal que se constituye en su término. Esta estructura es similar a la que se observa con instrumental y se puede esquematizar como [[SN] + COM]. Algunos ejemplos de este tipo de construcción se dan en (48) y (49)

(48) *hatziquacamani curucha **thatsini hingun***
jatsi -kuaka -ma -ni kurúcha t'atsîni jingúni
poner-remojar-líquidoACT-INF pescado frijol COM
'pon en remojo pescado y hauas'

(Gilberti, *Arte*, f. 167v, p. 328)

(49) *caru yuuengurisirajati* ***çuhuaruqua hyngun***
ka=ru iuuénkurhi -sira -ja -ti sujuárakua jingúni
y =PL? estar.mezclado-HAB-PRG-3IND vapor COM
'[y se está mezclado con el vapor]'

(Medina Plaza, f. 121r, p. 68)

El siguiente cuadro muestra la frecuencia con la que se documentan las distintas funciones del comitativo en el siglo XVI. Para este recuento considero únicamente los textos; no he tomado en cuenta los datos extraídos de los diccionarios. Distingo tres tipos de funciones, aquella en las que se muestra una clara función conjuntiva, aquella en las que se muestra una clara función pospositiva y aquella en la que la función puede considerarse adverbial. Los porcentajes se basan en un total de 33 datos documentados.

CUADRO 51. SIGLO XVI. FRECUANCIA DE FUNCIONES DEL COMITATIVO

FUNCIÓN	**NUMERO DE DATOS DOCUMENTADOS**	**PORCENTAJE**
CONJUNCIÓN	18	55%
ADVERBIO	12	36%
POSPOSICIÓN	3	9%
TOTAL	33	100%

Como se puede apreciar, los casos documentados de *jingúni* como elemento claramente conjuntivo constituye más de la mitad del total para esta época (55%). La función adverbial representa el 36% del total, de acuerdo con estos datos esta es la segunda función en importancia en el siglo XVI. Las apariciones del comitativo con una clara función pospositiva

representa el porcentaje mínimo de los datos documentados (9%). Esta situación se revertirá en el siglo XX.

b) El comitativo en el siglo XX

En el purépecha actual el comitativo funciona básicamente como una posposición: no he documentado hasta ahora ni su función conjuntiva ni su función adverbial. Como posposición, marca el sintagma nominal que expresa acompañamiento, aparece pospuesto al mismo integrando de con él un sintagma pospositivo de comitativo (SPC). El verbo de la oración en la cual aparece no lleva la marca de recíproco *-pera-*. Los ejemplos (50) y (51) ilustran su función actual.

(50) *ka* ***uarhítichani*** ***jingúni*** *jámani*
ka uarhíti-echa-ni jingúni jáma -ni
y mujer -PL -OBJ COM andar -INF
'a convivir con mujeres (de mala nota)'
(xúmarhu. 069)

(51) *ka kunguarhisandi* ***p'ichperichani*** ***jinguni***
ka kúnguarhi-san -ti p'ichperi-echa-ni jingúni
y juntarse -INC-3IND amigo -PL-OBJ COM
'y empezó a juntarse con (algunos) amigos'
(xúmarhu. 067)

Cabe advertir que en el purépecha actual se documenta al menos un verbo que parece regir la aparición del comitativo, se trata de *t'iréni* 'comer', como se ilustra en (53) y (54). En el siglo XVI el único ejemplo que he documentado de este verbo también aparece con un comitativo aunque en este caso la construcción podría considerarse dentro de lo que se ha descrito como coordinación discontinua, el ejemplo en cuestión se reproduce en (52). Posiblemente otros verbos como *k'urátseni* 'avergonzarse' y *teparakuarheni* 'enorgullecerse, ensoberbecerse' también deban considerarse junto con *t'iréni* 'comer' como verbos que rigen

comitativo, al respecto obsérvese los ejemplos (55) y (56) (Chamoreau 1998, Nava 1997). El hecho de que determinados verbos rijan, o al menos propicien la aparición del comitativo implica un proceso de obligatoriedad del elemento lo cual, a su vez, es índice de un mayor grado de gramaticalización.

SIGLO XVI

(52) ***ambé hingun*** *thireni* *curinda*
ambé jingúni t'iré -ni kurhínda
cosa COM comer-INF pan
'comer alguna cosa con el pan'

(D.G.1:153)

SIGLO XX

(53) *¿**ambé**=ri* ***hingóni*** *t'iré -a -O?*
cosa =2SG COM comer-FUT-INT
'¿qué comerás?

(54) *t'iré -a -ka =ni* ***churhípu-ni hingóni***
comer-FUT-1/2IND=1SG caldo -OBJ COM
'comeré caldo'

(Nava, 1997:26)

(55) *'i ua' iti k^{h}u'raci- šïN-ti* ***'uap^{h}a-Npa-Nkuni***
í uarhíti k'urátsi -sïn -ti uáp'a -mba -nguni
DEM mujer avergonzarse-HAB-3IND su.hijo -3PAR-COM
'esta mujer se avergüenza de su hijo'

(Chamoreau, 1998:563)

(56) *ma'ria te'para-kuti-šïN-ti* ***uap^{h}a-Nkuni***
maría tepárakurhi -sïn -ti uáp'a -nguni
maría enorgullecerse-HAB-3IND su.hijo-COM
'María se enorgullece de su hijo'

(Chamoreau, 1998:563)

Como puede observarse, en el purépecha contemporáneo al igual que en el colonial, el comitativo sigue siendo una palabra de relación: sin embargo, el estudio diacrónico permite apreciar un cambio significativo en la clase de relación que éste establece. En el siglo XVI funciona a lo largo de un *continuum* que incluye su empleo como conjunción, adverbio y posposición: en esa época prevalece su función conjuntiva y adverbial. En el siglo XX, en contraste, este elemento siempre se documenta desempeñándose como una

posposición. El siguiente cuadro resume las distintas funciones que se han documentado hasta ahora para el comitativo tanto en el siglo XVI como en el XX.

CUADRO 52. CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DEL COMITATIVO

SIGLO XVI	**SIGLO XX**
CONJUNCIÓN	----------
ADVERBIO	----------
POSPOSICIÓN	POSPOSICIÓN

Como puede apreciarse, el comitativo ha experimentado una reducción significativa en el número de funciones que puede desempeñar, lo que se puede ver como una especialización. Esta tendencia es contraria a la que se documenta para los elementos propiamente casuales del domino en los cuales se aprecia un incremento en el número de funciones gramaticales que pueden desempeñar en el purépecha actual en comparación con aquellas que desempeñaban en la época colonial (cf. Capítulos 6 y 7). No obstante lo anterior, considero que dicho cambio puede verse como parte del proceso de gramaticalización que está experimentando este elemento y que me permiten considerarlo como parte del ámbito de la marcación de caso en esta lengua. Como se ha señalado, una fuente posible a partir de la cual se puede desarrollar un elemento pospositivo es precisamente un adverbio, lo que implica un proceso de desarrollo de una unidad más léxica a una unidad más sintáctica (cf. capítulos 3 y 4), es precisamente este desarrollo el que parece haber experimentado el comitativo en purépecha.

10.2.3. Cambios en el significado

a)Los significados

En el siglo XVI el valor semántico asociado al comitativo es precisamente el de concurrencia, aunque también se documentan significados muy cercanos a éste como el de compañía. Algunos casos se acercan a significados instrumentales y modales similares a los cubiertos por el instrumental, hecho que implica un área de intersección entre las dos construcciones. En el purépecha actual el significado más ampliamente documentado es el acompañamiento pero, paralelamente a lo que sucede en el siglo XVI, además de éste también se documentan otros valores como el de concurrencia, instrumento, medio, modo y cualidad. Los ejemplos de (57) a (70) muestran los diferentes significados documentados para este elemento tanto en la época colonial como en el siglo XX.

compañia

SIGLO XVI

(57) ***ma hingun*** *xariani*
má jingúni xarhía-ni
uno COM nadar -INF
'nadar con alguien'

(D.G.1:511)

(58) ***quahchacuhpeti hingun*** *nirani*
kuajchakujpeti jingúni nirá-ni
desposado COM ir -INF
'ir en compañía del esposo'

(D.G. 2:461)

SIGLO XX

(59) *juatarhu irekasïpka* ***juchiti tatini*** ***jingoni***
juáta -rhu iréka-sï -p -ka juchíti táti -ni jingóni
cerro-LOC vivir-HAB-PRT-1/2IND 1POS mi.padre-OBJ COM
'(cuando yo era joven) vivía en el cerro con mi papá'

(engani. 02)

(60) *yamintu* ***komphaniec(ankuni***
iámindu kómp'ani -echa-nguni
todo compañero-PL -COM
'con todos los compañeros'

(Foster. 1969:72)

concurrencia o simultaneidad

SIGLO XVI

(61) ***ma hingun*** *manutahuani* *xuratengari queuatahuayarani*
ma jingúni manu-ta-jua-ni xurhátenharhi keua-ta-jua-iara-ni
unoCOM juntar-TR-3PLOBJ-INF oveja meter-TR-3PLOBJ-MOV-INF
'apacentar con otro'
(D.G.1:66)

(62) *chuhpiri* ***thzirari hingun*** *cupacuni*
chup'íri ts'irári jingúni kú -pa -ku -ni
fuego hielo COM juntar-fuegoACT-3OBJ-INF
'juntar fuego con yelo'
(D.G. 2:173)

SIGLO XX

(63) *paméngikua* ***terétsikua jingóni***
dolor de pecho fiebre COM
'dolor de pecho con fiebre'
(V:171)

instrumento

SIGLO XVI

(64) ***xurata*** ***hingun*** *tacungaritani*
xurháta jingúni takú -nharhi-ta -ni
algodón COM amontonar / doblar.cosas.anchas-cara -TR-INF
'estofar'
(D.G. 1:359)

SIGLO XX

(65) *chanáni* ***irépini jingóni***
ch'aná-ni irépini jingóni
jugar -INF colorin COM
'jugar con colorines' (V:113)

modo

SIGLO XVI

(66) ***maruuati*** ***hingun*** *caramuni*
maruati jingúni kará -mu -ni
cosa.preciosa COM pintar-borde-INF
'orlado estar'
(D.G.1:532)

SIGLO XX

(67) ***ámerapi*** ***jingóni*** *atáni*
asi.mero? COM golpear
'pegar sin compasión'
(V:108)

medio

SIGLO XX

(68) *jurhúatan* *tomína jingóni*
jarhuáta-ni tomína jingóni
ayudar -INF dinero COM
'ayuda económica al carguero religioso [ayudar con dinero]' (V:133)

Cualidad (complemento de sustantivo)

SIGLO XX

(69) ***kuirípu míakua jingóni***
gente conocimiento COM
'gente con experiencia'

(V:151)

causa

SIGLO XX

(70) *'i ua'ɣiti k^{h}u'raci- šïN-ti* ***'uap^{h}a-Npa -Nkuni***
í uarhíti k'urátsi -sïn -ti uáp`a -mba -nguni
DEM mujer avergonzarse-HAB-3IND su.hijo-3PAR-COM
'esta mujer se avergüenza de su hijo'

(Chamoreau, 1998:563)

Como puede apreciarse ha habido un incremento en el número de significados asociados con el comitativo. Dicho puede verse como una tendencia hacia la polisemia, hecho que se asocia con el desarrollo de un significado más esquemático, fenómeno típico de los procesos de gramaticalización (Hopper y Traugott 1993). El siguiente cuadro que resume los diferentes significados tanto en el siglo XVI como en el XX.

CUADRO 53. CAMBIOS EN LOS SIGNIFICADOS DEL COMITATIVO

SIGLO XVI	SIGLO XX
simultaneidad o concurrencia	simultaneidad o concurrencia
compañía	compañía
instrumento	instrumento
modo	modo
	medio
	cualidad
	causa

b) Elementos que determinan el significado

El significado que adquiere el comitativo depende del tipo de sintagma nominal que constituye el término de la posposición y el tipo de verbo utilizado. Una relación de

compañía implica prototípicamente un sustantivo animado mientras que una relación de simultaneidad puede darse tanto con un animado como con un inanimado. Un sustantivo inanimado concreto propicia una lectura instrumental. y un inanimado abstracto una de medio o modo.

El tipo de verbo que se utiliza también determina. en cierta medida la aparición del comitativo. compárense los pares en (71) - (72) y en (73) – (74).

(71) ***atequa himbo*** *tsicani* *curinda*
atékua jimbó tsíka -ni kurhínda
dulce INS mezclar/ doblar???-INF pan
'melcochas hacer'
(D.G.1:486)

(72) ***atequa hinguni*** *yuuetani* *curinda*
atékua jingúni iuué -ta -ni kurhínda
dulce COM mezclar-TR-INF pan
'melcochas hacer'
(D.G.1:486)

(73) ***thauacurita hingun*** *varini*
t'auákurhita jingúni uarhí-ni
pecado COM morir-INF
'morir en pecado'
(D.G.2:562)

(74) ***thauacurita himbo*** *nitzexamani*
t'auákurhita jimbó nitsé -jáma -ni
pecado INS sumirse-andar-INF
'andar engolfado y sumerjido en peccados'
(D.G.2:562)

En (71) y (72). ejemplos de estructura paralela se observan varias diferencias. Por una parte. en (71) se utiliza el instrumental *jimbó* y en (72) el comitativo *jingóni*. En ambos casos aparece el mismo sustantivo inanimado y concreto como término de la posposición: *atequa* 'dulce': sin embargo. los verbos que se emplean son diferentes. En (71) el verbo *tsicani* 'doblar. plegar' y por extensión 'amasar' propicia una lectura instrumental. el pan se amasa. se pliega utilizando el dulce. En (72) el verbo *yuuetani* 'mezclar. revolver. batir' es más bien no marcado

en este aspecto, por lo que el uso del comitativo propicia una lectura de simultaneidad, el pan se mezcla junto con el dulce.

En (73) la forma en que se realiza la acción de *varini* 'morir' se expresa mediante un comitativo, *thauacurita hingun* 'con pecado' que adquiere un sentido modal; en (74) el lugar o la causa por la que se realiza la acción de *nitze-* 'sumergirse' se expresa mediante un instrumental, *thauacurita himbo* 'con pecado' que adquiere entonces un sentido causal locativo. Es evidente que en este último contraste el tipo de verbo desempeña un papel importante: *nitseni* 'sumergirse', constituido por un verbo de movimiento *ni* 'ir' y un sufijo locativo *-tse* 'de arriba hacia abajo', implica en sí un lugar, mientras que *varini* 'morir' no.

Por último, cabe señalar que aunque tanto el tipo de sintagma nominal como el tipo de verbo determinan en parte el significado, no cabe duda de que cada una de las posposiciones tiene su propio significado y así parecen indicarlo (75) y (76), ejemplos correspondientes al siglo XVI.

(75) ***hahqui himbo*** *eroquareni*
jákʿi jimbó erókuarhe -ni
mano INS escudarse-INF
'escudarse con la mano'

(D.G.1:328)

(76) ***hahqui hingun***
jákʿi jingúni
mano COM
'juntamente la mano'

(D.G.2:217)

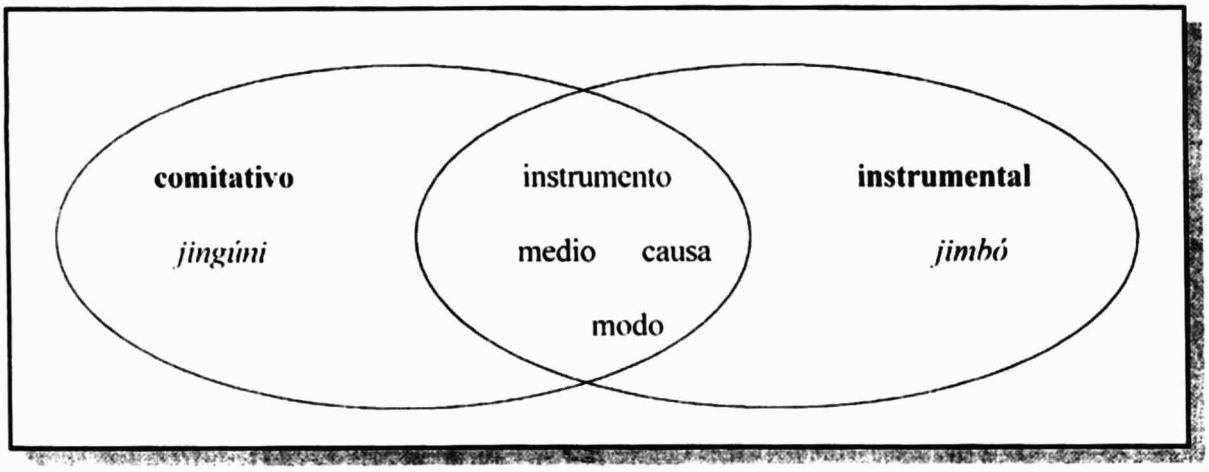
En (75) el uso del instrumental *jimbó* implicaría más una noción de instrumento, *jájki jimbó* 'con la mano' indica que la acción de escudarse se realiza usando la mano como instrumento. En (76), en cambio, el uso del comitativo *jingúni* implicaría más una noción de

simultaneidad o compañía *jájki jingúni* 'juntamente la mano'; algo se realiza llevando o utilizando al mismo tiempo la mano.

c) Intersección del comitativo con el instrumental

Se puede hablar de una intersección entre el comitativo y el instrumental, dicha intersección se aprecia desde el siglo XVI hasta nuestros días y abarca los significados de instrumento, medio y modo. Es evidente que ambos casos comparten cierta área en común lo que evidencia un *continuum* de significación que se observa también en otras lenguas. Para fines prácticos se debe recordar que el significado fundamental del comitativo es la idea de concurrencia y acompañamiento, mientras que el del instrumental es la idea de instrumento y ubicación. El siguiente esquema muestra las áreas de intersección que se documentan entre el comitativo y el instrumental tanto en el siglo XVI como en el XX.

ESQUEMA 22. INTERSECCIÓN ENTRE EL COMITATIVO Y EL INSTRUMENTAL



10.2.4. Cambios en la distribución

Los parámetros que determinan la distribución de los elementos del ámbito de la marcación de caso en purépecha y que tienen que ver con el sintagma nominal marcado —animacidad, definitud e individuación— no tienen una participación directa en la distribución del comitativo. Sin embargo, al igual que el instrumental, este elemento concurre con la marca de caso objetivo *–ni* y la aparición de esta marca está condicionada por el grado de animacidad, definición e individuación del sintagma nominal implicado.

En la época colonial aparecen marcados con *–ni* los sintagmas nominales humanos con una alto grado de definición, los sintagmas nominales no humanos o con un bajo grado de definición aparecen sin marca. En el purépecha actual la marca de objetivo aparece en todos los sintagmas nominales que fungen como término de un comitativo excepto en aquellos que son inanimados indefinidos o genéricos. Como se aprecia, dicha generalización en el uso de la marca de objetivo corre paralela a la que se observa en el instrumental (cf. capítulos 6 y 9). Los ejemplos de (77) a (85) muestran la concurrencia del comitativo con la marca de objetivo tanto en el siglo XVI como en el XX.

SIGLO XVI

(77) ***Pedron*** ***hingun*** *eratzenstahaca*
pedro -ni jingún erátse -nsta -ja -ka
Pedro-OBJ COM considerar-ITER-PGR-SUBJ
'atenerse al parecer de otros[considerar junto con Pedro]'
(D.G.1:168)

(78) ***hinden*** ***hingun***
jí -ni =reni jingúni
1s-OBJ=1OBJ COM
'conmigo'
(D.G.1:154)

(79) ***ma*** ***hingun*** *yenguatspeni*
ma jingúni ienguatspe -ni
uno COM imaginar.algo-INF
'presumir andar con alguna enamorado'
(D.G.2:308)

(80) *sipiati* ***ahtequa hingun*** *vcata*
sipíati ajtékua jingúni ú -kata
medicina dulce COM hacer-PPO
'xaraue'

(D.G.1:702)

SIGLO XX

(81) ***nanákan ma jingúni*** *andátserani khuíni*
nanáka -ni má jingúni andátsera-ni k'uí -ni
muchacha-OBJ uno COM acostarse-INF dormir-INF
'cohabitar'

(V:166)

(82) ***neni jingóni***
né -ni jingóni
quién-OBJ COM
'¿con quién?'

(M:35)

(83) *imá* ***monítu má xinkoni*** *chanásati*
imá monítu ma jingóni ch'aná-sa -ti
DEM monito uno COM jugar - -3IND
'él está jugando con el muñeco'

(De Wolf. 1989:167)

(84) *síndar tepékat* ***charháruk ingúni***
sïndári tepékata charárukua jingúni
mecate trenzado pajuela.de.ixtle COM
'mecate con pajuela'

(V:184)

(85) *nirasïpti jatsintani* ***iamindu ambe jingoni***
nirá-sï -p -ti jatsínta -ni iámindu ambé jingóni
ir -HAB-PRT-3IND sepultar-INF todo cosa COM
'[iban a sepultarlo con todas las cosas]'

(achámasï. 185)

10.2.5. Cambios en la frecuencia

Los datos permiten observar un cambio significativo en la frecuencia de aparición de la marca de comitativo en sus diferentes funciones. La marca se documenta en términos absolutos con mayor frecuencia en el *corpus* correspondiente a la época colonial (un total de 33 veces); esto contrasta con una aparición más escasa del elemento en el *corpus* del siglo XX (un total de 20 veces). Sin embargo, si se considera la frecuencia relativa de acuerdo con los diferentes valores funcionales que desempeña el comitativo, en la época

colonial la mayor parte de sus apariciones corresponden a su función como conjunción o adverbio (el 55% del total); mientras que su función como elemento posposicional se documenta de manera mínima (9% del total). En cambio, en el purépecha actual todos los comitativos se desempeñan como posposiciones. Estas diferencias cuantitativas aparecen concentradas en el siguiente cuadro.

CUADRO 54. CAMBIOS EN LA FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL COMITATIVO

	SIGLO XVI		**SIGLO XX**	
FUNCIÓN	No. abs.	Porcentaje	No. abs.	Porcentaje
posposición	**3**	**9%**	**20**	**100%**
Adverbio	12	36%	----------	
Conjunción	**18**	**55%**	----------	
Total	33	100%	20	100%

Estos hechos permiten decir que el desarrollo del comitativo se caracteriza por un incremento en su función pospositiva y un decremento en su función conjuntiva y adverbial. El cambio diacrónico que se observa es la especialización del elemento, el cual se desempeña ahora básicamente como una posposición, hecho que implica un mayor grado de gramaticalización.

En este capítulo he discutido en primera instancia el estatus estructural del comitativo purépecha. Como se ha visto, el análisis muestra que este elemento puede considerarse más como una palabra independiente que como un sufijo. Sin embargo, los

cambios observados muestran que el comitativo en esta lengua sigue las pautas generales del proceso de gramaticalización que caracteriza a todo el ámbito de la marcación de caso, razón por la cual es pertinente considerarlo como parte del dominio.

El cambio más significativo corresponde a una reducción de funciones gramaticales. Si bien el comitativo no ha dejado de ser, desde la época colonial hasta nuestros días, una palabra de relación, puede considerarse que se ha ido especializando hasta circunscribir sus funciones a las de una posposición. El cambio en la forma se aprecia sobre todo en la lengua oral e implica una reducción fonológica de la marca, reducción semejante a la experimentada por otros elementos del dominio. De manera similar a lo que ocurre con el instrumental, en el purépecha contemporáneo conviven, dos formas comitativas: una forma larga que se documenta en los textos: *jingóni ~ jingúni*, y una forma corta que ha perdido la primera sílaba: *-nguni*. Esta última, se une fonológicamente a la palabra precedente por lo que algunos lingüistas la reconocen como una forma ligada: sin embargo, ni en los estudios de corte gramatical, ni en los datos documentados hasta ahora se encuentran elementos suficientes que permitan asegurar su estatus como sufijo casual pleno.

Por último, cabe decir que los parámetros de animacidad, definitud e individuación que presentan los sintagmas nominales marcados con comitativo sólo tienen relación con éste en la medida en que el comitativo coaparece con la marca de caso objetivo. Los cambios diacrónicos que se observan en el comitativo purépecha se resumen en el siguiente esquema.

ESQUEMA 23. GRAMATICALIZACIÓN DEL COMITATIVO PURÉPECHA

SIGLO XVI	SIGLO XX
-gramatical ⟶	+gramatical
forma no reducida y acentuada elemento libre *jingúni*	forma no reducida y acentuada elemento libre *jigúni ~ jingóni*
forma reducida documentado sólo una vez *-nguni*	forma reducida elemento ligado? *-nguni*
función coordinación adverbio posposición	función posposición
mayor frecuencia en textos como conjunción o adverbio	nula frecuencia en textos como conjunción o adverbio
menor frecuencia en textos como posposición	se documenta exclusiva mente como posposición

Se puede decir que el cambio que se observa en el comitativo purépecha implica el proceso de desarrollo de una unidad menos gramaticalizada y más léxica, como lo es un adverbio, hacia una unidad más gramaticalizada y más sintáctica, como lo es una posposición. Si bien este desarrollo no es suficiente para considerarlo actualmente como una marca de caso, la serie de cambios atestiguados se enmarca en el proceso de gramaticalización que caracteriza todo el ámbito: es este hecho lo que permite considerar el comitativo como un elemento más del dominio.

11. CONCLUSIONES

En este trabajo he mostrado el proceso de cambio que ha experimentado el sistema de marcación de caso en el purépecha en un período de casi cinco siglos. En primer lugar hablé de la metodología utilizada en esta investigación y señalé los alcances y límites de la misma. En segundo lugar presenté de manera somera las características generales del purépecha haciendo hincapié en aquellos aspectos de la gramática que tienen que ver de algún modo con el ámbito de la marcación de caso: dicha presentación ha tenido como fin ubicar al lector en el tipo de lengua con la que estoy trabajando así como proporcionarle los elementos indispensables para seguir el análisis propuesto. En el resto del trabajo me he ocupado del proceso mismo del cambio que se observa en esta área de la gramática purépecha en dos niveles: aquel en el que muestro la tendencia general de cambio que caracteriza a todo el conjunto y aquel en el que trato las particularidades del cambio experimentado por cada uno de los elementos que integran el dominio.

La elaboración del trabajo de investigación, en sus sucesivas etapas, ha propiciado la reflexión sobre algunos aspectos metodológicos y teóricos. Las consideraciones que surgen en torno a cuestiones metodológicas atañen sobre todo a la conformación de un *corpus* histórico para una lengua indígena. La reflexión teórica tiene que ver con la manera de concebir las categorías gramaticales y las características del cambio lingüístico. El análisis de la estructura y el desarrollo del ámbito de la marcación de caso en purépecha también me ha permitido extraer algunas conclusiones sobre la evolución de la categoría de

caso en la lengua estudiada y las especificidades que en ella se observan. Las conclusiones que se desprenden de este trabajo pueden ser ubicadas, por lo tanto, en dos niveles: aquel que evalúa los resultados de la propuesta teórico–metodológica asumida y aquel que centra la reflexión en torno al proceso particular de gramaticalización que se ha analizado.

En primer lugar, considero que la propuesta metodológica que en esta investigación se puso a prueba, consistente en analizar un cambio lingüístico en una lengua indígena con base en materiales documentados, ha sido fructífera. No obstante las dificultades propias del método, a las que, como hemos visto, se aúnan las emanadas del trabajo con una lengua indígena, pretendo haber mostrado las potencialidades de un método de trabajo que hasta hace muy poco tiempo se había reservado para lenguas con larga tradición escrita como son las indoeuropeas. Después de analizar los resultados es posible pensar que, si no todas, al menos algunas de las lenguas indígenas indoamericanas —aquellas para las que contamos con más documentación como el maya, náhuatl, otomí, purépecha, quechua, zapoteco— pueden beneficiarse de esta metodología. La principal limitación para aplicar el método a lenguas consideradas con poca o nula historia escrita es la escasez de textos disponibles y la poca información que se tiene sobre los autores de los mismos. Esta particularidad restringe la conformación de los *corpora*; por lo que una tarea inmediata por hacer es la localización, rescate, estudio y edición del mayor número posible de textos escritos en lengua indígena. Dicha tarea debe de ir acompañada de una reflexión teórica y metodológica sobre la conformación de *corpora* adecuados para el trabajo lingüístico. Contar con materiales fidedignos requiere establecer criterios claros de selección y edición crítica.

No obstante las dificultades de documentación que se afrontaron en este estudio, los resultados del análisis muestran que la metodología empleada permite llegar a conclusiones interesante aún con un *corpus* relativamente limitado. Los datos muestran de manera clara y

sistemática la naturaleza de un cambio que apunta hacia la creación de elementos más gramaticalizados a partir de elementos menos gramaticalizados así como de los factores pertinentes que explican este desarrollo. La documentación disponible permite plantear preguntas sobre otros cambios gramaticales que pueden observarse ya en este material y que constituyen sendos temas para futuras investigaciones: el desarrollo de un artículo definido a partir de un demostrativo, el surgimiento de un artículo indefinido a partir de un numeral, la gramaticalización de un sufijo verbalizador a partir de un verbo pleno, el cambio de orden modificador-núcleo por el de núcleo-modificador como patrón general de la lengua, la introducción y el papel que desempeñan las preposiciones españolas en el purépecha, la posibilidad de pensar el orden de palabras como un cambio en marcha (de SVO a SOV), por citar sólo los ejemplos más claros. El campo de investigación sobre el cambio lingüístico en una lengua indígena en general, y en purépecha en particular, está abierto, apenas comenzamos a asomarnos a él.

Por otra parte, si bien el estudio comparativo de las dos etapas en el extremo del *continuum* de documentación permitió constatar la existencia de un canal de gramaticalización, queda por establecer las etapas sucesivas del cambio. Para ello habrá que trabajar aquellos periodos menos documentados de la lengua hasta lograr integrar un *corpus* ininterrumpido de casi cinco siglos lo cual implica un trabajo largo y minucioso que rendirá frutos a mediano y largo plazo.

En cuanto a la reflexión teórica, el análisis del ámbito de la marcación de caso desde una perspectiva hitórica me llevó a reconocer las dificultades teóricas que existen cuando consideramos una misma y única caracterización para todos los integrantes del dominio. Esto me llevó a adoptar un enfoque dinámico que me permitiera explicar la complejidad del cambio que los materiales mostraban. Al concebir la diferencia existente entre los distintos

elementos implicados en la marcación de caso como una cuestión de grado y no de límites absolutos se puso de manifiesto la relación existente entre ellos. Entender cómo elementos aparentemente desvinculados —como pueden ser los adverbios, las adposiciones y los casos— pueden y suelen estar más relacionados de lo que comúnmente se supone en los análsisi tradicionales posibilitó el paso de un análisis meramente descriptivo a otro que trata de ser explicativo. Como hemos visto, no es un hecho fortuito que esta gama de mecanismos se utilicen en las distintas lenguas para indicar el papel que desempeña un sintagma nominal dentro de una oración, ni que en una misma lengua se haga uso no sólo de uno sino de varios de ellos.

Este enfoque, que ha demostrado ser particularmente fructífero en lingüística histórica, permite entender el ámbito de la marcación de caso como un *continuum* categorial a lo largo del cual se pueden localizar los diferentes elementos que tienen que ver con esta área de la gramática. Dentro de dicho *continuum* las nociones de caso, adposición y adverbio se consideran puntos focales en una jerarquía que va de lo menos a lo más gramaticalizado. Esta jerarquía permite explicar la complejidad de los datos y el estatus que cada uno de los elementos presentan en los diferentes momentos de lengua que se analizan. Resulta ser, por lo mismo, adecuada tanto para el análisis sincrónico como para el análisis dicacrónico en un fenómeno poco diáfano como suele ser el sistema de casos de una lengua.

En cuanto al proceso particular de gramaticalización que constituyó el objeto de estudio de esta investigación, el análisis ha mostrado que todos los elementos que conforman el ámbito de la marcación de caso siguen una tendencia general de cambio aunque cada uno de ellos presenta un desarrollo específico. Más allá de las particularidades observadas, la tendencia implica el desarrollo de elementos más gramaticalizados a partir

de elementos menos gramaticalizados por lo que se puede hablar de un proceso de adquisición de caso mediante el cual la lengua está redefiniendo todo el dominio. En el siglo XVI el sistema de marcación de caso del purépecha puede considerarse mínimo —incluye únicamente dos casos: el nominativo y el objetivo—: en el siglo XX dicho sistema se ha incrementado, incluye ahora, además del nominativo y el objetivo, el genitivo y el locativo.

Esta perspectiva de conjunto, que hasta ahora no se había considerado, permite constatar la relación que existe entre los diferentes mecanismos integrantes del ámbito de la marcación de caso. El análisis del sistema como un todo me ha permitido establecer los factres que rigen, en términos generales, el cambio que se observa. Como se ha mostrado a lo largo de este trabajo, dichos factores están principalmente asociados al sintagma nominal implicado y conforman un complejo que tiene una expresión diferente en cada uno de los elementos estudiados. Como hemos visto, los tres factores pertinentes para el caso purépecha son el grado de animacidad, definitud e individuación que presentan los sintagmas nominales. Desde el punto de vista teórico, no es extraño que esto suceda, el hecho tipológico muestra que en muchas otras lenguas —como el hebreo, el árabe, el español— estos factores se asocian de una u otra forma a la marcación de caso.

Un resultado interesante de esta investigación es que permite constatar la manera cómo estos factores se entretejen en el purépecha formando un complejo que habla tanto del estatus dicrónico como del estatus sincrónico que tienen los distintos elementos del dominio. En efecto, el papel relativo que desempeñan los tres factores en la distribución de las diferentes marcas permite establecer una jerarquía que va desde aquellos elementos que pueden considerarse como más gramaticalizados o propiamente casuales: el nominativo y el objetivo, hasta aquellos que muestran un menor grado de gramaticalización: el

instrumental y el comitativo. elementos éstos que aún hoy no pueden ser considerados como prototípicamente casuales. El análisis de los materiales muestra que el complejo de factores se manifiesta de manera más clara en el elemento más antiguo del sistema de casos: el objetivo: en los elementos que sólo recientemente pueden considerarse como propiamente casuales —el genitivo y el locativo— el papel que desempeñan la individuación y la definitud es relativo. Esta situación lleva a considerar la animacidad como el parámetro rector de todo el dominio.[1]

Otro punto de interés teórico son las diversas manifestaciones que presenta el cambio en los diferentes elementos estudiados. Sabemos que todo cambio lingüístico es multifactorial y que por lo tanto en él intervienen factores formales. funcionales y semántico-pragmáticos. Se ha propuesto que entre dichos factores existe una estrecha correlación por lo que a un desgaste fonológico corresponde un mayor grado de generalización semántica. lo cual puede comprobarse en el caso del genitivo. Sin embargo. el análisis muestra que tal correspondencia no es automática. no siempre uno implica el otro. El objetivo. por ejemplo. a pesar de no haber sufrido ninguna variación en su expresión formal se ha generalizado extendiéndose a ámbitos antes restringidos e incrementando su grado de obligatoriedad.

El último punto de interés teórico lo constituye el origen de los diversos elementos que se consideran como parte del ámbito de la marcación de caso en esta lengua. La investigación muestra dos posibilidades: por un lado. el desarrollo de elementos fundamentalmente adverbiales como lo era el comitativo en la época colonial hacia elementos que en el purépecha contemporáneo se caracterizan mejor como posposiciones.

[1] Es conveniente recordar que la animacidad es un factor que está presente también en otros puntos de la gramática de esta lengua. La reestructuración de la jerarquía de animacidad en purépecha es un tema sobre el que todavía hay mucho que decir y que tiene explicaciones lingüísticas y culturales.

Este desarrollo confirma el canal de gramaticalización señalado por la teoría. Por otro lado, los materiales muestran otro origen posible de los elementos casuales que se enmarca en un proceso de gramaticalización más general: el desarrollo de elementos flexivos a partir de elementos que en un estado anterior de la lengua se desempeñaban fundamentalmente como derivativos. Como se ha mostrado, los locativos purépechas que en la época actual se pueden considerar básicamente casuales, en el siglo XVI se desempeñaban fundamentalmente como elementos derivativos. La caracterización de los locativos en esta lengua ha requerido, una vez más, adoptar un punto de vista dinámico que permite pensar en términos de un *continuum* de gramaticalización más que de categorías discretas.

Por último, cabe reflexionar sobre el tipo de información que un análisis diacrónico proporciona. La perspectiva histórica muestra de manera clara tanto aquellas áreas de la gramática que son más susceptibles de cambio como aquellas que permanecen inmutables por largos períodos de tiempo. Estos datos son interesantes, no sólo para la teoría lingüística y el hecho tipológico, sino también para estudios de dialectología, contacto y planeación lingüística, así como de adquisición de primera y segunda lengua. Como se ha constatado a lo largo de este trabajo, muchos de los cambios que se documentan llevan a preguntarse sobre temas propios de estas disciplinas, lo cual resulta especialmente significativo para lenguas aún tan poco conocidas como los son las lenguas indígenas. El papel del contacto de la lengua indígena con el español en los procesos de cambio observados, la gramaticalización de un elemento en toda o sólo parte de un área lingüística en estudio y su implicación para estudios dialectológicos, la detección de áreas especialmente propicias a fenómenos de interferencia y su relación con decisiones de orden pedagógico y de planeación lingüística son algunas de las reflexiones que pueden encontrar su motivación y parte de su explicación en el tipo de datos que arroja un estudio diacrónico.

En resumen, como ya dije, con este trabajo he intentado incursionar metodológicamente en un campo relativamente nuevo para las lenguas indígenas: el estudio del cambio lingüístico con base en materiales documentados: una metodología ampliamente difundida en lenguas que cuentan con una amplia tradición de registro escrito. He tratado de explicar un fenómeno lingüístico complejo, caracterizado tanto por su heterogeneidad sincrónica como por los cambios diacrónicos que en él se observan. La propuesta teórica que considera los procesos de cambio documentados como un *continuum* de gramaticalización me ha permitido dar cuenta de la complejidad del tema. A su vez, el análisis del cambio que se observa me ha llevado a reflexionar en varios niveles sobre diferentes aspectos teóricos y metodológicos. Es evidente que aún quedan muchas preguntas que responder, tal vez más de la que se han podido contestar: sin embargo, considero que el esfuerzo ha valido la pena y el camino ha empezado a recorrerse.

12. ANEXO

Este anexo tiene como finalidad mostrar el tipo de tratamiento que se ha dado a los materiales, especialmente a los textos que conforman el *corpus* tanto básico como adicional. Para cada siglo estudiado, XVI y XX, ilustro dos fragmentos tomados de sendos textos. Como se verá, a cada texto se le ha dado un tratamiento paralelo.

Con el fin de cumplir lo más explícitamente posible el objetivo de ilustrar al lector interesado acerca el trabajo que requirió cada texto, he organizado la presentación de los documentos en dos partes: 1) presentación de una imagen del fragmento a ilustrar, y 2) muestra del análisis lingüístico que se llevó a cabo. Como se podrá apreciar, algunos textos han requerido, además del análisis lingüístico propiamente dicho, un trabajo previo de paleografía: otros, debieron ser traducidos por mí puesto que carecían de versión al español.

En la parte correspondiente al análisis lingüístico he seguido el criterio de conservar enunciados que expresan ideas completas. Como ya he señalado al principio de este trabajo (cf. capítulo 1), el análisis del texto en purépecha ofrece un formato de cuatro niveles o líneas:

- En el primer nivel o, si se prefiere, en la primera línea se copia el texto en cursivas tal como aparece en el original.
- La segunda línea consigna, en ortografía práctica, el corte morfémico de cada palabra.
- La tercera línea da las glosas correspondientes a cada morfema.
- La cuarta línea sirve para dar una traducción aproximada de la oración.

Al final de cada enunciado consigno entre paréntesis la etiqueta con la cual se identifica dicho fragmento.

Para el siglo XVI presento el Padrenuestro que aparece en el *Tesoro Spiritual* [1558] de Gilberti y un fragmento del Concierto y carta de venta de tierras [1553], documento procedente del AGN. Para el siglo XX presento el Padrenuestro que aparece en el *Nuevo Testamento* [1960] de Lathrop y una de las narraciones que registra Soto [1990] en su antología de narrativa purépecha.[1]

SIGLO XVI

"*Pater Noster*" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, (13r - 13v) pp.6b – 7a.

A) TEXTO

¶ Tataa hucha eueri, thuquire haca auan-
daro, ¶ Tuh cheueti hacanguriqua; ſancto
ariqueue (hingunthu mitecatarequeue.)
¶ Huuehtſin andarenoni, tuh cheueti yre-
chequa. ¶ Vqueue tuh cheueti vequa yſq-
re auandaro vmengahaca: yſtuvmega yxu
echerendo, ¶ Hucha eueri curinda anga-

Doctrina Chriſtiana

naripaqua: ynſcuhtſin ya. ¶ çanthin veh
poua chenſtan hucha eueri hatzingaquare
ta: yſqui hucha veh poua cuhuanſtahaca
hucha eueri hatzingaqua echan. ¶ Ca ha-
ſtſin teruh taz tzemani terungutah peraq̃
hymbo. ¶ Euah penſtantſiaru. caſingurita
hymbo yſyeuengua.

[1] Para las ediciones manejadas ver *Corpus* en Bibliografía.

B) TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO

Tataa hucha eueri. thuquire haca auadaro.

Tuh cheueti hacanguriqua sancto ariqueue

(hingunthu mitecatarequeue)

Huuehtsin andarenoni tuh cheueti yrechequa.

Vqueue tuh cheueti vequa

ysquire auandaro vmengahaca:

ystu vmenga yxu echerendo.

Hucha eueri curinda anganaripaqua ynscuhtsin ya

Çanthsin vehpouachenstan huchaeueri hatzingaquareta:

ysqui hucha veh poua cuhuansta haca hucha eueri hatzintaqua echan

C'a hatsin teruh taz tzemani terungutahperaqua hymbo.

Euah penstantsiaru: casingurita hymbo:

ysyeuengua.

C) ANÁLISIS DEL TEXTO

tataa hucha eueri thuquire haca auandaro

tata -a juchá eueri t'ú -ki =re ja -ka auánda-rho
padre-VOC nuestro GEN 2SG-REL=2SG haber.estar-SUBJ cielo -LOC
'padre nuestro tú que estás en el cielo'

(pater. 001)

tuhcheueti hacanguriqua sancto ariqueue

t'ucheueti jakángurhikua sankto arhí –ke -ue
1POS nombre santo decir- PAS-SUB

(hingunthu mitecatarequeue)

jingúni=t'u mítekatare -ke -ue
COM =también conocer?? -PAS-SUBJ
'santificado sea tu nombre (y a la vez también se dará a conocer)'

(pater. 002)

huuehtsin andarenoni, tuh cheueti yrechequa
jú -ue =ts'ïni andáre-no -ni t'úcheueti iréchekua
venir-SUBJ=1OBJ+PL llegar-casa.ajena-INF 2POS reino
'venga a nosotros tu reino'

(pater. 003)

vqueue tuh cheueti vequa ysquire auandaro
ú -ke -ue t'úcheueti úekua ísi-ki =re auánda-rho
hacer-PAS-SUBJ 2POS voluntad así-REL=2SG cielo -LOC

vmengahaca situ vmenga yxu echerendo
ú -me-nha -ja -ka ísi=t'u ú -me-nha -Ø ixú echére-endo
hacer- -PAS-PGR-SUBJ así=también hacer- -PAS-IMP aquí tierra -LOC
'hágase tu voluntad así tú la hagas en el cielo también así se haga aquí en la tierra'

(pater. 004)

hucha eueri curinda anganaripaqua ynscuhtsin ya
juchá eueri kurhínda anhánharhipakua ínts-ku -Ø =ts'ïni =iá
1PL GEN pan cotidiano dar -3OBJ-IMP=1OBJ+PL terminativo
'danos ya nuestro pan de cada día'

(pater. 05)

çanthsin veh pouachenstan hucha eueri hatzingaquareta
sáni =ts'ïni uep'oua-che -nsta -ni juchá eueri jatsínhakuareta
COR=1OBJ+PL perdona-1/2OBJ-ITER-INF 1PL GEN deuda

ysqui hucha veh poua cuhuanstahaca hucha eueri hatzingaqua echan
ísi –ki juchá uep'oua –ku -jua -nsta -ja -ka juchá eueri jatsínhakua-echa-ni
así-REL 1PL perdonar-3OBJ-3PLOBJ-ITER-PGR-SUBJ1PL GEN deudor -PL-OBJ
'perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores'

(pater. 006)

ca hastsin teruh taztzemani terungutahperaqua hymbo
ka jásï =ts'ïni terút'astse -ma -ni terúngutap'erakua jimbó
y VET=1OBJ+PL caer.en.tentación- -INF tentación INS
'y no nos dejes caer en tentación'

(pater. 007)¦

euahpenstantsiaru casingurita hymbo
euáp'ensta-Ø =nts'ï=aru kasingurita jimbó
defender -IMP= culpa INS
'defiéndenos de nuestras culpas'

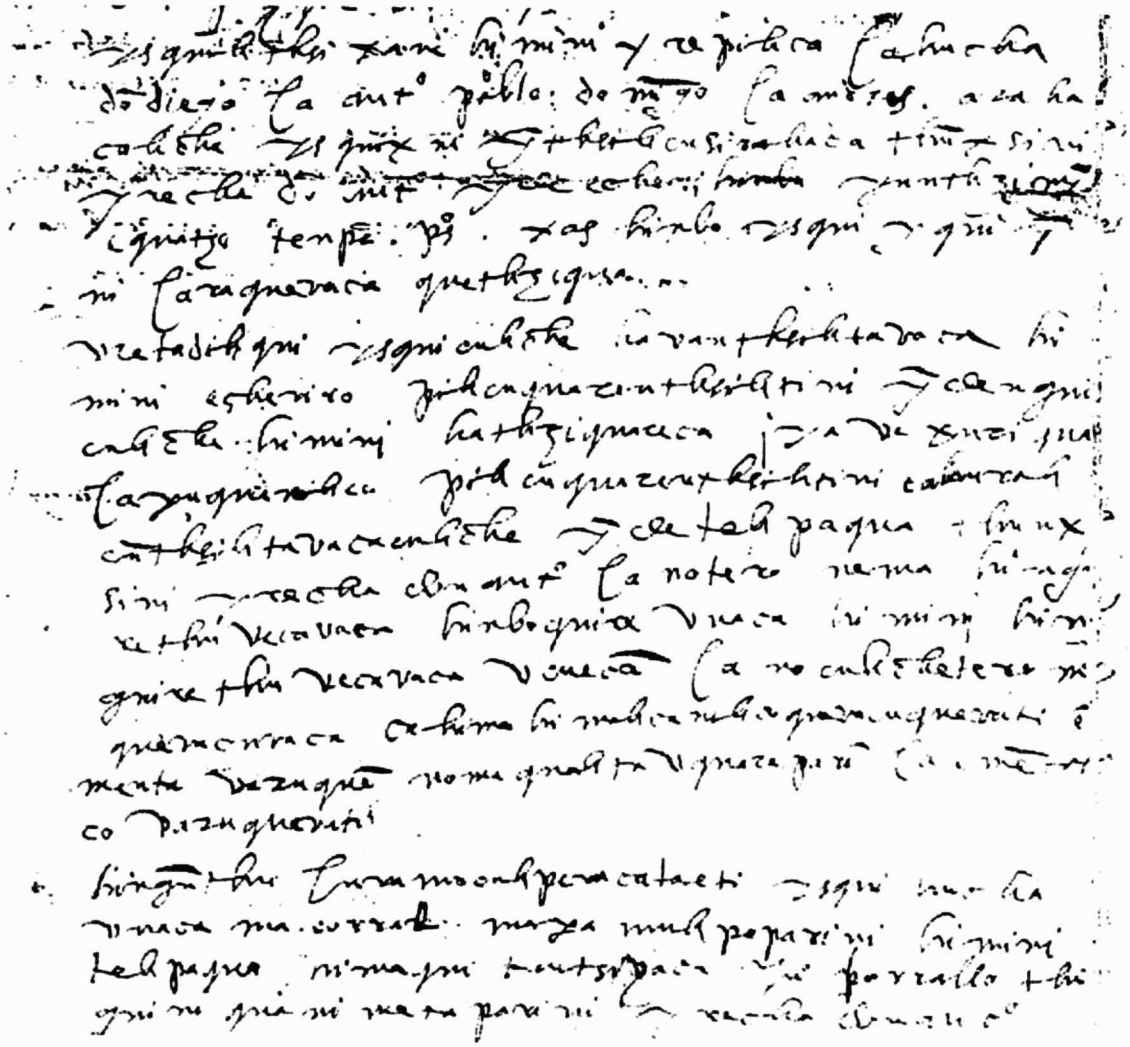
(pater. 008)

ysyeuengua
ísi-e-ue-nkua
así-SER-SUBJ-SUST
'así sea'

(pater. 009)

Concierto y carta de ventas de tierras y cosas. Don Antonio Huithsimengari [1553]. Archivo General de la Nación. Ramo de Tierras. Vol. 1942. Exp. 2. f. 214r.

A) TEXTO



B) TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO

14/ cahuch

15/ don diego ca antonio pablo domingo ca andres araha

16/ cahcha ysquixni ynthsihcusirahaca thunxsini

17/ yrecha don antonio ynde echeri hinbo yunthzimin

18/ equatze tenpen pesos xas hinbo ysqui yqui yn

19/ ni caraquevaca quethziqua

20/ vretatdhqui ysqui cuhche havanthsihtavaca hi

21/ mini echeriro pihcuquarenthsihtini yndengui

22/ cuhche himini hathziquareta iya vexuriqua

23/ ca yuquinihco pihcuquarenthsihtini ca hurah

24/ cuthsihtavaca cuhche ynde tehpaqua thunx

25/ sini yrecha don antonio ca notero nema hingun

26/ re thu vecavaca hinboquire vuaca himini hin

27/ guire thu vecavaca vcuecan ca no cuhchetero no

28/ quevacuvaca ca hima himahcanihco quavacuquevati en

29/ menta varuquen noma quahta vquareparin ca ementah

30/ co varuquevati

31/ hingunthu curamocuhperacataeti ysqui hucha

32/ vuaca ma corral mayamuhpeparini himini

33/ tehpaqua himaqui tantsiyaca Juan Borrallo thin

34/ gui ini quanimetaparini yrecha don antonio

C) ANÁLISIS DEL TEXTO

cahucha
ka juchá
y 1PL

don diego ca antonio pablo domingo ca andres arahacahcha
don diego ka antonio pablo domingo ka andres arhá -ja -ka =hcha
don Diego y Antonio Pablo Domingo y Andrés decir-PGR-1/2IND=1PL
'y nosostros Don Diego y Antonio, Pablo, Domingo y Andrés decimos'

(concierto, 015)

ysquixni ynthsihcusirahaca thunxsini
isï -ki =ksïni ints'ï-hku -sïra -ja -ka t'ú -ni =ksïni
asï-REL=2OBJ+PL dar -3OBJ-HAB-PGR-SUBJ 2SG-OBJ=2OBJ+PL
'que a usted daremos'

(concierto, 016)

yrecha don antonio ynde echeri hinbo
irécha don antonio indé echéri jimbó
rey don Antonio DEM tierra INS
'rey Don Antonio por esa tierra' (concierto, 017)

yunthziman equatze tenpe pesos xas hinbo
iúmu ts'imáni ekuátse témbe pésos jásï jimbó
cinco dos veinte diez pesos clase INS
'ciento cincuenta pesos'

(concierto. 018)

ysqui yqui ynn caraquevaca quethziqua
ísï -ki iki indé-ni kará -ke -ua -ka kétsikua
así-REL COND DEM -OBJ escribir-PAS-FUT-SUBJ abajo

vretadihqui ysquicuhche havanthsihtavaca
urhétati -hki ísï -ki =kuhche jauá -nts'ï -hta-ua -ka
primero-REL así-REL=1PL levantar-tierra-TR-FUT-SUBJ
'así como esto se escribirá abajo primeramente que nosotros nos levantaremos'

(concierto. 020)

himini echeriro pihcuquarenthsihtini
jimíni echéri-rho p'ikú -kuarhe-nts'ï -htini
allá tierra -LOC cortar-REFL -tierra-PPO
allá de/en la tierra cogidas las sementeras

(concierto. 021)

yndengui cuhche himini hathziquareta iya vexuriqua
indé -ni -ki =kuhche jimíni jatsíkuarheta iiá uéxurhikua
DEM-OBJ-REL=1PL allá sembrado propio ahora año
'aquellas que nosotros alla tenemos sembradas este año'

(concierto. 022)

ca ysquinihco pihcuquarenthsihtini
ka isï -ki =ni =k'o pik'ú -kuarhe-nts'ï -htini
y así-REL=1SG=presisamente cortar-REFL -tierra-PPO
'tan luego como las hayamos recogido'

(concierto. 023)

ca hurahcuthsihtavacacuhche ynde tehpaqua
ka jurhák'u -ts'ï -jta -ua -ka =kuhche indé tejpákua
y dejar -tierra-TR-FUT-1/2IND=1PL DEM llano, vega
'y dejemos este llano'

(concierto. 024)

thunxsini yrecha don antonio
t'u -ni =ksïni irécha don antonio
2SG-OBJ=2OBJ+PL rey don antonio

ca notero nema hingundethu vecavaca
ka no =tero né -ma jingúni=te =t'u uéka -ua -ka
y NEG=otro alguien-uno COM =2SG=también querer-FUT-SUBJ
'nosotros a vos rey don Antonio y acaso con alguno tú también quieras'

(concierto. 025)

hinboquire vuaca himini hinguirethu
jimbó-ki =re ú -ua -ka jimíni jindé-ki =re =t'u
INS -REL=2SG hacer-FUT-SUBJ allá DEM-REL=2SG=también

uecauaca vcuecan
uéka -ua -ka ú -kueka-ni
querer-FUT-SUBJ hacer-DES -INF
'para que tú hagas allí aquello que tú tambien quieras hacer'

(concierto. 026)

ca no cuhchetero no quevacuvaca
ka no kuhche=tero no keuaku -ua -ka
y NEG 1PL =otro NEG ponerse.en.las eredades-FUT-1/2IND
'y nosotros no nos pondremos en las eredades'

(concierto. 027)

ca hima himahcanihco quevacuquevati
ka jimá jimák'ani=k'o kéuaku -ke -ua -ti
y allí entonces =precisamente ponerse.en las eredades-PAS-FUT-3IND

enmenta varuquen
enménda uarhú -ke -ni
tiempo.de.aguas pescar -PAS-INF
'y entonces allí sólo se entrará a la eredades en tiempo de aguas a pescar'

(concierto. 028)

no ma quahta vquareparin
no má kuat'á ú -kuarhe-pa-rini
NEG uno casa hacer-REFL - -PPO
'sin hacer ninguna casa para si'

(concierto. 029)

ca ementahco varuquevati
ka eménda =k'o uarhú -ke -ua -ti
y tiempo.de.aguas=precisamente pescar-PAS-FUT-3IND
'y únicamente en tiempo de aguas se pescará'

(concierto. 030)

hingunthu curamocuhperacataeti
jingúni=t'u kurhámokup'era-kata-e -ti
COM =también concertar -PPO-SER-3IND
'y también se concertó'

(concierto. 031)

ysqui hucha vuaca ma corral mayamuhpeparini
ísï -ki juchá ú -ua -ka má korral maiámu-hpe -pa -rini
así-REL 1PL hacer-FUT-SUBJ uno corral pagar -PLIND-PRO-PPO
'que nosotros haremos un corral pagándoles a ellos'

(concierto. 032)

himini tehpaqua himaqui tantsiyaca Juan Borrallo
jimíni tejpákua jimá -ki tantsí -ia -ka juan borrallo
allá llano DEM-REL señalar-campo-SUBJ Juan Borrallo

thiquiini *quanimetaparini* *yrecha don antonio*
t'ú -ni =kini kuanimeta -pa-rini irécha don antonio
2SG -OBJ=2OBJ+PL hacer.en.lugar.de.otro- -PPO rey don antonio
'allá en el llano que nos señale Juan Borrallo a voz sustituyendo rey Don Antonio'
(concierto. 033)

Y nos los dichos Don Diego y anton y pablo y andrés y Domingo dezimos que bendimos a bos el dicho señor Don Antonio las dichas tierras en los dichos ciento y cincuenta pesos del dicho oro. Con las condiciones siguientes primeramente que nos lebantaremos de las dichas tierras coxidas las sementeras que allí ternemos sembrada este presente año. Luego como las ayamos coxido y dejaremos libre y desembaraçado el dicho balle a bos el dicho señor don antonio ya que en bos quisieredes para que hagays del obra voluntad como de cossa propia y que no ternemos entrada desta ni salida en el si no fuere en tiempo de las aguas a pescar sin hacer cassas ni otra cossa y esta dicha pesca sera en el dicho tiempo de las aguas y no en otro alguno del año: yten es condición que nos los susso dichos haremos hacer un corral a nuestra costa en la parte del dicho sitio que el señor Juan borrallo en nombre de boz el dicho señor Don antonio nos fuere señalado.

SIGLO XX

"*Na eŋga jindëka para sesi komaɹini*. La oración y la regla de oro "en Lathrop. Maximo. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. México. Sociedad Biblica Mexicana. 1960. (Mateo 7: 7-12) p. 24.

A) TEXTO

11 (1) Meni jimbo Jesusʌ komaɹišapti, ka eka k'amakupkia, ma imëri joɹeŋguaɹiti aɹispti: "Tatä, joɹendajtsʌni komaɹini isʌ eska Juanu na joɹendäka imëri joɹeŋguaɹitichani."

(2) Ka Jesusʌ aɹiaspti: "Ekajtsʌ komaɹiaka, arisʌjtsʌ komaɹiaka: Juchäri Täti eŋgari auandaɹu jaka, komaɹisʌŋgaksʌni eska mitiŋäka chïti nombri eska pimbiŋašitïska. Jaue išu paɹakpiniɹu chïti jurámukua. Ukuaɹie eska t'u na uekajka išu paɹakpiniɹu, majku jasʌ eska na ukuaɹijka auandaɹu. (3) Intskujtsʌni iasʌ t'irekua eŋgaksʌ uetaɹinchajka pauambauani, (4) ka puachiantajtsʌni juchäri pekaduechani, jimboka juchajtu pua-

Jesús y la oración
(Mt. 6. 9–15; 7. 7–11)

11 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.
2 Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
3 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

B) TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO

meni jimbo JesúsΛ koma išapti

ka eka k'amakupkia

ma imëri joɹeŋguaripti aɹispti

Tatä joɹendatsΛni komaɹini isΛ

eska Juanu na joɹendäka imëri joɹengaritichani

ka JesusΛaɹispti:

ekatsΛ komaɹiaka a isΛjtsΛ komaɹiaka

Juchäri Täti eŋgari aguandaɹu jaka,

Koma isΛŋgaksΛni eska mitiŋäka chïti nombri

eska pimbiŋašitïska.

Jaue išu paɹakpiniɹu chïti juramukua.

UkuaɹIe eska t'u na uekajka

išu paɹakpiniɹu.

majku jasΛ eska na ukuaɹijka auandaɹu

IntskujtsΛni iasΛ t'irekua eŋgaksΛ ueta inchajka pauambauani.

Ka puachiantajtsΛni juchäri pekaduechani

eska jucha na puakuantajka ts'Λmani eŋgajtsΛni no sesi uchijka

ka asΛjtsΛni jurajku eskaksΛ teroŋgutaŋäka.

sino kuajpijtsΛni para noambakitini jiŋgoni,

C) ANÁLISIS DEL TEXTO

meni jimbo JesúsΛ koma išapti

méni jimbó jesúsï kómarhi-xa -p -ti

una.vez INS Jesús orar -PGR-PRT-3IND

'aconteció que estaba Jesús orando'

(kómarhi, 002)

ka eka k'amakupkia
ka éka k'áma -ku -p -ka =ia
y SUB acabar-3OBJ-PRT-SUBJ=TER

ma imëri joɨenguaripti aɨispti
ma imá -eri jorhénguarhipti arhí –s -p -ti
uno DEM-GEN discípulo decir-PF-PRT-3IND
'cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo'

(kómarhi. 003)

"Tatä joɨendatsʌini komaɨini isʌ
tata -a jorhenda-Ø =ts'ïni kómarhi-ni ísï
padre-VOC enseñar -IMP=2OBJ+PL orar -INF así

eska Juanu na joɨendäka imëri joɨenguaritichani"
éska juánu ná jorhénda-a -ka imá -eri jorhénguarhiti-echa-ni
SUB Juan como enseñar-3PLOBJ-SUBJ DEM-GEN discípulo -PL -OBJ
'Padre, enséñanos a orar así como Juan enseñó a sus discípulos'

(kómarhi. 004)

ka Jesusʌ aɨispti:
ka jesúsï arhí -s -p -ti
y jesús decir-PF-PRT-3IND
'y Jesús dijo:'

(kómarhi. 005)

ekatsʌ komaɨiaka aɨisʌjtsʌ komaɨiaka
éka =ts'ï kómarhi-a -ka arhí =sï =ts'ï kómarhi-a -ka
SUB=2OBJ+PL orar -FUT-SUBJ decir=así=2PL orar -FUT-SUBJ
'cuando oréis decid"

(kómarhi. 006)

juchäri Täti eŋgari aguandaɨu jaka.
jucháari táati énga=ri auánda-rhu ja -ka
1POS padre SUB=2SG cielo -LOC estar-SUBJ
'padre nuestro que estás en el cielo'

(kómarhi. 007)

koma isʌŋgaksʌni eska mitiŋäka chïti nombri
kómarhi-sïn -ka =ks'ïni éska míti -nha –a -ka chíiti nómbri
rogar -HAB-SUBJ=2OBJ+PL SUB conocer-PAS-FUT-SUBJ 2POS nombre

eska pimbiŋašitïska.
éska pímbinha-xi-ti-s -ka
SUB santificar-? -?-PF-SUBJ
'santificado sea tu nombre' (kómarhi. 008)

jaɨe išu paɨakpiniɨu chïti juramukua.
já -ue ixú parhákpini-rhu chíiti jurámukua
estar-IMPPL aquí mundo -LOC 2POS reino
'venga tu reino' (kómarhi. 009)

ukuarhie eska t'u na uekajka išu parakpinirhu,
ú -kuarhi-e éska t'ú na uéka -j -ka ixú parhákpini-rhu
hacer-REFL -IMPPL SUB 2SG como querer-PGR-SUBJ aquí mundo -LOC

majku jasʌ eska na ukuarijka auandarhu
ma=k'u jasï éska na ú -kuarhi-j -ka auánda-rhu
uno=precisamente clase SUB como hacer-REFL -PGR-SUBJ cielo -LOC
'hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra'

(kómarhi, 010)

intskujtsʌni iasʌ t'irekua eŋgaksʌ ueta inchajka pauambauani.
ínts-ku -Ø =ts'ïni iásï t'irékua énga =ksï uétarhi -ncha-j -ka pauámbauani
dar-3OBJ-IMP=1OBJ+PL ahora comida SUBJ=1PL necesitar- ¿?-PGR-SUBJ diariamente
'el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy'

(kómarhi, 011)

ka puachiantajtsʌni jucharhi pekaduechani
ka púa -chi -a -nta -Ø =ts'ïni jucháarhi pekádu-echa-ni
y perdonar-1/2OBJ-PL?-ITER-IMP=1OBJPL 1POS pecado-PL -OBJ
'y perdonanos nuestros pecados'

(kómarhi, 012)

eska jucha na puakuantajka ts'ʌmani
éska juchá na púa -ku -a -nta -j -ka ts'ïmá-ni
SUB 1PL como perdonar-3OBJ-3PLOBJ-ITER-PGR-SUBJ DEM -OBJ

eŋgajtsʌni no sesi uchijka
énga=ts'ïni no sési ú -chi -j -ka
SUB=1OBJ+PL NEG bien hacer-1/2OBJ-PGR-SUBJ
'porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben'

(kómarhi, 013)

ka asʌjtsʌni jurajku eskaksʌ teroŋgutaŋäka,
ka ásï =ts'ïni juráku-Ø éska=ksï terónhuta -nha –a -ka
y VET=1OBJ+PL dejar -IMP SUB=1PL causar.tentación-PAS-FUT-SUBJ
'y no nos metas en tentación'

(kómarhi, 014)

sino kuajpijtsʌni para noambakitini jiŋgoni.
sino kuáp'i -Ø =ts'ïni pára no ambákitini jingóni
sino defender-IMP=1OBJ+PL para NEG bueno COM
'más libranos del mal'

(kómarhi, 015)

"*Uandánskua táta janíkuari*. El dios de la lluvia" en DGCP-INI, "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha", en *El Nacional*, suplemento especial, año 1, No. 6, 3 de abril de 1990, recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Agapito Rincón Romero, procedencia: Toricuaro], p.4.

4.A)TEXTO

El Dios de la lluvia

UANDANSKUA TATA JANIKUARI

[illegible]

Existe un cuento de hace muchísimos años cuando dejó de llover mucho tiempo [illegible] empezaron a morir de sed los hombres y los animales. Entonces se reunieron los ancianos para platicar qué deberían hacer para atraer la lluvia; opinaron lo que se tenía que hacer.

Enviaron al caballo como su mensajero ya que éste corre mucho y por lo mismo [illegible] podría alcanzarlo, y fue hasta donde estaba "tata Janikua" el Dios de la lluvia, y le dijo: me enviaron por ti porque nos estás haciendo mucha falta, están muriendo de sed los animales y los hombres. También se están secando todas las plantas y nosotros carecemos de agua para beber, vine por ti, ven con nosotros.

Y el Dios de la lluvia le contestó:

—Ve, corre por delante, pero donde te alcance, ahí me regresaré.

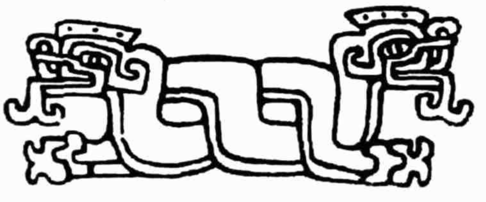
[illegible] empezó a correr, pero en el camino encontró un verde zacatal donde [illegible] a comer.

Ahí lo alcanzó "tata Janikua" Dios de la lluvia y [illegible] se devolvió. [illegible] alcanzado [illegible] en el camino por "tata Janikua" pues por su pesadez no pudo correr con agilidad.

Entonces se volvieron a reunir los ancianos, [illegible] "tata Janikua".

Entonces se presentaron ahí muchos sapitos y ranitas [illegible]

[illegible]



B) TRASCRIPCIÓN DEL TEXTO
uandantskua tata janikuari

jarhasti ma uandantskua enga iontki no janimka

ka kanikua ambe uarhimka k'arhinhani animalitucha ka k'uiripucha

pori no ma itsï

ka tata k'eraticha tanguarhintani

paraksï uandonteskuarhini naningaxi na úpiringa paráxi janikuani juanguni

ka eratsixptixi nanimanga upirinhaxi juanguni

ka axasptixi ma tekechuni paranha ima nirani p'intani imani

jimboenga ima tekéchu uinhámu uirímka

ka ixi jaxi jimbó nonha upirindi andanguni

ka niráxpti nanimanga japka tata janikua

ka arhíni:

ji axanhaska parakini pantani

jimbóka kánikua uétarhixakari

menku mamaru ambe uarhistia k'uripucha jucha animalitucha

ka uitsakua ambe iamindu k'arhistia

ka jucha ixi jarhaska no ambe itsïmani

ka juia parakini pantani

ka tata janikua arhisptinha:

ni orhepantani

jopero nanimangakini jí undanguka jima k'uanhatsika

ka tekechu p'irakuni uirini

ka xancharu jimbo exentani uitsakua menkunha xuxunhaxi

ka tekechu jima pakarani t'ireni

tata janikua jima andanguni

ka jima k'uanhapatsini

menderuxi exaxpti ma uakasïni

ka imantunha sontku andanguni tata janikua

ima uakasï xani k'uatspixpti

C) ANÁLISIS DEL TEXTO

uandantskua tata janikuari
uandántskua tatá janíkua -eri
leyenda REV luvia -GEN
'la leyenda del señor de la lluvia'

(janíkua. 001)

jarhasti ma uandantskua enga iontki no janikua
jarhá –s -ti ma uandántskua énga ióntki no janíkua
haber-PRT-3IND uno leyenda SUB tiempo.ha NEG lluvia
'Existe un cuento de hace muchísimos años cuando dejó de llover mucho tiempo'

(janíkua. 002)

ka kanikua ambe uarhimka k'arhinhani
ka kánikua ambé uarhí –m-ka k'arhí-nha-ni
y mucho cosa morir- ? -SUBJ secar –PAS-INF

animalitucha ka k'uiripucha
ánimali-itu -cha ka k'uíripu-cha
animal -DIM-PL y persona-PL
'y muchas cosas murieron secándose los animales y las personas'

pori no ma itsï
póri no ma itsî
porque NEG uno agua
' porque no había agua'

(janíkua. 004)

ka tata k'eraticha tanguarhintani
ka tatá k'érati-echa tánguarhi-nta -ni
y señor grande-PL reunirse -ITER-INF
'y los ancianos se reunieron'

(janíkua. 005)

paraksï uandonteskuarhini naningaxi
pára=ksï uandónteskuarhi -ni náni =énga=ksï
para=3PL cambiar.impresiones-INF cómo=SUB=3PL

na upiringa paraxi janikuani juanguni
na ú -pirin -ka pára=ksï janíkua-ni juá -nku -ni
cómo hacer-COND-SUBJ para=3PL lluvia -OBJ traer-3OBJ-INF
'para platicar qué deberían hacer para traer la lluvia'

(janíkua. 006)

ka eratsixptixi nanimanga upirinhaxi
ka erátsi -x -p -ti =ksï náni =ma=énga ú -pirin -ka =ksï
y pensar-PF-PRT-3IND= 3PL cómo=?? =REL hacer-COND-SUBJ=3PL

juanguni
juá -ngu -ni
traer-3OBJ-INF
'y opinaron lo que se tenía que hacer'

(janíkua. 007)

ka axasptixi ma tekechuni
ka axá -s -p -ti =ksï ma tekéchu-ni
y enviar-PF-PRT-3IND=3PL uno caballo -OBJ

paranha ima nirani p'intani imani
pára=nha imá nirá-ni p'í -nta -ni imá -ni
para=REF DEM ir -INF coger-ITER-INF DEM-OBJ
'y enviaron al caballo como su mensajero'

(janíkua. 008)

jimbo enga ima tekechu uinhamu uirimka
jimbó énga imá tekéchu uinhámu uirí -m-ka
INS que DEM caballo fuerte correr-¿?-SUBJ
'ya que éste corre mucho'

(janíkua. 009)

ka ixi jaxi jimbo nonha upirindi andanguni
ka ísi jásï jimbó no =nha ú -pirin -ti andángu-ni
y así clase INS NEG=REF poder-COND-3IND alcanzar-INF
'y por lo mismo la lluvia no podría alcanzarlo'

(janíkua. 010)

ka niraxpti *nanimanga japka tata janikua*
ka nirá-s -p -ti naní -ma=énga já -p -ka tatá janíkua
y ir -PF-PRT-3IND dónde-¿? =SUB estar-PRT-SUBJ REV lluvia
'y fue hasta donde estaba "tata Janikua" el dios de la lluvia'

(janíkua. 011)

ka arhini:
ka arhí -ni
y decir -INF
'y le dijo'

(janíkua. 012)

ji axanhaska parakini pantani
jí axá -nha -s -ka pára =kini pá -nta -ni
1SG enviar-PAS-PF-1IND para=2OBJ+PL llevar-ITER-INF
'me enviaron por ti'

(janíkua. 013)

jimboka kanikua uetarhixakari
jimbóka kánikua uétarhi -xa -ka =ri
porque mucho necesitar-PGR-SUBJ=2SG
'porque nos estás haciendo mucha falta'

(janíkua. 014)

menku mamaru ambe uarhistia
ménku mámaru ambé uarhí -s -ti =ia
muy varios cosa morir-PF-3IND=TER

k'uripucha jucha animalitucha
k'uirípu-echa juchá ánimali-itu -echa
persona-PL 1PL animal-DIM-PL
'están muriendo de sed los animales y los hombres'

(janíkua. 015)

ka uitsakua ambe iamindu k'arhistia
ka uitsákua ambé iámindu k'arhí -s -ti =ia
y hierba cosa todo secarse-PF-3IND=TER
'también se están secando todas las plantas'

(janíkua. 016)

ka juchá ixi jarháska no ambe itsïmani
ka juchá ísï jarhá -s -ka no ambé itsîma-ni
y 1PL así tener-PF-1/2IND NEG cosa beber -INF
'y nosotros carecemos de agua para beber'

(janíkua. 017)

ka juia parakini pantani
ka jú -O =ia pára =kini pá -nta -ni
y venir-IMP=TER para=2OBJ+PL llevar-ITER-INF
'vine por ti. ven con nosotros'

(janíkua. 018)

ka tata janikua arhisptinha:
ka tatá janíkua arhí -s -p -ti =nha
y REV lluvia decir-PF-PRT-3IND=RF
'y el Dios de la lluvia contestó'

(janíkua. 019)

ni orhepantani
ní-O orhépa -nta -ni
ir -IM adelantarse-ITER-INF
've. corre por delante'

(janíkua. 020)

jopero nanimangakini ji uandangúka jima k'uanhatsika
jó-pero naní -ma=énga=kini 1SG uandángu-ka jima k'uánhatsi-ka
sí-pero dónde-¿? =SUB=2OBJ+PL yo alcanzar -SUBJ allí regresar -SUBJ
'pero donde te alcance, allí me regresaré

(janíkua. 021)

ka tekechu p'irakuni uirini
ka tekéchu p'irá -ku -ni uirí -ni
y caballo aceptar-3OBJ-INF correr-INF
'el caballo empezó a correr'

(janíkua. 022)

ka xancharu jimbo exentani uitsakua menkunha xuxunhaxi
ka xanháru jimbó exénta-ni uitsákua ménku=nha xuxúnha=xi
y camino INS hallar -INF hierba muy =RF verde =énfasis
'en el camino encontró un verde zacatal'

(janíkua. 023)

ka tekechu jima pakarani t'ireni
ka tekéchu jimá pakára -ni t'iré -ni
y caballo allí quedarse-INF comer-INF
'donde empezó a comer'

(janíkua. 024)

tata janikua jima andanguni
tatá janíkua jimá *andángu-ni*
REV lluvia allí alcanzar-INF
'ahi lo alcanzó "tata Janikua" el Dios de la lluvia'

(janíkua. 025)

ka jima k'uanhapatsini
ka jimá k'uánha -pa -tsi-ni
y allí regresar-CTR- -INF
'y allí mismo se devolvió'

(janíkua. 026)

menderuxi exaxpti ma uakasïni
ménderu=xi axá -x -p -ti ma uákasï-ni
otra vez =PL enviar-PF-PRT-3IND uno toro –OBJ
'luego mandaron a un toro como mensajero'

(janíkua. 027)

ka imantunha sontku andanguni tata janikua
ka imá -ni =t'u =nha sóntku andángu-ni tatá janíkua
y DEM-OBJ=también=RF pronto alcanzar-INF REV lluvia
'éste corrió igual suerte pues fue alcanzado prontamente en el camino por "tata Janikua"'

(janíkua. 028)

ima uakasï xani k'uatspixpti
imá uákasï xáni k'uátsapi-x -p -ti
DEM toro tanto pesar -PF-PRT-3IND
'pues por su pesadez'

(janíkua. 029)

BIBLIOGRAFÍA

A) CORPUS

El *Corpus* se divide en: 1) *Corpus* base, y 2) *Corpus* adicional. A su vez, cada uno de ellos se presenta en orden temático cronológico que distingue los tres tipos de fuentes que se han trabajado para cada siglo: i) gramáticas, ii) diccionarios, y iii) textos. Los documentos consultados para cada tipo de fuente se presentan, dentro de cada rubro, en orden alfabético de clave de identificación.

1) *CORPUS* BASE

a) SIGLO XVI

i) Gramáticas cuyos ejemplos se han empleado como parte del *corpus*.

Gilberti = Gilberti, Fray Maturino ([1558] 1987). *Arte de la lengua de Michuacan*, edición facsimilar,introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benendict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha", II).

Lagunas = Lagunas, Juan Baptista de ([1574] 1984). "Arte" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana*, edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I).

ii) Diccionarios

D.G. = *Diccionario Grande de la lengua de Michoacán por autor o autores desconocidos* ([segunda mitad del siglo XVI o primera del XVII] 1991), 2 vols. introducción, paleografía y notas J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán, Fimax. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha", V).

G = Gilberti, Fray Maturino. ([1559] 1991). *Vocabulario en Lengua de Mechuacan*, edición facsimilar, introducción, documentos y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán, Fimax (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha", III).

L = Lagunas, Juan Baptista de ([1574] 1984). "Dictionario" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana*, edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I).

iii) Textos

avemaría = "Avemaría" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, p. 7a. [1]

capitales = "Pecados capitales" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 9a - 9b.

comunión = "Para la comunión" en Lagunas, Juan Baptista de, "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574], Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, México, Fimax, 1984, xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I), ff.24-26, pp.428-430.

concierto = *Concierto y carta de ventas de tierras y cosas* [1553], Archivo General de la Nación, Ramo de Tierras, Vol. 1942, Exp. 2, f. 214r.

confesionario = "Confesionario breue" en Lagunas, Juan Baptista de, "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574], Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, México, Fimax, 1984, xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I), ff.19-21, pp.423-425.

confesionario 2 = "Confesionario breue" en Lagunas, Juan Baptista de, "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574], Introducción histórica con apéndice

[1] La numeración que doy en el caso de la obra de Gilberti corresponde a la propuesta por Márquez Joaquín, Pedro, en El *Thesoro Spiritual en Lengua de Mechuacan de Fray Maturino Gilberti, 1558*, [paleografía, transcripción, traducción y estudio introductorio de Pedro Márquez], Zamora Michoacán, COLMICH, 1995 [Tesis de maestría].

documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.22-23. pp.426-427.

confesionario 3 = "Confesionario breue" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.24. pp.428.

credo = "Credo" en Gilberti. Fray Maturino. *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan. en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia. y declaracion de missa.* [1558]. microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown. Colección Latino Americana Benson. pp.7a – 8a.

credo lagunas = "Declaración del Credo" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.49-50. pp.453-454.

examen = "Examinacion y preparación para bien confesar" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). f.8. pp.412-416.

fragmento = "Fragmento" en Gilberti. Fray Maturino. *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan. en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia. y declaracion de missa.* [1558]. microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown. Colección Latino Americana Benson. p. 8b.

instrucción = "Instrucción para poderse bien confesar" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). f.1. pp. 405-406.

instrucción 2 = "Instrucción para poderse bien confesar" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). fs.2-3. pp. 406-407.

instrucción 3 = "Instrucción para poderse bien confesar" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.3-4,pp. 407-408.

instrucción 4 = "Instrucción para poderse bien confesar" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.4-6. pp.408-410.

introducción = "Introducción" en Gilberti. Fray Maturino. *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan. en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia. y declaracion de missa.* [1558]. microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown. Colección Latino Americana Benson. pp. 6a - 6b.

letanía = "Letanías" en Lagunas. Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.93-94. pp.497-498.

letanía 2 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha".I). ff.95-96. pp.499-500.

letanía 3 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán.

México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I). ff.96-97. pp.500-501.

letanía 4 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I). ff.97-98. pp. 501-502.

letanía 5 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I). ff.99-100. pp.503-504.

letanía 6 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I). ff.100-101. pp.504-505.

letanía 7 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I). ff.101-102. pp.505-506.

letanía 8 = "Letanías" en Juan Baptista de. "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574]. Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia. Michoacán. México. Fimax. 1984. xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I). ff.103-104. pp. 507-508.

lunes = "El lunes" en Gilberti. Fray Maturino. *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan. en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia. y declaracion de missa.* [1558]. microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown. Colección Latino Americana Benson. pp. 13a - 14a.

lunes 2 = "El lunes" en Gilberti. Fray Maturino. *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan. en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia. y declaracion de missa.* [1558].

microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp.14a – 15a.

lunes 3 = "El lunes" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 15a – 16a.

martes 1 = "El martes" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, p. 16a.

mercedes = "Mercedes" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, p.10b.

mortales = "Pecados mortales" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 8b – 9a.

oración 1 = "Oración" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp.11b – 12a.

oración 2 = "Oración" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 12a – 12b.

oración 3 = "Oración" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp.12b - 13a.

pater = "*Pater Noster*" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones*

de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa. [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown. Colección Latino Americana Benson, pp.6b – 7a.

perdones = "Los perdones del alma" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 10b – 11a.

preparación = "Otra mas larga preparación" en Lagunas, Juan Baptista de, "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574], Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, México, Fimax, 1984, xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I), ff.26-27, pp.428 – 430.

preparación 2 = "Otra más larga preparación" en Lagunas, Juan Baptista de, "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574], Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, México, Fimax, 1984, xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I), ff.27-28, pp.431 – 432.

preparación 3 = "Otra más larga preparación" en Lagunas, Juan Baptista de, "Obras" en *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana* [Edición facsimilar de la de 1574], Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, México, Fimax, 1984, xxiii + 303 pp. (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha",I), ff.28-29..pp.432 – 433.

sentidos = "Los sentidos corporales" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 11a – 11b.

tepári = "Grandes pecados capitales" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, p. 9b.

virtudes = "Las siete virtudes" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia y declaracion de*

missa. [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 9b – 10a.

virtuteo = "Virtudes teologales" en Gilberti, Fray Maturino, *Thesoro Spiritual en lengua de Mechoacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada dia y el examen de la conciencia, y declaracion de missa.* [1558], microfilm proveniente de la Biblioteca John Carter Brown, Colección Latino Americana Benson, pp. 10a – 10b.

b) SIGLO XX

i) Gramáticas y estudios gramaticales cuyos ejemplos se han empleado como parte del *corpus*.

Chamoreau = Chamoreau, Claudine, *Description du purépecha parlé sur des îles du Lac de Patzcuaro (Mexique)*, 3 tomos, Université Paris V - René Descartes, Groupe Des Sciences Humaines - Sorbonne, Paris, Francia, 1998, [Tesis de doctorado].

De Wolf = De Wolf, Paul, *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.

Foster = Foster, Mary L., *The Tarascan Language*, Berkeley, University of California Press, 1969 [University of California Publications in Linguistics, 56].

Friedrich = Friedrich, Paul, "Tarascan: From Meaning to Sound", en Munro S. Edmonson (ed.), *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Vol. 2, Linguistics*, Austin, University of Texas Press, 1984, pp. 56 – 82.

Monzón = Monzón, Cristina, *Introducción a la lengua y cultura Tarascas*, España, Universitat de Valencia, Departament de Teoria dels Lenguages, 1997a, [De acá para allá: lenguas y culturas amerindias 5].

Nansen = Nansen Díaz, Eréndira, *Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchécuaro, Michoacán*, México, INAH 7 SEP Cultura, 1985, [Colección Científica, 38].

Nava = Nava, Fernando, *Relación de trabajos realizados para el Seminario de Investigación Morfológica dirigido por el Dr. Fernando Leal [en El Colegio de México]*, México, 1997a, [ms.].

Swadesh = Swadesh, Mauricio. *Elementos de Tarasco antiguo*. IIH-UNAM. México. 1969a. [Serie Antropológica 11].

Villavicencio = Villavicencio. Frida. "Gramaticalización del acusativo purépecha" en Zarina Estrada *et al.*, *V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo. Sonora. UNISON. 2000. pp. 273 – 296.

Villavicencio = Villavicencio. Frida. "La expresión nominal sin determinante en purépecha. Una función semántica", en Josefina García Fajardo ed., *Análisis Semánticos*. México. El Colegio de México. 1996a. pp. 79 – 124.

Villavicencio = Villavicencio. Frida "Un caso en diacronía. La gramaticalización del genitivo purépecha". *Dimensión Antropológica*. 3. 6 (1996b) 61 - 97.

Wares = Wares. Alan C.. "Tarascan verb inflection". *Summer Institute of Linguistics Mexico Workpapers 1*. México. ILV. 1974. pp. 93 -100.

ii) Diccionarios

W = De Wolf. Paul, "Vocabulario" en *Curso básico del tarasco hablado*, El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán. Morelia. Michoacán. 1991.

ILV = Latrhop. Maxwel. *Vocabulario del idioma Tarasco*. Cherán. Michoacán. México. Literatura Tarasca. 1973.

M = Medina Pérez. Alberto. *Vocabulario P'urhepecha - Español*. Morelia. Michoacán. 1997 [ms.].

V = Velásquez Gallardo. Pablo. *Diccionario Phorhépecha. Español - phorhépecha. Phorhépecha - Español*. México. Fondo de Cultura Económica. 1978.

INEA = Velázquez. Juan *et al.*, *Vocabulario práctico bilingüe P'urhépecha - Español*. Morelia. Michoacán. INEA-Michoacán. 1997.

iii) Textos

anuncio = "*Na eŋga kaŋguaRiŋpiriŋga kristu*. Anuncio del nacimiento de Jesús" en Maxwell Lathrop *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo.*

México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas 1: 26-33) pp.197-198.

anuncio 2 = "*Na eŋga kaŋguaRiŋpiriŋga kristu.* Anuncio del nacimiento de Jesús" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo.* México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas 1: 34-38) p. 198.

cena = "*Última sena.* Institución de la Cena del Señor" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo.* México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas. 21: 7 - 18) p 304 - 305.

cena 2= "*Última sena.* Institución de la Cena del Señor" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo.* México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas. 21: 19 – 23) p. 305.

chérpiti = "*Chérpitiri uandántskua ma.* El señor que asustaba" en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista. "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha". en *El Nacional*. suplemento especial. año 1. No. 6. 3 de abril de 1990. Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo. recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Joel Cortés Francisco. procedencia: San Isidro Uringuitiro] p. 3.

elisabeti = "*Na eŋga Maria p'oμembipka Elisabetini.* María visita a Elisabet" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo.* México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas 1: 39-45) p. 199.

elisabeti 2 = "*Na eŋga Maria p'oμembipka Elisabetini.* María visita a Elisabet" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo.* México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas. 1: 46-55) pp. 199-200.

janíkua = "*Uandánskua táta janíkuari.* El dios de la lluvia" en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista. "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha". en *El Nacional*. suplemento especial. año 1. No. 6. 3 de abril de 1990. Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo. recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Agapito Rincón Romero. procedencia: Toricuaro]. p. 4.

jíarhi = "*Na eŋga jindëka para sesi komaɔ̀ini*. La oración y la regla de oro " en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Mateo 7: 7-12) p. 24.

kánguarhi = "*Na eŋga kaŋguaɱiŋapka Jesús*. Nacimiento de Jesús" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas 2: 1-6) pp. 202-203.

kómarhi = "*Nani eŋga jindëka para komaɱini*. Jesús y la oración" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. México. Sociedad Bíblica Mexicana. 1960. (Lucas 11: 1- 4) p. 253.

maría = "*María kach'acha*. María Cachacha" en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista. "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha". en *El Nacional*. suplemento especial. año 1. No. 6. 3 de abril de 1990. Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo. recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Francisco Crisóstomo Luna. procedencia: Quinceo]. p. 5.

maría 2 = "*María kach'acha*. María Cachacha" en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista. "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha". en *El Nacional*. suplemento especial. año 1. No. 6. 3 de abril de 1990. Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo. recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Francisco Crisóstomo Luna. procedencia: Quinceo]. p. 5.

maría 3 = "*María kach'acha*. María Cachacha" en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista. "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha". en *El Nacional*. suplemento especial. año 1. No. 6. 3 de abril de 1990. Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo. recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Francisco Crisóstomo Luna. procedencia: Quinceo]. p. 5.

parhíkutini = "*Juáta jinbánhe Parhíkutini anápu*. El volcán Paricutín". en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista. "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha". en *El Nacional*. suplemento especial. año 1. No. 6. 3 de abril de 1990. Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de

contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo, recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Domingo Isidro Santiago. procedencia: Caltzontzin, antes Parhikutín], p. 7.

pastores = "*Na eŋga aŋjili uandajpäpka Jesús*. Los ángeles y los pastores" en Maxwell Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. México. Sociedad Bíblica Mexicana, 1960. (Lucas 2: 8-14) p 203.

sara = "*Ejemplu Sareri ka Agariri*. Alegoría de Sara y Agar" en Maxwll Lathrop. *Jimbanhi Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. México. Sociedad Bíblica Mexicana, 1960 (Epístola de San Pablo a los Gálatas 4: 1-7) pp. 668 - 669.

tesámbani = "*Tesámbani*. (Tejamanil)", en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista, "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha", en *El Nacional*, suplemento especial, año 1, No. 6, 3 de abril de 1990, Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo, recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Valente Soto Bravo, procedencia: Angahuan], p. 12.

xúmarhu = "*Uátsi xúmarhu anápu*. (La muchacha de las nubes)" en Dirección General de Culturas Populares / Instituto Nacional Indigenista, "Nuestra palabra (*Juchári uandákua*). Narrativa purépecha", en *El Nacional*, suplemento especial, año 1, No. 6, 3 de abril de 1990, Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo, recopilación y traducción Valente Soto Bravo. [autor: Alberto Sebastián Mateo, procedencia: Tarecuato], p. 6.

2) *CORPUS* ADICIONAL

i) SIGLO XVI

Medina Plaza = Medina Plaza, Juan de, "Diálogo sobre la Naturaleza" fragmento de *Doctrinale de la Fe en lengua de Michoacán*, México, Talleres del impresor Antonio Espinosa, [1575], Tr. Pedro Márquez Joaquín, Zamora, Mich., Fideicomiso Teixidor / El Colegio de Michoacán, 1998.

Cheráni = "Título de tierras de Cherán Hatzicurin 1539", AGN, Tierras, Vol 878, Pablo Velásquez (ed.) *Tlalocan*, 3, 3 (1952) 238 – 245.

Cheráni 2 = "Título de tierras de Cherán Hatzicurin 1539", AGN, Tierras, Vol 878, Pablo Velásquez (ed.) *Tlalocan*, 3, 3 (1952) 238 – 245.

Cheráni 3 = "Título de tierras de Cherán Hatzicurin 1539". AGN. Tierras. Vol 878. Pablo Velásquez (ed.) *Tlalocan*. 3. 3 (1952) 238 – 245.

ii) SIGLO XX

achámasï = Amado Flores. "*Achamasï Sïkuami*. (El señor brujo)" en Gómez Bravo. Lucas. Benjamín Pérez González e Irineo Rojas Hernández. *Uandakua Michoakani Anapu (El idioma de Michoacán)*. Morelia. Michoacán. Instituto Michoacano de Cultura. 1992. [Procedencia: Acachuén. 1985]. pp. 72 – 75.

acháti = Carlos Hernández Guadalupe. "*Acháti ka akuítse*. (La culebra y el señor)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha*. Morelia, Michoacán, Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 5 – 9.

ch'enchéki = Frida Juanpedro Guadalupe. "*Ch'enchéqui iósti*. (Burro largo)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha*. Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 20 – 23.

dólares = "Los dolores y los dólares" recopilación trascripción y traducción de Fernando Nava. Antropológicas. Revista de Investigaciones Antropológicas. 3 (1992) 86 – 88.

éngani= "*Engani tumbipka* (Cuando yo era joven)". en Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Culturas Populares (eds. *Cuentos Purépechas. Juchari uandanstkuecha. Antología*. México. Diana. 1996 [narrador: Ricardo González Tomás. escritor: Benjamín González Urbina. procedencia: Pichátaro. municipio de Tingambato]. pp. 65 – 68.

éki = Juana Agustín Romero. "*Eki janónapka irékaticha*. (Cuando llegaron los habitantes)". en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha*. Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas

Hernández, Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo], pp. 14 – 15.

erángu = Armando Jiménez Cruz, "*Tsimani karichi erachicha ka ma kuchi erangu*. Los dos hermanos borregos y el cuidador de puercos", en Jerónimu Mateo. Gilbertu. "P'urhepecha jimbo. Página P'urhépecha", en *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, Michoacán. Director General Miguel Medina Robles. Sección B. Culturales. domingo 37 de diciembre de 1992 [tercera parte], p. 9-B.

irécha = Emilio Silva Morales, "*Irecha enga no uarhika*. (El rey que no ha muerto)" en Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares (eds.), *Cuentos Purépechas. Juchari uandanstkuecha. Antología*, México, Diana, 1996, [procedencia: Ahuiran, municipio de Paracho], pp. 97 – 111.

itsîri = Lilia Rosas Juanpedro, "*Itsïri uandánskua*. (La leyenda del agua)", en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha*, Morelia, Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes, Lucas Gómez Bravo, Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo Michoacán], pp. 36 – 37.

ji kuéntuaka = "Aprenderé a contar. *Ji kuentuaka sani*. Cuaderno de trabajo para Primer Grado de Alfabetización", México, SEP, 1957 (Dirección General de Educación Extraescolar. Instituto de Alfabetización para Indígenas).

karíchi = "*Karichi erangu*. (El pastor)" en Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares (eds.), *Cuentos Purépechas. Juchari uandanstkuecha. Antología*, México, Diana. 1996, [narrador, Amado Lorenzo; escribió Lucas Gómez Bravo. procedencia: Angahuan, municipio de Uruapan], pp. 57 – 63.

kuinéo = Eufemio Maya Guzmán, "*Itsï ueratarhu 'kuineo'*. (El ojo de agua kuineo)" en Jerónimu Mateo. Gilbertu. "P'urhepecha jimbo. Página P'urhépecha", en *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia. Michoacán. Director General Miguel Medina Robles. Sección B. Culturales, [procedencia: Ichán, municipio de Chilchota. transcripción y traducción: Gilberto Jerónimo Mateo], domingo 8 de noviembre de 1992, p. 12-B.

t'erhúnchiti = Humberto Rangel, "*T'erhúnchiti uanánchecha*. (Los cargueros guananchita)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha, *Cuentos p'urhépecha*, Morelia, Michoacán, Comité

Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 10 – 11.

tiósueri = Leonila Rosas Juampedro. "*Tiosueri uandánskua.* (La leyenda del templo)". en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha.* Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 12 – 13.

uamúku... = Abel Prudencio Custodio. "*Uamukutarakuecha.* (Campanas)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha.* Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 16 – 17.

uandánskua = Frida Juanpedro Guadalupe. "*Uandánskua.* (Leyenda)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha.* Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 31 – 35.

uarhí = Humberto Rangel. "*Uarhi Kuanaju anápu.* (La mujer de Cuanajo)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha.* Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes. Lucas Gómez Bravo. Irineo Rojas Hernández. Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo]. pp. 18 – 19.

uárhi juáta = Carlos Henández Guadalupe. "*Uarhi juáta kántereri anápu.* (La señora del cerro de la cantera)" en Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha. *Cuentos p'urhépecha.* Morelia. Michoacán. Comité Editorial del Gobierno del Estado. s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo. Margarita Morales Medina. Ana

Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes, Lucas Gómez Bravo, Irineo Rojas Hernández, Alejandro Cruz Alcantar y Margarita Morales Medina. [procedencia: Cuanajo], pp. 24 – 27.

B) REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agud, Ana (1980). *Historia y teoría de los casos*. Madrid, Gredos. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y ensayos, 306).

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1983). *Lenguas vernáculas, su uso y desuso en la enseñanza: la experiencia de México*. México, CIESAS (Ediciones de la Casa Chata, 20).

Alfonso, Milagros (1998). *Construcciones causativas en el español medieval. Estructura y evolución*. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México. [Tesis de Doctorado].

Alvarado Contreras, Francisco (1985), *El sánscrito en la lengua tarasca. Estudio lingüístico a partir del alfabeto latino*. México, Manuel Porrúa.

Anderson, John (1971). *The grammar of case. Towards a localistic theory*. Cambridge, Cambridge University Press.

Antonio Joaquín, Jorge, *et al.* (1980). *Abecedario de la lengua purépecha*. Asesoría lingüística de Iraís Hernández Suárez. Pátzcuaro, Michoacán, SEP - CIS-INAH - INI.

Aristar, Anthony (1997). "Marking and hierarchy. Types and the grammaticalization of case-markers". *Studies in Language*, 21, 2, pp. 313 - 368.

Austin, Peter. (1981). "Case marking in Southern Pilbara languages". *Australian Journal of Linguistic*, 1, pp. 211 – 226.

Barreras Aguilar, Isabel (1998), "Orden de palabras básico en el guarijío de Sonora", en Zarina Estrada *et al.* (eds.) *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Tomo 1: Lenguas Indígenas*, Vol. 1, Memorias, Hermosillo Sonora, UNISON, pp. 37 - 68.

Basalenque, P. Diego de. ([1714] 1994). *Arte de la lengua tarasca*, edición facsimilar, introducción histórica y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán, Fimax. (Colección "Fuentes de la lengua Tarasca o Purépecha" VI).

Bassols de Climent, Mariano (1981). *Sintaxis latina*, Vol. 1, 6a. reimpresión, Madrid, Congreso Superior de Investigaciones Científicas.

Beals. Ralph (1969). "The Tarascans". en *Handbook of Middle American Indians Ethnology. Part II.* vol. 8. Austin. University of Texas Press. pp. 725 –776.

Belmar. Francisco (1909). *El tarasco y sus relaciones con las lenguas de la familia Mixteco - Zapoteca - Otomí.* en Internationaler Amerikanisten Kongress, Uerhandungen der XVI Session. 2. Hälfte. Wien und Leipzig. A. Hartleben's Verlag. pp. 611 – 625.

Benveniste. Émile ([1956] 1978). "La naturaleza de los pronombres" en *Problemas de Lingüística General I.* 2a. ed.. tr. Juan Almela. México. Siglo XXI. pp.172 – 179.

--------- (1962). "Pour l'analyse des fonctions casuelles: Le génitif latin". *Lingua.* 9. pp. 10 - 18.

--------- ([1966] 1978). "Las transformaciones de las categorías lingüísticas" en *Problemas de Lingüística General 2.* 2a ed.. tr. Juan Almela. México. Siglo XXI. pp. 130 –140.

Blake. Barry J. (1985). "Case markers. case and grammatical relations: an addendum to Goddard". *Australian Journal of Linguistic* 5. pp. 79 – 84.

--------- (1994). *Case.* Cambridge. Cambridge University Press.

Bogard. Sergio (1992). "El estatus del clítico de complemento indirecto en español". en Rebeca Barriga y Josefina García Fajardo (eds.) *Reflexiones Lingüísticas y Litrerarias.* México. El Colegio de México CELL. pp. 171-186 (Estudios de Lingüística y Literatura 25).

Branch. Michael (1987). "Finnish" en B. Comrie (ed.) *The world's major languages.* London. Routledge. pp. 593 - 617.

Buck. Carl Darling (1942). *Comparative grammar of Greek and Latin.* Chicago. The University of Chicago Press. 1942.

Buenrostro. Cristina (1998). "Orden de palabras en chuj". en Zarina Estrada *et al.* (eds.) *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Tomo I: Lenguas Indígenas. Vol 1. Memorias.* Hermosillo. Sonora. UNISON. pp. 117 - 128.

Bybee. Joan L. (1985). *Morphology. A study of the relation between meaning and form.* Amsterdam. Philadelphia. John Benjamins. (Typological Studies in Language 9).

Bybee. Joan L.. y William Pagliuca (1985). "Cross-linguistic comparision and the development of grammatical meaning" en J. Fisiak (ed.) *Historical Semantics. Historical Word-Formation.* Berlin. New York. Amsterdam. Mouton. pp. 59 - 83 (Trends in Linguistics. Studies and monograph. 29).

Campbell. Lyle. Terrence Kaufman y Thomas Smith-Stark (1986). "Meso-América as a Linguistic Area". *Language.* 62. 3. pp. 530 - 570.

Capistrán Garza, Alejandra (1995), "Expresión de propiedades y cualidades en el p'orhepecha", México, Puebla.

--------- [en prensa]. "Variaciones de orden de constituyentes en p'orhépecha. Topicalización y Focalización" en Paulette Levy (ed.) *Investigaciones Lingüísticas en Mesoamérica 2*, México, UNAM.

Capistrán Garza, Alejandra y E. Fernando Nava L. (1998). "Medio siglo de una lengua del Occidente de México: Del tarasco de 1946 al p'urhépecha de 1996", en Rosa Brambila (ed.) *Antropología e Historia del Occidente de México. XXII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, t.1, México, Sociedad Mexicana de Antropología - UNAM, pp. 143 - 163.

Company Company, Concepción (1991), *La frase sustantiva en el español medieval. Cuatro cambios sintácticos*, México, UNAM (Instituto de Investigaciones Filológicas. Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, 32).

--------- (1998) "The interplay between form and meaning in language change. Grammaticalization of cannibalistic datives in Spanish", *Studies in Language* 22, 3, pp. 529 - 565.

--------- (2001) "Multiple dative-marking grammaticalization. Spanish as a special kind of primary object language", *Studies in Language* 25:1.

Comrie, Bernard ([1981] 1989), *Universales del lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*, versión española de Augusta Ayuso, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, II. Estudios y Ensayos, 365).

Covarrubias, Sebastián ([1610] 1984), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Turner.

Croft, William (1991), *Syntactic categories and gramatical relations. The cognitive organization of information*, Chicago, London, University of Chicago Press.

Croft, William, Keith Denning y Suzanne Kemmer (1990), "Typology and diachrony in the work of Joseph H. Greenberg", en W. Croft, K. Denning y S. Kemmer (eds.) *Studies in typology and diachrony. Papers presented to Joseph H. Greenberg on his 75th birthday*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins, pp. ix - xviii. (Studies in Typology, 20).

Chamoreau, Claudine (1998), *Description du purépecha parlé sur des îles du lac de Patzcuaro (Mexique)*, 3 tomos, Université Paris V - René Descartes, Grupe Des Sciences Humaines - Sorbonne, Paris, Francia [Tesis de Doctorado].

Dench, Alan (1982). "The development of an accusative case marking pattern in the Ngayarda languages of Western Australia". *Australian Journal of Linguistic* 2. pp. 43 – 59.

De la Grasserie, Raoul, y Nicolás León (1896). *Langue Tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes traduits et analyses*. Paris. Maisonneuve.

De Wolf, Paul (1989). *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*. Zamora, Michoacán. El Colegio de Michoacán - Gobierno del Estado de Michoacán.

--------- (1991). *Curso básico del tarasco hablado*. Morelia. Zamora. El Colegio de Michoacán - Gobierno del Estado de Michoacán.

Diccionario Grande de la lengua de Michoacán por autor o autores desconocidos ([segunda mitad del siglo XVI o primera del XVII] 1991). 2 vols., introducción, paleografía y notas J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán. Fimax (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha". V).

Dixon, Robert M. N. (1994). *Ergativity*. Cambridge. Cambridge University Press. (Cambridge studies in linguistics 69).

Dressler, Wolfgang U. (1989). "Prototypical differences between inflection and derivation" *Zeitsohrift för Phonetik, Sprachwissenschaft und kommunikations forschung*. 42. pp. 3 – 10.

Dryer, Matthew (1989). "Primary objects, secondary objects, and antidative". *Language* 62. 4. pp. 808 - 845.

Elson, Benjamín, y Velma Pickett (1983). *Beginning Morphology and Syntax*. México. Summer Institute of Linguistic.

Fillmore, Charles J. (1968). "The case for case" en E. Bach and R. T. Harms (eds.) *Universals in linguistic theory*. London. Holt, Rinehart & Winston. pp. 1 - 88.

--------- ([1971] 1976). "Algunos problemas de la gramática de casos". en Victor Sánchez de Zavala (comp.). *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria. II Algunos temas y planteamientos nuevos*. tr. Sánchez de Zavala y Lleó, Madrid, Alianza. pp. 171 -200.

--------- (1977) "The case for case reopened" en P. Cole y J. M. Saddock (eds.) *Syntax and Semantics, vol. 8 Grammatical Relations*. Orlando Florida. Academic Press. pp. 59 - 81.

Flores, Marcela (1994). *Formas pronominales átonas en contraste. Leísmo, laísmo y loísmo en el español de los siglos XV y XVI*. México. UNAM. [Tesis de Doctorado].

Foley, William A., y Robert D. Van Valin Jr. (1984). *Functional Syntax and Universal Grammar*. Cambridge, Cambridge University Press.

Foster, Mary L. (1969). *The Tarascan language*. Berkeley, University of California Press (University of California Publications in Linguistics, 56).

Friedrich, Paul (1969). "On the meaning of the Tarascan suffixes of space". *International Journal of American Languages*, 35, 4, pp. 5 - 48. (Memoir, 23).

--------- (1971a). "Dialectal variation in Tarascan phonology". *International Journal of American Languages*, 37, 3, pp. 164 - 187.

--------- (1971b). "Distinctive features and functional groups in Tarascan phonology". *Language*, 47, 4, pp. 849 - 865.

--------- (1971c). *The Tarascan suffixes of locative space: meaning and morphotactics*. Bloomington, Indiana, Indiana University Press, Research Center for Language Sciences, (Language Science Monographs, 9).

--------- (1975). *A phonology of Tarascan*. Chicago, University of Chicago Studies in Anthropology (Social, Cultural and Linguistic Anthropology No. 4).

--------- (1984). "Tarascan: from meaning to sound", en M. S. Edmonson (ed.), *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, vol. 2, Linguistics*, Austin, University of Texas Press, pp. 56 – 82.

Gilberti, Fray Maturino ([1558] 1987). *Arte de la lengua de Michuacan*, edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax, (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha", II).

--------- ([1559] 1991). *Vocabulario en Lengua de Mechuacan*, edición facsimilar, introducción, documentos y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha", III).

Gili Gaya, Samuel ([1961] 1976). *Curso superior de sintaxis española*, 11a. ed. Barcelona, Vox.

Givón, Talmy (1971). "Historical syntax and synchronic morphology: An archaeologist's field trip", *Chicago Linguistic Society* 7.

--------- (1979). *On understanding grammar*, New York, Academic Pres.

--------- (1984). *Syntax, A functional-typological introduction*, 2 vols. Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins.

Gómez Bravo, Lucas, Benjamín Pérez González e Irineo Rojas Hernández (1985). *Uandakua Uenakua P'urhépecha Jimbó (Introducción al idioma p'urhépecha)*. Morelia, Michoacán, SEP-Michoacán (Colección Pedagógica, 4).

--------- (1992). *Uandakua Michoakani Anapu (El idioma de Michoacán)*. Morelia, Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura - UMSNH.

Goddard, Cliff (1982). "Case systems and case marking in Australian languages: a new interpretation". *Australian Journal of Linguistic* 2, pp. 167 – 196.

Greenberg, Joseph H. ([1961] 1963). "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements" en J. H. Greenberg (ed.) *Universals of Language*. Cambridge, Massachusetts, M. I. T. Press, pp. 58 - 90.

--------- (1978). "Typology and cross-linguistic generalizations". en Joseph H. Greenberg (ed.) *Universals of Human Language, Vol. 4 Syntax*. Stanford, California, Stanford University Press, pp. 33 - 59.

--------- (1987). *Languages in the Americas*. Stanford, Stanford University Press.

Grinberg, Dora María Krasnopolsky de (1989). "Técnicas metalúrgicas tarascas". *Ciencia y Desarrollo* 15, 89, pp. 37 – 52.

Hale, Ken (1998). "El antipasivo de enfoque del k'iche y el inverso del chukchi: un estudio de concordancia excéntrica". en Zarina Estrada *et al.* (eds.) *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Tomo 1: Lenguas Indígenas, Vol 1, Memorias*. Hermosillo, Sonora, UNISON, pp. 213 - 239.

Harris, Martin (1975). "Some problems for a case grammar of Latin and early Romance". *Journal of Linguistics*, 2, pp. 183 - 194.

Heine, Bernard, Ulrike Claudi y Friederike Hünnemeyer (1991). *Grammaticalization. A conceptual framework*. Chicago, London, University of Chicago Press.

Hernández Suárez Iraís (1981). *Análisis semántico del nombre en purépecha. La nominalización*. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana [Tesis de licenciatura].

Hjelmslev, Louis ([1935] 1978). *La categoría de los casos. Estudio de gramática general*. versión española de Piñero Torre, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y ensayos 279).

Hopper, Paul J. ([1987] 1990). "Principles of grammaticalization: Towards a diachronic typology" en W. Lehmann (ed.) *Language Typology*, Vol. 67, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins, pp. 157 - 170.

--------- (1991). "On some principles of grammaticalization" en E. Traugott y B. Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*, Vol 1, Amsterdam, John Benjamins, pp. 17 - 36.

Hopper, Paul J., y Elizabeth C. Traugott (1993). *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.

Hopper, Paul J., y Sandra A. Thompson (1980). "Transitivity in grammar and discourse", *Language* 56, pp. 251 – 299.

Joseph, Brian D. (1992). "Greek" en W. Bright (ed.) *Encyclopedia of Linguistics*, Vol. 2, New York, Oxford University Press, pp. 86 - 92.

Jakobson, Roman ([1936] 1984), "Contribución a la teoría general de los casos", en *Ensayos de Lingüística General*, tr. Joseph M. Pajoul y Jem Cabanes, Barcelona, Ariel, pp. 235 - 306.

--------- (1971). "Signe zéro", en *Selected Writings II. Word and Language*, The Hague, Paris, Mouton, pp. 211 – 219.

Jespersen, Otto ([1924] 1975), *La filosofía de la gramática*, tr. Carlos Manzano [a partir de la 10a edición del inglés, 1968], Barcelona, Anagrama.

Karttunnen, Frances, y James Lockhart (1976), *Nahuatl in the Middle Years. Language contact phenomena in texts of the Colonial Period*, Berkeley, University of California Press.

Kilby, David (1981), "On case markers", *Lingua* 54, pp. 101 - 133.

Kornfilt, Jaklin (1987), "Turkish and the Turkic Languages" en B. Comrie (ed.), *The World's Major Languages*, London, Routledge, pp. 619 - 644.

Kuryłowicz, Jerzy (1965), "The evolution of grammatical categories", *Diógenes*, 55, pp. 55 71 [reeditado en *Esquisses Linguistiques*, 2, 38 –54].

Lafitte, Pierre ([1962] 1978), *Grammaire basque (Navarro - Laboudin litteraire)*, edition révue er corrigée, Elkar.

Lagunas, Juan Baptista de ([1574] 1984), *Arte y Dictionario con Otras Obras en Lengua Michuacana*, edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax (Colección "Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha", I).

Lathrop, Maxwell ([1937] 1953), "Trabajos realizados para condicionar el idioma Tarasco como vehículo de educación", *Memoria del Congreso Científico Mexicano XII. Ciencias Sociales*, México, UNAM, pp. 175 –180 [sobretiro].

--------- (1973). *Vocabulario del idioma Tarasco*. Cherán. Michoacán. México. Literatura Tarasca.

Lehmann, Winfred P. (1985). "Grammaticalization: Synchronic variation and diachronic change". *Lingua e Estile*. 20, 3, pp. 303 - 318.

León Alanís. Ricardo (1997). "Los estudios lingüísticos y etnográficos de los religiosos en Michoacán, siglos XVII y XVIII". en Carlos Paredes Martínez (coord.). *Lengua y etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. Michoacán. UMSNH - CIESAS. pp. 163 – 178 (Encuentros 2).

León. Nicolás (1886). *Silabario del idioma Tarasco ó de Michoacán*. Morelia. Michoacán. Imprenta de Don José Roscano Bravo.

Lockhart. James (1992). *The Nahuas after the Conquest. A social and cultural history of the indians of Central Mexico, sixteenth through eighteenth centuries*. Stanford. California. Stanford University Press.

López Austin. Alfredo (1981). *Tarascos y mexicas*. México. SEP - FCE (Colección SEP 80. 4).

Luna Cárdenas. Juan (1951). *Gramática Analítica del Idioma Tarasco*. México. Ueyi Tlatekpanatli Ikniuhtik Aztekatl [Gran Sociedad Cultural de Amigos Aztekatl].

Lyons. John ([1968] 1977). *Introducción en la lingüística teórica*. 4a. ed., versión española de Ramón Cerdá. Barcelona. Teide.

Malkiel. Yakov (1967). "Multiple versus simple causation in linguistic change". *To honor Roman Jakobson*. vol. 2. The Hague. Paris. Mouton. pp. 1128 - 1246.

--------- (1983). "On herarchizing the components of multiple causation from particular to general linguistics" en *Selected Essays 1965 – 1978*. Amsterdam. Philadelphia. John Benjamins. pp. 297-319.

Maldonado. Ricardo. y Fernando Nava (2000). "Tarascan Causatives and event complexity" [first draft].

Márquez Joaquín. Pedro (1993). *Fundamentos técnicos del alfabeto p'urhépecha y sistema de escritura. Además proceso de fonologización e historia del Alfabeto*. Uruapan. Michoacán. P'urhe Uantakueri Juramukua .

Martinet. André ([1975] 1978). "¿Casos o funciones?". en *Estudios de sintaxis funcional*. versión española de Esther Diamante. Madrid. Gredos. pp. 275 - 298 (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y ensayos 281).

Matthews. Peter H. (1991). *Morphology: an introduction to the theory of word-structure*. 2a. ed. Cambridge. Cambridge University Press.

Medina Pérez, Alberto (1997). *Vocabulario P'urhepecha - Español*. Morelia, Michoacán. [ms.].

Medina Plaza, Juan de ([1575] 1998). "Diálogo sobre la Naturaleza" fragmento de *Doctrinale de la Fe en lengua de Michoacán*, tr. Pedro Márquez Joaquín, Zamora, Michoacán, Fideicomiso Teixidor - El Colegio de Michoacán,

Meillet, A. (1912). "L'evolution des formes grammaticales", en *Linguistique historique et linguistique générale*, vol. 1, París, Edouard Champion, , pp. 130 – 149.

Mel'chuk, Igor (1997). "Grammatical cases, basic verbal construction and voice in Maasai: Towards a better analysis of the concepts" en W. Dressler, M. Prnzhorn y J. Renninson (eds.). *Trends in Linguistics (97)*, Mouton de Gruyter, pp. 131 - 170.

Mithun, Marianne (1991). "The role of motivation in the emergence of grammatical categories: the grammaticization of subjects", en E. Traugott y B. Heine (eds.). *Approaches to grammaticalization*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 159 - 184.

--------- (1991b). "Active / agentive case marking and its motivations", *Language*, 67 pp. 510 - 546.

Monzón, Cristina (1997). *Introducción a la lengua y cultura Tarascas*, España, Universitat de Valencia, Departament de Teoria dels Lenguatges, (De acá para allá: lenguas y culturas amerindias 5).

-------- (1998). *Los morfemas de espacio del p'urhépecha. Morfosintáxis y significado*, 3 tomos, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM [Tesis de Doctorado].

-------- (2000). "El clítico topicalizador =ni en el tarasco del siglo XVI", ponencia presentada en el *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo, Sonora [ms.].

Moravcsik, Edith A. (1978). "On the case marking of objects", en J. H. Greenberg (ed.) *Universal of Human Language, vol 4 Syntax*, Stanford, California, Stanford University Press, pp. 249 - 289.

Mounin, Georges (1982). *Diccionario de Lingüística*, tr. R. Pochtar, Barcelona, Labor.

Nájera, Fray Manuel de San Juan Crisóstomo ([1834] 1944). *Gramática de la lengua tarasca*, edición fiel de su original autobiográfico con una introducción bibliobráfica, notas e índices de Joaquín Fernández de Córdoba, México, Libros de México.

Nansen Díaz, Eréndira (1985). *Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchécuaro, Michoacán*. México, INAH – SEP Cultura. (Colección Científica, 38).

--------- (1997). "La importancia de los documentos coloniales en lengua phurhépecha y de los intérpretes jurados" en Carlos Paredes Martínez (coord.), *Lengua y etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia, Michoacán, UMSNH - CIESAS, pp. 231 - 242.

Nava, Fernando (1992). "Parangaricutirimicuaro, Michoacán", en *Humanidades: un periódico para la Universidad*. México, UNAM, 50 17-23.

--------- (1996). "El p'urhépecha hablado y cantado" en S. Cuevas y J. Haidar (coords.), *La imaginación y la inteligencia en el lenguaje. Homenaje a Roman Jakobson*, México, INAH, pp. 477 - 489.

--------- (1997). *Relación de trabajos realizados para el Seminario de Investigación Morfológica dirigido por el Dr. Fernando Leal en El Colegio de México*. México [ms.].

--------- (1999). "Voz media en la lengua p'urhépecha" [ms.].

Nichols, Johanna (1984). "Direct and oblique objects in Chechen-Ingush and Russian" en F. Plank (ed.), *Objects. Towards a theory of grammatical relations*. London, Academic Press, pp. 183 – 209.

--------- (1986). "Head-marking and dependent-marking grammar", *Language*, 62, 1, pp. 56 - 119.

--------- (1983). "On direct and oblique cases", Berkeley Linguistic Society, pp. 170 – 192.

Nida, Eugene A. ([1949] 1962). *Morphology. The descriptive analisis of words*. Ann Arbor, University of Michigan Press.

Nikiforidou, Kiki (1991). "The meanings of the genitive: A case study in semantic structure and semantic change". *Cognitive Linguistics*, 2, 2, pp. 149 - 205.

Pensado, Carmen (1985). "La creación del objeto directo preposicional y la flexión de los pronombres personales en lenguas románicas". *Revue Roumaine de Linguistique*, 30, 2, pp. 123 - 158.

Peñafiel, Antonio ([1885] 1962). "Comparación del Tarasco con el Mexicano y sus afines en Diego Basalenque. *Arte de la Lengua Tarasca*. [edición fiel a la de 1886 realizada por Francisco Pimentel]. Morelia, Michoacán, Erandi, pp. 41 - 56.

Pérez, Benjamín (1987). "Revitalización de las hablas nativas", *México Indígena*, 3, 17, pp. 48-51.

--------- (1988). "La lengua purépecha", en Carlos García Mora (coord.). *La antropología en México. Panorama histórico. Vol. 3. Las cuestiones medulares (Antropología física, lingüística, arqueología y etnohistoria)*. México. INAH. pp. 233 - 245 (Colección Biblioteca del INAH).

--------- (1993). "Panorama de los estudios lingüísticos sobre el tarasco". en D. Bartholomew. Y. Lastra y L. Manrique (eds.). *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*. Quito. Ecuador. Abya-Yalo. pp. 169 - 192.

Pimentel. Francisco ([1885] 1962). "El idioma Tarasco. Noticias Preliminares" en Diego Basalenque. *Arte de la lengua Tarasca*. [edición fiel a la de 1886 realizada por Francisco Pimentel]. Morelia. Michoacán. Erandi. pp. 10 – 40.

Pottier. Bernard (dir.) (1984). *El lenguaje (Diccionario de Lingüística)*. Bilbao. Mensajero.

Ramírez. Felix C. (1951). *Lenguas Indoeuropeas en América*. México. Casa Ramírez.

--------- (1955). *Semántica y mecanismos de construcción de la lengua phurhembe*. México. Casa Ramírez.

Reyes García. Cayetano (1991). "Manuscritos purhépechas de la época colonial". *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. 12. 48. pp. 177 - 185.

Robelo. Cecilio (1962). "Toponimia Tarasco-Hispano-Nahoa". en Diego Basalenque [1902] *Arte de la Lengua Tarasca*. [edición fiel a la de 1886 realizada por Francisco Pimentel]. Morelia. Michoacán. Erandi. pp. 169 - 193.

Rude. Noel (1997). "On the history of nominal case in Sahaptian", en *International Journal of American Languages*, 63. 1. pp. 113 - 143.

Sadok. Jerrold M. (1991). *Autolexical syntax: a theory of parallel grammatical representations*, Chicago - London. The University of Chicago Press.

Silverstein. Michael (1976). "Hierarchy of features and ergativity". en R. Dixon (ed.) *Grammatical Categories in Australian Languages*. Canberra. Australian Institute of Aborigenal Studies. pp. 112 -171 (Linguistic Series No. 22).

--------- ([1980] 1991). "On Nominatives and Datives: Universal Grammar from the Bottom Up". en R.Van Valin (ed.). *Advances in Role and Reference Grammar*. Amsterdam. Philadephia. Jonh Benjamins. pp. 465 - 498.

--------- (1981). "Case marking and the nature of language". *Australian Journal of Linguistics* 227 – 247.

Smith- Stark, Thomas (1974), "The plurality split" en M. Lagaly, R. Fox y A. Bruck (eds.) *Chicago Linguistic Society*, pp. 657 - 671.

Soto Bravo, Valente (1982), "Análisis comparativo de los órdenes básicos entre las lenguas purépecha y español" en *Propuesta de un anteproyecto de educación confesional, oficial, familiar y comunitario en Angahuan, Michoacán*, Pátzcuaro, Michoacán, SEP - INI - CIESAS [Tesis de Licenciatura en Etnolingüística, Programa de Formación Profesional de Etnolingüistas].

Spencer, Andrew (1991), *Morphological theory. An introduction to word. Structure in Generative Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.

Sudakane, Kumi, y Masatoshi Koizumi (1995), "On the nature of dative particcle *ni* in Japanese", *Linguistics*, 33, pp. 5-33.

Swadesh, Mauricio (1957), *Términos de parentesco comunes entre tarasco y zuñi*, México, UNAM (Cuadernos del Instituto de Historia, Serie Antropológica, 3).

--------- (1969a), *Elementos de tarasco antiguo*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM (Serie Antropológica 11).

--------- (1969b), "Un nexo prehistórico entre quechua y tarasco", *Anales de Antropología 196-1968*, México, UNAM, pp. 127 - 138.

Sweetser, Eve (1988), "Grammaticalization and semantic bleaching", *Berkeley Linguistic Society*, 14, pp. 389 - 405.

Timberlake, Alan (1977), "Reanalysis and Actualization in Syntactic Change", en C. Li (ed.), *Mechanisms of Syntactic Change*, Austin, University of Texas Press, pp. 141 - 177.

Traugott, Elizabeth C. (1985), "On Regularity in Semantic Change", *Journal of Literary Semantics*, 14, 3, pp. 155 - 173.

Traugott, Elizabeth C., y Bernard Heine (eds.) (1991), *Approaches to grammaticalization*, 2 vols, Amsterdam, John Benjamins.

Trnka *et al.* ([1958] 1980), "La lingüística estructural del Círculo de Praga" en *El Círculo de Praga*, tr. Joana Argente, Barcelona, Anagrama, pp. 13 - 29.

Velásquez Gallardo, Pablo ([1978] 1988), *Diccionario de la lengua phorhépecha. Español - Phorhépecha, Phorhépecha - Español*, México, Fondo de Cultura Económica.

Velázquez, Juan *et al.* (1997), *Vocabulario práctico bilingüe P'urhépecha - Español*, Morelia, Michoacán, INEA-Michoacán.

Villavicencio, Frida (1992), "Tanimu Joskwecha. Estudios gramaticales purépechas de la Colonia al siglo XX", en *Anales del Museo Michoacano*. [3a. época] 4, pp. 31 - 52. México. INAH.

--------- (1993). *El (des)conocido caso purépecha*. México. CIESAS. [ms.].

--------- (1995). "El purhépecha, una isla lingüística en Mesoamérica", en *Oserí. Órgano informativo de la Licenciatura en Lingüística*. No. 0. pp. 4 – 5.

--------- (1996a). "La expresión nominal sin determinante en purépecha. Una función semántica", en Josefina García Fajardo (ed.). *Análisis Semánticos*. México. El Colegio de México, pp. 79 – 124.

--------- (1996b). "Un caso en diacronía. La gramaticalización del genitivo purépecha". *Dimensión Antropológica*, 6, pp. 61 - 97.

--------- (1997a)."Un caso con historia o la historia de un caso", en Carlos Paredes Martínez (coord.), *Lengua y etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia. Michoacán. UMSNH - CIESAS. pp. 243 - 256.

--------- (1997b). "Fuentes documentales para el estudio del purépecha", ponencia presentada en *IV Jornadas Gilbertianas*, octubre 9 y 10. El Colegio de Michoacán. Zamora. Michoacán [ms.].

--------- (1999). "Una perspectiva diacrónica de la frase nominal en purépecha", ponencia presentada en el *V Congreso Nacional de Lingüística*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey. Nuevo León.

--------- (2000). "Gramaticalización del acusativo purépecha" en Zarina Estrada, *et al.* (coords.). *V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Hermosillo. Sonora. UNISON. pp. 273 – 296.

Warren, Benedict (1984). "Los estudios lingüísticos en Michoacán en el siglo XVI: una expresión del humanismo cristiano", en Carlos Herrejón (ed.) *Humanismo y ciencia en la formación de México. V Coloquio de Antropología e Historia regionales (1983, Zamora, Michoacán)*. Zamora. Michoacán. El Colegio de Michoacán - CONACyT. pp. 113 -124.

Watkins, Calvert (1967). "Remarks on the Genitive", en *To Honor Roman Jakobson (October, 1966)*, vol. 3. The Hague, Paris. Mouton. pp. 2191 - 2198.

Wierzbicka, Anna (1981). "Case Marking and human nature". *Australian Journal of Linguistics* 1. pp. 43 – 80.

Winter, Werner ([1966] 1967). "A note on cases", en *To honor Roman Jakobson. (October, 1966)*. The Hague, Paris. Mouton, pp. 2250 - 2253.